THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

No D.110A.53
V.1

GIVEN BY
Hispanic Society of America.

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Boston Public Library

http://www.archive.org/details/romancerogeneral01newy

This edition of the Romancero General
is dedicated to the
Royal Spanish Academy
of Madrid

Publ. No. 53, Vol: 1
Hispanic Society of America

This edition of two hundred was printed in facsimile for Archer M. Huntington, from the copy in his library, at the De Vinne Press, nineteen hundred and four

ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONtienen todos los Romances que andan impressos en las nueue partes de Romanceros.

AORA NVEVAMENTE impresso, añadido, y emendado.

Año 1600

Con licencia, *En Madrid*, Por Luis Sanchez.

A costa de Miguel Martinez.

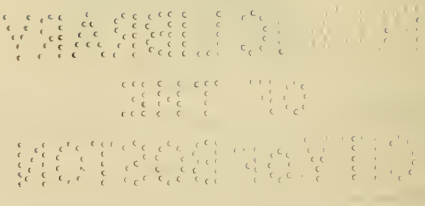

TABLA DE LOS

Romances que se contienen en este Romancero general.

A

A Biudarraez y Maza. 26.
Auisaran a los Reyes. 9.
Abrasado en viua llama. 58.
Afuera, afuera, aparta, aparta. 25.
Agora que estoy despacio. 38.
A la gineta y vestido. 27.
Al camino de Toledo. 68.
A Dios a Dios villa y Corte. 63.
Al dulce y sabroso canto. 71.
Al pie de vna seca encina. 72.
A los torreados muros. 81.
Amada pastora mia. 13.
Amedrantado Cupido. 18.
Amarrado a vn duro banco. 10.
Al tiempo que el alua vella. 20.
Aquel Moro enamorado. 22.
Al pie de vn hojoso roble. 46.
Ausente de su ganado 64.
Aora bueluo a templaros. 54.
A los boquirrubios. 50.
Aquel firme y fuerte Moro. 61.
Aquel que passa, es Amete. 51.
Aquel sol resplandeciente. 62.
A vn valcon de vn chapitel. 64.
Al arma, al arma sonauan. 66.
A sombras de vn azebuche. 28.
Arriba gritauan todos. 49.
Assi no marchite el tiempo 46.
A qui en la verde juncia. 40.
Aloxò su compañia. 10.
Al tiempo que el sol se esconde. 6.
Atended por cortesia, 53.
Ausente del bien que adoro. 56.
Ante el noble Rey Alfonso. 67.
Azarque viue en Ocaña. 1.
Azarque indignado y fiero. 1.
Azarque Moro valiente. 1.
Aquel rayo de la guerra. 22.
Acabado el Rey Fernando. 85.
Atento escucha las quexas. 85.
A tus desdenes ingrata 87.
Aquel esforçado Moro 89.
A Ximena, y a Rodrigo. 94.
Amet Ali Abencerraje. 96.
Apartaste ingrata Filis. 96.
Ardiendose està Xarife. 103.
Al lado de Sarracina. 104
A vos digo señor Tajo. 105.
A quien bien le pareciere 108.
Algun fronterizo Alarbe. 109.

TABLA.

Adondè el Tajo parece. 112.
A la orilla de vn eſtanque 112.
Aſsi Riſelo cantaua. 113.
Alegre porque moria. 115.
A los pies de don Enrique. 122.
A la viſta de Tarifa. 126.
A ſolas quiero cantar. 133.
Al pie de vn alamo ſeco. 133.
Auſente eſtaua vn paſtor. 135.
A la ſombra de vna peña. 138.
A mis ſeñores Poetas. 138.
Apolo con ſu laurel. 147.
Arrojoſe vn mancebito. 148.
Aquel mayoral gallardo 153.
Al pie de vn roble eſcarchado. 154.
Aqueſtas ſecretas ſeluas. 155.
Acompañado de penas. 155.
Antes que el ſol ſu luz mueſtre. 156
Aquella morena. 157.
Arrancando los cabellos. 159.
Azarque auſente de Ocaña. 160.
A viſta de los dos Reyes. 163.
Antes que barbas tuuieſſe. 165.
A las ſombras de vn laurel. 166.
Aguardando que amanezca. 166.
Aprieſſa paſſa el eſtrecho. 167.
Afe penſamiento afe. 171.
A mi penſamiento. 172.
A media legua de Gelues. 176.
Alcayde Moro Aliatar. 182.
A la viſta de los Velez. 183.
Albanio vn paſtor de Tirſe. 185.
Albornozes ni turbantes. 193.
A la orilla de Xenil. 194.
Aunque ſigo la milicia. 199.
Ageno de tener guerra. 207.
A la ſombras de vn peñaſco. 214.
Acompañado aunque ſolo. 219.
Azarque vizarro Moro. 32.
A guſtos de amor traydores. 221.
Al mejor tiempo del mundo. 223.
Acabado de yantar. 232.
Ay amargas ſoledades. 232.
A la burladora Eilis. 234.
Ante los nobles y el vulgo. 238.
Admirada eſtà la gente. 240.
Albayaldos el de Olias. 241.
A las puertas de palacio. 247.
Al Alcayde de Florencia. 249.
A ves os digo ſeñora. 251.
A los ſuſpiros que Audalla. 252.
Albano vn paſtor de Betis. 260.
Alegre eſtaua Silerio. 261.
Alegre, triſte, y confuſo. 261.
Aquel mõſtruo humano y fiero. 279.
Al Alcayde de Antequera. 282.
Aſſombros humano engaño. 304.
Al pie de vn tumulo negro. 304.
A tus verdes años. 309.
Aquel valeroſo Moro. 315.
Al venturoſo Zegri. 325.
A malas lançadas mueras. 326.
Al caſto Rey don Alfonſo. 328.
Alfabio Rey don Alonſo. 334.
A voſotras digo. 336.
Ay amor amor. 337.
Aquella bella aldeana. 340.
Aqui gozaua Medoro. 341.
Anme dicho hermanas. 342.
Ay niña morena. 353.
Aprieſſa viene la noche. 355.
A la ſombra y no de Aliſo. 319.
A reñir ſalen furioſos 343.
A don Aluaro de Luna. 360.
A la poſtrimera hora. 361.
Aſida eſtà del eſtribo. 361.

B

BAñando eſtà las priſiones. 46.
Brauonel de Zaragoza 9.
Brauonèl de Zaragoça. 77
Bien cerca del nacimiento. 131.

TABLA.

Batiendole las hijadas. 137.
Bolcauan los vientos cerosi 167.
Blanda la mano. 172.
Bien parece padre Tajo. 173.
Bonito passito. 184.
Blanca y bella niña. 239.
Bien vengas Siluana hermosa. 281
Bien aya la paz. 300.
Besando siete cabeças. 305.
Baxo las escasas sombras. 336.

C

CAbizbaxo y capotudo. 42.
Celalua Mora que el mundo. 79.
Con dos mil ginetes Moros. 8.
Con el gallardo Lautaro. 19.
Corrido de su fortuna. 49.
Con semblante desdeñado 70.
Con su riqueza y tesoro. 81.
Cortesanas de balcon. 50.
Contemplando en vn papel. 48.
Cubierta de treze en treze. 29.
Contemplando estaua Filis. 21.
Contemplando estaua en Ronda. 21
Con los mejores de Asturias. 94.
Con el titulo de Grande. 95.
Ciego que apuntas, y atinas. 101.
Con el cuerpo que agoniza. 106.
Cubren el ayrado cielo. 115.
Cansadas lagrimas mias. 136.
Cantemos señora Musa. 143.
Con amarillas diuisas. 151.
Corrientes aguas de Tormes. 155.
Contandole estaua vn dia. 164.
Con valerosos despojos. 167.
Cantar suele cuydadoso el caminãte. 169.
Cuxas roncas, baxas plumas. 174.
Cubierta de seda y oro 175.
Coronadas de victorias. 179.
Crianase el Almanes. 188.
Cansado y prolixo dia. 192.
Cansados de combatir. 192.
Cesse Zaydá aquessa fuerça. 201.
çayde ha prometido fiestas 203.
Contenta estaua Minguilla. 206.
Con vn luzido esquadron. 208.
Contemplando esta Brasildo. 220
Con la luz del alua hermosa. 222.
Contemplando está Fileno. 224.
Celoso y enamorado. 231
Con solos diez de los suyos. 233.
Celino si a España fueres. 237.
Colerico sale Muça 246.
Contando está sobre mesa. 256.
Celin señor de Escariche. 261.
Comadres las mis comadres. 273.
Cansada estaua la niña. 273.
Catolicos caualleros. 283.
Corona el tiempo de flores. 304.
Ciérta dama cortesana. 316.
Con vn pequeñuelo infante. 328.
Celia de los cielos. 333.
Con el variable tiempo. 334.
Cuydando Diego Laynez. 362.
Consolando al noble viejo. 362.

D

DE la armada de su Rey. 7.
De zelos del Rey su hermano. 19.
De Dios el sumo poder 57.
De Madrid la insigne plaça. 51.
De ver vna escura cueua 28.
De los trofeos de amor. 5.
Descargando el fuerte Azaro. 8.
Despues que el fuerte Gaçul. 5.
Despues que el Martes triste. 10.
Donde se acaba la tierra. 11.
De vna recia calentura. 14.
Descuydado aunque no libre. 15.

TABLA.

De rodillas en el suelo. 16.
Durmiendo estaua Lautaro. 19.
Despues que con alboroto. 26.
Desterrò al Moro Muça. 49.
De pechos sobre la vara. 30.
Donde estas señora mia. 34.
Doña Blanca estàn Sidonia. 36.
Dos exemplos de fortuna 45.
De las riberas de Betis. 56.
Donde se juntan en vno. 62.
Desengañado Lusinio. 62.
Donde mi esperança viue. 69.
De la Nàual con quien fueron. 71.
Dime Bencerraje amigo. 72.
Discurriendo en la batalla. 73.
De Zayda de que me acusas. 74.
De palacio salexel Cid. 84.
De vn guija en otra guija. 89.
Desecha tantas tristezas. 92.
De la arrugada corteza. 92.
De las cañadas del pino. 95.
Despues que del sol ardiente. 99.
Dueña si auedes honor. 102.
De las nubes sacudidas. 107.
Despues que retò a Zamora. 108.
De tus tristezas Riselo. 115.
De su querida Amvrilis. 119.
Despues que acabò Belardo. 123.
De aljofar grande y quajado. 129.
Deshaziendo en llāto eterno 131.
De verde y color rosado. 136.
Del perezoso Morfeo. 137.
Dexenme vn poco mis cabras. 141.
De que su querida Zara. 152.
Dulce Bells si me esperas. 154.
De Seuilla partio Azarque. 160.
De pechos sobre vna torre. 161.
De la sangrienta batalla. 161.
De pechos en la ventana. 163.
De su patria se desterra. 164.
Desterrò el Rey Alfonso. 165.
De aucrse Albano mudado. 172.
De su fortuna agrauiado. 176.
Delante el Rey de Leon. 177.
Del Rey Alfonso se quexa. 178.
Don Rodrigo de Viuar. 178.
Desde vn alto mirador. 182.
Desesperado camina. 184.
Despues que Amaranta supo. 187.
Dando se estaua Lucrecia. 190.
De pechos sobre vn cayado. 209.
Despues de los fieros golpes. 225.
De aquella ciudad famosa. 216.
Despues que rompiste ingrata. 216.
Desde oy mas renuncio Mora. 220.
Desnudos arboles de hoja. 224.
De las Africanas playas. 230.
Domingo por la mañana. 231.
Digadesme aleues Condes. 235.
De vnas cañas que jugaron. 235.
De la Alhambra a media noche. 245
De lexos mira a Iaen. 246
De yernas los altos montes. 248.
Despues que te andas Marica. 255.
Doliente estaua don Bueso. 256.
De tus cabellos ingrata. 263.
Diez años viuio Belerma. 280.
Descolorida zagala. 284.
Desde vna soberuia torre. 313.
De las sangrientas riberas. 319.
Donzellas acicaladas. 324.
Detente buen mensagero. 325.
Dana sal Riselo vn dia 326.
Deo gracias deuotos padres. 335.
De amor con intercadencias. 336.
Del tiempo infinito. 340.
Diamante falso y fingido. 345.
De mi amor señoras mias. 348.
Denme el caualio de entrada. 350.
De vnos dias a esta parte. 353.
Digasme tu la Serrana. 355.
De quando aca tantos fieros. 357.

TABLA.

E

EL mayor Almoralife.7
Enſillenme el potro rucio.2.
Enſillenme el aſno ruzio 2.
En el tiempo que Celinda.4.
Eſtando toda la Corte.6,
En el eſpejo los ojos.11.
El ſol con ardientes rayos.12.
En el tronco de vn cipres.13.
Elicio vn pobre paſtor.14.
El cabello de oro puro,20
En la priſion eſtà Adulce.29.
Era la noche mas fria.31.
El tronco de ouas veſtido.31.
En vn aldea de Corte.37.
El gallardo Abenhumeya.41.
El cuerpo preſo en Sanſueña.41.
Eſſe traydor de inſtrumento.44.
En el mas ſoberuio monte.48.
En el aceruelo Arlaxa 55.
En la ciudad de Granada.53.
Eſtraño humor tiene Iuana.57.
En dos yeguas muy ligeras.59.
Eſperando deſeſpero.66.
El eſcudo de fortuna.69.
El ſol la guirnalda bella.70.
Elicio vn pobre paſtor.74.
El vizarro Almaralife.75.
En el mes que el roxo Apolo.76.
En vna pobre cauaña.77.
En vn caualio ruano.80.
En la antecamara ſolo.82.
El valiente Moro Azarque.83.
Embuelto en ſu roja ſangre.86.
En vn alegre jardin.90.
Entre eſtos peñaſcos triſtes.91.
En vna cauaña pobre.95.
En vna famoſa playa.110.
Entre eſtas ſolas paredes.100,
En la orilla de Piſuerga 101.
El diſanto fue Belilla.111.
El Rey Marruecos vn dia.116.
El mas gallardo ginete.119.
En ſu aldea vna Serrana.129.
En la rexa de la torre.128.
En vn balcon de ſu caſa.135.
El Alcayde de Molina.140.
En eſte mar de cuydados.146.
Eſpeſſas nubes cubrian.149.
Entre vnos juncares ſecos.156.
El encumbrado Albaycin.157.
Eſtando vn dia en la villa.158.
El eco de las razones.160.
El coraçon no vencida.193.
Entre conſuelo y triſteza.168.
El gallardo Moro Homar.175.
En Zamora eſtà Rodrigo.177.
En arena de la gorda.180.
Echada eſta por el ſuelo.183.
En el valle de Piſuerga.187.
En eſtas ſolas paredes.191.
En Palma eſtaua cautiua.192.
El animoſo Zelin.193.
El gallardo Abenhumeya.193.
En vna deſierta isla.194.
El idolo de mi alma.195.
El paſtor Riſelo vn dia.207.
Entre mortales ſuſpiros.209.
En la mas terible noche.210.
Eſſe Moro ganapan.210.
En pago de mi aficion.211.
En deble eſtaua Simocho.214.
Entre vnos tajados riſcos.216.
En vna vieja çampoña.218.
En los ſolares de Burgos.197.
Erguios,no eſteys proſtrado.221.
Entre leonados rubies.221.
En vn prado coronado.223.
Eſcondete en tu cauaña.224.
El idolo bello.225.

TABLA.

El Conde Fernan Gonçalez.230.
El enfermo Rey Henrique.232.
En la vega esta el Xarife.234.
Entrò Zorayde a deshora 242.
Estrecha cuenta le toman,248.
El hijo de Arias Gençalo.248.
Entre las olas y el cielo.236.
El contento de tu carta.259.
El arbol que ahorcò a Iudas.262.
Engañada mi señora.270.
Entremetido es amor.274.
En tanto que la tormenta.278.
El espejo de la Corte.282.
En vna dura señora 285
En vn aposento escuro.254.
En el caudaloso rio.301.
Entre las penas de amor.304.
En los carrillos las palmas.306
En consulta estaua vn dia.316.
En la fuerça de galera.358.
Esperanças de mi vida.323.
Esse buen Cid Campeador 360.
Enxuga Fausta los ojos.331.
En vn dorado balcon.338.
El Bencerraje que a Zayda.338.
En el caudaloso rio.339.
Entre breñas y quexigos.340.
Enlazados los cabellos.347.
El inuencible Frances,348.
El joyel de la casada.349.
En la pedregosa orilla.351.
El simulacro de amor.354
El desgraciado entre todos 228.
En vna ribera vmbrosa.229.
En el jardin de las damas.213.
Estando pues la fortuna.264.
En tanto pues que el amor.265.
El alua se leuantaua.269.
El vassallo desleale 365.
El Macedonio Filipo.365.

F

FOrçado de ageno gusto.65.
Fatima y Anindarraez 71.
Filis las desdichas mias.53.
Fuego echando por los ojos.74.
Funestos y altos cipreses 94.
Frontero de la que sirue 102.
Famosa y leal Lisboa.162.
Fuego de Dios en el bien querer.185
Fijò pues Zayde los ojos.202.
Fuera de los altos muros.218.
Fiel secretario Lisaro.329.
Frescas aguas trasparentes.332.
Fuerte galan y brioso.262.

G

GAlanes los de la Corte.43.
Galanes los de la Corte.24.
Galatea gloria mia.15.
Galiana està en Toledo. 9
Gallarda en armas y trajes.107.
Gallardo passea Zayde.213.
Galanes damas Gomeles.272,
Guardado le tuue.112.

H

HEchas dos fuentes mis ojos. 64
Hermano Perico.34.
Huerfanas las de la Corte.43.
Heria el sol a las cumbres.120.
Hortelano era Belardo.153.
Hrzen señal las trompetas.242.
Hizo calor vna noche.253.
Haziendo està vna hoguera.308.
Hauo vn cierto mercader.344.
Hecho de lagrimas tristes.284.

I

IVstamente se condena.36.
Iusto es que inuiolablemente.63.

Iuramento lleuau hecho.97.
Iunto a la enemiga Argel.169.
Iacinto vn pastor mancebo. 187.
Iunto o vn tronco de vn esdino.188
Iunto a esta lagnna.205.
Iuana y Francisca con Paula. 289.
Ilustre ciudad famosa.312.
Iunto a Xenil y sus olas.194.

L

LA bella Zayda Zegri.5.
Las frias nieues y vientos. 32.
La mas bella niña.35.
La moça Gallega.35.
La muger que tal sueño sueña.66.
La niña morena.35.
Las redes en el arena.32.
La noche estaua esperando.28.
La villana de las borlas.37.
Las soberuias torres mira.37.
Llegò a vna venta Cupido.17.
Llenos de lagrimas tristes.47.
Los pampanos en sarmientos.32.
Ligado en el áuro jugo.82.
Los ojos en los hermosos.146.
La calle de los Gomeres.88.
La desesperada Dido,93.
Licencia pide Cupido.96.
Los ojos en vn papel.103.
Los que mis culpas oystes.117.
La morena enamorada.120.
La desgraciá del forçado.121.
La bella Zara que vn tiempo. 127.
Llego el amor al estremo.170.
Leuantando blanca espuma.171.
La hermosa Zara Zegri.177.
Los ojos buel tos al cielo.184.
Libre del fuego de amor,195.
Llorando penos injustas 196.
Lagrimas que no pudieron.197.
Los galanes de la Corte.200.
La mañana de san Iuan.203.
Limpiame la xacerina.204.
Las aguas tienen su curso.212.
Llorando memorias tristes.224.
La verde Primauera.225.
La ronda deste lugar.249.
Los ojos buelue agrauiada.240.
Las soberuias torres mira 241.
Los fieros cuerpos rebueltos.250.
Llene el diablo el potro ruzio. 251.
La noble Ximena.255.
Lisaro que fue en Granada.276.
La guirnalda de cipres.277.
Luego que al furioso Turno.279.
Lo que puede aborrecida.287.
La del escriuano.287.
Luego pues q̃ el ventiquatro.267.
La niña imagen de amor.308.
Lee Delio estos renglones.317.
Lo que me quise, me tengo.335.
Lo de ayer ya se passó.335.
Las riberas de Xenil.345.
La tierra, el monte, el valle.342.
Las heridas que a Medoro.354.

M

MArlotas de dos colores.21.
Mal huuiesse el cauallero.33.
Mil años ha que no canto.47.
Mientras duermen los sentidos.69.
Mira Muça que te auiso.78.
Mira Tarfe que a Daraja.79.
Memoria del bien passado.89.
Mienten, y si a caso el Rey.98.
Mirando està las cenizas.105.
Mil años ha que no canto.112.
Mirando està aua Lisardo.106.
Mora Zayda hija de Zayde,121.
Matiza con mil colores.124.
Mostrãdo a vnos desengaños.129.
Mirando estaua el pastor.134.

TABLA.

Mancebitos de mi pueblo. 147.
Moſtrauaſe por los campos. 149.
Madre vn caualliero 159.
Mal mis ſeruicios pagaſte. 165.
Mira el cuerpo caſi frio. 174.
Mal compueſto ſu pellico. 196.
Mirando eſtà de Sagunto. 221.
Mientras ſe apreſta Ximena. 222.
Medio dia era por hilo. 228.
Mil zeloſas fantaſias. 225.
Mirando vn corriente rio. 233.
Mirando el agua riſueña. 238.
Mirana el famoſo Aquiles. 247.
Madrugaſtes vezina. 253.
Mueua mi voz ſus acentos. 263.
Mis melancolias. 286.
Mudanças del tiempo. 304.
Mi couarde penſamiento. 308.
Muerte ſi te das tal prieſſa. 309.
Miraua dos gilguerillos. 318.
Melancolico, y a ſolas. 318.
Mira Zayde que te digo. 325.
Mal aya dueña, o donzella. 334.
Mal os quieren caualleros. 347.
Mas eſpeſſas que granizo. 350.
Memorias triſtes del mal. 358.
Menguilla de mil primores. 260.

N

Niña de mis ojos. 84.
Noble deſengaño. 39.
No lloreys caſada. 68.
No ſe pueda llamar Rey. 78.
No ſe que traygo conmigo. 91.
No la Reyna de las aues. 104.
No en azules tahalies. 123.
No blaſone libertades. 123.
Niña la que vines. 172.
No pueda jamas ſufrir. 190.
No conſiento el Rey Pedro. 200.
No faltò Zayda quien truxo. 201.
No es razon dulce enemiga. 216.
Niña de quinze años. 226.
Noble paſtorcilla. 341.
Niña de los ojos negros. 349.
No me culpes ſi he fecho. 361.

O

O Dura y terrible auſencia. 67.
Ocho a ocho y diez a diez. 24.
Oyd amantes noueles. 45
Oyd ſeñor don Gayferos. 44.
Oluidado del ſuceſſo. 20.
Oydme ſeñor Belardo. 150.
O Rey cruel injuſto. 201.
Oyd ſi guſtays vn poco. 180.
O quan diferentes ſon 206.
Ocupada en vn papel. 222.
Oyd ſeñora muger. 257.
Oy hare prueua de amor. 300.
O ſi pudieſſe paſtora. 305.
O noche del tiempo madre. 320.
Oyd atentos agora. 366.

P

POr ſu amor deſamorada 85.
Pareceys molinero amor. 65.
Penſatiuo eſtaua el Cid. 75.
Por la plaça de Sanlucar. 4.
Por las riberas famoſas. 13.
Pues que te vas Reduan. 52.
Por los chiſmes de Chamorro. 65.
Por arrimo ſu albornoz. 8.
Puſo Venus a Cupido. 17.
Por los Iardines de Chipre. 17.
Por los Chriſtalinos ojos. 20.
Ponte a las rejas azules. 93.
Preſta la venda que tienes. 98.
Por muchos años y buenos. 99
Pueſtos en Tormes los ojos. 105.
Pedaços de nieue y yelo. 109.
Pedro el que viuia. 110.

TABLA.

Paſſeandome vna tarde. 116.
Por entre ſauces y mimbres. 121.
Pues que tengo libertad. 129.
Pues eſtoy al pie de vn palo. 132.
Porque ſeñores Poetas. 139.
Pues V. merced ſe caſa. 140.
Pues ya deſpreciays el Tajo. 150.
Por el ancho mar de España. 154.
Plega a Dios que ſi yo creo. 155.
Puſe mi contento. 189.
Puſoſeme el Sol 172.
Por la muerte que le dieron. 178.
Por donde el famoſo Ebro. 187.
Por zeloſas niñerias. 187.
Por el Iardin de las damas. 190.
Por la puerta de la vega. 204.
Por vn dichoſo fauor. 207.
Por ver la feria en Seuilla. 212.
Pues que no me ſabeys dar. 226.
Preſo en la torre del oro. 234.
Peñas del Tajo deshechas. 235.
Por diuertirſe Zelin. 243.
Pacificos amadores. 251.
Porque de mi te alexas 258.
Por las riberas de Alberche. 271.
Paſſeandome vna noche. 280
Pues ya no como a mis horas. 307.
Por el caudaloſo Betis. 330.
Por las riberas de Tajo. 338.
Para ſer vno Poeta 344.
Paſtorzilla de la ſierra. 357.
Pidiendo a las diez del dia. 364.
Pues que no baſta Lice al deſengaño. 363.

Q

Quando las aguas del Tajo. 79.
Que ſe nos va la Paſcua. 38.
Que ſe caſe vn don Pelote. 83.
Que te hize vil fortuna. 42.
Que importa que mis ſuſpiros.
Quano yo peno de veras. 87.
Quando entendi que tenia. 98.
Quando de Francia partimos. 105.
Quando los campos ſe viſten. 125.
Quando me paro a penſar. 130.
Quando fueres a la villa. 131.
Quando la mar alterada. 133.
Quando el riguroſo Inuierno. 97.
Quando a la eſteril arena. 141.
Quinze vezes Febo. 145.
Quando el Cõde Alfonſo Enriquez 162.
Quando los canſados cuerpos. 170.
Quãdo el Rey Fernando el III. 180
Qual el roto Capitan. 198.
Quando por prados amenos. 205.
Quando de los enemigos. 92.
Quando ceſſaran las iras. 229.
Que olas de congoxa. 236.
Quando las velozes yeguas. 241.
Qual brauo toro vencido. 244.
Quãdo el noble eſtà agraniado. 259
Quando el piadoſo Eneas. 261.
Quando dexé tu preſencia. 271.
Que es ver. A. callarla quiero. 288.
Que ſoberuio eſtà el Poeta 310.
Quando las pintadas aues. 320.
Quien madruga, Dios le ayuda. 327
Quando las ſagradas aguas. 330.
Quien me dixera algun dia. 331.
Que es eſto penſamiento. 332.
Quien dixere que la auſencia 351
Quien puede contar ſus males. 352
Qual el furioſo leon. 166.

R

Regalame vna picaña 38.
Rõpiendo la mar de Eſpaña. 11
Riſelo vn paſtor de Tajo 80.
Recoje la rienda vn poco 98.
Reſuelto ya Reduan. 151.

Riguroſa y cruel auſencia.153.
Riñò con Inarilla.158.
Retumbando crueles vozes.168.
Recoge la tienda vn poco,182.
Regozijada y contenta.189.
Rendidas ya las vanderas.194.
Rompe el ayre con ſuſpiros.213.
Roxa de ſangre la eſpuela.245.
Reſuelto ya Reduan.246.
Regalando el tierno bello.249.
Rogaſelo madre.252.
Reduan anoche ſupe.235.
Rey que a malſines eſcucha.310.
Romances los mis romances.
Rendidas armas y vida.356.

S

SObre lo verde y las flores.27.
Sacò Venus de mantillas.16.
Salè la eſtrella de Venus.3.
Seguir al amor me plaze.37.
Señora doña fulana.55.
Subida en vna alta roca.41.
Sentado en la freſca yerua.14.
Sinrazon eſtoy zeloſo 61.
Si como damaſco viſtes.1.
Si te durmieres morena.84.
Sobre moradas violetas.18.
Sola eſta vez quiſiera.68.
Soy toquera, y vendo tocas. 62.
Si tambien arrojas lanças.88.
Si ſabes que ſon paſſiones.96.
Su remedio en el auſencia.97.
Sobre el cuerpo ya difunto.110.
Sembradas de medias lunas. 118.
Sobre el azerrado yerro.122.
Solos aqui en confeſſion.126.
Sobre vna triſte piçarra.132.
Sale de vn juego de cañas.137.
Sientate vn poco Dantiſco.142.
Si pienſa el ſeñor Cupido.180.
Señora ya eſtoy canſado.181.
Sobre vnas tajadas rocas.186.
Sentado eſtà el ſeñor Rey.209.
Suſpenſos eſtauan todos.214.
Soy Matiguelo.227.
Sobre la blanca fuente.244.
Sentado a orillas del mar.247.
Señor Rey don Sancho Abarca.250
Sobre deſtroncadas flores.277
Señora el dexar de verte.254.
Señora doña Terrible.258.
Soledad que aflige tanto.278.
Sol reſplandeciente.284.
Señores papantes ayre.287.
Subieron a Geromilla.304.
Sobre la florida yerua.306.
Sereniſsimos galanes.306.
Si el cauallo vos han muerto.311.
Si tienes el coraçon.324.
Sentados a vn Axedrez.326.
Señora la mi ſeñora 330.
Señor Conde don Roldan.335.

T

TAn llena el alma de amor. 80.
Tanta Zayda y Adalifa.52.
Tenia vna biuda triſte.33.
Todos dizen que ſoy muerto.49.
Toparonſe en vna venta.18.
Tronando las nubes negras.81.
Trepellando deſengaños.91.
Triſte memoria enemiga.114.
Tan noble es vn deſengaño.127.
Tras vn deſcanſado ay.134.
Tanta Zayda y Adalifa.139.
Tambien ſoy Abencerraje.143.
Tu noche que aliuias.144.
Triſte piſa y afligido.181.
Tuuieron Marte y amor.188.
Tras vn deſcanſado ay.197.
Tu niña no ves.227.

TABLA.

Todos estan mal conmigo.231.
Tristeza me piden zelos.234.
Toquen a priessa rebato.243.
Ten amor el arco quedo.253.
Temores de mi partida.356.
Tu remission, tu descuydo.356.

V

VNa bella casadilla.36.
Va regando vn claro rio.12.
Vna palma ha florecido.59.
Vna dama en su opinion.40.
An grande tabur de amor.68.
Vn pastor soldado.67.
Vn mercader Ginones.36.
Vna parte de la vega.23.
Vna rubia pastorzilla.48.
Vna parda mariposa.92.
Vn pastor pobre y humilde.105.
Ventanazo para mi.125.
Venturoso el dia.111.
Vna bella pastorzilla.114.
Vna gallarda pastora.152.
Vna bella Lusitana.161.
Vn gallardo Paladin.167.
Vn esclauo de Ochali.169.
Vsano con mil vitorias.208.
Voy a pisar con mis pies,217.
Vitorioso buelue el Cid.217.
Vna niña hermosa.225.
Vida de mi vida.227.
Vestido vn gauan leonado.237
Viue Dios señor Hernando.236.
Vestido el cuerpo de cielo.276.
Viua mil años Filipo.285.
Vuestras muchas sinrazones.301.
Viue Dios señor don Iuan 332.
Venturas del mundo.332.
Verdad que a los ciegos riges.334.
Vestido vn gauan leonado.347.
Vinose Ynes del aldea.152.
Vn lencero Portugues.358.
Vete amor, y vete.366.

Y

YA empieça a deletrear.58.
Yo Apolo Dios de la ciencia.86
Yo tuue con cierta dueña.126.
Ya que acabô la vigilia.179.
Ya que el aurora dexaua.202.
Yaze donde el Sol se pone.209.
Ya cubre la primauera.217.
Ya no me quiere a Lisardo.235.
Ya por el valcon de Oriente.305.
Ya estoy muy bien despachado.
Yo soy Duero.
Ya allegaua Abinda raez.

Z

ZAyde esparze por el viento.90.
Zayde ha prometido fiestas.124
Zeloso viue Zelin.305.

FIN.

RO.

LICENCIA.

YO Gonçalo de la Vega, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, e vno de los que en el su Cõsejo residen, doy fe, q̃ por los señores del dicho Consejo se dio licencia a Miguel Martinez, mercader de libros, para que por esta vez pudiesse imprimir, y vẽder vn libro que ante los dichos señores presentò, q̃ otras vezes cõ su licencia ha sido impresso, intitulado las nueue partes de los Romã ceros, q̃ va rubricado de mi rubrica, y firmado de mi nombre, con que despues do impresso, antes que se venda, le trayga ante los dichos señores del Consejo juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresiõ està cõforme a el, y que trayga fe en publica forma como por el Corrector nõbrado por su mãdado se vio, y corrigio la dicha impression por el dicho original: y que el impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni otra persona para el dicho efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido y tassado por los dichos señores del Consejo. Y estando hecho esto, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ponga esta fe, y la aprouaciõ, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penàs contenidas en la prematica y leyes destos Reynos, que sobre la impresion de los dichos libros disponen. Y porque dello conste, de pedimiento de la parte del dicho Miguel Martinez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid a quatro dias del mes de Setiembre de 1599. años.

Gonçalo de la Vega,

TASSA.

YO Frãcisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los q̃ residen en el su Cõsejo, doy fe q̃ por los señores del fue visto vn libro, intitulado Romãcero general, en q̃ se cõtienẽ todos los romãces q̃ andã impressos en las nueue partes de romãceros, y tassaron a cinco blãcas cada pliego del dicho libro, el qual tiene al presente nouẽta y vn pliegos q̃ al dicho precio mõta doziẽtos y veynte y siete marauedis, y medio en papel. Y assi mismo se ha de poner principio, tabla, y erratas, q̃ los pliegos q̃ tuuiere se hã de cõtar al dicho precio, y assi mandaron se vendiesse, y no en mas: y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada vno, para que se sepa lo que por el se ha de lleuar, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera. Y de pedimiento de Miguel Martinez librero, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a diez y seys dias del mes de Deziembre de. 1599. años.

Francisco Martinez.

ERRATAS.

FOlio.2.columna.3.linea.29.lo meſes,*ſeis meſes.* 18.4.2. diga *las que la muerte traya.* 34.3.9.trige, *tygre.* 35.1.28. en ra bo da y ſieſta, *aura boda y fieſta.* 40.4.6.quando, *quedò.* 47.3.33. el vello,*el cuello.* 45.2.3.a menudo, *ha mouido.* 46.2.29.ramilos.*ra millos.* 47.4.15.oaſa, *cauſa.* 48.4.1.diga, *ſacanme el alma, y cierrẽ me los labios.* 55.1.16.cercaldes, *cerraldes.* 63.3.4.diga, *llorar a alguna de parto.* 69.1.8.guerras, *gorras.* y lin.11. pechos, *paños.* 76.4.8.cuerdo,*cuerpo.*y lin.29.del Diego,*de ſan Diego.* 92.4.2. verdad,*verde.* 98.3.13. el mas,*el alma.* 100.4.38.temos,*temores.* 107.2.15.canto,*tanto.* 108.2.23,Tardeme vn poco, *Tardeme po co.* 118.2.37.ve en,*vete en.* 128.2.17. quien cubre, *que encubre.* 151.4.23.aſsiones,*paſsiones.* 167.3.18.dara,*para.* 168.3.5. eſtas coſas,*eſta playa.* 190.2.23.dize el perro,*el perro dize.* 174 4.2 a ſaca ruin.*porque a ſaca ruyn.* 175.3.30.diga,*Este mi deſuario.* 177. 3.5.llorando a la, *llorãdo la.* 188.2.9.diga*paſtora cuya hermoſura y gloria.* 192.1.3.eſtiman, *eſtriban.* 196.3.7. de la mar,*de la mar.* 199.3.4.eſt vuras,*vueſtras.* 201.1.23.*pregone.* 208.4.vlt. Laura to, *Lautaro.* 209.1.16. Deſpojaron, *Deſpejaron.* 212.1.17. que contar, *trae que contar.* 217.4.5.compaña,*càmpaña.* 225.3.32. q̃ abierta,*abierta.* 128.1.1.hobuerones, *boquerones.* 232.3.29. en lindes,*en lides.* 256.4.38.deue pide,*de Cupido.* 257.3.38. deſ pues es el, *de eſpecies el.* 258.2.23. la mal caſada, *el alma caſada.* 288.2.15 parta,*pata.* 309.3.10.caſtiſsima,*triſtiſsima.* 316.3.28. nombre,*hombre.* 317.1.4.combites,*embites.* 322.1.4 qne de co ſas,*que decoras.* 340.1.2.puerta,*carta.* 331.3.pen.contradizo,*cõ tentadizo.*340.2.vlt.gales,*galanes.* 351.3.5.hechos,*ecos.* 353.3. 4.piſte,*pide.* 354.2.7. comello,*como ello.* 359.1.1. Morillo, *Alcayde.* y lin.21.Reyno, *reino.* 360.3.26.diga,*ſin mi braço tus almenas.* 363.1.14.por mil,*cou mil.*368.1.25.moço no,*moço caſi no.*

Iuan Vazquez
del Marmol.

ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONTIENEN TODOS los Romances que andan impressos en las nueue partes de Romanceros.

PRIMERA PARTE.

ROMANCE DEL Moro Azarque.

AZarque viue en Ocaña
desterrado de Toledo,
por la bella Zelindaxa
vna Mora dMarruecos:
pensando estaua la causa
de su llorado destierro,
y contra su Rey aeloso,
dixo, rabiando de zelos:
Por alçarte con mi gloria,
dixiste Rey en tu pueblo,
que a los Moros de la Sagra
los pedi corona y cetro,
que de vn abuelo traydor
no puede salir buen nieto,
y que soy en trage noble
vn Genizaro pechero.
Si te plaze, Rey tirano,
hagamos los dos vn trueco,
toma mi villa de Ocaña,
y dame en Toledo vn cerro,
en cuya cumbre a tu mando
estarè con guardas preso,
mirando como tus Moros
tienen a mi dama en cerco:
o fingiendo que me aguarda,
y que librarla no puedo,
por lo menos morirè,
y viuiras por lo menos.
Mal aya el amor cruel,
que flechando el arco cierto,
traspassa de vn solo tiro
vassallos, y Reales pechos.
Mora de los ojos mios,

segunda vez te prometo
de rescatar con mi alma
la belleza de tu cuerpo,
que amor q̃ me ha dado vn Rey
por contrario a mi despecho,
me dara fuerças a mi
para echarle de su Reyno.

Romance del mismo.

AZarque indignado y fiero,
su fuerte braço arremanga,
su roxo bonete arroja,
y empuña su cimitarra,
volantes, medalla, y plumas,
albornoz, marlota, y malla,
vanderilla, lança, empresa,
cañas, bohordos, y adarga,
maldize parte, y destroça,
desmenuza, quiebra y rasga,
hasta que el suelo cubrieron
pedaços de seda, y franjas:
y por el ayre esparzidas
yuan cimbrando las hastas
de los delgados bohordos
de la lança, y de las cañas.
Tuuo traça de vnas justas,
y como de amor las traças
se desbaratan por zelos,
zelosos las desbaratan,
de Zelindaja se quexa,
de su fortuna se agrauia,
por Abenamar pregunta,
y assi Rey, tirano llama,
de Albayaldos e de Oliuos
malamente blasfemaua,
y pidiendo tinta y pluma,
assi le escriue vna carta.

CARTA.

SI como damasco vistes,
vistes jazerina malla,
y si al campo vas furioso
como galan a las zambras,
si como al blando Cupido,
al terrible Marte tratas,
si escaramuzas de veras,
como de burlas te ensayas,
mañana a las diez del dia
quiero verlo en la campaña,
y agradecelo Albayaldos
que viues hasta mañana
salga Zulema contigo,
que pues los dos a mi dama
la engañastes para el bien,
de los dos pido vengança,
y aun del tomalla pretendo,
porque el ardor de mi saña
yrà embuelto en mis sospiros
a poner fuego en su alcaçar:
mil promessas le hizistes,
y despues mil amenazas,
dulces ofertas tras esto,
y despues fuerça tirana,
mil promessas y dulçuras,
engaños y quexas falsas,
y engaños y quexa injusta
vengare sin mas palabras.
Caualleros loys vosotros?
no soys sino vil canalla:
pues por afrentosos medios
procurays vuestra priuança,
Que agrauio mi alma os hizo,
que agrauiays assi mi alma?
la Mora que estaua en ella
tanto os costaua dexalla:
si fuerça de amores vuestros
a perseguilla os forçauan,
passe, que es fuerça de amor,
y assi yo os la perdonara:
pero por ser terqueria
de fementidas entrañas,
me pagaran vuestras vidas
la muerte de mi esperança.
Ay Mora facil, ay Mora,

y como endoradas quadras,
y en bien traçados jardines
mil traydores te regalan.
Ay que presto te vencieron,
que presto los gustos passan,
que poco vale la fe,
pues si la dio, no la guarda:
quanto mejor le estuuiera
a mi dicha y a tu fama,
ser nueuo exemplo de amor
a la Morisma de Espaňa:
que bien pareciera en ti
despreciar promessas falsas,
que bien manchar a mi lecho
la sangre, no con infamia:
si te quitaran la vida,
el honor no te quitaran:
mas que dixe? viue amiga
sin honor, y con mudança,
veras que guarda mi pecho
con mil agrauios de guarda,
las cenizas de tu oluido,
y de mi querer las brasas,
veras trocadas las suertes,
yo quexoso y tu oluidada,
tu finalmente muger,
hombre yo, que el nóbre basta.
Con esto firmò su reto,
en que su combate aplaza,
a Zulema se la embia,
y el se apercibe a batalla.

Otro Romance.

ENsillenme el potro ruzio
del Alcayde de los Velez,
denme el adarga de Fez,
y la jazerina fuerte,
vna lança con dos hierros
entrambos de agudos temples,
y aquel azerado casco
con el morado bonete,
que tiene plumas paxizas,
entre blancos martinetes,
y garçotas medio pardas,
antes que me vista, denme
pondreme la toca azul
que me dio para ponerme
Adalifa la de Baça,
hija de Zelin Hamete,
y aquella medalla en quadro,
que dos ramos la guarnecen
con las hojas de esmeraldas,
por ser los ramos laureles,
y vn Adonis que va a caça
de los jaualies montefes,
dexando su diosa amada,
y dize la letra: Muere.
Esto dixo el Moro Azarque
antes que a la guerra fuesse,
aquel discreto, animoso,
aquel galan y valiente,
Almoralife el de Baça,
de Zulema decendiente,
Caualleros que en Granada
passeauan con los Reyes.
Traxeronle la medalla,
y suspirando mil vezes,
del bello Adonis miraua
la gentileza, y la suerte,
Adalifa de mi alma,
no te aflijas, ni lo piensses,
viuirè para gozarte,
gozósa vendras a verte,
breue serà mi jornada,
tu firmeza no sea breue,
procura, aunque eres muger,
ser de todas diferente,
no le parezcas a Venus,
aunque en beldad le pareces
en oluidar a su amante,
y no respetalle ausente.
Quando sola te imagines,
mi retrato te consuele,

sin admitir compañia
que me vltrage, y te desuele,
que entre tristeza y dolor
suele amor entremeterse,
haziendo de alegres tristes,
como de tristes alegres.
Mira amiga mi retrato
que abiertos los ojos tiene,
y que es pintura encantada,
que habla, que viue, y siente:
acuerdate de mis ojos,
que muchas lagrimas vierten,
y a fe que lagrimas suyas
pocas Moras las merecen.
En esto llegò Gualquemo
a dezille que se apreste,
que dauan priessa en la mar
que se embarcasse la gente.
A vencer se parte el Moro,
aunque gustos no le vencen,
honra y esfuerço lo animan
a cumplir lo que promete.

Otro Romance contrahecho.

ENsillenme el asno ruzio
del Alcalde Antò Llorente,
denme el tapador de corcho,
y el gauan de paño verde,
el lançon en cuyo hierro
se han orinado lo meses,
el casco de calabaça,
y el Vizcaino machete,
y para mi caperuça
las plumas del tordo denme,
que por ser Martin el tordo,
seruiran de martinetes,
pondrele el orillo açul,
que me dio para ponelle
Teresa la del Villar
hija de Pascual Vicente:
y aquella patena en quadro,
donde de laton se ofrecen,
la madre del virotero,
y aquel dios que calça arneses
tan en pelota, y tan juntos,
que en ciegos ñudos los tienen,
al vno redes y braços,
y al otro braços y redes,
cuyas fignras en torno
acompañan y guarnecen
ramos de nogal y espinas,
y por letra, pan y nuezes.
Esto dezia Galayo,
antes que al Tajo partiesse,
aquel yeguerro loron,
aquel jumental ginete,
natural de do nacio,
de yegueros decendiente,
hombres que ellos se prouean,
sin que los prouean los Reyes.
Traxeronle la patena,
y sospirando mil vezes
del dios garañon miraua
la dulce Francia, y la suerte,
piensa que serà Teresa
la que descubren y prenden
agudos rayos de embidia,
y de zelos ñudos fuertes:
Teresa de mis entrañas,
no te gazmies, ni ajaqueques,
que no faltaran çaraças
para los perros que muerden:
aunque es largo mi negocio,
mi buelta serà muy breue,
el dia de Sanciruelo,
ola semana sin Viernes:
No te parezcas a Venus,
ya que en beldad le pareces,
en hazer de tantos hueuos
tantas frutas de sartenes.
Quando sola te imagines,
para que de mi te acuerdas,
ponle a vn pantuflo aguileño

vn reuerendo bonete.
Si creciere la triſteza,
vna lonja cortar puedes
de vn jamon, que bien ſabra
tornarte de triſte alegre:
y como ſabe vna lonja
mas que todos quantos leen,
y rabos de puercos mas
que lenguas de Bachilleres?
Mira amiga mi pantuflo,
porque veras ſi lo vieres,
que ſe parece a mi cara
como vna leche a otra leche.
Acuerdate de mis ojos
que eſtan quando eſtoy auſente
encima de la nariz,
y debaxo de la frente.
En eſto llego Bandurrio
diziendole que ſe apreſte,
que para ſeſenta leguas
le faltan tres vezes veinte.
A dar pues ſe parte el bobo
eſtocadas, y reueſes,
y tajos, orilla el Tajo,
en mil hermoſos broqueles

Otro romance

SAle la eſtrella de Venus
al tiempo que el Sol ſe pone,
y la enemiga del dia
ſu negro manto deſcoge,
y con ella vn fuerte Moro
ſemejante a Rodamonte,
ſale de Sidonia ayrado,
de Xerez la vega corre,
por donde entra Guadalete
al mar de Eſpaña, y por donde
Santamaria del Puerto
recibe famoſo nombre.
Deſeſperado camina,
que ſiendo en linage noble
le dexa ſu dama ingrata,
porque ſe ſuena que es pobre,
y aquella noche ſe caſa
con vn Moro feo y torpe;
por que es Alcayde en Seuilla
del Alcaçar y la torre,
quexandoſe tiernamente
de vn agrauio tan inorme,
y a ſus palabras la vega
con dulces Ecos reſponde:
Zayda, dize, mas ayrada,
que el mar q̃ las naues ſorbe,
mas dura, e inexorable,
que las entrañas de vn monte,
como permites cruel
deſpues de tantos fauores,
que de prendas de mi alma
agena mano ſe adorne?
Es poſſible que te abraces
a las cortezas de vn roble,
y dexes el arbol tuyo
deſnudo de fruta y flores?
dexas tu amado Ganzul,
dexas tres años de amores,
y das la mano al Albençayde,
que aun apenas le conoces:
dexas vn pobre muy rico,
y vn rico muy pobre eſcoges,
pues las riquezas del cuerpo
a las del alma antepones.
Ala permita, enemiga,
que te aborrezca, y le adores,
y que por zelos ſuſpires,
y dor auſencia le llores,
y que de noche no duermas,
y de dia no repoſes,
y en la came le faſtidies,
y que en la meſa le enojes,
y en las fieſtas, en las zambras,
no ſe viſta tus colores,
ni aun para verlas permita,
que a la ventana te aſſomes,

y menosprecie en las cañas,
(para que mas te alborotes)
el almayzan que le labres,
y la manga que le bordes,
y se ponga el de su amiga
con la cifra de su nombre,
a quien le dè los cautiuos,
quando de la guerra torne,
y en batalla de Christianos
de verle muerto te assombres,
y plegue Alà que suceda,
quando la mano le tomes,
que si le has de aborrecer,
que largos años le gozes,
que es la mayor maldicion
que pueden darte los hombres.
Con esto llego a Xerez
a la mitad de la noche,
hallò el palacio cubierto
de luminarias y bozes,
y los Moros fronterizos
que por todas partes corren,
con sus hachas encendidas,
y con libreas conformes:
delante del desposado
en los estribos alçose,
arrojole vna lançada,
de parte a parte passole,
alborotose la plaça,
desnudò el Moro vn estoque,
y por mitad de la gente
hàzia Sidonia boluiose.

Otro Romance.

LA bella Zayda Zegri
a quien hizo fuerte auara
esposa y viuda en vn punto,
por vna arrojada lança
sobre el cuerpo de Albençaide
estila liquida planta,
y conuertida en cabellos
esparze el oro de Arabia.
Las manos en las heridas
por do el Moro se desangrà
pone, y en Ganzul los ojos,
que està lidiando en la plaça.
O cruel, mas que zelosa,
le dize con boz turbada.
Ruego Alà que desta empresa
presto recibas la paga,
y que en medio de el camino,
quando tu à Sidonia vayas,
encuentres (aunque sea solo)
a Garziperez de Vargas,
y que en viendole te turbes,
y con fuerça desmayada
no puedas regir la rienda,
ni cubrirte con la adarga,
cautiuo quedes o muerto,
valiente solo en la fama,
guerreador entre libreas
no entre arneses, ni coraças,
y si a Sidonia boluieres
a los ojos de tu amada,
zelos se vengan a hazer
sospechas aueriguadas:
torna dexà los amores
de fe burladora y falsa,
por la qual mudança se
hazer honrosa mudança:
enbayna perro el alfange,
buelue traydor las espaldas,
pues estas hecho abolver
la fe, yà nunca guardarla:
nunca tu tuuiste amor,
ni eres de buena castà,
que el amador bien nacido
jamas procuro vengança.
Torno a dezir que permita
Alà que tan mal te vaya
en guerra, en paz, en amor,
que pierdas con la ganancia,
tu dama la de Sanlucar,

quándo bueluas sea casada,
y en parte donde no pueda
hazer vida la cuytada,
y si casada no fuere,
verdad no te diga en nada,
enfadenle tus seruicios,
y cansenle tus palabras.
El Moro estando en aquesto,
en la plaça haze plaça,
y dexa qne el viento lleue
sus quexas y sus palabras.

Otro Romance.

POR la plaça de Sanlucar
galan passeando viene
el animoso Ganzul,
de blanco, morado, y verde.
Quieresse partir el Moro
à jugar cañas à Gèlues,
que haze fiesta el Alcayde,
por la tregua de los Reyes.
Adora vna bella Mora
reliquia de los valientes,
que mataron en Granada
los Zegries y Gomeles.
Por despedirse, y hablarla,
bueiue, y rebuelue mil vezes,
penetrando con sus ojos
las venturosas paredes,
y al cabo de vn hora de años,
de esperanças impacientes,
viola salir a vn valcon,
haziendo los años breues,
y arremetiendo el cauallo,
por ver el Sol que amanece,
haziendo que se arrodille,
y el suelo en su nombre bese,
con voz turbado le dize:
No es posible sucederme
cosa triste en esta empresa,
auiendote visto alegre.
Alla me lleuan sin alma
obligacion y parientes,
mas boluera mi cuydado,
por ver si de mi le tienes.
Dame vna empresa, o memoria,
y no para que me acuerde,
sino para que me adorne,
guarde, acompañe, y esfuerce.
zelosa estaua Celinda,
que embidiosos como suelen,
a Zayda la de Xerez
dizen que de nueuo quiere.
Ayrada responde al Moro,
Si en las cañas te sucede,
como mi pecho desea,
y el tuyo falso merece,
no bolueras a Sanlucar
tan vfano como sueles,
a los ojos que te adoran,
y a los que mas aborreces,
mas plegue Ala q̃ en las cañas
los enemigos que tienes,
te tiren secretas lanças,
porque mueras como mientes,
y que traygan fuertes jacos
debaxo los Alquizeres,
porque si quieres vengarte,
acabes, y no te vengues:
tus amigos no te ayuden,
tus contrarios te atropellen,
porq̃ muerto en ombros salgas,
quando a matar damas entres,
y que en lugar de llorarte
las que engañas, y entretienes,
con maldiciones te ayuden,
y de tu muerte se huelguen.
El Moro piensa que burla,
que es propio del inocente,
yalçandose en los estribos,
tomarle la mano quiere.
Miente, le dize, señora,
el Moro que me rebuelue,

à quien esta maldicion
le cayga, porque me vengue,
mi alma aborrece a Zayda,
y de su amor se arrepiente,
que su desden y tu amor
han hecho su fuego nieue.
Malditos sean tres años
que la serui por mi suerte,
pues me dexò por vn Moro
mas rico de pobres bienes.
Oyendo aquesto Celinda,
aqui la paciencia pierde,
cerrò la ventana ayrada,
y el Moro el cielo que tiene.
Passaua entonces vn paje
con sus caualios ginetes,
que los lleuaua gallardos
de plumas, y de jaezes:
la lança con que ha de entrar
toma, y furioso arremete,
haziendola mil pedaços
contra las fuertes paredes,
y manda que sus caualios
jaezes, y plumas truequen,
las verdes truequen leonadas,
y parte furioso à Gelues.

Otro Romance.

EN el tiempo que Celinda
cerrò ayrada la ventana
à la disculpa, à los zelos
que el Moro Ganzul le daua,
confusa, y arrepentida
de auerse fingido ayrada,
por verle, y desagrauiarle,
el coraçon se le abrasa,
que en el villano de amor
es muy cierta esta mudança,
y la dançan muchas vezes
los que de veras se aman.
Y como supo que el Moro
rompio furioso la lança
que lleuaua para entrar
en Gelues a jugar cañas,
y que la librea verde
auia trocado en leonada,
sacò luego vna marlota
de tafetan roxo y plata,
vn vizarro capellar
de tela de oro morada,
lleno de costosas perlas
los rapacejos y franjas,
con vn bonete cubierto
de zafires y esmeraldas,
que publican zelos muertos,
y viuas las esperanças,
con vna nenada toca
con plumas verdes y blancas,
y con azerados hierros
vna lança naranjada,
que el color de la veleta
tambien publica bonança,
vn liston de verde claro,
con que traxesse la adarga,
con vna letra, que dize:
Guardele bien, quien bien ama,
informandose primero
adonde Ganzul estaua,
y que las fiestas de Gelues
à otro dia se dilatan,
à vna casa de plazer
aquella tarde le llama,
y en diziendole a Ganzul
que Celinda le aguardaua,
al page le preguntò
tres vezes si se burlaua,
que son malas de creer
las nueuas muy desseadas,
alomenos las que aguardan
personas enamoradas:
y afirmandole que si,
sin hablarle mas palabra,
se sale à ver en la gloria

de los ojos de su dama.
Hallola en vn jardin
que vn almoradux corraua,
y dexaua las violetas
azules por las moradas,
entre mosqueta y jazmin
vn ramito concerraua,
poniendo lo blanco al pecho,
y lo morado en el alma.
Viendose el Moro con ella,
apenas los ojos alça,
que quien sale de lo escuro,
turbacion el Sol le causa.
Zelinda le asio la mano
vn poco roxa y turbada,
y al fin de infinitas quexas
que en tales passos se passan,
dixo Ganzul: Es posible,
señora, que des tal paga,
à quien por Ala te juró,
que quando sin ti se halla,
moriria, a no traerte
en la Ydea retratada?
y si de Xerez me acuerdo,
matenme de vna lançada,
del modo que yo matè
al desposado de Zayda,
o veate yo en los braços,
de quien mas zelos me causa:
y que por desesperarme
tiernos fauores le hagas.
si el Moro que te ha informado,
te dixo verdad en nada.
La Mora quedò con esto
satisfecha, y muy pagada,
y entre ellos el aficion
con mas firmeza que estaua,
que de reboluer amantes,
otra cosa no se saca.
Vistiose al fin las presas
con las manos de su dama,
y sobre vn caualio houero
con los jaezes de plata
vn bocal de oro morado,
moradas plumas y vanda,
despues de auerse abraçado
con palabras regaladas
se parte Ganzul a Gelues
con contento à jugar cañas.

Otro Romance.

DE los trofeos de amor
ya coronadas sus sienes,
muy gallardo entra Ganzul
à jugar cañas à Gelues,
en vn houero furioso,
que al ayre en su curso excede,
y en su pujança y rigor
vn leue freno detiene.
La librea de los pajes
es roxa, morada, y verde,
deuisa cierta y colores
de la que en su alma tiene:
todos con lanças leonadas
en corredores ginetes,
adornados de penachos,
y de costosos jaezes:
el mismo se trae la adarga,
en quien vn fenix parece,
que en viuas llamas se abrasa,
y en ceniza se resuelue:
la letra si bien mi acuerdo,
dize: Es inconueniente
poderse dissimular
el fuego que amor enciende.
Llegado à do estan las damas,
en los arzones se mete,
en pie se pusieron todas
bien ciertas que mas merece:
entre ellas està Zelinda,
de quien vn tiempo doliente
fue el fauorecido Moro,
aunque agora le aborrece:

fue causa vna sinrazon,
que en amantes mucho puede,
y viene a ser quien la hizo
el arrepentido siempre.
Con ella estaua Zafira,
y Alminda que dueño tiene,
en grado muy allegado
con los Granadinos Reyes,
y como vido a Ganzul,
renouese el accidente,
y tanto quanto le mira,
mas le adora, y mas le quiere:
y assi qual puesta en balança,
dando el alma mil vayuenes,
zelosa y arrepentida,
diuersas cosas rebuelue.
Alminda que vido a Zayda,
que de nueuo se entristece,
para diuertirla, dixo,
le descubra lo que siente.
Turbada la respondio:
Vna imaginacion fuerte
ha sido la causadora
deste mal que a puntos crece.
Mejor será, dixo Alminda
refrenarla, porque suele
despues de auer discurrido,
dar al traues las mas vezes.
Bien muestras, le respondio
la de Xerez, que no sientes
los zelos y fantasias,
ni sabes que son desdenes,
que a saberlo, soy bien cierta,
otra compassion tuuiesses
de mi, que padezco, y muero
deste mal que tu no entiendes.
Tomò Zafira la mano,
y la platica suspende
el alboroto, y estruendo
de los que a las cañas vienen.
Estauan ya las quadrillas
dentro del cerco y palanque
con Berberiscas naciones,
y marlotas diferentes,
al son de barbaras trompas
los cauallos impacientes
con relinchos y bufidos
por medio la turba hienden:
rebueluense vnos con otros,
y con animos valientes,
y leues cañas procuran
ofenderse quanto pueden.
Durò gran rato la fiesta,
pero fue como sucede,
que todo al fin se acaba,
todo se acaba, y perece:
Daua priessa el cano tiempo
à Apolo, porque detiene
su velocisimo carro
de su tardança impaciente,
y quando llegò al Ocaso,
su contrario que lo siente
con no menos mouimiento
bate las alas, y viene:
à cuya venida todos
por medio el campo arremete,
y de su esfuerço pagados,
mandaron cessar los juezes.

Otro Romance.

DEspues q̃ e fuerte Ganzul
boluio de Gelues con vida
de correr zelosas cañas
para su dulce Celinda:
en la plaça de Sanlucar
la misma tarde a la brida
se presenta dando bueltas
al puerto de su alegria:
de morado y recamado
vn roxo alquicer traya,
y vn bonete verde escuro
con la toca Tunezina:
los adornos del cauallo

yan con la misma diuisa,
solo muestra el borzeguí
de oro la labor pagiza,
que ya la desconfiança
trae baxo del pie metida,
porque Celinda está cierta
que a la ingrata Zayda olvida:
con tanta gana passea
de ver la luz de su vida,
que el cauallo aun de las piedras
saca poluo quando pisa.
Labrando vn caparaçon
para su Ganzul Celinda
estaua en esta ocasion
sola triste, y retrayda:
quiso dibuxar vn lirio
en vn recamo que hazia,
y sobre el dibuxo puso
vna rosa Alexandrina:
echò en el color de ver,
que no es la flor que quería,
y queriendola quitar,
la mano el intento quita,
que en los sucessos de amor
quando el passo desuaria,
truecan fuertes los efetos
por do el coraçon los guia.
Y viendo que a sus antojos,
quanto mas menos atina,
dexa la labor, y sale
enojada con si mesma,
y viendo al fuerte Ganzul,
que a otra cosa no atendia,
dexa el valcon pressurosa,
y luego a llamarlo embia:
y dando razon de Gelues,
y de su buena venida,
dexando frias sospechas,
entregaron ambas vidas.

Otro Romance.

Estando toda la Corte
de Almançor Rey de Granada,
celebrando del Bautista
la fiesta entre Moros santa,
con ocho Moros vestidos
de negro y tela de plata,
que lleuando ocho rejones,
y en ellos mil esperanças,
seguros de su ventura,
de muchas prueuas passadas,
y mas en el fuerte braço,
que ha dado al mundo fiança
que algunas vezes la suerte
suele a los hombres de fama
lleuarlos por los cabellos
a la fortuna contraria,
entra el valiente Ganzul
señoreando la plaça,
que con yr solo por ella,
toda la ocupa y leuanta.
Hijo de si por sus obras
para gloria de su fama,
y para nobleza suya
es Alcayde del Algaua.
Los ojos del pueblo lleua
el cauallo entre las plantas,
y en los apazibles suyos
los hermosos de las damas.
Passa delante del Rey,
del Principe, y de la Infanta,
y haziendo su cortesía,
el cauallo y lança para.
Despues del galan passeo,
en que fue vista su gala,
los toros salen al cosso,
y al riesgo de su pujança:
el Moro toma vn rejon,
y el diestro braço leuanta,
furioso acomete, y pica.
vno encuentra, y otro passa:
del toro el aliento frio
el rostro al cauallo espanta,

y la espuma del cauallo
al toro ofende la cara:
admirada està la Corte
del ayroso talle y gracia,
porque ningun lance pierde,
y mil voluntades gana.
En este tiempo la fuerte
a la postrera le llama,
porque sale vn brauo toro,
famoso entre la manada,
no de la orilla de Betis,
ni Xenil, ni Guadiana,
fue nacido en la ribera
del celebrado Xarama,
vayo, el color encendido,
y los ojos como brasa,
arrugada frente, y cuello,
la frente vellosa, y ancha,
poco distantes los cuernos,
corta pierna, y flaca hanca,
espacioso el fuerte cuello,
à quien se junta la barba,
todos los estremos negros,
la cola rebuelta y larga,
duro el lomo, el pecho crespo,
la piel sembrada de manchas.
Harpado llaman al toro
los vaqueros de Xarama,
conocido entre los otros
por la fiereza y la casta:
en quatro brincos se pone
en la mitad de la plaça,
y casi en la blanda arena
el hendido pie no estampa:
sale al encuentro Ganzul,
como si fuera montaña.
Alçando el braço en el ombro,
bimbrando al rejon el hasta,
saca el codo junto al pecho,
llega el puño, el braço saca,
y picando el fuerte cuello,
cuero, carne, y vida rasga,
el fiero toro derriba,
el suelo mide la espalda,
los pies que en la tierra herian,
al cielo bueluen las plantas,
con el furor natural
buelue à vn lado, prueua, y alça
la tierra, que el cuerpo herido
no tiene mas que arrogancia,
de cuya herida en vn punto,
rebuelta en la sangre, escapa
la vida, dexando a muchos
embidia de tal hazaña.
Iuntose el Moro valiente,
a quien sigue, y acompaña,
oyendo los parabienes
de caualleros y damas,
porque otra cosa no escucha
desde andamios y ventanas,
sino que fue grande fuerte
del famoso del Algaua.

Otro Romance.

AL tiempo q̃ el Sol esconde
debaxo del mar su lumbre,
y de roxos areboles
colora el ayre y las nubes:
llegaua el fuerte Ganzul
a Alcalà de los Ganzules
con quatrocientos hidalgos
de los Moros Andaluzes:
y apenas llegaua, quando
suenan tiros, arcabuzes,
atabales, y trompetas,
chirimias, sacabuches.
Que venia a echar de España
à Zulema Rey de Tunez,
que estaua ya apoderado
de Marbella, y los Alumbres.
Y aunq̃ entra de noche el Moro,
no quiere, ni pide lumbres,
que el claro sol de Celinda

quiere que salga, y le alumbre:
y a la entrada de la villa
suenan tiros, y arcabuzes.
Todas las damas por vello
a los miradores suben,
sola su esposa Celinda
del suyo se esconde y huye:
Como no sale Celinda,
el coraçon se le cubre
de temerosas sospechas,
de zelosas pesadumbres,
y apeandose en palacio,
suenan tiros, &c.
Ganzul del cauallo baxa,
y a ver a su esposa sube,
hallàla sola, y tan triste,
que en sospiros se consume.
El Moro llega à abraçalla,
y ella se aparta y rehuye,
y el dize: Como es posible,
que tal conmigo se vse?
y antes que ella responda,
suenan tiros, &c.
Al fin le dize con ira,
Traydor adonde se sufre,
que en quatro meses de ausencia
de escreuirme te descuydes?
Humilde responde el Moro:
Mi bié, no es bié que me culpes,
pues la pluma sin la lança
tomar vn punto no pude.
Abraçaronse, y al punto
suenan tiros, &c.

Romance.

EL mayor Almoralife
de los buenos de Granada,
el de mas seguro alfange,
y de mas temida lança,
el sobrino de Zulema,
Visorrey del Alpuxarra
gran consejero en la paz,
fuerte, y brauo en la batalla,
en socorro de su Rey
se va a la mar desde Baça,
mas animoso y galan
que el hijo del Moro Audalla,
tanto que al mundo su nombre
seguras fianças daua,
que verdaderas saldrian
sus dichosas esperanças.
Albornoz de tela verde,
y de pagizo de gualda,
marlota de raso al vso,
de açules lirios sembrada,
por mostrar q̃ alla en la guerra
encubre con esperanças
los lirios que ya son verdes,
y fueron flores moradas:
con quatro Moros de tras
solo en vna yegua vaya,
que si quiere adelantarse,
bien es que adelante vaya.
Recogiendo pues la rienda,
cessando el trote, paraua,
por no sentir por la posta
la ausencia de Felisalua.
Saca vn retrato del pecho,
que aun a sacalle no basta,
porque salen tras la vista
las imagenes del alma.
Amada Mora, le dize,
que parece que me hablas
con ceño, porque te dexo,
y dexandote, me agrauias,
como me miras alegre,
pues yo te vi esta mañana
tan enojada conmigo,
que contigo te enojauas?
Sino lloras como peña,
que està dura, y hecha vn agua,
mucho me quieren tus ojos,
mucho dexo a tus entrañas,

ſie tarrancar tus cabellos,
no es ſentimiento que engaña,
muchos cabellos amiga
por mi reſpeto te faltan:
habla ya, que a tu pintura
le daran vida mis anſias,
dexando mi cuerpo triſte
vazio, y con fuerças flacas.
Feliſalua, no te entiendo,
las ſuertes eſtan trocadas.
Oy callas, y hablo yo,
ayer hablaſte, y callaua.
Mal aya aquel amador,
que a retrato de ſu dama
le haze ſus ſentimientos,
pues no ſienten las tablas.
Mal aya aquel que la mira
en retrato meſurada:
el llorando, flaco, y triſte,
y ella compueſta y vfana.
Ay pundonor, que me lleuas
a meterme en vna barca,
y entre las ondas y el cielo
cargado de azero y malla.
Ay mis baños y jardines,
que al mejor tiempo os dexaua:
mas ſi dexo mi contento,
que hago en dexar mi caſa?
Amiga por nueſtro amor,
que ſi viues en mi alma,
ſoſpirando me la embia,
que no vencere ſin alma.
Con eſto los quatro Moros
a media rienda le alcançan,
eſconde el retrato, y pica
hablando de guerra y armas.

Otro Romance.

DE la armada de ſu Rey
a Baça daua la buelta
el mejor Almoralife,
ſobrino del gran Zulema,
y aunque llegò a media noche
a peſar de las tinieblas,
deſde lexos diuiſaua
de ſu ciudad las almenas.
Aquel chapitel es mio
con las aguilas de Ceſar,
inſignia de los Romanos,
que vſurparon eſta tierra.
La torre de Feliſalua
apoſtare que es aquella,
que en fe de ſu dueño altiuo
compite con las eſtrellas.
O gloria de mi eſperança,
y eſperança de mi auſencia,
compañia de mi guſto,
ſoledad de mis querellas,
ſi de mi alma quitaſſes
los rezelos que le quedan,
y algunas facilidades
que de tus guſtos me cuentan,
ſi tu belleza eſtimaras,
como eſtimo tu belleza,
fueras idolo de Eſpaña,
y fama de agenas tierras.
Diso, y entrandoſe en Baça,
a ſus Moros dio la yegua,
y del barrio de ſu dama
las blancas paredes beſa.
Hizo la ſeña que vſaua,
y al ruydo de la ſeña
durmieron ſus anſias viuas,
y Feliſalua deſpierta.
Salio luego a ſu valcon,
y de pechos en las berjas
a ſu Moro embia el alma,
que la abraçaſſe por ella,
y apenas pueden hablarſe,
que la gloria de ſu pena
les hurtaua las palabras,
que en tal trance no ſon buenas:
alfin la fuerça de amor

rompio al silencio la fuerça,
porque sus querellas mudas
por declararse rebientan.
Y la bella Felisalua
tan turbada, quanto bella,
estando atento su Moro,
à preguntalle comiença.
Almoralife galan,
como venis de la guerra?
mataftes tantos Christianos,
como damas os esperan?
Mi retrato viene viuo,
o murio de las sospechas,
que a su triste original
le dan soledades vuestras.
Del vuestro sabre deziros,
que parece que le pesa,
de que faltandole el ver;
viuir; y mirarle pueda.

Otro Romance.

DEscargando el fuerte azero,
desciñendose la espada,
desembraçando el escudo,
quitando el peto y espalda,
desatando el braçalete,
echando aculla la maça,
besando la toca azul,
que es zelos, y zelos rabia,
de coraje, y de ira lleno,
de la perdida emboscada
està el fuerte Moro oyendo
el auiso del Alhambra:
el Rey manda que en el punto
suba à su Real sala,
donde està toda la Corte,
decretando cierta causa:
vn paje viene corriendo
del cielo do està su dama,
y como viene del cielo,
trae del cielo vna embaxada.
Gallardo Moro, te espera;
dize el paje; quien mas te ama:
el mensagero replica:
El Rey, y la Corte aguarda,
Euelue el rostro de ira lleno,
y no contra quien le agrauia,
mas contra si, y a quien pregũta,
pregunta, responde, y calla:
està vn poco enmudecido,
que acontece à quien bien ama,
que quien no sabe de amor,
pocos tragos destos passa:
el Rey (dize el mensagero)
mala espina tendra, y calla;
que es destreza al fuerte toro
saber medille la vara.
Cada qual le està incitando,
que no halla poco, quien halla
los mensageros tan fieles,
que en esto no tengan falta.
Almoralife, que esperas,
que ay peligro en la tardança.
Dize el Moro, quien me espera?
Responde el paje: Tu dama
Felisalua, Almoralife,
Almoralife, aquella alua
que te suele dar luz pura,
quando à tu noche le falta:
piensa que vienes herido,
o que sirues a otra dama,
que te cura las heridas
que amor, y el rebato causan,
viote venir de la guerra,
no alçaste à ver ala cara,
cara cuesta tu venida,
tu venida cuesta cara.
Moro mira por tus ojos,
que son espia del alma,
y en amor son sobrescritos
de las amorosas cartas:
mejora con tu presencia
la venida de Granada:

assi: el cielo no empeore
tu jornada, y suya, a Baça,
dexa de estar pensatiuo,
piensa como està tu dama:
aunque maldigo, no pienses,
no pienses hasta mañana,
ven donde veras el daño
que haze verdadera causa
de imaginar, si la truecas
por otra què mas te agrada.
Eres tu Sol, sola Fenix
es ella, y en ti se abrasa,
y quedaras con cenizas
solas, si en venir te tardas.

Romance.

COn dos mil ginetes Moros
Reduan corre la tierra,
todos los ganados roba,
y amenaza las fronteras,
de los muros de Iaen
reconoce las almenas,
y entre Vbeda, y Andujar
passa como vña saeta,
y las campanas de Baeça
al arma tocan a priessa.
Con tanto silencio passan,
que parece que concuerdan
con lo mudo de las trompas
los relinchos de las yeguas:
pero al fin las atalayas
que estauan atrecho puestas
con los hachos encendidos
vnos a otros hazen señas.
Y las campanas, &c.
Fauoreceles la noche
con sus confusas tinieblas,
pero son tantos los fuegos
que por todas partes dexan
en las malogradas miesses,
y en las humildes choçuelas,
que siruen de luminarias
de tan lastimosas fiestas.
Y las campanas, &c.
Al no pensado rebato
se leuantan, y se apressan:
caualleros son sus lanças,
peones con sus ballestas,
los hidalgos de Iaen,
de Andujar la gente buena,
y de Vbeda los nobles
todos hazen de si muestra.
Y las campanas, &c.
Abre el Sol las del Oriente,
y los Christianos sus puertas,
vienen a juntarse todos
poco mas de media legua,
y puestos en son confuso
el eco y ayre resuenan,
armas, pifaros, y caxas,
relinchos, bozes, trompetas:
y las campanas de Baeça
al arma tocan a priessa.

Otro Romance.

POr arrimo su albornoz,
y por alhombra su adarga,
la lança llana en el suelo,
que es mucho allanar su lança,
colgado el freno al arzon,
y con las riendas trauada,
su yegua entre dos linderos,
porque no se pierda, y pazca,
mirando vn florido almendro,
con la flor mustia y quemada
por la inclemencia del cierço
a todas flores contraria,
en la vega de Toledo
estaua el fuerte Abenamar
frontero de los palacios
de la bella Galiana.
Las aues que en las almenas
al ayre estienden sus alas,
desde lexos le parecen

almayzares de su dama.
Con esta imaginacion
que facilmente le engaña,
se recrea el Moro ausente,
haziendo della esperanças.
Galiana amada mia,
quien te puso tantas guardas?
quien ha hecho mentirosa
mi ventura y tu palabra?
Ayer me llamaste tuyo,
oy me vees y no me hablas,
y al passo destas desdichas
que será de mi mañana?
Dichoso aquel Moro libre,
que en mullida y dura cama,
sin desdenes ni fauores,
puede dormir hasta el alua.
Ay almendro como muestras
que la dicha anticipada
no nacio quando deuiera,
y assi deue, y nunca paga.
Pues eres exemplo triste
de lo que en mi dicha passa,
yo prometo de traerté
por diuisa de mi adarga,
que abrasado ha florecido
a guisa de mi esperança:
bien te quadrará esta letra,
Del tiempo ha sido la falta.
Dixo, y enfrenando el Moro
su yegua, mas no sus ansias,
por las riberas de Tajo
se fue camino de Ocaña.

Otro Romance.

GAliana esta en Toledo
labrando vna rica manga
para el fuerte Sarrazino
que por ella juega cañas.
Matizaua vna diuisa
con seda amarilla y parda,
empresa que lleua el Moro
en el campo de la adarga
Vna flecha de Cupido.
que en vn pedernal tocaua,
sacando viuas centellas,
y por letra, Pocas bastan.
Estaua a su lado izquierdo
vna cautiua Christiana,
llorando memorias viuas
entre muertas esperanças.
Galiana le pregunta
del llanto la triste causa,
y los ojos en la flecha
le responde, Pocas bastan.
Libertad tuue algun dia,
mas fue libertad de dama,
pedernal algunas vezes,
y otras vezes cera blanda.
En este tiempo que digo
me quiso mas que a su alma
vn Christiano cauallero
de la Cruz de Calatraua:
hizeme sorda a sus quexas,
mas fue su porfia tanta,
que vino a sacar centellas
de vna piedra dura elada.
A penas le quise bien,
quando fortuna boltaria
hizo que la muerte dura
prouasse en el su guadaña:
murio por ser cosa mia
entre mil Moriscas lanças,
quedando yo prisionera
de tu pariente Abenamar:
es mi alma el monumento
do estan sus cenizas caras,
y la memoria importuna
de cenizas fuego saca.
Assi te de Dios ventura,
señora, en esso que labras,
que mires por tus desseos,
que son traydores de casa,

y que dexes que mi llanto
a prieſſa del pecho ſalga,
q̃ aunq̃ ves q̃ lloro mucho,
mucho por llorar me falta.

Otro Romance.

BRauonel de çaragoça
al Rey Marſilio demanda
licencia para partirſe
con el de Caſtilla a Francia.
Trataua amores el Moro
con la bella Guadalara,
Camarera es de la Reyna,
y del Rey querida ingrata.
Brauonel por deſpedida,
y en ſeruicio de ſu dama,
hizo alarde de ſu gente
vn Martes por la mañana.
Alegre amanece el dia,
y el Sol moſtrando ſu cara
madrugaua para verſe
en los hierros de las lanças.
Lleuaua en ſu compañia
marlotas de azul y grana,
morados caparaçones,
yeguas blancas alheñadas.
Por el coſſo van paſſando
donde los Reyes aguardan,
colgada eſtaua la calle,
y la eſperança colgada,
aguardaua a todo el vulgo
a Brauonel, y a ſu gala,
y la Reyna con ſer Reyna
a todo el vulgo a compaña:
Ya paſſa el Moro valiente,
ya las voluntades paſſan,
y muchas ſe van tras el;
que no es poſsible parallas:
no lleua plumas el Moro,
que como de veras ama,
juró de no componerſe
de plumas ni de palabras,
vna adarga Beruerisca
con ſu diuiſa pintada,
tan diſcreta como el dueño,
y como el dueño mirada,
era vna muerte partida,
que juntarſe procuraua,
con vn letrero que dize:
No podras haſta que parta.
Delante el Real valcon
haſta el arçon ſe inclinaua,
haze a las damas meſura,
leuantandoſe las damas,
no ſe pudo leuantar
la hermoſa Guadalara,
que el graue peſo de amor
por momentos la deſmaya,
Suplicò la Reyna al Rey
que huuieſſe a la noche zambra,
y el Rey por dalle contento,
dize que es juſto la aya:
toda la gente ſe alegra,
llorando eſtá Guadalara,
que es Martes, y haze ſol,
cierta ſeñal de mudança,

Romance.

AViſaron a los Reyes
q̃ ya las nueue eran dadas,
y que Brauonel pedía
licencia para ſu çambra,
juntos ſalieron auerla,
aunque apartadas las almas:
Brauonel tiene la vna,
y la otra Guadalara:
de la quadra de la Reyna
yuan ſaliendo las damas,
Guadalara viene en medio
de Adalifa, y Celindaxa,
dos Moras que en hermoſura,
á todas hazen ventaja,
y tambien en las desdichas
de aficiones encontradas.

De morado, y amarillo
està la sala colgada.
las alhombras eran verdes,
porque huellen de esperança,
aciertas indicias desto
se oyeron acada vanda
concordados instrumẽtos
y penas desconcertadas:
Brauonel entrò el primero,
y dando a entender q̃ trata
gran secreto en sus amores,
esta diuisa sacaua,
vn potro de dar tormento
entre coronas y palmas,
con vna letra que dize.
Todas son para el que calla.
Azarque primo del Rey,
muy azar con Celindaxa,
abriendo puerta al rigor
de sus encubiertas ansias,
traya en vn cielo azul
vna cometa bordada,
y esta letra entre sus rayos:
Cometa zelós quien ama.
Zafiro, por Adalifa
vn tiempo su apassionada
mostro con esta diuisa
de sus tormentos la causa,
vna viuda tortolilla
en secos ramos sentada,
y vn mote que dize bien:
Tal me puso vna mudança
Guadalara, y Brauonel,
tiernamente se mirauan,
que cansados de penar
de disimular se cansan,
mucho se ofenden los Reyes,
y mucho el amor se ensalça,
en ver que allanan sus flechas
a las magestades altas.
Azarque, y Zafiro huuieron
sobre no se que palabras,
si lo supe, zelos fueron
de Adalifa, y Celindaja:
pierden al Rey el respeto,
parò la fiesta en desgracia,
que entre zelos y sospechas
no ay dança sino de espadas.

Otro Romance.

DEspues q̃ el Martes triste
mostrò alegre el Sol la cara,
tiene la suya cubierta
la hermosa Guadalara:
no quiere ver, ni ser vista
despues que Brauonel falta,
ni mostrar el rostro alegre,
porque tiene triste el alma.
Mucho siente el acordarse
de la noche de la Zambra,
fin de toda su alegria,
y principio de sus ansias,
acuerdase de la empresa
que su Brauonel lleuaua,
y sospirando dezia
Todas son para el que calla;
procura encubrir su pena
no quiere comunicalla,
porque no pierda la fuerça
el dolor que el alma passa,
no aduierte quã mal se encubre
el fuego q̃ el alma abrassa:
porque el humo ha de salir
por los ojos del que calla:
crecen zelos y sospechas,
y con ausencia tan larga
està cierta de que quiere
dudosa, si es oluidada:
passados bienes le afligen,
presentes males le cansan,
esperãças la entretienen,

desconfianças la acaban,
dobla el llanto, porque el Rey
mandó a los guardadamas,
que no consientan que escriua
a Brauonel Guadalara,
creyendo que larga ausencia
causarà en ella mudança,
y que assi le vendra a ser
agradecida su ingrata,
y para aliuiar su pena,
no pudiẽdo escriuir carta,
pensando en su Brauonel
pidio vna rica almohada,
sobre vn tafetan leonado,
color que atristes agrada,
mostrando firmeza y pena,
vn alta peña labraua,
y que della nace vn rio
que vn prado marchito baña,
y en lengua Mora esta letra:
Muy mayor es Guadalara:
y en esto passa la vida,
que le es muerte desastrada,
hasta ver a Brauonel,
que es de sus penas la causa.

Otro Romance.

ALojò su compañia
en Tudela de Nauarra
Brauonel de çaragoça,
que va caminando a Francia.
Con sus mansas ondas Ebro
parecia que llamaua
a la esquina de vn jardin
frontero de su ventana:
el Moro finge que son
amigos que le auisauan,
que passan a çaragoça,
y que vea si algo manda.
Amadas ondas, les dize,
de vosotras fio el alma,
estas lagrimas os fio,
auuque son muchas, lleualdas.
Passays por junto a vn balcon
hecho de verjas doradas,
que tiene por celoxia
clauellinas y albahacas,
allime cumple que todas
gritando mostreis las ansias
deste capitan de agrauios,
que va caminando a Francia:
y si por dicha saliere
a miraros Guadalara,
procurad que entre vosotras
vea mis lagrimas caras:
mal he dicho, no las vea,
que me corro de llorarlas,
y de que en mi pecho duro
cupiessen tiernas entrañas:
el Brauo me llama el vulgo,
no se desmienta mi fama,
afuera enredos de amor,
que me embaraçais las armas.
Tras esto oyo que al marchar
llamauan con las dos caxas,
y que aguardan sus ginetes,
le dixo vn Cabo de escuadra:
quito la partida muerte
diuisa agorera y mala,
y en su vandera ponia
adeuinando bonança,
encima de vn nueuo mundo
con grande buelta vna espada,
y en Arabigo esta letra,
Para la buelta de Francia.
Alegrose Brauonel,
y en vn houero caualga,
diziendo, Para la buelta
no es vn mundo mucha paga.

Otro Romance.

AMarrado a vn duro banco
de vna galera Turquesca,
ambas manos en el remo,

y ambos ojos en la tierra
vn forçado de Dragut
en la playa de Marbella
se quexaua en ronco son
del remo y de la cadena:
O sagrado mar de España,
hermosa playa y serena,
teatro donde se han hecho
cien mil nauales tragedias,
pues eres el mesmo mar,
que con tus crecientes besas
las murallas de mi patria
coronadas y soberuias,
dame nueuas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lagrimas y sospiros
que me escriue por sus letras,
porque sin cõ verdad llora
mi cautiuerio en tu arena,
bien podras al mar del Sur
boluelle en luzientes perlas:
mas pues que no me responde,
sin duda alguna, q̃ es muerta,
pero no lo podra ser
pues que yo viuo en su auſẽcia:
yo he viuido diez años
sin libertad y sin ella,
siempre a vn remo cõdenado,
ya nadie mataron penas,
Dame pues sagrado mar,
a mi demanda respuesta,
si qual dizen es verdad,
que las aguas tienen lenguas.
En esto se descubrieron
de la Religion seys velas,
y el comitre manda vsar
al forçado de sus fuerças.

Otro Romance.

DOnde se acaba la tierra
y comiẽça el mar de España,
mil acabadas ruynas
de la antiqua Cadiz baxan:
y en lo mas alto de todo
vn solo cautiuo estaua,
que arrastrando las prisiones
salio de vna rota barca
a descansar en la orilla,
miẽtra el fiero mar furioso bra-
Cõ el Leuante furioso (ma.
crecian las olas altas,
subiendose por las peñas,
para boluer a sus aguas,
aquien les dize, Enemigas
boluere a morir sin falta,
dexadme llegar agora
a la tierra que me ampara.
Naci riberas del Tajo,
crieme con esta ingrata,
y vengo a morir agora
a las postreras de España.
No me mata ausencia sola,
ni solos zelos me matan,
ni oluido, que aquestos tres
me fuerçan que a tierra vaya.
No es tan pequeño mi fuego,
que huya vuestra templança,
que no le sufre la tierra,
ni el mar apenas le mata,
porque es semejante al Sol,
que no se moja en el agua,
y tan ardiente, que della
me fuerça que a tierra salga.
No me llameis tan apriessa,
que si mi fuego lo causa,
lagrimas tienen mis ojos
que pueden, aunque no bastan.
Dexadme quexar de aquella
que de mi quexosa estaua,
por quien huygo mar y tierra,
y vengo entre tierra y agua:
tomãdo vn puño de tierra,
la besò y mojò con agua,

diziendo, fin y principio
de la compostura humana,
de ti naceu mil desseos,
y en ti finalmente paran,
eres carcel que me tienes
detenido que no vaya.
En esto vio que los vientos
a muchas partes contrarias,
cada vno hàzia la suya
traya la rota barca,
y dize, Cielos piadosos,
tales son mis esperáças,
que el viento juega con ellas,
y ninguna dellas basta.
Passaua aprieſſa la noche
quando de la peña baxa,
y entre la barca y los remos,
comiença a dezir al agua.
Aqui es justo que descanse,
quien de la tierra se cansa,
porque vea mi enemiga
que pretendo su vengança.
Aqui boluio la barca (brama.
llora el cautiuo triste, y el mar
Rompiendo la mar de España,
en vna fusta Turquesca
a vista de donde puso
Hercules fin a la tierra,
vn esclauo de Selimo
al tiempo que el mar se altera
el maestre de la naue
a sus grumetes bozea,
Amaina, amaina,
la vela, amaina la vela.
Quando los vientos contrarios
con mayor furor se encuétran,
y con las aguas del mar
las de los cielos semezclan:
quando se rompen las nubes,
y fuego y llamas enseñan,
en la amedrentada gente
sola aquesta boz resuena,
Amaina, amaina
la vela, amaina la vela.
Estaua el cautiuo pobre,
sentado sobre cubierta,
y del cielo y mar las aguas
con su triste llanto aumenta:
a su pensamiento dize,
que es entonces quien le lleua,
haziendo las vozes Eco,
en el monte de su pena,
Amaina, amaina
la vela, amayna la vela.
Si soy cautiuo y esclauo,
tiempo vendra q̃ Dios quiera,
que libre destas prisiones
buelua a gozar de mi tierra:
boluere a mi antigua gloria,
que entonces tendre por buena,
y entre tanto, pensamiento,
sufre padece, y espera,
Amaina, amaina
la vela, amaina la vela.

Otro Romanc.

EN el espejo los ojos,
en los cabellos el peyne,
en su vida el desengaño,
sus desseos en la muerte,
su belleza acrecentada,
por que la tristeza a vezes
alegres milagros haze,
desmintiendo al tiẽpo alegre:
dos naues por arracadas,
con dos Soles por trinquetes,
gargantilla de azauache,
con perlas de nueue en nueue:
de esmeraldas y zafires,
colgada della vna sierpe,
cruel diuisa del alma,
y de sus ojos crueles:
rica almalafa vestida,

amarilla

amarilla, blanca, y verde,
colonia azul de Turquia,
que ciñe su blanca frente.
Dràguta recien casada
con vn deudo de Hamete,
aquel Secretario Real,
y Alcayde de los donzeles.
Casole Zegri su tio,
porque fauores pretende,
para ser grande Alfaqui,
si al Rey chico le pluguiesse,
y a su prima Aleazara,
que consolar la pretende,
de su estado y de su tio
se quexaua tristemente.
Ala te perdone padre,
que antes que tu fallecisses,
mis altiuas esperanças
no estribauan en los Reyes,
y no te perdone Ala,
Zegri, que tu sangre vendes,
para comprar dignidades,
que no se si las mereces.
Tu vida anciana y caduca,
que por momentos descrece,
quieres hazer perdurable
con esta que al mundo viene.
No curaste de mi dicha,
mirando tus intereses,
como si fuera el casarme,
por quinze dias, o veinte.
Bien parece que no sabes
que tantos enojos cueste,
vn enemigo ordinario
que rehusar no se puede,
condiciones encontradas
trauada guerra mantienen,
adonde lidian las almas
hasta que los cuerpos mueren
Pensauas quando lloraste
que con joyas que me diesses,
me podria yo acallar
como las demas mugeres,
collar de perlas me diste,
mas las que mis ojos llueuen,
enterneceran si biuo,
los diamantes mas fuertes.
Los braçaletes y anillos,
son esposas que me tienen
cautiua y desesperada,
de que mi dicha las quiebre.
Prima mia Aleaçara,
oy haze justos dos meses
que vi a mi Moro enemigo,
en vna fiesta solene:
con atencion me miraua,
y con desprecio mirele,
tanto que dixe entre mi.
Todo el mũdo se me atreue:
tan dexada te parezco,
eres tu tan insolente,
q̃ aunque me prometas Reynos,
mis fauores te prometes?
No te me põgas delante
Morillo cuytado, vete,
que pensare que me amas,
y al momento morireme.
Estas cosas dixe del,
y quiso despues mi suerte,
que le obedezca de dia,
y que a su lado me acueste:
que sino le digo amores,
de mi tibieza se quexe,
y que a recebir le salga,
quando a perseguirme viene:
que todos me llamen suya,
sin poder dezir que mienten,
que diga que le doy gusto,
quando el a mi gusto ofende,
que tener hijos de mi
con razon presuma y piense,
que mi alegre condicion

triſte ſuegra lo gouierne.
Prima quando te caſares
por tus ojos que no peques
contra la fè de tu gusto,
y que en mi daño eſcarmiẽtes:
con tus eſperanças cumple,
aunque te culpen las gentes,
que nunca pudo oluidarſe
lo que agradó para ſiempre.
En eſto vino vn recado,
que al jardin de Zaida fueſſe.
y enlutado el coraçon
ſe fue veſtida de verde,

Otro Romance.

EL Sol con ardientes rayos
las puntas mas altas toca,
y con nueua luz al mundo
limpia, pule, pinta, y dora,
quando por altos peñaſcos
cubiertos de largas ouas,
que por ellos viuas fuentes
nacen, manan, ſalen, brotan,
yua Menedon ſiguiendo
el Eco de las congoxas,
que haſta los cielos el ayre,
hiere, hiende, rompe, y corta.
Y baxando a vn verde prado
vio llorar a Clariſola,
honeſta dama y gallarda,
moça, bella, blanca, y roxa:
en ſus hebras de oro ſueltas
el Zefiro blando ſopla,
y por las flores eſparze
manto, trenças, toca, y cofia.
Sus bellos ſoles qual fuentes,
deſtilan perlas y aljofar,
que con humor enriquezen
flores, plantas, yeruas, roſas.
Al cielo aprieſſa ſuſpiros
vnos tras otros arroja,
y entre ellos dize con voz
baxa, triſte, ſorda, y ronca.
Ay lengua vil liſongera,
dorada y fiera ponçoña,
que al mas triſte coraçon
rinde, prende, vence, y roba,
ay duro y crüel Melampo,
q̃ de burlar me blaſonas,
no diras ya mi firmeza,
roble, muro, torre, y roca.
Pues ayres de tus palabras
de auerlas deshecho goza,
bramádo por ſus peñaſcos,
queda necia, vana, y loca,
quedare de ti burlada,
mas en nada te mejoras,
que ſoy pobre, la que eſcoges,
fria, ſeca, flaca, y floxa:
eres Sirena en el canto,
y Baſiliſco en las obras,
pues ſon tu fè y tus palabras
humo, viento, ſueño, y ſombra.
el cielo ſiempre te aflija,
El alma con mis memorias,
y a tus ganados maltrate
fuego, lobos, rabia, y roña.

Otro Romance.

VAregando vn claro rio
el ſoto y el prado ameno,
donde hazen freſcas ſombras,
olmo, nogal, roble, y freſno,
cuya yerua, y cuyas aguas
pace y beue todo tiempo
toda ſuerte de animales,
cabra, buey, yegua y cordero,
a cuyo ſitio agradable
pone tal templança Febo,
que igualan ſus calidades,
Março, Abril, Otubre, Enero.
Aqui biue, y aqui muere,
deſamado vn zagalejo.
a quien con furia perſigue

muerte, amor, fortuna, y zelos,
llanto y triſteza le afligen,
quexas, y ſuſpiros tiernos,
ocupando en eſte oficio
roſtro, habla, lengua, y pecho.
Del color que viſte el alma,
guarnece veſtido el cuerpo,
ſiédo el calçado y pellico,
pardo, açul, leonado, y negro,
que entre congoxa y trabajos,
triſtes ſoſpechas le han muerto,
por a cometerle juntos
deſden, burla, oluido, y zelos.
Ay crudo amor, dize Albano,
cauteloſo y liſongero,
no en vano te mueſtra el mũdo,
vil, rapaz, deſnudo, y ciego,
y tu Clori, ay bella Clori,
el ſolene juramento
que valio, ſi me ha ſalido,
falſo, aleue, vano, incierto?
pues por Glauco me dexaſte
conſideraras primero
ſi como yo tenia, Glauco,
trato, habla, talle, y geſto:
mas ay cuytado que tiene
mayor pegujar y apero,
y danle colmo en el año
lana, miel, y vino, y queſo;
porque tiene le has querido,
que es interes halagueño,
y por que te dio eſte dia,
mandil, ſarta, cofia y çueeos:
lo que te di deſpreciaſte,
ſiendo para mi ſin precio,
que de vn pobre no ſe eſtima,
coraçon, vida, alma, y pecho.
En tu ganado entre roña,
y animales carniceros,
los fieros y los que rabian
leon, tigre, lobo, y perro,
el gorgojo, y la langoſta,
haga riza en tus centenos,
y tu ganado deſtruyan,
agua, piedra, rayo, y vientos:
mas no pido otra vengança,
ni quiero mayor conſuelo,
de que co vn paſtor trates
torpe, rudo, toſco, y feo.

Otro Romance.

EN vn troneo de vn cipres,
de cuyas hojas y ramas
Salicio vn alegre dia
fabricaua vna guirnalda,
deſpues de auerla compueſto,
de muchas hojas y ramas,
en la corteza del troneo
eſtas palabras eſtampa,
Sufre y calla,
pues que fuiſte la cauſa.
Donde ſu paſtora bella
tanto del ſolenizada,
del recio calor huyendo
que como amuger la canſa,
llego vna tarde a hazer ſieſta,
temprano para gozalla,
y mirando al liſo trõco,
leyo la letra que habla,
Sufre, y calla, &c.
Conocio deſconocida,
el bié que el ſuyo adorano
ſer del paſtor que en vn tiempo
quiſo, y oluido, ſin cauſa,
y que por ella eſcriuio
que por oluido oluidada,
y por que no lo culpaſſe
quiſo eſcriuir en las ramas,
Sufre, y calla, &c.
Entendio, ſi entender pudo,
aunque la razon le falta,
que de Beliſa el trofeo
era vna bella guirnalda,

que su pastor le ofrecia,
por quien la pastora vana
biue contenta, y publica
por donde quiera que passa,
Sufre y calla, &c.
Ya se entristece Salicio,
ya le pesa, ya se abrasa,
ya los ojos hechos fuentes
muestran la aficion passada,
ya la estampa dulce besa,
y al ausente pastor habla,
y a si propia se condena,
y con referir descansa,
Sufre y calla, &c.
Determinase a sufrir,
aunque mal sufre quien ama,
y mas si bienes agenos
presentes males cótrastan,
porque fiaua en el tiempo,
que es quien lo mas firme acaba,
para su consuelo escriue
esta letra en su cauaña.
Sufre y calla,
pues que fuyste la causa.

Otro Romance.

AMada pastora mia,
tus descuydosme maltratã,
tus desdenes me fatigan,
tus sinrazones me matan:
a la noche me aborrezes,
y quieres me a la mañana,
ya te ofendo a medio dia,
ya por la tarde me llamas:
agora dizes que quieres,
y luego que te burlauas,
ya ries mis tibias obras,
ya lloras por mis palabras:
quando te dan pena zelos,
estas mas contenta y cantas,
y quando estoy mas seguro,
parece que te desgracias:
a mi amigo me maldizes,
y a mi enemigo me alabas,
si no te veo me buscas,
y si te busco te enfadas:
partime vna vez de ti,
lloraste mi ausencia larga,
y agora que estoy contigo,
con la tuya me amenazas,
sin mar, ni montes en medio,
sin peligro, ni sin guardas:
mar, montes y guardas tienes,
con vna palabra airada:
las paredes de tu choça
me parecen de montaña,
vn mar en llegar a vellas,
y mil gracias tus desgracias:
como tienes en vn punto,
el amor y la mudança,
pero bien le pintan niño,
poca vista y muchas alas.
Si Filis te ha dado zelos,
el tiempo te desengaña,
que como ella quiere a vno,
pudo por otra dexalla.
Si el aldea lo murmura,
siempre la gente se engaña,
y es mejor que tu me quieras,
aunque ella tenga la fama.
Cõ esto me pones miedo,
y me zelas y amenazas:
si lloras, como aborreces?
y si burlas, como amas?
Esto Belardo dezia
hablando con vna carta,
sentado al pie de vn oliuo,
que el dorado Tajo baña.

Otro Romance.

POr las riberas famosas
de las aguas de Xarama,
junto del mesmo lugar
que Tajo las acompaña:

alegre ſale Belardo
a recebir juſta paga
de tantos años de amor,
zelos, temor, y mudança.
Dichoſo el paſtor que alcança,
tá regalado fin de ſu eſperança.
Vaſe acaſar a ſu aldea,
con Filis ſu eñamorada,
que ſe la entrega ſu padre
deſpues de tantas deſgracias.
Contento lleua el villano,
por los ojos mueſtra el alma,
que al fin de tanta fortuna
promete el cielo bonança.
Dichoſo el paſtor, &c.
No va como ſuele a pie,
ni lleua toſcas abarcas,
de pieles de lobo muerto
tintas en ſangre de vaca,
çapatos blancos picados,
media verde lagartada,
botones de vidrio y fuego,
porque ſe los dio fudama,
Dichoſo el paſtor, &c.
Va cauallero brioſo
en vna yegua alazana,
la silla lleua de friſa,
y de hiladillo la franja,
ſombrero nuco de feria,
capa de capilla larga,
con vn ſayo verde eſcuro,
agironado de grana.
Dichoſo el paſtor, &c.
A moſtrando en el veſtido
las eſperanças del alma,
tan cerca ya de cumplirlas,
como tardias y largas,
guardadas lleua en el ſeno
de Filis todas las cartas,
que ſi ſon obligaciones,
quiere pagar y borrallas.
Dichoſo el paſtor, &c.
Llegó Belardo a la villa,
y de ſu ſuegro a la caſa,
ſale a tener el eſtribo
mientras de la yegua baxa,
Filis abiertos los braços,
marido y ſeñor le llama,
el ſeñora y dulce eſpoſa,
beſola, y ella lo abraça.
Dichoſo el paſtor que alcança
tan regalado fin d ſu eſperança.

Otro Romance.

DE vna rezia calentura,
de vn amoroſo acidente
con el frio de vnos zelos,
Belardo eſtaua a la muerte.
Penſando eſtaua en la cauſa
que quiſo hallarſe preſente,
para moſtrar que ha podido
hallarſe a ſu fin alegre.
Deverle morir la ingrata
ni llora, ni ſe arrepiente,
que quien tanto en vida quiſo,
oy en la muerte aborrece.
Empeço el paſtor ſus mandas,
y dize, Quiero que herede
el cuerpo la dura tierra,
que es deuda que ſe le deue:
ſolo quiero que le ſaquen
los ojos, y los entierren,
porque los llamo ſu dueño
la ingrata Filis mil vezes:
y mandò que el coraçon
en otro fuego ſe queme,
y que las cenizas meſmas
dentro de la mar las echē,
que por ſer palabras ſuyas
en la tierra do cayeren,
podrán eſtar bien ſeguras
de que el viento ſe las lleue:
y pues que muero tan pobre

que

que quanto dexo me deuen,
podran hazer mi mortaja
de cartas, y de papeles,
y de lo demas que queda
quiero que a Filis se entregue
vn espejo, porque tenga
en que se mire y contemple
contéple, que su hermosura
es Rosa quando amanece,
y que es la vejez la noche,
a cuya sombra se quede,
y que sus cabellos de oro
se veran presto de nieue,
y con mas contento y gusto
goze las horas q̃ duerme.

Otro Romance.

SEntado en la seca yerua
que abraso el rigor del yelo
quexandose de su Filis,
Belardo estaua diziendo:
Filis me ha muerto, (cõcierto.
q̃ fue muy bláda en el primer
Mirando esta la cauaña,
q̃ cubrio su cuerpo bello,
llora vn rato sus memorias,
y luego buelue diziendo,
Filis me ha muerto, &c.
No me mataron mis culpas,
ni los agrauios del tiempo,
ni presentes propios males,
ni ausentes bienes agenos,
Filis me ha muerto, &c.
En las burlas fuy dichoso,
creyeronme lisongero,
y en las veras desdichado,
y quando mereci el premio,
Filis me ha muerto, &c.
Que es gran señal de mudança
arrojarse a querer luego,
quien presto se determina,
tambien se arrepiente presto,
Filis me ha muerto, &c.
Solia tener mil glorias,
y agora si alguna tengo,
vienen tan de tarde en tarde,
que nunca llegan a tiempo,
Filis me ha muerto, &c.
Paracense ya mis glorias
al flaco Sol del Inuierno,
que viene a salir muy tarde,
y para boluerse luego,
Filis me ha muerto, &c.
Assi lloraua el pastor,
y los arboles, y el viento
del eco, seluas, y rios,
todos e ayudan, diziendo,
Filis me ha muerto, (concierto.
q̃ fue muy blanda en el primer

Otro Romance.

ELicio vn pobre pastor
ausente de Galatea,
dulces prendas de su alma,
a quien dexa el alma en prẽdas,
cuya perficion adora,
cuyo nombre reuerencia,
en quien viue, y por quiẽ muere,
de cuyo esclauo se precia
sobre vn cayado de pecho
cortado de su paciencia:
para golpes de fortuna,
y para sufrir de prueua,
y vn çurron colgado al ombro
de temores y sospechas,
que en vna ausencia tan larga
es la carga que mas pesa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las quexas,
y sin piedra descompone
los coraçones de piedra:
a sombra de sus cuidados,
si dan sombra las tinieblas

en que pone vna alma triſte
la eſcura noche de auſencia:
riberas del mar profundo
de ſus congoxas eternas;
que le alborotan ſoſpiros,
y lagrimas le acrecientan:
guardando mal de ſu grado
vn gran rebaño de penas,
que en ſus verdes eſperanças
roxa ſangre le acrecienta:
hecha la imaginacion,
para que todo le ofenda,
vn dechado de memorias,
y vna confuſion eterna:
al deſapacible ſon
de ſus ardientes centellas,
que por los aires ſe eſparzen,
deſta ſuerte ſe lamenta.
Fortuna no deſeſperes,
que ſi en mi muerte te vengas,
por fuerça morira preſto,
quié viue auſente, y por fuerça:
otorgame inexorable,
vn don de quantos me niegas,
ya que no por corteſia,
por el poſtrero ſiquiera,
pues no merece ſepulcro
quien muriendo deſeſpera,
no pido ataud de bronce,
antorchas, luto, ni obſequias,
baſta por luto mi fuego,
y por bronce mi firmeza,
mis triſtes anſias por luto,
por funeral mis endechas:
ſolo pido que en memoria
de mi rabioſa dolencia,
y de las lagrimas triſtes
que del alma ſe deſpeñan;
quede aqui por ſimulacro
vna fuente dellas hecha,
de porfido y alabaſtro,
que eternamente las vierta:
ſirua el agua de remedio
para deſelar tibiezas,
y curar ingratitudes
donde quiera que las beuan,
y en la virtud milagroſa
de ſus efetos ſe vea
la fè con que muere Elicio
auſente de Galatea:

Otro Romance.

GAlatea gloria y honra
del Tajo, y de nueſtro ſiglo,
atormentada y zeloſa
con penas, y ſin Elicio,
de mal de auſencia a la muerte
con calentura y ſin frio,
ronco y leuantado el pecho,
de quexas y de ſoſpiros,
bueltos los hermoſos ojos
en dos caudaloſos rios,
el color de ſu ventura
mas que la cera amarillo,
con crecimiento de fè,
y fè de ſu bien perdido,
ſin pulſo las eſperanças,
el ſufrimiento en vn hilo,
para manjares del alma,
eſtragado el apetito,
que ſin la ſalſa que falta
todos le cauſan haſtio:
eſtà viuo por milagro,
pero muerto mas que viuo,
que ſu mal el primer dia
es tan mortal como el quinto:
tiene fè, le dara vida
vn trago ſolo de vino,
pues ſolo el trago de fueſſe,
la tiene en tanto peligro:
y con ſer medico el tiempo
de dolores peregrinos,
no le permite, y alarga

la cura como enemigo,
que el no recepta jamas
sino infusiones de oluido,
que en pocos nobles sujetos
obrá presto, y dan aliuio,
mas en pechos de licados
tiernos de amor y rendidos,
ni por la vida no sufren
tan grosseros beuedizos,
y quiere mas Galatea
dar la suya en sacrificio,
que ver por tan mal remedio
de su salud el principio:
desecha entre tenimientos
de contento y regozijo,
solo al Eco busca y llama,
porque dobla sus gemidos.
Oye mis querellas, dize
donde estas Elicio mio?
como cruel no respondes,
quando tu nonbre repito?
si es que el viento no lleua,
mis bozes a tus oydos,
no lleue mi fè jurada,
y mi esperança conmigo,
por copia vaya mi alma,
y no debalde la embio,
pues me dexa en este fresno,
por juzgar su parayso.
No trates pues de ofenderme,
si quiera por el testigo,
que le creeran facilmente
en mi desdicha su dicho.
Esto te suplico solo,
mira si al amor me humillo,
que con ser tiempo de mandas,
no mando sino suplico.

Otro Romance.

DEscuydado aunque no libre
estaua el misero Vrelio,
de que pudiesse otra vez
encenderse el muerto fuego,
boluiendo al yugo pesado
el sano y essento cuello,
cargado sobre los hombros
la carga que echò en el suelo,
que del desden y desuio
es tan insufrible el peso
que la paciencia derriba,
aunque le engañe el esfuerço:
pero como la costumbre
haze lo graue ligero,
ha buelto el triste pastor
a experimentarlo de nueuo,
quando penso que podia
ser de libertad exemplo,
entonces se sujetò,
q̃ esto es lo que puede el tiẽpo,
Ay pastora de mi alma,
qual Angel te vi en el templo,
mas no me valio la Iglesia,
justa paga de mi yerro,
que por esto me rendiste.
quando tuue menos miedo,
como traidor a mi fè,
y rebelde a mis desseos,
seguro y contento estaua,
contento y seguro quedo
pues que me diste licencia.
de mostrar lo quete quiero,
en ella estriuo de oy mas,
donde como enfundamento
subira de mi esperança,
el edificio hasta el cielo.
O venturosa palabra,
venturoso y dulce tiempo,
que buelue a darme en vn punto
lo que me quitò en diuersos.
Bolui a ver el rostro hermoso,
y los soles a quien Febo
tiene embidia de su luz,
con ser la del quarto cielo,

ſobre quien en proporcion
aſsientan dos arcos negros
para mayor hermoſura,
diferentes del cabello,
cuyo color no dire
con ſer tan claro el objeto,
porque ſino ſon de oro
no ſe como encarecellos,
ni ſe como la mirè,
ni ſe como agora puedo
pintar lo que entonces vi,
conſiderando qual quedo.

Otro Romance.

DE rodillas en el ſuelo
Vrelio pide la mano
a la hermoſiſsima Filis,
a quien jamas hizo agrauio,
pero la injuria del tiempo
lo tiene en tan triſte eſtado,
que con hallarſe inocente,
ſe humilla como culpado,
ſin fiar de la razon,
la fuerça de ſu deſcargo,
que ſabe que no aprouecha
la razon a vn deſdichado,
y que ſuelen las diſputas
engendrar nueuos engaños,
y que el amor las mas vezes
rompe por lo mas delgado,
huyendo de inconuenientes
y de vencer porfiando:
dexò palabras ocioſas,
y acudio luego a las manos,
que ſon de quien ſe temia,
y aquien dio el amor ſu arco
para caſtigo y afrenta,
de las que no puedé tanto.
La hermoſa Filis lo mira,
y con deſden y recato
niega lo que le concede
retirando atras el braço,
mas Vrelio que conoce
las reliquias que han quedado
de aquel amor que otro tiempo
ſolicito ſu cuydado,
la mano le tomo luego,
y beſandole la mano
le dixo: Filis hermoſa
venci ſufriendo y amando,
que es la mas noble vitoria
y el vencimiento mas raro,
con que el amor preualece
de ſu enemigo y contrario:
mano hermoſa que en blancura
vences el fino alabaſtro,
y en partes la ſangre heruiente
deſcubre el color roſado,
cuyas delicadas venas
dilatando hermoſos ramos,
mueſtran el color de cielo,
entre lo roxo y lo bláco,
larga en quanto a ſer perfeta,
y larga para mi daño,
y para el bien haſta agora
encogida y corta mano,
en quien ſi fuera verdad
lo que finge el vulgo vano,
ſe conociera mi ſuerte
en lo bueno y en lo malo.
Dos manos, Filis, aſidas
ſon el ſymbolo mas claro,
de la fè pura y ſincera,
contra quien no pueden daños:
pues no ſe borre ſeñora
de nueſtra paz el retrato,
ſi quiera por el teſtigo
que nos fue propicio y grato.
En eſto vio que venia
por la falda de vn ribaço
vn lobo encendido en fuego
amenazando al ganado,
y corriendo a ſocorrello,

tomò Filis su cayado,
incitando a la defensa
los perros que está bramando:
y boluiendo el rostro hermoso
con auiso y sobresalto,
a Vrelio manda que siga
callando luego sus passos.
Vrelio la obedecio,
teniendolo por regalo,
porque no ay gusto mayor,
como obedecer amado.

Otro Romance.

SAcò Venus de mantillas
a Cupido vn dia de fiesta:
y luego al dia siguiente
manda que vaya à la escuela,
que quiere la sabia Diosa
que a leer y escriuir aprenda,
porque no piensa dexalle
otro mayorazgo o renta,
porque es poco lo que tiene
el pobre niño de renta,
que vn alnado de vn herrero
que puede tener de hazienda?
Porque vaya mas contento,
comprole cartilla nueua,
y vna cestilla en que lleue
el almuerço y la merienda.
Llegò a la escuela Cupido,
y diole grande tristeza
ver açotar a vn muchacho,
porque la licion no acierta.
El maestro está enojado,
y en la mano la correa,
abozes dize a los niños,
que la letra con sangre entra.
Començaron a leer,
Cupido a traçar empieça
como poder deslizarse,
antes que a dar licion venga.
Pidio el astuto rapaz
para yr al campo licencia,
y en lugar deboluer luego,
fuesse en cas de la maestra,
do vido estar muchas niñas
sacando diuersas muestras,
qual esta haziendo randas,
y qual haze cadenetas,
qual esta haziendo vainillas,
y qual labra castañuelas,
y las que tanto no saben,
labran lomillos y trenças:
entre las quales estaua
vna niña hermosa y bella,
que aunque èra de poca edad,
en estremo era discreta:
labraua lisonjas de oro
en lo blanco de vna rueda,
que aunque fuera de fortuna,
la tuuiera a si sugeta,
y si acaso el oro falta,
vn cabello suyo enhebra,
que del oro a sus cabellos
no ay conocer diferencia.
Enuelesose Cupido
en mirar tan gran belleza,
y si acaso quiere hablar,
de si le desuia y echa.
y como el niño es burlon,
burlas començo con ella,
La maestra que lo vido,
echole la puerta a fuera,
porque sabe que sus burlas
suelen ser pesadas veras,
y no quiere que en su casa
desgracia nunca acaezca.
Cupido se fue a la suya,
ya su madre pide y ruega
le embie siempre a labrar,
y no le embie a la escuela.
La madre que conocio
del pie que el niño coxquea,

con

con vna vanda morada
los ojos le ciñe y venda:
quiso dalle vn ñudo ciego
que desatalle no pueda,
que por esperiencia saue
que amor por los ojos entra.

Otro Romance

Puso Venus a Cupido
vn retulo en las espaldas,
por si a caso se perdiesse
le puedan boluer a casa:
dize el blanco pergamino
en vnas letras doradas,
Este niño viue en Chipre
en la calle de las damas,
hijo es de Vulcano herrero,
y de la Venus errada.
el que lo hallare, lo buelua,
que buen hallazgo le manda.
Con esto a la escuela fuese
con vna cesta de palma,
donde leuaua el almuerzo,
y la cartilla leuaua.
Sentose con otros niños
sobre la dorada aljaua,
vna flecha por puntero,
que apenas el papel rasga.
Y sobre dar la licion
mal sabida, y no estudiada,
açotole su maestro
con vna cuerda de lana,
El niño con el enojo
no se fue derecho a casa,
más con otros rapazillos
se fue a pescar a la playa,
donde faltandoles cuerda,
de los cabellos arranca
algunas doradas hebras,
y de dos en dos las atan:
vno de los quita luego
el reguilete a su caña,
y echando al agua la cuerda,
no pesca en dos horas nada.
Cayó en ello el mas discreto,
y prometio, si le daua
la mitad del primer lance,
le prestaria dos cañas:
assi le fue prometida,
y puesto el ceuo, esperaua.
En este tiempo dos ninfas,
que nadauan por el agua,
viendo los rubios cabellos,
el cabo dellos desatan,
y las perlas que trayan,
vna prende, y otra ensarta.
Sienten los niños el peso,
y el lance entre los dos sacan:
y en esto el niño tardose,
y la noche escura baxa.
Andaua despues llorando,
lleuanle derecho a casa
por las letras conocidas:
donde su madre le agnardaua
Açotarle quiere Venus,
el replicaua, Ya basta,
madre mia, el maestro
me açotò por la mañana,
Que se pierda vn niño madre,
no es marauilla tan alta,
que tambien se perdio Helena
por interes de vna rama.
Pues Helena se perdio
por vnas mançanas falsas,
no es mucho que por las finas
perdido vna hora me traygan,
mas si agora no me açota,
le diré vn ardid y maña
para pescar coraçones,
que ya tan raros se hallan.
Sepa madre que no pesca
anzuelo a quien ceuo falta,
ponga dinero en la flecha,

y podra pescar las almas.
La madre viendo el consejo,
açote y mano leuantà,
y desde entonces no pesca
menos de con oro, y plata.

Otro Romance.

POr los jardines de Chipre
andaua el niño Cupido
entre las rosas y flores
jugando con otros niños,
qual trepa por algun Salce,
presumiẽdo buscar nidos,
qual cogiendo el fresco viento
por coger los paxarillos,
qual haze xaulas de juncos,
qual haze palazios ricos
en los huecos de los fresnos,
y troncos de los oliuos,
quãdo cubiertas de abejas
hallo el trauiesso Cupido
dos colmenas en vn roble
con mil panales natiuos:
metio la mano al primero,
llamando a los otros niños,
picole en ella vna abeja,
y sacola dando gritos,
huyen los niños medrosos,
el rapaz pierde el sentido,
vase corriendo a su madre,
aquien lastimado dixo:
Madre mia, vn auezita
que casi no tiene pico,
me ha dado mayor dolor
que pudiera vn Basilisco.
La madre que lo conoce,
vengada de verle herido
de quando le hirio de amores
de Adonis que tanto quiso,
medio riendo le dize,
De poco te admiras hijo,
siendo tu y essa auezica
semejantes en el pico.

Otro Romance.

LLegò a vn a venta Cupido
a la mitad del inuierno,
las alas todas mojadas
roto el arco, y muerto el fuego.
Viendo le tan tan destroçado
dixo el bueno del ventero,
Hermanito no ay posada,
pique q̃ cerca esta el pueblo.
Bien quisiera su vengança
ponella luego en efeto,
mas como se vio sin armas,
prouò palabras y ruegos,
dixole como era hijo
de la bella diosa Venus,
a cuyo cetro y corona
todo el mundo esta sujeto:
mas como la cortesia
jamas cupo en baxo pecho,
haziendo burla del niño,
responde con menosprecio:
Para ser hijo de Reyna
el trae vellaco pelo,
y aqui no hazemos nada
por amor, y sin dinero:
sepa si tuuo poder,
que ya se passo aquel tiempo,
quando cantauan sus triunfos
con discantes a lo viejo,
quando por ver a su dama
yua el otro majadero,
hecho pez a media noche
nadando de Abido a Sexto,
aunque mejor que tanta agua
fuera vna a çumbre de añejo,
y echarse en su cama anado,
y saliera saluo a puerto:
aunque en medio de las olas
hallò de su alma remedio,
pues beuio tal parte dellas,

que

que apagò de amor el fuego:
y tambien el otro bobo
del Babilonico suelo,
que porque hallo roto el mãto,
rompio con su espada el pecho,
y luego la necia Tisbe
añadiendo yerro a yerro
se matò, queriendo echar
la soga tras el caldero.
Y sino vee aquestas cosas,
sepa que es, porque està ciego.
Desatapese los ojos,
vera la razon que tengo:
Cupido entre aquestas burlas
fue las veras conociendo,
y de aqui adelante puso
nueua ley, y otro vso nueuo,
y es tan discreto, que tiene
menos costa, y mas prouecho:
y tambien manda a las damas,
que en su amor hagan cõcierto,
y que tengan sus medidas
conformes cada precio,
y que al amante que diere,
no le embien descontento,
y al que no diere, le digan,
lo que le dixo el ventero:
Hermanito no ay posada,
pique, que cerca està el pueblo.

Otro Romance.

AMedrentado Cupido
de los açotes de escuela,
huyò porque oyò dezir,
que entran con sangre las letras:
y viendo que de su casa
le despide la maestra,
y por pescar en la playa,
su madre açotarle quiera:
y en los jardines tambien
le picaron las abejas,
y que no le dan posada,
por llegar pobre a la venta.
Sintiendose despreciado,
sin habilidad, ni renta,
determina de tomar
oficio que le entretenga:
y siendo amigo de dulce,
que es el blanco adõde asiesta,
como era niño y rapaz,
aficionose de nieblas.
Hizo vn cestillo de palma,
quien cesto de palma lleua
con el juego de ventura
encima de la tableta,
el arco puso por hasta,
y vna flecha por saeta,
gritando suplicaciones,
quien a suplicar sugeta:
y viendole tan bonito,
llamaronle de vna reja,
el interes, y vna dama,
y el niño con los dos juega.
Iugò el interes de mano,
que en todo la mano lleua,
y echò la suerte la dama,
y ella tira la moneda.
Anduuo Cupido azar,
que no acierta suerte buena,
por ser incierto su juego,
y su perdida muy cierta.
Dentro de pequeño rato,
el interesse le pela,
y dando mate en perder,
vino a rematar la cesta.
Tomò interesse el arco,
quedõ con la palma y flecha,
con que para mas reynar,
fue su ventura desecha:
y dandole, como dizen,
con la cesta en la cabeça,
triunfando de sus despojos,
haze, y deshaze la guerra.

Otro Romance.

TOparonse en vna venta
la muerte y amor vn dia,
ya despues de puesto el Sol,
al tiempo que anochecia.
A Madrid yua la muerte,
y el ciego amor a Seuilla
a pie, lleuando en los ombros
sus caras mercaderias,
Yo pense que yuan huyendo
acaso de la justicia,
porque ganan a dar muerte
entrambos dos la vida.
Y estando los dos sentados,
amor a la muerte mira,
y como la vio tan fea,
no pudo tener la risa,
y alfin le dixo riendo,
Señora, no se que os diga,
porque tan hermosa fea
yo no la he visto en mi vida.
Corrida la muerte desto,
puso en el arco vna vira,
y otra en el suyo Cupido,
y hazia fuera se retira,
con vn lançon el ventero
de por medio se metia,
y haziendo las amistades,
cenaron en compañia.
Fuele forçoso quedarse
a dormir en la cozina,
que en la venta no auia cama,
ni el ventero la tenia:
los arcos, flechas, y aljauas
dan a guardar a Marina,
vna moça que en la venta
a los huespedes seruia.
Aun no ha bien amanecido,
quando amor se despidia:
sus armas al huesped pide,
pagando lo que deuia:
el huesped le da por ellas
las que la que la muerte traya,
amor selas echò al ombro,
y sin mas mirar, camina.
Despertò despues la muerte,
triste, flaca, y desfabrida,
tomò las armas de amor,
y tambien hizo su guia:
y desde entonces aca
matà el amor con su vira,
moços que ninguno passa
de los venticinco arriba.
A los ancianos, a quien
matar la muerte solia,
agorà los enamora
con las saetas que tira.
Mira qual està ya el mundo
buelto lo debaxo arriba,
amor por dar vida, mata,
muerte por matar, da vida.

Otro Romance.

SObre moradas violetas
q̃ vn florido prado esmaltan,
adonde vn sagrado mirto
apacible sombra causa,
y parte en mil arroyuelos
vna fuentezilla clara,
las corrientes cristalinas,
que de vn alta sierra baxan,
sentada està vna pastora
descompuesta, y descuydada,
aunque no de los cuydados
que le atormentan el alma.
desdenes, ausencia, y zelos,
su soledad acompañan,
que quanto tiene delante,
anaes la ofende, y la cansa,
el cielo las flores bellas,
clara fuente, y verde planta:
si alça los ojos, enciende
su pecho en zelosa rabia,

los reſplandores azules,
que el cielo y la tierra abraſan,
las floreciillas le enojan,
que al fin en flores ſe paſſan,
y queda el color morado,
con que muere al de ſu cara:
ſi mira al arbol de Venus,
buelue mas deſconſolada,
porq̃ vee entre el verde eſcuro
la fruta negra y amarga,
amargo lloro y triſteza
entre dudoſa eſperança.
Quiere quexarſe, y no puede,
que en ver el curſo del agua,
es tanta la de ſus ojos,
que las razones le atajan.

Otro Romance

DVermiendo eſtaua Lautaro
con Guacolda ſu querida,
ſin temor del breue aſſalto
de la Eſpañola quadrilla.
Su gente eſtà ſoſſegada,
que el aſſalto no temia,
quando la hermoſa Guacolda
deſpertò con agonia,
diziendo a vozes, Lautaro,
Lautaro del alma mia,
dad auiſo a vueſtra gente,
que vn ſueño ſoñado auia,
y es, que el contrario Eſpañol
en vueſtro campo heria
de tal ſuerte, que quedaua
yo ſin alma, y vos ſin vida.
Con roſtro triſte, y no alegre
el barbaro reſpondia:
Señora yo ſoy aquel,
que en la batalla vencia,
gane, y quite de las manos
al eſforçado Baldiuia,
aquel que en Andalican
a tantos quitò la vida:
pues ſi ſoy eſte que digo,
dezidme ſenora mia,
de que temeys, ni aun a Marte,
eſtando en mi compañia.

Otro del miſmo.

COn el gallardo Lautaro
la hermoſa Guacolda eſtaua
de vn graue y terrible ſueño
temeroſa y fatigada,
y tan lloroſa,
quan agraciada y hermoſa,
y tan turbada,
quan hermoſa y agraciada.
Ay, ay, dize, mi Lautaro,
mi eſpoſo y mi eſperança,
recuerda, que el enemigo
triunfa de tu vida y fama,
y tan lloroſa,
quan agraciada y hermoſa,
y tan turbada,
quan hermoſa y agraciada.
Soñaua que vn Eſpañol
con fiera y ſangrienta eſpada
te paſſaua el duro pecho,
dexandome a mi ſin alma,
y tan turbada,
como hermoſa y agraciada,
y tan lloroſa,
como agraciada y hermoſa.
A eſte punto Villagran,
Eſpañol digno de fama,
entrò el fuerte a fuego y ſangre,
por eſtraño ardid y maña,
y tan lloroſa,
como agraciada y hermoſa,
y tan turbada,
como hermoſa y agraciada.
Mas el famoſo Lautaro
ſin poder tomar ſus armas
ſale al fuerte a pelear
deſnudo con vna eſpada,

y tan llorosa,
como agraciada y hermosa,
y tan turbada,
como hermosa y agraciada.
Alli murio el Indio brauo
con muchos Indios de fama,
y Guacolda fue en prision
de Villagran muy honrada,
llevandola tan llorosa,
como agraciada y hermosa,
y tan turbada
como hermosa y agraciada.

Otro Romance.

DE zelos del Rey su hermano
el alma tiene abrasada
el valiente Moro Muça,
honra y gloria de Granada,
diziendo: Rey, porque quieres
tiranizar a mi dama?
Pues que yo tambien soy Rey,
y adonde reyna su alma.
Dale en pago a mis seruicios,
pues es justa la demanda,
y dexame gozar della,
assi gozes del Alhambra.
Y si aquesto me concedes,
no se vera contrastada
de poder de los Christianos,
mientras quisiere mi lança,
y mas te prometo Rey
con aquesta otra hazaña,
que es, traerte cada dia
doze cabeças Christianas:
y si me das a mi gloria,
como la razon demanda,
te traere por cautiuo
al de la Cruz colorada:
gozemos, vida tan quieta,
pues que podemos gozalla,
tu con aquestas vitorias,
yo con ellas, y con Zara.

Otro Romance.

DEsterrò al Moro Muça
el Rey Chico de Granada,
por tenerle embidia a el,
y mucho amor a su dama:
en vn cauallo morzillo
armado de todas armas
parte a complir el destierro,
por do su dama moraua.
Al ruydo del caualio
assomose a la ventana,
el Moro por despedida
con mil sospiros le habla:
No temo la partida,
ni la gran sinrazon que el Rey me ha hecho,
ni temo corta vida,
que el mundo es muy estrecho para mi, que te tengo a ti en mi pecho.
Mas el mal del ausencia
hara el efeto en ti, que en otras suele.
Faltame la paciencia,
y esto es lo que me duele,
y no poder hallar quien me cõsuele.
Y para consolarme,
suplicote tu intento me declares
de viuir, o matarme;
pues quanto te acordares,
tende de vida y muerte, si oluidares.
Respondio la Mora ayrada,
Por Mahoma, y por su secta,
que holgara, me oyera el Rey,
que por ti lo es de Granada.
Mas en tu valor confio,
que creeras bien de mi,

que

que te quiero mas a ti,
que al Rey, que por fuerça es mio
Pierde señor los estriuos
de tanta desconfiança,
que si tus braços son viuos,
me cobraras por la lança.
Si el Rey buscare ocasion,
gozara por su maldad
el alma sin libertad,
y el cuerpo sin coraçon.

Otro Romance.

POr los cristalinos ojos
el coraçon destilando,
todo el resto hecho ventanas,
el pecho acardenalado,
denegrido, y ceniziento,
el color blanco, rosado,
el cabello de oro fino,
por tierra todo sembrado
està la bella Guacolda
atenta solo al cuydado
de lamentar sus desdichas
sobre el cuerpo de Lautaro,
limpiando la roxa vena,
por do la Parca ha cortado
el hilo de aquella vida,
que la suya ha sepultado,
y creyendo que aquella alma
que a su querido ha dexado
el amor, pues ella viue
en la suya ha transformado,
para infundirla en el cuerpo,
qual sueño eterno ha embiado.
Sobre el estaua tendida,
dos mil besos le està dando:
mas viendo que sirue poco
aquel ansioso reparo,
contra la vira se buelue,
que fue el caso desastrado,
diziendo, Cruel saeta,
que furias te han embiado,
que tan sin piedad hiziste
vn mal tan graue y estraño,
pues que con tan cruel golpe
triunfaste de mi Lautaro?
Porque me dexaste viua,
haziendo en mi tal estrago?
executaras cruel
en mi tu furor insano,
que fuera tan presto el mal,
quanto agora el es tu amado:
que aunque fio que sintiera,
como yo tu golpe ayrado
hallara el dos mil Guacoldas,
y yo no hallare vn Lautaro.

Otro Romance.

EL cabello de oro puro
Guacolda arrãca a manojos,
viendo a Marte, y a Cupido
muerto delante sus ojos,
con voz flaca dize, Ay muerte,
principio de mis enojos?
como quies vera Lautaro
muerto delante de mis ojos.
Y tu amor porque le diste
al Dios Marte mis despojos?
fue, porque mi bien te viesse
muerto delante mis ojos:
mas ay cuytada de mi,
que por mis tristes antojos
los dos me le aueys traydo
muerto delante mis ojos.
Diziendo esto, se desmaya,
viendo los vestidos roxos
de la sangre del que tiene
muerto delante sus ojos.
Mas boluiendo luego en si
con la alma llena de enojos,
gimiendo dize al que estaua

muerto delante sus ojos.
Salga mi voz dolorida,
publiquese el mal que siento,
sepan todos mi tormento,
pues que nunca fuy creida.
Ay Lautaro, ay fiero Marte,
ay amor ay hado fiero,
ay mi vida, y como muero
ay que el alma se me parte:
partase, pues se partio
el alma del alma mia,
muera mi bien y alegria,
pues mi Lautaro murio.
Mas yo quiero acompañarte,
porque es disparate raro,
que yo viua, o mi Laurato,
sin gozarte, ni gozarme.
Y dando vn triste suspiro,
porque acaban sus nojos,
salio el alma tras el alma
del que fue luz de sus ojos.

Otro Romance.

OLuidada del suceſſo
del engañado Narciso,
mirando està en vna fuente
Filis su rostro diuino,
el negro cabello sue'to.
al ayre vano esparzido,
ceñida la blanca frente
con vn liston amarillo.
Mira los hermosos ojos,
y el labio en sangre teñido
de los cristalinos dientes
adornadó y ofendido:
no se mira el bello rostro
por presuncion qne ha tenido,
mas porque le mueue a ello
el desprecio de su amigo.
Hala dexado el cruel,
sin auerlo merecido,
por quien vale menos que ella,
y es della menos querido.
Pareciole que enturbiaua
con las perlas que ha vertido
las corrientes amorosas,
y sollocando, les dixo:
Turbias van las aguas madre,
turbias van,
mas ellas se aclararán.
Si el agua de mi alegria
enturbia la de mis ojos,
y le ofrecen mis despojos
al alma en mi fantasia,
sospechas son, que algun dia
tiempo y amor las haran.
Turbias van las aguas madre,
turbias van,
mas ellas se aclararan.
Si fatiga el pensamiento,
y se enturbia la memoria,
juntar la passada gloria
con el presente tormento,
si esparzidos por el viento
mis tristes sospiros van,
Turbias van las aguas madre,
turbias van,
mas ellas se aclararan.

Otro Romance.

AL tiempo que el Alua bella
corre del Oriente claro
las cortinas, dando al suelo
clara luz, y Sol dorado:
con desengaños y quexas
entretenido y burlado,
llorando memorias tristes
de sus bienes mal logrados,
mirando las claras ondas
del hondo y corriente Tajo,
como van, y como vienen,
ya de priessa, ya de espacio,
estaua el pastor Riselo
de su Risela oluidado,

cosa que fuera imposible,
a no ser el desgraciado,
la melena al redropelo,
el rostro doliente y flaco,
envez de su sayo el verde,
vn pellico negro y basto,
estado miserable y triste
de sus bienes que murieron,
porque viuen sus cuydados.
Sacò del çurron lanudo
de su Risela vn retrato
entre cabellos de oro
escogidos de su mano,
y en vn papel por memoria,
como estandolos cortando,
le dixo: Riselo mio,
tuyos son, corta otros tantos.
Pero como no es posible,
que en amor quepan agrauios,
tras mil ayes y suspiros,
canto mirando el retrato.
Quanto mas lexos de ti,
mas contigo, y mas sin mi.
Quanto mas das en dexarme,
doy señora en no trocarme,
y viuir, como viui,
mas contigo, y mas sin mi.
Contemplo la hermosura
de tu diuina figura,
y lloro con desuentura
la ventura que perdi,
mas contigo, y mas sin mi.
Tras estas ternezas dulces
dixo: Triste del cuytado,
que de su consuelo viue,
y adora vn triste traslado.
Boluio èbuelto en los cabellos
en su çurron el retrato,
y corrido de si mismo,
se fue por el soto abaxo.

Otro Romance.

EN la ribera de Ibero
la mas hermosa ribera,
a quien vn celeste influxo
priuò de su Primauera,
negandole el Sol sus rayos,
su canto el aue parlera,
teniendo perpetuo Agosto
tres años sin verde yerua,
siruiendole de su cria
lagrimas de afrenta y pena,
salidas de aquellas fuentes,
do su consuelo se anega,
naciendo en este tiempo
en su blanda y fertil tierra,
los ojos de disfauores
por los surcos, y la cerca.
Engendrauan sus vestigios
mil memorias lastimeras,
a quien dixo, Aqui fue Troya,
y la hermosura de Grecia:
mas como el tiempo inconstãte
en mudanças perseuera,
mudò con mudar su daño
la sustancia de las penas.
Aparecio claro el Sol,
la noche rica de estrellas,
vientos blandos regalados,
frutos dulces, flores frescas:
y como quien edifica
de nueuo vna ciudad bella,
le dio el hado fauorable
sus antiguas preeminencias,
ya la cantan ruiseñores,
el viento esparze violetas,
corrian dos mil arroyos
de cristalina aparencia:
tiene ya con libertad
del bien y mal esperiencia,
que no es poco a quiẽ ha errado,
concede le el tiempo emienda
para yr contra los buenos,

y hazer traças y tretras,
que son buenas para malas,
y muy malas para buenas.

Otro Romance.

CONtẽplando estaua Filis
a la media noche sola
vna vela, cuya lumbre
labrando estaua vna cosa,
porque andaua en torno della
vna blanca mariposa,
quemandose los estremos,
y queria ardarse toda.
Suspendiose, imaginando
el auezilla animosa,
tomola en sus blancas manos,
y assi le dize embidiosa:
A donde tienes los ojos,
que desta luz te enamoras?
La boca con que la besas,
y el gusto con que la gozast
adonde tienes tu ingẽnio?
y donde està la memoria?
con que lengua la requiebras?
de que despojos la adornas?
que le dizes quando llegas?
quando en su fe presturosa
le dexas alguna prenda
de la aficion que le adoras,
y sin auerte ydo vienes,
y despues a volar tornas,
hasta el punto que tu vida
entre las llamas despojas,
viendo que no serà justo
dilatar su muerte y gloria.
En diziendo estas razones,
llegose al fuego, y quemola:
Dichosa fuyste auezilla,
Filis prosigue, pues gozas
en los braços de tu amigo
muerte y vida gloriosa,
que la vida sin contento
mucha falta, y poca sobra,
y solo el sossiego es bueno
adonde el alma reposa:
mas como yo con tu exemplo
no me doy la muerte agora,
morir quiero, pues me anima,
y acabar con tantas cosas.
He sabido que Belardo
su vida passa con otra,
porque le enojan mis zelos,
y mis desdichas le enojan.
Del paño de su labor
vn corto cuchillo toma,
y dixo toda turbada:
O Belardo, aqui fue Troya:
pero primero que fuesse
puesto el intento por obra,
quiso probar el dolor,
que es muger, y temerosa.
Con la aguja que labraua,
picose el dedo, y turbola
de su muy querida sangre
el ver salir vna gota:
pide vn paño a la criada,
intento y cuchillo arroja,
llorò su sangre perdida,
que su amante no la llora.

SEGVNDA PARTE DEL ROMANCERO GENERAL.

AQuel rayo de la guerra
Alferez mayor del reyno,
tan galan como valiente,
y tan noble como fiero,
de los moços embidiado,
y admirado de los viejos,
y de los niños y el vulgo
señalado con el dedo:
el querido de las damas
por cortesano y discreto,
hijo hasta alli regalado
de la fortuna, y el tiempo,
el que vistio las mezquitas
de vitoriosos trofeos,
y el que poblò las mazmorras
de Christianos caualleros,
el que dos vezes armado
mas de valor, que de azero,
a su patria libertò
de dos peligrosos cercos,
el gallardo Abençulema,
sale a cumplir el destierro,
a que le condena el Rey,
o el amor, que es lo mas cierto,
Seruia a vna Mora el Moro,
por quié andaua el Rey muerto,
en todo estremo hermosa,
y discreta en todo estremo.
Diole vnas flores la dama,
que para el flores fueron,
y para el zeloso Rey
yeruas de mortal veneno,
pues de lá yeruа tocado
le manda desterrar luego,
culpando su lealtad,
para disculpar su yerro.
Sale pues el fuerte Moro
sobre vn caualllo houero,
que a Guadalquiuir ebagua
le beuio, y le pacio el heno.
Tan gallardo yua el caualllo,
que en graue y ayrado buelo
con ambas manos media
lo que ay de la cincha al suelo,
con vn hermoso jaez,
bella labor de Marruecos,
las pieças de filigrana,
la mochilla de oro, y negro,
sobre vna marlota negra,
vn blanco almayzar se ha puesto,
por vestirse las colores
de su inocencia y su duelo.
Bonete lleua Turquí,
derribado al lado izquierdo,
y sobre el tres plumas presas
de vn preciado camafeo.
No quiso salir sin plumas,
porque buelen sus desdoros,
si quien le quita la tierra,
tambien no le quita el viento:
bordo, mil hierros de lanças
por el capellar, y en medio
en Arabigo vna letra,
que dize: Estos son mis yerros,

No lleua mas de vn alfange
que le dio el Rey de Toledo,
porque para vn enemigo
elle basta y su derecho.
Desta suerte sale el Moro
con animoso denuedo,
en medio los dos Alcaydes
del Alhambra, y Marmolejo:
caualleros le acompañan,
y le sigue todo el pueblo,
y las damas por do passa,
se assoman llorando a verlo:
lagrimas vierten agora
de sus tristes ojos bellos,
las que desde los valcones
aguas de olor le vertieron.
La hermosissima Balaja,
que llorosa en su aposento
las sinrazones del Rey
le pagauan sus cabellos,
como tanto estruendo oyò,
a vn valcon salio corriendo,
y enmudecida le dixo,
dando vozes con silencio:
Vete en paz, que no vas solo,
y en mi ausencia ten consuelo,
que quien te echò de Xerez,
no te echara de mi pecho:
el con la vista responde:
Yo me voy, y no te dexo.
De los agrauios del Rey
para tu firmeza apelo.
Con esto passò la calle,
los ojos atras boluiendo
dos mil vezes: y de Andujar
tomò el camino derecho.

Otro Romance.

AQuel Moro enamorado
que de las batallas huye,
mal parece que en palacio
honroso lugar ocupe.
El que al Maestre no ha dado
entre las bermejas cruzes
bote de lança, o flechazo,
con valientes no se junte.
El que a su competidor
fauor conocido sufre,
con el duelo de amadores
comedidamente cumple:
El que no dize en las plaças,
Christianos cautiuos truxe,
que estan siruiendo a mi dama,
de galanes no murmure.
El que no saca en las fiestas
quadrilla, y galas azules,
no embrace adarga de Fez,
ni lança gineta empuñe.
Esto dize Abindarraja,
vltrajando al Moro Adulce,
enemigo de Albençaydos,
que baldonalle presume:
baxezas contaua del,
que tan infames costumbres
aun no pudieran hallarse
en los Alarbes comunes.
Auia zambra en palacio,
y casauase aquel Lunes
Azala prima del Rey
con el Infante de Tunez.
Galiana la Cordouesa,
era gran cosa de Adulce.
Y viendo que son milicias,
las faltas que le atribuye,
a Abindarraja responde:
Tu piensa sque de las nubes
baxò tu Moro Albenzaydos:
pues ruegote que me escuches.
Adulce es de sangre Real,
tiene el vencer por costumbre,
y es el lugar mas honroso
qualquiera lugar que ocupe.
Quando el hierro de su lança

della en la vega reluze,
no està seguro el Maestre,
aunque sus valientes junte,
alguno que compre esclauos,
y a dicha cautiuos truxe
a fuego y sangre ganados,
bien ay oy quien del murmure,
no compuesto cõ los hombres.
Tampoco baxezas sufre
amadores generales
que con mil galanes cumplen.
Brocados saca a las fiestas,
no xafetanes azules,
como algunos, que es verguẽça
que lança gineta empuñen.
Vale Adulce por mil Moros,
como Albençaydos no busque
alguna ocasion forçosa,
en que la cara le cruen.
Si a Adulce quisiste bien,
sino te quiso, concluye
con oluidalle callando,
no me agranies, ni le culpes,
que a no estar adonde estamos,
el cuchillo de mi estuche
essa lengua te cortara,
porque con ella no injuries:
Leuantose Abindarraxa,
diziendole: No te burles,
porque aqui me vengare,
de quien aqui me la jure.
Alborotose el palacio,
Reduanes, y Ganzules,
Zulemas, y Abencerrajes,
que son los vandos ilustres
salieron desafiados,
Albenzaydos retò a Adulce,
que a guisa de caualleros
y valientes Andaluzes,
al campo se salgan solos,
y despues que desmenuzen
sus lanças largas y gruessas,
y a las espadas se ayunten,
el cauallero animoso,
que al otro al suelo lo tumbe,
pueda gozar de su dama
conforme el padrino juzgue.
O maldito seas amor,
que no ay bié que no le mudes,
ni cordura tan fundada,
que mil vezes no la turbes:
encubres publicos zelos,
y amor secreto descubres,
conciertas enemistades,
terribles marañas vrdes:
tiempo vendra que las damas
contra tu poder se aunen:
pero sepamos aora
como esta guerra concluyen.

Otro Romance.

VNa parte de la vega
que Xenil, y Darro bañan,
cuyas aguas enriquecen
el Xaragui de Granada,
como mejor possesion
amena, y de mas ganancia,
dexò en dote Hamete Persa
a su hija Celindaja,
Mora que entre Moras bella
la llaman, quien vella alcança,
y alcança tanto poder,
que nadie alcança a miralla,
sin que en el punto no rinda
alma, coraçon, y entrañas,
que son despoios y gajes
que ofrecen los que bien aman.
Estaua prendado della
vn bizarro de Cartama,
y preciase de bizarro,
porque su dama es bizarra.
A las nueue de la noche,
quando comiença Diana

con su clarifica lumbre
tender los rayos de plata,
parte el Moro venturoso
a ver a su Celindaja,
a ver su pena y su gloria
si en vn supuesto se hallan.
No le cabe el alegria
que lleua dentro en el alma,
y quiere que las riberas
gozen oy de sus ganancias,
suelta la voz, echa al viento
mil donayres, mil palabras,
que el amor tenia esculpidas
como piedra en sus entrañas.
Sintio gran rumor y estruendo
entre las espessas matas,
que los Ecos de sus glorias
esperan nueuas mudanças.
Dos dispuestos Moros siguen
con callada y veloz planta
por el rastro de las vozes,
y de la alegre algazara,
al Moro, y como los siente,
vibrando fuerte la lança
con horrisono sonido
buelue rienda, embraça adarga,
aprieta la toca al braço,
pone cuilleta, y en laza,
encaxa el verde bonete,
da de espuelas, presto salta,
Traydor dize el vno dellos,
villano de vil canalla,
aguarda, aguarda, que vengo,
que vengo, que vengo, aguarda:
apercibete Morillo,
escudate con la adarga,
que si no te escudas presto,
passartehe con esta lança.
Con gallarda muestra el Moro,
oyendo que aguarda, aguarda,
que no teme aquesta guerra,
pues salio de otra mas braua:
y a las puertas de Occidente
passa la clara Diana,
y con claros rayos Febo
dora la mas verde planta:
y como si en aquel punto
començaran la batalla,
andaua la escaramuza
los dos contra el de Cartama,
Xarife viendose solo,
el dulce nombre declara,
que rumiaua entre los dientes
de su hermosa Celindaja:
y auiendole pronunciado,
sin derribar mas la maça,
dexa su mayor contrario
la començada batalla:
muy venturoso le dize,
de muy valiente le alaba,
mas como no lo seras,
si te ayuda Celindaja:
goza Moro lo que es mio,
que yo te doy mi palabra,
de jamas te lo estoruar
en fiestas, zambra, batalla:
fuese siguiendole el Moro
que auia venido en su guarda,
y Xarife dio la buelta,
para tornarse a Cartama.

Otro Romance.

COntẽplãdo estaua en Rõda
frontero del ancha cueua
el valiente Moro Audalla,
que va la buelta de Teua,
que vn honroso pensamiento
de su voluntad lo lleua
de su patria desterrado,
por hazer del hado prueua.
Parado sobre el caballo,
la lança puesta en la greua,
vnas vezes mira al pueblo,

y otras hablando se eleua.
O patria desconocida,
presto oyras de mi la nueua,
que si embidia te ha mouido,
mayor embidia te mueua.
Ya que me diste ocasion,
que tu propia sangre beua,
no permita el alto cielo
que haga lo que no deua,
y antes del frio Inuierno
el Sol la humedad embeua,
veras que mi claro nombre
con mas valor se renueua.
Mal aya el halcon ligero
que en ruyn presa se ceua:
y el que padeciendo sed,
aguarda que el cielo llueua:
mal aya quien no se ampara
del frio, si vee que nieua,
y el que espera que en su casa,
otro menor se le atreua.
Dixo, y antes que el enojo
la sangre mas le renueua,
boluio riendas al caualllo,
y va la buelta de Teua.

Otro Romance.

GAlanes los de la Corte
del Rey Chico de Granada
quien Zegri dama no sirue,
no diga que sirue dama,
ni es justo pues que se emplea
su fe tan mal, que le valgan
del amor los priuilegios,
ni las leyes de la gala,
ni que delante la Reyna
en los saraos del Alhambra
se le consienta dançar
con sus amores la zambra,
ni que el dulce nombre della
le cifre en letra grauada,
ni bordado en la librea
la saque en fiesta de plaça,
ni que pueda del color
de su dama sacar vanda,
almayzar listado de oro,
trauessada por la adarga,
ni atar el robusto braço,
mano blanca, toca blanca,
para tirar los bohordos,
y para jugar las cañas,
ni que ponga en camafeo,
ni en targeta de oro, o plata,
debaxo de ricas plumas
su retrato por medalla,
ni yegua color de cisne
de clin, ni cola alheñado,
para ruar el terrero,
la puerta, ni la ventana.
Esto plantò en el cartel
el enamorado Audalla,
galan Zegri de linage,
que bella Zegri le amaua:
pero las damas Gomeles
que eran muchas, y muy damas,
y las pocas Bencerrajes
que han quedado desta casta,
y algunas Almoradies
este papel embiauan,
siendo por voto de todas
Fatima la secretaria:
Audalla, si acortesia
no està sujeto quien ama,
perdona lo que leyeres,
si lo estas, escucha, y calla.
Que damas ay en la Corte,
que ya que por su desgracia
les falte gracia contigo,
pluma, y pico no les falta,
para quedar satisfechas,
o podran muy poco, o nada
contra ofensa de carteles
satisfaciones de cartas.

sobre el cuerno de la Luna
las damas Zegries leuantas,
y hasta llegar a ellos,
todo es ayre lo que passas,
a sus galanes prefieres,
priuilegios y ventajas
en mascaras, y saraos,
en juegos, y encamisadas,
prefiere las norabuena,
y dales blason y fama
de gala, de oro, y de paz,
en guerra, batalla, y armas:
mas que se le dara desto,
ni que tendra por infamia,
quien no quiso perdonar
al regalo de su casa?
Viendo el Christiano que tiene
la ciudad assi sitiada,
y de Catolicas tiendas,
coronada la campaña:
y viendo que en nuestro tiempo
de Xenil las olas claras
ha dos años que se beue
tanta sangre como agua,
y que a los demas galanes
son libreas las coraças,
refriegas a los caracoles,
y los bohordos son lanças,
y quien sabe prometer
con soberuia y arrogancia
la cabeça del Maestre
de la Cruz de Calatraua,
quando prendieron al Rey
en sangrienta lid trauada,
el Alcayde y los Donzeles,
el fuerte Conde de Cabra,
y partiendo a Santafè,
mas ayna que a la batalla,
despues de ocupado vn dia
con aquesta empresa escassa,
con mas salud que partio,
y mas luziente la llama,
y la adarga mas estrecha,
y la yegua, ni aun sudada,
viendo que las damas quedan
del Alhambra en la muralla,
para mirar los guerreros,
y para ver lo que passa,
por tener continobuelta
a su señora la cara,
al primer encuentro buelue
al Christiano las espaldas.
Siruase despues quien gusta
deste amor, desta crianca,
y de ver hombres en hechos,
y leones en palabras,
que gozara de mil años
muy segura, confiada,
que si de edad no muriere,
no morira de lançada.

Otro Romance.

OCho a ocho, y diez a diez
Sarracines, y Aliatares,
juegan cañas en Toledo
contra Adalifes, y Azarques.
Publicò fiestas el Rey
por las ya juradas pazes
de Zayde, Rey de Belchite,
y del Valenciano Tarfe.
Otros dizen, que estas nueuas
al Rey siruieron de achaque,
y que Celindaja ordena
sus fiestas, y sus pesares.
Entraron los Sarrazinos
en cauallos alazanes,
de naranjado, y de verde,
marlotas, y capellares:
en las adargas trayan
por empresas sus alfanges,
hechos arcos de Cupido,
y por letra, Fuego, y sangre.
Yguales en las parejas,

les siguen los Aliatares
con encarnadas libreas
llenas de blancos follages.
Lleuan por diuisa vn cielo
sobre los ombros de Atlante,
y vn Moro Aliatar diziendo:
Tendrele, quando el se canse.
Los Adalifes siguieron
muy costosos y galanes,
de encarnado, y amarillo,
y por mangas almayzares.
Era su diuisa vn mundo,
que le deshaze vn saluaje,
y vn mote sobre el baston,
en que dize: Fuerças valen.
Los ocho Azarques siguieron
mas que todos arrogantes,
de azul, morado, y pagizo,
y vnas plumas por plumajes,
sacaron adargas verdes,
y vn cielo azul en que se arden,
dos manos, y el mote dize,
En lo verde todo cabe,
No pudo sufrir el Rey,
que a sus ojos le mostrassen
burladas sus diligencias,
y su pensamiento en balde,
y mirando la quadrilla,
le dixo a Celin su Alcayde,
Aquel Sol yo le pondre,
pues contra mis ojos sale
Azarque tira bohordos,
que se pierden por el ayre,
sin que conozca la vista
a do suben, ni a do caen:
como en ventanas comunes
las damas particulares,
sacan el cuerpo, por verle
las de los andamios Reales,
si se adarga, o se retira,
de mitad del vulgo sale
vn gritar, Ala te guie,
y del Rey vn Muera, dadle.
Celindaja sin respeto
al passar por rozialle,
vn pomo de agua vertio,
y el Rey gritò, Paren, paren.
Creyeron todos que el juego
paraua, por ser ya tarde,
y repite el Rey zeloso,
Prendá al traydor de Azarque.
Las dos primeras quadrillas
dexanlas cañas aparte,
piden lanças, y ligeros
a prender al Moro salen,
que no ay quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Las otras dos resistian,
sino les dixera Azarque,
Aunque amor no guarda leyes,
oy es justo que las guarde,
rindan lanças mis amigos,
mis contrarios lanças alcen,
y con lastima y victoria
lloren vnos, y otros canten,
que no ay quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Prendieron alfin al Moro,
y el vulgo para librarle,
en acuerdos diferentes
se diuide, y se reparte:
mas como falta caudillo
que los incite, y los llame,
deshazense los corrillos,
y su motin se deshaze,
que no ay quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Sola Celindaja grita,
Libradle Moros, libradle,
y de su valcon queria
para librarle arrojarse.
Su madre se abraça della,

diziendo. Loca que hazes?
Muere sin dallo a entender,
pues por tu desdicha sabes
que no ay quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey
Llegò vn recaudo del Rey,
en que manda, que señale
vna casa de sus deudos,
y que la tenga por carcel.
Dixo Celindaja, Digan
al Rey, que por no trocarme,
escojo para prision
la memoria de mi Azarque,
y aura quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey,
Ay Toledo que otros dias
te llamauan los Alarbes
vengança de aleues pechos,
y oy lo has sido de leales,
murmure Tajo en sus ondas,
hasta que en el mar se lance:
sin que se dixesse que,
la lleuo presa el Alcayde,
que no ay quien baste (amante.
contra la voluntad de vn Rey

Romance.

MArlotas de dos colores
de verde claro, y morado,
bordadas de fino aljofar,
sembradas de muchas manos,
asidas vnas de otras,
firme amistad señalando,
bonetes a la Turquesca
encima de fuertes cascos,
debaxo de las marlotas
de mallados fuertes jacos,
que aunque van a lo galan,
van, aunque de cierto caso
en dos caballos houeros
con furia el suelo pisando,
y con dos dorados frenos
blandamente gouernados.
Las lanças lleuan tendidas,
los braços arremangados,
adargas an los arçones,
y por diuisas dos manos,
asidas vna de otra
la de vn Moro, y vn Christiano,
con vna letra, que dize:
Hasta la muerte la aguardo:
se sale el fuerte Maestre,
y Muça el enamorado,
que amores de Sarracina
los lleua assi disfrazados,
al vno lleuan amores,
y al otro amistad y hado,
y assi entraron en Granada
para su fin desseado.

Otro Romance.

AFuera, afuera, aparta, aparta,
que entra el valeroso Muça
quadriliero de vnas cañas.
Treynta lleua en su quadrilla,
Abencerrajes de fama,
conformes en las libreas
de azul y tela de plata.
Yeguas color de Cisne
con las colas alheñadas,
y de listones y cifras
traueadas las adargas:
atrauiessan qual el viento
la plaça de Viuarrambla,
dexando en cada valcon
mil damas amarteladas.
Aqui corren, alli gritan,
aqui bueluen, alli paran,
acuila los vereys todos
preuenirse de las cañas.
La trompeta les combida,
ya les incita la caxa,
ya los clarines comiençan
concertar vna batalla,

ya passan los Bencerrajes,
ya las adargas reparan,
ya rebueluen, ya acometen
los Zegrier contra Maças;
el juego se va encendiendo,
de veras ya el juego anda,
no ay amigo para amigo,
las cañas se bueluen lanças.
El Rey Chico que conoce
la ciudad alborotada,
en vna yegua ligera
de cabos negros, y vaya,
gritando con vn bastón
por ver la fiesta acabada,
va diziendo, Afuera, afuera,
con rigor, Aparta, aparta.
Las damas hazen lo mismo,
desocupando ventanas:
porque la misma pendencia
riñen ellas en sus almas.
Muça que conoce al Rey,
por el çacatin se escapa,
y la demas de su gente
le siguen por el Alhambra.
Mandoles prender el Rey,
y en Generalife aguarda,
particularmente a Muça,
por gozar de su esperança:
mas dentro de tercer dia
de las prisiones lo saca,
resultando del enojo
vna muy hermosa zambra.

Otro del mismo.

ABindarraez, y Muça,
y el Rey Chico de Granada
gallardos entran vestidos
para baylar vna zambra.
Vn Lunes a media noche
fue de los tres concertada,
porque los tres son cautiuos
de Xarifa, Zayda, y Zara.
El desecomponerse el Rey,
cosa entre Reyes no vsada,
y darle Muça su ayuda,
poco galan sin las armas,
que es hombre que noche y dia
tiene ceñida la espada,
y para dormir se arrima
en vn pedaço de lança:
halo causado vn desden,
que tiene en los ojos Zayda,
y amores de vn Bencerraje
que adora los suyos Zara.
Abindarrez es moço,
y siempre de amores trata:
Fatima muere por el,
y à Xarifa rinde el alma.
Alfin ordena la fiesta
la desorden que amor causa,
q̃ al mas cuerdo hara mas loco
zelo y gusto de su dama,
Para cumplir con la gente,
echaron fama en Granada,
que ha venido cierta nueua,
que Antequera era ganada:
es la fiesta por Agosto,
y entra el Rey toda bordada
vna marlota amarilla,
de copos de nieue y plata,
con vna letra que dize,
Sobre mi fuego no basta.
Gallardo le sigue Muça,
de azul viste cuerpo y alma,
labradas en campo de oro
vnas pequeñas mordaças,
cuya empresa dellas dize;
Acabare de acaballas.
Abindarraez se viste
el color de su esperança
vnas yedras sobrepuestas
con vnas tocas doradas,
vn cielo sobre los ombros

con vnas nubes bordadas,
y en las yedras esta letra,
Mas verde, quanto mas alta.
Sacaron a las tres Moras,
que eran la flor de la sala,
eran el adorno della,
y lo mejor de sus armas.
Abindarraez brioso,
con vna buelta gallarda
pisò a Fatima en el pie,
y a su Xarifa en el alma.
La mano le suelta al Moro,
y assi le dize turbada:
Para que entraste encubierta,
traydor la engañosa cara,
arroja el fingido rostro,
que el propio tuyo te basta,
pues que le conocen todos
por mi daño y su vengança.
Con mil caricias el Moro
la blanca mano demanda,
ella replica, No quieras
mano en la tuya agrauiada,
baste que Fatima diga
en conuersacion de damas,
que estimas en mas su pie,
que mi mano desdichada.
Abindarraez turbado
sale huyendo del Alhambra.
Si de verde salio el Moro,
de negro salio a la sala.
Entretanto el Rey y Muça
estauan con Zayda, y Zara,
cansados de tantas buelras,
y son de amor las mudanças.
Como estauan disfrazados,
recostaronse en sus faldas,
quando hablan, enmudecen,
y quando estan mudos, hablan.
Tambien se cansaron ellas,
que el cuerpo muerto no cansa,
como el biuo aborrecido,
que quiere forçar el alma.
Leuantose vn alboroto,
que la Reyna se desmaya,
la fiesta se acabò en zelos,
que amor sin ellos no acaba.

Otro Romance.

DEspues que con alboroto
parò el baylar de la zãbra,
do el gallardo Abindarraez
dexò agrauiada a su dama,
pisando a Fatima el pie
en la presencia de Zara,
y se entraron con la Reyna
a diuertirla sus damas.
Iuntas en conuersacion
Xarifa, Fatima, y Zara,
que Zayda està con la Reyna,
que la entretiene y regala.
Son estas las mas hermosas,
y de mas nombre en Granada:
tiene Fatima en los ojos
paraiso de las almas,
y son sus rubios cabellos
del rico metal de Arabia,
en cuyos lazos añuda
las almas mas libertadas.
Tiene Xarifa la frente
de vn liso marfil sacada
con sus mexillas hermosas,
y sus labios de escarlata:
son las manos de cristal,
nieue el pecho, y la garganta,
adonde el fuego de amor
inuisiblemente abrasa:
y aunque en su comparacion
es algo morena Zara,
en discrecion y donayre
a las demas se auentaja,
que la flor de la hermosura
en breue tiempo se passa,

y es don que jamas se pierde
la discrecion y la gracia.
Es su platica de amores,
y de los agenos tratan,
que las mudanças del Moro
cada qual las siente, y calla.
Lastimas son de Muley,
y libertades de Zayda,
que agora Xarifa llora,
y las considera Zara,
pues ama a quien la aborrece,
y Xarifa a quien la engaña,
y Fatima està contenta,
pues los dexa por su causa:
y como los coraçones
siempre con los ojos hablan,
respondio a su pensamiento:
Xarifa diziendo, Basta,
que no quiero otro castigo,
ni pretendo otra vengança,
que la que te puede dar
la memoria de mis ansias,
que presto veras el rostro
de la fortuna contraria
con mas luto, y mas tristeza,
que la que tengo en el alma
que si leuanta tu pie,
y si mis manos abaxa,
es vna misma la rueda,
que me humilla, y te leuanta,
que ya me subio el fauor,
no se si diga mas alta,
mal anduue en no tenello,
quando juntamos las palmas:
Zara que ha viuido siempre
de fauor necesitada,
dixo, Dichosa la Mora,
que jamas ha sido amada.
Si con zelosos disgustos
los gustos de amor se pagan,
el no auellos conocido,
es mas segura ganancia,
Fatima que estuuo atenta
à vna y otra desgracia,
coligiendo de sus daños
vna consequencia llana,
dixo: Quien tan sinrazon,
y tan sin porque os agrauia,
merece que le castigue
la que mas quiere del alma.
Dixera mas, si a deshora
no huuiera llegado Zayda
a dezirles que la Reyna
a mucha priessa las llama,
y al leuantar, se juntaron
estrechamente las palmas,
diziendo: Muera su fè,
y viua nuestra esperançe.

Romance del gallardo Arbolan.

A La gineta, y vestido
de verde y flores de plata,
verde, y flores que prometen,
verde y florida esperança,
Por diuisa vn coraçon,
morado y blanco en la adarga:
blanco, que es blanco a do tira
la que dexa en blanco a tantas,
Busca el gallardo Arbolan
su bella Mora Guahala,
Mora que en su pecho mora,
Mora que enamora, y mata,
Viola con su Mora Alzida
de pechos a vna ventana,
pechos a quien paga pecho
el que los pechos abrasa.
Conoce en ella de lexos
serena frente y bonança,
frente que puestas en frente,
no es mucho afrente mil damas.
El Moro se regozija
con vista tan dulce y grata,

vista que vista condena
en vista y reuista al alma:
Iuzga viendola por gloria
las graues penas que passa,
penas que apena las sabe,
quien tan sin penas las causa.
Humilla adarga y bonete,
vandera y hierro de lança,
hierro que castiga yerros,
y no yerra a quien le agrauia:
Guahala cubre la boca
con vna toca de plata,
toca dichosa que toca
en parte jamas tocada.
Y al encubrir tanta gloria,
descubre vna mano blanca,
mano que es todo en su mano,
y a todas de mano gana.
El recorre con los ojos
primero calle y ventanas,
calle, que es bien que se calle,
que no medra quien no calla.
Y no viendo azar ninguno,
por ganar la suerte para:
suerte que por ser de suerte,
desta suerte la declara:
Seran de lo que dixere
señora el temà mis ansias,
tema, que es fuerça se tema,
pues da temor el pensallas.
Tambien de fortuna temo
el trato, y sus inconstancias,
trato que es trato de cuerda
para quien menos maltrata.
Mas oy probare hasta donde
tira mi dicha la varra,
dicha sin ygual, si a dicha
mi pena dicha no os causa.
Y en prendas solo os ofrezco
mi casta fe por esclaua,
casta, y de casta tan noble,
que os yguala en noble casta.
Y la merced que recibo,
soy mudo en el publicalla,
mudo que jamas me mudo,
porque aborrezco mudanças.
Aceptadlo sin mostraros
dura a tan tiernas palabras,
dura, qua si el serlo dura,
no durara quien os ama.
Y a Dios que siento ruydo,
el cuerpo parte sin alma,
parte, por no ser ya parte,
el alma de vos se aparta.

Otro Romance.

SObre lo verde y las flores
vnas Moras enlazadas
amarga fruta que dieron
sus floridas esperanças.
Sacò el gallardo Arbolan
en vna muestra gallarda,
muestra con q̃ al mũdo muestra
lo que se muestra en su cara.
No lleua mote en la empresa,
q̃ mudo emprendio sus ansias,
y el ser mudo no le muda
la mudança de su dama.
Callando a su calle llega,
y al passar por ella passa
tan duros passos de muerte,
que el menor passa de raya.
Tan mirado, y tan temido
mira el valcon de Guahala,
que aunque a la mira estuuieran
mil ojos, no lo miraran.
La qual de cabellos bellos
vnos lazos desenlaza,
lazos, que en lazos de amor
rendidas almas enlazan.
Y entre matas de vn jazmin
tiende sus matas doradas,
matas que matan a todos,

y por ninguno se matan.
Cayole vnacinta verde,
que el Moro alcançò, y alcança,
tan rico alcance su gloria,
que no viuira alcançada.
Ella por cobrar su prenda,
vna su criada llama,
criada y criada al gusto,
de quien es norte en crianca.
Y dixole que supiesse
vna lista enamorada,
q̃ entre las Moras de vn Moro
de verde se haze morada.
Que si tantas Moras moran,
como en su aljuba su alma,
alma, Mora, aljuba y Moras
no moririan solirarías.
El apuntando la cinta
con la punta de la lança,
punta que su punta es fuerça
sin faltar punto a su fama.
Dixo, Las Moras nacieron
de vna que sembrè en el alma,
vna tan vna en belleza,
quanto es vna en las mudanças.
Cogilas sin merecerlo
de mil flores plateadas,
flores que bien eran flores,
pues tan en flores se passan.
Y no teñiran tu cinta,
porque de sangre se pagan
sangre de la mejor sangre,
que vertio sangre Christiana:
si es yerro no obedecerte
yerro el hierro de mis armas,
que cautiuo que tu hierras,
yerra mucho si te enfada.
De aqui la prueue a quitar
tu prenda, quien de tu casa
prenda sin rendas merece,
porque aprenda a celebrarlas.
Con esto afloxò la rienda
al cauallo, y a las ansias,
parte a acabarlo, a cauallo,
y en mil partes parte el ma.

Romance.

A Sombras de vn acebuche
entre robles y xarales
auia vna cueua escura
labrada por vn saluaje,
valiente Moro Zegri,
señor de los Alixares,
saluaje por vn desden
de vna Mora Abencerraje,
de frutas verdes y secas
se mantiene, porque sabe
que mantiene verde y seca
la esperança de sus males.
Estando pues en su cueua,
oyò gemir en vn valle
a vna leona fiera,
que de su leon no sabe,
leuantò el ayre con quexas,
y luego batiendo el ayre,
a sus querencias boluia
bramando; porque bramassen,
mas como en guerra de zelos
el mas fuerte menos vale,
pensando que no es querida,
viua pena, y muerta cae:
sospirando dize el Moro,
Amor de juyzio sales,
con los hombres hazes fieras,
y con fieras hombres hazes:
dexa a essa leona muerta
por tu gusto, y por tu amante,
que otra mas braua espera,
mantenida por mi sangre.
Seys años me desterrò,
y se cumplen esta tarde:
mañana me parto a vella
con bruto dolor y traje:

sola vna merced te pido,
que si a Granada llegare,
la vean aquestos ojos,
porque los suyos acaben.

Otro Romance.

DEver vna escura cueua
q̃ vn Moro Zegri ha cauado
do desterrado ha viuido
con esta tarde seys años:
martyr de sus pensamientos
con el buchorno encalmado
està turbado Riselo,
haziendo junto a vn ribaço
memoria del azebuche
de los mirtos y lampazos.
Mira su vaca cerril,
su pendenciero Ribalo,
acuerdase del nouillo
con la honda chasqueando,
diziendole: No hagas fuerça
en amor, y sin cuydado,
como si pudiera ser,
ser amor, y ser forçado,
yendo corriendo tras el,
boluio a mirar hàzia el Tajo,
y vio arrimado vn pastor
a vn alamo verde y blanco,
mirando que en verde espino
dos tortolas se han sentado,
y en verle vestido de ouas,
conocio que era Belardo,
vn hombre que ser solia
libre, essento, y sin cuydado.
pero por Filis perdido
desde aquel concierto blando.
Hablanse, y no hasido poco,
por andar siempre encõtrados,
y es, porque ya de concierto
han dexado ambos el campo,
las torrolas, y el nouillo,
la vaca, y todo el ganado.
Rogandole està que vaya
a ver la zambra a palacio,
do vera muertes partidas,
por juntarse procurando,
copos de nieue en Agosto,
y vn potro de otormentados,
que los saca Brauonel
para acallar sus cuydados.
Y mas para otra que el Rey
y Muça estan concertando,
que era acabar de acabar
vnas mordaças Belardo.
Esperanse, y vanse juntos
por junto a vn mirto sagrado,
donde oyen vna pastora
descompuesta, y solloçando,
aduirtiendo vnos cabellos
pintados con vn retrato,
que dizen a su pastor:
Tuya soy, corta otros tantos.
Las cortinas de los ojos
tiran Riselo, y Belardo,
y conocen que Clarinda
era la del triste llanto.
Llegò Riselo el primero,
primero en ser oluidado,
diziendo: Dexa Clarinda
el viuir entre peñascos.
Da ya tu ganado a medias,
y come lo que has ganado,
que ya dexamos las selua
de oy mas Riselo, y Belardo.

Otro Romance.

LA noche estaua esperando,
y apenas cierra la noche,
quando el fuerte Moro Adulce
a su casa se recoge:
de esperanças viene rico,
pero de ventura pobre,
porque aunque son verdaderas,
no aura lugar que las goze.

Armandose estaua el Moro,
mas no contra sinrazones,
que estas no tienen defensa
en hidalgos coraçones:
porque como no las hazen,
ni las temen, ni conocen,
y aunques grande honor vengallas,
no ha de ser con todos hombres
seguro a su parecer,
y contento con la noche,
que le fuera claro dia
y ocasion de nueuo nombre,
a no prendello el Alcalde
con falsas informaciones,
o con alguna ocasion.
que es la moneda que corre,
por quien el peso, y la espada
no es mucho que cayga y corte,
y que la vara derecha
vna y mil vezes se doble:
dizen que se hallò en la muerte
del infelice Agramonte,
y que se traçò en su casa,
recogiendo los traydores.
Desarman al Moro luego,
y encierranlo en vna torre,
armandose de pacienda
contra agrauio tan inorme,
y passeandose por ella,
el mismo se habla, y responde,
que como no tiene yerros,
no le pusieron prisiones.
Mirando està las paredes,
que lo cercan, y lo esconden
las reluzientes estrellas,
que le fueron claros soles,
cuya luz anticiparon,
dando nueuos resplandores,
para ser testigos fieles
del fin de sus pretensiones.
Ay Axa, dixo que es esto,
que siempre son tus fauores
prueua de mi desuentura,
que la publican a bozes?
Que sirue esperar el bien,
y procurar ocasiones,
si la libertad me quitan,
solo porque no los logre?
Desto, hermosa Axa, infiero,
que estamos ya conformes,
porque a no ser esto assi,
no me prendieran entonces,
pues solo para que viera
que viene a menos tu nombre,
me sobrara libertad,
porque en desdichas me sobre.
Desta suerte se quexaua
Adulce, quando a la torre
le van a ver sus amigos
todos valientes y nobles.

Otro Romance.

EN la prision està Adulce
alegre, porque se sabe
que està preso sinrazon,
y le quieren mal de balde.
Esto es causa que en el Moro
sea la pena menos graue,
pues no quiere libertad,
si con ella han de culpalle:
piensan q̃ ha de hazer por fuerça
lo que de grado no haze,
enmudeciendo las leyes,
para que los mudos hablen.
Arrimado està a vna reja,
que haze mas fuerte la carcel,
pena vn tiempo de traydores
castigo ya de leales.
Alçò los ojos al cielo,
temiendo que se le cae,
y dixo, Siempre padezco

por leal y por amante.
Ay Axa ingrata, que es esto?
que en medio de mis pesares
hallo viua la memoria
de mis bienes y mis males,
y todo porque no pueda
ingrata desengañarme,
pues con quererte en naciendo
pienso que te quise tarde.
A otra teja me vi asido
mas baxa, porque alcançasse
las promessas de tu boca.
puesto que ya no se guarden.
Como quieres di que crea
que el ayre se las lleuasse,
estando los dos tan cerca,
que apenas passaua el ayre.
Como no te desengañas,
de que assi quise engañarte,
si en medio de los fauores
siempre me viste couarde,
agora ingrata te pesa,
de que te sirua, y te ame,
y no quieres ser querida,
quiça por desobligarte.
Quien derribo por el suelo
el edificio admirable,
que alçò amor a las estrellas,
de que apenas ay señales:
dexame de sus ruynas
vna piedra, que declare
la mudança que hizo el tiempo,
sin poder jamas mudarme.
Mucho deuo a sus amigos,
todos dizen que me guarde,
mas de que sirue, cruel,
si viene el consejo tarde?
De que aprouecha el socorro,
y que todo el pueblo llame,
si està la casa abrasada
quando la campaña tañen?
Quieres ingrata que pierda
el premio de ser constante,
y que si es la causa firme,
que la pena sea mudable,
que para tanta belleza
no ay tormento que sea graue,
pues la ofensa de quererte
se defiende con amarte.
Los ojos buelue enemiga,
y podra ser que esto baste,
pues para corta ventura
qualquier fauor sera grande:
veras lo mucho que quiero,
y lo poco que me vale,
y q̃ no es bien que me pierda,
donde es justo que me gane.
Llamáron en esto al Moro,
que lo esperaua su paje,
que venia muy contento
con vna carta que trae,
donde Adalifa le escriue
el pesame de sus males,
y Adulce dixo: Que importa,
si Axa gusta que me acaben.

Otro Romance.

CVbierta de treze en treze
por los girones y mangas
de mil roeles azules
vna marlota morada,
vn capellar amarillo
terciado con vnas vandas
de carmesi guarnecido
con rapazejos de plata,
vn Turquesado bonete
con quatro lazadas blancas,
que quatro medallas tiene,
y en quatro piedras sus armas,
entre dos plumas pagizas,
vna verde, y dos moradas,

y la verde muy escura,
como de muerta esperança,
y vna letra de oro escrita,
que la pluma verde enlaza,
que dize: Entre amor eterno
mas muerta viue en el alma:
de azul, blanco, y amarillo
teñida lleua la lança,
y al braço vna toca negra,
y vna esfera en el adarga,
con vna letra en el campo,
que dize en lengua Christiana
Ni mas alto el pensamiento,
ni mayor fuego en el alma,
que esperança de imposible
es fe que nunca se paga:
y por orla mil antojos,
que vnos a otros se trauan,
y por las lunas de todos
dos calaueras de plata,
con vna letra que dize:
O no mirar, o mirallas:
vnos borzeguies negros
sola la buelta dorada
dos grillos por azicates
con tanto primor y gracia,
que declaran su prision,
batiendo vna yegua vaya,
que lleua vn rico jaez,
y vna mochilla dorada,
bordada de mil trofeos
de manoplas y de espadas,
trompetas, yelmos, escudos,
y de cabeças cortadas,
vna vanderilla azul
con vnas verdes granadas,
y en Morisco aquesta letra:
Mudaran, para ser agrias:
sale el famoso Celindos
Alcayde de Alora y Beça,
conualeciente de heridas,
mas no de amores de Zara.

Romance

Leidas vn pescador
en el estrecho de España
doden se parten los montes,
y entrambas mares se abraçan,
sentado sobre vna piedra
delante su pobre casa,
cuyas alhajas son redes,
y su caudal vna varca,
con muchos hazes de mimbres,
manojos de juncia, y cañas,
de que haze cestos curiosos
a su pescadora ingrata,
traçando esta vn laberinto
de menuda vara blanca,
facil a su pensamiento,
aunque de dificil traça,
tan enredado y rebuelto,
como refiere la fama,
que fue el laberinto en Creta,
carcel milagrosa y rara:
tomò en la mano el ingenio,
dixo, Pues fuerças no bastan,
hermosissima Nerea
para grangear tu gracia,
que no tengo en mis rediles
otra cosa que mas valga,
felice tan solamente
quando alguna vez te alaba,
cantando al son de los vientos
y los bramidos del agua,
prestando grato silencio
estas rocas, y esta playa,
que suplen con su atencion
de su paciencia las faltas,
pues que ni aũ solo vn momẽto
te he visto atenta a mis ansias.
No se que sienta de mi,
y de tu dureza estraña,
pues tengo braços y remos

contra la tormenta braua,
oponiendo a su rigor
mi vida en sola vna tabla,
donde se rompen las olas
de la fortuna contraria,
y no puedo resistir
con pecho y fuerças del alma
los peligros de tus ojos,
y agrauios de tus palabras:
mas escollos y baxios
ay en tus promessas falsas,
que en el mar de las Sirenas
naufragios de naues altas,
que si de los nauegantes
son sepultura las playas,
lo son de mis pretensiones
tus esperanças tan largas.
Tan enredado y confuso
me tiene amor por tu causa,
que sino me das el hilo,
es imposible que salga
del laberinto engañoso
que con tus cautelas traça
amor, que de dia en dia
con dilaciones me acaba.
Cubrióse el cielo de nubes,
alteró el viento la calma,
començando a leuantar
altísimos montes de agua
los relampagos y rayos
hieren las olas mas altas,
a cuya altura se veen
las arenas trasladadas,
y por acudir de presto
a socorrer a su barca,
interrumpiendo la obra,
puso silencio a susanfias.

Otro Romance.

Depechos sobre la vara
con que su barca gouierna,
en la ribera de vn rio
que apenas moja su arena,
Licidas, que en otro tiempo
nauegaua a remo y vela
en el mar de su esperança
que asseguraua Nerea,
arrojado de fortuna,
porque jamas del se sepa,
que quien oluidado viue,
es bien que oluidado muera:
en vna desierta playa,
y en vna seca ribera,
que por castigo del cielo
jamas se viste de yerua,
adonde por gran milagro
a largos trechos apenas
se descubre algun espino
entre durissimas piedras,
descubierto a todos lados
al rigor, y a la inclemencia
de los vientos y las aguas,
que pocas vezes la riegan,
habitacion solamente
de las ponçoñosas fieras,
contrarias vnas de otras,
porque jamas falte guerra,
donde las aues que passan,
buelan siempre con mas priessa,
porque sienten en el ayre
de sus venenos la fuerça,
lugar que fuera en castigo
de grauissimas ofensas,
sin comparacion mayor
que no la culpa la pena,
y en respeto de sus daños,
el mismo dize, y confiessa,
que tiene por menos mal
esta voluntaria ausencia.
Puso en el cielo los ojos
que nadie sabe en la tierra
la verdad de sus razones,
y la razon de sus quexas,

que

que con silencio publica,
por no fiar de la lengua
los sentimientos del alma,
y el valor de su paciencia,
que sufre pesados montes
de mil injurias y ofensas,
que derribaran gigantes,
si amando no las sufriera.
Acompañanle memorias,
solicitanle sospechas,
y danle zelos auiso
de que las tenga por ciertas,
haziendo estos enemigos
en su paciencia mas prueuas,
que la madrasta de Alcides
en su virtud y sus fuerças,
y en el vltimo trabajo,
que fue, callar con afrenta,
interrupiendo el silencio
tras mil suspiros se quexa,
diziendo, El callar agrauios,
y sufrillos que aprouecha,
resultando de sufrillos
ignominiosa verguença?
que no son los de fortuna
(aunque son graues) de cuenta,
pues agrauia, y satisfaze
con las bueltas de su rueda,
mas los de tu voluntad,
y tu libertad offenta
son los que se han de sentir,
porque no tienen emienda.
En estos se pierde el seso,
y aqui la paciencia llega,
pero no la pierda yo
para solo que las sienta:
pero mal hago en quexarme,
pues que tu vives contenta:
contento quiero viuir
porque en algo te parezca,
y fiar segunda vez
del rigor de la tormenta,
que satisfecha del daño,
donde me sacò, me buelua:
Y en diziendo estas razones,
dexa la maldita tierra,
diziendo: Aqui quedan todas
mis desdichas, y mis penas,
de quien son retrato al viuo
esta playa y su ribera,
y excede su sentimiento
la ponçoña destas fieras.
Dixo, y metiose en su varca,
la tempestad se modera,
y corriendo costa a costa,
llegò al puerto de su aldea.

Otro Romance.

ERa la noche mas fria,
q̃ tuuo el lluuioso Inuierno,
la mas escura y cerrada,
y la de mayor silencio:
no se mostraua ninguna
de las libreas del cielo,
como si entonces boluiera
a su principio primero.
En las cumbres de altos montes
ardian algunos fuegos,
fingiendolos las tinieblas
muy cerca, auñq̃ estauan lexos:
solamente interrumpia
este general silencio,
excediendo a sus riberas
con sus turbias aguas Ebro,
quando Damon no podia
rendir los ojos al sueño,
dando rienda a sus cuydados,
y gloria a sus pensamientos,
y en sus imaginaciones
lastimado y satisfecho,
viendo que nadie le oye,
despidio la boz, diziendo:
Verdades salidas

por fuerça del pecho
no aueys poco hecho,
pues que soys creydas.
Si a la que me mata,
le quitays la escusa,
si acaso la acusa
el amor de ingrata.
Que quando os tenia
mudas en mis ojos,
eran mis enojos
solo a cuenta mia.
Porque aunque confiessa
que os vio, no bastaua,
si el derecho estaua
en la voz expressa.
Id siempre desnudas,
y como atreuidas
mostrad las heridas
que encubren las dudas.
Y si os prometieren
remedio al engaño,
quered mas mi daño,
que lo que os dixeren.
Pues quando otra cosa
no quisieren darme,
no podran negarme
sepultura honrosa.
Y alli por trofeos
estaran pintados
libres los cuydados,
presos los desseos.
Y los largos años
que os entretuuistes,
y como seruistes
señores estraños.
Y como mi fè
conseruò su assiento
en el pensamiento
donde la ocultè.

Romance.

El tronco de ouas vestido
de vn alamo verde y blanco,
que entre espadañas y juncos
bañaua el agua de Tajo,
y las puntas de su altura
del ardiente Sol los rayos,
y en todo el arbol dos vides
entretexian mil lazos,
y al son del agua, y las ramas
heria el Zefiro manso
en las plateadas hojas,
tronco, punta, vides, arbol,
este con llorosos ojos
mirando estaua Belardo,
porq̃ fue vn tiempo su gloria,
como agora es su cuydado.
Vio de dos tortolas bellas
texido vn nido en lo alto,
y con aullido ronco
los picos se estan besando:
temò vna piedra el pastor,
y esparzio en el ayre claro
ramas, tortolas, y nido,
diziendo alegre y vfano:
Dexad la dulce acogida,
que la que el amor me dio,
embidia me la quitò,
y embidia os quita la vida.
Pierdase vuestra amistad,
pues que se perdio la mia,
que no ha de auer compañia,
donde està mi soledad.
Tan sola pena me da,
tortola, el esposo tuyo,
que tu presto hallaras cuyo,
pues Filis le tiene ya.
Esto diziendo el pastor,
desde el tronco està mirando,
adonde yran a parar
los amantes desdichados,
y vio que en vn verde pino
otra vez se estan besando:

admiroſe. y proſiguio
oluidado de ſu llanto.
Voluntades que auaſſallas
amor, con tu fuerça y arte,
quien aura que las aparte,
que apartallas, es juntallas.
Pues que del nido os echè,
y ya teneys compañia,
quiero eſperar que algun dia
con Filis me juntarè.

Otro Romance

LAs frias niueues y vientos
ſu fuerça y rigor aplacan,
conſtreñidos por el tiempo,
que es el que todo lo acaba:
y alegres los paxaritos,
anuncian el alborada
con ſus ſonoroſas vozes
y muſicas concertadas.
El campo eſteril y ſeco
por las terribles eladas
muy alegres reuerdecen,
y muchas flores eſmaltan,
del miſmo color ſe viſten
qualquier genero de plantas,
centenos, trigos, y auenas
crecen, floreceu, y granan
los corderos y cabritos
hazen brincos, corren, baylan,
y en los charcos y lagunas
cantan las parleras ranas,
todas las coſas del ſuelo
eſtan muy regazijadas,
gozando del fertil ſuelo,
ſin memoria de mudança.
Solo vn triſte paſtorcillo
con inumerables anſias,
y quexas que rompe el cielo,
dexa de gozar bonança,
combatido de tormento,
y perdidas eſperanças:
llora el paſſado ſoſsiego
con penas deſconcertadas,
echado junto a vn arroyo
baxo vna encumbrada aya,
no por huyr el calor,
que en otro mayor ſe abraſa,
por diuertir la memoria,
que es del efeto la cauſa,
con el ayre que blandea
del alta haya las ramas,
el murmullo que anda abueltas
entre las corrientes raudas,
deshaziendo el remolino
de las repreſadas aguas.
Lo que toma por remedio,
haze incurable la llaga,
y en vez de cauſarle aliuio,
mas le aquexa, aflige, y daña:
arrebatado impaciente,
de ver que no aprouechaua
ninguna coſa del ſuelo
para aliularle la llaga,
aſio de vn toſco rabel,
que pendia de vna rama,
y ſin curar de templallo,
en el eſtos verſos canta.

Romance.

LOs pampanos en ſarmientos
el Eſtio va trocando,
y entre los verdes racimos
maduran algunos granos.
Segadas ya las eſpigas,
ſon raſtrojos los ſembrados,
y el labrador con ſus heras
tiende parua, y trilla vfano,
hechas muela las ouejas,
temiendo del Sol los rayos,
vnas a la ſombra de otras
hazen ſieſta en campo raſo.
En eſta ſazon Riſelo
eſtaua junto a vn ribaço,

hecho por las auenidas
de vn pedregoso barranco;
no tiene miedo al buchorno,
cuya calma abrasa el campo,
que solo fuego de amor
le puede passar el sayo,
Puesto en esta confusion,
estaua entre vnos guijarros.
escuchando el ruydo sordo
de vn arroyo manso, y claro,
por el qual vio que venia,
ya paciendo, ya rumiando
vna vaca, y vn nouillo,
pisando el agua de espacio:
la vaca es vaya y cerril,
remendado el cuello y manos,
el nouillo es hosco y nueuo,
lomo negro, y pecho blanco:
q̃ aya amor entre estos brutos,
dixo, torciendo los braços,
y que me oluide Risela,
es posible tanto agrauio?
Mis esperanças floridas
son abrojos, heno, y cardos.
Ay promessas mugeriles,
mas vanas que el ayre vano.
En esto vio que salia
de la sombra de vn peñasco
vn toro de agudos cuernos,
y de ceruiguillo pardo:
robarle quiere la vaca
el pendenciero Ribaldo,
hàzia el nouillo arremete,
ya le amenaza bramando.
Riselo que vio esta fuerça,
el gauan dexò del braço,
con la honda le defiende,
sin valerse de su dardo,
que si el toro es brauo y fiero,
el pastor es fiero y brauo.
Alla vayas bestia fiera,
dixo el pastor sospirando:
Dexa gozar el nouillo
de su vaca tiempo largo,
y maldito sea de amor
quien buscare amor forçado.

Otro Romance.

LAs redes sobre el arena,
y la varquilla ligada
a vna roca a quien las olas
co nuierten de piedra en agua,
el pobre Alcion salia
por ver a la hermosa Glauca,
fuego de los pescadores,
y gloria de aquella playa:
buscandola con los ojos,
en altas vozes la llama,
Glauca, dize, adonde estas?
Por qual nueua ocasion tardas?
haste arrepentido acaso
de auer dado tu palabra
de llegar a mis rediles
antes que el luzero salga?
O perjura, si a mi fè,
y a tus juramentos faltas,
esperen mayor tributo
de mis ojos estas aguas.
Glauca mia no respondes?
o gustas de ver mis ansias?
porque a costa de mis daños
de mi fe te satisfagas,
si aquesto yo te perdono,
todo el tiempo que dilatas,
en mostrar a tu Alcion
de su bien y mal la causa.
Mas triste quantos agueros
y señales de mudança?
el fiero viento se esfuerça,
y las olas van mas altas,
los delfines van nadando
por lo mas alto del agua,
tormenta amenaza el mar,

ſin duda ſe muda Glauca,
mas la hermoſa peſcadora
que eſtas bozes eſcuchaua
no pudo ſufrirlas mas,
y fue prueua harto peſada:
llena de riſa reſponde,
Mi Alcion no mas y baſta,
perdona el auer tardado
pues ganas con mi tardança.

Otro Romance.

TEnia vna biuda triſte
dẽtro de ſu caſa vn huerto,
que le heredò de ſu madre,
cercado y con pozo enmedio.
En los quadros del auia
vna yerua de diſcretos;
que para memorias triſtes
valia qualquier dinero,
de cerezas garrafales
vn muy hermoſo cerezo,
goloſina de las moças,
que cogen en Mayo el trebol:
vn cardillo de beatas
para reuelar ſecretos,
cuyo açucarado troncho
agua ſe haze de tierno:
las cabeças de los ajos
parecen de moneſterio,
cebollas y rabanicos,
y los nabos del Aduiento,
calabaças de las Indias,
que no tienen agujero,
cohombros de regadio
retorcidos y derechos:
lo que mas guſto le daua
de la hortaliza del huerto,
era ſegun imagino
vn colorado pimiento,
porque otro como aquel
tuuo ſu marido Diego,
y el tiempo ſe lo robò
que todo lo roba el tiempo.
Ay pimiento quemador,
le dezia por requiebro,
colorado eſtais agora,
y naciſtes verdinegro:
natura os viſtio de grana
color graue, alegre y bueno,
a los ojos os venis
y entrais por ellos al cuerpo:
ſi la olla pongo tarde,
vos cozeis la carne luego,
y ſino puedo comer,
me abris la gana depreſto:
ſi deſcolorida eſtoy
me preſtais el color vueſtro,
alegraiſme el coraçon
que ſin vos nunca me alegro.
Si fuera Poeta yo,
mas que os hiziera de verſos?
ſi cauallera me armare,
ſereis penacho del yelmo,
y lo que pudiere hare,
que es daros a tiempo riego,
porque no ſe me marchite
la coſa que tanto quiero.

Otro Romance.

MAl huuieſſe el cauallero
que de eſcuderos ſe fia,
pobres ſon y enamorados,
couardes a marauilla,
van y vienen a palacio,
de palacio a la cozina,
oy traen cadena de oro,
mañana no traen camiſa:
Quien con eſcudero caſa
dezia vna aguela mia,
mejor partido le fuera
que nunca fuera nacida:
abra la boca la triſte
de tras de la celoxia,
y mantengaſe del aire.

la que del ayre se fia.
Entre los sabios doctores
y moral filosofia,
la muger del escudero
Camaleon se dezia:
que ya no son escuderos
los que otro tiempo solian,
escudo y bien de los Reynos
era su etimologia,
y escusados del de Dios
es el que tenè oy dia:
que opinion es de escuderos
alla en el Andaluzia,
que el escudero se haze
del oficial de Castilla,
que en faltandole el caudal,
la necessidad le obliga
al mas desualido nombre
que el de Marrabadilla,
aque siga los dias santos
con mi madre, y con mi tia,
por vna libra de vaca
y vna torta mal cozida:
sus botas de siete suelas
y su gorra sin toquilla,
y el sayo sin delanteras,
de cada parte vna chia,
vn boton de ladrillejos,
quatro, ò cinco de espiguilla,
dos o tres de hilo blanco
dado ollin por encima,
escarcela de badana
remendada la pretina,
de dos heuillas los tiros
la espada no relucia:
cuentas colgadas del cinto
engastadas en alquimia,
los guantes llenos de grassa.
camisa rota y no limpia,
su sortija de xaqueca
que mas que a si la queria,
capa de raxa arrugada,
con vn gemelo de capilla,
raida en la quinta especie,
y sin color conocida,
que la passara vn madroño,
si vna dueña se lo tira.
Y sientrais en su casa
el arreo es marauilla,
cama angosta de cordeles,
manta colorada encima,
largo calçador de cuerno,
su bonete y escofilla,
y con su cola de buey
a do su peine ponia,
arcas, cofres desollados
que de vellos es manzilla,
vn banco cojo de vn pie,
con tres sillas, y q̃ sillas?
la vna era de barbero,
y la otra de costillas,
y la otra de descanso,
que respaldar no tenia,
mesa de pino encolada,
mantel que no la cubria,
por salero vn pie de copa,
y por copa vna escudilla:
humo de su chimenea
vn lince no los veria,
no encarecen los manjares,
ni mueren de apoplexia.
Sientase el padre a la mesa
con su hambrienta familia,
y saca la exècutoria
tras breuissima comida:
Mirad hijos vuestras armas,
oyd vuestra hidalguia:
porque al fin aunq̃ sois pobres,
soys de alta genealogia,
que soys Paredes de Huete,
de Ciudadrodrigo Siluas,
y sois Medranos de Soria,

y sois Malos de Molina,
y sois Lumbreras de Atiença,
y Campuzanos de Hita:
de Mendoças, y Pachecos
teneis vna tiramira.
Estos lobos son Ayalas,
estas cucharas, Padillas,
estas vandas son Cabreras,
y este Quartel Bobadillas.
Si el Conde Fernan Gonçalez
a mi bisaguelo via,
por pariente lo trataua,
y a su mesa le ponia:
mirad la virtud mis hijos
que es la que mas conuenia.
Cuentase de vn escudero,
que con sola vna camisa
quando llegaua el dia santo
por el reues la boluia,
y acada buelta que daua
desta manera dezia:
Bendita sea la limpieza
de la Virgen sin manzilla.
Vn señor de aquestos Reynos,
que bien de aqueste sentia,
dize, que si vn hombre a otro
le desmintiere en porfia,
que le responda escudero,
y su honra con la mia,
que este es el triste apellido
lleno de melancolia,
que no esta la pena en el,
fino en el que la sentia:
escudero sea el diablo,
que si supiesse esta vida,
huiria del nombre al abismo,
como del agua bendita.

Otro Romanc.

Donde estas señora mia
que no te duele mi mal?
o no lo sabes señora,
o eres falsa y desleal.
De mis pequeñas heridas
compassion solias mostrar,
y agora de las mortales
no tienes ningun pesar.
Como acudiste alomenos
y me faltaste enlo mas,
que en los mayores peligros
se conoce el amistad.
El crisol de las verdades
suele ser la aduersidad:
en que memoria ocupada
tan sorda a mi llanto estas?
Acuerdome bien (si penas,
me dexan bien acordar)
q̃ en vn trõco de vn alisso
que el Tajo bañido està;
quando yo era mas dichoso,
y tu mas firme y leal,
escriuio tu mano vn dia:
Yo te doy mi libertad,
y antes que de ti la mude
Tajo el curso mudara:
rio buelue atras tus aguas
pues la fe se buelue atras.
Aqueste Tirsi dezia
cantando en su soledad,
memorias de su señora
y testigos de su mal.

Romance.

Doña blanca esta en Sidonia,
cõtando su historia amarga,
a vna dueña se la cuenta
que en la prision la acompaña.
De Borbon, dize, soy hija,
de Carlos Del fin cuñada,
y el Rey de la Flordelis
pone en su escudo mis armas.
De Francia vine a Castilla,
nunca yo dexara a Francia,
y al tiempo que la dexe

el alma al cuerpo dexara
pero si pueden desdichas
venir a ser heredadas,
segũ desgraciada soy,
hija soy de la desgracia.
Caseme en Valladolid
con don Pedro Rey de España,
el semblãte tiene hermoso,
los hechos de trige Hircana:
diome el sí, no el coraçon,
aleuosa es su palabra,
Rey que la palabra miente
que mal aura que no haga?
Possession tomè en la mano,
mas no la tome en el alma:
porque se la dio primero
a otra mas dichosa dama,
a vna doña Maria,
que de Padilla se llama,
dexando su mesma esposa,
por vna manceba falsa.
Por consejo de los Grãdes.
le vi vna vez en mi casa,
ocho dias estuuo en ella,
cien mil ha que della falta.
Caseme en dia aziago,
Martes fue por la mañana,
y el Miercoles embiudaron
el talamo y la esperança:
dile vna cinta a don Pedro
de mil diamantes sembrada,
pensando enlazar con ella,
lo que amor bastardo enlaza:
huuola doña Maria,
que quanto pretende alcança,
entregola a vn hechizero
de la Hebrea sangre ingrata,
hizo parezer culebras
las que eran prendas del alma,
y en este punto acabaron,
la fortuna, y la esperança.

Cancion,

HErmano Perico
que estas a la puerta,
con camisa limpia,
y montera nueua,
sayo alagartado,
jubon de las fiestas,
çapatos de dura
de lazos y orejas,
calças atacadas
de gamuça y medias,
de color de Vayo
con sus rodilleras,
mi hermano Bartolo
se va a Ingalaterra,
a matar al Draque,
y a prender la Reyna,
y a los Luteranos
de la Bando mesa:
tiene de traerme
a mi de la guera,
vn Luteranico
con vna cadena,
y vna Luterana
a señora aguela.
Vamonos yo y tu
para la açotea,
desde alli veremos
a las lexas tierras,
los montes, y valles,
los campos, y sierras:
mas si alla nos vamos
dire vna conseja,
de la blanca niña
que tomò la Griega.
Ya tengo vna poca
de miel y manteca,
turron de Alicante,
y vna piña nueua,
haremos de todo
cochaboda y buena,

vamos

vamos Dorotea
a passar la fiesta
y alla jugaremos
donde no nos vean,
haras tu la niña,
y yo la maestra,
vere tu dechado,
labor, y tarea,
hare lo que suele
hazer la maestra
con la mala niña
que su labor yerra.
Tengo yo vn cochito
con sus quatro ruedas,
en que, Dorotea,
lleues tus muñecas,
vn peso de limas,
hecho de dos medias,
y vn correveras
que compre en la feria.
Quando yo sea grande
señora Dorotea
tendre vn caualliro,
dare mil carreras,
tu saldras á verme
por entre las rejas,
casarme he contigo,
en ra boda y fiesta,
dormiremos juntos
en cama de seda,
y haremos vn niño
que vaya a la escuela.

Otro.

LA niña morena
que yendo a la fuente
perdio sus çarzillos
gran pena merece,
Diera ne mi amado
antes que se fuesse,
çarcillos dorados
aora haze tres meses
Dos candados eran
pera que no oyesse
palabras de amores
que otros me dixessen.
Perdilos, lauando,
que dira mi ausente?
si no que son vnas
todas las mugeres.
Dira que no quise
candados que cierren,
si no falsas llaues,
mudança y desdenes:
Dira que me hablan
quantos van y vienen,
y que somos vnas
todas las mugeres
Dira queme huelgo
de que no parece
el Domingo en Missa,
ni en mercado el Iueues:
Que mi amor sencillo
tiene mil doblezes,
y que somos vnas
todas las mugeres.
Dirame, Traydora
que con alfileres
prendes de tu cosia
loque mi alma prende.
Quando esto me diga
direle que miente,
y que no son vnas
todas las mugeres.
Dire que me agrada
su pellico el verde
muy mas que el brocado
que visten Marqueses.
Que su amor primero
primero fue siempre,
que no somos vnas
todas las mugeres.
Dire que en el tiempo

que el mundo rebuelue,
la verdad que digo
vera si quisiere:
Amor de mis ojos
burlada me dexes,
si yo me mudare
como otras mugeres.

Cancion.

LA mas bella niña
de nuestro lugar,
oy es viuda y sola,
y ayer por casar:
viendo que sus ojos
a la guerra van;
a su madre dize
que escuche su mal,
Dexadme llorar
orillas de la mar.
Dulce madre mia
quien no ha de llorar,
aunque tenga el pecho
como vn pedernal,
quien no ha de dar voces
viendo mal lograr
los mas tiernos años
de mi mocedad.
Vayanse las noches,
pues ydo se han
los ojos que hazian
a los mios penar:
vayanse, no vean
tanto mal passar,
pues que de mi lecho
sobra la mitad.
En llorar conuiertan
mis ojos de oy mas,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
pues que no se pueden
mejor emplear,
yendose a la guerra
quien lleua mi paz.
Dexadme llorar
orillas de la mar.

Otro.

LAmoça Gallega
que està en la posada
subiendo maletas
y dando cenada,
llorosa se sienta
encima de vn arca,
por venir vn huesped
que tiene en el alma,
mocito espigado
con trença de plata,
que canta bonito
y tañe guitarra:
con lagrimas viuas
que al suelo derrama,
con tristes sospiros
y quexas amargas,
del rauioso pecho
descubre las ansias:
Mal aya quien fia
de gente que passa.
Pense que estuuiera
dos meses de estancia,
y que al cabo dellos
con el me lleuara.
Pense que el amor
y fè que cantaua
supiera rezado
tenella y guardalla.
Pense que eran firmes,
sus falsas palabras:
Mal aya quien fia
de gente que passa.
Dierale mi cuerpo
mi cuerpo de grana
para que sobre el
la mano pronara,
y jugara a medias,

perdie

perdiera,o ganara,
ha melo rasgado
y henchido de manchas,
y de los corchetes
el macho le falta.
Mal aya quien fia
en gente que passa.
Hamele parado
que es verguença tamarga,
ay Dios si lo sabe
que dira mi hermana,
dirame que soy
vna perdularia:
pues di de mis prendas
la mas estimada,
y el va tan alegre
y mas que la Pascua,
Mal aya quien fia
en gente que passa,
Quepude hazer mas
que darle polaynas,
poniendo en sus puntas
encaxe de olanda,
cozelle su carne,
hazelle su salsa,
encender su vela
de noche sin llama,
y dandole gusto
soplar,y matalla,
Mal aya quien fia
en gente que passa.
Lleuame contigo,
seruirtehe de gracia
solo por no verme
fuera de tu alma:
en esto ya el huesped
las cuentas remata
el pie en el estribo
furioso caualga,
y ella que le vido
boluer las espaldas
con mayores llantos
que la vez passada,
dize sin poder
refrenar las ansias,
Mal aya quien fia
en gente que passa.

Otro Romance.

VN mercader Ginoues,
ingrato a su madre y tierra
pues la dexò por casarse
por solo su gusto en esta,
con vna hermosa muger
que en vn tiempo fue dozella,
con quien le dieron mas dote
de credito,que de hazienda,
pues lo que le prometieron
huuo de cobrar por fuerça,
vna casa,y vna viña
que de sus aguelos era:
la casa se llueue toda
del texado a la bodega,
porque de vieja no puede
tenerse texa con texa,
puesto que parece bien
mirandola por de fuera,
al fin pudiera habitarse
ano auer vn duende en ella,
que las mas vezes venia
estando el Ginoues fuera
en figura de estudiante,
que es la que mas amedrenta.
La casa era qual la pinto,
y la viña no muy buena,
pues que estaua vendimiada,
y ningun prouecho espera,
sino tener buenas noches
el inuierno con las cepas,
con cuya ceniza quiere
hazerle su muger guerra:
yua por tomar el sol,
algunas vezes a verla,

y todas topo el cuydado
con vna aue fea y negra,
con cuyo canto le daua
de su casa malas nueuas:
viuia desto tan triste,
y diuãle tanta pena
los zelos de su muger,
que no osaua yr a la feria,
y holgara para guardalla,
o castigarla si quiera
que tuuiera la cuytada,
como muchas otras, suegras
y al fin se determino
de partir desta manera,
que a vn vezino amigo suyo
se la encomienda, y le ruega
que mire por su muger,
y por su casa y hazienda.
El vezino se encargo
de tener cuenta con ella,
aunque le fuera mejor
tener con la suya cuenta:
porque su muger y hijas
se dexan lleuar sin rienda,
de peores que estudiantes.
porque no gustan de letras.
La muger del Ginoues
enojada y muy soberuia
a su estudiante auiso
de que cierto ayo le queda,
que sin mirar por su casa
se entremete en el agena,
sin echar de ver primero
como la suya se quema.
El estudiante sentido
vna musica le ordena
començando muy temprano
a tañer vna corneta,
cantando por despedida
con su guitarra esta letra.

LETRA

IVstamente se condena
el que descuydado passa,
abrasandose su casa,
a echar agua en el agena.
Yo no se que el tal pretende?
si a penas la chimenea
del triste vezino humea,
quãdo grita que se enciende.
Y descuydado y sin pena
de lo que le importa passa,
abrasandose su casa,
a echar agua en el agena.
Es muy grande desatino
del q̃ en su casa es tan ciego,
q̃ no viendo en ella el fuego
vea el humo en la del vezino
Iustamente se condena
pues que descuydado passa,
abrasandose su casa,
a echar agua en el agena.

Otro Romance.

VNa bella casadilla
q̃ apenas tenia quinze años,
que quitalla de jugar
con las niñas fue pecado,
y por ponerse chapines,
alçacuello y verdugado,
sin saber loque hazia
dio a su marido la mano,
y despues a las muchachas
que biuian en su barrio,
les mostraua muy contenta
las joyas que le auia dado:
acabose el pan de boda,
boluiose de espaldas Março,
y hallose la cuytadilla
esclaua de vn sucio trasgo.
Era el marido zeloso,
y mas que zeloso auaro:
si era mejor la figura,
miradlo en este retrato.

El

El cabello ya tordillo
muy cerca de cincuenta años:
tan limpiño, que aun apenas
le señalá los mostachos,
menos de vn dedo de frente
con arrugas de reclamo,
los dientes muy amariillos,
distintos y descarnados:
muy prodigo de nariz,
y los ojos releuados,
tan delgado, que el estrecho
de Gibraltar fue llamado:
condenado a tos perpetua,
depoſito del catarro,
y mas ronco que vn ternero,
pronostico de su daño:
y con esto el bellacon
era tan desuergonçado,
que por qualquier niñeria
jugaua triunfos de bastos.
Esta tenia vna tia,
muger de tocas y manto,
gran matrona de consejo,
y de muy grueſſo rosario,
con lagrimas de sus ojos
a esta se esta quexando
de la vida en que padece
tan insufrible trabajo:
aquella tan sabia vieja,
que no fue Caton tan sabio,
del archiuo de su pecho
assi la está aconsejando:
Hija, mudar condiciones
es negocio muy pesado,
y mas si tienen raizes
echadas de algunos años:
lo que hazen los prudentes
es buscar algun reparo:
hazlo, juega a dos espadas,
pues q̃ te ha dado Dios manos,
busca niña quien te quiera
que mil te estaran rogando,
que bien puedes sin peligro,
si te riges con recato.
Proueyò naturaleza
que los animales brauos,
porque no vean sus cuernos,
tengan los ojos de baxo:
pues quanto menos podran
ver los suyos los humanos,
pues los llenan inuisibles,
y no se tocan con manos?
No le pareció el consejo
a la casadilla malo,
resoluta de passar
de espaldas la mar a nado:
pero aquella mesma noche
el marido a diuinando
le castigó la intencion,
aũque fue para su daño:
que mientras la facudia,
o fuesse adrede, o acaso,
le ayudaron de la calle
esta letrilla cantando:
Ayudadme a sembrar cuernos,
mientras que se piden zelos.

Romance.

EN vn aldea de Corte,
que haze a la Corte aldea,
alojose vn Capitan
mas de paz que no de guerra,
y si de alguna podia,
la guerra de amores era:
que era el estremo de gala
que tuuo la soldadesca.
No hizo oficio de huesped,
ni salio como leuiera,
pues de la casa del suyo
se llenò la mejor prenda:
no semejante al Troyano
que robò por fuerça a Elena:
que ella se fue de su gusto,

si sabello dar no es fuerça,
vna villana graciosa
del huesped hija donzella
enamorada de verle
las borlas de le gineta,
y las plumas de vn sombrero,
pagizas, blancas, y negras,
con vn a ninfa de plata
medalla de la roseta.
Como es propio de mugeres
dexarse llevar sin rienda,
enamoradas de plumas
que es ayre de su beleta:
concertaron vna noche
que por vna falsa puerta
saliesse al cuerpo de guardia
a dar el suyo sin cita,
vestida en abito de hombre,
bizarro calçon y media:
que por lo que del sabia
no lo tuuo a cosa nueua.
Camino toda la noche,
y gran parte de la siesta,
que como sale briosa,
no la cansan muchas leguas,
contenta de verse libre
siempre cantando boleta,
mientras duerme el Capitan
cantaua desta manera.

CANCION.

SEguir al amor me plaze,
aunque rabie mi madre.
Amor dulce y regalado,
galan como enamorado,
valiente como soldado,
vuestras guerras son mis pazes.
Dexare por el mi tierra
pues el amor me destierra,
q̃ mas quiero aquesta guerra,
que paz con tantos azares,
aunque rabie mi madre.
De verme mas se despida,
que no quiero estar metida
donde alli acabe mi vida,
labrando sus axuares,
aunque rabie mi madre.
Sus pensamiẽtos son vanos.
q̃ quiero mucho mis manos,
y si alla me honran villanos,
aca me estiman Guzmanes,
aunque rabie mi madre.

Otro Romance,

LA villana de las borlas
con la medalla de plata,
que se fue con el soldado
enamorada de lanças,
ha buelto ya de la guerra
con las armas destroçadas,
y de las muchas heridas
viene muy rota y preñada:
el sombrero trae Frances
buelta la copa a la falda,
con vna pluma de gallo
ala Valona terciada:
por roseta vn mondadientes,
y por toquilla vna vanda.
vna saltambarca rota,
de puro saltar en barca,
y de la brea y resina
no poco suzia la saya,
que quien anda por galera,
ha de limpiar muchas tablas:
vna camisa de angeo,
y vn alcacuello de palma:
vna gorgueta de puntas
almidonada con grassa,
gran copia de rembladeras
que las mas dellas se rasgan,
despojos de la victoria,
y cautiuos de las camas.
Vn çapato alpargatado
sin cayrel, labor, ni gala,

porque era fino al pargate
teñido en sangre de vaca.
Solia traer botines,
mas ya de puro cansada,
juro de nolos traer
hasta la buelta de Francia.
Pudiera ponerse ligas,
pero faltauan las calças,
y por ahorrar de sobras
empeñolas por las faltas.
Las faldas de la camisa
bien se pueden llamar faldas,
q̃ son de vna sarga vieja,
toda pintada de hurracas,
y puesta en la delantera
vna cabeça de fama,
que acaso puso el pintor
de don Amadis de Gaula,
mas poderosa defensa
que todo el cuerpo de guardia,
pues vnas haldas curiosas,
estan muy cerca de malas.
Al fin la villana vino,
su buena madre la abraça.
puesto que nadie no entienda
que viene al vso de Italia.
Frate los llama a los moços,
sorelas a las criadas.
a la ternera vitela,
y a los pucheros piñatas.
Contò de las hosterias
alojamientos y casas,
del hurtar de las gallinas,
y escõderla ropa blanca:
dixo nombres de galera,
y que era mastil y gauias,
y del cañon de cruxia
conto millones de gracias:
con esto el padre y el pueblo
la llaman la Itáliana,
el Sacristan la visita,
por saber cosas de Italia,
mas ella que verse espera
segunda vez en la armada,
esperando gente nueua
exercitaua las armas.

Cancion.

Que se nos va la Pascua moças,
q̃ se nos va la Pascua.
Moçuelas de mi barrio
loquillas y confiadas,
mirad no se os passe el tiempo,
la edad y confiança:
no os dexeis lisongear
de la juuentud loçana,
porque de caducas flores,
texe el tiempo sus guirnaldas.
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Buelan los ligeros años,
y con pressurosas alas
nos roban como Harpias
nuestras sabrosas viandas:
la flor de la marauilla,
esta verdad nos declara,
porque le quita a la tarde
lo que le dio a la mañana.
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Mirad que quando pensais
que hazen la señal del Alua
las campanas de la vida,
es la queda, y os desarman
de vuestro valor y lustre,
de vuestro donaire y gracia:
y quedays todas perdidas
por mayores de la marca:
Que se nos va la Pascua moças,
que se nos va la Pascua.
Yo se de vna buena vieja,
q̃ vn tiẽpo fue rubia y zarca,
y que le cuesta al presente

harto

harto caro ver ſu cara:
porque ſe halla la frente,
y las mexillas ſe halla
mas que roquete de Obiſpo
encogidas y arrugadas:
Que ſe nos va la Paſqua moças
que ſe nos va la Paſcua.
Y ſe de otra buena vieja,
que vn diente que le quedaua
ſe lo dexo eſtotro dia
ſepultado en vnas natas:
y con lagrimas le dize,
Diente mio de mi alma,
algun dia fuyſtes perla,
aunque agora no ſeays caña:
Que ſe nos va la Paſcua moças
que ſe nos va la Paſcua.
Por eſſo moçuelas bouas,
antes que la edad auara
conuierta el cabello de oro
en blanca y luzida plata,
quered quanto ſois queridas,
amad quanto ſois amadas,
mirad bouillas que pintan
detras a la ocaſion calua:
Que ſe nos va la Paſcua moças,
que ſe nos va la Paſcua.

Letrilla.

Regalame vna picaña
porque la taña.

Vna dulce picarilla
porque oyò mi guitarrilla
me çahuma con paſtilla,
y en agua de olor me baña.
Dize que le irà ſi quiero
con migo a vn deſpeñadero
y ſi me hago ſantero.
ella ſerà mi ermitaña.
Quando ella ſus años cuenta,
con diez no llegan a treynta,
y es tan vieja, que me cuenta
de la perdida de Eſpaña.
Ella limpia mi perſona,
coſe, y laua, y almidona,
ſino que es la muy fregona
como vn cauallo de caña.

Romance.

AGora que eſtoy deſpacio
cãtar quiero ẽ mi bãdurria,
lo q̃ en mas graue inſtrumento
cantara, mas no me eſcuchan:
arrimen ſe ya las veras,
y celebrenſe las burlas,
pues da el mũdo en niñerias,
al fin como quien caduca.
Libre vn tiempo y deſcuydado,
amor, de tus garatuſas,
en el coro de mi aldea
cantaua mis Alleluyas,
con mis perros, y huron,
y mis calças de gamuça,
por ſer recias para el campo,
y por guardar las belludas:
fatigaua el verde ſuelo
que mil arroyuelos cruzã,
como ſierpes de criſtal
entre la yerua menuda:
ya cantando orilla el agua,
ya caçãdo en la eſpeſſura,
con las murtas los conejos,
del modo que ſe ofrecian:
boluia denoche acaſa,
dormia a ſueño y ſoltura,
no me deſpertauan penas,
mientras me dexauan pulgas:
y en la botica las tardes
me daua muy buenas çurras
del trunfo con el Alcalde,
del axedrez con el Cura:
gouernaua de alli el mundo,
y daua a ſoplos ayuda
a las Catolicas velas

que el mar de Bretaña sulcan,
y hecho otro nueuo Alcides
trasladaua sus colunas
de Gibraltar al Iapon
con el segundo Plus vltra:
daua luego buelta a Flandes,
y de su guerra importuna
a tribuya la palma
a la fuerça, y a la industria:
y con el beneficiado,
que era Dotor por Osuna,
sobre Antonio de Lebrija
teniamos mil diputas.
Arguyamos tambien
metidos en mas honduras,
si se podian comer
esparragos con la bula
Veniame por la plaça,
y de passo vez alguna
para milleuaua pollos,
para mis vezinas turmas,
comadres me visitauan,
que en el pueblo tenia muchas,
ellas me llamã compadre,
y taita sus criaturas:
y quando se me ofrecia
caminar a Estremadura,
entre las mas ricas dellas
me dauan caualgadura.
Lauauáme ellas la ropa,
y en las obras de costura
ellas ponen el dedal,
y yo ponia el aguja.
A todas queria bien,
con todas tenia ventura,
porque a todas igualaua
como tixeras de mula.
Esta era mi vida, amor,
antes que las flechas tuyas
hizieran en mi terrero
y blanco de desuentura:
enseñaste me traidor
la mañana de san Lucas,
vn rostro como de almendro,
ojos garços, trenças rubias,
tales eran trenças y ojos,
que tengo por muy sin duda,
que cayera en tentacion
vn viejo con estrangurria.
Desde entonces aca se,
que matas y que asseguras,
que dàs en el coraçon,
y que a los ojos apuntas:
se que nadie se te escapa,
pues quando mas de ti huya,
no ay vara de Inquisicion
que assi halle a quien tu buscas.
Se que tu guerra es ciuil,
y se que es tu paz de Iudas,
que aguardas para batalla,
y que llamas para justas:
se que te armas de diamantes,
y nos das lanças de juncia,
y para arneses de vidrio
espada de azero empuñas:
se que para el bien te duermes,
y que para el mal madrugas,
que te sirues como grande,
y que pagas como mula.
Perdona pues mi bonete,
mira que te descomulga,
leuanta el arco y rebuelue
de tus saetas las puntas,
contra los que sus juyzios
sinifican bien sus plumas:
mas con los que ciñen armas
bien callas y dissimulas:
de gallina son tus alas
vete para hidepura.

Otro Romance,

NOble desengaño
gracias doy al

que rompiſte el lazo
que me tenia preſo.
Por tã gran milagro
colgare en tu templo
las duras cadenas
de mis graues yerros,
las fuertes coyundas
y el yugo de acero,
que con tu fauor
ſacudi del cuello,
las humildes velas
de mi rotos remos,
que eſcape del mar
y colguè en tu templo:
ya de tus paredes
ſeran ornamento,
gloria de tu nombre,
y de amor deſcuento:
aſsi pues que triunfas
del rapaz arquero,
tiren de tu carro,
y ſean tus troſeos,
locas eſperanças,
vanos penſamientos,
paſſos eſparzidos,
liuianos deſſeos,
rauioſos cuydados,
ponçoñoſos zelos,
infernales glorias,
glorioſos infiernos:
compongãte hymnos,
y digan los verſos,
que libras cautiuos,
y das viſta a ciegos,
y ante tu deidad
ſe entiendã mil ſnegos
del ſudor precioſo
del arbol Sabeo.
Pero quien me mete
a coſas de ſeſo,
hablar de veras,
en aqueſte tiempo,
donde el que mas trata
de burlas y juegos,
es el que ſe viſte
mas a lo moderno?
Ingrata ſeñora
de tus apoſentos,
mas dulce y ſabroſa
que nauo en Aduiento:
aplicame vn poco
el oydo atentò,
que quiero hazer auto
de mis deuaneos.
Que de noches frias
que me tuuo el yelo
tal, que por eſquiua
me juzgo tu perro,
y alçando la pierna
con gentil denuedo,
me argentò de plata
los çapatos nueuos?
Que de noches deſtas
ſeñora, me acuerdo,
que andando abuſcar
chinas por el ſuelo,
para hazer la ſeña
por el agujero,
buſcando las chinas
me enſuzie los dedos?
Que de dias anduue
cargado de hierro,
con harto trabajo
porque andaua enfermo?
como eſtaua flaco,
parecia cencerro,
hierro por defuera,
hueſſo por de dentro.
Quede meſes y años
que viui muriendo,
en la cueua pobre
ſin ſol Beltrenebros

donde me acaccio
dos meſes enteros
no comer ſino vñas
haziendo ſonetos.
Que de necedades
eſcriui en mil pliegos;
que tu agora ries
y yo las confieſſo?
Aũque las tuuimos
embos en vn tiempo,
yo por diſereciones,
y tu por requiebros.
Que de medias noches
te cante en mi inſtrumento.
Socorred ſeñora
con agua a mi fuego?
donde aunque tu no
ſocorriſte luego,
ſocorrio el vezino
con vn grin caldero:
A Dios mi ſeñora
que ya me es tu geſto
chimenea en Verano
y barco en Inuierno:
ya el baço me tienes
de guijarros lleno,
y creo que baſtan
ſeis años de necio.

Otro Romance:

AQui entre la verde iuncia,
quiero como el blãco ciſne
q̃ embuelto en dulce harmonia,
la dulce vida deſpide:
deſpedir mi vida amarga
embuelta en endechas triſtes,
y querellarme de aqueſta
tan hermoſa como libre.
Deſcanſe entre tanto el arco
del acuerdo que le aflige,
y perdiendo dè ſus ramas
tome eſta planta de Alcides,
mientras yo a la Tortolilla
que encima del olmo gime,
le he muerto todo el ſilencio
que para ſus quexas pide.
Belliſsima caçadora,
mas fiera que las que ſiguen
en el monte el cruel verdugo
de mis años infelices,
tan grandes ſon tus eſtremos
de hermoſura y de terrible,
que eſtan los montes en duda
ſi eres dioſa, o eres tigre.
Preciaſte de tan ſoberuia
contra quien es tan humilde,
que ſi bien ſe conſidera
todos los monteros dizen,
que los dos nos parecemos,
al roble que mas reſiſte
los ſoplos del viento airado,
tu en ſer dura, yo en ſer firme:
en eſto ſolo eres roble,
en lo demas flaco mimbre,
no ſolo a los rezios vientos,
mas a los ayres ſutiles:
ya no perſigues cruel
deſpues que a mi me perſigues
a los corços voladores,
ni a los fieros jaualies,
ni de tu dichoſo albergue
las dulces paredes viſten
los deſpojos de las fieras:
que como a mi muerte diſte,
los montes ſe eſtan quexando
de que tus pies no los piſen,
por los raſtros que dexauan
de roſas y de jazmines,
tales, que eran a ſus campos
tus dos plantas, dos Abriles:
ſolo para mi te mueſtras
qual fue para Troya Achiles.

Otro Romance.

VNa dama en su opinion
la mas graue desta villa,
de hermosura y discrecion
el norte blanco y la prima,
con otros cien arrequibes
para poder ser querida,
y del numero dequatro
en estremo grande amiga,
despues que vn amante suyo
galan, prudente y de estima,
le embiò en ciertos papeles
mil vezes el alma escrita,
con otra prenda de amor,
que atraè qual calamita,
en opinion de la dama,
digo del galan querida,
que en la del puedo dezir
pues lo se de buena tinta,
que por solo passear
ratos perdidos con risa,
porque son las de su estado
pasto de gente baldia,
pronunciò ausente fortuna,
su ordinaria rebeldia,
como suele en las mugeres
engañadas de si mismas,
que si las tiran afloxan,
y si las afloxan tiran,
fabricando vn nueuo Sol
de aquel que con ellas priua:
y si en Oriente, y Ocaso,
le dan resplandor, eclipsan,
puso en vn segundo objeto
de suerte el pecho y la mira,
que las encèdidas brasas
de la primera conquista
conuierte en ceniza y fuego
de la vista adulterina.
Nacio de vn efeto solo,
biuir abrasada y fria,
con pena pues dos contrarios
en solo vn sujeto lidian,
y como dizen que el saco,
suele romper la codicia,
esta de mucho abarcar
quando con el ayre asida,
hallandose entre los tres,
dos Virenos, y vna Olimpia,
porque el que quiso segun do,
los amores solicita
del primero que es su amigo
que burlando la queria:
declarose por su mal
esta aleuosa mezquina,
y los galanes que tienen
en otra parte guarida,
viendola enferma, y sin hombre
para entrar en la piscina,
y que vn arrepentimiento
es el que venga y castiga,
huyeron de sus enredos
ambos con muy grande prisa.
Mas como la astuta zorra,
que a los dulces frutos mira,
y no pudiendo alcançarlos
les atribuye a azedia,
haziendo del juego maña
assi su caso publica,
diuulga que era rogada
de quien primero querida,
y que el segundo se jata
de enamoradas caricias,
y que pues se le da poco
de ambas intenciones fictas,
en la esperiencia dobladas
y en la promessa senzillas,
determina retirarse
a biuir en quieta vida.
Pero cierta camarada
de la vanda masculina,
que de libre talanquera

estuuo en todo a la mira,
porque del mañoso insulto
tuuiesse el mundo noticia,
hizo el presente romance
y la siguiente letrilla

El mas digno pensamiento,
si de lo que es justo excede,
es muy justo que se quede
sin su gusto y su contento.

Otro romance

EL gallardo Abenhumeya
hijo del Rey de Granada,
con enemigos valiente,
discreto y galan con damas,
ausente y enamorado
de la hermosa Felisarda
hija del brauo Ferri
que es Capitan de la guarda,
por la vega de Genil
en vna yegua alazana
parte solo, porque a solas
quiere gozar de sus ansias:
Son las colores que viste
conformes al mal que passa,
porque si vieren sus ojos
vean lo que sufre el alma:
vistele leonada marlota
y en ella flores moradas,
que entre congoxas y penas
florida esta su esperança
en vn albornoz pagizo
vnas colunas bordadas,
por mostrar que a su firmeza
combaté desconbanças;
puso en la adarga vna luna
con vna vanda morada,
por dar muestras que de amor
nace el temor de mudança:
vanderilla lleua azul
junto al hierro de la lança,
que zelos son ocasion
de hazer yerros quié bienama,
vna toca en su cabeça
de oro y seda encarnada,
plumas, garçotas, bonete,
recoge, aprieta, y enlaza,
y en el rizo de las plumas
vna muerte de esmeraldas,
y de aljofar esta letra,
Muerte, es esperança larga.
Mas aunque parte galan
apercebido va de armas,
porque son de fino azero
los forros de aquestas galas:
sospirando va diziendo,
Mi querida Felisarda
no borres de tu memoria
aquien te escriuio en el alma:
mira que por causa tuya
traigo vestida la malla.
Siempre la lança en la diestra,
siempre embraçada la adarga,
venciendo en escaramuças,
y saliendo de batallas,
herido por ser de zelos
do azero ni fuerças bastan:
diziendo esto el Moro ausente
saco del pecho vna carta,
y con ella mil sospiros
con que el fresco viento abrasa:
quiso leella, y no pudo,
porque lagrimas cansadas
y espessas nubes de pena
son que lo impiden con agua:
la carta con lo que llora
moja, enternece, y ablanda,
y con sospiros la enxuga
y aun es mucho no quemalla:
Siente las frescas heridas,
y en busca de quien las causa,
buelue a Granada los ojos,
y el alma a su Felisarda,

y mira del Albazin
a donde biue su dama
los dorados chapiteles,
y las antiguas murallas:
por la de vn jardin que tiene
vee que se assoma vna palma,
que a pesar del graue peso
leuanta sus verdes ramas.
Mora de mis ojos, dize,
si como dizes me amas,
faciles inconuinientes
facilmente atropellaras:
mas ay que el tiempo descubre
mi firmeza y tu mudança,
la firmeza de mis obras
lo falso de tus palabras.
Mal aya yo que por ti
traygo rebuelta a Granada:
mis deudos me ponen ceño,
no me pueden ver tus guardas,
mas aunque enemigos crezcã,
desdenes, y ausencia larga
nada bastara a mudarme,
que contra mí nada basta.
En esto oyo que a rebato
tocan en el Alpujarra,
y como a quien tanto importa
parte a morir, o libralla.

Otro Romance

EL cuerpo preso en Sãsueña,
y en Paris cautiua el alma
puesta siempre sobre el muro,
porque esta sobre el su casa:
Buelta en ojos Melisendra
y sus ojos buelto agua,
mira de Francia el camino
y de Sansueña la playa,
y en ella vio vn cauallero
que junto al cerco passa,
hazele señas, y viene
que viene porquien le llama,
Si soys Christiano le dize,
o aueis de passar a Francia,
pregunta por don Gayferos,
y dezid, que a quando aguarda:
que harto mejor le estuuiera
jugando aca por mi lanças,
que no alla con passageros
jugando dados y cañas:
que si quiere que sea Mora,
que otra cosa no me falta:
amandole no es possible
biuir vn alma Christiana.
Tanto llora Melisendra,
que las razones no acaba.
Don Gayferos la responde,
alçandose la celada:
No es tiempo de desculparme
señora de mi tardança,
pues el no tenella agora
nos es de mucha importancia.
Dizele, que aguarde vn poco,
y en menos de vn poco baxa,
a ella en las ancas sube,
y el en la silla caualga,
y apesar de la Morisma
la puso dentro de Francia.

Romance

SVbida en vn alta roca,
donde bate el mar insano,
del engañador Bireno
Olimpia se quexa en vano,
Traydor tirano:
Hiere con golpes crueles
aquel rostro soberano,
mordiendo sus manos bellas,
qual de rauia herido alano.
Traidor tirano.
Dale mil bozes diziendo,
Buelue, no huygas villano,
de quien por ganarte a ti
perdio a su madre y hermano,

Traydor tirano.
Heziſte vn hecho en amarme
de cauallero loçano:
y agora en dexarme ſola
hazes hecho de villano
Traydor tirano.
Porque no te deſpedias
coraçon de Tigre Hircano,
ya que no por amador,
ſi quiera por corteſano,
Traydor tirano.
En dexarme aqui burlada
vas muy contento y hufano,
mas acuerdate que puſe
mi vida y honra en tu mano,
Traydor tirano.
En lleuarme que perdias?
en dexarme, que has ganado?
ſino que me coma luego
algun leon mas cercano
Traydor tyrano.
Cogiſte de mi jardin
la flor ſiendo tu hortelano,
mira con quantos deleytes
gozaſte deſte verano,
Traydor tirano.
O mar que ſufres las velas
del mas ingrato y tirano,
haz que los contrarios vientos
bueluan ſu naue a eſte llano,
Traydor tirano.
BueluеBireno, no tengas
coraçon tan inhumano:
mas el darme aqui la muerte
ſera el remedio mas ſano
Traydor tirano.

Otro Romance.

CAbizbaxo y penſatiuo (do
puesto en vn peñaſco el co-
con la mano en el peſcueço
eſtaua el paſtor Chamorro,
viendo como van y vienen
las aguas al rio Coſio,
en cuyas riberas viue
auſente, oluidado, y ſolo.
Lleua la cara toſtada
de lagrimas y de mocos,
por ſu prenda que ha dexado,
porque le dexo por otro.
Soſpechaſe que vna tarde
la vio vaylar en el corro,
y piſo el pie a vn zagal,
y el la miro de mal ojo.
Y con eſte penſamienro
como nouillo zeloſo
bramando la voz deſpide
del pecho al guargero ronco:
O mas falſa paſtorcilla
que las trampas de los lobos,
y mas dura que tortuga,
la concha, que no el meollo,
pienſas que por Penelope
te tienen agora todos,
y no ay niño que no diga
que quieres bien a Chamorro.
Quitaſtete la gorguera
con la ſarta de aualorio,
y puſiſtete el mandil
con que hazes el mondongo.
Si lo penſaſte encubrir,
eſſo Marica a los bobos,
que bien ſe ve por la ſaya
quando ſe quema el quillotro.
Que el fuego del coraçon
mal ſe cubre con reboço,
a fè que les quieres bien,
o yo ſoy mal aſtrologo.
Por el talle no lo hiziſte,
que ya a el le apunta el boço,
yo tengo mas ancha eſpalda,
y ſoy mas tieſſo de lomos.
Por los ojos no lo hiziſte,

que si el tiene blancos ojos,
yo los tengo como gato,
que dizẽ son venturosos.
Pues por tañer, ya tu sabes
Marica, que aunque mas gordo,
yo le auentajo en la flauta,
y me dura mas el chorro.
Pues en cantar ya tu sabes,
que hago letras, y tonos,
y que salto como cabra,
y que bueso como corço.
En lo que toca a regalos
ninguno mas amoroso,
que Antonia suele dezir
que naci para palomo.
Y por esso el otro dia
en vn corrillo de moços,
estando delante del
quisiste echar vn apodo.
Que dezir que son ofertas
bien sabes que tes estimoño
del que suele en Iueues santo
colgar el Cura del olmo.
Marica si te ofendi,
le ruego a Dios poderoso
que me nazcan tantas potras
como agora guardo potros.
Y al mesmo ruego Marica,
pues me dexas por vn tonto,
se te oluide lo que sabes,
aunque se te oluide poco:
y que mientras en el piensas
se te queme el pan del horno,
y se te salga la cuba,
y vaya el borrico al soto:
y si hilares al candil
aguardando al perezoso,
te duermas acabeçadas
y que se te queme el copo:
Y se te abrase la parua
del fuego de los rastrojos,
langosta coman tus panes
y muchachos tus cogombros.
Apedreense tus vinas
y pudranse tus repollos,
gatos coman tus conejos,
milanos coman tus pollos:
puercas te sorban el suero,
ratones el queso todo,
y si arrope hazer quisieres
galgos te viertan el mosto.
Y que el dia de san Iuan
ni bailes ni veas toros,
si baylares, que a la noche
te duelan braços y hombros.
Que presto veas de Enero
el pecho que quema Agosto,
que pieuso con esta ausencia
poner mi salud en cobro. *Fin.*

QVe te hize vil fortuna
en ceñirme aquesta espada,
y en dexar la hipocresia
del manteo y la sotana?
que te hize en acortar
mi trage, mis esperanças,
si el quando es largo, fatiga,
y ellas a lo largo matan?
Tanto te pagas fortuna
de los que por tierra arrastran
las colas honor del mũdo,
q̃ en algunos son gualdrapas?
Canseme de pretender;
porque pretende sin causa,
quien con fauor no despierta
a la dormida priuança:
dexe leyes que aprendi,
por que ningunas se guardan,
y porque la piedra injusta
rendidas tuuo mis alas:
al fin de mi me oluidè,
y escape desta borrasca
con solo el casco del cuerpo,

porque a la mar eche el alma.
Dexando a parte las burlas,
porque son pueblos en Frácia,
que te hize amor cruel
en ceñirme aquesta espada?
antes por lo reuerendo
las dueñas me visitauan,
las donzellas me seruian,
creianme las casadas,
aora como me veen
con la mascara quitada,
seda abaxo, seda arriba,
cada qual de mi se guarda,
piensan que soy Floralbertos,
o don Clarinel de España,
Tablante de Ricamonte,
Soldan de la vida ayrada,
que me precio de muñecas,
largo pelo y cortas mangas,
que de los lechuguillos sos
sigo la secta enrandada,
que lleuo sobre los ojos
del boleado la falda
por mirar a lo señor
y ser discreto decara,
que me pongo los Domingos
en la rueda de nauajas,
que se afilan en la Ygle sia
contra las cortes es damas,
y contra sus gastadores
que se empeñan por dorallas,
haziendo al amor platero,
y joyera la esperança,
Estotro dia me dixo
vna mi amiga vellaca,
Bueluase a poner su funda,
y podra emtrar en mi casa,
dara licion a Ynesica,
que ya las partes juntaua,
y a mi me dara materias
paraque le escriua cartas.
La noche de sanMartin
no se que dixe a vna estampa
de las de estado y baxilla,
sardesco, dueña y mulata,
y me respondio, Señor
yo hare lo que me manda,
cõ tal q̃ pues no es de Yglesia,
de espos o me de palabra:
tendra casa a la malicia,
la mesa abundante, y cama,
prisiones que vna a otra
se alcançan como tercianas.
Mal me conocio la hembra,
peor el tiempo me trata,
mis faltas y las agenas
todas me han echado en falta:
Estudiantes que teneys
embidia de nuestras galas,
a lo clerical amigos,
mirad que es mejor ganancia,
no se os de dos niñerias
por las marquesotas hanchas,
ni por desilados necios,
nide pita puntas largas,
los gandujados y entorche
que mirais en nuestras calças,
son cuchilladas que dimos
al dinero que nos falta,
mejor se negocia ya
con vna aparencia casta,
alo humilde la cabeça,
y a lo doliente la habla,
a lo socarron la vista,
y a lo prodigo la estafa,
las promessas a lo cierto,
y a lo mudo las hazañas:
ya no miran al vestido
aunque estè lleno de manchas,
y aunque les echeis alguna,
no se les dara dos tarjas:
desguarnecidos os quieren,

porque vuestras manos frácas
guarnezcan a ellas las ropas,
que aca grangean las fayas.
Al fin vuestro paño acuestas
dizen van menos pesadas,
porque nuestros atauios
pesan mucho, y poco pagan.

Otro Romance.

GAlanes los de la Corte,
que fuistes a la jornada,
las nuerfanas de Madrid
os embian esta carta:
porque nos dizen que vais
algunos de mala gana:
bueluase el que no la tiene,
que le damos la palabra,
de que en guerra mas fabrosa
podra tener la batalla:
que no es ocasion de limpios
en la que al presente se hallan,
do no se pueden mirar
la limpieza de la cara,
que no es muda para ella
poluora y guante de malla:
los enrizados copetes,
el morrion los abaxa:
las compuestas lechuguillas
las golas las desbaratan:
y para marchar apriessa,
no soa buenas calças largas:
mal sufrira armas fuertes
aquel aquien embaraça
el vello para dormir,
y la siesta se acostaua,
los braços arremangados
desnudos en blanca cama:
muy diferente es la vida
de la que aca se passaua:
mal cómer, y mal beuer
agua turbia encenagada,
y aun desta no os hartareis,
porque os la daran por tassa:
y en lugar de los guisados,
y las tortas hojaldradas,
os daran hauas de arroz,
atun, y vaca salada:
de vn vizcocho carcomido,
vna porcion moderada,
que la vida de galeon
no puede ser regalada:
no ay en el galeon muger,
ni la dama Cortesana
con quien se passe la noche
baylando la çarauanda:
mal cortaran en la guerra
vuestras virgines espadas,
pues nùnca vieron el sol,
ni salieron de las vaynas.
Quien os mete en ser valiétes?
y qual demonio os engaña?
bolueros sera mejor
antes que caer en falta.
Y no entédais que os rogamos,
porque galanes nos faltan,
sino porque vuestras vidas
nos tienen muy lastimadas,
y doleos dellas, amigos,
que para alla no sois nada:
persuadios desta verdad,
no pretendais morir aina;
a quien guarde Dios, y saque
de vna ceguedad tamaña.

Otro Romance.

HVerfanas las de la Corte,
q̃ no os quereis llamar dalos galanes y soldados (mas,
recebimos vuestra carta,
Dentro de nuestros nauios
y fuera de vuestras barcas,
vamos buscando la guerra
por huir de paz tan mala.
Esta guerra es tan fabrosa.

quanto la vuestra es amarga,
porque esta exercita el cuerpo,
y la vuestra ofende el alma,
aora os podreys curar,
mientras dura la batalla,
la tez a vso de Corte,
y el mal a vso de Francia:
mientras nosotros gastamos
poluora y guante de malla,
morrion, grebas, y gola,
arcabuz, y prueuas largas.
Dexad holgar los copetes,
arandelas, y guirnaldas,
alçacuellos y tablillas
en q̃ andays siẽpre empeñadas:
los faldellines doblad,
y guardad las verdugadas,
que pues os faltan galanes
sobradas seran las galas,
sereys como soys galeras
cargadas de lanças, jarcias,
que se estan mientras nauegan
en el puerto despalmadas:
y si no ay quien os sustente
comed señoras por tassa,
pues viuistes fuera della,
que en fin los gastos se acaban,
mejores que carne enferma
la que aqui nos dan salada,
mas sabroso es el atun
que no mielga traspassada:
al vizcocho carcomido
mostramos buen rostro y cara,
viuiendo en los galeones
por no morir en fragatas,
al estragado a petito
mostrastes la çarauanda:
porque el manjar dessabrido
se comiesse por la salsa.
Pero tendran mejor corte
señoras nuestras espadas
en de fensa de la Fè,
y fuera de nuestras vaynas:
muestras damos de valientes
en huir vuestra batalla,
donde el que mejor pelea,
ningun miembro sano saca:
muy ciertos, damas, estamos
que alla galanes no os faltan,
pues para vuestras lindezas
moços lacayos os bastan,
y doleos de sus dolores,
pues dellos fuystes la causa,
señora Dios os conuierta,
ya Dios, que parte el armada.

FIN DE LA SEGVNDA PARTE.

TERCERA PARTE
Del Romancero general.

Este traydor instrumento
de los cõceptos que fragua
la triste imaginacion,
que ha seys años que me mata,
es causa que muchas vezes,
hermosa Filis, sin causa

diga mal de bien que adoro,
no mas de porque me falta.
Mil cosas dize la lengua
que no se las manda el alma,
por agradar a la yra
q̃ ha engendrado tu vengança,
recados falsos del gusto
que la razon no le manda,
como criado traydor
que cobra confirmas falsas:
dizeme que estas quexosa
de que oy mi alma te alaba,
y que no duermes segura
de lo que dire mañana.
Para ser discreta Filis,
y auer gran tiempo que amas,
mucho me espanto que ignores:
liciones tan ordinarias.
Quien alguna cosa pierde
quando no espera cobralla,
con la boca la desprecia
y quierela con el alma:
quando piẽso en tu hermosura,
mi prosa y verso te ensalçan,
hasta atreuerme a los cielos,
que te hizieron, y se espantan.
Mas confessarme deurias
lo que me estas obligada,
pues diziendo mal de ti,
te he dado en el mundo fama.
mira que buen enemigo
que aprouecha en lo que daña,
pues llorando sus desdichas
y con publicar tus gracias,
muchos que nunca te vieron
ni tu hermosura engañara,
los enamora y enciendẽ,
mis quexas enamoradas:
si esto es assi bella Filis
con poca razon te agrauias:
pues te hazen buenas obras
hasta mis malas palabras.
Desde agora doy licencia
que juzgues mi propia causa,
pues ya no tienes passion,
aunque agena tienes harta:
processos mira y papeles
de mi seruicio y tu paga,
si los que tengo de ti
a condenarte no bastan.
Veras mis años perdidos,
no por deudas, por fianças
de tus promessas discretas,
discretas si, pero falsas.
Pues que si al examen llegas
de los testigos ingratas
hallaras vnas locuras
que te lastimen el alma:
no te pido que me quieras
si te condenan mis ansias,
sino que digas que buelua
adonde adore tu cara.
Templare mis pesadumbres
viendo tan bella la causa,
que padecer, y no vella
la mayor paciencia acaba.
Anda la muerte tras mi
estos dias tan ayrada,
que pienso que tu la embias
a executar tu vengança.
Mas triste de mi; que digo?
muera yo, pues tu me matas,
que no merezee perdon
el rendido que no calla.

Otro Romance;

OYd señor don Gaiferos
lo q̃ como amigo os hablo,
que los dones mas de estima
suelen ser consejos sanos:
dexad vn poco las tablas,
escuchadme lo que entrambos
yo aconsejar, vos hazer,

deue-

deuemos a hijosdalgo.
Meliſendra eſta en Sanſueña,
vos en Paris deſcuydado:
vos ausente, ella muger,
harto os hedicho, miraldo:
aſſeguraos ſu nobleza,
mas no os aſſegura tanto
que vence vn preſente gusto
mis nobles ante paſſados.
De Carlos el Rey es hija,
mas es muger, y ha mas años.
la mudança en las mugeres,
que no la nobleza en Carlos.
Si enferma en la voluntad,
moriran reſpetos altos,
que no baſta ſangre buena,
ſi el coraçon no eſta ſano.
Galanes Moros la ſiruen,
y aunque Moros, rezelaldos,
que ſin duda querra vn Moro
la que oluidare vn Chriſtiano.
Diferentes ſon las leyes,
mas no ay ley ẽpecho humano,
quando llega a ſer el alma
idolatra de vn cuydado.
Las mugeres ſon eſpejo
que mirandole es retrato,
mas deſcuydaos, ſi otro llega,
hara con el otro tanto.
Su confuſo entendimiento
es codicioſo letrado,
que haze leyes ſiempre al guſto
del que llega a cõſultallo,
ſu memoria es mar rebuelto
que luego que paſſa el barco,
ſi le buſcays el camino
no hallareys ſenda ni raſtro:
ſu voluntad meſonera
que aloxa a los mas eſtraños,
y oluida al que del lumbral
de ſacar acaba el paſſo:
no quiero deziros mas,
con eſto de mi amor ſalgo.
mas a menudo mi lengua
vueſtro amor y mis agrauios.

Otro Romance.

DOs exemplos de fortuna
de bien y mal los mas altos:
mudos de ſu gran caida:
ſin lengua ſe eſtan hablando.
La gran Cartago es el vno,
y otro Mario deſterrado,
ſeys vezes Romano Conſul,
y gran Capitan Romano.
Mirando eſtà las ruinas
de aquel Imperio Africano,
y de fortunas tan ricas
en tierra los deſengaños,
y la patria que engendro
tantos animos gallardos
como agora engendra eſpinas,
y la pueblan Leones pardos.
Reboluiendo eſtas memorias,
la ſuya ſe ha deſpertado,
y tras largo ſoſpirar
dixo mirando a Cartago:
Cartago q̃ vn tiempo al cielo
te ſubio el alegre hado,
yguales hemos quedado,
tu poſtrada por el ſuelo,
yo en tu ſuelo deſterrado:
Y aun nunca ſe ſatisfaze,
ſiempre el hado te importuna,
que contino ſeas le plaze,
teatro de la fortuna
donde ſus tragedias haze.
Murio en ti, Dido primero,
Anibal fue en ti vencido,
tu moriſte a yerro fiero,
y agora en tu farſa he ſido
yo Mario el acto poſtrero.
Quan en balde y con deſpecho,

Cartago este bien tenemos,
que fuymos tan de prouecho
que a fortuna rica hazemos,
aunque ella nos ha deshecho.
Que la que nos dio tal pago,
que es la fortuna embidiosa,
no hiziera tal estrago,
ni fuera tan poderosa
a nó auer Mario, y Cartago.
Mas ay q̃ en manera alguna
Cartago este bien tuuiste,
que si te acabó fortuna
tierra en que morir tuuiste,
mas yo no tengo ninguna

Otro Romance.

Oid amantes noueles
los q̃ en mitad del inuierno
entre las onze y las diez
andays hechos estrelleros.
Los que mirádo a vna reja,
se os pegan los pies al suelo,
idolatrando en su gusto
como en custodia del téplo.
Los que mirando vnos ojos
zarcos, azules, o negros,
destilan los vuestros agua
del alquitara del pecho.
Los que mirando vnos lazos
de blanco, o de rubio pelo,
dexays colgar vuestras almas
del mas delgado cabello.
Los que adorays vnas manos
blancas por virtud del velo,
que quando el sebo les falta
seran azabache negro.
Oid que os quiero contar
del niño amor los enredos,
y sirua mi boz de antorcha
que alúbra cuydados ciegos.
No pongays jamas los ojos
en mugeres deste tiempo
que son caualios de Troya
sepultura de los Griegos.
La que mas dize q̃ os quiere,
essa os engaña mas presto,
y la que mas os alaba,
santigualda dende lexos.
Que si le ofrecеys el alma
cifrada en vn camafeo,
dize que le days alquimia,
y que no se acuerda dello.
Ya passo el tiẽpo dorado,
y vino el de alquimia y hierro,
ya se murio Cleopatra,
Tisbe, Dido, Elena, y Ero.
Ya fenecieron aquellas
que hizieron por exemplo
sacrificio de sus vidas,
y tragedia de sus cuerpos.
Ya no ay damas que se maten,
mas ay amadores tiernos,
que parecen trasnochados,
fátasmas de cuerpos muertos.
Ya no no ay mugeres q̃ llorẽ,
ni den lagrimas al viento,
y son, si algunas derraman,
pocas, fingidas y acenso.
La muger mas ignorante,
y la de mas torpe ingenio
haze burla de Belardo,
de Quirando, y de Riselo
Ya son las damas de agora
medrosas del tiempo viejo,
y de catorze o quinze años,
son Celestinas del nueuo.
Ya saben hablar Frances,
Italo, Ingles, y Caldeo,
Bergamasco; y Valenciano,
Portugues, Morisco. y Griego.
Ya saben pedir callãdo
la vasquiña y el manteo,
que son escrituras mudas,

q hablán en su derecho.
Guardense los que comiençan
a seguir el niño ciego,
y tomen exemplo en mi,
y en escarmentados necios.
A questo Ebano cantaua
en su templado instrumento,
diziendo a las cuerdas locas
la pena del dueño cuerdo.

Romance.

BAñando esta las prisiones
con lagrimas que derrama
el Conde don Sancho Diaz
esse señor de Saldaña.
Y entre el llanto y soledad
desta suerte se quexaua:
de don Bernardo su hijo,
del Rey Alfonso y su hermana.
Los tiempos de mi prision
tan aborrecida y larga,
por momentos me lo dizen
aquestas mis tristes canas.
Quádo entré en este castillo,
apenas entre con barbas,
y agora por mis pecados
la veo crecida y blanca.
Que descuydo es este, hijo,
como a bozes no te llama
la sangre que tienes mia,
a socorrer donde falta.
Sin duda que te detiene
la que de tu madre alcanças,
que por ser de la del Rey
juzgaras qual el mi causa.
Todos tres sois mis cõtrarios,
que a vn desdichado no basta
que sus contrarios lo sean,
sino sus propias entrañas.
Todos los que aqui me tienẽ
me cuentan de tus hazañas:
si para tu padre no,
dime para quien las guardas?
Aqui estoy en estos hierros,
y pues dellos no me sacas
mal padre dèuo de ser,
o mal hijo, pues me faltas.
Perdoname si te ofendo,
que descanso en las palabras,
que yo como viejo lloro,
y tu como ausente callas.

Otro Romance.

AL pie de vn hojoso roble
arrimada la cabeça,
con cuyas hojas y ramas
haze reparo la siesta,
que impidiendole la entrada
a la claridad Febea,
tiene las flores con ocio
que esmaltan la amana vega.
ayudando a su frescor
vn arroyo que atrauiessa
por medio de la espessura
q̃ la hazen mas verde y fresca,
a cuyo manso ruído
que murmura por las peñas,
a cuyos dexos y son
que le sirue de vihuela
en concertada sonada,
que el blando viento la lleua,
las aues en los ramillos
desatan las dulces lenguas
libres de pena, libres de pena.
Lidio el pastor que miraua
la amena, y diuina selua,
tan libre de lo passado
quãto cõtento en las mueſtras,
dize: Cielo Cristalino,
gracias doy a tu potencia,
pues gozo libre de verte,
la noche, mañana, y fiesta,
libre de pena.
Y tu noble desengaño

que

y muerto lo coma el lobo:
lleueſe el viento michoça,
el fuego abraſe mi parua,
el agua falte a mis pozos,
la tierra me trage ſolo
el Cielo.

Otro Romance.

Mil años ha que no canto,
porq̃ ha mil años q̃ lloro,
trabajos de mi deſtierro,
que fueran de muerte en otros:
ſin cuerdas el inſtrumento
deſacordado de loco,
con quatro clauijas menos,
cubierto y lleno de poluo:
ratones han hecho nido
en medio del lazo de oro,
por donde el ayre ſalia
blando, agudo, graue, y ronco.
Muchos pienſan, y ſe engañan,
que pues callo piedras cojo,
y mala landre me de,
ſino es de pereza todo,
fuera de que ha pocos dias
que cierros poeras moços
dan en llamarſe Belardos,
hurtandome el nombre ſolo,
ſuſtitutos de mis bienes,
y libres de mis enojos,
reuocan mis teſtamentos
de mi deſdicha embidiolos:
vn codicilo ſe canta,
en que dizen que reuoco
todas las mandas paſſadas,
Dios ſabe lo que me corro.
Los eſtrelleros de Venus
le dan mas prieſſa que al Moro,
que de Sidonia partia
a impedir el deſpoſorio.
En fè de mi nombre antiguo
cantan penſamientos de otros;
quiça porque ſiendo males,
yo triſte los pague todos.
Por algun pequeño hurto
echan de la caſa a vn moço,
y ſi algo falta deſpues,
aquel ſe lo lleuò todo.
O Filis, quan engañada
te han tenido malicioſos,
pues ha tres años y mas
que aun a ſolas no te nombro.
Si eſcriuo de agenos guſtos
algunos verſos quexoſos,
gentil hombres de tu boca
te los pintan como propios,
y con eſtar por tu caſa
que aun apenas me conozco,
y con tres años de auſencia,
quieren dezir que te adoro:
y plega a Dios que ſi oy dia
a ſu braço poderoſo
para ti no pido vn rayo,
que a mi mate con otro.
Soy por dicha Durandarte,
ſoy Leandro, ſoy Andronio,
o ſoy dicipulo ſuyo,
o tu del viento furioſo.
Mal ayan las tortolillas,
mal aya el tronco, y el olmo,
de do ſalieron las varas
que el vulgo ha tirado al toro.
Liſardo aquel ahogado
como Narciſo en el pozo,
antes que a la guerra fueſſe,
dixo bien eſto del olmo.
O guarde Dios a Riſelo,
guarda mayor de mi ſoto,
que mi Vega maldezia
por barruchar ſus raſtrojos.
Todo el mundo dize, y haze,
yo lo pago, y no lo como,
y hecho Atlante de malicias,

ſuſtẽto vn infierno en hõbros.

Otro Romance.

VNa rubia paſtorcilla,
haziendo eſta vna hoguera
para quemar de ſu amante
las memorias y preſeas,
los cordones de vn çurron
deſatana a toda prieſſa,
porque ardia ſu vengança
mas que la encendida leña:
lo primero que ſacò,
fueron dos pliegos de letras
que bien, o mal, ſu paſtor
ſe preciaua de Poëta:
vn Cupido de malicia,
tirando flechas de perlas,
y con vn arco de alquimia,
con Venus a la verguença,
y dadiuas mal ſeguras
y falſas correſpondencias:
dañoſo eſtrago de amor
ſin repoſo ni verguença.
Quiẽ me diera vn fuego aſtuto
que quedara con ſu cera,
tan ſorda para liſonjas
que burlara la ſerenas.
Ya que la mano eſtendia
le trauo Riſelo della,
que encubierto con dos pinos
ſe pudo eſconder muy cerca,
Que hazes paſtora mia:
que has auido, porque quemas
a los que el fuego no ſienten,
y a los que lo ſienten yela?
Eſcarmienta en mi, que vn dia
queme dos cartas muy buenas:
y la colera que digo
ſabe Dios lo que me cueſta.
Dixo, y la triſte paſtora
ayrada reſponde, Muerã,
de mi rebelado amante,
eſtos teſtigos de ofenſa,
que con tratamiento injuſto
podra ſer que de verguença
ſe canſe mi voluntad
de andar poſadas agenas.
Al fin moderò ſu furia,
y Riſelo la aconſeja,
que no ſe venguea mi coſta,
y que el amor obedezca.

Otro Romance.

COntẽplando en vn papel,
que de ſu galan le viene
conriſa Aurelia contempla
las palabras que contiene:
ya le rompe, ya le raſga,
ya lo dobla, ya le muerde,
ya con el mas humanada
le abre para mas verle:
dize: Ay como me canſas.
o que canſada me tienes,
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes?
De dias ruas mi calle,
denoche en ella te mueles,
ſabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duerme:
dizes que me quieres bien:
Dios te guarde ſi me quieres,
la ciudad te lo agradezca,
los enemigos te dexen:
muerto te pintas por mi,
creerlo he quando te entierre,
yo hare bien por tu alma
llorarete ſi pudiere.
O como me eſcriues tierno,
que vſurpo tu alma y bienes:
dos almas deuo tener,
viuire lo que quiſiere,
ſi la vna me faltare,
cõ la otra entretẽdreme,
y ojala fueſſe yo tuya,

porque sin alma estuuiesses.
O quan hermosa me hazes,
soy io mas que las mugeres,
blanca rubia como el Sol,
por tu vida que no mientes.
Bien son palabras ociosas,
Diosa me hazes, y quieres
que me humane a tu baxeza
Diosa soy, humano eres,
no puedes llegar à mi,
sálido te ha mal la suerte:
que las que somos diuinas,
no tratamos con la gente.
Alla te auen en tu tierra,
pues mi cielo no mereces:
pidesme que nos veamos,
pareceme que tu vienes,
bien tienes donde acudir,
y en esso ha estado tu muerte,
que quiça mis pensamientos
se inclinaran aquererte:
pero viue confiado
que hallaras al presente
mil mugeres mas que Diosas
pues ay para vn hombre veinte:
y en esto alçando los ojos
dando de mano al copete,
rompio el papel, y arrojole,
porque importò le rompiesse.

Otro Romance.

EN el mas soberuio monte
de los cristales de Tajo,
se mira como en espejo
loco de verse tan alto,
el desterrado Abenamar,
està suspenso mirando
el camino de Madrid
descubierto por el campo,
y con los ojos midiendo
la distancia de los passos.
Quexarse quiere y no puede,
y al fin se quexa llorando:
O terribles agrauios,
sacáme en el alma,
y cierranme los labios.
O camino venturoso
que a los muros derribados
de mi patria ingrata llegas
honrada con mis trabajos.
Porque me dexas a mi,
tu que vas lleuando a tantos,
en los montes de Toledo
prision de mis verdes años,
de que seas tan comun
siempre te estoy murmurando,
porque como te adore
de que te pisen me espanto,
O terribles.
El Alcayde Reduan
mas embidioso que hidalgo,
me ha puesto en esta frontera,
por terrero de Christianos.
Atalaya soy aqui
del Maestre de Santiago,
pero mas lo soy de aquella
maestra de mis engaños:
y porque dello me quexo
que solo en esto descanso,
amenaza mi cabeça,
y assi mis agrauios callo,
O terribles.
Si callo, me llaman mudo,
y mal diziente si hablo,
y lo que de Griegos digo
lo entienden por los Troyanos.
Mordaza me pone el vulgo,
interprete de mis daños,
sin ver que el alma ofendida
tiene la lengua por manos:
todos miran lo que digo,
mas no miran lo que passo:
maldigo Dios el juez,

que no consiente descargo,
O terribles agrauios.

Otro Romance.

ARriba gritauan todos
los que dan assalto a Baça,
con el valiente Lisardo
que con mil Moros la assalta.
Quando el pie en la escala pone,
como amor le mueue el alma,
por dezir viua su Rey,
dixo al subir de la escala.
Viua Lisarda, viua,
mas luego buelue, y dize,
Arriba, arriba.
Pesa mas su pensamiento,
que el azero de sus armas,
son mas altas sus memorias,
que las almenas mas altas.
Dio la lengua a su desseo,
como el desseo le manda,
y dixo a buelta de aquellos,
que a sus espaldas gritauan,
Viua Lisarda.
Pero que mucho que el Moro
si vjue con la esperança
de que su Lisarda viua,
pida que viua Lisarda?
seña es que el coraçon
no ay vez que pueda alcançalla.
Son sus ansias sus memorias,
y assi publica sus ansias
Viua Lisarda.
Como era viua la voz,
penso que al cielo llegara,
al cielo de la que adora
que por su cielo la llama,
piensa que a Lisarda aspira,
y no que assaltaua a Baça,
y en medio desta vitoria
assi publica en voz alta,
Viua Lisarda.

Otro Romance.

COrrido de su fortuna
vn pobre pastor se esconde
entre las asperas ramas
que esparze vn antiguo roble,
arrimado estaua al tronco,
por vestir de dos colores,
que eran verde y amarillo,
librea de sus passiones.
Alli se mete a quexar
concertadas bien sus vozes,
de vn dolor que le atormenta
el mayor de los dolores
y es, que su pastora ingrata
en nueuo estado se pone.
y hanle dicho que se casa
con vn pastor rico y noble,
como aquella que entre todas
a su voluntad escoge:
no forma della querellas,
que no ay querellas que forme,
mas en lugar de culparla,
y ponerle acusaciones,
alaba su buen acuerdo
con lastimosas razones
dize. Pastora hermosa,
pero no dize su nombre,
que ya como premio ageno
por suyo no le conoce.
Para bien pastora mia,
el nueuo zagal te goze,
para bien mudes de intento,
y para bien te acomodes,
el conozca su ventura:
tu por dichosa te nombres,
puesto sobre tu regazo
te estara diziendo amores,
y tu texiendo guirnaldas,
con que su cabeça adornes.
Y yo lexos escondido,
te estare mirando entonces

en parte donde no veas,
porque tu plazer no estorue,
oluidado de mi llanto,
y de mi ganado pobre,
viuire sin compañia
por los mas espessos montes,
acabarseban con la muerte
tus glorias y mis passiones.

Otro Romance.

TOdos dizen que soy muerto
no deue de ser sin causa,
que quiça pienso que viuo,
y alguna sombra me engaña.
Cumplidos son mis desseos,
solo el morir me faltaua,
O bien aya el inuentor
de aquesta mi muerte amada,
que a no saber que era muerto,
a mi tierra y mi casa,
no me lo huuieran escrito
en quatro pliegos de cartas.
Y lo que fuera peor
segun descuydado estaua,
que por viuo me tuuieran,
y como muerto espantara.
Trabajos como los mios
solo el morir los acaba,
y en lo dulce de mi muerte
conozco mi pena amarga.
Bien dizen que quando muere
la vida, no sienten nada,
pues se me ha salido a mi
sin dolerme la garganta:
que segun son los desseos
de quien agora me mata,
con soga deuio de ser,
porq̃ yo no he muerto en cama,
y pues me ha dexado el cielo
el instrumento del habla,
hablar quiero sin rezelo
de la justicia y sus armas,
q̃ a vn muerto poco le importa
de vna muger la vengança,
y la colera de vn juez,
y del contrario la espada:
o que verdades me esperan
que en la vida las callaua,
porque las tuuo el temor
con treynta llaues cerradas.
Oyd señoras crueles,
nobleza al fin heredada,
sangre que os viene del rio,
como al artificio el agua.
Oyd lisongeros pobres,
aduladores de calças,
auentureros de mesa,
y penitentes de cama.
Oyd amantes al vso,
camisas açafranadas,
pañales del Dios de amor,
el dia que come passas:
Martyres de cuera estrecha,
Tudescos de calças largas,
verdugos por vna necia
de vuestras carnes mal sanas.
Oyd damas deste tiempo,
escuchad señoras damas,
donzellas con escritorios
para ordinarios de cartas:
casadas con dos sentidos,
equiuocas en las faldas,
las que teneys bula propia
para qualquiera desgracia:
cuyos Vulcanos no texen
las redes de su ganancia,
que ya no castiga el mundo
los maridos de las cabras.
Oydme, o santas biudas,
solo en la aparencia santas,
tocas blancas que se tocan
a manera de casadas,
rezaderas en la yglesia,

hipo-

hipocritas en las caras,
que al ruydo de vueſtras cuẽtas
quereys tapar la de caſa.
Oydme ſolteras libres,
jugadoras de ventaja,
tahuras del vicio triſte,
y de ropa mezcla raja.
Oyd viejas Celeſtinas,
las que cubris como mantas,
y en ombros como cigueñas,
ſacays a bolar muchachas,
las que de naturaleza
ſoleys emendar las faltas,
adobando cerraduras,
que ayer perdieron ſus guardas.
Oydme tambien Poetas
Romanciſtas de Granada,
inuentores deſta ſecta,
que ſino es herege, es falſa.
Comencemos pues la hiſtoria,
pero no digamos nada,
q̃ aunq̃ es verdad q̃ ſoy muerto,
quiero dexar buena fama:
pero ſi hablo de veras,
porque razon, porque cauſa,
tanto guſta de mi muerte,
quien con la lengua me mata?
Mala vida le dè Dios,
mal ſan Juan, y mala Paſcua,
malos pleytos le perſigan,
perſecucion, y demandas.
Si eres muger, plegue a Dios
que te empreñes, y no paras,
y que te vean mis ojos
mas arrugada que paſſas,
que a tu peſar viuire,
y engordare por ſemanas,
lo que Dios fuere ſeruido,
a quien ofrezco mis canas.

Otro Romance.

A los boquirrubios
damas de la villa,
que yo en lo moreno
parezco de tinta,
calome el ſombrero,
tengo falſa riſa,
palabras meloſas,
y pecho de azibar:
dizen que me abraſo,
y ſon mis caricias
de guſtos quemados
eladas cenizas:
entre graues yerros,
a que amor me obliga,
me dio el deſengaño
vna ſorda lima.
Quando mas no pueden
ojos, o mexillas,
anochezco en llanto,
y amanezco en riſa.
Si llora mi dama,
en ſus lagrimillas
lauo mis deſſeos,
y mi fe ſe entibia,
porque las mugeres
llorando deſtilan
flores de Medea,
y de Circe eſpinas:
el ayre inflamado
que por mi ſuſpira,
quemando eſperanças,
enciende malicias,
mis ojos la llamo,
llamame ſu vida,
veo bien ſin ella,
y ſin mi eſtà viua:
no come, ni cena
por memorias mias,
quando almuerza carne,
o merienda anguillas,
yo por ſus deſdenes
me acueſto en camiſa,

y duermo de lado,
y almuerzo salchichas.
Oid amadores,
que tragays saliua,
por qualquier desprecio
de vuestras amigas,
ya el amor no es ciego
que agujas enhila
con antojo de oro,
gloria de su vista,
sus hechizos fuertes
son en nuestros dias
hechizos pasteles,
y tortas hechizas,
en Verano a baños;
ayre de la China,
tafetan y raso,
seda fresca, y lisa,
para Inuierno felpa,
belludo y borrilla,
la ropa de hardas
o de ceuellinas,
milagro de precio
noble marauilla,
que pellejas muertas
calienten las viuas
Bendito sea el tiempo
que me echò de encima
pesadumbres tantas.
tantas carestias:
sufridor me hize
de todas cosquillas,
amador taymado,
gallo con pepita,
se yo que mi dama
otro la combida,
hago que no veo,
como lo que embia,
no acuchillo a nadie,
guarde Dios mi cuisma
quien castiga colas,
corcobos le tiran,
galanes picados
buena es mi cartilla,
respondedme todos,
Buena sea su vida.
El que trata en zelos,
su mercaduria
de interes se come,
que es de amor polilla:
a mi me han curado
ciertas demasias,
ya quiero a lo nueuo,
doy por oro alquimia,
y en aquella calle,
y en la otra esquina
repartio sus postas,
mi cauallericza,
si vna està tomada,
otra hal'o limpia.
Quando Ines no puede,
buscame Francisca,
desde mi sotana
se que es cosa rica,
limpiar con mudanças
lagrimas fingidas

Otro Romance.

COrtesanas de valcon,
apretadas de cintura,
las que teneys a la puerta
por centinela vna bruxa.
Que es ramo de la taberna
donde se vende la çupia,
escuchadme atentovn rato,
que cuento mis auenturas.
Yo naci en la calle larga,
q̃ tiene el mundo por suzia.
en las redes de Getafe
entre pardas caperuzas.
Enseñaronme à labrar
vnas niñas cexijuntas,
pero yo con las mas bellas

deſpuntaua mis agujas.
Echaronme por trauieſſo,
deſpues de darme vna mula,
en que anduue nueue meſes,
durmiẽdo en pie como grulla.
En ella me fuy a la Corte,
adonde amanſè ſu furia,
donde encontrè vn abadejo
que ſe me vendio por trucha.
Con aqueſta me enredè,
y fue la cauſa ſin duda,
què como naci entre redes,
ſiempre las redes me buſcan.
Mas poco durè en ſu tienda,
porque la ramera aſtuta
por momentos diſcantaua,
Da nobis hodie pecunias.
Y yo como ſoy moreno,
y canto bien en ayunas,
eſte reſponſo cantaua
al rededor de ſu tumba.
A la moſca que es Verano,
alon que pinta la vua,
que aqui ſe rompen las capas,
y ſe cha moſca la pluma.
De alli me fuy por el mundo,
guiado de mi ventura,
donde encontrè con vn Angel,
cuya belleza era mucha,
Eſta me quiſo, y la quiſe
mas que el pez al agua ſuya,
y mas que à la dura concha
la encarcelada tortuga.
Mas que a mi vida la amè,
y mas que al alma ſin duda,
pero fortuna boltaria,
que ſiempre ſus ruedas curſa,
Se me quiſo alçar con ella,
y para doblar ſu furia
contra ſu guſto y el mio
me la quitò de las vñas.
Y pues aqueſta perdi,
no quiero mas garatuſa,
ni andar de noche aguardando
a que ſe ponga la Luna.
No puedo ver ademanes
de vna Geniçara Turca,
que ſi la llego a hablar,
ſe haze hija del Fucar.
Eſtoy ahito de toldos,
y de cabelleras rubias,
que publican ſantidad,
y brindan para luxuria.
Si dos vezes viſitare
planta que no me dè fruta,
plegue a Dios que en el Carnal
coma hueuos ſin la bula.
Y ſi quiſiere a donzella
que tuuiere toldo y punta,
quando quiſiere beuer,
ſe me aclare el agua turbia.
Y ſi en caſada puſiere
aficion que al alma ſuba,
con vna piedra de marmol
deſpues de muerto me cubran.
Y ſi quiſiere a fregona
de las que el cantaro curſan,
a las galeras me lleuen
por General de la chuſma.
Y ſi a freno de ſoltera
hiziere adarme de eſpuma,
quando mas ſeguro eſtè,
cayga vn rayo en cas del Cura.

Otro Romance.

TAnta Zayda, y Adalifa,
tanta Draguta, y Daraxa,
tanto Azarque, y tanto Adulce,
tanto Gazul, y Abenamar,
tanto alquizer y marlota,
tanto almayzar, y almalafa,
tantas empreſas y plumas,
tantas cifras y medallas,

tanta roperia Mora.
Y en vanderillas y adargas,
tanto mote, y tantas motas,
muera yo ſino me canſan.
O rubio galan de aquella
que ſus braços trocò en ramas,
porque no fueſſen los tuyos
priſion de ſu imagen caſta.
O Parnaſo ſacro monte,
o Aganipe fuente ſacra,
o Pegaſo que nos diſte
con tu pie coplas en agua,
hijas de Iupiter ſumo,
y de memoria ſu amada:
Nueue ſoberanas Muſas
de cien mil necios meſſadas,
Ved que vueſtros adiuinos
en Arabigo trasladan
el çumaque de ſus chollas,
y el comienço de ſus cartas.
Renegaron de ſu ley
los Romanciſtas de Eſpaña,
y ofrecièron a Mahoma
las primicias de ſus gracias:
dexaron los graues hechos
de ſu vencedora patria,
y mendigan de la agena
inuenciones y patrañas:
los Ordoños, los Bermudos,
los Raſuras, y Mudarras,
los Alfonſos, los Henricos,
los Sanchos, y los de Lara,
ques dellos, y ques del Cid?
tanto oluido en glorias tantas?
ninguna pluma las buela,
ninguna Muſa las canta?
Iuſticia Apolo juſticia,
vengadores rayos lança
contra Poetas Moriſcos,
que tu deidad profanan,
y aun a la nobleza altiua
ſatirizan, y disfrazan,
haziendo infame al famoſo,
y a la temeroſa oſada.
Dales calambre en ſus dieſtras,
y a ſus bozes dales aſma,
derramales los tinteros,
pues la honra te derraman,
a los endecheros veda,
por cuyos ojos echa agua
el niño amor y ſu madre,
cebolla pica en ſus caras,
manda, que quien no traduzga
graues Odas, o Epigramas,
que en los Gramaticos ſotos
la pedunte yerua pazca,
y que el papel no encarezca
por deſprecio de ſu dama,
mas conocida que ruda,
y mas que nariz ſonada:
y a los que del nectar tuyo
les das con diuina taça,
a nueſtra Eſpaña no oluiden
por quien eres les encarga.
Aficionenſe los niños
a cantar proezas altas,
los mancebos a hazellas,
los viejos a aconſejallas.
Buen Conde Fernan Gonçalez
Por el val de las eſtacas,
Nuñouero, Nuñouero,
viejos ſon, pero no canſan.
Alfin por mereced te pido
que vedes las Moras Zambras,
y que a metrizantes legos
les des por laurel las cañas.

Otro Romance.

AQuel que para es Amate,
eſte que corre, es Audalla,
el que en tu fè mal ſegura,
fatigan ſus eſperanças?
Que firme que va en la ſilla,

que bien q̃ embraça la adarga,
que segura lança lleua,
que bien matizada manga?
Tres vezes parò la yegua,
hizo mesura otras tantas
a tu valcon, cuyas verjas
son mas que tu pecho blandas:
tras tantas nubes de oluido
por fauor diuino aguarda
de tu Sol los rayos bellos
que a dalle su gloria salgan.
Acabense las tinieblas
de su pena y tu vengança,
bellissima Zara espera,
abrirè las dos ventanas,
que imagen como la tuya
desde Xenil a Xarama
sustenta y compone el tiempo,
adora, y pinta la fama.
Eres mucho para vista,
fueras mucho para amada,
pero con las veras yelas,
y con las burlas abrasas.
Audalla buelue a correr
estremo de gala y armas,
tu le alabas, y el te adora,
para que le adores, basta.
Esto a Zara le dezia,
viendo en Granada vnas cañas:
Celisa la de Antequera,
y assi le responde Zara,
Que necedad me encareces, !
que estremo de galas y armas
de mis querellas principio,
y fin de mis alabanças?
Que mal informada viues,
que poco sabes de Audalla,
que de verdades desmienten
a sus aparencias falsas.
Yrà muy firme en la silla,
porque es el correr mudança,
si lança segura rige
peligrosa mano varia:
tantas damas son las suyas,
que si de todas alcança
solo vn punto de fauor,
podra matizar diez mangas.
para aqui y alli la yegua,
su voluntad nunca para,
humildes mesuras finge
con alma rebelde, ingrata,
facilidades humildes
le ocupan, sabiendo Audalla,
que disfauores humildes
bazos fauores ygualan.
Yo confiesso que me burlo,
confiessa tu que es hazaña
passar de amor los peligros
con mil cautelas de guarda.
Zafira tu conualeces.
el ayre colado passa,
esta sala està muy fria,
boluamonos a la quadra.

Otro Romance.

TAn llena el alma de amor,
como en tristeszelos puesta
sentado en la verde orilla
del celebrado Pisuerga:
Riselo vn pastor que guarda
perdido vn ganado en ella,
començò a dezir llorando
la causa de su tristeza:
O zelosa dolencia,
ô acabame la vida, ô la paciẽcia
Ya tienes cruel verdugo
que execute la sentencia,
que pronuncian tus engaños,
y confirma tu esperezа:
humilde te ofrezco el cuello
para recebir la pena,
ya que quisiste enseñarme
con palabras lisonjeras.

O zelosa,&c.
No me aflige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que tu voluntad
porvna que es menos truequas,
y que a mis cansados ojos
el bien de verte les niegas,
y en ellas a vn enemigo
cumplido fauor ordenas,
O zelosa,&c.
Goza largamente alegre
dichoso jouen la prenda,
que la falsedad de vn pecho
y mis desdichas te entregan,
y no mucho te confies,
que tarde estaras con ella,
que quien vna vez se muda,
cien mil mudanças espera,
O zelosa dolencia,&c.

Otro Romance.

PVes que te vas Reduan
a las fiestas de Pisuerga,
mas por lo que tu te sabes,
que por hallarte en las fiestas,
si acaso jugares cañas,
para que saques por letra,
tres sinrazones te escriuo,
si ay quien escriuirlas pueda.
O y te vas, ayer veniste,
como si venido huuieras
a engañarme solamente,
pues me engañas, y me dexas.
Dizes que vas a jugar,
yo creo que siempre juegas,
lo que ganas tu lo sabes,
lo que pierdes es sin cuenta.
Grangeas el ofender,
que el engañarme es ofensa,
si se pierde en consentirla,
se pierde mas en hazerla.
Eugañasme con dezir,
que a las fiestas vas por fuerça.
Si algo supieras de amor,
yo se que por fuerça fueras.
dos Moras alla te aguardan,
que cada qual dellas piensa,
que sola te da cuydado,
y que sola vas a vella.
Yo vine solo a saber,
para que por todas sienta
que me desengañas presto,
y que te deuo mas que ellas:
no puedes satisfazerme,
aunque poderoso en rentas,
que vn alma de firme fè,
mas que el mundo vale y pesa:
solo pudieras pagarme
con dexarme en recompensa
la tuya, que està en mil partes
hecha en pieças, y en ti entera,
he venido solo a ser
adonde de nueuo prueuas
a hazer nueuos engaños,
para sinrazones nueuas.
Vengeme el cielo de ti,
que si el cielo no me venga,
tienes mil almas hurtadas,
y no bastara la tierra.
Plegue a Ala que en el camino
nunca su sol te amanezca,
y que la luna se esconda,
para que el camino pierdas,
que tropiece tu cauallo,
y tus espuelas se pierdan,
que el cauallo mas brioso
no caminara sin ellas,
y que si no se perdieren,
quando le piques, no sienta,
y que los passos que diere,
todos hàzia tras se bueluan.
Si te defiende la noche,
que la noche es tu defensa,

por ser gran madre de engaños,
y abrir a los tuyos puertas.
Quando a la vista llegares
de aquellas dos Moras bellas,
conozcan te el alma falsa,
y burlense, y no te crean.
Menospreciente por otro,
que de casta infame sea,
que si te dexan por otro,
no diran que te desprecian.
Y si en las fiestas entrares,
se bueluan las burlas veras,
y tu adarga sea de vidro,
y el braço de blanda cera.
Y entre las ligeras cañas
te arrojen lanças secretas,
que el coraçon te atrauiessen,
porque como matas, mueras.

Otro Romance.

Filis, las desdichas mias,
que son por agenos daños
de mi destierro los años,
de tu vengança los dias.
Ya no te afligas, ni cansas,
ni estas de mi gloria triste.
Filis venciste, venciste,
gracias a Dios que descansas.
Pero no ensalces tu nombre,
pues hazes mal en creer,
que lo que puede muger,
no pueda sufrir vn hombre,
y mas yo que te sufri,
que sino es mal pensamiento,
es prueua de sufrimiento,
saberte sufrirte a ti.
Y este mi exemplo desdora
tu honrosa vitoria y palma,
pues tras perseguirme el alma,
persigues el cuerpo aora.
Si yo para ti no viuo,
creo de tu pundonor,
que pleyteas por señor
sobre bienes de cautiuo.
Toda me has puesto en oluido,
pero he venido a creer,
que el cuerpo deue de ser
lo que no has aborrecido.
Gra tiẽpo en los cuerpos sabes,
presto las almas enciendes,
mucho de cuerpos entiendes,
poco de las almas sabes.
Basta que ya te parece
que es causa zelos y antojos,
no pareciendo tus ojos
el que ya los aborreces.
Desseaua yo que fuesses
aborrecida de mi,
mas nunca a Dios le pedi
que tambien me aborreciesses:
y fue yerro desigual,
ser solo el libre señor,
pues alfin te quedò amor,
para que no me hagas mal.
Y si es por dar a sentir
al vulgo, Filis, tu oluido,
auiendome ya querido,
de que te puede seruir,
fuera desto Filis mia,
que no perseguiesse yo
la muger que aborrecio,
mas quien ama toda via.
Y alfin me consuelo aqui,
que aũque de mi propia tierra,
tu falsedad me destierra,
no me destierro de ti,
que por mas que lo aborrezca
para tu bien y prouecho
alla te queda en el pecho,
por muchos años lo gozes.
Rauiosa quedas herida,
de mi solo el pecho lleno,
ay Dios quien fuera veneno,

para quitarte la vida.
Se que has tomado Triaca,
conozco tu condicion,
pero mal de coraçon
no se sana, aunque se aplaca.
Diras que contenta estas,
mas yo se, que aunque lo doras,
que algunas lagrimas lloras,
y que algun suspiro das:
esta es arrogancia clara,
y no assi me guarde Dios
que aqui para entre los dos
bien quisieras que te amara.
Siendo causa principal?
tu de mi largo destierro
dezir, no tengo por yerro
que te pesa de mi mal?
Sabes porque no te assombres,
porque me pesa tambien,
porque soy hombre, y se bien,
que quieres bien a los hombres,
generalmente los quieres:
y si a mi me has perseguido,
es, porque has aborrecido
generalmente a mugeres.
Y porque alguna sin mi
viua mal contra tu gusto,
persigues vn hombre justo,
y el que mas te quiso a ti.
Los diez años cumplirelos,
que bien los he menester
para poder entender
tus engaños y tus zelos,
Y deme el tiempo anemigo
d onde agora me lleuare
con las mugeres que hablare
mas ventura que contigo,
y mas que conmigo a ti
con los hombres, porque vegas
a tiempo que algun os tengas
que me haga bueno a mi.
Y sino ay mejor alguno
de todos plegue a los santos
Filis, que destierres tantos,
que no te quede ninguno,
que te asseguro de mi,
que me parto consolado,
en que si voy desterrado,
alomenos voy sin ti.

Otro Romance.

ATended por cortesia,
parrochianas del deleyte.
ilustres habitadores
de la Corte de los Reyes.
Ya sabeys que por natura
del Bemol no se me entiende,
que entre Xarama y Henares
os cante cosas alegres.
Y que ninguno en el valle,
segun dixistes el Viernes,
tocaua tan bien çampoña
al son de vuestros rabeles:
la plata de vuestras caras
troque por rostros alegres,
y essos jardines de Chipre
por riscos de azero, y nieue.
Condenaronme desdichas,
que son rigurosos juezes,
a que habitasse vnos montes
sin esperança, aunque verdes.
Diome gana de escriuiros,
quiera Dios que en ello acierte,
que como trato con peñas,
las Musas se me endurecen.
Va de carta, que ya es hora,
que con la pluma comience
a contaros los peñascos
que causan vuestros baxeles.
Quanto a lo primero, amigas,
os ruego que al intereste

apli-

apliqueys las voluntades,
q̃ es mucho, quiẽ mucho puede:
a la entonacion hinchada
de galanes traſparentes,
jardineros de Cupido
cercaldes vueſtros canceles,
que eſſos altiuos hinchados
preſumen que pedirpueden
por ſi al genero humano,
ſus ligas y ſus ẽpetes,
todo ſon paſſeo y rondas,
zelillos y coſas leues,
y eſpanto de algunos ojos
que deſpues de Laudes duermẽ:
Yo fuy de la cofradia,
y acabo de pocos meſes
ſereno ſeme la cholla,
eſcarmentè, y acoſteme:
valientes no importa nada,
que miniſtros de la muerte
con nubes de Marte ayrado
ſangre de couardes llueue:
ſi como dan de garganta
gargantillas de oro dieſſen,
los ſeñores guitarriſtas,
no es del todo mala gente,
mas no es juſto que vn romance
de paganos y de infieles,
quiera negociarlo todo,
aunque lo canten Sirenes,
A los Poëtas vengamos
a eſtos damas hazeldes
vna cruz, porque ſus coplas
vayan arredro, y no os tienten.
A voſotros que os importa,
que en el Parnaſo eminente,
aya diuerſos Concilios,
entre las diuinas nueue,
ni que el Doctor don Apolo
alla en Delfos reſpondieſſe
a todas las coſi coſas,
que inuentan ſus bachillercs?
Si dizen que el laurel ſacro
ciñeron ſus blancas ſienes,
dezidlos que ya el laurel
ciñe qual quier eſcaueche:
procurad que os rijan varas,
de las de medir ſe entiende,
que con fiambre ſe engorda
y viſten a los que prenden?
La que fuere muy peſada,
procure que la ſuſtente
los pies del algun necio banco
de los de a por ciento treze,
que los zelos deſtos hombres
ſon los famoſos Roeles
de aquellas dichoſas almas
que mil impoſsibles vencen.
Si ſus padres en las ſuyas
fueron vnos Santandreſes,
hidalgos vareteados
ſe llaman ſus deeendientes:
y a falta deſtos trunfantes
a ſombras de vn Areipreſte
del Sol de neceſsidades
defendereys vueſtras tezes.
A los de pan y cuchillo,
aſildos con mano y dientes,
antes que os tapen el guſto,
y lloreys por ſus manteles:
mirad que los niños años
en vn punto ſe enuejezen,
y que la yegua mas linda
en tahona parar ſuele,
al fin en vueſtros deſſeos
ſolamente viua, y reyne.
careſtia, y deſamor,
y a la aficion que la quemen.
Con eſto cerro ſu carta
Riſelo, porque no quiere
hazer a mugeres trampas,
que en efeto ſon mugeres.

Otro Romance

AGora bueluo a templaros
desacordado instrumento,
que de vna vez no se acaban
las muchas quexas que tengo.
Aunque ya desuerte estays,
desacordado y abierto,
que no ay cosa que os parezca,
si yo mismo no os parezco.
Cantemos nuestras historias
de aquellos pesares viejos,
aunque si han de ser pesares,
mejor serà que lloremos.
Ayuden cuerdas tan locas
a vn loco de penas cuerdo,
y quien duda que lo soy,
prueue a sufrir mi destierro,
vera que mayor cordura
no cabe en humano pecho,
que a tantos años de agrauio
enseñar tal sufrimiento.
Desengañese la causa
de las penas que padezco,
que auerme humillado tanto,
assegura mi remedio:
que vn alto cipres es justo
que tema vn rayo del cielo,
pero no la humilde caña
que sabe humillarse al viento:
O Babilonia del mundo,
bien aya el triste sucesso
que me traxo a contemplarte
con lagrimas desde lexos:
santissimas soledades,
yo os adoro y reuerencio,
pues mirè desde vosotras
la desuentura que tengo.
Que se veen desde los montes
de mentiras y de enredos,
en essas calles pobladas
de animales, y hombres ciegos?
Que se veen de honradas almas
vestidas en cuerpos muertos,
que sin duda es muerte suya
la de los pobres discretos?
Que de opiniones injustas
en muchos ricos y necios,
que canonizan su gusto
con los que tienen ingenios?
Que de Vellidos traydores
con mascaras de consejo,
y que de Alexandros Magnos
sin virtud, y sin prouecho?
Que de varas ha torcido
amor, interes, y miedo,
por ser ellas tan delgadas,
y asir de la punta el peso?
Que de Vlisses, y Si enas,
y que de cauallos Griegos,
que estando dentro en su casa
paren los hijos agenos?
Que de inutiles que viuen
a la sombra de los buenos,
que los gastan poco a poco,
como la yedra a los sfresnos?
Que de hipocritas que roban
honras, famas, y dineros,
con vnos ojos hundidos
de pensar malos intentos?
Que de engaños han medido
con las varas de sus dueños,
que de señores con deudas,
que de señoras con deudos?
Que de haziendas razonables,
que eran dotes de otros tiempos
se veen resueltas agora
en vna saya, o manteo?
Que de Lucrecias Romanas
humilladas por el peso
de aquel metal inuencible
dorador de tantos yerros?
Y que esquadron de perdidas,

cuyas peredes y cuerpos
cubre la seda y el oro
vendidos por tantos precios:
que inutil vando y escuela
de idolatrados moçuelos
llenos de nueuas de Flandes,
y siempre de Flandes lexos.
Que de malquistos por graues,
que todos sus pensamientos
es lleuar vna merced
por infinitos rodeos.
Que de lindos a sus ojos,
que en otros parecen feos,
porque son lisonjas mudas
las lunas de los espejos:
que de couardes espadas,
en fe de mostachos negros,
y que de plumas baldias
harto buenas para remos.
Que de priuanças que estan
compitiendo con los cielos,
se veen humillar agora
mas baxas que los infiernos.
O Babilonia formada
de lenguajes tan diuersos,
madrastra a los hijos propios,
y madre a los estrangeros.
Varias naciones del mundo
lleuauan de Roma vn tiempo
lo que de ti lleuan oy
los mas enemigos Reynos.
Mucha licencia tomamos,
parad señor instrumento,
no os acaben de quebrar
en la cabeça del dueño,
dexemos para otro dia
lo que ha muchos que sabemos,
y queden agrauios propios
sepultados en silencio.

Romance.

En el azeruelo Arlixa
puestos los dos soles tiene,
eclipsadas ambas lunas
con las lagrimas que vierte:
mil vezes pone los ojos
en la labor, y la buelue,
porque turbada de zelos,
el tino, y los puntos pierde:
dos mil se le corta el hilo,
y no el hilo de sus fuentes,
que como nacen del alma,
son perpetuas sus corrientes.
Moro dize, mas ingrato
que los ingratos de aliende,
pues en condicion ingrata
a essos barbaros excedes.
Dime, Arlaxa que te ha hecho,
que le das tantos desdenes?
Es posible que no estimas
la palabra que le ofreces?
Sino me quieres cruel,
porq̃ en balde me entretienes?
y si dizes que me amas,
quiereme como me vendes.
Ten lastima de tu Arlaxa,
si de ti mesmo la tienes,
que vendras a hazer al fin
lo que agora no resuelues:
bien se que besas, y adoras
otras mas altas paredes,
mas no lo son en firmeza,
que es firmeza de papeles.
Poca guarda es la que guardan
altas torres, lienços fuertes,
que quando quisiere el alma,
los hallara trasparentes.
Quiere bien en vna parte,
no quieras en tantas vezes,
que es forçoso no querer,
si tan partido anduuieres.
No vees q̃ es notable agrauio
seguir tantos pareceres,

y pa-

y pagar con vn amor
a tres o quatro quereres.
Que poco te cuesta amar,
pues tras cada canton mueres?
Bien parece que no amas,
pues a ninguna aborreces:
embidia te tengo, Moro,
no a tu amorcillo, que mientes:
o quien pudiera mentir,
por querer si quiera a veynte.
De gallarda complexion,
de hermosa voluntad eres,
tu vendras a amar por tiempos
algun millon de mugeres.
Plegue a Ala que quieras tanto,
que de puro amor rebientes,
y que aborrezcas a todas,
quando finges que las quieres,
o que des en otro estremo,
pues de estremo a estremo vie-
que te suban mas de punto (nes
lo que tu tanto encareces,
y que pues eres Narciso,
pues Narciso te pareces,
de ti mismo te enamores,
pues no te bastan mugeres.

Otro Romance.

SEñora doña fulana,
Vuestra merced se resuelua,
si quiere por via de paz
sentarse conmigo a cuentas,
o tassen dos oficiales
lo que merece en conciencia
vn amor de tantos años,
y vna fe tan verdadera.
Y si nada desto quiere,
no forme del hombre quexas,
sino siga su justicia,
donde con derecho deua.
Creame que la conozco
mejor que si la pariera,
que es por estremo burlona,
y falsa en la quinta essencia:
que desdeña, y no despide,
y con rigor amartela,
y entre gustos al fiado,
da de contado las penas:
que no ay faysan tan sobroso
al gusto, que assi le sepa,
como ver a sus amantes
en competencia perpetua,
y sentir cruxir broqueles
de noche quando passean
con los pechos azerados,
y las entrañas de cera,
pareciendole si sacan
relampagos de las piedras,
que son centellas del vino
con que se abrasan por ella.
Sepa que ya no me pago
de Comendador de espera,
que es muy pesada la Cruz,
y nunca acude la renta:
Cantaua vn tiempo mi parte,
pero ya no meto letra,
que he perdido en tantas pausas
la entonacion y la cuenta.
Presteme vn poco atencion,
señora, sobre vna prenda,
pues sin ella a sus desdenes
he prestado yo paciencia,
y sino la concluyere
en mi, que soy vna bestia,
por lo que sufro, me saquen,
si la tengo, a la verguença.
Seruicios que en tanto tiempo
tan poco lucen y medran,
son de palma, cuyo fruto
no le coge quien le siembra,
son pastas de porcelana,
que por cien años la encierran,
y sirue a sus sucessores,

que a ſu dueño no aprouecha,
ſon mandas de teſtamento
ſeñora eſtas ſus querellas,
que para vellas cumplidas,
he de eſperar que ſe muera.
Pienſa que ſon las edades
del tiempo de Adam y Eua,
o que viuo como cieruo,
ya que en lo demas lo ſea?
Aguarda a darme turrones,
quando me falten las muelas,
o à eſtar tan llena de punto,
que me embide, y no la quiera?
Pues no ha de viuir mil años,
que no es de caſta de cuerua,
aunque negro le mire,
y negro caro me cueſta:
no gaſtemos almazen
en demandas y reſpueſtas,
y cayga ya de ſu aſno,
porque yo no lo padezca:
y al fuego que yo me abraſo,
deleytele ya ſi quiera,
que la tendran por de marmol,
ſi mis calores la yelan.
Eſta creciente de Luna
la doy por plazo de emienda,
para que ſu fè, y ſus obras
con la miſma Luna crezcan,
purgaremos al menguante
mis colores, y ſus flemas,
porque yo quede en oluido,
ſino quedare muy buena
y la embiare entre dos platos
los grillos, y la cadena,
por ſeñas de que la dexo,
y ſe deſpide por ſeñas,
y cobrara por la poſta
mis humos ſu chimenea,
que es lançar forçoſo humo
deſpues de la llama muerta:
y deſde luego combido
las damas al almoneda,
y la que mas ofreciere
por muy buena pro le tenga,
que en aquella enfermedad
que tuue antaño tan rezia,
prometi de no perderme
por nayde que no me quiera.

Romance

AVſente del bien que adoro,
y miento en dezir auſente,
pues que viuo en la memoria
de la que el alma me tiene,
y embidioſo de la gloria
que el alma en ella poſſee,
hincho el viento de ſuſpiros,
porque el viento ſe los lleue,
mis ojos rieguen mi cara
con las lagrimas que vierten,
que ſon lagrimas de ſangre,
aunq̃ en agua ſe conuierten,
para regar mi eſperança
que en mi firmeza florece,
de ver la gloria que eſpero,
ſi tras tantos daños viene,
o ſi es tan copioſo el fruto,
como las flores parecen,
porque ſon flores tempranas,
y temo que ſe me yelen,
porque el yelo del oluido,
y el cierço del auſencia ſuelen
abraſar las tiernas flores
q̃ eſtan con los ramos verdes.
Plegue a Dios no las abraſe,
que auſencia todo lo puede:
mas de que la auſencia temo
ſi qual digo eſtoy preſente?
Preſente eſtas en mi pecho,
tu del tuyo no me auſentes,
ſi dentro en mi pecho viues
no ſe ſi en ti mi alma muere,

ſolo temo la mudança.
que es idolo de mugeres,
a quien le ſon tan ſujetas,
q̃ qualquier viento las buelue.
Plegue a Dios, q̃ aunque muger,
de todas te diferencies,
y a ninguna le parezcas,
pues tanto a todas excedes:
y que de tu honroſa gloria
y eterna fama comience,
porque ſeas raro exemplo
de los amantes auſentes:
que te quiero tan de veras,
que ſi el Sol atras ſe buelue,
no boluere vn punto atras:
no ſe ſi tanto me quieres.
A la guerra voy ſin ti,
guerra de zelos crueles,
que me haran mortal guerra,
haſta que en paz buelua a verte:
La ſeña de ſi me oluidas,
ſerà cierta ſi me vencen,
que mientras no me oluidares,
ſeguro eſtoy de la muerte:
pero el que ſin alma parte,
para que la muerte teme,
ſino es homicida al alma
la miſma que la poſſee.
Contigo parto, y ſin mi,
mas es tanto lo que puedes,
que eſtara en tu voluntad
morir, o boluer a verte.
Yo boluere vitorioſo,
ſi auſente no me aborreces,
con ſolene aplauſo y triunfo
coronado de laureles.
Aqueſto Roſanio dixo
a Iuana la de Clemente,
quando fue a ſer General
por eleccion de los Reyes.

Romance.

DE las riberas de Betis
con lagrimas y ſuſpiros
ſale Clauinia la bella
a buſcar a ſu Clauinio,
que del Betis ſe auſentò,
ſiendo tan famoſo rio,
porque oyò dezir, que el Tajo
tiene arenas de oro fino.
Dexò Clauinia ſu alma,
y el cuerpo ſolo ſe vino,
y oy Clauinia el alma ſuya
buſca ſu cuerpo vazio,
y mas velez que los vientos:
toma del Tajo el camino,
bolando qual ſuele el alma
ſalida de ſu natiuo,
y a quantos topa, entretiene,
diziendo: Caros amigos,
Clauinio mi buen paſtor,
conoceysle? aueysle viſto?
Que porque ella le conoce,
y trae ſu retrato al viuo,
piensa que ha de ſer de todos
ſu Clauinio conocido,
y deſeſperada parte,
porque a vna voz le han dicho,
que tal nombre de paſtor
no le ay de Betis a Nilo:
y esforçada de eſperança
que en ſu pecho ha florecido,
apriesla excluye del roſtro
todo el color amarillo,
y ſu camino proſigue
embidioſa del oficio
que haze ſu penſamiento
q̃ va, y viene a ſu Clauinio:
ſus pies hurtando a las aues
de bolar el artificio,
y a ſu penſamiento dize
con anſia y dolor eſquiuo.
Ay dulce penſamiento mio,

quando

quãdo me lleuaras dõde te ẽbio
Y llena de auguſtias triſtes
llego al Tajo criſtalino,
en cuyas margenes viue
ſu dichoſo paſtorcillo,
y a las olas que leuanta
el deleytoſo Zefiro,
penſò que era ſu paſtor,
y luego engañada dixo,
Ay dulce.
Y de los puros criſtales
de vn tributario arroyuelo
beuio, para mitigar
el gran calor del Eſtio,
y luego vio a ſu paſtor
durmiendo al pie de vn aliſo,
y que hablando entre ſueños
dixo con ronco ſuſpiro,
Ay dulce penſamiento mio
quando me lleuaras dõde te em-
Y abraçandoſe con el (bio?
deſperto elevado y tibio,
entendiendo que era ſueno
verſe en aquel parayſo,
y beſandole en el roſtro,
la conocio de improuiſo:
el vno, y otro gozoſos
cantauan en vno vnidos,
Ay dulce penſamiento mio.
Gracias a Dios que eſtas do eſ-
toy contigo.
Roſanio eſtaua mirando
el amoroſo prodigio
lleno de rabioſa embidia,
y de eſperanças vazio,
de ver que el ſiempre velando,
no alcançò lo que vn dormido.
y por no eſtoruar ſus guſtos
cantaua detras de vn pino,
Ay cielo de mis guſtos enemi-
go,
y quãdo he d'gozar dlcielo mio?

LETRA.

DE Dios el ſumo poder
en vos ſe vee claramente,
pues de Leuante a Poniente
haſta veros no ay que ver.
Es diuina compoſtura
la de vueſtros ojos bellos,
pues la clara aurora en ellos
ſe eclipſa, y parece eſcura,
y el Sol no ſe oſa poner
jamas con vos frente a frente,
y de Leuante a Poniente
haſta veros no ay que ver.
Soys el criſol do ſe apura
honeſtidad y belleza,
y de la naturaleza
la mas heroyca hechura:
y Dios os quiſo hazer
en todo tan excelente,
que de Leuante a Poniente
haſta veros no ay que ver.
Eſſos vueſtros labios bellos,
y eſſe roſtro Angelical,
y eſſa frente de criſtal,
y eſſos dorados cabellos,
que al oro hazen perder
ſu valor tan euidente,
y de Leuante a Poniente
haſta veros, &c.
Si miro en vos los deſpojos,
y doy buelta a todo el ſuelo,
y deſde la tierra al cielo
no ſatisfago mis ojos;
y ſi bueluo a recorrer
de Setentrion haſta Oriente,
y de Leuante a Poniente
haſta veros, &c.
Alfin ſoys hechura rara
de aquella ſagrado mano,
y aquel pinzel ſoberano

se conoce en vuestra cara,
y en vos pueden conocer
su poder muy claramente,
pues de Leuante a Poniente
hasta veros no ay que ver.

Otro Romance.

EN la ciudad Granadina,
en lo mejor de su plaça,
que es la hazera venturosa
por Medoro celebrada,
y la que pinta su pluma
de varias flores y plantas,
do viue vna dama Mora,
flor de la flor de las damas,
la qual se llama Xarifa
de la Torre, y de la Alhambra,
a esta sirue vn Bencerraje
que le dio assiento en el alma,
al qual le dan guerra zelos,
aunque dissimula y calla:
en el turbante y diuisa
que jamas muestra mudança,
y a vn page de quien se fia
no suyo, mas de su dama,
acordô de preguntalle
si con su Xarifa habla
vn Zegri que se passea
por delante sus ventanas.
y el page que es secretario,
depresto le desengaña,
diziendole, que el Zegri
sirue a otra Mora gallarda,
a quien se humilla el amor,
como a su madre sagrada.
Y con esto el Bencerraje
aplacò su ardiente llama,
pero no mitigo el fuego
que su coraçon le abrasa,
que quedando satisfecho,
mas el viuo amor le inflama,
y del page se despide,
y va contento a su casa,
y tiene razon el Moro,
porque la Mora que ama,
puede hazer competencia
con Venus, Iuno, y Diana,
que es tanta su discrecion,
y su hermosura rara,
que las Musas del Parnaso
tienen embidia a su fama.
Y si haze escura noche,
rebolto sa y temeraria,
con solo ella abrir sus ojos
la haze apacible y clara:
y del Sol los claros rayos
los reuoca, y los contrasta,
porq̃ no es el Sol mas de vno,
y son dos los de su cara,
cuya clarifica luz
alumbra a toda Granada,
y a dicho de todo el mundo
es la hechura mas alta,
que ha hecho el pinzel sutil
de naturaleza sabia,
y es vn retrato diuino,
que por el Dios nos declara
las diuinas heermosuras
de su Corte soberana.

LETRA.

ESTraño humor tiene Iuana,
que quãdo mas triste estoy,
si suspiro, y digo O y,
ella responde Mañana
Si me alegro, se entristece,
y canta si ve que lloro,
y si digo que la adoro,
responde que me aborrece,
y en vella tan inhumana,
forçoso a morir estoy
si suspiro.
Si alço mis ojos por vella,
baxa los suyos al suelo,

y presto los sube al cielo,
si los baxo como ella:
si digo, que es soberana,
dize, que demonio soy,
si suspiro.
Por vencido me condena,
quando pretendo victoria,
y si pido al cielo gloria
me promete infierno y pena:
y es tan cruel y tirana,
que si vee que amoriry oy,
y suspirando digo, oy,
ella responde mañana.

Romance.

DE Madrid la insigne plaça
hecha està de plaza huerta,
y no toda en general,
pero lo mas fertil della,
donde del ardiente Febo
los rayos no reberueran
sino es al tiempo que sale
mientras que dura la fresca,
y de que entra en su rigor,
ya esta de sombra cubierta,
y como està tan vmbrosa,
y tan viciosa la tierra,
alli produzio vn jardin
la sabia naturaleza,
en el qual ay varias flores,
mil odoriferas yeruas,
mil claueles, clauellinas,
lirios, myrtos, y açucenas,
y estas hazen ricos lazos
con los jazmines y yedras,
que suben a las murallas
que tiene el jardin por cerca,
y assomanse a las ventanas
de la plaça y falsas rejas,
y si haze noche escura
siruen de claras lumbreras,
que alumbran a los galanes
que de ordinario passean
al derredor del jardin,
y dan infinitas bueltas,
desseando de regar
las flores que no se riegan:
que en su perfeta hermosura
sin regarlas se conseruan,
que aunque son flores humanas
de mas que humana belleza:
pero entre todas ay vna,
q̃ es como el Sol entre estrellas,
que en estando ella presente,
todas las demas se ausentan,
porque no se echan de ver
aunque estan en su presencia,
porque salen de sus ojos
tan claras centellas,
que parece auer dos soles
que nacen de entre sus cejas,
vna frente de alabastro,
y vna muralla sobre ella,
de oro fino que nace
de su compuesta cabeça:
sus mexillas son de rosas,
las colores muy perfetas,
labios de vn fino coral,
sus dientes son blancas perlas,
vna nariz afilada
en su perfecion bien puesta,
y vnas manos que la nieue
parece negra con ellas,
muy estrecha de cintura,
gentil de cuerpo y dispuesta:
y de mas de ser hermosa
en todo estremo discreta:
y al fin es tan acabada,
que bien se entiende que en ella
naturaleza mostrò
lo que le fue de potencia.

LETRA.

Ya empieça a deletrear

Perico el del Bachiller,
porque en sabiendo leer,
dize que ha de predicar.
Donde vee hermosas damas,
da liciones, aunque aprende,
y con sus letras enciende
en sus pechos viuas llamas,
y quiere sobre las camas
dar liciones, y tomar,
porque, &
Y no lee ya tan mal,
pues todas las partes junta,
rigiendose por la punta
de su apuntar sensual,
y es cosa muy desigual
lo que toma el estudiar,
porque, &c.
Y trae consigo la pluma
que quiere escriuir primero,
y echa tinta en el tintero
de lo que della reçuma
cada vez que ha de mojar,
porque, &c.

Romance.

ABrasado en viua llama,
brauo, feroz, y rebelde,
porque està hecha de yelo
la que tanto fuego enciende:
sentado està el Moro Tarfe,
y no en el pecho que quiere,
frontero de los palacios
de Celia, por quien padece.
Viola estar a la ventana
con hermosa y grata frente,
aunque los esquiuos ojos
dando muestras de crueles,
mostrando el brauo rigor
que con el tuuieron siempre,
haziendo su duro pecho
con sus rayos transparente.
Y muestra el Moro en la cara
mil colores diferentes,
que en ver el estremo dellas
vnas van, y otras se bueluen.
y sudando de corage,
se limpia el rostro mil vezes
con vn velo que le dio
la hija del Moro Hamete.
Y porque Celia en miralle
algun tanto se suspende,
de mudança temeroso,
dize, que arder se parece,
La mas sublime merced,
cruel, que puedes hazerme,
es, que de veras me auises
si me quies, o me aborreces,
porque le pague a Adarifa
lo mucho que tu me deues?
Que me adora, y no la estimo,
y tu de verme te ofendes,
y zeloso de traycion,
de los que embidia le tienen,
con mil amorosas ansias
dize apretando el bonete,
Miente el traydor homicida,
que con Alia me rebuelue.
Y si fuere mas que vno,
todos quantos fueren mienten,
Zegries, o Bencerrajes
salgan, aunque sean veinte,
Sarracinos, o Aliatares,
Adarifes, o Gomeles,
que yo soy el Moro Tarfe,
espejo de los valientes.
Que a la Corte soy venido
a passear con los Reyes,
como passeò mi padre
en los palacios de Gelues,
y por mi dexan sus aguas
las bellas Ninfas del Betis,
y ellas haran que mi nombre
en la Corte se celebre,

y sepan quien es el Tarfe,
y de que sangre deciende,
y que me hagan la salua
los demas de alta progenie,
y que en solo oyr mi nombre,
los mas arrogantes tiemblen.
Mienten otra vez les digo,
los que al contrario dixeren,
salga gente de Granada,
suelten plumas y alquizeles,
suelten las vandas moradas,
y las de esperanças verdes,
sus vsurpadas diuisas
de damas que no merecen,
pongan cascos azerados,
y yelmos de finos temples,
sabran si cumple mi lança,
lo que mi lengua promete,
que por Celia he de morir:
pero antes de mi muerte
quedara el suelo teñido
de sangre destos aleues.

Otro Romance.

EN dos yeguas muy ligeras
de blanco color de Cisne
se passean en Granada
Tarfe, y el Rey de Belchite,
yguales en las colores,
porque yguales damas siruen,
que el Tarfe sirue a su Celia,
y el Rey sirue a Doralice,
con vandas verdes y azules
los gallardos cuerpos ciñen
cubiertas de naranjado,
que el verde no se diuise,
marlotas, y capellares
moradas y carmesies,
bordadas de plata y oro,
y esmeraldas y rubies,
los almayzares leonados,
color congoxosa y triste,
plumas negras y amarillas,
porque sus penas publiquen.
En las letras y diuisas
algun tanto se distinguen,
que lleua el Rey en la adarga
hecha de varios matizes
vna dama muy hermosa,
y vn gallardo Rey humilde,
con la corona a sus pies,
sufriendo que se la pisen,
y vn coraçon abrasado
con vna cifra que dize,
De yelo nace mi llama,
y el yelo en mi fuego viue:
la dama lleua en la mano,
y encima su frente insigne
dorado cetro y corona,
porque se entienda que rige,
yen la mano izquierda vn mũdo
porq̃ le manda y oprime:
y la fortuna humillada,
que el passo a su rueda impide.
No lleua el Tarfe diuisas,
porque no se escandalize
Adalifa, que de Celia
zelos al Moro le pide:
solo lleua por empresa
vn verde ramo apazible,
y vn retrato, cuyos ojos
viuas centellas despiden,
y en todo el ramo esta letra,
que en Arabigo prosigue,
Aunque tus rayos me abrasen,
fia que no me marchiten.
y arrancando muy veloces,
porque sus damas los miren,
acabando la carrera,
el Rey dixo a Doralice,
Aunque las Diosas sagradas
tu hermosura te embidien,
porque con tu gloria y cielo

pena, y infierno permites.
Y dime, que mas desseas,
que mas al cielo le pides
que tener a vn Rey sugeto,
si de Reyes sucediste?
Ya no te pido fauores,
ni que me adores ni estimes,
sino que vno solo escojas
de los muchos que te siruen,
porque veo que a qualquiera
en tu seruicio le admites,
y assi al de baxo linage
como al de alto y sublime.
Y en los saraos y Zambras
de ordinario te persiguen,
los Audallas, y Aliatares,
Azarques, y Almoradies,
Zegries, y Bencerrajes,
Sarrazinos, y Adalifes,
y con cara alegre y grata
a ninguno no despides
que a todos matas de amor,
con vn falso amor que finges,
quitas la vida y el alma,
y tu con mil almas viues:
y sino quies emendarte,
me desengañes y auises,
que damas ay en la Corte
que dessean de seruirme:
y la hermosa Bindarraſa
desde Antequera me escriue
con cien mil zelosas quexas,
diziendo: Como es posible
que mis letras y mis cartas
dentro en tu alma no imprimes,
pues que tu impresso en la mia
aunque estas ausente viues?
Y con esto cesso el Rey,
y el Tarfeo Celia le dize:
Celia y cielo te llamaua,
mas ya encantadora y Circe,
porque tu sereno cielo
de escuras nubes cubriste,
y en los soles de tu cara
tu crueldad haze eclipse:
y al que antes de sol vestias,
de escuras tinieblas vistes,
y antes que la santa fiesta
del Bautista solenize,
por Ala que he de sacarte
de la patria donde viues,
y esto no sera en tu mano
de que yo me determine,
pues sabes q̃ el mundo es poco
para poder resistirme,
pues he disipado a Francia
de valientes Paladines,
y tengo en toda Vandalia
teñidos los Arracifes,
de los de la Cruz de grana,
y los de Flores deliſes;
y de tener en Granada
Alhambras y zacatines,
aunque no suele mi alfange
en tan vil sangre teñirse:
y en esto oyeron tocar
a rebato los clarines,
y mas ligeros que el viento
se parten sin despedirse.

Otro Romance,

VNa palma ha florecido,
q̃ todas las palmas gana;
y las pruenas peligrosas
allana mas que la palma,
palma fertil que hasta el cielo
oy la vemos leuantada,
y mil palmas y laureles,
que su digna frente enlazan,
y mil preciosos despojos
de las mas hermosas damas,
cuyos tiernos coraçones
penden ya de sus entrañas,

y cuyas terribles vozes
que al quarto cielo traſpaſſan,
van publicando ſu gloria
opueſtas para gozarla,
viendo que ha dado materia
tan euidente a la fama,
que dexa para mil ſiglos
ſu memoria eternizada,
y todos le inmortalizan,
porque es ſu nobleza tanta,
que a todo el mundo prouoca
a ſus dignas alabanças,
que hizo mil heroycas fuerţes,
y mil belicas hazañas.
Y ha eclipſado la memoria
del Alcayde del Algaua,
que ſi el matò vn brauo toro
con rejon, aſtucia, y maña,
con vn rejon, y al deſgayre
el Conde noble le mata,
de Xarama como el ſuyo,
y mas priuado en las plaças.
Y por mas brauo y feroz,
nombrado en nueſtra comarca,
y deſpues de auerle muerto,
paſſea humilde la plaça,
no haziendo ningun caſo
del nóbre inmortal que llama,
y los Grandes que ay en ella
embidioſos le acompañan,
dandole mil norabuenas
todos de aparencia, y falſas,
y el de Alua le da la mano,
haſta llegar donde eſtauan
de Eſpaña todos los nobles
juntos en poca diſtancia,
donde con mil parabienes
ſu precioſa fuerte alaban,
y alegre, y brioſo parte
donde las damas le llaman,
que antes que parta, le tienen
eſtampado en ſus entrañas,
dandole dos mil fauores.,
y el alma en cada palabra
Y en eſto ſalio otro toro,
que al viento adelante paſſa,
que con furia inreſiſtible
rompe, atropella, y mata,
y en quatro brincos ſe pone
donde el noble Conde eſtaua,
y hallandoſe ſin rejon,
ſacò la luziente eſpada,
y con vizarro donayre
le dio quatro cuchilladas,
que los hueſſos en pedaços
deſde aparte blanqunauan,
y a verle el Sol ſe detiene,
y los loores ſe aumentauan
con el amoroſo fuego
en los pechos de las damas,
que por los hermoſos ojos
viuas centellas diſparan,
y al buen Conde con los ſuyos
el noble pecho le abraſan:
la fortuna en ſu fauor
quanto de todos contraria,
y la ventura embidioſa
para mil muertes le llaman,
quando vn toro muy furioſo
la plaça deſocupaua,
y apreſtando ſu rejon,
mas veloz que el viento arranca,
y hierro eſconde en el toro,
y en mil pedaços el haſta,
va cruxiendo por el ayre
del fuerte braço embiada,
la roxa eſpada y ſangrienta
de la hazaña paſſada
con vn impetu furioſo
là deſnudò de la vayna,
y en la robuſta ceruiz
del fiero toro deſcarga,

diuidiendola en dos partes,
y vn fiero rebes le alcança
en la pierna izquierda, adonde
del hueſſo la carne aparta,
y el toro cayò en el ſuelo,
y el al cielo le leuantan
las damas en altas bozes,
diziendo, Viua el de Palma,
è inmortalizen ſu nombre
del Parnaſo Muſas ſacras,
y en las faldas de ſus madres
los niños chicos cantauan:
Viua el de Palma mil vezes,
que el ſe ha lleuado la palma,
y con cien mil norabuenas
por donde quiera que paſſa
noblemente acompañado
muchos Grandes le lleuauan.
Las damas aunque ſe quedan,
mas de veras le acompañan
con el alma y coraçon,
quedandoſe el en ſus almas,
y el vulgo publica a vozes,
El de Algaua, aparta, aparta,
que oy el de Palma ha ſalido
con mas vitorioſa palma.

Romance:

AQuel firme y fuerte muro
en defenſa de ſu patria,
y brauo y fiero leon
contra la nacion Chriſtiana,
el que dio tantos aſſaltos,
y eſcalò tantas murallas,
y al que teme todo el mundo
por ſu fuerte braço y lança,
y el que las mezquitas pobres
tiene ricas y adornadas
de vitorioſos troféos,
memoria de ſus hazañas,
y el que enjaeza el caualllo
de las cabeças de fama,
y el mas que todos querido,
y ſeruido de las damas,
y a quien le dan ſus fauores
en los ſaraos y zambras,
ya quien todas le preſentan
para los juegos de cañas
ricas mangas, y almayzares,
y diuiſa de ſu adarga,
y el mas bien quiſto en la Corte
de Almançor Rey de Granada,
es el fuerte Sarracino,
que eſtando malo en la cama,
a ſu cabecera tiene
la flor de beſleza y gala,
que es vna graciosa Mora,
que Celia, o Celio ſe llama,
que mas el nombre de Celio,
que no el de Celia le quadra,
a quien tiene el Dios Cupido
cuenta de pagarle parias,
y aſsi ſu mal es ninguno,
pues con tanto bien ſe paga,
y todos juzgan por gloria
el mal que en la cama paſſa,
y aquel que mas ſalud tiene,
trocara de buena gana
con ſu larga enfermedad,
aunque nunca ſe acabara:
y a el no le ſatisfaze,
ni para alegrarle baſta,
y es, porq̃ el Moro eſtà auſente
de ſu hermoſa Galiana,
y con ſuſpiros le dize,
Relicario de mi alma,
donde eſtas, que no te veo,
dulce bien, dulce eſperança
del coraçon que te adora,
y el què tu propia traſpaſſas?
muy preſto ſerà mi muerte,
ſi tu en viſitarme tardas,
no hagas hecho de fiera,

pues tienes de Angel la cara:
y puedes tu con tu vista
resucitar a quien matas.
Y en esto diziendo el Moro,
pide con mortales ansias,
que le den tinta y papel
para escriuirle vna carta.

Otro Romance

SIn razon estays zeloso,
y sin razon agrauiado,
que en ley de razon no cabe
en buena amistad agrauio,
y teneysme injustamente
en reputacion de falso,
siendo mas licito y justo
ser vos por tal reputado,
que essas dañadas sospechas
nacen de pechos dañados,
que en pecho noble no caben
tan malicioſos cuydados;
y dezis que vuestro gusto
por el mio os he vsurpado,
y en ser con tantos disgustos,
merced os hizo en tal caso,
que estauan de vuestra vista
en tanto estremo enfadados,
que huyen de vos las señas,
como de la Cruz el diablo,
porque estan de vuestras partes
muy por estenso informados,
y viendo que no soys parte,
a vna parte os han dexado,
que es gente de estirpe noble,
y ha de buscar otro tanto:
y careciendo vos dello,
puede ser que os cueste caro,
porque su preciosa prenda
deue ser sublime y alto,
y joyas de tanto precio,
no las compra hombres baxos.
Y dezis que soys la causa
de mi bien, y vuestro daño,
causa soys de vuestro mal.
que mi bien yo me lo causo:
y aueys dicho que os quitè
de vuestra alma el relicario,
y mëtis, que no fue vuestro, (do
ni vuestra alma en el ha entra-
y porque entrò en el la mia,
que quiso mi estrella a caso
con embidia y falso zelo
me andays contando los passos,
y vuestra dañada lengua,
qual coruo guadaña en prado
siega la flor de la honra
del mas florido Verano,
y poneis injustas faltas,
en quien falta no se ha hallado:
y assi no falta quien dize,
que estays de juyzio falto:
y que me caso con ella
de embidia andays publicando
no tengo tal pensamiento,
mas si es del cielo ordenado,
confiesso que soy indigno
en parte que tanto gano,
aunque ay en mi muchas partes
que en vos, infame, faltaron.

Otro Romance.

AQuel sol resplandeciente,
de Medicis lustre palma,
de la ciudad Florentina
sale echando viuas llamas,
con mas raro triunfo y pompa,
que quando por Roma entraua
el furioso Cipion
vitorioso de batallas,
acompañado de todos
los mejores de su patria,
los demas ilustre sangre
y mas hidalga prosapia:

toda la ciuda le llora,
y en especial mas las damas,
que la que menos le quiere,
queda este dia sin alma,
y todas en general
sin vida, y sin esperança,
porque donde muere el gusto,
tambien la vida se acaba:
el alça alegres los ojos
a mirar a las ventanas,
mira las que por los suyos
le meten en sus entrañas,
y con alegre semblante
dize boluiendo la cara,
A Dios, a Dios damas bellas,
a Dios, a Dios que me llama
el Catolico Felipe,
muro de la Fè Christiana,
que gusta de que me case,
y este gusto en mi no falta,
que nunca salga del suyo,
y mas en merced tan alta.
Y las damas que le escuchan,
tan grandes los gritos alçan,
que a gran compassion le mueuē
sus dolorosas palabras,
y dando dos mil suspiros,
aunque con aplauso passa,
a las damas les parece,
que por el ayre bolaua,
y para verle en el campo,
se suben desesperadas
a los altos chapiteles,
y a las ventanas mas altas,
y perdiendole de vista,
todas a priessa despachan
los ligeros coraçones
que por momentos le alcançā,
y alcançado, y ofendido
llegō a la soberuia playa
de Ligornia puerto suyo,
que por el se oprime, y manda.
y siendo bien recebido,
y no todo lo que basta,
en su Real Capitana,
adonde el furioso mar
reconocerle mostraua,
que parece que en su vista
su indomita furia aplaca,
y los que dentro del topa,
todos le hazen la salua,
y el viento le es fauorable,
y con prospera bonança
en el golfo de Valencia
descubrio a poca distancia
vnas Christianas galeras,
que dudo si eran Christianas,
que es don Pedro de Toledo,
que ya se le reuelaua,
porque le vio que trahia
su Capitana adornada
de gallardetes Turquescos,
y medias lunas en quadra:
y entendiendo que eran Moros,
pretendio de darles caça.
Y el de Medicis veloz
con su Capitana arranca,
que ya a los contrarios ojos
casi la vista anegaua,
quando las del Toledano
dos pieças de paz disparan,
y por el don Pedro oydas,
da vozes, Amayna, amayna,
y obedeciendo el mandado,
los pesados remos çarpan,
y disparan otra pieça,
por dar de paz muestra clara;
y llegado el de Toledo,
se saludan de palabra
vnos y otros marineros
a vna las velas alçan,
y vienen a remo y vela,

contras-

contrastando viento y agua,
y en la insigne Cartagena
contentos en tierra saltan,
y mil vezes a desseo
en vn instante se abrasa,
y el liberal Florentino
florecio con mano franca,
que le hizo vn Real vanquete,
no menos que se esperaua
de su generoso pecho,
y su persona hidalga,
y en vn punto se despide,
que le parece que tarda,
que por venir a la Corte,
le solicitan sus ansias,
y entrò con silencio en ella,
que no quiso alborotalla,
que saliera toda junta,
si en toda se diuulgara,
y en ella le recibieron
todos los Grandes de España,
y si damas en su tierra
de su partida llorauan,
en la Corte le reciben
gratas y alegres las damas.

Otro Romance.

DOnde se juntan en vno
el fertil Tajo, y Xarama,
entre vnos sauzes y alisos
dentro en su margen sagrada,
quexandose de su Arcisa
Lucinio el pastor lloraua,
y en vn verde tronco escriue
estas preciosas palabras: (basta
Todo el sagrado mar junto no
quãdo el fuego de amor el alma
traidora aduersa le dize, (abrasa
academia de mil almas,
que en cada cabello de oro
mil coraçones enlazas,
y ya a los vientos excedes
con tus veloces mudanças,
y no dura tu firmeza,
mas que la raya en el agua.
Todo, &c.
A qualquiera pastorcillo
miras con alegre cara,
y no miras al que es tuyo
las lagrimas que derrama:
y si de verme te ofendes,
porque no me desengañas?
porque desengaños yelen,
a quien engaños abrasan.
Todo, &c.
No me pesa que me oluides,
mas pesame en las entrañas,
que Sirena que me adora,
por ti tome en mi vengança,
porque le passa conmigo
lo que a mi contigo passa,
que qual yo dize en su choça,
y ricas perlas derrama.
Todo, &c.
Pensando aplacar el fuego
amoroso en que se abrasa,
hechos dos fuentes sus ojos,
su triste cara bañaua:
y como el agua, si es poca,
alça mas fuego su fragua,
assi sus lagrimas viuas
encienden mas viuas llamas.
Todo, &c.
Y en la plateada orilla
apenas los pies estampa,
quando se arroja de presto
en las cristalinas aguas,
contrastando con los braços
las olas, mas no sus llamas,
y a vozes rompe los cielos,
sintiendo acabarse el alma.
Todo, &c.
Y a las vozes acudio

Rosanio que cerca estaua
su amigo fiel, que en tales
aduersidades no falta,
y a riesgo pone la vida,
y al pastor la suya salua,
y dize estando a la orilla,
aunque en medio de sus ansias,
Todo, &c.
Rosanio le reprehende,
diziendo, En que te fundauas,
que no es suficiente Tajo,
ni todas sus aguas claras,
para mitigar el fuego
sin la nieue que lo causa,
ya lo conozco responde,
y alegres los dos cantauan,
Todo, &c.

LETRA.

SOy toquera, y vendo tocas,
y tẽgo mi cofre dõde lasotras
Es chico, y bien encorado,
y le abre qualquiera llaue,
con tal que primero pague
el que le abriere el tocado,
que yo no vendo fiado,
como otras toqueras locas,
Y tengo, &c.
Es mi cofre de vna pieça,
pero caben muchas dentro,
y no le vereys el centro,
aunque metays la cabeça,
y negocio con presteza,
y despacho bien mis tocas,
Y tengo, &c.
Lo que mas todos le alaban,
es que no consiente clauo,
que los hincan hasta el cabo,
y al momento se desclauan,
ni le manchan cosas pocas,
Y tengo &c.
Vendo tocas enceradas,
y descansos muy delgados,
y diferentes tocados,
si ay pagas adelantadas,
y aunque las compro estiradas,
por vender mas, las doy floxas,
Y tengo, &c.

Otro Romance.

DEsengañado Lucinio
de su pastorcilla ingrata,
de los engaños passados
quiso escriuille vna carta,
y se la escriuio en ojada,
pero no que alegre estaua
en viuir fuera de vn pecho
en quien mueren tantas almas,
porque Rosanio le ha dicho,
que dama que a muchos ama,
si a dos su amor reparte,
a ninguno cabe nada,
y sabe que son lineeras
de Rosanio las palabras,
y sentencioſas y graues,
y que nunca en balde habla,
y quanto Rosanio escriue,
Lucinio al punto traslada,
que es papel el coraçon,
y la tinta sangre hidalga,
y el coraçon de los dos
es vna carta cerrada,
sellada con cien mil sellos,
que son del silencio guardadas,
y al fin Lucinio le escriue,
diziendo, Bella tirana,
mucho gusto que tu gusto
en muchos gustos repartas,
y si todos te dan gusto,
como professan tus ansias,
viuiras con muchos gustos,
lib e de estar disgustada:
plegue a Dios salgas con bien
de voluntades tan varias

que gran laſtima te tengo,
en verte ſugeta a tantos,
pero tu pues guſtas dello,
no me das diſguſto en nada,
ni ya me puedes dar guſto,
aunque mas merced me hagas,
y la que a mi me quiſiere,
yo ſolo baſto a guardalla,
ſin que en ſu cauaña tenga
paſtoril cuerpo de guardia,
guardaſe ſola ſu cuerpo,
pues que mas que todas baſta,
y hurte el cuerpo a mil cuerpos
que por el eſtan ſin almas.
Pero quien me mète en eſto,
Arciſa alla te lo ayas,
ſi quiera le des a todos
por dineros, o por gracia,
goza tus nueuos zagales,
que no falta otra zagala
y de mas autoridad,
y no tanto paſſeada,
que apenas mueues los pies,
quando donde los leuantas,
ay paſtores a porfia
para piſar tus piſadas:
pues mi bella paſtorcilla
ſi el Sol llega a ſu cauaña,
la pido zelos del Sol,
y el Sol la huye la cara,
y no ay bayles en ſu choça,
ni dan muſicas, ni cantan,
ſino ſon los paxarillos
bolando, que aun no ſe paran.
y ella a mi ſolo me quiere,
y yo ſolo he de gozarla,
y tu que quieres a mucho s,
vete mucho en noramala.

Otro Romance.

A Dios, a Dios villa y Corte,
que el viuir ſe va acortádo,
y el cuchillo de la muerte
nos ha acortado los paſſos
que la vida que es mas larga,
los tiene a todos contados,
que nunca ay hora ſegura
en eſte viuir preſtado,
y nunca ſe acuerdan deſto
mil mordazes corteſanos,
que gaſtan ſus cortas vidas
en cortar agenos ſayos,
y ya no viue en la Corte
el termino corteſano,
ſolo viue quien le mata,
y le tiene deſterrado,
que ſon mil aduladores
con cien mil prodigios falſos,
hipocritas verdaderos,
con aparencia de ſantos,
inuentores de mentiras,
de teſtimonios y engaños,
verdugos de la verdad,
de la virtud aduerſarios,
ſembradores de ceniza,
que en eſto imitan al diablo,
quando en la limpia ſemilla
ſembrò ſus malditos cardos,
y eſtos reprueuan lo bueno,
y aprueuan como falſarios
mil cautelas y maldades
doradas con oro falſo:
pero no tratemos dello,
porq̃ ſon cuentos muy largos,
q̃ ſe que ay pecho en quien viue
todo vn infierno abreuiado.
A Dios donzellitas niñas,
que aũ nõ ſabeys que es pecado
y ſe os entran por los ojos
los niños de ventricuatro.
A Dios, a Dios, damas bellas,
idolatras del Dios falſo,
las que paſſò en guſto breue

vuestra tela de cedaço,
y no cumplis mi partida,
pues huygo de vuestro daño,
y me parto, por no ver
llorar de alguna parto.
Y quedad con Dios casadas,
las que viuis de milagro,
y gozays de nueuos gustos
con sustos y sobresaltos.
Pero huuo sola vna Dido,
y ella se quemò en Cartago,
y ay cien mil, q̃ en no quemallas,
las hazen notable agrauio.
A Dios, a Dios bella ingrata,
y a quien siempre he celebrado
y a quien el vulgo celebra
por idolo de mortales,
y si he sido alguno dellos,
yo confiesso mi pecado,
mas yo rompi las prisiones
del ceguezuelo muchacho.
A Dios mis caros amigos,
antes que me costeys caro,
que me podeys costar mucho,
aunque os huue de barato,
que yo salgo de la Corte
de voluntad desterrado
por vna loca precisa
que me citò ante el Vicario,
y porque no me destierren,
como hizieron a Belardo,
me voy despacio a mi tierra,
buscando apriessa mi espacio,
que bien le aure menester
para sacar vn retrato
de vn idolo que en mi pecho
viue, y mata en muchos cabos.
Rosahio soy el humilde,
a Dios que me està esperando
Belardo, que he de yr a velle
a la ribera del Tajo

Otro Romance.

IVsto es que inuiolablemente
se guarde ley tan preciosa,
ignominia de las feas,
gloria y honor de hermosas,
venga muy enorabuena,
venturosos los que gozan
de ley tan justa que vende
en su valor cada cosa,
que veamos quales es la fea,
qual es tuerta, qual visoja,
o con qual naturaleza
quiso dar muestras de corta,
y vemos del alto cielo
semejanças milagrosas,
que la diuina hermosura
han hecho al mundo notoria,
y lo que el cielo descubre,
no es justo cubra vna loca
ni que encubierta vna fea
quiera venderse por diosa,
vsurpando el justo premio
que se deue a las hermosas,
de fauorables requiebros
dignos de su honor y gloria:
ni que pretenda vna vieja,
sin tener diente en la boca,
venderse por dé quinze años,
y ha treynta que vende a otras.
Afuera viejas, y feas,
dexad triunfar con vitoria
las hermosas, que son dignas
de diuinas laureolas:
descubrase de las feas
la escuridad enfadosa,
cessen vanas pretensiones
de tapadas ambiciosas,
no se encubra quien del cielo
y su beldad nos informa,
diuiden las negras nubes
que mil soles nos transmontan.

Esta sí que es ordenança,
q̃ vee el hombre lo q̃ compra,
sin que pueda auer engaño,
ley del cielo, justa cosa,
y las hermosas y feas
se distinguen vnas de otras,
que es muy justo q̃ en su tanto
cada vno se conozca,
y en quanto puntas y encaxes,
mucho la ley se mejora,
que encaxes y puntas de hõbres
todas las damas lo gozan,
y euitan las del trabajo,
que ya puntas no almidonan,
que al contrario por su gusto
las puntas tiessas afloxan.

Otro Romance.

AVn valcon de vn chapitel
el mas alto de su torre,
alto estremo de hermosura,
y alteza de los amores,
estauan dos damas Moras
en suma beldad conformes,
suma que es suma, en quiẽ suma
mil sumas de coraçones:
la vna se llama Celia,
y otra Xarifa es su nombre,
Xarifa que estara aguda,
y jaras tira a los hombres.
Salian Tarfe, y Gazul
por delante sus valcones
delante las que adelante
se adelantan a sus dioses,
y las Moras desde arriba
tiran piedras por fauores,
piedras que empiedran el alma,
y las piedras blandas ponen:
y tiran juntos con ellas
claros rayos de sus soles,
claros, que al mas claro sol
clara ventaja conocen.
Los Moros alçan los ojos,
viendo la llama feroce,
llamas que en llamas abrase,
y llama a quien no conoce:
y la clarifica luz
la clara vista quitoles,
vista que mil vezes vista
haze que a reuista tornen:
juzgan los Moros por gloria
el perder la luz entonces,
en la luz que a la luz priua,
y sin luz da luzes dobles:
y tienen puestos los Moros
velos de varias colores,
varios que a varias amantes
dan varias muertes enormes:
baxanse del chapitel,
y en el corredor se ponen,
corredor que corre almas,
y alcança los que mas corren:
y mirandolas de cerca,
dan mas viuos resplandores,
viuos que dan a los viuos
viuas muertes y passiones.
y a los Moros les hizieron
que la luz perdida cobren,
perdida mas bien ganada,
ganada, pues bien perdiose:
y alegres y satisfechos
ligeros la plaça corren,
plaça que a tantos aplaça,
y emplaza en pleitos de amores.

Otro Romance.

AVsente de su ganado,
y del falso Dios herido,
esta llorando vn pastor
a la sombra de vn oliuo:
y tiene en el verde tronco
vn coraçon esculpido,
de vna flecha atrauessado,
y estas palabras ha escrito,

Quexaraſte de ti miſmo,
pues quies a quien no te quiſo:
cayado,,y zurron arroja,
deſnudandoſe el pellico,
y cuelgalo de vna rama,
diziendo,No he de yr veſtido,
que a quien deſnuda el amor,
baſta que le viſta oluido,
y en el coraçon los ojos
dize con ronco ſuſpiro,
Quexaraſte,&c.
Y quexaſe del amor,
diziendole,Viejo niño,
aunque te adoran por Dios,
eres falſo y fementido,
porque rapaz eeguezuelo
perſigues a vn paſtorcillo?
y las manos en el pecho
las letras ha referido.
Quexaſte,&c.
Y a ſu paſtora le dize,
Feniſa,porque has querido
oluidar a tu Roſanio,
por adorar a Iacinto,
que te oluidara mañana?
y aſsi al cielo ſe lo pido,
porque a tu coraçon digas,
como yo le digo al mio,
Quexaraſte,&c.
Y viendo en las altas ramas
dos gozoſos paxarillos
que ſe eſtan dando mil beſos
con ſus delicados picos,
el embidioſo paſtor
cayò en el ſuelo tendido,
y mirando al verde tronco,
ya caſi eſpirando dixo,
Quexaraſte,&c.

Otro Romance.

HEchos dos fuētes mis ojos
de mil ſuſpiros del alma,
porque has dado en ſer zeloſa,
y de zelos me la abraſas,
y bueluo,y rebueluo,y miro
toda la vida paſſada,
y en que te ayas rendido,
no hallo euidente cauſa,
y el cielo no reciba en ſi mi alma
ſi otra que tu ha tenido en ella
entrada.
Y mil agrauios enormes
en mi memoria reclaman
que piden juſticia al cielo,
pues la de razon no baſta,
que han viſto mis propios ojos
dentro en mi pecho la eſpada
del fiero rigor de zelos,
ſiendo tu quien me los cauſa,
y el cielo,&c.
Ya que ſe que te paſſea,
bien me entiendes, aunq̄ callas
le has dado tantos fauores
que ya los tienes en nada,
y eſto he viſto muchas vezes
pero no es parte,ni baſta
para apartarme de ti,
ſi el alma Dios no me aparta,
y el cielo,&c.
Ya has dado en pedirme zelos,
y es injuſta tu demanda,
que por encubrir tu culpa
con induſtria te adelantas,
y eſtas maquinas de viento
ſeran del tiempo anegadas,
y la verdad te hara fuerça
que des a mi mal bonança,
y el cielo,&c.
Plegue a Dios que mis amigos
tengan mi amiſtad por falſa,
y me tengan falſamente
mil trayciones ordenadas,
y a quantos mal me quiſieren,

de mi les dè Dios vengança,
y a traicion me den la muerte
delante de tu ventana,
y el cielo,&c.
Y que veas por mi cuerpo
arroyos en abundancia,
de aqueſta abraſada ſangre
del yelo de tus entrañas:
y ſepultura me falte
en la tierra acoſtumbrada,
ſepultenme beſtias fieras
por ſus hambrientas gargantas
y el cielo,&c.

LETRA.

PAreceis molinero amor,
y ſois moledor.
Sois manſito y apazible
en guardar vueſtro molino,
y para con el vezino
el cura muy conuenible,
y para mi tan terrible,
que oiros me da temor,
y ſois moledor.
Bien ſe marido que os plaze
que el cura os regale a vos,
pero ſabelo mi Dios
por qual de los dos lo haze:
y ſi a vos os ſatisfaze,
a mi me ſabe mejor,
y ſois moledor.
Si empeçais eſtais riñendo
a la comida y la cena,
y deſpues ſi os da otra vena,
toda la noche moliendo,
yo con diſcrecion ſufriendo
aplaco vueſtro rigor,
y ſois moledor.
Y en quanto a mi libertad
teneis noble condicion,
meteiſme en conuerſacion
de gente de calidad,
y por vueſtra abilidad
vendreis a ſer gran ſeñor,
y ſois moledor.

Otro Romance.

FOrçado de agena gusto
esfuerço mi voluntad,
a dezir bien de mugeres
de quien ſiẽpre he dicho mal:
y aſsi plegue a Dios q̃ acierte,
que ſerà mucho acertar,
a contradezir lo eſcrito
que dentro en mi pecho eſtà:
pero por fuerça me esfuerço,
buen coraçon, perdonad,
que derecho os queda ſaluo
para dezir la verdad,
que otras verdades me llaman
muy dignas de celebrar:
y con mayor alabança
que la que los puede dar:
la perfecion de donzellas
de mas que humana beldad.
ſu loable diſcrecion
y precioſa caſtidad,
ſus bellos ojos compueſtos,
y el recato en el hablar,
que la verguença en ſus caras
haze ſu nieue coral,
y la conſtancia y firmeza
de las que ſaben amar,
que la que de veras quiere,
es ſol en boluerſe atras.
Plegue a Dios qui imite al ſol,
quien le excede en claridad,
en proſeguir ſu carrera
ſin boluerſe a la mitad.
Y ſon la caſadas bellas
relicarios de lealtad,
en quien ſe ateſora y guarda
la ya prometida paz:
y en efeto ſon eſpejos

en quien mirando se estan,
desde el necio è idiota
hasta aquel que sabe mas,
y son crisoles, de quien
salio el oro, si le ay
en los hombres algun oro,
que creo que es hierro ya.
Y en efeto nace dellas
toda la curiosidad,
y por ellas el mas tosco
es cortesano y galan:
y en antiguos coronistas
que son largos de contar,
ay portentosos prodigios,
de exemplo profundo mar:
como la hermosa Micol,
que a Dauid dio libertad.
Y Triara la famosa
que aunque esta hizo mas,
que viendo estar su marido
en vna guerra campal,
rompio por sus enemigos,
matando, y de ando atras,
y del exercito fiero
hizo vn sangriento raudal,
y sacò en braços su esposo
con fuerça muy eficaz:
y la famosa Leona
en cuyo nombre inmortal,
los graues sabios de Atenas
hazian gran festiuidad,
y en los templos fabricauan
mil estatuas de metal,
dedicadas a su honor
para su inmortalidad.
Y huuo vna Dido, y ay mil,
mas cien mil Virgilios ay,
que qual el injudamente
la tienen de deshonrar.
Pero leuantad vanderas,
nobles mugeres de oy mas
que nada puede ofenderos,
si es mi Iuan el capitan.
No digais que soy Rosanio
damas, sino me amparais,
que porque quiero ampararos,
temo que me han de matar.
No digais mal de mugeres
hombres, con lengua mordaz,
que si mirais vuestro passos,
bien teneis porque callar.

Romance.

POr los chrismes de Chamo-
desterrado y despedido (rro
Simocho el passor de Albano
se puso por regozijo
el sayo de entresemana,
y de la fiesta el pellico;
todo lo trueca por armas,
que quiere salir luzido.
Galan sale del aldea,
con vn gregueſco amarillo,
jubon de lrenço casero
con sus pestañas de riço,
del color de su ventura,
lleua vn negro coletillo,
que fuera bianco en vn tiempo
que la fortuna lo quiso:
vn bohemio verde lleua
del tiempo del Rey Perico,
q̃ aunq̃ le tiene en los ombros,
se va teniendo en si mismo:
que siempre larga esperança
se apolilla en el sentido,
sino la sacan al ayre,
que se la lleue de frio.
Cabeçon de puntas lleua
almidonado de limpio,
la gorra con martinetes,
los pies con juanetes finos,
que lleua entre vnos y otros
de su dama el nombre escrito,

que

que Iuana Nuñez ſe llama,
hija de Pedro Franciſco,
el que la fieſta de Dios
lleua el gigante mas chico,
y otras vezes la taraſca
que haze llorar a los niños.
Deſterraron a Simocho,
porque Chamorro les dixo,
que hizo coplas a Iuana,
y de Paſqual ſu marido,
en que dixo ſobre todo,
que no comia tozino,
y que ella comia carne
en Viernes como en Domingo:
por eſſo ſe va Simocho
deſterrado y deſpedido:
ſus enemigos ſe huelgan,
y lloranle ſus amigos,
acompañanle piojos
ganado de los perdidos,
que van con el deſterrado
acomoñado el veſtido.
Lleua vna eſpada mohoſa,
y de vna ſoga los tiros,
media de lana morada
y ſus ligas de pagizo,
vna picalleua al hombro,
porque ſu ſuegra le dixo,
que ha de ganar por la pica
lo que perdio por el pico.
Con eſto parte Simocho
diziendo, Daſeme vn priſco
de Iuanilla y de ſu padre,
de ſus tios, y ſus primos,
que tres ducados da el Rey,
y acuenta dellos veſtidos,
yrme quiero a las Italias,
que tengo buen cuerpo y brio,
llamareme don Simocho,
dire, que ſoy bien nacido,
quiça ſere General
o mochillero de amigos,
porque como de los puercos
ſe hazen los obiſpillos,
aſsi tambien de los hombres
los Curas, y los Obiſpos.

Romance.

ESperando deſeſpero,
q̃ en amor es coſa cierta,
que muere deſeſperado
el que largo tiempo eſpera:
y no ha menos de quatro años
que te vi, nunca te viera
aqueſſa hermoſa cara,
pues que tan cara me cuella,
y todo el tiempo que digo
durmiendo tu me deſuelas,
haziendome andar armado
de eſpada, cota, y rodela,
y todos quatro elementos,
que te los dare por cuenta,
mueſtrã ſu rigor violento
por tu cauſa, y me atormentan,
agua, nieue, y vientos fieros,
y todo elado en la tierra
le piſo, y no templo el fuego,
como tu yelo no templas:
que aunque de ti el fuego nace,
no haze en tu yelo ofenſa,
y con tu yelo me abraſas,
y con mi fuego te yelas:
y del mucho andar de noche
conozco ya las eſtrellas,
y a ti nunca te conozco,
por ſer mudable, y eſſenta:
y echo menos la que falta
en eſta circunferencia
y tu que en todo me faltas,
jamas te alcanço de cuenta,
y pues de mi no la tienes,
y re abuſcar quien la tenga:
que muchas penas me acaban

y mi gloria nunca empieça,
y de verguença me escondo
de mis amigas tinieblas,
y de mi enemiga luna.
que cada noche me encuentra:
y tu de mi no has tenido
ni lastima ni verguença:
ni miras que por tu causa
hago a mi alma mortal guerra,
premia si quies mis trabajos,
y si trabajos no premias,
premia seruicios honrosos.
si eres honrada perfeta,
que de todo quanto he dicho
no he tenido en recompensa
si solo vn trato de manos
que para mi fue de cuerda,
y al fin tendre dos columnas
de alabastro, y aun mas bellas,
que blanca leche entre flores,
y nieue en rosas embuelta,
columnas del cuerpo bello,
y no de cuerpo de Iglesia.
q̃ en aquel entierran muertos,
pero tu viuo me entierras,
y deleytauan las manos,
que si ellas tuuieran lengua
dieran mejor relacion,
porque gozaran mas dellas,
pero al fin martirizadas
las saque dentre vna puerta,
que no me faltaua mas
para ser martyr de veras:
y este gusto ya passò,
y otro ninguno no llega,
que fue vna vez en la vida
y a otra a la muerte esperas,
y viue Dios que me canso
de hazer tantas centinelas,
y no hare cuerpo de guardia
si tu cuerpo no me entregas,
que de los muchos serenos
me duele ya la cabeça,
si mal dolor te de Dios
hasta que de mi te duelas.

LETRA.

LA muger q̃ tal sueño sueña,
cozes, y palos, y golpes en
La q̃ su fuego amoroso. (ella.
ha soñado mitigarse,
y la que sueña vengarse
del marido si es zeloso,
la que vno y otro vicioso
gusta que vayan a vella.

Cozes.

La que durmiendo en la cama
con su marido a su lado,
soñaua verle a horcado,
y en su lugar al que ama,
y la que galanes llama
que vayen a entretenella,
cozes, &c.
La que sueña que en su casa
entran muchos caualleros,
y que en el darla dineros
ninguno no tiene tassa,
y sueña que se descasa
su marido por no vella,
cozes, y palos.

Otro Romance.

AL arma al arma sonauan
los pifaros y arambores,
guerra, fuego, sangre dizen
sus espantosos clamores:
el Cid apresta su gente,
todos se ponen en orden
quando llorosa y humilde
le dize Ximena Gomez: (de,
Reyd̃ mi alma, y desta tierra Cõ
porq̃ me dxas? dõde vas, adõde?
Que si eres Marte en la guerra,
eres Apolo en la Corte,

donde matas bellas damas,
como alla Moros feroces,
Ante tus jos se prostran,
y de rodillas se ponen
los Reyes Moros, y hijas
de Reyes Christianos nobles,
Rey de mi, &c.
Ya truecan todos las guerras
por lucidos morriones,
por arneses de Milan
los blãdos pechos de Londres
las calças por duras greuas,
por mallas guantes de flores:
mas nosotros trocaremos
las almas y coraçones,
Rey de mi, &c.
Viendo las duras querellas
de su querida consorte,
no puede sufrir el Cid,
que no la consuelè y llore:
Enxugad señora, dize,
los ojos hasta que torne:
ella mirãdo los suyos
su pena publica a bozes,
Rey de mi alma, &.

Otro Romance.

ANte el noble Rey Alfonso
y gual justicia demanda
la gran Duquesa, llorando
de sus desdichas la causa.
De sus estado la fortuna,
temerosa y embidiada,
y temiendo el daño inmenso
aquestas razones habla:
Ay muger desdichada (ñan.
q̃ inexorables daños te acõpa-
Vime en el excelso trono,
donde la nobleza para
agena de propios daños,
que agenos daños lloraua,
pero ya lloro los mios,
y si entonces los lloraua,
agora lloro de veras,
que lloro burlas del alma.
Ay muger desdichada.
No es ausencia el mayor mal,
que si estriua mi esperança,
suele durar tanto el bien
quanto el desengaño tarda;
es que siendo yo quien soy,
quiera el cielo y mi desgracia
que en agenas manos biua
mi fortuna y mi desgracia,
ay muger desdichada,
Libre fuy, cautiua viuo
tan señora como esclaua,
vendiome mi propia sangre,
y compome mi propia alma:
esclaua del alma soy,
y en sugecion tan honrada,
los hierros que me pusieron
son yerros de vna mudança:
Ay muger desdichada.
Solo vn biẽ hallo en mis males
que me consuela y me mata,
verme sugeta a mi gusto,
y antes biuda que casada:
al fin son lances forçosos
los del yelo a quien aguarda,
y la presencia es gran bien
en las mayores desgracias:
Ay muger desdichada.
Yo sola soy la que lloro
de tantos males la carga,
duelete de mi buen Rey,
que como muger soy flaca,
fren dura prision me afliges
oy cõ lo q̃ ayer me honrauas,
ayer casada, y oy biuda,
puede ser mayor desgracia?
Ay muger desdichada.
Dame catolico Rey

mi marido luz de el alma,
flor de la misma nobleza,
firme coluna de España:
y si como juzgas cuerpos,
las bellas almas juzgaras,
Si sabes de alma y de bien,
mira que es bien de mi alma.
Ay muger desdichada,
q̃ inexorables daños te acópa-
ñan.

Otro Romance.

O Dura y terrible ausencia,
prolixa, enfadosa, y larga,
robadora de mis bienes,
y de mis males la causa,
por ti buen mis cuydados,
por ti muere mi esperança,
por ti crecen los desseos
y mengua la confiança:
ausente esta mi pastora,
pero si ausente me amara,
dichosos son mis desseos,
dichosas llamas mis ansias:
Belisa señora mia,
regalo y bien de mi alma,
si sientes lo que yo siento,
que sufrimiento te basta?
Que si el amor que me tienes,
con el que te tengo iguala,
como se dilata el tiempo?
como tu venida tarda?
que el plazo que señalaste
para verme en mi cauaña,
ya se acerco, y no veniste,
ya mi paciencia se acaba.
Quié puede tãto en mispenas?
quien mis glorias desbarata,
y no pensando ofenderme
me ofende, lastima y mata?
y no conozco alegria,
mil siglos ha que me falta,
de noche cuento las horas,
y las del dia me cansan,
todo me es tiniebla escura,
sin ti que eres mi luz clara,
si pensas que era fingido
el amor que te mostraua,
y que engañada biuias,
biues en ello engañada,
y si quieres hazer prueua
de mis sinceras entrañas,
y ver mis horas cumplidas,
ven a cumplir tu palabra.

Otro Romance.

VN pastor soldado
las armas tomo,
dexando sus cabras
junto a Badajoz,
y a la su morena
que triste quedo,
assi la hablaua
su imaginacion.
No me oluides niña,
no me oluides no.
Amanece el dia,
resplandece el Sol,
biuo yo en tinieblas
de escura region,
que quando en el alma
mueue el resplandor
de la luz del gusto.
su noche llego
No me, &c.
Andara en la villa
vna mala boz
desta mi mudança
por quien la causo:
maldizientes mios
juraran que soy
facil y mudable
con poca razon.
No me, &.
De vn castillo fuerte

que bien le se yo,
ha de combatirse
maldigale Dios,
defiende te amiga,
dile que passò
tu dicha bolando
como la ocasion.
No me,&c.
Con esto tocaron
a la embarcacion,
sus armas apresta,
y a la mar mirò,
de velas y flechas
cubierta la vio,
y en la ataraçana
repitio el pastor,
No me oluides niña,
no me oluides no.

CANCION.

Sola esta vez quisiera (daras,
dulce instrumento mio me ayu-
por ser la postrimera,
y q̃ despues colgado te quedaras
de aqueste sauze verde,
dõde mi alma llora el biẽ q̃ pier
Mas pues que de ti siẽto de-
q̃ estas con mis desdichas acor-
suene tu ronco acento (dado,
en mis amargas q̃xas destempla
celebre mi partida (do,
qual cisne al despedirse de la vi
Ya quedaran vengados (da.
mis fieros ẽbidiosos enemigos,
y del todo oluidados
de mis puras entrañas mis ami-
libre de toda guerra (gos,
sepultara mi cuerpo agena tie-
Destas verdes riberas, (rra
q̃ el rio Tajo con sus ondas baña
parto a ver las postreras, paña,
q̃ beue las que riega el mar de Es
si primero q̃ llego,
entre las de mis ojos no me ane
Dulce señora mia, (go.
de nro ya llorado apartamiẽto,
llegò el amargo dia
las velas y esperãças lleua el viẽ
devos me aparto, y q̃do, (to,
si cõ dexar el alma partir puedo.

LETRILLA.

NO lloreys casada
de mi coraçon,
que pues yo soy vuestro,
yo llorare por vos.
No cubrays el suelo
de tristes despojos
dellos bellos ojos
del sereno cielo,
dad el desconsuelo
a mi coraçon,
que pues,&c.
Guardad essas perlas
que amor enriquecen,
y que no merecen
otros ojos verlas,
no querays perderlas
tan sin ocasion,
que pues,&c.
Pues sabeys que siento
con vos igualmente
qua quier accidente,
que os cause tormento,
dadme el sentimiento
desse coraçon,
que pues,&c.

Romance.

VN grande Tahur de amor,
y vna jugadora tierna,
por entretenerse vn rato,
tratan, Dios enora buena,
jugar los dos mano a mano,
desafiados por tema,

y que ella dentro en su casa
de el orden y la manera.
El juego es largo y tendido.
al fin de toda vna fiesta:
el es grande embidador,
y gran queredora ella,
a la primera es el juego
por que esta es la vez primera,
y el procura desquitarse
lo que ha perdido y le cuesta.
De antes jugauan papeles
palabras firmes y ciertas,
mas ya moneda que corre
y passa en toda la tierra.
El se abrasa de picado,
y solo picarla espera,
porque si vna vez la pica,
es imposible que pierda.
Ha de ser a resto abierto,
pero cerrada la puerta,
porque si passare alguien,
no denuncie aquien losepa.
Va a hazer lo que quisieren,
mas no mas de lo que puedan,
igual es la posta y saca,
por euitar diferencias.
Por mesa toman la cama,
por no querer mejor mesa:
a barajar començaron,
y ella a dar la mano empieça
El alçò por buena parte,
do esta la pandilla cheha,
ella alcancò a ver el juego,
y al primer embite se echa:
porque el es fullero y arma,
mas ella alcança esta treta,
y a dos vezes que baraja
lo armado se desconcierta.
En cendiose el juego a prissa,
no ay embite sin rebuelta,
y lo que tienen delante
acada mano se mezcla.
Dan medios en las paradas
porque va a querer por fuerça,
y vna vez metido el resto,
lo sacan, y se conciertan.
A la dama le entro el basto
estando puesta a primera,
mas el hizo flux con todo,
haziendo mesa Gallega.
Quiso luego leuantarse,
mas que no se alce le ruega,
y que la mantenga mano,
pues tan picada la dexa,
o que haga resto de nueuo,
y que ella harà otro tanto,
que alli esta su faltriquera.
Tanto pudo el ruego blando,
y aun el juego dio tal buelta,
que el fue la bolsa vazia,
y ella no quedo contenta.

Otro Romance.

AL camino de Toledo
a donde dexo empeñada,
la mitad del alma suya,
si puede partirse el alma,
se sale Zaida la bella,
y a su pensamiento encarga
que se entregue a sus suspiros,
y a ver a su Adulce vaya.
Que ausencia sin mudança, (ba.
comiença ẽ zelos, y enmorir aca-
A qualquiera passagero
que se detenga le manda,
y si a Toledo camina,
llorando le dize Zayda:
Venturoso tu mil vezes,
y yo sin dicha otras tantas,
tu porque vas a Toledo,
y yo por quedar en Sagra,
Que ausencia, &c.
Adulce que en su memoria

esta mirando la estampa,
que pintaron sus desseos,
como en el alma la guarda.
Al dolor de Zayda bella
con triste llanto acompaña,
a los sospiros con quexas
con bozes a las palabras,
Que ausencia,&c.
Ay Zayda del alma mia,
quien de mis ojos te aparta,
que respetos me han mouido,
que a los mios acouardã?
Como no trueco la vida
por la gloria que me llama,
tu verdad y mis desseos,
tu fauor, y mi esperança?
Que ausencia,&c.
A tu imagen hablo en sueños,
y sin duda que me hablas,
en triste llanto deshecha
de auerme apurado en llamas:
Imagino que te acercas,
y como el llanto no basta
contra tan inmenso fuego,
que huygo por no abrassalla.
Que ausencia,&c.
Luego zeloso me finjo
sospechando que a mis ansias
busco segundo remedio
cansado de apaziguallas,
Agrauiado le has, responde,
tu fantasia te engaña,
que salud de ageno gusto
al gusto del alma estraga.
Que ausencia,&c,
Zayda espera en la fortuna,
y en el tiempo, que no para,
y entrambos los trata el mũdo
con la rueda, y con las alas.
Y anima tu pecho tierno
para que con vida saigas
deste golfo de tormento.
sin que digan por tu causa,
Que ausencia,&c.

Otro Romance.

Mientras duermẽ los fétidos,
y la vida los engaña
con las flores del verano,
de la edad que presto passa.
Desde los campos del mundo
al campo del tiempo marcha,
que viene a todo correr
contra los muros del alma.
Que tocan al arma Iuana,
Iuana que tocan al arma.
Han le dicho que tus ojos
al Sol de embidioso matan,
y pretenden que la muerte
los escurezca y deshaga,
Tu cara de nieue, y rosa
a fè que te cuesta cara,
quando la veas marchita.
como lo esta mi esperança,
Que tocan,&c.
Tanta gracia y hermosura
Iuana, para quien la guardas,
si vienen tus enemigos
tan cerca que ya le alcançan?
El Capitan es el tiempo,
el Alferez la mudança
Sargento la enfermedad,
la muerte, cabo de escuadra.
Que tocan,&c.
No te fies de los hombres,
porque son como las cañas
altas, verdes por de fuera,
y de dentro todo es nada.
Y si por fuerça ha de ser
que ha de amar quien es amada,
mirale el alma primero,
que tambien ay falsas almas,
Que tocan,&c.

Otro Romance.

EL escudo de fortuna
en quiẽ sus golpes descargã,
alteza de los amores,
y exemplos de cosas varias.
El forçado de Dragut,
que en las galeras remaua,
hecho ya Hortelano, llora
entre las hojosas llamas, (rosa,
Ay madre España, ay patria vẽtu
rica depositaria de mi esposa.
Hortelano me hizieró
por parecerles que estaua
dispuesto para entender
de los tiempos las mudancas:
No se engañaron en ello,
porque quando falta el agua,
contra tiempo llouera
las nubes de mis entrañas.
Ay madre, &c.
Sacaronme de galera
por merced sublime y alta,
pero hasta en esto me ha sido
aun la fortuna contraria:
Porque aunq̃ es menor el mal,
es mas el no ver tus playas,
do el desseo con los ojos
humedecia mis entrañas.
Ay madre, &c.
A vosotros los que andays
vagando en tierras estrañas,
y a las agenas ciudades
hazeys naturales patrias.
Hijos desagradecidos,
vna cosa os sobra y falta,
faltaos el forçoso amor,
y os sobran forçosas causas.
Ay madre, &c.
Esposa y señora mia,
relicario de mi alma.
solianme sobrar tus letras
y ya me faltan tus cartas,
solias escreuirme largo,
de lo mucho que me amauas,
pero pues ya no me escriues,
mas me escriues que me amas.
Ay madre, &c.

LETRA.

DOnde mi esperança viue
viuo siempre con contento,
y en no estando donde viue,
viuo con mi pensamiento.

GLOSSA.

SVele vna muerta memoria
cobrar vida refrescada
de alguna presentegloria,
quando en la pena passada,
fue dificil la vitoria.
Pues assi amor se apercibe
a darme vna gloria entera
como baxa en quien estribe,
porque mi aficion no muera
donde mi esperança viue.
De vigor, Filis matome,
y aunque es verdad me matò,
para que ser nueuo tome
en el humo que quedò
llegò tu luz, y encendiome.
Es ya muerto sufrimiento
resucito milagroso,
y yo que tu fauor siento,
como en mi centro reposo,
viuo con mi pensamiento.
No puedo Filis sin ti,
ni tu sin mi viuir puedes,
pues ya viues dentro en mi,
por lo que tu me concedes,
y por lo que yo de ti.
Ser de ti mi ser recibe,
y tu le tienes por el,
y no ay sin ti con quien priue
en apartando te del,

y en no eſtando donde viue.
Eſtraño efeto de amor,
fuerça inmortal que no alcança
el corto humano valor,
viuir la muerta eſperança
alentada de vn fauor.
Diuino merecimiento
proporcionada ſentencia
a vn alto y glorioſo intento,
que ya que muere en auſencia,
viue con mi penſamiento.

Otro Romance.

COn ſemblante deſdeñoſo
ſe mueſtra el roſtro de Zaida,
pretendiendo de acabar
de Zelindos vida y alma,
vn Moro de mucha eſtima
Alcayde de Alora, y Baça,
ſobrino del gran Zegri
primo hermano de Abenamar:
cauſò el deſden de la Mora
en el Moro vna tal llaga
tan penetrante que llega
a lo vltimo del alma.
Zayda muy contenta deſto,
que de cruel ſe gloriaua,
quiere moſtrarſelo claro
con hechos, obras, palabras,
y aſsi ſe viſte de verde,
color alegre y galana,
bien diferente de aquella
que ſaca el Moro de Baça,
porque ſalio de amarillo,
que es color deſeſperada,
azul, que denota zelos,
morado, que muere el alma:
ſaco la Mora vna aljuba
de muertes toda ſembrada,
junto a cada vna cifra,
barreteada de plata,
con quatro perlas de eſtima,
muera, no tenga eſperança
Sacò vna toca Turqueſca,
que de la punta colgaua,
vna almalafa cubierta
azul, blanca y colorada,
con Flor deliſes de oro,
entre aguilas de plata:
la vaſquiña a media pierna,
con vna media leonada,
las ligas verdes y rojas,
bordadas con ſeda parda,
vna çapatilla azul,
que de ſoys puntos no paſſa,
hecha con tanto primor,
qual jamas ſe hizo en Granada:
en cada vna vn coraçon
con vnas pintadas braſſas,
y vna letra que dezia:
Es muy duro, eſtas no baſtan:
pueſtos al lado dos niños,
que parece que las matan,
y vna elfra que les dize:
No las mateys, niños, ardan.
Parte la gallarda Mora,
acaſa de Celindaja,
tan hermoſa como eſquiua,
cruel, deſſabrida ingrata:
era Celindaja prima
de aqueſta Mora loçana,
y caſauaſe aquel dia
con el Moro Aliatar:
a combidarla embio,
que vinieſſe, que auia Zambra,
eſcaramuça de Moros,
juegos, disfraçes, y danças:
obedeciola la Mora,
y aſsi partio acompañada
de dos Moros primos ſuyos,
y hermanos de Celindaja.

Otro Romance.

El Sol la guirnalda bella

del

del cristalino aljofar
alumbraua al medio curso
al mar y tierra redonda,
quando en la plaça de Tunez,
cuyos valcones adornan
mil soles claros de Oriente
del amor flechas hermosas,
delante el gran Alfaqui
nieto del de la corona,
que las colunas de Alcides
puso con esfuerço y honra,
entra brioso y galan
a la Morisma Española,
Rindaro, señor de Colcos
con atabales y trompas,
encubertada la yegua
de tela amarilla y roja,
desde el copete esparzido
hasta la enrizada cola:
viene a mantener sortija
celebrando la vitoria,
del Rey Felix de Granada,
gran defensor de Mahoma.
Siguen los auentureros
vfanos la plaça toda,
llenos de rubies y perlas
de Ambar labradas las pomas.
El mayorazgo de Ayala
entra con ornato y pompa,
silla con arzon de plata,
y a los fines bellas borlas:
de negro y blanco se viste,
porque la ingrata que adora
dexò en blanco su ventura,
y assi negra se la torna:
de los Aualos Xarife,
Almoradifes de Ronda,
sale vn gallardo mancebo
con quien el Sol era sombra:
morada, y verde librea,
el color de sus congoxas,
porque le tienen morado
golpes de esperanças locas:
vn Baxa sale de azul,
llena de espejos la ropa,
y por mote, sol, y espejo
de amor, y penas zelosas:
de hojas de yedra vn saluaje,
por ser su dama leona,
hojas de esperanças leues,
que el ayre marchita y doma.
Vn pobre Aliatar ilustre
vestido de olanda tosca,
sale a correr bien corrido
de las faltas que le sobran:
la letra dize, Quien tiene
mucha sangre, y plata poca,
salga de lienço a las justas,
porque amortajan su gloria.
Bràbonel sale de verde
rico alquicer y marlota,
con vnas eses de plata,
y esta empresa de su historia,
vna esperança rendida,
como del viento las hojas,
y vna fe que los sustenta,
y por letra, Firme y sola,
Los dos Zaydes van de tela,
de color de la amapola,
sembradas mil esmeraldas
por los bonetes y tocas,
delante vn negro Cupido
con flechas de oro vistosas,
y el mote, Tesoro ofrece,
y en negro carbon se torna.
Dos Capitanes que al viento
sus vanderas enarbolan,
sacan blancas tunicelas,
y a trechos de oro vnas rocas:
la castidad significan,
que flores produze, y corta,
y la letra, Teñirela

con

con sangre que cruz adorna,
bizarros passan la tela
colgados precios, y argolla,
ya dan licencia los juezes,
y al correr dulçainas tocan,
parten Rindaro, y Baxan,
mas el Moro el precio goza
ofreciendole a su madre
la bella Celaura Mora:
con el Xarife assegunda:,
y tambien lleua la joya:
mas fortuna rebatida
la suerte y hados soborna,
que de Ayala el mayorazgo
galan el premio le toma,
dandole a la bella ingrata
que con alma, y vida, honra.
Celina, que el Moro sirue
dize del cruel zelosa:
Ayala tu me mataste,
Ayala en el Eco nombra,
lleua vn Capitan sortija,
y el pobre Aliatar lleuola,
los Zaydes corren iguales,
el saluaje vn lado toca.
Brauonel la yegua pica,
y su ventura mal logra
viniendo de la carrera,
a quien dize, y assi llora,
Pues le pesa a mi cruel,
de que en su seruicio corra:
yo no me espãto que huya:
q̃ aun tu vees q̃ es firme onça,
no son fiestas para tristes
mi fè me sale engañosa:
mas no es mucho si amo aquien
los animales assombra.
Inuenciones entran nueuas,
corre Rindaro con todas
ganando al fin por sus lances,
precios, y pechos de Moras.
la noche da fin al juego,
las lanças ligeras tronchan,
que no ay fiesta que no acabe,
y sin hazares dichosa.

Romance.

ALdulce y sabroso canto
de las aues placenteras,
ya recordada el aurora,
la escura noche destierra,
quando vn pastor desdichado
de ningun sueño recuerda,
porque quien cuydados tiene,
como es posible que duerma?
Y por hazer compañia
a las aues que se quexan
de algun agrauio de amor
assi tambien se querella.
Ingrato amor, Siluia ingrata,
ciego amor, hermosa fiera,
mas que las selua doblada,
y mas que las selua bella:
quien te dio de selua el nombre,
bien dixo: pues que la selua
las fieras bestias produze,
ossos, y tigres aluergan
tu dentro tu pecho hermoso
desden y crueldad encierras,
fieras mas duras y esquiuas
que tigres y onças fieras,
que aquestas suelen mouerse
a mansedumbre y clemencia:
mas a tu rigor no pueden
vencer mis dones y ofertas.
Triste que quando te embio
flores hermosas y bellas,
tu las desdeñas quiça,
porque en ti las ay mas bellas:
y si escogidas manzanas
te lleuo, tu las desechas,
quiça porque mas hermosas
las de tu seno se muestran:

triſte que quando te ofrezco
la dulce miel la deſprecias,
quiça por ſer mas ſabroſa
la que tus labios encierrá,
pero ſino puedo darte
otros dones de mas cuẽta,
y aqueſtos en ti ſe hallan
con mas dulçura y belleza,
a mi meſmo te he entregado,
y aun eſte don menoſprecias,
que en otro tiempo eſtimaſte,
mas al fin todo ſe trueca.
Con eſto acabò el paſtor
para no acabar ſus quexas,
haſta qne acabe la vida
con la razon que ay en ellas,

Otro Romance.

FAtima, y Abindarraez,
los dos eſtremos del Reyno,
ella en eſtremo hermoſa,
y el valiente entodo eſtremo,
Abencerraje de fama,
del Rey de Granada deudo,
Capitan de Alora, quando
doraua ſu roſtro el vello.
Aquel que con los peligros
daua deſcanſo a ſu pecho,
moſtrando en el, y en los ojos
de vn amante y amor tierno,
en que por ſu fè, y ſu Rey
ha moſtrado en poco tiempo,
que lo que en la edad faltaua,
ſobraua en valor y eſfuerço,
y en las cortes de Almeria
las vltimas que ſe hizieron,
hizo gran ſeruicio al Rey,
guardando al Reyno ſus fueros,
tanto que los Alfaquies,
decretaron en Conſejo
que ſe le hizieſſe eſtatua
por reparador del Reyno,
y deſto y de ſu valor
eſtando el Rey ſatisfecho,
por gratificarle en algo
parte de lo que auia hecho,
le ha nombrado por Alcayde
de aquel belicoſo ſuelo,
donde beue el mar de Eſpaña
las aguas de Tajo, y Duero.
Aqui eſtaua Abindarraez
ocupado en ſu gouierno:
preſente de ſus cuydados,
y auſente de ſus contentos,
quando la auſente Xarifa,
que no lo eſta de ſus duelos,
ſino preſente a ſu pena,
y de ſu gloria el deſtierro,
hablando con vn retrato
que le ſacò de ſu pecho,
donde eſta mas natural,
que puede en tabla, o lienço,
deſpues de dezir callando
mil amoroſos conceptos,
que mas que vna lengua o libro
habla a vezes el ſilencio,
Dulce amiga de mis ojos,
vida de mi penſamiento,
no verte como ſolia,
me es otro nueuo tormento.

Otro Romance.

DE la Naual, cõ quien fueron
tan inclementes los hados,
qne es prueua de la fortuna,
y fè de ſuceſſos varios,
en vna playa deſierta
ſus rotas velas dexando,
a reparar, ſi es poſſible
reparar ſe rotos caſcos,
buelue Aliatar a Caſtilla,
para que el Rey Toledano
por tierra o por mar le ocupe
en mas peligroſo cargo,

que de su linage noble
las proezas imitando
del gran Alfaqui su padre,
dessea seguir los passos.
passando pues su camino
por la ciudad, a quien damos
el blason y la memoria
del escudo Castellano,
Alarifa Mora bella
amiga de amor de passo,
puso en vn Moro los ojos,
para mudarse y quitallos.
Ya sospira porque ha de irse,
y llora porque ha llegado,
ya del tiempo forma quexas,
ya le llama Dios humano,
ya su muerte le da zelos,
ya sus zelos son engaños,
ya detiene a sus desseos,
ya da rienda a sus cuydados,
ya se le antoja que es Dido,
ya que Aliatar el Troyano,
huesped robador de fè,
mas no ay fe dõde ay agrauios.
Mil promessas haze el Moro
contra el poder de los años,
cuyo curso allana montes,
y encumbra los valles llanos:
en esto llegò el ausencia
cirujano de cuydados,
vida de presentes gustos,
muerte de gustos passados,
y assi se troco Adalifa
en su pensamiento vario,
bolo a otros nueuos desuios
regida de oluido ingrato
y Aliatar, porque no entienda
que de su oluido haze caso,
desta manera escriuio
de su ligereza el cargo.

Fin.

DIme Bencerraje amigo,
que te pareze de Zayda:
por mi vida que es muy facil,
para mi muerte es muy falsa,
este villete escriuio,
escucha, y silencio guarda,
que su beldad estimè,
y quiero estimar su fama.
O Mora imagen del tiempo,
en condicion y mudança,
hipocrita en los amores,
lógrera en las esperanças,
ya tu voluntad y gustos
van por leyes de las galas,
que a cada tocado nueuo
nueuo pensamiento saeas.
Confiesso que eres mas bella
que las flores con el alma,
mas al fin ay varias flores,
y tu tambien eres varia:
espejo eres de hermosura,
pero tienes vna falta
que a todos hazes buen rostro,
notable vicio en las damas:
mucuas parecen mis quexas,
pues no te llamo inhumana,
mas oxala cruel fueras,
y no tan afable y mansa,
que aunque dierastarde el fruto,
fuera firme como palma.
que a costa de mis tormentos
della te hiziera guirnalda:
mas ayer se vino vn huesped,
y ya le ofreces el alma:
no se Zayda cómo es esto,
pues otra me tienes dada:
si tantas almas tenias,
dixeraslo y no te amara,
que yo no tengo mas de vna,
y no se cumplir con tantas.
Ay Zayda como te temo,

dexa que el hueſped ſe vaya,
y veras tras ſu partida
ſu fe partida y quebrada,
pero diras que no ſiente s
auſencia, porque no amas,
y que yo quedo en la Corte
eſclauo antiguo de caſa:
muy mal conoces mi guſto,
mucho te eſtimas, y engañas,
que tengo yo faltas Mora,
para en entretenerte a faltas:
quien media vez me ofendio,
entera no ha de contarla,
que en muger no ay ſolo yerro,
a quien ſufrè, mas agrauia:
mas eſto alfin te aconſejo,
y es dar al viento palabras,
que al primero que admitieres,
le des las prendas del alma.
Ten ya en tus amores fe,
no condenes tu honra y fama
con amor falſo y fingido,
que ſin fe nadie ſe ſalua:
y no firmo eſte papel,
pues yo no ſoy a quien llamas:
antes con razones dulces,
y aſsi ſin razon eſtraña:
pero bien entenderas
los efetos y la cauſa,
que aunque tu mas diſsimules,
bien ſabes a quien agrauias.
Eſto moſtrò el Ben cerraje
al brauo Alcayde de Baça,
y cerrandole, le embia
a la miſma Mora Zayda.

Otro Romance.

AL pie de vna ſeca enzina,
que eſtà orilla de vn cèteno,
entre peñaſcos y breñas
en el ſayagues terreno,
eſtaua vn pobre paſtor,
penſando en el tiempo bueno
que pierde en ſu alegre aldea,
de que eſtà triſte en eſtremo,
y le mire que ſu mal
no ſuele tener remedio
haſta vn deſtierro cumplido,
a que le trae ſu dueño,
y lacio por oluidarſe
del impoſsible remedio,
diziendo deſta manera,
con baxo y muy triſte acento,
Idos penſamientos mios,
pues yr preſente no puedo,
y dezid a mi paſtora
en el tormento que quedo,
dezidle, que vn ſolo dia
viuir con guſto no puedo,
auſente deſte lugar,
que algunas vezes la veo,
que aunque ſon cótadas vezes,
y no todas las que quiero,
entretiene la eſperança
al mas que canſado tiempo,
dezid que me affige el alma
verme aqui, donde no puedo
gozar de tan alta gloria,
como en la que en vella tengo,
y que de noche y mañana
por do q er que voy y vengo,
anda ſiempre en mi memoria,
que es con guſto en el infierno:
dezidla, que la ſuplico
quan encarecido puedo,
que ſe acuerde que ſoy viuo,
y que en el alma la tengo,
que pague mi voluntad,
y lo mucho que la quiero,
y que mi auſencia no ſea
para que me oluide preſto,
y que yo no quiero della
que ſienta lo que yo ſiento,

ſino que biua con guſtos,
y eſte con mucho contento.

Romance.

AZarque Moro valiente
en auſencia me infamaſte,
diziendo palabras que eran
mas de muger que de Azarque,
dizes que te puſe mal
con la Reyna y con los grãdes
y que ſoy couarde, mientes,
tu mientes y eres couarde:
mira Azarque lo que dizes
otra vez antes que hables,
que ſi tu lança es temida
ya de mi lança temblaſte.
Dixiſte pobre Aliatar,
en pie moriras Alcayde,
yo te matare en preſencia,
porque auſente no me mates:
hazes hechos con palabras
y obrando hechos no hazes,
que has alcançado la fama
ſin que la fama te alcance:
ſi mandã darme la muerte
las damas, ven a matarme,
y podras boluer ſin la vida,
a quien mi muerte eſperare,
que ſoy mas brauo y furioſo,
q̃ tu en mi auſencia moſtraſte:
harete agrauio en los ojos
antes q̃ en el pie me agrauies:
mira que valen muy poco,
palabras que poco valen,
pues las palabras y plumas,
dizen que las lleua el ayre.
Conſidera que, no puedes
auſente hablar diſparates,
que es el animo que encierras,
y quien las ſabe las tañe,
Conozco bien tus eſpaldas,
que tengo ſeñas baſtantes,
por do tus fingidos hechos
no lo ſigas ni te jates,
dexa el nombre de valiente,
que no es razon q lo infames,
pues ſe da nombre de hechos,
a quien hechos hazer ſabe,
buſcame Azarque famoſo,
que qñado a dicha me hallares,
podras matizar mi lança
en el matiz de tu ſangre,
mas el viento ſe las lleua,
que como el viento ſe gaſte,
ayre, palabras, y plumas,
todo es ayre, y tu eres ayre.

Otro Romance

LAs ſoberuias torres mira,
y de lexos las almenas,
de ſu patria dulce y cara,
Celin, que el Rey le deſtierra,
y perdida la eſperança,
de jamas boluer a vella,
con ſoſpiros triſtes dize,
Del cielo luciente eſtrella,
Granada bella, (mi pena.
mi llanto eſcucha, y duel ate
Hermoſa playa que al viento
das por tributo y ofrenda,
tanta variedad de flores,
q̃ el miſmo ſe admira en vellas,
verdes plantas de Xenil,
freſca, y regalada vega,
dulçe recreacion de damas,
de los hõbres gloria inmenſa,
Granada bella, &.
Fuentes de Generalife,
que regays ſu prado y huerta,
las lagrimas que derramo,
ſi entre voſotras ſe mezclan,
recebildas con amor,
pues ſon de amor cara prenda,
mirad que es licor precioſo

a donde el alma se junta,
Granada bella,&c.
Ayres frescos que alentays,
lo que el cielo ciñe y cerca,
quando llegueis a Granada,
Ala os guarde y mantenga,
para que aquestos sospiros
q̃ os doy,le deys en mi ausécia,
y como presentes digan,
lo que los ausentes penan.
Granada bella,&c.
Mi llanto escucha,
y duelate mi pena.

Otro Romance.

Discurriendo en la batalla
el Rey Sebastiano brauo,
bañado en sangre enemiga
toda la espada y el braço,
herida su Real persona,
pero no de herir cansado
que en tan valeroso pecho
no pudo caber cansancio:
a todas partes acude,
do el peligro esta mas claro,
poniendo en orden su gente,
y temor en el contrario,
entre los Alarabes fieros,
haziendo en ellos estrago:
con la priſſa y peso de armas,
sale cansado el cauallo:
a remediar su peligro
venir vio vn valiente hidalgo,
las armas traya sangrientas,
por muchas partes passado,
en vn cauallo ligero:
vienen Moros peleando,
y sacando de flaqueza,
la boz dize suspirando,
Deste cauallo te sirue,
inclito Rey Sebastiano,
y saluaras en saluarte,
lo que queda de tu campo:
mira el destroço sangriento
de tu pueblo Lusitano,
cuya lastimosa sangre,
haze lastimoso lago:
sin orden tu infan teria,
rompidos los de a cauallo,
señal de triste sucesso,
fauorable en el contrario.
Que te apartes desta furia
te suplican tus vassallos,
llenos de sangre los pechos,
puestas las vidas al caso:
pon los ojos en tu se,
y recibe mi cauallo,
prefieraſe el bien comun
a la vida de vn hidalgo:
no abaldones mi deseo,
huye las manos del daño.
De cuyos ruegos mouido,
responde el Rey acetando,
A tal estrecho he venido,
que tengo de ser forçado
a recebir con tu muerte
la vida que ya desamo:
pero poca es la ventaja,
queme lleuaras,hidalgo,
que aqui do quiere fortuna.
no esta mal morir temprano.
Deciende,le dize el Rey,
pero no puede el vasallo,
que mil honrosas heridas,
le tienen en tal estado:
ayudale a decender
el Rey cõ sus proprios braços,
echandoselos al cuello,
y subiendo en el cauallo,
A Dios, dize, cauallero,
q̃ abuscar vengança parto
en los fieros enemigos,
y morir con mis vassallos,

Otro Romance.

Di Zayda de que me auisas,
quieres q̃ muera y que calle,
no des credito a mugeres,
no fundadas en verdades,
q̃ si pregunto en que entiendes,
o quien viene a visitarte,
son fiestas de mi tormento
ver que visitas te aplazen.
Si dizes que estas corrida
de que Zayda poco sabe,
no se poco, pues que supe
conocerte, y adorarte.
Si dizes son por mi causa
las que en el rostro te salen,
por la tuya con mis ojos
tengo regada tu calle.
Confiessias que soy valiente,
que tengo otras muchas partes,
pocas tengo, pues no puedo
de vna mentira vengarme.
Mas si ha querido mi suerte
que ya el querer, te canse,
no pongas inconuenientes
mas de quequieres dexarme:
no entendi que eras muger
aquien nouedad aplaza.
mas son tales mis desdichas,
que en mi lo imposible hazen:
han me puesto en tal estremo,
que el bien tengo por vltraje.
Alabas me para hazerme
la nata de los pesares.
Yo soy quien pierdoen perderte,
y gano mucho enganarte,
y aunque hablasen mi ofensa,
no dexare de adorarte.
Dizes que si fuera mudo,
fuera posible adorarme,
si en tu daño no lo he fido
en mudezca el desculparme:
si te ha ofendido mi vida,
quieres señora matarme,
basta dezir que yo hable,
para que el pesar me acabe.
Es mi pecho calaboço
de tormentos inmortales,
mi boca la del silencio,
que no ha menester Alcayde:
que el hazer plato y vanquetes,
es de hombres principales,
mas dalles de sus fauores,
solo pertenece a infames.
Zayda cruel que dixiste
que no supe conseruarte,
mejor te supe obligar
que tu has sabido pagarme,
mienten los Moros, y Moras,
miente el infame de Tarfe,
que si yo le amenazara
bastara para matarle:
a esse perro mal nacido
a quien yo mostre el turbante,
no fio yo del secretos,
que en baxos pechos no caben:
yo le he de quitar la vida,
y he de escriuir con su sangre
lo que Zayda replico,
Quien tal hizo que tal pague.

Otro Romance.

Elicio vn pobre pastor,
ausente de Galatea,
dulces prendas de su alma
aquien dexa el alma en prendas.
Cuya perficion adora,
cuyo nombre reuerencia,
por quiẽ viue, y por quien mue-
de cuyo esclauo se precia. (re,
Sobre vn cayado de pechos
cortado de su paciencia,
para golpes de fortuna,
y para sufrir de prueua:

al ombro vn çurron colgado
de temores y ſopechas,
que en deſtierro ſemejante
es la carga que mas peſa:
vna honda con que arroja
del hondo pecho las quexas
que ſin piedad deſcomponen
los coraçones de piedra.
A ſombra de ſu cayado,
ſi dan ſombra las tinieblas
en que pone a vna alma triſte:
orillas del mar profundo
de ſus congoxas inmenſas,
que le alborotan ſuſpiros
y lagrimas le acrecientan,
guardando mal de ſu grado
vn gran rebaño de penas,
hecha la imaginacion
para que todo le ofenda,
vn caos de memorias triſtes,
vna confuſion inmenſa.
Bueltos los auſentes ojos
a la venturoſa tierra,
a donde tiene ſu dama
y ſus penſamientos dexa,
al deſapazible ſon
de las ardientes centellas
que por los ayres eſparze,
deſta ſuerte ſe lamenta:
Fortuna no deſeſperes,
que ſi en mi muere te vengas,
morira por fuerça preſto
quien viue auſente por fuerça.
Pues no merece ſepulcro
quien muriendo deſeſpera,
antorchas, luto, ni obſequias.
Baſta por lumbre mi fuego
y por bronze mi firmeza,
mis triſtes anſias por luto
por funeral mis endechas,
Solo pido que en memoria
de mi rauioſa dolencia,
y deſtas lagrimas triſtes
que de plazer deſeſperan,
quede aqui por ſimulacro
vna fuente dellas hecha,
vna fuente de alabaſtro
que de contino las vierta,
y podra bien encañarſe
a las encumbradas ſierras,
por el peſo de la altura
que alcança el origen della:
ſirua el agua de remedio
para deſelar tibiezas,
y curar ingratitudes
donde quiera que las vean,
y en la virtud milagroſa
de ſus eſeros ſe vea
la fè con que murio Elicio
auſente de Galatea.

Romance.

FVego echando por los ojos,
y el pecho en fuego abraſado
el gallardo Almoralife
de Baeça deſterrado,
va por el campo furioſo,
de morir de terminado:
ha lo deſterrado el Rey
por auer ſido informado,
que a mores de Feliſalua
con traicion ha procurado,
queriendo matar al padre,
por gozar della a ſu grado,
y mandole que en Baeça,
no entre ſin ſu mandado:
retemblando va la lança,
y en mil rajas la ha quebrado,
dize, Injuſto Rey, ſi verte
ante mi preſencia armado
en eſte punto pudiera
de vida y alma priuado
en eſte campo tu cuerpo

que

quedara despedaçado,
y vengara en ti el afrenta
del auerme desterrado:
mas que digo, no obedezco,
Rey injusto, tu mandado,
que quedando alla el alma
no puede ser desterrado
el cuerpo que solo es mio,
que de vida me ha priuado
la hermosa Felisalua,
por quien vine a este estado,
pues sin causa me destierras,
y me entierra mi cuydado,
cuydado que da cuydados,
este es el mas estimado,
no obedecere tu ley,
ni guardare tu mandado:
mando con que disponer
de lo que tengo mandado,
a Felisalua la bella,
tan bella que en lo criado,
haze a las bellas ventaja,
en valor, amor, y estado:
y dando alegre la buelta
a su furioso cauallo,
la espuela aprieta, y pica
y a Baeça se ha tornado.

Otro Romance.

EL bizarro Almoralife
viuiendo dado la buelta,
saca del seno el retrato,
y la rienda afloxa y suelta:
el cauallo que conoce
del señor la pasion, buela
desseoso de lleuarle
a vista de lo que espera,
vista que sin vista dexa
al que procura de vella:
el Moro viendo la dama,
por quien no reposa y pena,
pena que de penas viue,
quien apenas vida tiene,
bella Felisalua, dize,
por quiẽ viuo, y por quiẽ muero,
muero, porque muero viuo,
viuo, porque viuo muero,
que en los efetos de amor
el que tiene vida muere:
pues el Rey me ha desterrado,
contigo a Granada yreme,
a pesar desse Rey Moro,
y los que consigo tiene:
yo te sacare segura,
sino disgustas de verme,
veme, pues en verme ves,
quien de verte se mantiene:
no temo espadas ni lanças
ni de Moros braço fuerte,
fuerte, porque fuerte tienes
mi pecho fuerte en quererte:
en esto vio las almenas
de la ciudad de Baeça,
y de su querida dama,
casas, ventanas, y puerta:
puerta, que es puerto seguro,
el que tan seguro apuerta,
y como el Moro es temido,
entrarle la guarda dexa,
Dexa, porque ve que dexa,
en dexar la vida y gusto,
gusto, de que todos gustan,
gusto que el Moro merece.
Entra fingiendose mudo,
que nadie lo conociesse:
mudo que en nada se muda,
mudo que ausente enmudece,
calla aunque llega a la calle,
calle do no es bien que calle,
el que hablando vida tiene.
Felisalua oye el ruydo,
que haziendo el cauallo viene,

y abre presto la ventana,
ventana, que a mil ventanas
al Moro abierto le tiene:
Almoralife conoce
de su dama el claro rayo,
rayo que puestas en raya
Moros vence, y Moros mata,
y aũque el namorado pecho,
viẽdo a la que ama enmudece,
el Moro la boz despide,
despide porque despida
lo que despedir conuiene,
dize, Es posible señora
que alcance tan dulce suerte,
suerte, que en ser desta suerte,
es suerte con que recibo,
y que veo a media noche
el sol por verme salido,
vente conmigo mis ojos,
ojos que sin ojos dexan
al que con ojos los mira,
biuiremos en Granada
pues el Rey de aqui me embia
porque no viendote a ti
no sera vida la mia,
vida, que el verte me es vida,
no verte mi vida mata,
la Mora que reconoce
el que tal de veras quiere,
quiere lo que le requiere,
y quiere, porque la quiera
recebir por dulce esposa:
y dando el vltimo vale
a Fatima su cormana,
abraçando se despide,
despide, porque despida
las sospechas que sostiene,
y echandose desde arriba
en los braços el tomola,
braçosque tienen en braços
los que tantos braços rinden,
assi abraçados los dos
aBaça dexan aprietta,
prietta con que desaprietan
de sus vidas el rezelo,
la espuela al caualio aprieta
el galan Almoralife,
llega contento a Granada
ricò de su cara prenda,
prẽda, a quiẽ ha dado en prẽda
la vida que en prenda tiene.

Otro Romance.

PEnsatiuo estaua el Cid
viendo se de pocos años:
para vengar a su padre,
matando al Conde Loçano,
miraua el vando temido
del poderoso contrario,
que tenia en las montañas
mil amigos Asturianos,
miraua como en las cortes
del Rey de Leon Fernando,
era su voto el primero
y en guerra mejor su braço,
todo le parece poco,
respeto de aquel agrauio,
el primero que se ha hecho
a la sangre de Layn Caluo:
al cielo pide justicia
y a la tierra pide campo,
y al viejo padre licencia,
y a la honra, esfuerço, y braço:
no cura de su niñez
q̃en naciendo està obligado
a morir por casos de honra
el hijo del hijodalgo.
Descolgo vna espada vieja
de Mudarra el Castellano,
que estaua vieja y mohosa
con la muerte de su amo,
y pensando que ella sola
bastaua para el descargo,

antes que se la ciñesse
assile dize turbado.
Haz cuenta valiente espada
que es de Mudarra mi braço,
y que con mibraço riñes,
porque mio es el agrauio.
Bien se que te correras
de verte asida en mimano,
mas no te podras correr
de boluer atras vnpasso,
tan fuerte como tu azero
me veras en campo armado,
tan bueno como el primero
segundo dueño has cobrado,
y quando alguno te vença,
del torpe pecho enojado,
hasta la cauz en mipecho
te escondere muy ayrado.
Vamos acampo que es hora
de dar al Conde Loçano
el castigo que merece
tan infame lengua y mano.
Determinado va el Cid,
y va tan determinado,
que en espacio de vna hora
matò al Códe, y fue vengado,

Otro Romance

EN el mes q̃ el roxo Apolo
del signo Leo apartado,
entra en el signo de de Virgo
dando luz a lo criado,
despues que la clara aurora
de Titon su esposo amado
dexò el antiguo lecho
donde ha la noche habitado,
amanece el claro dia
de tantos tan desseado,
cantan Progne y Filomena
su caso tan desastrado,
alegres en ver que se han
de Tereo bien vengado,
y los demas paxarillos
cada qual canta gallardo,
al fin Febo, aurora, y Progne,
buen dia han anunciado,
porque en este los Cofrades
de sanDiego sagrado,
en la ciudad de Lisboa
pueblo insigne y afamado,
ordenan hazelle fiestas
y cañas le han ordenado,
tambien correr brauos toros
por ser mas re gozijado,
y a las dos dela tarde
auiendo el santo sacado
en solene procession
con gozo demasiado,
el pueblo por bello corre,
cada qual queda admirado,
porque acada passo estauan
passos, a donde se via claro
los milagros que hizo el santo
con razon canonizado,
santo, que en el santo cielo
tiene su assiento sagrado,
y con gran solenidad
fue el santo cuerpo lleuado,
del Serafico Francisco
al monasterio llamado,
do tiene su cofradia
do viue muy venerado,
y en el cielo con los santos,
y aca por tal estimado,
el otro dia siguiente
todo el pueblo seha juntado
para ver correr los toros
en dia tan señalado:
el que buen lugar alcãça,
procura de conseruarlo,
que en estas cosas de gusto
ninguno se muestra auaro:
Siendo llenos los tablados

ſueltan vn toro muy brauo,
largo pecho, cuerno agudo,
mas ligero que vn venado:
y ſaliendo del toril
la ancha plaça ha rodeado,
los que andauan en el corro
cada qual ſe ha deſuiado:
eſte huye, aquel ſe eſconde,
otro ſe ſube al tablado:
ſigue el brauo toro a vno
que con el ſe ha deſcuydado,
y enſeñandole abolar
dos lindas buelras le ha dado,
pero ſin hazelle mal,
ſano y libre ha eſcapado:
ſiruiendo ſolo de riſa
auerle el toro tomado:
otras mil eſcaramuças
el buen torillo ha cauſado,
mas al fin fue recogido
por parecer ya canſado:
y ſueltan vn toro negro,
de mal vulto y mal tallazo,
el cuerno tiene rebuelto,
puntiagudo, grueſſo, y largo,
y auiẽdo en la plaça toda
la primera buelta dado,
a vna parte de la plaça
ſe viene al ſuelo vn tablado:
el toro que vio ſu empreſa,
arremete denodado,
la gente de temor llena
viendoſe con el en campo,
trompicando aqui y alli,
ſin peligro han eſcapado.
Deſta ſuerte ſe corrieron
con gozo demaſiado,
los demas en eſte dia
con tal razon celebrado:
y al otro a medio dia,
huuo toros, y acabado
eſte dulce regozijo,
entran muchos de acauallo,
de valor, esfuerço, y maña
entrage Moro gallardo,
viſtenſe ricas libreas,
de azul, de blanco, y morado,
grueſſas lanças en ſus manos,
y el cuerdo bien adargado,
tan gallardos entran todos,
que Marte queda admirado,
delante el palacio Real
en vando ſe han apartado,
y ſiguiendo vnos a otros,
las cañas han començado,
juegan las con gran deſtreza,
con ſemblantes denodados:
del golpe que el vno tira,
ſe finge el otro enojado,
como ſi de veras fueſſe,
procura verſe vengado,
dando y recibiendo golpes,
mas que ſi fueran contrarios.
Y acabadas ya las cañas,
y auiendo eſcaramuçado,
con alegre regozijo
a ſus caſas ſe han tornado:
alegroſe el pueblo todo,
y a todos han feſtejado,
del Diego milagroſo
el dia ſolenizado.

Otro Romance.

CElalua, Mora que al mundo
el bien de amor repreſentas.
Alua en nõbre, y al fin Alua,
que el ſuelo adornas y alegras,
tu que a tu hermoſa boca
ſuſpenſos los hombres dexas,
y a los que robas las vidas
y almatarlos los recreas.
Y a que demis eſperanças
la flor me coges y lleuas,

y de mi gusto y amor
bas hecho dichosa prueua.
Quiero darte mi consejo
si mi edad florida y nueua,
y ser parte con pasion
no contradizen mi lengua.
Biue señora a tu gusto,
que la voluntad sugeta
es polilla del contento
y las lagrimas le anegan.
No gustes de soledades,
aunque eres sola en belleza,
que el Sol, con ser bello y solo
a todos mira y calienta.
A Mora sabrosa y dulce,
es posible que la tierra
tiene y sustenta morales
que nos den fruta tan bella?
Quien aura que sus desseos
y apetitos no te ofrezca,
pues en ti sola el deehado
de la hermosura se encierra?
Esse Alcayde que te guarda,
rios por sus ojos echa,
de tristes zelos bramando,
aunque en el bramar acierta.
Quiere tenerte escondida,
y con recato encubierta,
mas eres luz de hermosura,
y la luz mucho se muestra.
Presume que su cuydado
sera de tus gustos rienda,
y no vee que sus sermones
acrecientan mas tu tema:
mal conoce las mugeres,
que aquello que se les veda
quierèn gustarlo primero,
imitando a la primera.
No ves que son como el agua,
que si su curso refrenan,
busca venas diferentes,
por donde bien correr pueda.
Ni que la que finge mas
que es su coraçon de piedra,
si con oro la martillan,
al momento da centellas.
Ni sabe que es como el arbol,
que por industrias y prueuas
viene a dar fruto primero
que quiere naturaleza.
Al fin de sus ignorancias
le da merecida pena,
pues siendo viuo tu gusto,
pretende ser tu albazea.
Celalua, por Ala santo,
que si le burlas y ciegas,
de adorarte como a Luna
como lo manda mi secta

Otro Romance.

EN vna pobre cauaña,
rica de contentamiento,
do muchas vezes se hallan
mas que entre dorados techos,
en cima vna humilde cama,
esta el manso amor soberuio,
passando felicee horas,
entre Belisa y su Delio,
mil palabras amorosas:
le afirma con juramento,
que se mudaran los montes,
antes que su pensamiento:
Belisa en su mano blanca
tiene vna aguja de azero,
y dize: Delio en quererte
mas fino que esta los tengo,
porq̃ esta se quiebra y dobla,
yo no me doblo ni quiebro:
Si en mi algo ha de doblarse
es lo mucho que te quiero.
El regalado pastor,
respondio al amor, diziendo,
Ay Belisa, a quessos puntos

muy mas que de aguja fueron.
Escogiste bella ninfa
muy propio entretenimiento,
tus manos labran botones
tus ojos los dan de fuego:
aunque no se corresponden
la causa con los efetos,
que essos son para abrochar,
los tuyos abren los pechos.
Largò la mano el pastor
por asirle los cabellos:
ella dize, Aunque los tomes,
jamas me tendras por ellos,
porque a la voluntad tuya
a tu gusto y mi contento,
para auerme de gozar
pedir cabello es superfluo.
Sino te los oso dar
es, porque eres hechizero,
si dixeras hechizado,
dizes verdad, dixo Delio,
que los mis propios hechizos
son tus bellos ojos negros:
essos negros, Delio mio,
esclauos son, tu su dueño,
que los hazes echar agua
quando te enojas con ellos.

Otro Romance.

BRauonel de çaragoça,
y esse Moro de Villalua,
hijo de Celin Gemel,
aquel que fuera de España
dio muestra de su persona
contra la enemiga espada
traen los dos competencia
por la bella Mora Zayda,
hija del gran Alfaqui,
consiller del Rey Audalla,
el que en cosas de la guerra
tiene su voto en Granada:
sin esto el mayor Alcayde
del Xarife que esta en guardia,
gouernando el señorio
y Reyno de Lusitania,
para conseguir su empresa,
Brauonel luego despacha
con vn Moro su criado
a çaragoça vna carta,
a pretender que su padre
le responda a su demanda.
Fuele contraria fortuna,
y fue su suerte contraria
pues su padre le responde
muy fuera de lo que el anda,
y assi aunque es Moro galiardo,
desiste de la demanda,
mas no de rendir contino
a Celinda vida y alma.
El de Villalua se parte
lleuando a la bella-Zayda
retratada en vn papel
è impressa dentro en el alma,
y aunque de partirse triste,
alegre pues la esperança
que es mensagera del tiempo
espera traera bonança.
Del Oceano las olas
rompe para yrse a su patria,
y el ayre con mil sospiros
sacados de alla del alma:
y para se consolar
mira el retrato, y le habla,
dize, Trasunto de aquella
Mora que enamora y mata
mil apassionados pechos
y al mismo amor auasalla,
Ala permita, señora,
que sea mi suerte tan alta,
que pueda nombrarme tuyo
en los saraos y zambras.
Con esto se parte el Moro
y queda la bella Zayda,

neutral a entrambas partes,
tan altiua quanto dama.

Romance.

NO se pueda llamar Rey
quien vsa tal villania,
le dize Gonçalo Bustos
al Rey Almançor vn dia,
que auiendome combidado
y hechome gran cortesia,
como mi sangre merece
me des por sobre comida
la cosa mas dolorosa
que jamas dado se auia
mostrandome las cabeças
de siete hijos que tenia,
mas obedientes a vn padre
que jamas visto se auia,
defensa de los Christianos
destruycion de la Morisma.
Por traycion, Rey Almançor,
deuio de ser tal desdicha,
que tu no fueras bastante
ni toda tu compañia,
si vinieran aplazados
a batalla conocida,
a traerlos de la manera,
que ante mis ojos los via:
pues deste menor de todos
en vna batalla vn dia
te vi yo Rey Almançor
alexarte a mas priesa,
que quisieras tu cauallo
que bolara aunque corria,
y lleuauas armas dobles
mil Moros en compañia:
el no auia veynte y vn años,
y las armas que traya
por mil partes hechas pieças,
desmallada la loriga,
el yelmo todo abollado
de golpes que en el tenia,
desseoso de te alcancar
por prouar tu valentia;
tu cauallo era mejor
que el que el Infante traia,
y por esso te libraste
de no morir aquel dia:
Contarte quiero vn exemplo
que a proposito venia,
y es, que combidando a Dario
Pompeo, con quien tenia
muy antigua enemistad
y batallas cada dia,
para mas solenizar
su banquete y gran comida:
le dio libres los cautiuos
que en su poder le tenia,
que passauan de diez mil.
Presentole la baxilla
con que aquel dia siruieron,
y otras cosas de valia:
y en esto mostrò Pompeo
su valor y valentia.
Tu teniendome cautiuo
combidandome este dia,
envez de mi libertad
acortas la vida mia:
y acabada esta razon
a sus hijos se boluia
sin poder dissimular
el gran dolor que sentia:
las limpia y besa mil vezes,
y besando las dezia:
No lloro yo vuestra muerte,
pues se puede llamar vida.
entendiendo la vengastes
como el caso lo pedia,
pero siempre queda pena
que la congoxa la abiua
en ver que sea por traycion,
y vsando de villania.
Hijos mios quien se hallara

en batalla tan esquiua,
si quiera para poder
socorrer la mayor prissa,
muriera donde vosotros,
y si quedara con vida,
fuera por mal de Almançor,
como otras vezes solia.
Y estas palabras diziendo,
para vn Moro arremetia,
y quitandole vn alfange
a el, y a otros que alli auia,
les dio tan pesados golpes,
que nadie se defendia,
que no quedaua a sus pies,
y el que se libraua huya,
y de los que le aguardaron
con sus hijos treze embia.
Almançor lo està mirando,
y con ruegos le dezia:
Aplaca Gonçalo Bustos,
aplaca tu grande yra,
que me pesa auerte dado
tal postre en esta comida,
que aunque los infantes eran
destruycion de mi Morisma,
si los pudiera tornar
de muertos a darles vida,
por ver su florida edad,
y su esfuerço en demasia
lo hiziera Gonçalo Bustos,
aunque es cosa conocida,
que si tuuieran vida ellos,
presto quitaran la mia,
pero por satisfacion
de tu razon conocida
yo te concedo licencia,
para que oy en este dia,
o cada quando que quieras
te puedas yr a Castilla,
y llevar estas cabeças
si quies en tu compañia.

Otro Romance.

MIra Muça que te auiso,
q̃ cõ Zayda no me trates,
ni en las zãbras, ni en las fiestas
no la hables, ni acompañes,
ni en las justas, ni torneos,
ni en cañas, ni en fiestas tales
no salgas con su librea,
que es librea de vn infame,
que vn Moro de pocas prendas
venga a dezir, y se alabe,
que tuuo que hazer conmigo
en los jardines de Tarfe.
O perro, si te lo oyera,
por Ala si te topasse,
que con estos propios dientes
acabados te acabasse.
Es posible, di traydor,
traydor, y de baxa madre,
que en pecho hidalgo y noble
cumpliessen palabras tales?
Porque juro por Ala,
assi goze yo a mi padre,
sino que rabiando estè
entre fieras animales,
y que el cielo todo junto
sobre mi cayga, y me abrase,
y que viua en pena eterna
sin remedio de mi padre,
y que el Moro por quiẽ muero,
no me quiera, ni me ame,
ni a las fiestas donde fuere
mi cifra no le acompañe,
si antes que passen tres dias,
le he de contar a mi Azarque
la injuria que me has hecho,
porque no te di vna tarde
vna cinta que tenia
labrada para mi Azarque,
para salir al torneo
el Miercoles por la tarde:

pero

pero ya entenderas perro
que la hize para Azar que,
Moro valiente y bioso
mas que otro Abencerraje,
y que si acaso la viera
puesta en cuerpo tan infame,
por Ala que te abrasara
de colera y de coraje,
Pero agora pagaras
tu atrevimiento que vsaste
en dezir palabras feas
y de boca tan infame.
Y con aquesta congoxa
se entrara a ver a su padre,
q̃ estaua enfermo en la cama
de vna enfermedad muy graue.

Otro Romance.

MIra Tarfe que a Daraja
no me la mires ni hables,
que es alma de mis despojos,
y criada con mi sangre,
y que el bien de mis cuydados
no pueden mayor bien darme,
que el mal que passo por ella,
si es que mal puede llamarse.
Aquien mejor que a mi fè
esta Mora puede darse,
si ha seys años q̃ en mi pecho
tiene la mas noble parte?
Esto dixo Almoradi
y escuchole atento Tarfe,
entrambos Moros mancebos,
y de los mas principales,
y arqueando entrambas cejas
con ayrosos ademanes,
sin colera le responde
pidiendo, le escuche y calle.
Dizes que Daraja es tuya,
y que de su amor me aparte:
si hiziera, si a mi vida
tanta vida no costasse,
nunca tu por su seruicio
como yo escaramuçaste,
ni en su presencia al Maestre
caualle y lança ganaste,
caualleros de la Cruz
cautiuos no le embiaste,
ni las medias lunas nuestras
entre sus tiendas plantaste,
en el agua hasta los pechos
por Xenil atrauesaste,
para quitar al Maestre
la cabeça de Albençayde,
ni delante de las damas
entre el rio y el adarue
tres cabeças de Christianos
a tu dama presentaste.
ni es bien que suyo se miente
quien salio ayer al alcaçe,
y fue postrero en salir,
y primero en retirarse:
y q̃ quando entre essos Moros,
Christianos despojos parten,
se esta riçando el cabello,
tratando de retratarse.
Retratate Almoradi,
pero es bien que te retrates
de tus mugeriles hechos,
y en cosa de hombre no trates,
que suena mal que te estes
entre inuenciones y trages,
quando tus deudos y amigos
andan cubiertos de sangre,
y quando con los contrarios,
sin que ganemos ni ganen,
nos matamos mano a mano,
tu con las Moras te mates,
y q̃ en vez de echarte al ombro
la malla y Turques Alfange,
te echas bordadas marlotas,
y vas a ruar las calles:
mira que es fama en Granada,

y aun

y aun en el campo se sabe,
que ay vn Moro entre nosotros
Almoradi de linage,
que quando a la escaramuça
los Moros mancebos salen,
con vn enfermo acidente
se finge por escusarse.
Pues mira si son hazañas
estas que tus braços hazen,
para que mi bella Mora
me dexe de amar y te ame?
Mira si te fauorece,
como a los demas galanes,
los fauorecen sus Moras
con empresas y almayzares.
La mañana de san Iuan,
quando a escaramuçar sales,
nunca de su blanca mano
blanca toca te tocaste.
ni en las Zambras y saraos
se sabe que te miasse,
como a mi que me miro,
mandandome que dançasse,
y los dos dançamos juntos
quando se caso Albençayde,
y viue Ala que me pesa
de que tanto se declare,
porque su valor y prendas
su discrecion, y sus partes
de mas que vn dichoso Moro
merecen enamorarse.
Dexa los intentos locos,
si ya no quieres que passe
a mas que conuersacion
las arrogancias que hablaste,
refrena la lengua vn poco,
y piensa que el hablar haze
continuamente gran daño,
donde se siente el vltraje:
porque ha de entender el juez,
primero que sentenciarse,
su culpa, que no sentencie
la pena de la otra parte:
mira que aunque cuesta poco
el hablar, suele estimarse
vna palabra en mas precio
que el Oro que vn Reyno vale.
Assi, que es bien q̃ te apartes
del principio que tomaste,
sin querer que nadie goze
de lo que tu no alcançaste,
sino es Tarfe que te sueñes
que puedes señor llamarte,
en ser seruidor de damas,
pero no que ellas te amen.
El Almoradi acabò,
dexando al galan de Tarfe,
entre turbado y furioso,
prometiendo de vengarse.

Otro Romance.

QVando las aguas de Tajo
parece que no se mueuen,
y por los vezinos valles
suenan sus ondas corrientes,
a los dormidos despiertan,
y a los despiertos aduermen,
lastiman al cuydadoso,
y al descuydado suspenden.
Y quando la clara luna
se remira y entretiene,
contenta con ver su cara
en los remansos y fuentes,
casi tan fuera de si,
quan cerca de verse ausente,
de pastor buelto soldado,
quien la alma pastora tiene,
licencia pide a las aguas
Albanio, y partirse quiere,
amenaza que su mal
mas se esfuerça, y menos vence,
mudò a lo nueuo el vestido,
por ver si mudanças mueuen

por

por ver si nueuas costumbres
viejas passiones desmienten,
capa y sayo verde escuro,
tan escuro como verde,
con los viuos encarnados,
porque son viuos crueles,
media blanca de polayna
sobre blancos çaraguelles,
espada con vayna vaya,
porque vaya y no se quede,
y viendo cerca el partir
quiso hazer antes que fuesse
inuentario de sus males,
y almoneda de sus bienes.
Saco de vn viejo çurron,
que estaua entre vnos laureles,
vn millon de cartas viejas,
cabellos y cintas verdes,
rotas las esparze al viento,
que es deuda que se le deue,
diziendo, Pastora ingrata,
tiempo venga que me venguе,
voy a defender mi ley
por no sustentar tus leyes,
donde deue quien mas paga,
y paga quien menos deue.
Harto estoy de gastar años,
de quererte y no me quieres,
en verdades y firmezas,
q̃ escampan quando mas llueue:
no quiero jamas amor,
ni que amor mas se sujete,
ni que tuyelo me abrase,
ni que su fuego me yele:
ni que su rigor me acabe,
ni tu piedad me sustente,
que tus ojos me den vida,
y tus desengaños muerte:
no quiero hazer fè en mentiras,
quando las verdades mienten,
ni edificios en palabras
que sobre piedras perecen,
lo passado sea passado
quedate para quien eres,
que si es posible oluidarte
sera cierto aborrecerte.
Yo me acuerdo que algun dia,
mas vale que no me acuerde,
vaya con Dios la memoria
donde lleua mis plazeres
lagrimas al fin son agua,
papeles al fin papeles:
y Palmela al fin muger,
como las demas mugeres.

Otro Romance.

TAn llena el alma de amor
como en tristes zelos puesta,
sentado a la verde orilla
del celebrado Pisuegra,
Riselo vn pastor que guarda
perdido ganado en ella,
començo a dezir llorando
la causa de su tristeza,
O zelosa dolencia,
o me acaba la vida, o la paciencia.
Ya tienes cruel verdugo
que execute la sentencia,
que tus engaños pronuncia,
y confirma tu aspereza,
a quien apretado el cuello
vengo a recebir la pena
justa, pues crey tan presto
tus palabras lisongeras,
O zelosa dolencia,
o me acaba, &c.
De tus fauores me nace
el tormento que me ordenas,
y della rauiosa muerte
en que los zelos me emplean,
y de tardar, nueuo daño

en la vida se acrecienta,
que a vn zeloso coraçon
es solo quien lo remedia,
O zelosa dolencia,
o me acaba,&c,
No me aflige que me oluides,
ni menos que no me quieras,
mas de que mi voluntad
por otra que es menos tuerças,
y que a mas cansados ojos
el bien de verte los niegas,
y dellos a mi enemigo
cumplido fauor le entregas,
o zelosa dolencia,
o me acaba,&c.
Y mas que de mi desgracia
Gelesia ingrata me pesa,
que a quien no sabe quererte,
que tu le quieras merezca,
mas en amor y justicia
no es calidad poco vieja,
pues me fuerça que te adore,
porque tu mas me aborrezcas,
o zelosa dolencia,
o me acaba,&c.
Goza largamente alegre
dichoso jouen la prenda,
que la falsedad de vn pecho
y mi desdicha te entregan,
y no mucho te confies,
que presto estaras sin ella,
que de quien tanto se muda,
dos mil mudanças se esperan,
o zelosa dolencia,
o me acaba,&c.

Otro Romance.

RIselo vn pastor de Tajo,
que guarda cabras y penas,
mezclando llanto y suspiros,
desta manera se quexa,
Ay dura ausencia,
acabe d acabarme tu inclemẽcia,
El mundo a mi llanto acuda,
oyga el cielo mis endechas,
y de mi voz engendrado
responda el Eco en las seluas,
Ay dura ausencia,
acabe,&c.
Quando en Plasencia viuia,
juzgaua mi dicha eterna,
ausenteme,y di ocasion
que la muerte se me atreua,
Ay dura ausencia,
acabe,&c.
De Tajo dexè la orilla,
passeme a la de Pisuerga,
y fue para que sus aguas
con las de mi llanto crezcan,
Ay dura ausencia,
acabe,&c.
Pisuerga,el gozar tus aguas,
o quanto al alma le cuesta,
pues mi miserable cuerpo
sepultaran tus riberas,
Ay dura ausencia,
acabe,&c.
Buscando otro dueño vienen
de mi mis flacas ouejas,
porque con mi llanto ardiente
les seco la verde yerua,
Ay dura ausencia,
acabe de acabarme,&c.

Otro Romance.

EN vn caualio ruano
de huello,y pisar ayroso,
fuerte,vistoso,y galano
entra en Paris el famoso
Rugero a hazerse Christiano.
Y como el brauo guerrero
se huuiesse puesto aquel dia
bizarro en traje estrangero,
toda la Corte dezia:

Quan gallardo entra Rugero.
Eutra el Moro acompañado
deſſe que Roldan ſe llama
con otros de grande Eſtado:
Paladines de gran fama,
lleua Rugero a ſu lado,
Alegres y ſatisfechos,
y ſus perſonas gallardas,
van a palacio derechos,
adonde el Rey los aguarda.
Eſtaua con gran decoro
don Carlos repreſentando
ſu Mageſtad y teſoro,
a cuyo faraute hablando,
de rodillas dixo el Moro,
Buen Carlos dame la mano,
que aunq̃ no te lo he ſeruido
yo ſoy Rugero el pagano,
que a tus cortes he venido
para boluerme Chriſtiano.

Romance.

ALos torreados muros
de ſu Iaen dulce y cara,
dulce, porque nacio en ella,
cara pues le cueſta el alma.
Rebuelue a mirar Celindos
el biſnieto de Abenamar,
que fue Alcayde de Ronda,
y a Eſtepa tuuo en guarda.
No va deſterrado el Moro
por ſuceſſos y deſgracia,
deſtierrale vna ſoſpecha,
por no poder deſterrarla,
de que ſu amada Celinda
le ha quebrado la palabra,
que dio de guardar la fè
mal cumplida, y bien jurada:
ſale galan, aunque triſte,
para moſtrar por ſus galas,
que parte rico y contento,
pues dello guſta ſu dama,
con muchos racimos de oro,
vna marlota encarnada,
acuchillada a reueſes,
y en tela verde aforrada,
de lazos y ñudos ciegos
a trechos toda bordada,
con eſta letra que dize,
Mientras mas me deſengaña:
capellar de ſeda parda
forrado en tela de plata,
bordado todo de abrojos
por letra, Quando me dañan.
Negro tambien el bonete
con las plumas variadas,
pagizas, blancas, y azules,
moradas, verdes, y pardas:
vna medalla las prende
con vna eſmeralda falſa,
y eſt cifra a la redonda:
Tu promeſſa, y mi eſperança:
ceñido vn dorado alfange,
y vna beleta en la lança
azul, que ſiempre los zelos
traen la muerte cercana,
Pintado vn ardiente fuego
en el campo de la adarga,
con letra que dize, Muera,
quien a dos amores ama:
deſnudo el braço derecho,
y atada vna toca blanca,
empreſa de ſu Celinda,
y de amor humildes parias,
cauallo rucio tordillo,
jaez de carmeſi, y plata,
dos balanças por eſtribos,
que aqui eſtriba el q̃ mas ama:
ſirue el Moro de fiel,
aunque no le ſirue nada,
mas por moſtrar a Celinda,
que murio, aſsi acaba.
Llego el cauallo a la orilla,

al agua se arroja y lança,
como en señal de que siente
del dueño la ardiente llama:
a nado passò el cauallo,
y el como acabar ya passa,
no repara en que se moja.
pues mojar no le repara.
Salio a la arenosa orilla,
y buelue a mirar su patria,
hincando la lança en tierra,
y arrimando el rostro al hasta,
contempla los edificios,
alta roca, y fuerte alcaçar,
a quien su firmeza opone,
y halla su semejança.
Aqui veras, Mora, dize,
si como yo me miraras
vn monte de sufrimiento,
y vn alcaçar de inconstancia:
y si como yo te miro,
te miraras, en ti hallaras
vn alcaçar de soberuia,
de dureza vna montana,
Passe por ti aquella a priessa,
qual tu por mis cosas passas,
y aun no saliste a verme
como a cosa ya passada,
para ver en mi librea
mi firmeza, y tu mudança,
reparando en mis colores
lo que en gustos no reparas.

Otro Romance.

TRonando las nubes negras:
y espessos los claros ayres,
con remolinos y poluos
señalauan tempestades,
tinieblas cubren la tierra
sin que la noche llegasse,
y el Sol se escondio huyendo
de los relampagos grandes
entre dos tajadas peñas
junto a vn mõte de arrayanes
estaua Riselo solo
con sus cabras vna tarde,
antes que el pastor pudiera
recogerlas, ni guardarse:
rompen las nubes sus senos,
y disformes piedras caen.
Que es esto, cielo, dezia,
tan grande vengança cabe
en vn pecho tan piadoso
contra simples animales?
Si yo soy el que pequè,
mi ganado no lo pague,
y si el mio lo merece,
el que es ageno, dexalde,
mil fieras contrarias mias
huyendo van a buscarme,
que al hõbre acuden los brutos
en peligros semejantes.
Dexad mi pobre cabrio,
medrosas fieras dexadme,
y buscad quien os guarezca
sin que el cielo os descalabre.
En esto passò la nube,
mostrando por otra parte
el Sol sus dorados rayos
con muy alegre semblante.
Alegre quedò Riselo,
diziendo a su mal que aguarde
alguna mudança destas
a pesar de sus pesares.

Otro Romance.

COn su riqueza y tesoro
Galuan sirue a Moriana,
ella se llamenta, y llora,
muere, por ver q̃ es Christiana,
y està cautiua entre Moros.
Y su doloroso afan
que sus tristezas le dan,
passa sin osar dezirllo,
Moriana en el castillo

con esse Moro Galuan.
Robola el Moro atreuido
de la huerta de su padre,
sin ser de nayde impedido,
de los ojos de su madre
y poder de su marido:
en su castillo y lugar
la quiere tanto adorar
que en vn jardin recostados
jugando estan a los dados
por mayor plazer tomar.
Y tanta pena sentia
que por vitoriosa palma
tiene quanto alli perdia,
ella aunque triste en el alma
muestra en el rostro alegria.
Y solo en ver su beldad
esta tan sin libertad
que echado en la yerua verde
cada vez que el Moro pierde,
pierde vna villa, o ciudad.

Romance de don Bueso

EN la ante camara solo
del Rey dõ Alfonso el bue-
de vna losa en otra losa (no
passeando esta don Bueso,
sobre el bonete de orejas
colchado de lana y lienço,
vna gorra de Milan
recostada al lado izquierdo,
su barba de media luna
bien peynada y sobre el pecho,
antojos de larga vista,
y guantes de nutria al cuelo,
bohemio verde Londrino
guarnido de raso negro,
de tafetan cuello y bueltas,
ancha manga y corto cuello,
mal picado y sin brahones,
de gamo vn gentil coleto,
corta falda y largo talle
con botones de oro a trechos.
Vn xubon de carmesi
con quatro golpes abierto,
martingala de gamuça
con agujeta sde perro,
pendientes de la pretina
el rosario y pañiçuelo,
la caxa de los antojos
y su escarcela de cuero,
espada de sola cruz,
y de dos palmos y medio,
vna anchicorta cuchilla,
probada en Moros de Olmedo,
vayna, tiros, y çapatos
de muy fino terciopelo,
que hizo para el bautismo
del Rey don Iuan el primero
Con este cuydado y galas
doña Nufla le trae muerto,
camarera de la Reyna,
y hija del Conde Alberto.
Pareciole que era hora
de rondarla en el terrero,
pidio su cauallo a priessa,
que era vayo cabos negros.
Al subir don Bueso encima,
(como era pesado y viejo)
rompiosele la martingala,
y descubriosé el braguero.
Apenas llegò a las rejas,
quando en el balcõ de enmedio
vido estar a doña Nufla
labrando vn pendon bermejo,
y enternecido, le dixo:
Mas quisiera por san Pedro
dormir con vos vna noche,
que ser señor de Toledo,
y oxala quisiesse Dios,
que tuuiessen heredero
los mis estados de Oñate
de vn linage como el vuestro.

Alço doña Nufla el roſtro,
y reſpondiole riendo,
Para tales mancebias
poca carne aueys don Bueſo,
No quiero caſar con vos,
porque en la cama ſoſpecho
que por hazerme fauores,
ſiempre mehizierais tuertos
No penſeys ſeñora mia
que ſoy tan mal caualler o,
que aun tengo parientes cerca
que bueluan por mi derecho.
Si os parece bien don Olfos,
porque es galan y mancebo,
voto hago a la Cruzada
de hazerle eſta noche vn reto.
Si vos matays a don Olfos,
que os entre en mal prouecho,
por ſan Domingo de Silos
de entrarme en vn monaſterio
Calò don Bueſo la gorra,
y al vayo los pies poniendo,
con la gran fuerça que puſo
los dos midieron el ſuelo.
No me peſa, dixo a bozes
deauerme rompido el cuerpo,
mas peſame por las calças
que por detras ſe han abierto.
Riendo ſe eſtan las damas
de ver corrido a don Bueſo,
y que donde nunca pudo
daua el Sol de medio a medio.

Otrò Romance.

LIgado en el duro yugo
ligada la vida y alma,
con ligadura tan dura
que ligo ſus brabas anſias.
Como galeote al remo
forçadas ſus eſperanças,
eſperanças prometidas
y eſperanças bien tardadas,
con ſoſpiros dolorоſos
temiendo el dolor que cauſa,
la que es cauſa que ſe duela
ſin dolerſe ſer la cauſa
La que cauſo tanto daño
en vn alma enamorada,
del alma que no ſoſsiega
por el alma ſoſſegada.
Eſtaua Belardo triſte
llorando ſu triſte cauſa,
cauſa caſi ſin remedio
porque a ſu dueño le falta,
falta que es falta en el juego,
falta en ſu dama Guadala
y lo que de ſu parte ſobra
llora que falte en ſu dama.
Viuio con las eſperanças
de promeſſas tan vanas,
de plata ſon ſiu cumplirſe:
cumplidas ſeran doradas:
doradas, pues prometieron
el galardon y bonança,
aliuio de ſus enojos
y ſeguridad de paga,
firmolas Guadala bella,
y ha de cumplir ſu palabra,
que es la Mora bien nacida,
y eſtan las firmas guardadas,
deſſeoſo que le pague
eſta ſu deudora aguarda,
eſta dichoſa que pudo
hazer dichoſa ſu alma,
alma que es alma del cuerpo,
que ſirue Mora villana,
que en Corte ventajas tuuo
a las que hazen ventaja,
venta que hizo a Belardo
en almoneda de plaça,
con clauo, y S, en el roſtro,
con que ſu braueça a manſa,
braua que pudo amanſar

al brauo que solo amansa
con la fuerça de Cupido,
y con mirar tanta gracia
gracia sola en la villa,
la que los pechos allana,
y a quien piensa pagar pechos
toda su vida su alma.

Otro Romance.

EL valiente Moro Azarque
preso en la fuerça de Ocaña,
no por traydor a su Rey,
mas por leal a su dama,
a Toledo le trayan,
que los juezes de su causa,
que son vnos rezios zelos,
dizen que muera quien mata,
ya por ayre relumbran
las cien vanderillas blancas
de los ginetes que el Moro
tenia, y traya de guarda.
Otros ciento le reciben,
que vienen haziendo plaça,
y guiando para donde
manda el Rey que preso vaya:
entrando por la ciudad,
los graues ojos leuanta
a las temidas paredes
de su respetada casa,
grandes gritos suenan dentro,
que en ellas presos estauan
sus amigos y sus deudos
de Toledo, y de la Sagra:
Azarque dio vna gran voz,
diziendo. Abri essas ventanas
los que mellorays, oydme,
abrieron, y assi les habla:
La vida de mis mayores
que representa mi estatua,
mis proezas por quien rige
corona de roble y palma,
acaballas pudo amor,
que lo mas eterno acaba,
que el tiempo, ni la fortuna
jamas osaron mirallas:
importaua a su nobleza,
que de mi sangre las manchas
estos vmbrales tiñeran,
no del tablado las gradas
llorad esto solamente,
porque a cargo de la fama
está el darme eterna vida
con su trompa, y con sus alas,
paredes, deudos amigos,
cupo en vos rudeza tanta,
no ay vna herbola da flecha
para estoruar esta infamia?
a las manos de vn verdugo
quieres que mi vida vaya?
a las vuestras no muriera
sin pregones, mas honrada,
como que no me entendistes,
y en estos los de la guardia
hizieron andar la yegua,
y al pregonero auisauan.
Esta es la justicia, dize,
que mi Rey hazer manda
al Moro Azarque traydor
contra su corona saera,
corona llamays al gusto,
dixo Azarque, de que ataja
con mi muerte cierto fuego,
que quiso abrasalle el alma,
por hazer lisonja al Rey:
tanto puede vna mudança,
Zelindaja en su valcon
essenta y risueña estaua.
O firmezas mugeriles,
que pocas fuerças que bastan
a mellar vuestros azeros,
y a barir vuestras murallas.
Vio al Azarque, y al Sargento
dixo solas dos palabras,

Tengo de hablar aqui,
no me niegues esta gracia.
Dos,y mil podras,le dize,
que pues no huyc la cara
a tu muerte, y a su afrente,
holgarase de escuchallas.
En mi prision dixo el Moro,
mi coraçon me mostraua
en profecia tu oluido,
que es fe de mugeres varias.
Doblò tu firmeza alfin
vna corona pesada,
con la qual en tus flaquezas
reynas,siendo vil vassalla:
el Sol azul que saquè
en mi cielo de esperança,
tu pecho el vil salir pudo,
que es tierra que el Rey leuãta
del chapitel de tus glorias,
cumbre peligrosa y vana
hasta el centro de tus penas
soberuiamente me lanças:
Azarque soy,no es posible,
pues tanto el tiẽpo me agrauia,
que a los flacos hago duelo,
y a los valientes vengança.
En esto dentre la gente
sin que lo vieron disparan
a Celindaja vna flecha
justa,pero mal tirada,
clauada està en el valcon
hasta la mitad del hasta,
en la qual yua esta letra.
Otra para el Rey se guarda,
grita Azarque grita el vulgo,
Muera el Rey,y Celindaja.
Y fue tan grande el ruydo
que dio el Eco en el Alcaçar,
Celindaxa al Rey,Señor,
del pueblo indignado aplaca
la insolencia,no permitas
que a ti se bueluan sus armas:
porfia el Rey en que mueran,
la popular furia mata
a las guardas,libra el preso,
y a quien le ofende amenaza:
Celindaxa,y el Rey huyen,
y Azarque a Olias se passa,
y amor de todos se rie,
que sus pazes son batallas.

Fin.

Que se case vn don Pelote
con vna dama sin dote,
Bien puede ser.
Mas que no dè algunos dias
por vn pan sus damerias,
No puede ser.
Que pida a vn galan Minguilla
cinco puntos de feruilla,
Bien puede ser.
Mas que calçando diez Menga,
quiera que justo le venga,
No puede ser.
Que la biuda en el sermon
dè mil sospiros sin son,
Bien puede ser.
Mas que no los dè a mi cuenta,
porque sepan do se asienta,
No puede ser.
Que ande la bella casada
bien vestida,y mal zelada,
Bien puede ser.
Mas que el bueno del marido
no sepa quien da el vestido,
No puede ser.
Que se precie vn don pelon
que ha comido vn perdigon,
Bien puede ser.
Mas que la viznaga honrada

no diga que fue ensalada,
No puede ser.
Que anochezca vn hóbre viejo,
y que amanezca bermejo,
Bien puede ser.
Mas que a creer nos estreche,
que es milagro y no escaueche,
No puede ser:
Que la del color quebrado
coma barro colorado,
Bien puede ser.
Mas que no creamos todos
que tales barros son lodos,
No puede ser.
Que sea el Medico mas graue,
si mas aforismos sabe,
Bien puede ser.
Mas que no sea mas experto
el que a mas huuiere muerto,
No puede ser.
Que sea el otro Letrado
por Salamanca graduado,
Bien puede ser.
Mas que trayga buenos guantes,
sino tiene pleyteantes,
No puede ser.
Que vna puerta abrirse pueda
mucho despues de la queda,
Bien puede ser.
Mas que no sea necedad,
auisar la venzidad,
No puede ser.
Que con piedad, y atencion
pida Gila vna cancion,
Bien puede ser.
Mas que no sea mas piadosa
a dos escudos en prosa,
Bien puede ser.
Que pida vna dama esquiua
bolsa abierta, y lengua biua,
Bien puede ser.
Mas que quiera sin dar puerta
lengua viua, y bolsa abierta,
No puede ser.

Romance.

NIña de mis ojos
que por gloria tienes
crecer mis cuydados
en tus años treze,
trauiessa mirauas
al soldado Alferez,
mira que te engaña
con sus plumas verdes.
parecesle bien,
el bien te parece.
alegre le miras,
y el te mira alegre,
mal ayan colores
que quitarte pueden
las de la verguença,
que si dellas pierdes
el es fuerte en armas,
mirasle mil vezes,
y quando le mires,
y muerta te quedes,
como eres tierna,
en ellas tropieces,
Y no te leuantes
hasta nueue meses:
guarda que la caxa
y el pifaro suenen:
pues ha de dexarte,
quando no te piensses,
y alfin no es posible,
quando no le dexes,
que quien mata hombres,
regale a mugeres,
al menor enojo
que sin culpa dieres:
desnuda la daga
te dara mil mnertes.

A do quieres yr
caminando siempre,
tu desconocida,
conociendo gente,
dormiras en tierra,
comeras a vezes,
no estaras mañana,
donde agora duermes:
darate vna lança
sobre que te acuestes,
y quando se canse,
te hara que la lleues.

Romance.

SI te durmieres morena,
cen auiso que es el sueño
la mitad de nuestra vida,
que se nos passa corriendo,
y que es tan veloz volando,
como ligera durmiendo,
tan breue en la juuentud,
como quando somos viejos,
porque el desengaño triste
de nuestro curso ligero,
quando quiere despertarnos,
llega tarde y sin prouecho,
Tu jubentud y hermosura
no es mas q̃ vn cuchillo nueuo,
que de rico queda pobre
con el discurso del tiempo.
es vna gloria del mundo,
y de los ojos vn velo,
y vn grillo para los pies,
y esposas para los dedos,
vna ocasion de peligros,
y de la embidia vn terrero,
vn verdugo de los hombres
famoso ladron del tiempo,
quando la muerte baraja
a los hermosos y feos
en la estrecha sepultura
no se conocen los huessos.
Y aũque el cipres sea mas alto,
y mas hermoso sea el cedro,
no por esso su carbon
es mas blanco que el del fresno.
Que en esta misera vida
nos viene el plazer a sueño,
el disgusto y los plazeres,
quãdo estamos mas despiertos,
La flor de su nueuo Abril
la quema el Otoño seco,
que en marfil blanco y suaue
conuierte el cuano negro.

Otro Romance.

DE palacio sale el Cid
sentido de vna palabra,
que quien palabras no siente,
el sentimiento le falta.
Las manos tuerce furioso,
aunque no por castigarlas,
porque contra su cabeça
sus manos no se leuantan.
Hechos dos Etnas los ojos,
broran fuego y viuas llamas,
porque en ellos como en lienço
pinta su passion el alma.
Erizados los cabellos,
rebuelta la barba cana,
que el tiro de la deshonra
descompone baruas canas.
Passease sin compas,
y alterada voz leuanta,
que el coraçon con dezir,
su pesadumbre descansa.
Mal fablastes de mi el Rey
con voz muy desentonada,
yo palabra non vos dixe,
ea por mi mis obras fablan,
y fablara mi tizona
por mi honor, y por su fama,
si no que ser vos quien sos,
la enmudece en la su vayna.

Vueſtra fabla Rey Alfonſo
a mi fama non la infama,
ca el ſeñor a ſu vaſſallo
aunque mas diga, no agrauia.
Deſterraysme de mi tierra,
de que non me finca ſaña,
ca el home bueno è fidalgo
de tierra agena haze patria.
Eſtan muchos embidioſos
junto a mi de mis fazañas,
ca de ordinario la embidia
a la virtud acompaña.
Dizen entre junglerias
razones deſaguiſadas,
y porque non vomitedes
va la pildora dorada.
Mil mentiras falagueñas,
è non verdades vos fablan,
ca vna vegada bregaron
la verdad è la priuança.
Non ſentiredes mi mengua,
faſta la primer batalla,
ca el bien no es conocido,
faſta que nos faze falta.
Eſto dixo el Cid Ruidiaz,
quando en Bauieca caualga,
y hazia Valencia camina,
tierra rica, hermoſa, y llana.

Otro Romance.

ACabado el Rey Fernando
de diſtribuyr ſus tierras,
de cano para la muerte,
que le amenaza de cerca.
Quando por la ſala triſte
de negro luto cubierta
la oluidada Infanta Vrraca
vertiendo lagrimas entra.
Delante ſu padre el Rey
con deuida reuerencia
de hinojos ante la cama
las manos le pide, y beſa.
Entre diuinas y humanas
que ley padre vos enſeña,
por mejorar a los homes
desheredar a las fembras?
Que non es derecho non,
ni es poſsible que lo ſea,
pudiendo ganarlo en lides,
deys a los homes fazienda.
Pues ſi eſto, padre, es aſsi,
que culpa me desherеda,
que deſacato vos fize,
que yo tal culpa merezca?
A Alfonſo, Sancho, y Garcia,
que eſtan en vueſtra preſencia
les deys todos los aueres,
y de mi non ſe vos miembra?
Non deuo ſer vueſtra fija,
que os cauſara ſi lo fuera
a tener de mi membrança
la miſma naturaleza?
Si legitima non ſoy,
maguer que baſtarda fuera,
de alimentar los meſtizos
deueys de naturaleza.
En traje de peregrina
partirè, mas fazed cuenta
de lo que podrè fazer
ſin varon, y ſin fazienda.
Si tierras non me dexays,
yo me yre a las agenas,
y por negar vueſtro tuerto,
negare ſer fija vueſtra.

Reſpueſta.

ATento eſcucha las quexas
de ſu fija doña Vrraca
el noble Rey don Fernando
deſafuziado en la cama.
A ſus libertades locas
va a reſponder, y non fabla,

q̃ enmudece hasta en los Reyes
vna muger libertada.
Mas por poder juntamente
reprehendella y remedialla,
arranco palabras antes
que se le arrancasse el alma.
Si qual lloras por fazienda,
por la mi muerte lloraras,
non cuydo querida fija,
que el viuir se me otorgara.
Que lloras loca muger,
por las tenencias humanas,
pues ves que de todas ellas
solo lleuo oy la mortaja?
Confiesso que eres mi fija,
pero saliste liuiana,
en liuiandades pense
al punto que te engendrara.
Pariote madre honorosa,
pero entregaronte a vna ama,
q̃ en las palabras de nuestras,
que era la leche villana.
Dizes que a tierras agenas
yras, pero no me espanta,
que las que se van de lengua
a ser infames se vayan.
Desque parta yre derecho
a la celestial morada,
pues me han sido purgatorio
el fuego de tus palabras.
No embidies a tus hermanos,
como no atiendes cuytada,
que con fazienda les dexo
obligacion de guardalla.
Ellos con mucho estan pobres,
y tu estas rica sin nada,
porque las nobles mugeres
entre paredes se passan.
Por el restante de vida
que me resta rindo gracias,
pues solo en ello consiste
el dexar tu de ser mala.
Non quiero dexarte pobre,
porque lo dicho non fagas,
porque aunque noble, eres,
muger y determinada.
Mas por si puedo atajar
mi desuydo, y tu desgracia,
detras las mandas que he fecho
quiero fazer otra manda.
Por tuya dexo a Zamora,
bien guarnida y torreada,
que para tus desuarios
importan fuertes murallas.
Homes buenos tiene dentro,
para seruirte y guardalla,
de sus consejos te fia,
y de mis tesoros gasta.
Quiente la quitare fija
la mi maldicion le caya.
Todos dizen amen, amen,
sino es don Sancho que calla,
Iuramento tiene hecho
sobre la cruz de su espada,
que antes de la media noche
de tenersela quitada.

Otro Romance.

POr su amor desamorada,
por varios antojos ciega,
muriendo, porque su vida
a la muerte no se acerca.
Renegando de sus ojos,
que fueron traydoras puertas,
para que al alma prouassen
ojos que se burlan della.
Aqui maldize al exido
alli culpaua la sierra,
testigos del bien que tuuo
y del mal de que se quexa.
Belilla la bien hablada,
ofendida de la fuerça
del oluido, y del amor,

Ha dado vna buelta el mundo,
que parece que se burla:
los niños ciñen espada,
y los moços calçan mulas,
Los hombres andan con palos,
y los ya viejos con plumas,
los mas viejos son parleros,
los parleros dissimulan,
Las mugeres de la Corte
van y vienen como mulas,
las defuera van a ella,
como al estremo las grullas,
Las niñas piden el tres,
y las moçuelas plus vltra,
las moças dinero seco,
y las viejotas pecunia,
El mas templado instrumento
es de tres como vandurria,
el harpa mas concertada,
çarabanda ven y dura.
Destierran a los Poetas,
porque la verdad desnudan,
y alcahuetes traen caualios,
y en fin las mugeres juzgan,
El mas verdadero amigo
haze el oficio de Iudas,
y por menos de tres quartos
jura falso, y se perjura.
El que buelue lo prestado
al cabo de dos san Lucas,
piensa que le haze amistad
al que se lo dio con mucha,
Hidalgos de executoria
comen leche con la bula,
y quieren casar con todos,
y armarse en la sepultura:
Llamauame yo Belardo,
mas ya me llamo berruga,
y de puro desuydado
estoy mas gordo que nutria.
Como las ollas de casa
sin andar buscando truchas,
que precio mas que ser Rey,
traer las bragas enxutas:
Ocho puntos de çapato
calçaua siempre en ayunas,
ya de catorze me aprieta
con dos varas de cintura.
Las botas traygo arrugadas,
que me apretauan de justas,
y el almidon en las faldas,
la camisa floxa y suzia.
Esta si que es buena vida,
contenta, alegre, y segura,
y no la passada necia
tan aspera, è importuna:
Quando andaua a media noche
quexandome de la Luna,
que porq̃ hablar me estoruaua,
vna vez la llame puta,
Enfermo, amarillo, y flaco,
como chupado de bruxas,
por vna que era entre todas
quinta esfera, o quinta angustia:
Era malilla del pueblo,
y no mala por su culpa
con quien todos los del juego
querian hazer garatusa,
Y como era larga y alta
como vna caña de açucar,
moriame por chuparla,
y chupome el assadura:
Agora de puro fluxo
tengo vn ama que me cura,
por no andar fuera de casa,
sufriendo malas venturas,
Entre gorda y entre flaca,
ni verdinegra, ni rubia
que me haze mil regalos,
y me remienda, y espulga.
Quedese la Corte a Dios,
y coma el rico pechugas,

que

que yo con mi gusto pobre
tengo mas renta que vn Fuear.

Otro Romance.

SI tambien arrojas lanças,
como las cañas arrojas,
no pretendas por galan
que a los Gazules deshonras,
No las zambras, ni las fiestas
de las Granadinas Moras,
que el nõbre de fuerte pierdes,
y el de couarde cobras,
Dexa el vistoso albornoz,
el almayzar, y marlota,
y no te precies del oro,
que a tu linage desdoras,
Mira que las armas son
de mas honra y menos costa,
y que los que no son nobles,
con ellas nobleza cobran,
Mide Zorayde tu gusto
con el estado que gozas,
que a vezes de altos desseos
nacen esperanças locas,
Huye de tu pensamiento,
porque de plumas se adorna
ligeras para subirte,
para sustentarte floxas:
No te arrojes en el mar,
donde tantos vientos soplan,
ya de furioso desden,
ya de encubierta lisonja
La libertad que se pierde
con gran trabajo se cobra,
y mas la que va perdida
por vna imposible cosa.
Esto dezia Gazul
el que la fama pregona,
puesto en oluido por pobre,
de la bella Zayda Mora.

Otro Romance.

La calle de los Gomeles
dexa atras, y el Alameda,
y en vna yegua alheñada,
furiosa cruza la vega,
Y en llegãdo a vn claro arroyo,
buelue ayrado la cabeça,
y a la inexpugnable Alhambra
dize Muça con soberuia,
Leuantadas fuertes torres,
que al cielo con vuestra alteza
la tierra comunicays,
y espantays aca en la tierra,
Vanos muros, y mezquitas,
famosas torres bermejas,
relumbrador chapitel,
donde el Sol se para y llega,
No penseys que en esse estado
en que os veys, y essa grandeza
mucho os dexara durar
el cielo con su clemencia,
Que su rigor os pondra
en tan miserable buelta,
que aun apenas las señales
de lo que fuystes se vean,
Pero quedaos vn consuelo,
que a mi triste no me queda,
que es el verme a mi caydo
de otra mas sublime alteza,
Y no me derribó el tiempo,
sino solo la dureza
de vn seco y elado pecho
parca ayrada de firmeza,
Daraxa dura, è ingata,
mas inexorable y fiera,
que los leuantados riscos
de las mas neuadas sierras,
Goza de tu Abencerraje,
goze el deti norabuena,
que poco le durara,
si otro Muça se atrauiessa.
Mas hagale Ala dichoso,
y a mi tanto en esta empresa,

que

que la quiso, y la desprecia
contra Riselo el ausente
de su alma, y de su aldea,
mil libertades dezia,
que de dezillas me pesa.
Tu me enseñaste a querer
(mas no sera bien que mienta)
mis desdichas me enseñaron,
y tu engaño fue la escuela.
Si supiera deprender:
mas ay si oluidar supiera,
que burlado te quedaras.
y que vfana que me vieras?
Llegò la morena entonces,
y por saber su tristeza,
muchas cosas le pregunta,
y ella le dio por respuesta:
Morena no te enamores,
que te engañaran los hombres.
Morena que agora vienes
al mundo de tu esperança,
mezcla tu amor con mudança,
y tu fauor con desdenes,
Llora el descuydo que tienes,
y guarda no te enamores,
que te engañaran los hombres.
Escarmienta en estos ojos
tan tristes quanto burlados,
y mis cabellos mesados
vn tiempo amados y roxos,
hurta el cuerpo a tus antojos,
aunque tus antojos llores,
que te engaran los hombres.
Las ternezas que te digan
engañadores zagales,
remitelas a mis males,
antes que tu bien persigan,
quando tu beldad bendigan,
reniega de sus amores
que te engañaran los hombres.

Romance de Medoro.

EMbuelto en su roxa sangre
Medoro està desmayado,
que el enemigo furioso
por muerto le auia dexado,
y el ser leal a su Rey,
le ha traydo a tal estado,
los ojos bueltos al cielo,
y el cuerpo todo temblando,
de color palido el rostro,
y el coraçon trasspassado,
lleno de heridas mortales
por vn lado, y otro lado,
pero al fin con flaco aliento,
y el espiritu cansado,
dixo, Rey y señor mio
perdona, que no te he dado
la sepultura deuida
a cuerpo tan esforçado:
mas yo muero por cumplir
con lo que estaua obligado:
de mi muerte no me pesa,
pues lo permitio mi hado,
pesame de no acabar
lo que auia començado.
Y de ver que no he podido,
estando tan obligado
cumplirseme este desseo,
pues muriera consolado.
De todo perdona Rey,
que pues no quiso mi hado
que estuuiera a tus obsequias,
bien es muera desgraciado.
Y estando en esta congoxa
Angelica que ha llegado,
que por caminos y sendas
huyendo anda de Orlando.
Reparò viendo Medoro,
y el cuello y rostro ha mirado,
sintio vn no se que en el pecho
que el coraçon le ha robado,

que

y assi el coraçon mas duro
de los que el cielo ha criado,
està rendido y medroso,
vencido, y enamorado,
y con esta nouedad
desta suerte le ha hablado.

FIN DE LA TERCERA PARTE.

QVARTA PARTE
Del Romancero general.

Primero Romance.

YO Apolo, dios de la ciẽcia
y morador del Parnaso,
con las nueue de mi coro
establezco, ordeno, y má-
Que atento q̃ nuestro Abril (do
con la flor del auellano
prometio en nuestro Museo
tantos Poetas o gaño,
Y que esto se verifica
con euidentes presagios
en estremo prodigiosos
nunca vistos, ni pensados.
Desuerte que al pie y cimiẽto
de nuestro monte encumbrado
muertos por querer hablar,
ya rebuznan muchos asnos,
Que auiendo por grande seca
agua en la tierra faltado,
vienen todos a beuer
a la inmortal de Pegaso,
y no pudiendo subir,
por serles de nos vedado,
nuestras flores nos destruyen:
y comen nuestros sembrados,
Ya nuestra hermana Caliope
pocos dias ha, baxando,
pensando que era Aretusa,
dieron tras ella a bocados,
Ya no ser fauorecida
de Riselo, y de Belardo,
la pobre Musa pahara
con muena coz mucho daño,
Temiendo que sean estos
los Poetas que esperamos,
porque a escapar de borricos,
sin duda seran badajos.
Por quitar inconuenientes,
y cumplir con nuestro cargo,
porque nuestra Academia
no se pueble destos trasgos,
El que quisiere gustar
el nectar de vuestros vasos
por las preguntas siguientes
sea en publico examinado:
Si sabe que en nuestro gremio
no se admiten pies de banco,
conceptos de Celestina
quando beuia con ajos,
Que el llegar a ser Poeta,
no es cosa de vn martingalo,
ni hazer vna confeccion
de miel rosada y ruybarbo,
Que los nueuos romancistas
que enturbiaron nuestro Tajo,
Tormes, Pisuerga, y Henares,
no son de nuestros gimnasios,
Que los pobres mendigantes,

que

que con memoriales felsos,
vsurpan nombres agenos
son de nueſtros encartados,
Que los que siendo Dezi embre
dizen que cantan en Mayo
al pie de vna clara fuente,
y al de vn mirto consagrado,
Haziendo inmobil la esfera
sin salir de Sagitario,
por lo que tienen de beſtia,
y parecerles en algo,
Que parecieran mejor
sentados al pie de vn palo
con la soga a la garganta,
y el Credo in Deũ en los labios,
Que estos todos, y otros tales,
que procuran afrentarnos,
no son de nueſtro consejo,
ni dellos hazemos caso,
Que no consiſten los verſos
en boneticos rodados,
en sotanas y manteos,
que ya son sayas y mantos,
No en lilas y chamelotes,
en gorgarancs y raſos,
pues de ordinario los rompen
los que lo son en los caſcos,
No en Godeña preſuncion,
mangas juſtas, cuellos anchos,
en locas filaterias,
ni en vigotes engomados,
No en puteriones al vſo,
deſtos que hablan geringado,
necedades con comento
y ellos necios comentados,
No en cueras juſtas y eſtrechas,
no en calçones Sevillanos,
ni en boticas que rebientan
en los pies de muchos machos:
Sepan que nueſtra Caſtilla
no es aquel hediondo lago,
adonde Iupiter ſumo
torn ò en ranas los villanos,
Eſto dixo el Dios Apolo,
por el Eſtigia jurando
al que mas se le atreuieſſe,
confundirle con vn rayo,
Confirmaronlo las nueue,
y yo el preſente notario
de mi ſigno lo ſignè,
y lo firmè de mi mano.

Otro Romance.

ATus deſdenes ingrata,
tan vſado eſtà mi pecho,
que dellos ya se ſuſtenta
como el Aſpid del veneno.
En tu amor penſe anegarme,
penſè abraſarme en tu fuego,
mas ya no temo a tus braſas,
tampoco a tus yelos temo,
Tormentas me son bonanças,
y duros naufragios puertos,
como ſimple maripoſa
por lo que me mata muero.
Digiero deſſabrimientos,
como la Abeſtruz el hierro,
aunque los mios no se halla
cauſa por do los merezco.
Pero baſta ſer tu guſto,
para que confieſſe a uellos
que aunq̃ cõ obras me ofendes,
no en penſamiento te ofendo.
Paſſados son dos Veranos,
para mi ſiempre es Inuierno,
los arboles reuerdecen,
y yo ſiempre muſtio y ſeco,
Reuiſtente de eſperança,
yo de eſperar deſeſpero,
lleuan dulceſsimos frutos,
yo amargos ſuſpiros lleuo.
Alfin es mi voluntad
veleta para tus vientos:

yele,

yele, ventiſque, y granize,
que yo no quiero otro tiempo,
Porque para reſiſtirle,
muy buen pellico me tengo
guarnecido de pacieneia,
y aforrado en ſufrimiento.
Paſſadas ſon treynta Lunas,
y no ay mudança en los tiẽpos,
ſiempre yo las veo menguãtes,
y creer mis anſias veo.
Todas las coſas ſe mudan,
y tu no mudas de intento,
ſiempre muda a mis razones,
y ſiempre ſorda a mis ruegos:
Aunque no quiero mudanças,
que de tu condicion creo,
que quando a caſo te mudes,
ſera de deſden a zelos.
Y auiendo de ſer aſsi,
de tal mudança reniego,
que es mejor andar con quexas,
que padecer mal de perros:
Tampoco fauores tuyos
los quiero, ni los pretendo,
que ſe ha ya eſtragado el guſto,
y ningun guſto apetezco.
Si a caſo ſueño algun bien,
como es ordinario en ſueños
con el temor de enojarte
ſobreſaltada deſpierto.
Mira cruel, que me deues,
pues no ſufro quando duermo
a tu diſguſto mis guſtos,
y en los tuyos me deſuelo.
Alfin mis deſſeos viſtos
es ver lo que tu deſſeas,
y quiero lo que tu quieres,
pues no quieres lo que quiero.

Otro Romance.

QVe importa q̃ mis ſuſpiros
as cumbres mas altas hierá,
y que mis lagrimas rieguen
lo mas baxo de la tierra?
Que importa que mis ſeñales
nacidas de mis querellas,
tan preſta te hallen, ſeñora,
que las oygas, y las veas?
Si alfin es fuerça, (da
q̃ pues no te merezco q̃ te pier-
Que importa que yo te diga,
y que tu eſcuches atenta
los cuydados de mi pecho,
efectos de tu belleza?
Que importa, que piadoſa
de tantas verdades cierta,
condolida de mis males,
me reſpondas que te peſa?
Si alfin es fuerça, &c.
Dizes que me remediaras
como en tu mano eſtuuiera,
ſi para herirme la tienes;
para ſanarme ques della?
Pues mal me ſanan las burlas,
el mal que me cauſan veras,
mal ſe curan males ciertos
con eſperanças inciertas,
Si alfin es fuerça, &c.
Con vn forçoſo impoſsible
traygo perpetua contienda,
y aunque me defiendo a vezes,
las mas da conmigo en tierra,
Viuo con anſias mortales,
preguntasme quando llegas,
que qual razon me entriſteee?
que razon quieres que ſea?
Si alfin es fuerça, (pierda
que pues no te merezco que te

Otro Romance.

QVando ya peno de veras,
todo el mundo eſtà de burlas,
melancolicos cantan, (las,
y los triſtes los eſcuchan,

que quando le ayas dexado
a verte mis ojos bueluan,
No para quererte mas,
sino para que tu mesma
me des vengança de ti,
si de ti das recompensa,
Basta lo que te he querido,
que pues no quieres te quiera,
a este arroyo doy que lleue
tus memorias y mis quexas,
Nada quiero ya de ti,
palabras te suelto y prendas,
y aun mi ley voy a dexar
porque tu viues en ella.

Otro Romance.

DE vna guija en otra guija,
y de vna en otrà piçarra
se rompia vn arroyuelo
qué elPastor Lysio miraua,
Y contemplando entre si
la priessa con que se alcançan
vnas ondas a otras ondas,
vnas aguas a orras aguas,
Mirando dize al arroyo,
si bien mirar le dexauan
lagrimas que sus crecientes
le crecian y enturbiauan,
Tal es mi pena zelosa,
tal es mi zelosa vasca,
pues que no menores guijas
de sospechas me quebrantan
Y no con priessa menor
se alcançan tarde y mañana
vnos miedos a otros miedos,
y vnas ansias a otras ansias.
Sigamos pues a la par
yo a la fuerça y tu a la causa,
tu la de tu natural,
y yo la de mi desgracia,
Que segun con la violencia
qué corres, y amor me trata,
presto los dos llegaremos
yo al fin, tu a la mar salada.

Otro Romance.

AQuel esforçado Moro
Abencerarge çulema,
espejo de valentia
y retrato de nobleza,
Aquel paciente amador
y guerrero sin paciencia,
que fue muro de su patria,
y reparo de su secta,
En vn cauallo Español
sale rompiendo la tierra:
el qual con tropel menudo
bate la menuda arena,
Y casi toca en la cincha
sin tocarle el con la espuela,
cóuirtiendo en blanca espuma
vn freno de color negra,
El Moro sale gallardo,
y gallarda su librea,
que con mucho amor la hizo
y no sin mucha prudencia,
La marlota es naranjada
en señal de su firmeza,
y no de verde color,
que ya no se precia della,
Que como dichoso amante
la esperança tiene muerta
porque goza de su dama
y con esto ya no espera.
Lleua el capellar pintado
de vna dulce primauera,
porque dentro de su alma
todo es plazer quanto lleua,
Y lleua el bonete azul,
no porque zeloso venga,
sino porque de su cielo
es la color mas perfeta,
Y lleua vn rico cendal
que le ciñe la cabeça

prenda de su amada Mora,
y de su amor dulce prenda,
Mas lleua por su diuisa
vna venturosa emblema,
señal de infinito amor,
y no de poca soberuia,
Era pues el aue Fenix,
ya de ceniza cubierta,
cubierta, mas no quemada;
y si quemada, no muerta,
Porque recibiendo vida
leuantaua la cabeça,
y en la mas ardiente llama
mostraua mejor su fuerça,
Esto lleua el rico amante,
y en Arabigo esta letra:
Assi recibo yo vida
de la dama que lo ordena:
Porque amaua sumamente
a Zara, vna Mora bella,
estimada en la ciudad
por su antigua decendencia,
Y de la Reyna estimada
como vniuersal princesa,
aunque seruida en la Corte,
no sin mucha competencia,
Seruida, mas no pagada,
sino solo de çulema,
que como fino amador,
en su pecho la celebra,
Pagale cumplidamente,
y aun procura que le deua,
no para mas libertad,
sino para mas cadena.
Y assi por esta ocasion
traxo esta rica librea,
declarando en la pintura
lo que gozaua por ella.
Cruza por el ancho cosso,
donde esta su dama llega,
mirale toda la gente,
y admirada le celebra,
El Moro como es galan,
vsa de su gentileza,
que atrauiessa la estacada,
y a Zara el pecho atrauiessa,
Llegose al primer balcon,
que era do estaua la Reyna,
humilla el esquino cuello,
y al momento se endereça,
Y es mucho para tal Moro
vsar de tanta llaneza,
haziendo agora en la paz
lo que no quiso en la guerra,
Bate el caballo feroz
con la riguroſa espuela,
y coge su dura lança
para tal efeto hecha,
Vn hierro con otro junta,
y no con mucha braueza,
que si la mano apretara,
en fuego los conuirtiera,
Mas viendose ya subido
en el punto que dessea,
humillar haze al caballo,
y la dura lança quiebra.
Diziendo con voz altiua,
aunque de arrogancia llena,
Todo es poco bella Zara
en tu diuina presencia.

Romance.

MEmoria del bien passado
no me aflijas, ni atormen-
q̃ el hazer discursos triſtes (tes,
no es para tiempos alegres,
Ya yo perdi mi contento,
si a caso puede tenelle,
mezclado entre los temores
del mal que tengo presente,
Ingrata con tus mudanças
tanto mis veras ofendes,
q̃ buelues mi ardiente pecho

mas elado que las nieues.
Los males que le causauas,
estimaua mas que bienes,
y agora los bienes tuyos
mas que males me parecen.
Tu memoria era bastante
en mi pena a entretenerme,
y agora con tu memoria
mi pena se aumenta y crece.
Tu hermosura me alegraua,
quanto agora me entristece,
que la memoria ofendida
mi fee y agrauio me ofrece.
Iamas conoci otro cielo,
sino aquel donde estuuiesses,
ya conozco que fue engaño,
y que me engañe en quererte.
En estos efetos mios
claro puede conocerse,
que al fin vna sinrazon
mas que mil razones puede.
La mudable condicion
en el sugeto que tienes,
no puede ser cosa tuya
sino solo de mi suerte.
Ya no te acuerdas de mi,
sino para aborrecerme,
que ya en esto te parezco,
aunque siento el parecerte.
Pluguiera al cielo enemiga,
que las partes que tu tienes,
no fueran tan deestimar,
por no sentir el perderte.
Esto dixo el Moro Zayde,
y por vn monte se mete,
cuyos arboles copados
del Sol la entrada defienden.

Otro Romance.

EN vn alegre jardin,
q̃ vn ancho estãque cercaua,
donde no se puede entrar
sin fuerça de remo y barca,
Cuyas cercas de alabastro,
con varandillas doradas,
han texido el arrayan,
naranjos, cedros y parras.
A sombra de vnos jardines,
recostada entre vnas matas,
de claueles y alhelies,
y de violetas doradas.
Gozando del dulce sitio
que esta brotando esperanças,
esta la bella Zelinda,
rendida de ausentes ansias.
Como fue su mal con yerua,
entre las yeruas descansa,
pensando que yeruas pueden
sanar heridas del alma.
Vna gloria la entretiene,
y esta gloria es la palabra
del Alcayde Maniloro,
Alcayde y Rey de su alma.
Ausencia le haze la guerra,
y el fuego de sus entrañas,
que esta su galan en Ronda.
do tuuo vn tiempo otra dama,
Bien reconoce Zelinda
que es de Maniloro amada,
pero teme que la ausencia
es madre de la mudança.
Y teme que su galan,
esta do siruio a Zorayda,
y llagas viejas de amor
sanan muy tarde si sanan.
El dia del santo espera,
a quien la gente Pagana
celebra la noche y dia,
con escaramuça y Zambras.
Para este dia le dixo,
que le aguardasse en su alcaçar,
que estaran de paz los campos,
con las bodas de Daraxa.

Con esta esperança viue,
de esperar desesperada,
que la esperança mas corta,
el mucho amor la haze larga,
Assi para consolarse
abrio vna dorada caxa,
adonde tenia dos prendas
de la prenda que mas ama.
La vna era vn ramillete,
de azules flores y blancas,
y besandole le dize,
enternecida y turbada.
De zelos y castidad
os vistieron, no sin causa,
para auisarme con vos,
que sea zelosa y casta.
No faltaran de mi zelos,
mientras vuestro dueño falta,
ni castidad en mi pecho,
q̃ mi amor mas que esto manda.
Vna toca es la otra prenda,
con que el Moro jugo cañas,
y del juego vino al fuego,
que de fuego a fuego passa.
Y descogiendo la toca,
la toca en el pecho y alma,
pensando con tal reliquia,
sanar su sedienta rabia.
Como el mordido del perro,
con pelos del perro sana,
y el que pico el escorpion,
que con su azeyte descansa.
Assi se cura la Mora,
con prendas de amor su llaga,
y dandole dos mil besos,
con su toca y señor habla,
Sin mas tormento de toca
recibe a prueua mi causa,
pues tengo ya confessado
que naci siendo tu esclaua.

Otro Romance.

ZAyde esparzepor el viento
las cenizas de vnas cartas,
agora tan enojosas,
quanto en otro tiempo caras:
Y aunque reboelue razones
para poder disculparlas,
no halla ninguna que baste,
que no ay disculpa a mudanças.
Dize, Si escrituras fuystes,
aueys parecido falsas,
no por falta de firmeza,
mas por sobra de desgracias.
Y si fuystes testimonios
de algunas veras passadas,
indeuido fue tal nombre,
pues veras tarde se acaban.
Si fuystes obligaciones,
ya sin razon son negadas,
pero quien niega las propias,
poco en agenas repara.
Y si fees, fuystes fingidas,
pues estays tan oluidadas.
Si palabras, mentirosas,
pues son las obras contrarias.
Por estas y otras razones,
os he entregado ala llama,
que no es justo tener prendas
de deudor que tan mal paga.
Yo me acuerdo de otro tiempo,
que ningun fuego os quemara,
porq̃ en siendo en vuestra ofensa
mis lagrimas le apagaran.
Mas vuestro mudable dueño,
ha hecho en mi tal mudança,
que a faltarme agora fuego,
os quemara el de mi rabia.
Lleue el viento essas cenizas,
pues lleuo mis confianças,
y llueue mis memorias,
que ya en perderlas se gana.

Mas dixera, mas no pudo,
que le atajan las palabras,
las sinrazones presentes,
y las razones passadas.

Otro Romance.

TRopellando desenganos,
y engañandome mil vezes,
de voluntad he venido
donde es forçosa la muerte,
Bueluo a mirar el camino
por donde vine a perderme,
y veo en el tantos males,
que me atemoriza el verle,
De quando en quando diuiso
de lexos algunos bienes,
entre tantas sinrazones,
que de vista se me pierden,
Suspendese el pensamiento,
y el mal tambien se suspende,
que quando es tan excessiuo,
aun el sentimiento vence.
Y quando bueluo a sentir,
esforçoso que me quexe,
pues haze agrauio a sus veras,
quien los agrauios no siente.
Mas quien me da la ocasion,
quando me quexo se ofende,
que no repara en razon,
quien sin razon aborreze.
Si dissimulo mis quexas,
las suyas contra mi buelue,
teniendo en mi por agrauio,
lo que a todos se agradece.
El viuir en este estado,
impossible me parece,
y hazer mudança no es justo,
pues nũca la haze quiẽ quiere.
Y si escojo por buen medio
el morir estando ausente,
con que escusare de culpa
a quien mi pena no siente?
Pues se dira quando muera,
que la causa de mi muerte
fue solo dolor de ausencia,
y no agrauios y desdenes.

Otro Romance.

NOse que traygo cõ migo,
si es vision, o escarabajo,
que aunque lo siento, no veo
su talle, si es bueno, o malo.
No es amor, que si lo fuera,
es niño, y quiere regalo,
ni dolor, pues no lo entiende
medico, ni cirujano.
No es hãbre, q̃ aunq̃ no como,
no me haze el comer al caso,
ni sed, porque ando beuiendo
los vientos, y no me harto.
Sequedad no, pues me mojo
algunas noches sudando;
ni cortedad, que aunque corto
algunas vezes alcanço.
Pesadumbre no sera,
aunque dizque peso harto,
ligereza, nunca subo
de la cintura a lo alto.
Pues no es dolor de cabeça,
aunque hartovana la traygo,
ni tampoco vanidad,
aunque me fatigo en vano.
No es falta de coraçon,
porque lo tengo bien ancho;
el animo no me falta,
porque nunca quedo falto.
Si es desseo de gastar,
harto me consumo y gasto;
pues no es dolor del dinero,
que nunca supe que es dallo.
No me fatigan riquezas,

q̃ soy mas pobre que vn galgo,
ni desseo de alcançarlas,
de entenderme si, y no acabo.
Si parecerme valiesse,
pidieralo a vn letrado,
mas de vn mal como este mio
no entẽdera mas que vn jarro,
No es mi desseo altiuezas,
que siempre busco lo baxo,
y aũque ello es de poco precio,
a fe que me cuesta caro.
Ya me pido cuenta a mi,
ya riño, y me pongo brauo,
no se quien luego me dize
que calle, y yo luego callo.
No deuo de ser yo mesmo,
aunque soy el que lo passo,
ni aun soy el que aqueste digo,
que por artificio hablo.
Que no me rijo a mi propio,
sino alguna agena mano,
como hombre de relox,
que descarga con el maço,
Pues q̃ es lo que me atormẽta,
y se me echa, y carga tanto,
q̃ me esta rompiẽdo el pecho,
y me dexa el cuerpo sano?
La sombra de mi enemiga
es que me anda acompañando,
y se me pone delante,
quãdo estoy mas descuydado,
Asientase si me assiento,
y alçase si me leuanto,
sigue por donde yo sigo,
y anda por do quiera que ãdo.
Corre quando ve que corro,
y para quando yo paro,
huye quando hablar la quiero,
y no se cansa, y me canso,
No procura mi prouecho,
aunque nunca mal la hago,
quando duermo me despierta,
porque no descanse vn rato.
Recordado me persigue,
aunque me quiere velando,
rie quando ve que lloro.
y llora si ve que canto.
De todo mi bien le pesa,
como si yo fuesse estraño,
yo con el suyo me huelgo,
y dame siempre este pago,
Que me quieres enemiga,
imagen del bien passado?
no te me pongas delante,
dexame pues me has dexado,
Dexa ya de perseguirme,
hasta que mude algun tanto
Lisarda su condicion,
como me tiene mudado.

Romance.

ENtre estos peñascos tristes
hare vida solitaria,
si me dexan las memorias,
que a mi pesar me acompañan.
Aqui recojo mis veras,
cansado de auenturallas,
donde a cada nouedad
las he visto atropelladas.
Sacudo aqui la ceruiz
de aquella pesada carga,
que mezcla siempre é el gusto
los temores de mudanças.
De mi sufrimiento agora
tomare justa vengança,
pues no podra sacar fuerças
de mil desculpas forçadas.
Aqui cruel enemiga,
no vere quando me agrauias,
que al agrauio imaginado
mejores consuelos se hallan,
No vere ya si tus prendas
en agenas manos andan,

assegurando con veras
muchas firmes esperanças.
Las que das al que aora quieres
no me atreuo assegurallas,
que no es buena lealtad,
la que de traycion mana.
Aunque puede estar seguro,
solo en fè de mi desgracia,
que pues que te hizo mudable,
podra ser que firme te haga.
No quiero ya darte quexas,
aunque me das harta causa,
que temo que arrepentida
querras boluer a mi gracia.
Y essa agora la aborrezco,
quanto pude desseasla,
que siempre la sinrazon,
al odio y amor yguala.
Desseame ya la muerte
y procura mi desgracia,
que pues nunca espero bienes,
ningunos males me espantã.

Otro Romance.

DEsecha tantas tristezas
diuina Lisis ingrata,
que si son para acabarme,
bien tus sin razones bastan.
Mirame con alegria,
aunque procures forçarla,
pues yo fuerço mil engaños,
quando mas me desengañas.
Dizes me que mis passiones
las sientes, y no tecansan,
y veo las aparencias
destas razones contrarias.
Si alguna cosa creyeras
de quantas te asseguraua,
fuera contigo bastante,
para que no me agrauiaras.
Mas como fue cumplimiento,
cumplioseme bien mi desgracia,
que no caben con mis veras
las burlas con que me tratas.
Si a todas las voluntades
te muestras afable y grata,
no es mucho q̃ entre essas obras
se te oluiden las palabras.
Las que me diste renuncio,
pues al fin has de quebrarlas,
que no quiero que te culpen
de que a obligaciones faltas.
Y si esta tu voluntad,
(por mi suerte tan trocada,
que para que no me quexe
esforçoso ser mudança.)
Tan mal estoy ya con ella,
que no quiero que la hagas,
y aborrezco mi remedio,
si ha de ser ella la causa.
Viue a tu gusto ene miga,
que sin el rendire el alma,
y seruiremos de exemplo,
yo de firmes, tu de ingratas. *Fin.*

VNa parda maripossa
de su inclinacion lleuada,
se acercaua hazià vna vela,
batiendo a priessa las alas.
Ya de lexos la rodea,
en rueda espaciosa y ancha,
ya de cerca, aunque con miedo,
que a nadie el morir agrada.
Ya huye, y al punto buelue,
ya se atreue y se acouarda,
mas al fin como era fuerça,
llega y entrase en la llama.
A donde acude a impedirla
vn pastor que la miraua,
y quanto mas la desuia,
mas en el fuego se lança.
Y con vn suspiro graue
que del triste pecho saca,
dize, O fuerça natural,

inclinacion temeraria.
Que quanto mas te remedio
mas sigues lo quete daña,
mas si es fuerça, que aprouccha
hazer resistencia humana.
O desdichada auezilla,
pareces me en ser forçada,
que yo tambien voy siguiendo
mi muerte sin esperança.
Y quanto mas mi enemiga
me la impide y desengaña
mas sigo tras mi cuydado,
y menos mi fè se acaba.
Teniendo por premio della,
solo el estimar su causa,
a pesar de mil memorias,
que todas me son contrarias.
Mas tu tienes vn consuelo.
y en mi ninguno se halla,
pues yo muriendo no acabo,
y tu con morir acabas.
Queda agora mi alma triste
embidiosa y lastimada,
pues pretendiendo la muerte,
por ser remedio no la halla.
Y que se muestre mi suerte
con tantas veras contraria,
que me sea siempre forçoso
tener embidia a desgracias.

Otro Romance.

DE la arrugada corteza
de vna aya borra Filis
su propio nombre, y abaxo
oluido pone y escriue.
Yo sola pongo la mano,
que tu la ocasion pusiste,
desden y oluidos te borran,
muera Filis, pues no viue.
Oy nombre te desempeño,
de la deuda en que estuuiste,
quitote Albano del alma,
no es mucho que yo te quite.
Mas fiel eres verdad haya,
que aquella mano que viste
en este tosco papel
escreuir mi nombre triste.
En ti parecio mi nombre,
y en Albano fue inuisible,
eres haya, y de mi alma
adiuino aguero fuyste,
Buelue tu corriente luego
Tajo atras, que assi dixiste,
atras boluera sus aguas,
primero que yo te oluide.
Porque tantas esperanças,
Albano al viento esparziste?
de cauallero te precias,
pero villano anduuiste?
De la que engañas me pesa,
si fè y palabra le diste,
haz amor que con oluido
tan villana fè castigues.
Que Tigres te dieron leche?
que esse rigor es de Tigres,
a aquel Vlisses pareces,
que engaño tal es de Vlisses.
Mayores cosas emprende,
que aquessos hechos ceuiles,
y engañar a vna muger,
no son hazañas de Aquiles.
A Dido parezco yo,
tu al cruel hijo de Anquises,
que si ella hospedo al Troyano,
huesped del alma te hize.
Dexole emprendas la espada,
tu dexas memorias tristes,
huyo por el mar Eneas,
tu con mi esperãça huyste. *Fin.*

QVando de los enemigos,
en roxa sangre bañado
defiende nuestras riberas
mas que los otros gallardo.

Quando dexala marlota,
y desnuda los damascos,
vistiendo malla sangrienta
de los despojos contrarios.
Quando de tu Abencerrage,
si tienes hidalgo trato,
quanto es mayor el peligro,
mas de tener mas cuydado.
Entonces ingrata Mora,
en oloroſos brocados,
a mano agena te rindes
y das de mano a tu amo.
Borraſte el blaſon antiguo
de los Reyes tus paſſados,
y pones menguantes lunas
en tus chapiteles altos:
Ala me vengo de ti,
aunque para ſer vengado
baſtante vengança das,
y aſsi lo daras llorando.
Quando deſſos largos dias
vieres que quedan burlados
con ſus concertados guſtos
tus guſtos deſconcertados.
Que contento ſera verte,
quando llegues a abraçallo,
mezcladas tus trenças rubias
entre ſu copete blanco.
Y quando de la otra Mora
las gracias te eſte contando,
y ſus hijos atropellen
tus aihombras y tu eſtrado.
Y quando dexes las aguas,
de Xenil fertil y claro,
y vayas a las riberas
del turbio y corriente Tajo.
Donde no ay Abencerrages,
ni aquel tropel de cauallos,
que deſde tus miradores,
miraua correr gallardos.
Soledad te ha de cauſar,
ingrata el tiempo paſſado,
quando en el preſente mires
todas tus glorias en blanco.
Y las diuiſas y amores,
los papeles regalados,
palabras y juramentos,
en tu daño conjurados.
Todos han de ſer verdugos
de tus años malogrados,
quando entregados los veas
a tan bien logrados años.
El tiempo es padre de zelos,
y quien tiene tiempo largo
de tras de mil zeloxias,
aun no eſtara aſſegurado.
Seras zelada en la Corte,
ſeras zelada en el campo,
ſeras zelada en las fieſtas,
y en las Zambras y ſaraos.
Zelada ſeras en todo,
y con ſer zelada tanto,
nunca celada pondras
a tus diſguſtos canſados.
Daras muy flaca diſculpa,
quando digas que forçados
de tu padre, reſpondieron
el ſi, que laſtima a tantos.
Goza de lo que eſcogiſte
con eſſe deſcargo falſo,
que donde amor ſe atrauieſſa,
no ay padres reuerenciados.

Otro Romance.

LA deſeſperada Dido
de pechos ſobre vna almena
dize viendo por el mar
huyrla flota de Eneas.
O dura Troya, o feméda Elena,
primeras ocaſiones de mi pena.
Si Paris fuera buen hueſped,
y fiel eſpoſa la Griega,
Troya gozara ſu Imperio,

y ſus Capitanes Grecia.
O dura Troya,&c.
Ni las reliquias Troyanas
tocaran en mi ribera,
ni el cruel hijo de Anquiſes
ſe burlara de mi pena,
O dura Troya,&c.
Pareceme que ſu naue
es la que va mas ligera,
y yo triſte con ſuſpiros
mas viento doy a ſus velas,
O dura Troya,&c.
De quien huyes fementido,
a quien buſcas,o aquien dexas,
tras lo incierto te aventuras,
y lo que es cierto deſprecias?
O dura Troya,&c.
Mientras ſe quexaua Dido,
la flota tanto ſe alexa,
que à penas entre las olas
pudo diſcernir las velas,
O dura Troya,&c.
Miraua vna rica eſpada,
que del fugitiuo fuera,
y tomandola en ſus manos
buelue a repetir la pena,
O dura Troya,&c.
O dulces, mientras Dios quiſo,
quanto agora amargas prendas,
vos gozareys de mi vida,
pues del alma triunfa Eneas.
O dura Troya,o fementida Elena,
primeras ocaſiones de mi pena.

Romance.

POnte a las rejas azules,
dexa la mauga que labras,
melancolica Xarifa,
veras al galan Audalla.
Que nueſtra calle paſſea
en vna yegua Alaçana,
con vn jaez verde eſcuro,
color de muerta eſperança.
Si ſales preſto Xarifa,
veras como corre y para,
que no le iguala en Xerez
ningun ginete de fama.
Oy ha ſacado tres plumas,
vna blanca y dos moradas,
que quando corre ligero,
todas tres parecen blancas.
Si los hombres le bendizen,
peligro corren las damas,
bien puedes ſalir a verle,
que ay muchas a las ventanas.
Bien ſiente la yegua el dia,
que ſu amo pone galas,
que va tan brioſa y loca,
que rebienta de lozana.
Y con la eſpuma del freno
teñidas lleua las vandas,
que entre las peynadas crines
el hermoſo cuello enlazan.
Xarifa que al Moro adora,
y de ſus zelos ſe abraſa,
los ojos en la labor
anſi le dize a ſu Aya,
Dias ha,Celinda amiga,
que ſe como corre y para,
quien corre al primer deſſeo,
al ſegundo para el alma.
No me mandes que le vea,
pluguiera a fortuna varia,
que como ſe lo que corre,
el ſupiera lo que alcança.
Muy corrida me han tenido
ſus carreras y mis anſias,
las ſecretas por mi pena,
las publicas por mi fama.
Por mas colores de plumas,
no ayas miedo que alla ſalga,
porque ellas ſon el fiador
de ſus fingidas palabras.

Por otras puede correr
de las muchas que le alaban,
que baste que mi en salud
el tiempo toma venganca.

Otro Romance.

AXimena y a Rodrigo
prédo el Rey palabra y ma-
de juntarlos para en vno, (no
en presencia de Layn Caluo.
Las enemistades viejas,
con amor se conformaron,
que donde preside amor,
se oluidan muchos agrauios.
El Rey dio al Cid a Valduerna,
a Saldaña y Vilforado,
y a san Pedro de Cardeña,
en su hazienda vincularon.
Entrose a vestir de boda
Rodrigo con sus hermanos,
quitose gola y arnes
resplandeciente y grauado.
Pusose vn medio botarga,
con vnos viuos morados,
calças Balonas Tudescas,
de aquellos siglos dorados.
Eran de grana de poluo,
y de vaca vnos çapatos,
con dos heuillas por cintas
que le apretauan los lados.
Camison redondo y justo
sin filetes ni recamos,
que entonces el almidon
era pan para muchachos.
Vn jubon de raso negro
ancho de manga estofado,
que entres, o quatro batallas
su padre lo auia sudado.
Vna acuchillada euera
se puso en cima del raso,
en remembrança y memoria
de las muchas que auia dado,
Vna gorra de contray,
con vna pluma de gallo
lleuaua con vn Tudesco
en felpa todo aforrado.
La Tizona rabi tiessa,
del mundo temor y espanto,
en tiros nueuos traia
que costaron quatro quartos.
Mas galan que Gerineldos
baxo el Cid famoso al patio,
donde el Rey, Obispo y Grãdes
en pie estauan aguardando.
Tras esto baxo Ximena
tocada en cofia de papos,
y no con estas quimeras
que agora llaman vrracos.
De paño de Londres fino,
era el vestido bordado,
vnas garnachas muy justas
con vn chapin colorado.
Vn collar de ocho patenas,
con vn san Miguel colgãdo,
que apreciaron vna villa
solamente de las manos.
Llegaron juntos los nouios,
y al dar la mano y abraço,
el Cid mirando a la nouia,
le dixo todo turbado:
Mate a tu padre, Ximena.
pero no a desaguisado,
matele de hombre a hombre,
para vengar cierto agrauio.
Mate hombre, y hombre doy,
a qui estoy a tu mandado,
y en lugar del muerto padre
cobraste vn marido honrado.
A todos parecio bien,
su discrecion alabaron,
y assi se hizieron las bodas
de Rodrigo el Castellano.

Otro Romance.

COn los mejores de Asturias
sale de Leon Bernardo,
puestos apunto de guerra,
a impedir a Francia el passo.
Que viene a vsurpar el Reyno,
a instancia de Alfonso el Casto,
como si no huuiera en el
quiẽ mejor pueda heredallo.
Y a dos leguas de Leon,
se paro en medio de vn llano,
y leuantando la voz
boluio desta suerte a hablarlos:
Escuchadme Leoneses,
los q̃ os preciays de hijosdalgo,
y de ninguno se espera
hazer hechos de villano.
A defender vuestro Rey,
vays como buenos vassallos,
vuestra tierra y vuestras vidas,
y las de vuestros hermanos.
No consintays que estrangeros
oy vengan a sugetaros,
y mañana vuestros hijos
tengan de Francia vn pedaço.
Y vuestras armas antiguas,
el rico blason trocãdo,
sembradas de Flordelises
en lugar de Leones brauo.
Y el Reyno que ha tãto tiempo
vuestros aguelos ganaron,
por solo el temor de vn dia
vengan a mandallo estraños.
Y aquel que con tres Franceses
no combatiere en el campo,
quedese y seamos menos,
aunque auemos de igualallos.
Que yo y los que me siguieren,
vno seremos a quatro.
y quando mas nos cupieren,
para toda Francia vamos.

Esto acabado, arremete
con la furia del cauallo,
diziendo, Siganme todos
los que fueren hijosdalgo.

Romance.

FVnestos y altos cipréses,
frondosas y verdes hayas,
cercan vn campo cubierto
de abrojos y yerua larga.
En medio estaua vn sepulcro,
al pie de vna palma ingrata,
que como da el fruto tarde,
con la muerte se compara.
La noche estaua en su filo,
medrosa, fria y elada,
y la siniestra corneja,
hecha centinela y guarda.
Quando al rayo de la Luna,
que baxaua entre las ramas,
vide quatro bultos negros,
que alumbrauan vnas andas.
Al vno llaman temor,
al otro desconfiança,
los otros dos se dezian,
el engaño y la mudança.
Entrados que fueron dentro,
al pie del sepulcro paran,
dando de los firmes ombros
al suelo la inutil carga.
Y con manos liberales:
de las funerales andas
sacaron vn muerto viuo,
que gemia y suspiraua.
Ceñido esta de cadenas,
y en la boca vna mordaza,
que quien muere de su mal,
por su honra muere y calla.
Metieronle en el sepulcro
donde otros muertos le aguardã,
q̃ en son triste al huesped nueuo
con gemidos saludauan.

Con fuso yo y codicioso,
de saber aquien lleuauan,
allegueme hazià el sepulcro,
que solo y desierto estaua.
Vi vnas letras que dezian
en el tronco dela palma:
Aqui se entierran los muertos
de perdidas esperanças.
Entre estos yaze Menalio,
enterraronle sin causa
los zelos, muerte de viuos,
que esta es su propia morada.

Otro Romance.

EN vna cauaña pobre
de contentamiento rica,
principio de glorias dulces,
fin de amorosas desdichas.
Meliso y su amada prenda
contemplauan cierto dia,
ella del el amor firme,
y el della la fè tan viua.
Ella dize: En tu memoria,
se enriqueze el alma mia,
y el vfano y vitorioso,
responde a su cara ninfa:
Que gloria ni que dicha.
llega a mirarte a ti, bella Felisa,
Como es diuina su gloria,
humanas glorias no embidian,
que vn amor presente y firme
a eterna firmeza obliga.
Ella se mira en sus ojos,
y el en sus ojos se mira,
quieren hablarse y no pueden,
y mudos se comunican.
Ella dize: Aquestos lazos,
son mi libertad y vida,
y el responde, El ser yo tuyo,
es lo mas que el alma estima,
Que gloria, &c.
Del bien de los dos amantes
prado y monte participan,
las ninfas del rio cantan,
nueua yerua el soto cria.
Y los dichosos pastores,
mudos de vna causa misma,
quando amor les da licencia,
su fè constante publican.
Ella dize, Ausencia y tiempo
mi firmeza los derriba,
y el sin temor de mudança,
a su pastora replica:
Que gloria ni que dicha,
llega a mirarte a ti, bella Felisa.

Romance.

CON el titulo de Grande,
q̃ le dio el Rey por sus ar-
el fiero Moro Aliatar, (mas
va de Antequera a Granada.
Colgada del Almayzar
lleuaua su cimitarra,
la yzquierda mano en la rienda,
y la derecha en la lança.
Dos tocas sobre el bonete,
y poluo sobre la cara,
lagrimas sobre los ojos,
y cuydados sobre el alma.
Del caualio por el ayre
buela la cola alheñada,
las manos huellan las cinchas,
y la espuma el freno mancha.
De plata los aciçates,
que con la sangre que saca
pareçen sus blancas puntas
coral en cabos de plata.
Yua tan ligero el Moro,
que si algun suspiro daua,
desde donde le comiença,
a madia legua le acaba.
No lleua preciosas piedras,
porque aljofar y esmeraldas
las dexo quando se vino,

en dientes y ojos de Arlaxa.
Por el semblante su pena,
y por los ojos sus ansias,
y de todo la ocasion,
por la diuisa señala.
Vn Aguila cuyo pico
se ceuaua en las entrañas,
vn Sacre, con esta letra:
Por embidia se las saca,
Dexa la embidia en mi daño,
dize el Moro, porque habla
a solas, que le parece
qualquiera sombra Abenamar.
Si con mi daño no medras,
porque mi ventura agrauias,
y hazes que se marchiten,
tu fama y mis esperanças?
Ay amiga de mis ojos,
ya no temo tu mudança,
que mis prendas por ser tuyas,
no es posible que me engañan.
Muestra varonil esfuerço,
mira que sera gran falta,
que mis armas se te rindan,
y te rindan sus palabras.
Dixo, y oluidose luego
de los respetos que guarda,
y para vengar su injuria
a su pariente amenaza.
No espera verse delante,
ni su respeto se guarda,
porque va mas de acauallo,
presurosa la vengança.
Lo que topa desmenuza,
y a los hombres despedaça,
y escapase de sus manos
la Luna por estar alta.
Dixo, Si el temor de verme
Abenamar no te mata,
espera para la buelta,
y en esto se entro en Granada.

Otro Romance

DE las cañadas del pino,
que hazen a Tajo estrecho,
va Riselo desterrado,
a las riberas de Ebro.
Que quieren que viua en ellas
sus desdichas y sus deudos,
labrando las heredades,
que le dexara su abuelo,
Que mal aguero
trocar la libertad por el apero.
Triste se parte el pastor,
aunque lleuaua en el seno
de su pastora vn papel,
que dize si bien me acuerdo:
Digo yo que me ha querido,
mas que a su vida Riselo,
y que jure de pagalle
a su gusto y a su tiempo,
Que mal, &c.
Ya que las huertas passaua,
vio tallada en vn cerezo
vna muerte y esta letra:
Ausente me desespero.
O que verdad tan costosa,
o que sospechoso verso,
perdonen los que me aguardan,
que de couarde me bueluo,
Que mal aguero, &c.
El que de perder lo que ama,
no tiene perpetuo miedo,
o su prenda vale poco,
o es su priuança sueño.
Acuerdome que dezia
vn Serrano muy discreto,
que de la muerte a la ausencia
no ay quarto de legua en medio,
Que mal, &c.
Lleuaua gauan pardillo,
gironado por en medio
con vnos viuos azules,

porque no mueran sus zelos.
No lleua toscas abarcas,
porque es el camino lexos,
sino blancos alpargates
hechos de cañamo seco,
Que mal agüero
trocar la libertad por el apero.

Otro Romance.

SI sabes que son passiones,
que pienso que no lo sabes,
si remedias las humildes,
y dexas passar las graues.
Si a las memorias altiuas
con floxedad satisfazes,
quando quieras socorrerme,
podra ser que no me halles.
Si no naciste en los montes
adonde las fieras nacen,
sino importa a su salud,
que viua a tu causa Martir.
Haz que el alma consagrada
a tu sugeto, se aparte
del cuerpo indigno de gloria,
y que en breue tiempo acabe
Visto se han en mis discursos
bien los milagros que hazes,
contra la fuerça del tiempo
remedio de casos tales.
Por do se ve que mi mal,
no es como los otros males,
que ausencias matan rezelos,
y con ausencia renacen.
Acuerdo me yo en vn tiempo,
que por fuerça has de acordarte,
que entre los altos cipreses
lloraua tus libertades.
Siente, si sientes ingrata,
que con passar tiempo grande,
no ha passado en ti el rigor,
y en ti el que passo es durable.
Vençate enemiga bella,
vn vencido de crueldades
que entre lagrimas de honor
riega tu templo y altares.
Y siendo tan verdaderas,
es justissimo estimarse,
que el que a tu causa las llora,
nunca suele llorar facil.
Si en casos de amor ay premio,
bien el premio puedes darme.
que en seruicio de seys años,
siempre te he dicho verdades.
Buelue el rostro a los estados,
que no los da el mundo iguales,
que siendo humano y eterno,
eterno sera el amarte.

Otro Romance.

LIcencia pide Cupido
a Venus su madre amada,
para entrar en vnas fiestas
con los Moros de Granada.
Dizele, Madre desseo,
tirarme quatro, o seys cañas
con los franeos Bencerrages,
y con Muça el de Daraxa,
Morico a las cañas,
passa al amor con ellas las entra-ñas.
Por ver si al braço temido
las adargas vandeadas,
hazen igual resistencia,
que suelen hazer las almas.
Venus le responde, Hijo
salido de mis entrañas,
de que te huelgues me huelgo,
con tu gusto me regalas,
A las cañas, Moro, (de oro.
rompe al amor el arco y flechas
Piensas que es alcançar nidos,
saber traer el adarga,
y apercibillà a aquel tiempo
que el contrario desembraça?
No pienses que en los jardines

de

de Chipre entre flor y ramas,
andas con los otros niños,
texiendo bellas guirnaldas,
Morico a las cañas,&c.
Siempre lo tuuiſtes madre,
darme reſpueſta peſada,
al tiempo que de mi guſto
lleuo las velas hinchadas.
Lleuo tres caualios bellos,
vno Turco y dos de Eſpaña,
los de Eſpaña para el juego,
y el Turco para la entrada,
A las cañas Moro,&c.
De Bernardo el Caſtellano
lleuo la lança y adarga,
con que en la de Roncesualles
rompio a los doze de Francia.
Concluyo con que ſin duda,
me vereys en Viuarambla,
donde eſtara mi perſona
fuerte,bizarra y gallarda.
Morico a las cañas (ñas,
paſſa al amor con ellas las entra-
a las cañas Moro (oro.
rópe al amor el arco y flechas d

Romance.

AMete Ali Abencerrage,
Moro valiente y gallardo
con marlota y capellar,
de pardo amarillo y blanco.
Sale con otros amigos,
preſumptuoſo,alegre,vfano,
y lleuan tras ſi los ojos,
libres, ſugetos, y francos.
Pero llegado a Xenil,
rio claro, freſco y manſo,
ſe aparta de la quadrilla,
libre,ſolo, ſuelto y brauo.
Parte adeſcubrir ſu pecho,
firme, amoroſo è hidalgo,
donde ventura le eſpera,
con vitoria,triunfo y lauro.
Va publicando valor
ſu gala perſona y braço,
y aſsi gano de ſu dama
ojos,lengua,pecho,mano.
Tomo para poſſeſsion,
oro,coral y alabaſtro,
que ſon en guerras de amor
deſpojos,premios y pago,
Xarifa ſoberuia vn tiempo,
por ſu roſtro,talle y garbo,
fue la que dio fin de guerra,
dando entrada,tienda y campo.
Mas fue ſu dar recebir,
trueco,logro vſura y cambio,
pues la entrego el vencedor,
alma,vida,honor,y eſtado.
Y aſsi de dos ſe hizo vno,
de vn amor,vn ſer,y vn trato,
del qual procedio vn Infante,
niño hermoſo, roxo y blanco.
En las ſeluas de Diana,
ſu eſcondrijo,cueua y manto,
le dexaron porque ſirua,
a Ceres,a Pan,y a Baco.

Otro Romance.

APartas te ingrata Filis,
del amor q̃ me moſtrauas,
para ponerlo en aquel
que penſando en ti ſe enfada?
Plega Dios no te arrepientas,
quando conozcas tu falta,
mas no te conoceras
que aun para ti eres ingrata.
Filis mal ayan (uan.
los ojos que en vn tiẽpo te mira
Aguardando eſtoy a verte,
tanto quanto ya te enſanchas,
arrepentida llorando
el bien de que aora te apartas.
Viſpera ſuele el bien ſer,

del

del mal que ahora no te halla,
pero aguarda que el vendra
quando eſtes mas deſcuydada,
Filis mal ayan, &c.
O quantas y quantas vezes
me acuerdo de las palabras,
cruel, con que me engañaſte,
y con que a todos engañas?
A ti te engañaſte ſola,
pues te he de ver engañada
de eſte que tu tanto adoras,
y de mi ſin eſperança,
Filis mal ayan, &c.
Mirete con buenos ojos,
penſando que me mirauas
como te miraua yo
por mi bien y tu deſgracia,
Que en eſto bien claro eſta
eras tu la que ganauas,
mas al fin no mereciſte
tanto bien, ſiendo tan mala,
Filis mal ayan (uan
los ojos q̃ en vntiempo te mira

Otro Romance.

SV remedio en el auſencia
y ſin remedio aunque parta
falto de todo conſuelo,
que todo el mudo le falta,
Sale a cumplir ſu deſtierro
el deſdichado Abenamar,
que por bien amar padece,
y agenas culpas lo cauſan,
Pide vn caualio qualquiera
porque ſu yegua alazana
por ſer hembra no la quiere,
pues al mejor tiempo faltan,
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla y blanca,
que no las quiere lleuar,
por ſer colores de Zayda,
Colores que adoro el Moro,
porque aſu dueño adoraua,
y deſtea aborecellas
porque otro Moro las ama,
De ſu ventura heredero,
de ſu dama y de ſu patria,
a quien en vano ſe quexa
y a los ſuyos deſagrada:
Porque vn Moro aduenedizo
es poderoſo en Granada,
a gozar tan libremente
de las prendas de ſu alma,
De los mas floridos años
de ſu Mora bella, ingrata,
ſiendo en el talle disforme,
y ſin prouecho en las armas,
Porque el Rey le fauorece,
o porque en el mar de Eſpaña
es ſeñor de dos galeras,
o porque lo quiere Zayda.
Con eſta imaginacion
ſus ojos tornados agua,
auiendo penſado vn rato
en ſus venturas paſſadas,
En ſu trabajos preſentes,
en ſus eſperanças vanas,
en mano agena ſu gloria,
y en las del tiempo ſus anſias,
Sus riquezas poſſeydas
de quien las tiene vſurpadas,
tan mal pagada ſu fè,
pues que ſu fè no ſe paga,
Para memoria de todo
aqueſtas diuiſas manda
que ſi es poſsible le pinten
en el campo de la adarga,
Pues vna ſola no puede
manifeſtar ſu deſgracia,
y que tantas deſuenturas
requieren diuiſas tantas,
Vn verde campo abraſado
bueltas en carbon las braſas,

y el carbon hecho ceniza
como estan sus esperanças,
Vna desseada muerte,
que boluiendo las espaldas
parezca que va huyendo
de quien a bozes la llama,
Vn rico auariento luego
que vna joya encierra y guarda,
que teme que se la roben
porque no puede gozalla,
Vn gallardo Adonis muerto,
que vn puerco le despedaça
y vn Inuierno que comiença
con vn Verano que acaba.
Esto dixo el fuerte Moro,
y conuertidas en saña
sus lagrimas y sus quexas,
a la pintura no aguarda,
De ninguno se despide
y de la vida se aparta
jurando de no boluer
eternamente a Granada.

Otro Romance.

QVando el riguroso inuier
desnuda las verdes plãtas
de sus flores, y enriqueze
de nieue, yelo y escarcha,
Contempla Aurelio vn pastor
de su pastora las causas,
que por fauor suyo han sido
dulces, tiernas, regaladas,
Y en vn momento en el alma
los zelos tocan a fuego,
y las memorias al arma,
Rebuelue en su humilde pecho
la fe de sus esperanças,
haziendola por defensa,
castillo, torre, y alcaçar,
haziendo alarde de todo
de fauores y palabras,
de rebato acuden luego
desden, oluido, y mudança,
Y en vn momento, &c.
El tiempo breue y alegre,
que quando esperan se alarga,
le fauorece diziendo:
Sufre, padece y aguarda,
Mas los fieros enemigos
le enuisten y sobresaltan,
para acudir a la presa,
temor, recelo y desgracia,
Y en vn momento, &c.

Otro Romance.

IVramento lleuan hecho
todos juntos a vna voz
de no boluer a Castilla
sin el Conde su señor,
La ymagen suya de piedra
lleuan en vn carreton,
resueltos si atras no buelue
de no boluer ellos non,
Y el que passo atras boluiere,
que quedasse por traydor
alçaron todos las manos
en señal que se juro.
Acabado el omenage,
pusieronle su pendon,
y besaronle la mano
desde el chico hasta el mayor,
Y como buenos vassallos
caminan para Arlançon,
al passo que andan los bueyes,
y a las bueltas que da el Sol.
Desierta dexan a Burgos,
y pueblos al rededor
solas quedan las mugeres
y aquellos que niños son.
Tratando van del concierto
del Cauallo y del Açor,
si ha de hazer libre a Castilla

del

del feudo que da a Leon.
Y antes de entrar en Nauarra.
toparon junto al mojon
al Conde Fernan Gonçalez,
en cuya demanda son,
Con su esposa doña Sancha,
que con astucia y valor,
le saco de Castro viejo
con el engaño que vso.
Con sus hierros y prisiones,
venian juntos los dos,
en la mula que tomaron
a aquel preste caçador.
Al estruendo de las armas
el Conde se alboroto,
mas conociendo los suyos,
desta manera hablo:
Do venis mis Castellanos,
digades me lo por Dios,
como dexays mis Castillos
a peligro de Almançor?
Alli hablo Nuño Laynez,
Yuamos señor por vos,
a quedar presos, o muertos,
o sacaros de prision.

Otro Romance.

QVando entendi que tenia
el fruto de mi esperança,
segu.o para gozalle,
confiado en tu palabra.
El nublado de tus ceños,
hizo tronar en mi alma,
y abraso flores y fruto
el rayo de tu mudança.
Y el pecho donde touiste
esta voluntad plantada,
produze en vez de tus flores,
yeruas secas y agostadas.
Dizen Belisa que el tiempo
es el medico que sana,
pero no lo ha sido mio,
pues por curarme me mata:
Tus ojos pastora son,
los que me dieron fiança
de mis glorias, y estos mesmos
me dan agora tal paga.
Yo tengo la culpa dello,
aunque tu fuyste la causa,
y es bien que tenga la pena,
quien se pone en cõfiança.
No me quexo de tu oluido,
que no oluida quien no ama,
pero pudiera quexarme
de tus ojos que me engañan.
Bien sabes porque lo digo,
y con quien lo sabe basta,
que en otra parte auras visto
las razones que aqui faltan.
Esto Zelindo escriuio
en el tronco de vna aya,
do recibe el sacro Tajo
en los braços a Xarama.

Romance.

PResta la venda que tienes,
amor, a la bella niña,
para que cubra los ojos
con que da muerte y da vida.
Los mas libres coraçones
prende con sola vna vista,
los mas soberuios sujeta,
y los mas firmes derriba.
Y aunque muriendo viua,
goza de gloria el alma q̃ cautiua.
Sino quieres de tus flechas
gozar solas las cenizas,
y que de tus tiernos braços
te quite el arco y te rinda,
Dexale la venda y huye,
della te oculta, o te libra
que no ay quien oy se le escape,
de quantos sus ojos miran,
Y aunque, &c.

No ay zagal en el aldea
de noble, o de baxa estima
que la señal de su yerro
no trayga en su rostro escrita.
De lo que las almas sufren
salen al rostro las pintas,
y por los ojos descubren
lo que los suyos lastima,
Y aunque,&c.
No se que se tienen ellos,
que parece que enhechizan,
tienen vn gusto de miel,
que para el mas es azibar.
Y mas con las hebras de oro
que en todo los autorizan,
con que libertades ata,
y mil voluntades liga:
Y aunque muriendo viua
goza de gloria el alma q̃autiua.

Otro Romance.

REcoge la rienda vn poco,
para el cauallo que aguija
medroso del acicate
con que furioso le picas.
Que sin vso de razon
a mi parecer te auisa
de aquel venturoso tiempo
que tu desleal oluidas:
Quando ruauas mi calle
midiendo de esquina a esquina
con tus corbetas el suelo,
mis ventanas con tu vista.
O cruel a mi memoria,
pues por ella me castigas
abrasando mis entrañas
con essas entrañas frias.
Que de prendas qua fiaua
de tu voluntad fingida,
quede verdades me deues,
y yo a ti quede mentiras?
Ayer te mistе a mis ojos
oy vences aquien te mira,
que amor y tiempo en mil años
no estan iguales vn dia.
Pensaua yo que en tu nombre
mi esperança fuera rica
en prendas de quien tu eres,
y de quien son mis caricias.
Adonde enseñas engaños
por merced que me lo digas
defendereme del tiempo
y deti no tendre embidia.
Mas bien pudiera saberlo,
si yo saberlo queria,
quando escuche tus razones,
y vi tus quexas escritas,
Disculpas pensauas darme,
no quiero que me las digas,
para la dama que engañas
sera mejor que te firuan.
Ya te cansas de escucharme,
bien sera que te despidas
de mi alma y de mis ojos,
como de mis celoxias.
Esto dixo al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando su balcon
dio principio a sus desdichas.
El Moro pico el cauallo,
y hazia el terrero le guia
murmurandò de su estrella
que a mil mudanças le inclina.

Otro Romance.

MIenten, y si acaso el Rey
les ampara en esta causa,
en su cara le dire
al Rey que me lo leuantan.
Por no pagarme el seruicio
que deue a mi braço y llança,
creyendose de quien quiere
acreditarse con gracias
Por la puerta de Palacio

los ojos bueltos en braſa
brauo y furioſo Saler
ſale empunando la eſpada
No ſaben los Bencerrages,
dize boluiendo la cara,
que no ſufren los Zegries
que les toquen en la fama?
Mienten otra vez les digo
y repito eſtas palabras,
por ſi ay tan valiente alguno
que de lo dicho ſe agrauia,
Que Chriſtianos aueys muer-
o eſcalado que murallas, (to
o que cabeças famoſas
aueys preſentado a damas?
Quando venciſtes alguno
de los de la Cruz de grana?
penſays que empuñar gineta
es como bolar las cañas?
En el vſurpado eſcudo
blaſonays de las hazañas,
donde eſtan los Coroneles
de Reyes que os deuen parias?
Finalmente que aueys hecho
para dezir en las plaças
y ante el Rey, que los Zegries
mejor que lo hazen hablan?
Y quando de noche eſtays
durmiẽdo en las blãdas camas,
quien ſino ſon los Zegries
ſalen a hazer caualgadas?
Quando los Chriſtianos yenẽ
ſobre vueſtra hazienda y caſa,
a quien acudis los Moros
vertiendo los ojos agua?
Sepa vueſtro vando junto
que a todo junto en campaña
le dare a entender que ſoy
Zegri, ſi todo me aguarda.
Y ſi por ſer yo no oſays,
eſcoge en toda Granada
el menor de los Zegries
que el os dira quien ſe alaba.

Romance.

DEſpues que del ſol ardiẽte
fueron auſentes los rayos,
cubrionos la ſecretaria
de yerros enamorados:
Y quando la blanca Luna
con ſu luz quiſo alumbrarnos,
cubrioſẽ de negras nubes
y el ſuelo de miedos varios,
Obſcura la clara noche
para plazos conzertados
lo eſcuro ſaco eſperança
que lo claro auia quitado,
Y con eſtas tempeſtades
el valeroſo Filardo
ſalio a prouar ſu ventura
temeroſo de algun daño,
Yhazia donde tiene el alma
dize mouiendo los labios,
Saldra el ſol de mi ſeñora
y deshara eſtos ñublados,
Mas los q̃ en mi alma a pueſto,
mal pueden ſer deſatados,
que aunq̃ el llãto ſaq̃ algunos,
ſon muchos los congelados,
Y la region de mi fuego
vſa diferentes caſos,
que a vezes agua derrite,
y a vezes me dexa elado.
Nace de ti Liſis bella
tener yo tantos contrarios,
mis bienes y mis recelos
mis glorias y mis agrauios,
Filardò al fin de ſus quexas
llego do tiene el cuydado,
ſoſpiros tiernos ſiruieron
de ſeñales para el plazo,
Y como ſeñas tan ciertas
en conozerſe han tardado

ſus zelos y ſus recelos
juzgo por aueriguados,
Y dize, Claro conozco
ingrata Liſis tu engaño,
pues tu gran deſcuydo el cielo
muestra con prodigios tantos.
De perder el ſufrimiento
poco faltaua a Filardo,
mas temploſe en ver que abria
la ventana a ſu deſcargo,
Las nubes, el cielo, el ſuelo,
ſalio Liſis alegrando
y a Filardo juntos llegan
fauore sy deſengaños.

Otro Romance.

POr muchos años y buenos
bueluas Belilla a la plaça
a morar entre ſeñoras,
y a ſer de tu guſto eſclaua.
No me enganaras agora
deſmintiendome en la cara
que no ſon tus obras libres
veleta de tus palabras,
Que necio que fuera yo
ſi hotiera tus mudanças,
no puede ſer que a mis yerros
otro fuego les ablanda,
Ya cumpliſte tus deſſeos
y los ſuyos cumplio Iuana,
que en albricias de ſu amigo
me dio vnas ligas de nacar.
Traeras de grana de poluo
de oy mas guarnecida ſaya,
guarda que no la ſalpiques
con lodos de algunas calças,
Corpiños de raſo azul
de aguja labradas mangas,
que pues tu ſabes hazellas,
razon ſera que las traygas,
Acabaraſe el picoté
y las camiſas de humayna,
que toda ſeras blandura,
ſi ſe derrite quien te ama,
No te quexaras agora
de que por mi te diſfaman,
en hora buena me oluides,
jura mala en piedra cayga,
Rauia en mi ſi mas te viere
deſcubierto has ya la hilaza:
eſſas manchas tienes? fuego,
pues mi llanto no las ſaca,
Oyes dezir mal de mi
y la platica no atajas,
ſabiendo que tus antojos
de mis culpas fueron cauſa.
Mal aya quien apedrea
del vezino la ventana,
ſi ſon de vidrio y papel
las paredes de ſu caſa,
Todo lo truecan los dias,
ayer te vi hecha braſas
por mi yelo, y oy enciendes
hogueras contra mi alma.
Sabes que pienſo Belilla,
que mas de quatro mañanas
lloraras mi choça humilde
de tu guſto rico alcaçar (trẽ
Que aunque por tus puertas ẽ-
las Indias de oro preñadas,
no mira Cupido en eſſo,
que vna venda ſon ſus galas,
No ſe acaba la memoria,
ſi procuran acaballa,
que viue en lo q̃ otros mueré,
porque es de amor Salamãdria
Los zelos que te pidieren,
ſeran fuertes aldabadas,
con que deſpierten deſſeos,
ſi a caſo durmiendo eſtauan,
Viue leda ſi podras,
y oluidame aunque forçada,
que tan conſolado ſoy

como tu mudable y falsa.
Y de mi pobre consejo
date vna buelta a las faldas,
que tu vezino no es ciego,
y tu vezina no calla.
Y pues dexarte Belilla,
sera mi mayor vengança,
quedate para muger,
y a Dios que se van mis cabras.
Esto le escriue Riselo
a Belilla su oluidada,
la que en su barrio viuia,
y viue agora en la plaça.

Otro Romance.

EN vna famosa playa,
que esta a vista de Pisuerga,
en el valle que sus ondas
adornan, ciñen, y riegan.
De vna parte el ancho rio,
de otra la ribera amena,
aquien mil hojosos olmos
abraçan, labran, y cercan.
Lauan sus troncos arroyos,
que decienden de vna sierra,
como troncos de cristal
entre la menuda yerua.
Pues en este sitio habitan,
boluiendo cielo su tierra,
copia de ninfas hermosas,
consagradas a Minerua.
Llegose vn solene dia,
para el valle alegre fiesta,
en que estas virgines juntas
al diuino Pan celebran.
Vienen las gentes al templo
de las cercanas aldeas,
y de las virgines vozes,
los equos dulces resuenan.
Que con varios instrumentos,
en iguales coros puestas,
priuan de dioses al cielo,
y de Faunos a las seluas,
Quando el roxo Apolo sube
casi en medio de su esfera,
haziendo los verdes ramos
al suelo mil sombras bellas.
Por la parte donde bañan
mas corrientes las praderas,
batiendo los flacos remos
llego a la playa desierta
Aurelio pastor, que vn tiempo,
celebro el nombre de Celia,
aunque ya a Gelasia tiene,
por libertad de sus penas.
Ninfa destas consagradas,
aquien las demas respetana
por ser hermosa en estremo,
como en estremo discreta.
Finge que va al sacrificio,
el Pastor, y es solo a vella,
porque de adoralla viue,
aunque ningun premio espera.
Ligada a vn pequeño tronco,
la pequeña barca dexa,
y con presurosos passos
al hermoso templo llega.
Al tiempo que su Gelasia
la voz a vn harpa cocierta,
mezclando las blancas manos
en las sonorosas cuerdas.
Tan suauemente canta,
que tras sus acentos lleua
aquien la oye los sentidos,
y el alma aquien la dessea.
Detiene su curso el rio,
para Apolo su carrera,
que aunque ay en el cielo vozes,
esta lo trae a la tierra.
Esta suspenso el pastor,
ni sabe si duerme, o vela:
y no es mucho, que a los dioses
suspende, admira, y eleua,

Haſta que dexando el harpa
de cantar la ninfa dexa
vnos verſos, que ſu Aurelio,
compuſo para las fieſtas.
El qual boluiédo en ſu acuerdo
los ojos pueſtos en ella,
dize con la voz del alma,
lo que en el alma contempla.
Gelaſia diuina eſpoſa,
Eſtremo fiel de belleza,
Relicario de mis guſtos,
Oraculo de mis penas.
Nacida para mi gloria,
Y por fin de mis querellas.
Mueſtra do moſtro el que puede
aliuio al poder que encierra.
Si como tienes memoria
de mis venturoſas prendas,
pues con tu voz las publicas,
dè mi meſmo la tuuieras.
Si de mi no te oluidaſſes,
como no te oluidas dellas:
ſi te acordaſſes del arbol,
como del fruto te acuerdas.
Si el guardallas en el pecho
a quien todo el mundo pecha,
no es mas porque ſon ya tuyas,
que porque van de mi letra.
Si como a ellas las eſtimas,
a mi me eſtimas y precias,
que bien puede darme el hado
a quien eſte bien no exceda?
Mas tente mi penſamiento,
que es demaſiada ſoberuia,
querer llegar con tus alas,
do ningun humano llega,
Baſteme por paga juſta,
el ver mi Gelaſia bella,
celebrar con voz del cielo
coſas que no ſon de tierra.
Con eſta viuo contento
en mis penoſas tormentas,
ſi las que ſon por ſeruirte
ſe pudieran llamar penas.
Dixo y la Sacerdotiſa
echando la gente fuera,
acabado el ſacrificio,
cerro del templo las puertas:
Proſigue ſu curſo el rio,
buelue Apolo a ſu carrera,
las ninfas a ſus eſtancias,
y el a ſu barca ligera.

Romance.

ENtre eſtas ſolas paredes,
en eſte deſtierro triſte
te hallas amor tyrano,
mejor que tu madre en Chipre.
Que hecho memorable empréeſſe tu braço terrible, (de
fatigador de aquel arco
que al cielo y al mundo oprime?
Que trono ſagrado ocupas?
con que palio te reciben?
de que ſoberanos Reyes
las armas y cetros riges?
Aqui no ay ſeluas pobladas
de arboledas apazibles,
los Otubres no ſe lloran,
ni ſe cantan los Abriles.
No ay Alcides ni Dianas,
cuya beldad ſolenizes,
ni rayos de iluſtres ojos
que a tu ceguedad me guien,
Deſnudo vienes amor,
vete niño donde viſtes
mentiras y deſnudezes
con ornamentos gentiles.
Vete a inuentar ſobreſaltos
cuyos temos te enſrien,
buſca paſſados por llamas,
ſuſpiros con que te abrigues.
Yo tengo compueſto el pecho,

de sosiego: a que veniste?
trayendo para turbarme,
cendal roto, y plumas libres.
A los amantes de leche,
sera mejor que te apliques,
que su cordero te llaman,
y con ellos eres Tigre.
En essos frescales años,
en essos faciles mimbres,
te enreda, y dexa este robre,
con azeradas rayzes.
Essos tahures noueles,
querran tus falsos embites
con dos sotas descartadas,
que ya de malilla siruen.
Essos gusanos de seda,
que con tu calor reuiuen,
ay dellos que los engañas,
porque tus vidas te hilen,
Auisome vn escarmiento,
y en mi soledad me time,
dono me hallaras tyrano,
aunque te acompañen linces.
Dieras tu diez flechas de oro,
por verme andar a las quinze
esquinero trasnochado,
oyente de tus maytines.
Ya te acuerdas qual andaua,
(es posible que tal hizes?)
beuiendo los ayres vanos,
por vna donzella Circe.
Al fuego de sus papeles,
blandamente derretime,
que entonces por mis pecados
el alma tenia de pringue.
Ella cantaua mis versos,
yo colgado de su tiple,
anduue mas de seys años,
mas dio en falsete, y cayme.
Por lo graue se gouierna,
dexome a mi por humilde,
y porque me vio indigesto,
de comer tanta miel virgen.
Porque quieres que cometa
otro semejante crimen,
con otra cruel mas alta
que vna lança con chapines?
Yo quiero que se me allane,
ella quiere que me empine,
a mirar los lexos varios,
de sus arrogantes fines.
Que la tome y que la dexe,
que no la sirua y la obligue,
que la deua y que la pague,
que la quiera y que la oluide.
Publica amor por el mundo,
estas cosas que se siguen,
mis secretos reuelando,
darete para confites.
Yo soy vn hombre que tengo
la condicion de matizes,
consolado el sufrimiento,
los cuydados apazibles.
Mi memoria rico cambio.
tambien da como recibe,
nobles ay que me la vazian,
pecheras que me la hinchen.
Habito en cauañas yermas,
como en quadras con tapizes,
tambien me huele el tomillo,
como los papos de almizque.
A falta de antorchas claras.
me alumbran turbios candiles,
y con salpicon me passo
quando no tengo perdizes.
Quando no ay neuados pechos,
a los negros aunque tiznen,
porque la razon me hagan,
les haze mi sed vn brindiz.
Vete amor de mi estrechura,
mas mejor te las derriben,
que tu me dexes elar,

elando

elando aquien me derrite.
O mal huesped de aposento
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,
y mi heno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me aflige
no de respuesta de bronze
a mis quexas de alfeñique.

Otro Romance.

CIego que apuntas y atinas,
caduco Dios y rapaz,
vendado, que me has vendido,
y niño mayor de edad.
Por el alma de tu madre,
que murio siendo inmortal
de embidia de mi señora,
que no me persigas mas.
Dexa me en paz
amor tyrano, dexame en paz,
Baste el tiempo mal gastado,
que he seguido a mi pesar,
tus inquietas vanderas,
foragido Capitan.
Perdoname amor aqui,
pues yo te perdono alla,
quatro escudos de paciencia,
diez de ventaja en amar,
Dexame en paz, &c.
Amadores desdichados
que seguis milicia tal,
dezidme que buena guia
podreys de vn ciego sacar.
De vn paxaro que firmeza,
que esperança de vn rapaz,
que galardon de vn desnudo,
de vn tyrano que piedad?
Dexame en paz, &c.
Diez años desperdicie
los mejores de mi edad,
en ser labrador de amor,
a costa de mi caudal,
Como are y sembre, cogi,
are vn alterado mar,
sembre en esteril arena,
cogi verguença y afan,
Dexame en paz, &c.
Vna torre fabrique
del viento en la vanidad,
mayor que la de Nembroth,
y de confusion igual.
Gloria llamaua a la pena,
a la carcel libertad,
miel dulce al amargo azibar
principio al fin, bien al mal.
Dexame en paz
tyrano amor, dexame en paz.

Otro Romance.

EN la orilla de Pisuerga,
al pie de vna clara fuente,
donde claro muestra amor
lo mucho que vale y puede,
Estaua el pastor Tisandro,
entre vnos alamos verdes,
en medio del mes de Abril,
quando las plantas florecen.
No estaua solo el pastor,
que a Laura en sus braços tiene,
vna pastora del valle
que a todas las del excede.
Abraçanse el vno al otro,
y los abraços se bueluen
el vno al otro doblados,
porque sin doblez se quieren,
Laura se paro suspensa,
porque del mucho quererse
nace siempre vna sospecha,
que mas los pechos enciende.
Y dixo: Tisandro amigo,
imagino muchas vezes,
que por vn gusto que gozo
mil pesares se me ofrecen.

Muchos pastores del valle,
quisieron bien a mugeres,
y despues los he yo visto
mudar amores por meses.
Pagaras muy mal Tisandro,
la voluntad que me deues
pues viuira en ti mas años,
que Pisuerga tiene pezes.
El pastor que mas que a si
la ama, la adora y quiere,
los ojos bueltos al cielo
dize jurando mil vezes:
Consuma el fuego mi cuerpo,
la ceniza el viento lleue,
la tierra no la consienta,
y el cielo el alma destierre,
Mi Laura, si te oluidare,
mientras el cuerpo viuiere,
que el alma viue en tu pecho,
y no podre sino muere.
Laura le abraça, y le dize,
el cielo su luz me niegue,
Tisandro, si antes la mia,
dentro en tu pecho no tienes.
Y pues que tienes dos almas,
la fè por los dos mantiene,
que mal donde reyna fè,
auer sinrazones puede.
Que yo sere sin la mia,
vna esclaua que tu tienes,
sugeta a no te oluidar
y libre para quererte.
Hare lo que con Pisuerga,
el hazeña quando muele,
que andara solo mi rueda
a gusto de tu corriente.
Mas para que gasto tiempo
en dezir cosas tan leues,
que aunque mas la boca diga,
mucho mas el alma siente.
Tisandro quedo gozoso,
los ojos se le humedecen,
sin poder hablar palabra,
la abraça infinitas vezes.
Y porque la noche llega,
hàzia la villa se bueluen,
concertando que a las doze
en casa de Laura se viessen.

Otro Romance.

DVeña si auedes honor,
mirad vien por mi fazienda,
que ya deuria ser tiempo
que mi dolor vos empezca.
Non pongays en al las mientes,
que non es de buenas dueñas,
a quien tuertos non les faze,
fazer injurias derechas.
Miembreos señora mia,
que faze esta primer fiesta
seys años, non dende ayuso,
que os fastidian mis requestas.
Y en todos estos seys años
non firieron mis orejas
razones de vuestra boca,
que mis congoxas desmientan.
En los dos años primeros
me distedes por respuesta,
que erades niña en cabello,
para vsar omes pequeña.
Los otros quatro señora,
non remediastes mis penas,
temiendo veros en cinta:
ay Dios quien en cinta os viera.
En los dos vltimos meses
partime a las lueñes tierras,
bolui y halle vos casada,
triste de quien fia en hembras.
Distedesme por escusa,
triste de quien la creyera,
que el viejo de vuestro padre
vos fizo casar por fuerça.

Que bien ſabe el de lo alto,
quantas lagrimas vos cueſta,
porque vueſtra voluntade,
non es conmigo mañera.
Si ello es vero, o non, yo fio,
queſta vegada ſe vea,
pues ya non podra eſtoruallo
ſer niña ni eſtar donzella.
Fazed como vays ſeñora,
mañana a la Madalena,
a ganar las perdonanças,
con quien puridad vos tenga.
Venid vos a mis palacios,
donde tendremos la fieſta,
y folgaremos en vno
ſin que mis omes lo vean.
Que ſi aſsi ſatisfazedes,
mi aficion y vueſtra deuda,
vere que non es falſia,
ni mal querencia la vueſtra.
Donde non, cuydad caſada,
que tarde, o temprano ſea,
que deſtos deſaguiſados,
tengo de tomar enmienda.
Eſto eſcriuio Gerineldos,
Camarero de la Reyna,
a la dueña Quintañona,
eſtando en eclada pueſta.

Otro Romance.

FRontero de la que ſirue,
furioſo, impaciente y brauo,
bueltos los ojos centellas,
triſte, confuſo y turbado.
Conociendo por ſu ſuerte,
zelos, deſdenes y agrauios,
y buelto en colera dize,
fiero, altiuo y enojado:
Nunca entendi que eſſe pecho,
tierno, limpio, puro, y caſto,
tan al contrario ſaliera,
duro, torpe, rezio, y falſo.
Aquellas dulces palabras
tuyas, amor, bien, regalo,
bien claro que ſon parecen,
tuyos, odios, males, daños.
ſiempre me fueron tus ojos,
ſoles bellos, nortes claros,
mas ya ſon en mi bonança,
noches triſtes, rezios rayos,
Malayan Laudomia ingrata,
tiempo, papel, pluma y años,
que en tu ſeruicio gaſte,
loco, altiuo, necio y vano:
Mas no pues que deſcubrio
mi fè, mi firmeza y trato,
y en tu liſongero pecho,
Tisbenos, Siluios, Liſardos,
Del ramo que te produxo
el nectar, Ambroſia y granos,
mudo eſpecie en tu ſugete,
azibar, yeles, y palos.
Son ya tus coſas tan claras,
que los montes, el rio, el prado,
ſon teſtigos fide dignos,
que eres fiera, móſtruo Hircano.
Laudomia de furor llena,
rabio, tiemblo, gimo, y bramo,
dize con tus libertades.
torpe, rudo, agreſte, malo.
Abra eſſe coraçon duro
lança, eſpada, bala, dardo,
pues a mi honor le diſſipa,
lengua, pluma, papel, mano.
Y cerrando la ventana,
ſolo, auſente y oluidado,
quedo Tisbeno en ſu gloria,
pobre, tibio, y agrauiado.
Diziendo, Vengar me tienen.
el tiempo, fortuna y caſos,
y a tus halagos ſere
ſordo, ciego, y porfiado,
Y con graue mouimiento

parte,

parte, corre, llega insano
entre colera y prudencia
pobre, rico, loco y manso.

Otro Romance.

LOs ojos en vn papel,
y en vn ausente su alma,
en la vida su desprecio,
y en la muerte su esparança:
a sus muertos sentimientos
dando esta vida Landamia,
y dando a las letras vida,
a su ausente dueño mata.
Pagando desta manera
la fè y aficion mas alta,
que por ser tan de estimar
con jus desdenes las paga
En fin propio proceder
de mugeres, y esto basta,
que lo que todos estiman
solas ellas lo maltratan.
Mas porque el parlero vulgo
hizo lo secreto, fama,
los ojos vn mar del Sur,
esto dixo con voz alta:
Ay mi papel desleal,
aunque te ofendo sin causa,
pero passadas memorias
te condenan a las ascuas.
Cierto sera que mi pecho
te pagara con desgracia,
que vn Lisardo que en el mora
hara yelo de tus brasas.
Que aunque ausente este de mi,
desde aca le rindo palma
siendo su ausencia en mi fè,
y firmeza su mudança,
Y hasta que Atropos esquiua
corte el estambre delgada
sera su ausencia en mi pecho
otro Mongibelo en llamas.
Bien se no guarda esta fè,
aunque vn tiempo la guardaua,
en fin son todos los hombres
vanos como cañas vanas.
Prodigos al prometer,
y al pagar muertas las pagas,
fingen varios descontentos
que las almas le agrauian.
Ofendeles vna risa
quando es sin su gusto dada,
y jamas ellos ofenden,
siendo archiuos de mil damas:
En sus passiones se pintan
firmes como vna muralla,
faltando en las ocasiones
las obras y las palabras.
Triste la que en ellos fia,
que ha de salir a la cara
pues al que es mas leal y firme,
vemos que dos no le faltan.
Mal aya: mas ay que digo?
que me ofende este mal aya,
pues en el entran despojos
memorias y prendas caras.
De quien sin razon oluida
aquien no llegue a mañana,
que mas vale muerte presta
que no viuir en desgracia.
O Lisardo inexorable
mas que las altas montañas,
bien cumples la buelta presta
del destierro por mi causa,
Cumplioseya tu destierro
no se cumplio tu palabra,
o ingrato y desconocido,
dime, quien es la que engañas?
Acuerdate con su oluido
de la que a vozes te llama,
de aquel apazible tiempo,
que tu tanto celebrauas.
Que con tu vista y mi gloria
dire a Tisbeno que enfada,

con sus prolixas arengas,
y que me ofenden sus cartas.
Que no me rompe la puerta
ni jamas entre en mi casa,
con ocasiones precisas
fingidas y simuladas.
Dixo, y cogiendo el papel,
quiso arrojallo en las brasas,
mas no se que la detuuo
y dixo algun tanto mansa:
Perdona Tisbeno amigo
sino respondo a tus ansias,
que las que en mi pecho tengo,
quando lo intento me atajan.

Otro Romance.

ARdiendo se esta Xarife
en el fuego de Daraxa,
veela en ageno poder,
y el se vee en el de mil brasas.
Sus sospiros son el viento
con que se enciende esta llama,
sus quexas son las centellas
y el humo sus esperanças.
No cura ya del jaez,
ni de la pluma bizarra,
ni de bordar el aljuba,
ni del color de la manga.
Solamente se desuela
en el habito del alma,
que amor como le parece,
ya le estrecha, ya le ensancha.
Huye de gente los dias,
las noches llorando passa,
y a vozes se quexa al viento
con semejantes palabras:
Daraxa, tanta hermosura
como tan mal empleada?
como voluntad tan libre
se boluio tan presto esclaua?
Que dexes a tu Xarife
que no vale menos que ama?
y que siendo el que es Muley,
le quieras mas que tu alma?
Tanto te va enver sin vida
al que en seruirte la gasta,
tanto te va fiera bella
en que te noten de ingrata?
Si huelgas como enemiga
de ver mi muerte temprana,
yo mesmo la buscare
si quien la busca la halla.
Que quando en escaramuças
al encuentro no me salga,
estando cerca mi estoque,
no he menester su guadaña.
Y si la muerte que digo
te parece muy honrada,
haz que me mate a traycion
esse que ya me la trata.
Facil sera de matarme
aunque en armas menos valga,
pues en tenerte consigo
sin ellas me quita el alma,
Y tu viuiras contenta
quando por toda Granada
la muerte de tu Xarife
por todos fuere llorada.
Quando te contare alguna
de menos duras entrañas.
adonde hallaron mi cuerpo,
y quien le lauo las llagas.
Quantas lançadas tenia,
y quantos golpes de espada,
y quantas horas estuuo
sin conocerle en la plaça.
Que te faltara aquel dia
para bienauenturada?
sino te turba el contento
ver mi desdicha acabada.
Podras despues de yo muerto
yr libremente a las Zambras,

podras ſacar en las fieſtas
vna gala, y otra gala.
Podras gozar de la Vega,
y ponerte a la ventana,
y entre las Moras amigas
alabarte deſta hazaña.
O como tendran mis hueſſos
la tierra por blanda cama,
ſi te ha de valer mi muerte
para viuir deſcanſada.
Si menos ha de zelarte
el que ſabes tu que trata
mas de vengarme de ti,
que yo de pedir vengança.

Otro Romance.

NO la Reyna de las aues,
quando ſe abate la preſa,
no la la flecha de Diana
ſale del arco tan preſta,
Como parte de Xerez
el nieto del gran Çulema:
bien ſe le parece al Moro
que amor las alas le preſta.
La buelta va de Toledo
jurando no dar la buelta,
haſta allanar el Alcaçar
de quien depende eſta empreſa.
Ve le al paſſar ſu Daraxa,
y reconoce la yegua,
no la empreſa de la adarga
que como oluidado es nueua.
Lleua en lugar del Ayunque
y del monte (aunque lo fuera)
vna hacha verde encendida,
con otra amarilla y muerta.
Sin letra va la diuiſa,
que es el alma de la empreſa,
que mientras viue ſin alma,
no quiere empreſa con ella
Verde toca, verdes plumas,
verde la manga, y cubierta
de menudo aljofar, verde
borcegui, mochila y cuerda.
Verde la aljuba que viſte,
llena de blancas eſtrellas,
y por los verdes eſtremos
ſe vee lo pagizo apenas.
Conocele y deſconoce
la dama, mira, arde y tiembla,
ni bien ſe atreue a llamarle,
ni bien de llamarle dexa.
En eſto alço el Bencerrage
con deſcuydo la cabeça,
pudo ſer, que por miralla,
aunque le peſo de vella.
Y como mas de cortes
que de obſtinado ſe precia,
inclina tocado y lança,
y recoge braço y rienda.
Ella con voz alterada
le dixo, viendole cerca,
deſpues de algunos ſuſpiros
y alguna lluuia de perlas:
Xarife, para matarme
tan galan y tan aprieſſa?
que, promete eſſa verdura,
que hachas quieren ſer eſſas?
Es Zayda la verde y viua,
y yo la amarilla y muerta,
o ſon hachas de ſus bodas
que ſiruen a mis exequias?
Y tas muy gallardo agora
a la comẽçad empreſa,
ſino eſta canſado el cielo
de ſufrir mil inſolencias,
Pienſas que por ſer galan,
y auerte pueſto en la ouera,
por ſer de prueua el adarga,
y la lança algo mas groueſſa.
Y por ſer (como otras muchas)
eſta jornada en mi ofenſa,
puedes allanar los montes,

y hazer

y hazer de los valles fieras?
Camina ingrato camina,
pretende muger por fuerça,
trabaja de romper solo
por tantas guardas y puertas,
Que si de los justos cielos
algo puede la clemencia,
yo espero ver de tu cuerpo
cevadas aues y fieras,
Y el coraçon que me diste
y agora traydor me lleuas,
passado de tantas lanças,
como de amorosas flechas.
No siempre la ciega diosa
temeridades a prueua,
ni siempre cerrado el cielo
esta de vn triste a las quexas.
Esto dixo demudada,
y sin aguardar respuesta,
en confusion a Xarife
y al mundo dexo en tinieblas.

Otro Romance.

AL lado de Sarracina
Xarife esta en vna Zambra,
hablando en su amor primero
de que fue la secretaria:
Soys vos (le dize la Mora)
Xarife aquel de Daraxa?
aquel de fè templo, aquel
monstruo de perseuerancia?
Tres años ha cauallero
q̃ os llora por muerto España:
si muerto, como en el mundo?
si viuo, como sin alma?
El enamorado Moro
por satisfazer la dama
ni en voz humilde ni altiua
assi la lengua desata:
El hilo de nuestras vidas
en mano esta de las Parcas,
ellas le rompen y tuercen,
que fuerça de amor no basta.
A cada qual su carrera
de vna vez se le señala,
no ay mas alargar la corta,
no ay mas acortar la larga.
Si huuiera querido el cielo
(que para mas mal me guarda)
puerta han dado mis empresas
a mas de vn morir de fama,
Mas de vna vez el Maestre
midio con migo su lança,
mas de vn golpe de los suyos
guarda por blason mi adarga,
En la traycion de Muley.
y en la libertad de Zayda,
sino derrame la vida
fue culpa de mi desgracia.
Aunque fue (si bien se mide)
cosa por razon guiada,
que no es justo pueda el hierro
lo que no puede la rabia.
Vi trunfar a mi enemigo
de quien me vencio sin armas,
yo el cuello puesto en cadena,
el su frente coronada.
Vi adornados sus trofeos
de mil laureles y palmas,
y el aue de Ticio fiera
cevarse de mis entrañas.
Entonces, entonces, muerte,
a buena sazon llegaras,
tuuiera el sepulcro el cuerpo
do tuuo su cielo el alma.
Muriera donde a lo menos
supiera el mundo la causa,
donde mis plazeres, donde
murieron mis esperanças.
Mas si esta ordenado arriba,
viuamos, passe esta farsa,
que quien hasta aqui ha sufrido,
sufrir podra lo que falta.

Otro Romance.

PVueſtos en Tormes los ojos,
y en Tajo los penſamientos,
el coraçon en ſu Marcia,
y ſobre vna peña el cuerpo:
Tendido de largo a largo
ſobre ſus braços el cuello,
por momentos ſuſpirando,
y llorando por momentos,
Triſte con paſſadas glorias,
alegre con ſu tormento,
de ſu deſcuydo cuy doſo,
contento con verſe preſo,
Viuo para ſus cuydados,
para ſus deſcanſos muerto,
con viſta para ſus males,
y para ſus bienes ciego:
Tardo para ſu alegria,
para ſus peſares preſto,
muy ſano para dolores,
y para guſtos enfermo,
Libre para niñerias,
cautiuo en coſas de ſeſo,
para veras ſiempre torpe,
y para las burlas dieſtro,
Propio en ſufrir deſuenturas,
en deſecharlas ageno,
diſcipulo en ſer querido,
en amar ſiempre maeſtro.
Para impertinencias ſabio,
y para importancias necio,
malo en recebir fauores,
y para darlos muy bueno.
Todas eſtas calidades
alla rebuelue en ſu pecho,
tendido orillas de Tormes
el ſin ventura de Arſenio.

Otro Romance.

VN paſtor pobre y humilde
aborrecido ſin cauſa
por la fè de vn impoſsible
que marchitò ſu eſperança,
A las enojadas nubes
que los pardos ſenos raſgan
contra la encendida tierra
anima en eſtas palabras:
Agua Dios agua,
q̃ el fuego que me quema lo de-
En eſte ſepulcro triſte (manda.
o en eſta eſtrecha cauaña
ya para difuntos bienes
repara mis viuas anſias,
Antes que al amor del fuego
demos la poſtrera paga:
quiero valerme de vos,
que amor plaços no dilata,
Agua Dios, &c.
Eſſe ronco ſon que hazeys
embuelto con la mudança
es el Eco de mis males
que toca a morir al arma:
El aſſalto daran preſto,
ſi tarda vueſtra templança,
y no viene a humedecer
el calor de mis entrañas,
Agua Dios, &c.
Eſpeſſas nubes de zelos
ſuelen anublarme el alma,
los ojos haziendo rios,
que el pellico y ſuelo bañan.
Mas ſon lagrimas perdidas,
que aunque ſe viertan, no baſtã,
que eſtà en el pecho el peligro,
y ellas por el roſtro paſſan,
Agua Dios agua;
q̃ el fuego q̃ me q̃ma lo demãda

Otro Romance.

AVos digo ſeñor Tajo,
el de las ninfas y ninfos,
boquirubio, Toledano,
gran regador de membrillos,
A vos el vanagloriоſo

por el eſtraño artificio
en Eſpaña mas ſonado
que nariz con romadizo,
Famoſo entre los Poetàs,
tan leydo como eſcrito,
y de todos celebrado
como el dia del Domingo,
Por las Muſas pregonado,
mas que jumento perdido
por rio de arenas de oro
ſin aueros las cernido.
Llamado ſoys con razon
de todos ſagrado rio,
pues que paſſays por en medio
del ojo del Arçobiſpo?
Vos que en las ſierras de Cuẽça
(mira que humildes principios)
naceys de vna fuentezilla,
adonde ſe orina vn riſco,
Vos que por pena cada año
de vueſtros graues delitos
os menean las eſpaldas
mas de dozientos mil pinos.
Acordaos de todo aqueſto,
y baxad el toldo amigo,
quando furioſo regays
los jardines de Filipo,
Quando ſean vueſtras aguas
municion de cien mil tiros
admiracion de los ojos,
y bateria de caſtillos.
Quando vueſtras aguas ſean
reloxes de peregrinos,
que miden el Sol a quartos,
y la Luna por ſus quintos,
Quando mil neuados Ciſnes
beuan vueſtros vados frios,
quando beuan vueſtras aguas
mil cieruos de Ieſu Chriſto.

Otro Romance.

Quando de Francia partimos
hizimos pleyto omenage
que el que en la guerra murieſſe
dentro en Francia ſe enterraſſe.
Y como los Eſpañoles
proſiguieron el alcance,
con la mucha poluoreda
perdimos a don Beltranes:
Siete vezes echan ſuertes
ſobre quien yra a buſcalle,
todas ſiete le cupieron
al buen viejo de ſu padre,
Las tres le caben por ſuerte,
las quatro por gran maldade,
mas aunque no le cupieran,
el no ſe podia quedare:
Buelue riendas al cauallo
ſin que nadie le acompañe,
y con el dolor que lleua,
les dize razones tales:
Bolued a Francia Franceſes
los que amays la vida infame,
que yo por ſolo mi hijo
fuy con voſotros couardes.
No me lleua el juramento,
ni las ſuertes que falſeaſtes,
que el amor, y la vengança
baſtauan para lleuarme:
Y pues el por el honor
no ſe acordò de ſu padre,
yo quiero acordarme del,
y boluer a Roncesvalles,
Y ſi con voſotros pueden
juramentos y omenages,
no penſeys que con mi muerte
del peligro os eſcapaſtes.
Echa deſde luego ſuertes
ſobre quien yra a buſcarme,
que yo no voy por el muerto,
ſino a morir, o vengalle.

Otro Romance.

Mirando eſtà las cenizas

de aquel Saguntino fuego
los vanos Anfiteatros
viuos exemplos del tiempo.
Belardo que alli llego
con sus cabras y bezerros,
antes morador de Tajo,
y ya del rio Monuiedro,
Y viendo entre sus ruynas
del tiempo tantos exemplos,
assi le dize llorando
sobre vn peñasco de pechos:
Quien se ha de poner contigo
a fuerça tiempo ligero,
teniendo tantos testigos
de tus poderosos hechos,
Que acabaste de ciudades?
que desheziste de Imperios?
que de triunfos que has traydo
a sepultura de muertos?
Los marmoles que cubrian
de purpura y oro llenos
yazen por el suelo agora
de inutil yerua cubiertos,
Aqui donde recitadas
alegres comedias fueron
vnos alegres sombrios
estan recitando el tiempo,
Y el lugar que tan aprieſſa
ocuparon sus assientos
a mis cabras lo agradezca,
que su yerua estan paciendo,
Y solo de sus balidos
por derribados cimientos
estas bobedas escuchan
tristes y espantables Ecos,
No pienses que soy Sagunto,
Belisardo, ni Pompeyo?
Pero soy vn desterrado
por vno de tus sucessos,
Que como la piedra cae,
y sube a su esfera el fuego,
he venido a este lugar
como a verdadero centro,
Ya fuyste ciudad insigne,
y fuyyo dichoso vn tiempo,
tus marmoles leuantauas,
y yo mi ventura al cielo,
Tu por ser buen a ciudad,
yo por ciudadano bueno,
ambos en el suelo estamos,
tu difunta, yo muriendo,
Sobra de malos amigos
en este lugar me han puesto,
tu muerte fue honrada vida,
pues fue de enemigos buenos,
Por auer sido agradable
a tan inelemente cielo,
me pagan desta manera
que ves, que penando muero.
Consuelate ciudad mia,
pues en tus manos me hã puesto
en agradable prision
yerros de mi propio dueño.

Otro Romance.

Mirando estaua Lisardo
al pastor que fue de Filis,
que al pie de vn peñasco fiero
llora quando otros se rien,
Su desuentura y destierro
contempla con ojos tristes,
que siempre al enfermo el sano
tales consejos le dize.
De que te quexas Belardo,
Belardo de que te afliges?
que no es milagro que el cielo
lo que no te dio, te quite?
Que imperio en España pierdes?
que fama al tiempo le pides?
de que Cartago assolada
las frias cenizas viste?
Tu fuyste vn tiempo pastor
del Tajo, vaquero humilde,

tus padres fueron los montes,
que el passo de Duero impidẽ.
Tus armas son vn cayado,
no vandas, ni flor de lises,
vna guirnalda tu empressa,
no plumas dorados timbres:
Bastante empresa te dieron
tus razones pastoriles,
que no son para igualarse
con las astucias de Vlises,
Leuanta, que por ventura
podra ser que el cielo guie
tus cosas por tal camino,
que quien te llora, te embidie.
O gran mayoral, responde,
que laurel y espada ciñes,
porque de verme llorar
con alma agena te ries?
No soy Mario, ni Pompeyo,
ni pido que el tiempo estime
mucho mis cansados versos,
que en el instrumento dizen.
Gaste la flor de mis años,
como Pyramo con Tysbe,
con laque en belleza es Venus,
en encantamentos Circe.
Las tortolas que me achacan
que matè, nunca tal hize,
que quien ama prendas baxas,
lo mas de su pena finge.

Otro Romance.

COn el cuerpo que agoniza,
despidiendose del alma,
haziendo baxas razones,
que tierna lastima causan,
El mal logrado don Sancho
a vista del cerco estaua,
que si lexos estuuiera,
fuera de mas importancia:
Muerto le dexa vn traydor,
que siempre tuuo esta fama:
mouido de su aluedrio,
que a vn traydor esto le basta.
Por fiarse de su abrigo,
y de su aleuosa traça,
que quien de traydores fia,
en tales sucessos para,
A su malograda muerte
el famoso Cid se halla,
que si en vida le creyera,
vn mundo no le matara,
Siente el caso desastrado
de tan notable desgracia,
por ver que blandir no puede
contra Zamora la lança,
Por el juramento hecho
con que las manos le ata,
que aunque la razon le fuerça,
mira a Dios, y a su palabra:
Quiere acudir al remedio,
y alli el remedio le falta,
porque aunq̃ està alli el difunto
ve que està ausente la causa.
Vnas vezes se enternece,
otras suspira, y repara,
otras le mira, y rebuelue,
y viendole muerto, calla:
Ya fia, ya desafia,
viendo que el hablar le falta,
y aunque rebuelto en su sangre,
assi le dize, y abraça:
Famoso Rey, q̃ ya la tierra fria
triũfa de tu valor y braço fuerte,
de quien el mũdo todo se temia,
procurãdo rendido obedecerte,
De que te aprouecho tu valẽtia,
si agora cõ amarga y cruda muer
vecido q̃das en la tierra dura (te
cõ tã estraña y graue desuẽtura?
MirarasRei q̃ alfin era tu herma
la q̃ su casa y tierra defendia (na
y la razon q̃ el Cid, aũq̃ liuiana

te dixo, para el fin desta porfia:
Agora quedara leda y vfana (dia
viedo muerto a quié tãto le ofẽ
tẽdido en esta tierra fria y dura
con tã estrañay graue desuẽtura.
Estas razones le dize,
y el tierno llanto le ataja,
y assi muerto como està,
le respeta y auassalla:
El cuerpo mete en su tumba,
para que le den mortaja,
dando traça en su Real
para la justa vengança.

Otro Romance.

DE las nubes sacudidas
del fiero viento de Março,
y con el agua de Piscis
salio de su madre Tajo,
y vna vez inobediente
pensò cubrir lo mas alto
del Alcaçar de Toledo,
y del plus vltra de Carlos,
Desde las sierras de Cuenca
baxò furioso a los llanos,
donde Xarama su amiga
le suele apretar los braços,
Y mas perdido el respeto
que si fuera Luterano,
le sacò de sus riberas
los mas antiguos sembrados,
Hasta la hazienda de Reyes
(que fue sacrilegio humano)
como Ingles la roba y quita
de jardines y palacios.
Y qual se vido otro tiempo
el fiero mar de Lepanto,
ya de riquezas cubierto,
y ya de cuerpos humanos.
Aqui nadaua el escudo,
alli la escopeta y frasco,
la destroncada cabeça,
el pendon Turco, y Christiano.
Assi ven venir agora
por el Tajo bolteando,
mas varias cosas que tiene
algun mercader Gauacho,
Molduras, marmoles fuertes,
Ninfas, Satyros, y Faunos,
conchas, vidrios, y reloxes,
porfidos, y jaspes varios,
Muchos almendros en flor,
que no daran fruta ogaño,
pareciendo a mi esperança
que en flor se la lleua el diablo,
Las ruedas de los molinos
que no resistieron canto,
huyendo van de sus quicios
desherradas como esclauos,
Las cepas van por el agua,
y por el campo los barcos,
que ya no ay arenas de oro,
sino ripios y guijarros:
Y por vengarse otra vez
del vino su gran contrario,
sacò de ocultas bodegas
los instrumentos de Baco,
Aguadas a su pesar,
sin aguardar a la mano
del tabernero ladron,
vienen tinajas rodando,
Las margenes del diluuio
señaladas por peñascos
quiere cubrir por apuesta,
y açota sus pies bramando,
De los couardes conejos
vengança toma el tirano,
qual caçador sin huron,
q̃ es muy de hidalgos vn galgo,
Porque el rio que visita
los bosques siempre vedados
en sus propias madrigueras
los sepulta en agua y barro:

Ya no halla su acogida
entre la çarça el lagarto,
y a su pesar la culebra
aprende a nadar sin braços,
A los montes conuezinos
huye el ciruo, y corre el gamo,
y tras la oueja medrosa
el corderillo balando,
La cabra rumia la yerua,
el tomillo, y el mastranço,
silua el pastor, ladra el perro,
y no responde el ganado:
Lo que descubre el molino,
es solamente el tejado,
veese el raton embidioso
del aue que va volando,
que de los hurtos de noche
oy le pone el cielo en pago
a la verguença del dia
sin atalle pies ni manos,
Mira el Sol que nunca ha visto
(Astrologo por su daño)
y con el agua a la boca
su culpa confiessa el gato,
Que del molino tambien
ocupa el tejado blanco,
que la aduersidad a-vezes
haze amigos los contrarios.
O Tajo mayor que el Nilo,
que dos vezes en el año
su verde ribera inunda,
fertilizando su campo,
Como aquesta vez ha sido
el Equinocio de Março,
quando el Sol enciende el oro
del Tuson Turco y Christiano,
Amaltea vierte el cuerno
por los arboles tempranos,
brotan pimpollos de nacar
de esmalte morado y blanco.
O que ha de auer de mẽbrillos?
amazenas, y duraznos:
poder de Dios que de endrinas,
quatro libras en vn quarto.
Para leña en el Inuierno
mas que de fruta en Verano
valdran los arboles llenos
de humor por los trõcos baxos.
Con esta fertilidad
qual sera aquel mentecapto
que se espante de que aya
tantos Poetas ogaño?
Bendigaos el cielo, amen,
Academicos del Tajo,
dadles botin a las Musas,
hilen, y canten a ratos,
En vn monte dixo Ouidio
que dio vna coz vn cauallo,
de que ha salido vna fuente
donde beuen tantos asnos.
Mirad que mucho que engordẽ,
quedando agora el Parnaso
con la creciente del rio
cubierto de yerua y cardos.

Otro Romance.

GAllardo en armas y trages
sin amores, y con galas,
que es mucho para soldado
cuydar tan poco de damas,
Cansado de aborrecer
salé Muça del Alhambra,
por defenderse de amor,
y defender à Granada,
Que teme mas vn enfado
que amor muchas vezes cansa,
que el rigor inexorable
de mil espadas y lanças:
El capellar lleua blanco,
doradas todas las franjas,
y esta letra de oro en ellas:
De esperо en la vengança,
Vnas granadas partidas

en marlota azul y blanca,
y esta letra: Estoy en gracia
quando parto de Granada,
Lleua vn alma y vna muerte
diuididas en la adarga,
y este epiteto siguiente,
A desuiarte del alma.
Era el caualló morzillo
con aderezos de plata,
de verde claro el jaez
bordado de seda vaya,
Y de morado esta letra:
Esperança de amor vaca
huye de mi, que no admito
de amor ninguna esperança,
El borcegui lleua azul,
porque assi los zelos trata,
trae vn bonete bordado
con vna pluma dorada,
y por volante esta letra:
Lss amorosas palabras
son mas que ligeras plumas,
y mas que plumas liuianas,
Passò por junto vn balcon,
donde con zelos le aguardan
sin esperança ninguna
la bella Xarifa, y Zara,
Descuydado Muça dellas,
y de sus cuydados y ansias,
fue a passar, mas no passò,
que el passo las dos le atajan,
Que estauan ardiendo en fuego,
vertiendo sus ojos agua,
juntas le piden les dè
lo que les robò apartadas:
Xarifa el alma le pide,
que lo mismo pide Zara,
y el les responde admirado:
Donde tengo tantas almas?
Si vna que tengo pedis,
como a las dos podre dalla?
el alma puede partirse?
no, que no se parte el alma.
Dexadme, y dexalda à ella,
que temo que quien sin causa
dexò ayer à Abindarrez,
dexarà a Muça mañana.
Con esto se fue, y las Moras
llamando en vano, se causan,
que oye el que no quiere oyr
menos, mientras mas le llaman,
Quedaron: pero mal digo,
que no queda quien bien ama,
pues que va tras quien pretende
desseo, memoria, y alma.

Otro Romance.

DEspues que reptò a Zamora
dõ Diego Ordoñez, de Lara,
vengador noble y valiente
del Rey Sancho que Dios aya,
Su consejo tiene junto
en Palacio doña Vrraca,
por su hermano dolorida,
por su riepto lastimada.
y como la vil embidia
quanto no merece tacha
de la virtud enemiga,
peligro de la esperança,
Murmurauan maldizientes
de Arias Gonçalo que falta,
sospechando falsamente,
que es por mengua su tardança,
Y a los que le calumniaron,
empuñando de su espada
denodado les responde
Nuño Cabeça de Vaca,
Aquel ceuil que presume
temor, baxeza, o fe mala,
de Arias Gonçalo mi tio,
miente, miente por la barba,
Y el que negare el respeto
a sus venerables canas,

a mi que las reuerencio
me ponga la tal demanda.
Estando en esto el buen viejo,
entrò graue por la sala,
arrastrando grande luto,
y haziendo sus hijos plaça:
La mano a la Infanta pide,
mesura le hizo la Infanta:
saludò a los hombres buenos,
y desta suerte le habla:
Noble Infanta, leal Consejo,
don Diego Ordoñez de Lara,
que para buen caualiero
este apellido le basta,
En vez del Cid don Rodrigo
que con vos jurò aliança
por la pro de su Rey muerto
con infame riepto os carga,
A vuestro Cabildo vengo
con estos quatro en compana
ciudadan os hijos mios
de Layn Caluo sangre honrada,
Tardeme vn poco en venir,
que platicas no me agradan,
quando los negocios piden
obras, valor, y vengança,
Y a vna el viejo y sus hijos
los largos capuzes rasgan,
quedando con armas luzias,
llorò de nueuo la Infanta.
Los viejos graues se admiran,
los moços se auergonçauan,
porque todos danan vozes,
y nadie quien lidie daua.
Arias Gonçalo prosigue,
diziendo: Recibe Vraca
mis canas para consejos,
mis hijos para batallas,
Dales tus manos, señora,
que su juuentud loçana
sera inuencible, si fuere
de tu mano Real tocada,
Honrar a la gente buena
(y a essotra comun pagalla)
le cumple al Rey que desea
domeñar fuerças contrarias.
Y con sangre de don Diego
que se quite aquella mancha,
que a ti y a tu pueblo vende
con tan insufrible infamia.
Y si a esta sangre que es buena,
y se ha de vender muy cara,
faltare su muerte honrosa,
viua mantendra su fama,
Yo sere el quinto y primero
que boluer por ti bastaua,
a que mi vejez parezca
mocedad noble asentada.
Al campo me voy señora,
no me deys por esto gracias,
que el buen vassallo al buẽ Rey
deue hazienda, vida y fama.

Otro Romance.

A Quien bien le pareciere
la sotana y el manteo,
teniendolo por mejor,
galanes, que el trage vuestro,
En pena de su delito
vea cumplido su deseo,
dexando la vizarria
que traya, a su funda buelto,
Vease toda su vida
cubierto de paño negro,
lleno de poluo en Verano,
y de rabos en Inuierno,
Sea galan quanto quisiere,
de vistosa pierna y cuerpo,
que en efeto ha de cubrirse,
como retablo en Aduiento:
Tenga mas habilidades
que peces y arenas Duero,
que todas ellas se bueluen

en paño qual cuerpo muerto,
aunque sepa mas poesia
que Ouidio Marcial, ni Homero
la fama de su pobreza
no se la cubrira pelo.
Pues llegando a enamorado,
quando brote mas requiebros,
que la Primauera rosas,
diran que huele a romero:
En mas estiman las damas
vn galan a lo moderno
en la postura Xarifo,
y en las costumbres trauiesso,
La calça hasta la rodilla,
corto el talle del coleto,
cubilete estrecho al vso,
lechuguilla a lo Flamenco:
Y si ay plumas en la gorra,
es llamarlas con señuelo,
que con vna pluma quieren
bolar y subir al cielo,
Por estos a las mas graues
se suele aliuiar el seso,
y fues hombre de negocios,
este negocia mas presto,
Son prodigos en gastar,
son de la moneda el centro,
son como vnos pinos de oro,
y quanto hablan es dinero,
La casa donde ellos entran.
echasele de ver luego
en el estrado y baxilla,
cofres, camas, reposteros,
En las tocas a la madre,
en la capa al escudero,
a la moça en la seruilla,
Y a todos en el contento:
No se tiran, ni se pagan
las damas con el mancebo,
que tiene en el pico açucar,
y en las faltriqueras viento.
De hablar pocas se aficionan,
no gustan de dulces versos,
mas quieren vn real en prosa,
que vna carga de sonetos,
Y assi quando vn estudiante
arroja conceptos tiernos,
responden que han menester
mas escudos que conceptos:
Puede ser que en Salamanca
se rijan por otros fueros,
mas esta opinion pratican
las damas de nuestro pueblo.

Otro Romance.

PEdaços de yelo y nieue
despiden las sierras altas
por las lluuias importunas,
quedando a pedaços pardas,
Sacuden los altos pinos
de sus renueuos la escarcha,
murmuran los arroyuelos,
que antes elados callauan.
Quando estauavn pastorcillo
a la vista de Xarama,
cercado de su cabrio
a quien haze inutil guarda,
Hincando estacas de enebro
a sombras de vna carrasca,
para alçar su pobre choça
que su ventura imitaua.
Cansado ya de poner
para su defensa ramas,
assi se quexa del tiempo
y de fortuna boltaria:
Ay de mis cabras,
ay de la perdiciõ de mi esperãça
Yo soy Riselo el humilde,
el que al nouillo y la vaca,
libro del Ribaldo toro
que amor forçado lleuaua,
Ay de mis cabras, &c.
Ay de mi vida que muero,

en verque mis ojos lauan
manchas de zelos y quexas,
y que no salen las manchas,
Ay de mis cabras, &c.
Otros muchos ganaderos
agenos y vfanos passan,
que ayer andauan desnudos
tras de mil ouejas falsas.
Solo mi trato desmedra,
por andar en tierra estraña,
porque passaste mis bienes
tiempo con ligeras alas:
Ay de mis cabras, (rança
Ay de la perdicion de mi espe-

Otro Romance.

ALgun fronterizo Alarbe
le los pecheros comunes
Zayde malquisto y traydor
fue tu padre, no lo dudes:
Entre la fineza noble
de tu abuelo el gran Adulce,
el sayal de tu baxeza
por mil partes se descubre,
Y como lo falso opones
a la verdad de que huyes,
orop el de la nobleza
te llaman, y Rey de embustes,
Engañome tu semblante,
amistad contigo tuue,
mis secretos te fiaua,
mira en que parte los puse,
Mira pues lo miran todos,
que Moro a mi lado truxe,
que a sus enemigos teme,
y a sus amigos destruye,
A la bella Lindaraxa
sobrina del Rey de Tunez
escriuiste que en Granada
alabarme della supe.
Que sus fauores contaua,
gustando que se diuulgue
mi ventura, y su firmeza,
porque se ofenda, y me culpe.
Si tu fueras el dichoso
desde el suelo hasta las nubes
à su nobleza infamaras,
que es obra de tus costumbres,
De mi ya saben las damas
que hago que se sepulte
su fauor en mi silencio,
porque mas mis glorias duren.
Ausenteme de la Corte,
y porque sus traças vse
tu condicion engañosa,
y el amor el mando vsurpe,
a Zafira que me amaua
osaste dazir, que busque
ocasion para valerte,
y que en tu ocasion la ocupe,
Mal te fue con las dos Moras,
porque el amor nunca sufre
cautelas en sus verdades,
ni tinieblas en sus luzes,
Quien tal amistad mantiene,
consigo mesmo se junte,
pensamientos suyos trate,
de los agenos no cure,
Oro puro ha de ser todo
lo que en amistad reluze,
hidalguia con traycion
respetos baxos arguye:
El pecho de vn caualiero
si ay vileza que lo enturbie,
por mal nacido y villano
es digno de que le juzguen.
Zayde preuenid el pecho
no aya lança que execute
la vengança que deueys,
mirad que el plazo se cumple,
Mirad mucho por la cara,
que aura filos que la cruzen,
boluiendo por las ofensas

de las que ciñen esturches,
Que aũque mas vuestro linage
os defienda y assegure,
ha de caer con la muerte
quien traydores passos sube.

Otro Romance.

SObre el cuerpo ya difunto
del esposo que adoraua
del Rey de Arabia la biuda
sangre y lagrimas derrama.
Rompe sus tiernas mexillas,
las manos tuerce y maltrata,
y los dorados cabellos
sin piedad messa, y arranca.
Despide vozes sin tiento,
que como leona braua,
dalle vida y ser con ellas
en vano piensa y trabaja.
Casi muerta al muerto llora,
y si del todo no acaba,
es solo porque le queda
vn dolor viuo en el alma,
Llora su perdida y daño,
y la gloria ya passada
en la memoria presente
para hazer mayor la falta,
Fixa en el cuerpo los ojos,
y el alma al cielo leuanta,
porque aca cuerpo con cuerpo,
y alla esten alma con alma,
Los miembros yertos y frios
abrasa en ardientes llamas,
dando en esto clara muestra
q̃ ella en las de amor se abrasa,
En aguas muy olorosas
con las que vierte y derrama
de sus cristalinos ojos
mezcla las reliquias caras:
Y antes que con llanto triste
las sepulte en sus entrañas,
con voz flaca y desfayda
como pudo assi le habla:
Viuireys si quiera en mi,
y pues la fortuna auara
de vida y alma os priuò,
gozareys mi vida y alma,
Seruireys tiernas cenizas
para conseruar las brasas
de mis fogosas passiones,
porque duren, crezcan, y ardan,
Tampoco funeral pompa,
vuestra muerte y mis desgracias
perderan por enterraros
dulce esposo en mis entrañas,
Que del coraçon las telas
seran las tristes mortajas,
tumba el leuantado pecho,
que mil sospiros leuanta.
Campanas mis alaridos
vozes que del cielo passan,
que el azero de mi fè
las haze sonar tan altas
Por pobres en vuestro entierro
mis merecimientos se hallan,
no como suelen vestidos,
mas desnudos de esperanças:
El pesame es de viuir,
que es viuir seros ingrata,
cabo de año el de los mios,
que acabado vos, se acaban.
Y pues solo queda en mi
la memoria viua y sana,
dexays alma en mi memoria,
y vuestra memoria en mi alma

Otro Romance.

PEdro el que viuia
en mas cautiuerio
que los Monicongos
de virote al cuello.
Por la villa se anda
horro, libre, y suelto,
que a quien amor ata,

le desata al tiempo.
Era Pedro antaño
diligente y bueno,
hazia por quatro,
comia por medio.
Mas ya perezoso
del alma y del cuerpo,
por sus libertades
trocò su descuerno.
Echole su dama
de sus aposentos,
porque a hurtadillas
vendia sus hueuo
Y porque vna noche
echò sus gregueſcos
sobre las paredes
de la del herrero.
Vayase, le dixo,
que sus embelecos
eran mis ardores,
y ya son mis yelos.
Digame, si manda,
que Moros ha muerto
sobre la conquista
de mi cautiuerio?
Quien le presta toldo?
quien le vende ceño?
que Rey fue su padre?
que Cesar su abuelo?
Tome alla sus cosas,
que quien muda intento,
no es razon que dexe
reliquia de cuerdo.
Busquen sus encaxes
otro almidon nueuo,
quien le estraga el alma,
que le abone el cuerpo.
Alla daras rayo,
que no en mi centeno.
Respondiola el moço
rebelde y matrero
Alma de mis gustos
quando yazen muertos
en la sepultura
de sus deuaneos.
Abril cuyas flores
cogio mi descuerno
para el desengaño
herbolario y diestro.
No quiero seruilla
que me voy a estremo,
a viuir de espacio,
y a ser moço viejo.
Ya temo el xarabe
de la flor del berro
contra la firmeza,
que es de amor veneno.
Reniego yo della,
y torneme sieruo
de mis libertades
sobera no dueño.
Para sepultalla
en oluido eterno
entre cuero y carne
su retrato lleuo
Si quisiere verse
pintada en mi lienço,
abra bien los ojos
què ya le despliego.
Que ella aſiq̃ es hermosa,
tiene malos dexos,
mas quiero vn presente,
que passados ciento.
Es su tierno llanto
fuente de Iuanelo,
que a naturaleza
desmiente el ingenio.
Sus abraços caros,
quando mas estrecho,
prenden por costumbre,
no por sentimientos.
Son sus amadores

de Axedrez trebejo,
que avn Rey le da mate
vn peon pequeño,
Y ella que es la dama
anda en este juego,
perdida de blancos,
ganada de negros,
Su codicia es campo
de arena cubierto,
que aunque llueua mucho,
esta siempre seco.
Quien por junto paga,
por junto sabemos
que encumbra su valle,
y allana su cerro,
Quien da sobre taxa
como carnicero,
si pierna le piden,
les pesa braçuelo.
De pintar me canso,
perdonenme aquellos
que aguardando estauan
su retrato entero.
A Dios que me mudo,
señora callemos,
que si mucho dixe,
mucho mas me ha hecho.

Otro Romance en Endechas.

VEnturoso el dia,
el año, y la era,
en que Siluia el cielo
te presto a la tierra.
Tu sola pudiste
romper las cadenas
por el gran tirano
a mi cuello puestas.
Sanò mis heridas
tu mano maestra,
tu luz poderosa
vencio mis tinieblas.
O bien de mis males,
o paz de mis guerras,
puerta de mis glorias,
puerto de mis penas.
Si como solian
mi frente no cercan
las nieblas de horror
confusas y ciegas.
Y por mis mexillas
ya no se despeñan
las lagrimas viuas
en mi sangre embueltas.
Si al salir del alma
ya no se atropellan
mis tristes suspiros,
y mis blandas quexas.
Si la soledad
tras si no me lleua,
si para lamentos
es muda mi lengua.
Si canto, si rio,
si exercito a pueua,
agora el ingenio,
agora las fuerças.
Si mi libre mano
de nueuo se precia
de regir a vezes
la pluma, o la rienda.
Si ya me son dulces
las armas, las letras,
los juegos, las plaças,
las galas, las fiestas.
Tu has sido la causa,
o Siluia, a tú cuenta
estan estos dones,
y a la mia estas deudas.
Lo que el desengaño
que a tantos remedia
lo que no pudieron
el tiempo, y la ausencia.
Consejos de sabios,
virtudes de yeruas,

acentos de Magas
deuotas ofrendas.
Tu sola pudiste,
(y es bien que lo puedas)
o casta, y no altiua,
o hermosa, y no fea.
No mas carcel dura,
no mas fruta agena,
no mas pretensiones
que tan caro cuestan.
No mas deuaneos,
no mas competencias,
no mas esperanças
que assi desesperan.
A ti Siluia hermosa,
a ti Siluia bella,
consagro de vida
esto que me queda.
Gastarè las noches
ociosas y quietas
en solo el descanso
para que son hechas.
Sabrè a lo que saben
esperanças ciertas,
honestos abraços,
ternuras honestas,
Gastarè los dias
a la sombra amena
del Parnaso, o Pindo,
discantando mientras
De las nueue Diosas
tu (no menor que ellas)
los diuinos coros
riges y gouiernas.
O el arbol de Apolo
con mil flores mezclas,
texiendo guirnaldas
para mi cabeça.
A son de mi lira
dirè nueuas letras,
nueuos desengaños,
artes de amor nueuas.
Dirè tus vitorias,
dirè tus empresas
a tus pies rendida
de Pafos la Reyna.
Y si el canto mio
tiene alguna fuerça
a pesar del tiempo
que todo lo asuela.
De siglos en siglos,
de lenguas en lenguas,
bolara tu fama
con alas eternas.
En quanto las aues
los ayres possean,
los pezes las aguas,
los montes las fieras.
En quanto los cielos
den buelta a sus ruedas,
en quanto repartan
su luz las estrellas:
Tu honor, tus loores
(que agora comiençan)
seran de altas rimas
copiosa materia.

Otro Romance.

EL diSanto fue Belilla
a la vayla del aldea,
el cabello suelto al ombro,
y no como suele en trença,
Pensò que el solaz ageno
a su mal pusiera treguas,
sin acordarse que al triste
mas le entristecen las fiestas:
Cuydados de amor y zelos
que tienen terrible fuerça,
luchando a braço partido,
dieron con su gusto en tierras.
Alfin Belilla no vayla,
y porque la causa sepa,
alguno que se la causa,

cantò al pandero esta letra:
El mi coraçon madre
Que robado me le han he.

GVardado le tuue,
robado le tengo,
fugecion mantengo,
libertad mantuue,
descuydada estúue
del mi coraçon madre,
que robado me lo han he.

En trage de amigos
cuydados ladrones
roban coraçones,
y son enemigos,
presenteys testigos
por mi coraçon madre,
que robado me lo han he.

Entrada les dieron
mis ojos tyranos,
y el hurto en las manos
al salir les vieron
no los detuuieron
el mi coraçon madre,
que robado me lo han he.

No lo restituyen,
aunque se confiessan,
sus robos no cessan,
mi vida destruyen,
si los sigo, huyen,
con mi coraçon madre,
que robado me lo han he.

No me quexo no
de velle robado,
que le diera dado
a quien le lleuo:
desden siento yo
con mi coraçon madre,
que robado me lo han he.

Otro Romance.

A donde el Tajo parece
ni bien rio, ni bien mar,
Riselo estaua a la muerte,
porque su ausencia es mortal.
Mil crecimientos tenia
de rezelos por demas,
que le tomaron con frio
de esperança y soledad,
como cabrerizo ha sido,
y hombre de armas era ya,
y vnas vezes se arrepiente,
y otras consolado està:
A su pastora dezia:
Ya no te verè jamas,
gimen las hondas crueles,
y amenazame la mar,
Por la malla defensiua
he trocado mi gauan,
y tus fauores de assiento
por tormenta y nauegar,
Quando me miran mis ojos
despues de vn largo llorar,
a mi coraçon le dizen:
Quien tal hizo, pague tal,
Mi rabel de haya y de pino,
mi tañer, y mi cantar,
mis desdichas amorosas
que se han hecho, donde estan?
Esto puede vna desdicha,
plega a Dios, no pueda mas,
mas plega a Dios que si pueda,
y que muera en la Naual,
Que me acierte el mosquetero,
que menos sepa tirar,
y que de mi no te acuerdes,
que es tiro al doble mortal,
Desdichados de ventaja
sola vna salud tendran,
que es nunca esperar salud,
ni en la guerra, ni en la paz.
Por merced señora mia
(si valen ruegos de aca)

que

que hasta que yo sea anegado,
no permitas nouedad
En esto besò la tierra,
y entrose luego en la mar,
no llorando, porque es mengua
en el soldado llorar.

Otro Romance.

A La orilla de vn estanque
que haze vna fuente clar
que por pedregosas cuestas
su curso ligero ensancha.
Al pie de vn verde laurel
que con sus espessas ramas
defiende que con sus rayos
el Sol no hiera en las aguas:
Reclinando junto al tronco
de vn verde laurel estaua
vn pastor, que con su llanto
las fieras duras ablanda.
La causa de su dolor
manifiestan sus palabras,
aunque a vezes los suspiros
se las acortan y atajan,
Llora vna esperança muerta,
y vna fe mal estimada,
que por ella espera vida,
y por ella muerte aguarda.
Las aues dexan su buelo,
la fuente su curso para,
ningun viento el campo mueue,
y assi el verde laurel calla,
Antes parece se inclina
para ver mas cerca el alma
del pastor, que por los ojos
a todos la muestra clara:
Los ojos lagrimas vierten,
el pecho jamas descansa,
que con suspiros continuos
hombres y animales llama.
Vio atentos a su dolor
muchos que su voz aguardan:
quiso hablarlos, mas no pudo,
pero al fin esforçò el habla:
Los que de amores sabeys
(les dixo) notad mis ansias,
que de amor nacen sus daños,
por el mi muerte es cercana.
No muero por propias culpas,
sino es culpa dar el alma
aquella que en premio injusto
con fin qual este me acaba.
No lloreys, porque esta muerte
me satisfaze y agrada,
imaginando que es Filis
mi pastora quien la causa:
Mia dixe: ved si es mia
aquella que assi me paga,
pensè (ay de mi) que lo fuera,
pero amor me desengaña.
En esto con presto passo
vna pastora gallarda
rompio el confuso silencio
de aquella gente admirada.
Viose luego en su belleza
que era la hermosa Lisarda,
que al pastor casi difunto
ha mucho que ofrecio el alma:
Turbose el pastor en verla,
y ella en lagrimas bañada,
al pastor que tanto quiere
el cuello añuda y enlaza.
Su rostro ya sin color
besa, y con lagrimas baña,
y procurando de hablarle,
su voz vn suspiro ataja.

Otro Romance.

Mil años ha que no canto,
porq̃ ha mil años q̃ lloro,
cuydados de mal passado
que han puesto fin a mis tonos,
Ingrato mundo, de ti
estoy de veras quexoso,

pues

pues con tan poca razon
me castigas a mi solo,
Ello consiste en ventura,
que mil pecados conozco
mas graues que el mio algunos,
y mas sin castigo todos:
Pues viue Dios, que en mi vida
lleuè muger para otro,
ni he procurado priuança
por baxo, ni humilde modo,
Consuelome con que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que si es Mercurio en las alas,
con sus verdades me abono,
Muchos faltan de la plaça
que los vi salir al cosso,
Muchos se lleuan los dias,
todo se va poco a poco.
Yo he visto con calças largas
algun galan de los Godos,
que ya se humilla a greguescos
(como Ingles) cortos y angostos
Y he visto con mas salud
algun pastor boquiroxo
que a passo de buey camina,
y bolaua como vn corço.
Y aun alguna dama he visto
que tiene acabado el rostro,
con arrugas por lo Mico,
y joanetes por lo Mono,
Ralo y lamido el cabello,
y sin pestañas los ojos,
los dientes negros y menos,
la nariz mas larga vn poco,
Lacio el brio y agostado,
y no de pocos Agostos,
y para tener el tiempo
vn braço mayor que el otro.
La que echaua de la lengua
mas fuego que Ethna famoso,
agora vomita yelo
haziendo de Angel demonio
Mas porque me marauillo,
y con el tiempo me tomo?
los bueyes fueron bezerros,
y los mastines cachorros,
Yo conoci vn aguileño,
que agora ha dado en ser romo,
y vn gordo que fue muy flaco,
y vn flaco que fue muy gordo.
Los sombreros eran altos,
ya son baxos y redondos,
colchones eran las calças,
ya no consienten aforros:
Desbarrigados los sayos,
los jubones a lo corto,
lacayos se visten Pita,
y rameras tela de oro:
Sin duda se acaba el mundo,
o quatro vezes dichoso
el que en vn pobre sayal
del mundo se pone en cobro.
De la prematica nueua
se anda descuydado y sordo,
ni mira en seda, ni en puntas,
almidon filete, ni oro,
Y si descubren mugeres
sus bellos rastros hermosos,
da gracias a Dios por ello,
y miralas vergonçoso,
Y aunque es el trabajo grande
de la obediencia y del choro,
quan bueno es saber que ay
en conuentos refitorio,
Quando miro las crueldades
desta nuestra edad de lodo,
aunque no la merecemos
viuir de hierro mohoso,
El mas baxo estado embidio,
a peso de oro le compro,
por quien yo trocara el mio,
aunque en esto hiziera poco,

Que villano va a sus viñas
con sus alforjas al ombro,
por quien no trocara Ouidio
de Tristibus, y de Ponto?
Que marinero embreado,
o que velador piloto,
que forçado de galera,
que negro de Monicongo,
Que recuero del Alcarria,
que pobre importuno y roto
de los de sopa Francisca,
o de Geronimo brodio,
O venturosos picaños,
que del señor poderoso
en vagabundos corrillos
estays murmurando el toldo,
Ni os aueys diciplinado
por la armada, ni à vosotros
os piden lança de ristre,
sobrandoos lanças a todos,
Que se os da que nunca llueua,
pues el año mas costoso
a vn mesmo precio comeys
pan y vino, y carne abondo?
Que se os da que vaya el Draque
de nuestras naues en corso,
y que se lleue de España
los trabajados teroros:
Sobre Iuanilla y Luzia
a vezes anday s al morro
por cuernos aueriguados,
no por cuydados zelosos,
Que Cardenal come en Roma
mas seguro y mas sabroso,
pues nunca a nadie en la tierra
se dio veneno en mondongo?
Ya en efeto hemos nacido,
y aunque seamos de lodo,
sabemos bien en el mundo
quien es oueja, y quien lobo,
Alleguemonos al bueno,
huyamos del mentiroso,
que importa viuir en paz,
sufrir mucho, y hablar poco.

Otro Romance.

ASsi Riselo cantaua
con su rabel de tres cuerdas
aquel de la tapa blanca,
y de las costillas negras,
El que tiene por remate
vna burlada Sirena,
diuisa contra engañosas
que cantan y desesperan,
Como hizo aquella facil,
de cuya voz no se acuerda,
porque amor que es aue y niño
sino le regalan, buela,
Diga pues, que assi cantaua
con su tiple de corneja,
oyendole quatro esquinas,
dos calles y vna taberna,
Vamos horros en los gustos,
aldeana que rebientas,
por mostrarme que en tu lúbre
mil coraçones se queman,
A lo simple os quemaremos,
y sea nuestra fe de cera,
cada qual siga su antojo,
pues que la gracia no es deuda,
Franca te hago de zelos,
porque los llamô mi abuela
bruxas, que a las almas niñas
les chupan la sangre nueua,
Y yo que soy Bachiller
(por Alcaçar de Consuegra)
los comparo à los herizos,
que a quien los toma, penetran,
Quiero mucho à nuestras vidas,
que son dos palamas duendas,
que las tientan los pecados,
que la voluntad infiernan,
Si te vas por la mañana,

yo te aguardare à la fiesta,
y si por dicha faltares,
dormirè,aunque no parezcas,
Si quieres tener visitas,
sin miedo podras tenellas,
que aunq̃ yo estè solo vn año,
por Dios que no como tierra,
Si te combidan vezinas,
ve al aldea à la merienda,
y si tu las combidares,
dexame ser Pero entre ellas,
y no quiero que me digas,
que vn señor de Cruz bermeja
te promete montes de oro,
por galopear tu vega,
ni tampoco que te tañan
con caxas,ni con trompetas,
ni que seas capitana
de faldellin por vandera,
Porque pienso que lo dizes,
aplicando la conseja,
para que ligeras anden
mis pesadas faltriqueras.
Bien se me trasluze à mi,
que el arco de amor se flecha
por las poderosas manos
de su consejo de hazienda,
Venus la diosa de Chipre
ya es matrona Ginouesa,
guarismo sabe su niño,
multiplica,suma,y resta,
Ya el rapaz anda vestido,
las calças aforra en tela,
y el que esperanças comia,
pauos come,y tortas cena,
A la distrecion le ha dicho,
que compre,y sea discreta,
y a la gentileza pobre,
à pintura le condena,
Con la toca està cansado,
muger tosca y marinera,
que se acuesta con bizcocho,
y de millones se empreña,
Su secretario es el dar,
vn moço que llaman perlas,
robador de voluntades,
y cumplidor de promessas,
Por esto aldeana mia,
quiero yo seguir la secta
de aquellos,cuyas entrañas
parecen carne,y son piedra,
Sino merezco tus glorias,
no me reuistan sus penas,
y si por dicha te agrado,
mas verdad,y menos tretas.

Otro Romance.

TRiste memoria enemiga,
que sola en mi daño viues,
porque con perdidos dones
te easas,y me persigues?
Cruel pensamiento baste
el daño que me truxiste,
acaba,pues se ha acabado
la causa de do naciste,
Ay horas tristes (fuystes.
quã otras soys de las q̃ vn tiẽpo
Facil coraçon no aumentes
la llama en que te encendiste,
pues ves conuertida en humo
la fe de vna fe tan firme,
Ay alma de gusto pobre,
rica del mal,lo posible
sufre,y padece tus daños,
y à mayores te apercibe,
Ay horas tristes,&c.
Vana y fingida esperança,
hasta el cielo me subiste,
para poder solamente
perderme,qual te perdiste,
Alas te dio mi enemiga,
con que leuantar pudiste
mi liuiano pensamiento

al desseo de vn imposible,
Ay horas tristes,&c.
Tus palabras me engañaron,
con ellas asiento hize,
mas palabras de muger
no son fundamento firme,
Viui engañado y contento
tan alegre,quanto quise
de bienes tan regalada,
quanto males oy me afligen,
Ay horas tristes,&c.
Tiempo mudable y ligero,
que por ser bueno te fuyste,
y mas ligera y mudable
tu,que de mi mal te ries,
Si de mi bien os cansays,
no os cãseys de que publique
ofensas y agrauios nuestros,
que me cansan y persiguen,
Ay horas tristes,&c.
Dixo Damon oluidado,
y tras su ganado Tirsis
al valle baxô cantando
alabanças de Amarilis,
Callo Damon que no quiere
que sus daños certifiquen
lo que vna mudança puede,
mas en el alma repite,
Ay horas tristes. (fuystes.
quã otras soys de las q̃ vn tiẽpo

Otro Romance.

VNa bella pastorzilla
haziẽdo estaua vna hoguera
para quemar de su amante
la memoria y sus presseas,
Burlada,quexosa,y triste,
dize,que han de ser semejas
de la madrastra de Ascanio,
dexada del falso Eneas.
Los cordones del çurron
desataua a toda priessa,
porque ardia su vengança
mas que la encendida leña:
Lo primero que saco,
fueron dos pliegos de letras,
que mal,o bien su pastor
se preciaua de Poeta,
vn Cupido a la malicia,
tirando flechas de perlas
en vn sardesco de alquimia
con Venus a la verguença,
Ay dadiuas mal seguras,
ay falsa correspondencia,
que siendo terceros mudos
tencys hechizeras lenguas,
Quié me diera vn Griego astuto
que me hiziera con su ciencia
tan sorda para lisonjas,
que burlara las Sirenas.
Ya que la mano estendia,
asiole Riselo della,
que cubierto entre vnos pinos,
se pudo esconder muy cerca,
Que hazes pastora amiga?
que has sauido? Porque quemas
a los que el fuego no sienten,
y a los que lo sienten,y elas?
Mucho de tu esfuerço fias,
si determinada piensas
quemar imaginaciones,
que dentro del alma reynan,
Escarmienta en mi,que vn dia
rompi dos pliegos de letras,
y la colera que digo,
sabe Dios quanto me cuesta.
Dixo,y la triste pastora
turbada respondio: Mueran
(de mi rebelado amante)
estos testigos de ofensas,
Que con tratamiento injustõ
podra ser que de verguença
se canse mi libertad,

de andar por casas agenas,
Alfin moderò su enojo,
y Riselo se desuela,
en que dexe de vengarse,
y en que al amor obedezca.

Otro Romance.

CVbren el ayrado cielo
nubes escuras y pardas,
y al suelo marchito y mustio
blanca y erizada escarcha,
No mira su rostro el Sol
en las plateadas aguas,
que sus impedidos rayos
las nubes negras no passan,
Recogido el ciudadano,
el calor que del Sol falta,
cobra en abrigado sitio
en las encendidas llamas,
El pastor que trae cubierto
el pellico que le ampara
de la escarcha que le ofende,
se recoge a su cauaña,
No ay aue que rompa el viento
con voz dulce, o prestas alas,
porque todas en sus nidos
del cielo ayrado se guardan,
Solo vn pastor a este tiempo
entre sus ligeras cabras,
riberas del claro Tajo
pisa la yerua argentada,
Apenas el yelo siente
que al mas abrigado espanta,
pero no es mucho, si tiene
el pecho el pastor de brasa.
En esto pues vio Rufino
(que assi el pastor se llamaua)
vna zagala que adora
entre sus ouejas mansas,
Venian los dos a verse
tras vna ausencia no larga,
si puede llamarse eorta
la mas breue entre quien ama.
Quisiera el pestor gozoso
que su querida Rosania
los braços le diera entonces,
como siempre le da el alma,
Quedò confuso el pastor,
viendo que en darselos tarda,
y la ocasion le pregunta
bañado su rostro en agua.
Ella responde, No es justo
te admires de mi tardança,
que este es deuido castigo
de quien se ausenta sin causa,
Conocio el pastor su culpa,
y confuso, y triste calla,
bañando el rostro con llanto,
y con vergonçosa grana,
Aunque la lengua enmudece,
sus tiernas lagrimas hablan,
y de forma le disculpan,
que su pastora le abraça,
Tiernos lazos multiplican
los que pecho y cuello enlazan,
que no es posible apartarse
los que han atado las almas,
Conformes en esta fe,
dexaron layerua blanca,
y a vn albergue se boluieron,
que buelue cielo Rosania.
Lo que entre los dos passò,
vieron vnas secas ramas,
y el cielo rompio las nubes,
por vellos en su cauaña.

Otro Romance.

DE tus tristezas Riselo
murmura toda la aldea,
al amor le dan la culpa,
y a tus rezelos la pena,
No acudes adonde cantan,
porque no cantan endechas,
ni hablas à las casadas,

nimiras a las donzellas,
Los cantares que compones
son por la niña morena,
y las niñas de ordinario
son mudables y trauiessas,
Pareces desconuersable,
y no es bien que lo parezcas,
quando estas a solas ardes,
y acompañado te yelas,
Entre ti, contigo hablas,
como aquel que da respuestas
a las preguntas del alma
que se regala, o se quexa,
Mas luego los ojos baxos
enmudeces, y a la tierra
parece que le demandas
lo que los cielos te niegan,
Ya de colores te vistes,
ya te pones capa negra,
como si el mudar de trages
fuera mudar de sospechas,
No sales por las mañanas
a ver galana la vega,
el prado con yerua y flores,
y con hojas la arboleda,
Ni a mirar las opiladas,
que piensan guardar durezas
con el cerote que tienen,
estando de azero hechas.
Apartate de las gentes,
o tu condicion emienda,
que dizen, que suele darte
dolor, y no de cabeça.
Esto le dize a Riselo
vna Serrana discreta,
y agradecido, responde,
mostrandole que se alegra:
Serrana de lindos ojos,
y de condicion mas bella,
dame tus hermosas manos,
abraçame, y besarelas.
Vnos rezelos traydores
amiga tanto me cuestan,
que apenas viuir podia,
y tener juyzio apenas,
Pero tu, Serrana mia,
alegraste mis tristezas,
como el alua tras la noche,
y como el Sol tras tinieblas.
Y porque vienen del valle
de coger la Madreselua,
maldizientes aldeanas,
yo me voy: a Dios te queda.

Otro Romance.

ALegre porque moria
en la fe de su tormento
le dize Riselo al valle
que estaua a su mal atento,
Malo me siento,
Despues que he visto mudado
de mi pastora el intento,
agrauiada mi esperança,
burlado mi pensamiento,
Malo me siento,
Del cielo de mi ventura
(que era vn nueuo firmamẽto)
cayeron mis esperanças,
y en ver que las lleua el viento,
Malo me siento,
Ay ingrata de mis ojos,
que de momento a momento
(porque me dexan los tuyos,
bien quexoso y mal contento)
Malo me siento,
Que consejos te trocaron?
que nueuo conocimiento
te yela quando me hablas,
de que forçoso escarmiento,
Malo me siento,
Como tu mudable amiga,
no cumples el juramento
de no oluidarme jamas,

dirè vna vez, dire ciento,
Malo me siento,
Apressura tu mudança,
corre tras tu mouimiento,
que yo morire de espacio,
aunque de mi sufrimiento,
Malo me siento,
Veras acabar mi vida
de uno y otro crecimiento
de nouedad y desuios,
de amores por cumplimiento,
Malo me siento,
Ay Niue cruel que en balde
mis tristes quexas te cuento,
dexadme ligeros gustos,
que por ser malos de asiento,
Malo me siento,

Otro Romance.

EL Rey Marruecos vn dia
el claro Tajo miraua,
lleno de imaginaciones,
y de zelos llena el alma,
Miraua como los rayos
del Sol hazian en el agua
vnas vezes oro fino,
y otras vezes fina plata,
Quando vido que salian
por entre flores y plantas
el valiente Sarracino,
y la bella Galiana
Tras ellos en compañia
Azarque y su Zelindaxa,
y trauados de las manos
Xarifa con Abenamar,
Y a la postre en esquadron
numero de muchas dames,
entre las quales la Reyna
viene a ver baylar la Zambra,
Llegados en esta forma,
todos al Rey se humillauan,
y haziendose acatamiento,
las dos magestades altas,
Asientos piden al punto,
que ya la Zambra tocauan,
quando vieron la diuisa
que Sarrazino sacaua,
Vna rueda de fortuna
en vna marlota parda,
que sugeta la tenia
a la causa de su dama,
Con esta letra que dize:
Iamas me sera boltaria
quien se teme de la buelta
de tan hermosa contraria?
Abenamar por Xarifa
otra diuisa sacaua,
no menos discreta y bella,
ni del Rey menos mirada,
Vn mundo negro bordado
en vn escudo de grana,
con esta letra por orla:
Mas merece quien me manda:
Azarque en el campo verde,
y en su marlota morada
mostraua dos aficiones
ser yguales y contrarias,
Que eran dos manos asidas
que en vn coraçon tocauan,
y en medio dellas Cupido,
flechando en el arco xaras,
Y esta letra le responde,
No se teme la mudança
en los que en igual padecen,
y se pagan con dos almas,
El Rey replicò a la letra
que el brauo Moro lleuaua,
viendo que era por su Mora,
mandado à cessar la Zambra,
Y por no dar a entender
el fuego que le abrasaua,
quiso fingir a la Reyna
que toca Toledo alarma,

Las damas que lo entendieron,
rogaron a Celindaxa
que de su parte le pida
al Rey que dexe la saña,
No fue mucho menester
à la Mora importunalla,
mas fue por daño de Azarque
hazer el Rey tal mudança,
Que llamandole pechero,
le desterrò de su casa,
con admiracion de todos,
viendo el hecho, y no la causa.
Vnos dizen que son zelos,
otros que zelos no bastan
para afrentar vn vassallo,
que de noble tiene fama.
Azarque las manos muerde,
desnuda el Moro su espada,
alborotaronse todos,
Celindaxa se desmaya,
El Rey desnudò la suya,
Sarrazino y Abenamar,
y en lugar de meter paz,
metieron mayor zizaña,
Hizieronse con Azarque,
ya son muchos de su vanda,
El Rey que solo se vio,
procurò dexar las armas.
En esto parò la fiesta,
y el contento de las damas,
boluiose el Rey a Toledo,
y Azarque fuese à su Ocaña,

FIN DE LA QVARTA PARTE.

QVINTA PARTE
Del Romancero general.

PAsseandome vna tarde
por la Vega de Toledo,
al tiẽpo q̃ el Sol de Março
dexaua atras el Inuierno,
A la fama de sus rostros,
y de sus picos discretos,
que a los vnos cura el Tajo,
y a los otros pinta el cielo,
A todas partes miraua
los mas hermosos cabellos,
que como el cielo nublados
cubrian sopillos nueuos,
En vn corro de vizarras
vestidas a lo moderno,
por vn roto me detuuo
vn ojo pequeño y negro,
Y yo que en tiempos dichosos
les paguè tributo y censo
de lo mejor de mis años,
me parè de espacio à vellos,
y atreuiendome, les dixe:
Mal ayan mis pensamientos,
sino los diera de balde
à vuestros ojos pequeños.
Callaua la mi señora,
quando (respondedle os ruego)
le dixo vna vieja honrada,
que estaua a su lado izquierdo.
Valame Dios, respondio
la de los ojuelos negros,

quanto ha que deſſeo ver
vn hechizero de aqueſtos.
Es poſsible que ſon hombres
los que componen los verſos?
en verdad que yo penſaua
que eran de terciopelo.
No quiſe eſcuchalla mas,
conoci la ropa luego,
y quiſierame apartar,
pero llamome, diziendo;
No ſe vaya por ſu vida
ſeñor Poeta Manchego,
aſsi Dios le dè vnos ojos
que le ſiruan de ſugeto.
Que mejores, dixe yo,
(mi ſeñora) que los vueſtros?
probad à darme licencia,
y vereys ſi los celebro.
Comience ya, por mi vida
me dixo, que ya me muero
por verſelos comparar
à los ſoles deſte tiempo;
Diganos alguna coſa,
(aſsi yo le vea ciego)
de las que ſuele a ſu dama,
quando le agrauian ſus zelos,
Haganos reyr vn poco,
que a fe que ſe lo paguemos,
con eſcuchalle lo malo,
y celebrarle lo bueno.
Yo me vi tan afligido,
tan colorado y ſuſpenſo,
que eſtaua como eſtudiante,
que viene a los patios nueuo.
No ſoy yo, ſeñora mia,
hombre que dè manos juego,
(le reſpondi) para daros
vn rato de paſſatiempo,
Ni menos traygo perrillo
que ſalte, como los ciegos,
en oyendo el Rey de Francia,
y por el Turco eſtè quedo.
Para Poeta, me dixo,
en verdad que ſoys gran necio,
y que ſi ſon como vos,
en balde les falta el ſeſo.
Leuantoſe muy aguda,
y fueſe toda riendo,
a quien yo ſegui corrido,
poco a poco deſde lexos,
Porque donayre tan libre
me dio en el alma deſſeo
de ſaber ſi conformaua
con el roſtro hermoſo y cuerpo.
Al paſſar por vna calle,
frontero de vn moneſterio,
vn aſno la derribò
con deuido acatamiento,
Lleguè yo entonces a dalle
las manos, que agora tuerço
del aſco que me quedo
de auer tocado ſus dedos.
Que lengua ſabra dezir
ſu cara de puereo freſco,
con vn color quartanario
del nombre del Turco lleno:
Los ojos que me agradaron,
me parecieron tan feos,
(ſobre vna nariz coruada)
que haſta de noche los ſueño.
Los cabellos eran cerdas,
aunque eran rubios cabellos,
que a puro martyrio eſtauan
entre rubios y bermejos,
Era ſu boca de roſa,
como boca del infierno,
y las perlas de ſus dientes,
vno blanco y quatro negros.
Quando aqueſto vi, dexela,
(muerto de riſa) en el ſuelo,
y en mi frente hize mas cruzes,
que en pared de cimenterio.

LOs que mis culpas oystes,
oydme de penitencia,
que me quiero confessar,
y entrar con mi vida en cuenta,
Maldita sea de Dios
esta opinion de Poeta,
que me duran mis desdichas
desde que andaua à la escuela,
Mal aya la fama libre,
que assi me trae y me lleua,
por essas calles del vulgo
sin culpa a la verguença,
Por no ser terrero suyo,
ni del rubio Apolo hebra,
sangrè mi vena hinchada,
y quebrè mi ruda vena,
Iurè de no componer,
sino memorias essentas,
que del conuento del alma
son torno que dan mil bueltas,
Mas perjuro en vn Romance
serè, por no se que Reyna
de mi alma, que es Castilla,
y solia ser Venecia,
Esta confession profana
no es a fuero de la Iglesia,
que otros mejores se hazen
en alguna de Ginebra.
Dos votos hizo mi alma:
el primero fingir penas
de reyrse, y el segundo,
de no amar a damas necias,
Y es mi cuerpo tan vellaco,
que no las cumplio, pues trepa
vna necia por mis ombros,
y por mis engaños pena,
Acusome de tres años
que quise a cierta donzella,
que lo fuera de labor,
sino la guardaran dueñas.
Fuy su fercnado amante,
fue mi amadora Sirena,
ella pez de medio abaxo,
yo de medio arriba cera,
Firmas en blanco nos dimos,
quedò en blanco la firmeza,
tal trayga yo las camisas,
y tales los ojos ella.
Deste cuydado al quitar
desta voluntad a secas,
prometo oluido a mis anos;
y a mi desengaño emienda,
Acusome lo segundo,
que he sufrido infames bofas,
por ser de participantes
con vna casada bella,
Vime entre sus poderosos,
como entre lobos oueja:
y al cabo a ropa Ramiro,
jugamos todos con ella,
Solia esconderme arriba
al fin de su chimenea,
porque otro pudiesse abaxo
besarla de oreja a oreja,
A tales cargas se obliga
quien no gasta sus expensas,
quien por desnudo no viste,
quien por flaco no sustenta,
Terceramente me acuso,
que he sido Nihil, y Cesar
con gente de texa vana
de mil encaxes puntera,
Quando estaua con Pelaya,
Mil males dezia de Menga,
mintiendo de quatro y ocho
con mil tachas de trauiesa,
Llamè a las necias agudas,
y gentiles a las feas,
airosas a las ancianas,
y palomas a las cuernas.
Con esto ganè sus bocas,
y las de mi faltriquera,

quien

quien puede, me lo castigue,
perdoneme lo quien pueda,
De tantos Romances Moros,
de tantas fieles endechas
pido perdon a los cascos
de mil quebradas cabeças,
Que ya Riselo, y Azarque
serà razon que se mueran,
y que de la tierra hablen,
pues que en efeto son tierra,
De passos que di por muchas
passantes, mas no primeras,
del viejo Cupido gafas,
del nueuo interes valleftas,
De todo me acuso al mundo,
y le pido que su greda,
aplique a las manchas mias,
que tengo el alma muy puerca,
Las que de paternidades
son agora reuerencias,
alcen sus benditas manos,
que ya es tiẽpo q̃ me absuelua,
Aguarden que otra palabra
de escrupulos se me queda,
de sospechas, que en verdades
la imaginacion me trueca,
Quando por donzella casan
a vna que no lo era
sospecho que ay firgo y paño,
que la curza, y la endurezca,
La madre pobre y no santa,
cuyas hijas roçan telas,
y solos Deligos làbran
con Maria de la Puebla,
Presumo (Dios me perdone)
que quando otras duermẽ vela.
y que de massa de España
haze empanadas Inglesas,
Casadas con sotacolas,
cuyos maridos rodean
(lleuados de comissiones)
el distrito de la tierra,
Sospecho que el matrimonio
no le comen sin pimienta,
y que estan sus abundancias
en el cuerno de Amalthea,
Opiladas, blanquezinas
que del robo de sus cejas,
para la çarça y el palo
con todo rigor apelan,
Su regla que està en espacio
sus corrimientos de Azequia,
para arte mayor lo juzgo,
y que tienen las trezientas,
La justicia trasnochada
sospecho que se desuela,
mas por la espada que quita,
que por la vida que emienda,
Al sano que anda a cauallo,
y anduuo a pie de la letra,
pienso le subio tan alto
el ser corredor de yeguas,
Los que socorren libranças,
y con mil rebites prestan
(con perdon de vltramarinos)
he pensado que logrean.
De otros me escuso callando
tocantes a gente gruessa,
que en cũplir con mi parochia
descomulgo las agenas,
No quiero que soy pecante
escarbar otras conciencias,
punto en boca, Musa mia,
ojo a pico que destierran,
Ya de rodillas aguardo
que vuestros ojos me vean,
y que vuestras lenguas digan,
ve en paz traydor poeta. *Fin.*

SEmbradas de medias Lunas,
Scapellar, marlota, y manga,
y de perlas el bonete
con plumas verdes y blancas

El gallardo Mostafa
se parte rompiendo el alua,
adonde la armada fuerte
de su Rey le espera y llama,
y de la mar las trompetas,
chirimias pitos flautas,
añafiles, sacabuches,
le hazen la seña y salua,
Caualga el vizarro Turco
a la brida y la bastarda,
en vn caualio mas blanco
que la blanca nieue elada,
Ligero, brioso, y fuerte,
con vnas eses por marcas,
que hasta en el caualio quiere
mostrar su fe limpia y casta,
Partese el vizarro Turco
a la conquista de Malta,
y a otra mayor conquista
que tiene en su pecho y alma,
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pitos, flautas,
en voz formada le dizen:
General embarca, embarca,
Responde el amor por el,
A do fortuna me llamas?
quieres te busque en el mar,
pues en la tierra me faltas?
Piensas que de la mar pueden
la multitud de las aguas
aplacar la mayor parte
deste fuego que me abrasa?
y con este sentimiento
por delante el valcon passa,
a do le amanece el dia
a la noche de sus ansias,
Y reparandose todas,
viendo presente la causa,
dispuesta a darle fauores,
que ya de-desdenes cansa.
Hermosa Zayda, le dize,
si mi presencia te enfada,
dame vna prenda a tu gusto
con la licencia que parta,
De tu partida me pesa,
le responde, pero basta
con que lleues esta prenda
de aquestas manos labrada.
En los estriuos el Moro
del capellar en la manga
las dulces prendas recoge
de la que le prende y mata,
Descubre vn lienço labrado
de oro fino y seda parda,
con la rueda de fortuna
a lo viuo dibuxada:
y de la mar las trompetas,
chirimias, pitos, flautas,
en voz formada le dizen,
General embarca, embarca,
No tan aprieta enemigos
dexadme gozar la palma,
que mis desseos encumbra,
y mis razones ensalça,
Y porque a la cumbre suba,
tan solo mi Zayda falta,
que quieras tu dar la mano,
a quien das mano y palabra,
Contentate por agora,
dize la bella Sultana,
que el tiempo lo cura todo,
y como venga, no tarda.
De alegre y contento el Moro
mudo, con los ojos habla,
y partese, porque es fuerça,
y el cuerpo parte sin alma,
Y de la mar las trompetas,
chirimias, pitos, flautas,
añafiles, sacabuches,
le hazen la seña y salua.

Otro Romance.

DE su querida Amarilis
Brasildo llora el ausencia,
soledades de su alma,
que adonde va se las lleua,
Y como muere la vida
quando falta el alma della.
tal en su cuerpo parece,
que sin el alma le dexa,
Ninguna cosa le agrada,
y todo le causa pena,
y en el gusto se entristece,
y en la tristeza se alegra,
echado orillas del Tajo
sobre el arena desierta,
assi les dize a las aguas,
arboles, montes, y seluas:
amor me de paciencia, (cia.
q̃ no ay segura fè dõde ay ausen-
Cristales puros y claros,
por este tiempo siquiera
que os ha dexado Amarilis,
corred turbios y sin fuerça,
Y no lleueys desde aora
de oro puro las arenas,
pues lagrimas os faltaron
que las hizieron de perlas,
O bolued el curso atras,
pues aquella ingrata bella
me dixo, que le veria
en vosotras, y no en ella,
Bien podeys corrientes claras
mudar la naturaleza,
pues las almas inmortales
la fè que juraron, truecan,
Amor me de, &c.
Y vosotras palmas altas,
que coronadas de yedra
estays mirando en el agua,
como os enlaza y enreda,
Pues se secò mi esperança,
queden vuestras hojas secas,
que vn tiẽpo como esmeraldas
adornauan la ribera,
Todo se cubra de luto,
aguas, montes, prados, yeruas:
mientras adorna Amarilis
otros braços de mis prendas,
No se esmalten vuestras rocas
de lirios y violetas,
ni os produzgã vuestros prados
aues, ni flores Adelfas,
Amor me dè, &c.
Y tu perjura pastera,
que tan segura passeas
los campos de Mançanares
de mis lagrimas y endechas.
No pienses que no se sabe,
por engaños te gouiernas,
que al amor pintan con alas
por cueruo de malas nueuas,
Yahe sabido tu mudança,
que el biẽ tarda, y el mal buela,
rendir muchos al amor
es vitoria con verguença:
Mas yo llorare por todos,
que son propias èstas sierras
para llorar sin testigos
la palabra que me quiebras,
Amor me de paciencia, (cia
q̃ no ay segura fe dõde ay ausen

Otro Romance.

EL mas gallardo ginete
que jamas tuuo Granada,
cortes, galan, y discreto,
brioso en jugar las cañas,
Diestro en vna y otra silla,
y mucho mas en las armas,
fuerte qual azero en ellas,
y qual cera entre las damas,
Diamante entre los alfanges,
gracioso en baylar las Zambras,

sal en las conuersaciones,
y medido en las palabras,
Vestido de vna marlota,
medio azul, medio encarnada,
efectos que causa el Moro
en la bella Mora Guala,
el capellar amarillo,
que es color desesperada,
azul el turbante y toca
por vnos zelos que trata,
Partese con razon poca,
y ausentase de su dama:
el va vestido de fiesta,
y ella de luto en el alma
Camina para Jaen
solo por jugar las cañas,
quando Guala pierde el rostro
de los contentos del alma,
Es Mora, cuya hermosura
mil coraçones enlaza,
y viendo libre à Arbolan,
desta manera le habla:
Arbolan valiente Moro,
tan flacamente me amas,
que con pequeña ocasion
de mi presencia te apartas?
O si pudiera seguirte,
y como que te espantaras,
viendo en mi la fortaleza
de amor, que en ti se acobarda?
En ver partir à Arbolan,
tanta pena le dio a Guala,
que cayò la Mora enferma
al tiempo que el caminaua,
Y a Moras que le preguntan
de su enfermedad la causa,
responde con fingimiento,
y con palabras dobladas,
Menos doblezes la toca
tiene, que el Moro llenaua,
que son los que Guala muestra
en el mal, y en las palabras,
Solo a Zara que es su amiga,
y de su Arbolan hermana,
quexas y ocasion le cuenta
con platica clara y llana,
Ay Zara, querida amiga,
quan mal tu hermano me trata,
que con ausencia rabiosa
ya por momentos me acaba.
Y estas palabras diziendo,
se le quedò desmayada,
flaqueza del mal que tiene,
y fuerça de amor lo causan.

Otro Romance.

EN su aldea vna Serrana
de la Vera de Plasencia,
mas que bella enamorada,
y mas que la Luna bella,
Lloraua las horas tristes
de vn Serrano, cuya ausencia
dizen, que le robò el alma,
y a mi ver diosela ella,
Que son ladrones los ojos,
es verdad, mas nunca llegan
a robar prendas tan caras,
si el dueño no da licencia,
Con sus pensamientos habla,
por si le diessen respuesta
de parte de su querido,
que fue quintado a la guerra,
Mas son mensageros mudos,
y aunque mas ligeros buelan,
no saben llevar recados,
y dan suspiros por nueuas,
Ay soldado de mis ojos,
que oy las cartas te recuerdan,
ayer te guardaua el sueño
esta que tu muerte sueña,
Tu ballesta de bodoques
mil vezes me acuerdo della,
que no mata torrolillas,

eſte Verano en las huertas,
Ni las fieſtas en la tarde
conmigo, y con tus parientas,
alfileres has jugado
a dezir punta, o cabeça,
Ni mis quartos me ganaſte,
como quando alla en la vega
haziascboz en el hoyo,
ſin dexar blanca de fuera,
Eſtos juegos, ay mi amado,
mi deſuentura los trueca,
los alfileres en picas,
los bodoques en troneras,
Que en la guerra de Eſpañoles
todo es yra, todo es veras,
todo es vencer rebelados,
y todo velar trincheas,
Eſto contaua mi tio,
que fue Sargento de Cuenca,
de los de puñal dorado,
y en la gorra pluma y perlas,
No me llamen remadora,
ni a mi cara blanca y freſca,
ſi yo no te fuere a ver
mi ſoldado, aunque no quieras.
En la tierra, y en la mar,
quiero amigo que ſe ſepa
lo que mi amor ha podido,
y lo que pudo tu auſencia.
Eſto dixo la Serrana,
y como partir ſe pienſa,
trocò por vvnos vrracos,
el capillo, y aluanega,
Toca de gaſa ſe puſo,
lechugilla, y aandela,
y en el copeterizado
claueles de la joyera,
Yua en mangas de camiſa,
y encima de la muñeca
encaxes almidonados,
porque la mano blanquean,
En lugar de ſus ſartales
pagiza vanda ſe cuelga,
enfaldaſe ſus vaſquiñas,
quiça por moſtrar las medias.
Que eran de azul Granadino
con alpargates de ſeda
verde, porque no de paſſo
ſin cauſas del bien que eſpera,
Vn ſombrero bolcado
con vn cintillo de perlas,
que ſe las tirò ſu amigo,
y aun la derribò con ellas.
Aſsi marcha la Serrana
al paſſo que amor la lleua,
jurando que en la jornada
andara como vna cebra. *Fin.*

LA morena enamorada
contra el cielo ſe boluia,
que le dio ventura pobre
con mil eſperanças ricas.
Oyendo eſtaua las caxas
del Capitan de la Villa,
que lleuaua los quintados
de la armada de las Indias,
Ay ſon que a mi muerte tañes,
tocando a la deſpedida,
de mi Pedro, y de mi alma,
de mi amado, y de ſu amiga.
Tenganme laſtima agora
las que embidia me tenian,
que va marchando vn ſoldado,
Capitan de mi alegria.
Afuera reſpetos vanos,
que aunque mas de mi ſe diga,
perdere mis pundonores,
por lleuarle la mochilla,
Por las tierras donde fuere,
quando marcharen a dicha,
ſi le cantaren las armas,
yo le lleuare la pica
Y ſi fuere arcabuzero,

para que dispare a priessa,
encendiendo bien la cuerda,
la pondre en la serpentina,
Los cordones de sus frascos
colgarelos de mi cinta,
y para que valas haga
molde y plomo le daria,
En esto llegò Pascuala
de su mesmo mal herida,
y llorando a sus amores,
se quexaua desta guisa,
Mi quintado va a la guerra,
ruego a Dios que della buelua,
A la guerra de estrangeros
le lleuan sin mi licencia,
y moriraseme de ausencia
si zelos le hazen fieros,
el sera de los primeros,
como la paz en la guerra,
Ruego yo a Dios, &c.
No le lleuan por quintalle,
sino porque al alma mia
en pesar y en alegria
se holgaua de miralle,
Y pues que no puedo armalle,
como le armaua en mi tierra,
Ruego a Dios que sano buelua

Otro Romance.

HEria el Sol a las cumbres
de los mas altos collados
quitandoles a las flores
el aljofar soberano
Quando cercano a la muerte,
rendido en vn verde prado,
lleno de mortales ansias
estaua el pastor Belardo,
Testamento lleua hecho
de los males que ha ganado
en seruicio de su Filis,
causadora de sus daños;
Y porque quiere el pastor
alargallo y emendallo,
hizo aqueste codicilo,
por dar fin a su cuydado,
Por quanto en mi testamento
mande, que auiendo espirado,
no se enterrassen mis ojos,
lo reuoco agora, y mando,
Que si auiendo fallecido,
no los ha deshecho el llanto,
se entierren ellos tambien
como autores de mis daños,
Y mando que el coraçon
no se entregue al holocausto,
sino a gusanos hambrientos,
pues zelos no le acabaron,
Para que ellos le consuman,
aunque le constriñe tanto
Filis, que ha menester poco
para acabar de acaballo,
A la qual mando le den
mi cuydado y su retrato,
y a quien dio el original,
le puede dar el traslado,
Y entreguenle vnos cabellos
que solamente me ha dado,
que quiero morir quexolo,
pues que viui malpagado:
Y porque no le suceda
lo que a Narciso el gallardo,
mando que no se le entregue
el espejo que me ha dado.
Y vna triste calauera
que por ella soy en cargo,
porque de su rostro vea
que ha de boluerse otro tanto;
Y mi cuerpo entre villotes
mando que no sea enterrado,
porque no quiero mortaja
de prendas del ayre vano,
Mas de vn lienço negro y triste
mi cuerpo sea amortajado,

que

que el meſmo ſe ponga luto
por ſu muerte y ſus agrauios.
Y encima la ſepultura
me pongan eſte epitafio,
Aqui eſta Belardo, aquel
que velo ſiempre en ſu daño

Otro Romance.

POr entre Sauzes y Myrtos,
Alamos y verdes cañas,
de hojoſa yedra veſtidos
inſerta con altas plantas,
Que el bello y dorado Betis
con ſus puntas ciñe y baña,
dandoles para ſuſtento
lo que de ſus ondas baſta.
Donde el jazmin oloroſo
al triſte Cipres abraça;
porque el contento y peſar
caſi ſiempre ſe acompañan,
Y el açucena oloroſa
ſus blancas ojas leuanta,
y vnos moſquetes a parte,
cuyo olor regala al alma.
El naranjo y ſutil cidro
mueſtra floridas ſus cañas,
y entre vno y otro mil roſas,
vnas roxas, y otras blancas,
Y el alegre Torongil
con el tronco ſe regala,
del florido Parayſo,
que con el laurel ſe enlaza,
Todo tan compueſto y grato,
que qualquiera lo juzgara
por otro campo Eliſeo,
y por de Eufrates el agua.
Aqui eſta pueſto Tirſeo
componiendo vna guirnalda,
para ſu ingrata Flerida,
aũque vn tiempo dulce y grata
Hizola, y fueſela a dar
q̃ a ſombra de vn Myrto eſtaua
y vido el triſte acoſtado
otro galan en ſus faldas,
Caſi de ſentido ageno
la guirnalda desbarata,
y con vn ay arrancado
del coraçon, eſto habla:
Tan caros ſon tus fauores,
que con vno que me diſte,
te canſaſte, y pretendiſte,
ſe fueſſe mi amor en flores.
Y en tan gran pena y dolor
no quiero flores, ni aun vellas,
pues q̃ faltas tu de entre ellas,
y otro goza de tu flor.
Eſſe te oluide Flerida,
quando del mas te preciares,
porque guſtes los peſares
de amar y no ſer querida.
Dixo, y boluiendo el galan
que los cabellos miraua,
le dize deſta manera,
con yra y zeloſa rabia:
Haz preſa de los cabellos
Damon, que eſtan junto a ti,
pues me los quitan a mi,
para que tu gozes dellos,
Y ya que es vana mi fè,
plega a Dios que ahi do eſtas,
no gozes dellõ jamas,
pues nunca yo los goze.

Otro Romance.

LA deſgracia del forçado,
y del coſario la induſtria,
la diſtancia del lugar,
y el fauor de la fortuna.
Que por la boca del viento
les daua a ſoplos ayuda
contra las Chriſtianas Cruzes
a las Othomanas Lunas,
hizieron que de los ojos
del Forçado a vn tiempo huyã,

dulce patria, amigas velas,
esperanças y ventura,
Buelue pues los ojos triſtes,
a ver como el mar le hurta
las torres, y le da nueuas
las velas, y las eſpumas.
Y viendo mas aplacada
en el Comitre la furia,
vertiendo lagrimas, dize,
tan amargas como muchas:
De quien me quexo con tan graue eſtremo, (mo.
ſi ayudo yo a mi daño cõ mi re
Ya no eſperé ver mis ojos,
pues agora no lo vieron,
ſin eſte remo las manos,
y los pies ſin eſtos hierros.
Que en eſta deſgracia mia
fortuna me ha deſcubierto
que quatos fueren mis años,
tantos ſeran mis tormentos.
De quien me quexo, &c.
Velas de la Religion
enfrenad vueſtro denuedo,
que mal podreys alcançarnos,
pues tratays de mi remedio,
El enemigo ſe os va,
y fauorecele el cielo,
por ſu libertad no tanto,
quanto por mi cautiuerio,
De quien me quexo, &c.
Quedaos en aqueſta playa,
de mis eſperanças puerto,
quexaos de mi deſuentura,
y no echeys la culpa al tiempo.
Y tu mi triſte ſuſpiro
rompe los ayres ardiendo,
viſita mi eſpoſa bella,
y en el mar de Argel te eſpero,
De quien me quexo, &c.

Romance.

MOra Zayda hija de Zayde,
no quiero q̃ mas te burles
con burlas que tanto aumentã
las penas que mi alma ſufre.
No quieras cubrirme el cielo,
que ſiempre en mi ſarte tuue,
para deſcubrir los males
que tus fauores me cubren.
Si te pido la palabra
que me diſte, no te eſcuſes
con cautelóſas razones,
di que no quieres, concluye.
No muestres tanto deſprecio,
ni te altiues, ni te encúbres,
pues de grauedades locas
qualquiera que ama huye.
Porque mil Moros te quieran
no te pongas en las nubes,
que los diſcurſos mas llanos
vſan ya los mas iluſtres,
Que ya no ay Moros Zegris,
ni otros ſemejantes buſques,
que hagan cueua por deſdenes
aſombras de vn acebuche,
El tiempo con que te burlas
a ti propia te deſtruye,
que el paſſarſete tus años
entre los Moros ſe ruge.
Caſate Zayda, ſi quieres,
porque es coſa que te cumple,
no aguardes que los que juzgã,
tantas verdades deſnuden.
Y ſi quieres aguardar
que el tiempo eſte caſo cure,
mira quan ſin piedad
todas las coſas conſume,
Dame el premio que merecen
mis preſentes peſadumbres,
y al hazer ſalua a la ſorda
ſuenen tiros y arcabuzes,

Y en el campo de mi fè,
pon luz con tu clara lumbre,
para que oyan con mi triúfo
chirimias, facabuches.
Esto dixo el Moro Tarfe,
con los acentos mas dulces,
como aquel que en solo amar
es flor de los Andaluzes.

Romance

SObre el azerado hierro,
que Muça lleua en la lança,
de esmalte color de fuego,
pintadas lleua vnas llamas.
Sobrepuesto vn coraçon
abierto, que el hierro passa,
y por remate de arriba
aquesta letra que habla:
Hierro soy, y soy la causa,
Que a mi ser hierro me basta.
Lleuaua la vanderilla
de las colores del alma,
que son verde y amarillo,
y en medio vna Luna blanca.
Dos medias de entrabos lados,
que las colores enlazan,
y abaxo esta letra puesta,
en lugar de flueco, o franja.
Desesperada esperança,
si qual luna hazes mudança.
Lleua vn vonete texido,
de plumas verdes y blancas,
ceñido sobre la frente
con vna vanda encarnada.
Colgando al ayre dos cabos,
sin rapazejos ni galas,
y por penacho esta letra
sobre vna garçota larga:
Tanto temo lo que es nada,
que lo que es nada me cansa.
Viste vn capellar azul,
y vna marlota leonada,
sobre vn caballo morzillo,
embraça vna negra adarga.
Pintada en ella vn Cupido,
que quiebra, quema y abrasa,
dos coronas y esta letra
que bien la enigma declara:
Sus propias fuerças quebranta
la voluntad del que ama
No sale el Moro arrogante,
ni es la enigma de arrogancia,
que agrauios de tanta embidia,
assi le fuerçan que salga.
Y porque en tal ocasion
no le vale fuerça de armas,
lleua en la espada esta letra
escrita sobre la vayna:
El agrauio que me agrauia
es el no ser yo agrauiada.
Porque alfin es solo el Rey,
quien de tanto bien aparta
a vn Moro, que fama y hechos,
conoce el mundo y alaba,
Desterrando su persona
de la ciudad de Granada,
parte a cumplir su destierro,
hablando aquestas palabras:
No va el alma desterrada,
pues queda presa en Daraxa.

Otro Romance.

ALos pies de don Henrique
yaze muerto el Rey don Pe (dro,
mas que por su valentia
por voluntad de los cielos.
Al embaynar el puñal,
el pie le puso en el cuello.
que aun alli no esta seguro
de aquel inuencible cuerpo.
Riñeron los dos hermanos,
y de tal suerte riñeron,
que fuera Cain el viuo,
a no auerlo sido el muerto.

Los exercitos mouidos
acompaſsion y contento,
mezclados vnos con otros,
corren a ver el ſuceſſo.
Y los de Henrique,
cantan, repican y gritan,
Viua Henrique,
Y los de Pedro,
clamorean, doblan, lloran,
ſu Rey muerto.
Vnos dizen que fue juſto,
otros dizen que mal hecho,
que el Rey no es cruel, ſi nace
en tiempo que importa ſerlo.
Y que no es razon que el vulgo
con el Rey entre a conſejo,
a ver ſi caſos tan graues
han ſido bien, o mal hechos.
Y que los yerros de amor
ſon tan dorados y bellos,
quanto la hermoſa Padilla
ha quedado por exemplo.
Que nadie vera ſus ojos,
que no tēga al Rey por cuerdo,
mientras como otro Rodrigo
no puſo fuego a ſu Reyno.
Y los de Henrique, &c.
Los que con animos viles,
o por liſonja, o por miedo,
ſiendo del vando vencido
al vencedor ſiguen luego.
Valiente llaman a Henrique,
y a Pedro tyrano y ciego,
porque amiſtad y juſticia.
ſiempre mueren con el muerto.
La tragedia del Maeſtre,
la muerte del hijo tierno,
la priſion de doña Blanca,
ſiruen de infame proceſſo.
Algunos pocos leales
dan vozes pidiendo al cielo
juſticia, pidiendo al Rey,
y mientras que dizen eſto,
Los de Henrique &c.
Llora la hermoſa Padilla
el deſdichado ſuceſſo,
como eſclaua del Rey viuo,
y como viuda del muerto.
Ay Pedro que muerte infame
te han dado malos conſejos,
confianças engañoſas,
y atreuidos penſamientos.
Salio corriēdo a la tienda,
y vio con triſte ſilencio
lleuar cubierto ſu eſpoſo
de ſangre, y de paños negros.
Y que en otra parte a Henrique,
le dan con aplauſo cicetro,
campanas tocan los vnos,
y los otros inſtrumentos.
Y los de Henrique, &c.
Como acrecienta el dolor
la embidia del bien ageno,
y el ver a los enemigos
con fauorable ſuceſſo.
Aſsi la triſte ſeñora,
llora y ſe deshaze, viendo
cubierto a Pedro de ſangre,
y a Henrique de oro cubierto.
Echo al cabello la mano,
ſin tener culpa el cabello,
y mezclando perlas y oro,
de oro y perlas cubrio el cuello
Quiſo dezir, Pedro a vozes,
Villanos, viue en mi pecho,
mas poco le aprouecho,
y mientras lo eſta diziendo,
Los de Henrique, &c.
Raſgo las tocas moſtrando
el blanco pecho encubierto,
como ſi fuera criſtal,
por donde ſe viera Pedro.

no la vieron los contrarios,
y viola inuidioso el cielo,
de ver en tan poca nieue
vn elemento de fuego.
Desmayose ya vencida
del poderoso tormento,
cubriendo los bellos ojos
muerte,amor,silencio,y sueño
Entre tanto elcampo todo,
aqui,y alli van corriendo,
vencedores,y vencidos,
soldados y caualleros.
Ylos de Henrique
cantan,repican,y gritan,
Viua Henrique,
y los dePedro
clamorean,doblan,lloran,
su Rey muerto.

Otro Romance.

NO en azules Tahelies
corbos alfanges dorados,
ni coronados de piumas
los bonetes Africanos,
Sino de luto vestidos
entraron de quatro en quatro,
del mal logrado Aliatar
los afligidos soldados,
Tristes marchando (stéplados
las trópas rócas,los atábores dſ
La gran empresa del Fenix,
que en la vandera bolaudo
a penas la trato el viento
temiendo el fuego tan alto.
Ya (por señas de dolor)
barre el sueloy dexa el campo,
arrastrado entre la seda
que el alferez va arrastrando,
Tristes,&c.
Salio el gallardo Aliatar
con cien Moricos gallardos
en defensa de Motril,
y socorro de su hermano.
A cauallo salio el Moro,
y otro dia desdichado
en negras andas le bueluen,
por donde salio a cauallo
Tristes,&c.
Caualleros del Maestre
que en el camino encontraron.
encubiertos de vnas cañas,
furiosos le saltearon:
hirieronle malamente,
murio Aliatar mal logrado,
y los suyos aunque rotos,
no vencidos se tornaron,
Tristes,&c.
O como lo siente Zayda,
y como vierten llorando
(mas que las heridas sangre)
sus ojos aljofar blanco.
Dilo tu amor si lo viste,
mas ay,que de lastimado
diste otro ñudo a la venda,
por no ver lo que ha passado,
Tristes,&c.
No solo le lloro Zayda,
pero acompañanla quantos
del Albaycin al Alhambra
beuen de Genil,y Darro,
Las damas como a galan,
los valientes como a brauo,
los alcaydes como a ygual,
los plebeyos como a amparo,
Tristes marchando (stéplados
las trópas rócas,los atábores d

Otro Romance.

DEspues que acabo Belardo
de distribuyr sus bienes,
estando presente Filis,
por cuya causa padece,
Mando que su testamento
segunda vez se leyesse,

porque quiere confirmallo,
por si de esta vez muriere.
Dixo despues de leydo,
Pido a Filis, si quisiere,
que despues de sepultado
jamas de mi no se acuerde,
Porque podra su memoria,
a aqueste siglo boluerme,
a recebir por vn gusto
dos mil desabridas muertes.
Que se oluide de mi amor,
aunque mi amor no merece,
por ser amor verdadero,
paga tan torpe y aleue,
Y que se oluide tambien,
que me dixo muchas vezes,
Belardo si te oluidare,
cielos y tierra me dexen.
Y que rompa por su gusto
los desdichados papeles,
do la descubri mi pecho,
o por mejor que los queme,
Y que no tenga memoria
de los passados piazeres,
de que fue Belardo autor,
porque despues no le pese.
Que se oluide de mis cosas,
pues quela enfadaron siempre,
y que se acuerde que dixo:
Belardo, viuo con verte.
De aqueste tenga memoria,
que pues viuia con verme,
no ha sido razon de amor
a tanto estremo traerme.
No puede la bella Filis
disimular, aunque quiere,
el amor mucho que brota,
de lo que en el alma tiene,
Sin quererlo han descubierto
vnas lagrimas que vierte,
de su lastimado pecho,
adonde amor viuio siempre.
Llorando llego el pastor,
y como el pastor la siente
procura de recebilla
en el alma antes que llegue,
Y leuantando sus braços,
espera ver lo quiere,
y las lagrimas suaues
lengua y palabras detienen.
Y estando las lenguas mudas,
bien por los ojos se entiende
Belardo, que dize Filis,
tuyo soy mientras viuiere.

Romance.

NO blasone libertades,
ni burle de cautiuerios,
quien se ve contento y libre,
lexos de estar triste y preso.
No imagine que ha triunfado
del amoroso trofeo,
quien no tuuiere a sus pies
ala fortuna y a el tiempo,
Porque ya me acuerdo quando
era yo cuerdo y discreto,
y ya soy tan necio y loco,
que no se como me acuerdo.
No conoci a la salud,
por no auer estado enfermo,
y aunque agora lo estoy tanto,
la medicina aborrezco.
Los amorosos cuydados
jamas me quitaron sueño,
y me piden residencia
agora si vn punto duermo.
No me valen por descargo
los ratos y horas que velo,
que los cuydados del alma
juzgan con rigor al cuerpo.
Ay mi libre coraçon
quié en sugecion te ha puesto,
y de quien estima en poco,

ser de tal esclauo dueño.
Mira quanta estimacion
tiene en su pensamiento,
pues de que te ausentes gusta,
siendo su esclauo sugeto.
Y aunque el buen señor ampara
y guarda su esclauo sieruo,
el tuyo por mas perderte,
quiere perder su derecho.
Si presente te amo poco,
ausente te amare menos,
que quien te oluido tan cerca,
que ha de acordarse tan lexos?
Ya no aura de ti memoria,
ni aura de tu amor acuerdo,
que aun el mas acreditado
en ausencia corre riesgo.
Quita del pie la cadena,
borra del rostro los hierros,
pues qualquiera esclauo es libre
en entrando en otro Reyno.
Que pues con su voluntad
te entregaste a este destierro,
no aura nadie que te obligue
a seruirla en ningun tiempo.
Mas que digo, que no tiene
ya mi esclauitud remedio,
que tiene ella mi memoria
voluntad y entendimiento.
Todas tres las he ofrecido.
y consagrado a su templo,
bastante y clara euidencia
de que hize del alma entrego.
Pues como podre huyr
sin cuerpo, y sin alma vengo,
y si esta cautiua el alma,
de que sirue libre el cuerpo?
Esto cantaua llorando
al pie de vn risco Valerio,
al tiempo que ya queria
alegrar al mundo Febo.
El por no alegrarse huye,
a vn concauo escuro yermo,
adonde solo le escuchen
y ayuden sus tristes Ecos.

Otro Romance.

MAtiza con mil colores
el Abril los cãpos verdes,
y enriquezelos el Mayo
con Iazmin, Rosa y Claueles.
Quando huyendo de la tierra,
que tanto nos enriqueze,
por no tener gusto alguno,
Valerio su gusto pierde.
Mandole su Calidora,
que no la oyesse ni viesse,
y aunque es sentẽcia de agrauio,
con agrauio la consiente,
y por darle mayor gusto,
en el hondo mar se mete,
buscando las çarandajas,
que en tal caso se requieren.
La naue del pensamiento
va, do es justo que se anegue,
por yr tan altas las ondas,
que hasta el mesmo cielo llegue.
Y quando baxas, tan hondas
que alla en el centro se meten,
que es centro de las desdichas,
a donde viuiendo muere.
Con los suspiros que arroja.
crece el viento, y se embrauece
la mar que ciega sus ojos,
y su sentido entorpece.
Del entendimiento el Norte
falta con que el bien perece,
en entrando a renouar
la historia de verse ausente.
Y assi rompiendo la naue
del gusto que assi se pierde,

le anega en el mar de amor,
donde nadie se defiende.
Que son pesadas sus burlas
y desdichas sus plazeres,
quales las passo Valerio
triste, desterrado, ausente.

Otro Romance.

ZAyde ha prometido fiestas
a las damas de Granada,
porque dizen que su ausencia
de fiestas las tiene faltas.
Y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y zambras,
y entre muchas que imagina,
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el vulgo callada.
Y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro,
con su ilustre camarada.
Hecha esquadra de cincuenta
va toda vien concertada,
Zegries, con los Gomeles,
Azarques con los Audallas.
Vanegas, y Portoleses,
Abencerrages y Maças,
Alfarries y Achapices,
Fordaques, con los Ferraras.
Madrugan para coger
a las damas descuydadas,
desseosos de ver libres
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças y cuerpos ciñen
de vnas floridas guirnaldas,
muchas cañas lleuan verdes,
y en las manos blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
ya las trompas y dulçaynas,
ya los gritos y alaridos,
ya las vozes y algazara.
Ya los añafiles tocan;
ya les responden las caxas,
y el embidioso Albaycin
con mil Ecos acompaña.
Los açorados caualios
con los cascaueles andan
mouiendo tanto ruydo,
que a la ciudad amenazan.
Vnos corren, otros gritan,
otros dizen Para, para,
sigan orden, vayan todos
la calle del Alcaçaua.
Otros dizen, la Gerea
no se dexe ni su plaça,
otros de Viuataubin
bueluan luego al Alpujarra.
La calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarambla,
corran toda la ciudad
Viuaalbolun y el Alcaçar.
Las damas que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra suelto el cabello,
preso de vna mano blanca,
qual por descuydo no cubre
su blanco pecho y garganta.
Descuydadas salen todas
al cuydado alborotadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias.
De pechos y en pechos puesta,
a la ventana assomada
esta tan bella vna Mora,
que mil pechos abrasaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tan sola Zayda mira

al aposento de su alma.
Zayde corre vna carrera,
y Muça su camarada,
luego todos a la folla,
corren la cascauelada
Tanto se enciende la fiesta,
y con tantas veras anda.
que no se viera la fin
si el sol no les madrugara.
Determinã recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar a la gente,
diziendola Aparta, aparta.

Otro Romance.

QVando los campos se visten
de roxo, blanco, y azul,
y salen de Argel en Corso
los baxeles de Dragut,
Quando al otro Conde Claros,
estando en esclauitud,
le cantaua vna auezilla
al despuntar de la luz.
Quando traciende la rosa
y crece el Almoradux,
tomando estaua la çarça.
en la Corte vn Andaluz.
Por si abuelitas del Frances,
verdugo de su salud,
sudasse vn negro Martelo
que le tiene puesto en cruz.
Y estando en el obrador
nadando como vn Atun,
a donde el ingenio cobra
sutileza y promptitud.
Lleguen, dize, mis querellas
por su ordinario arcaduz
a vos el ciego flechero,
dulce enemigo comun.
Que poneys en acabarme
tal fuerça y solicitud,
como si mi tierno pecho
fuesse a prueua de arcabuz.
De solos hieros de flechas
tengo en el mas de vn Almud,
que no puedo digerirlos,
como no soy abestruz.
A Satanas los ofrezco,
y la yerua a Berzebu,
con que tanto buen Christiano
muere sin dezir Iesus,
Tambien me quexo a ti falsa,
fiscal de mi juuentud,
que los gustos me destierras
a las islas de Corfu.
Que me tienes la cabeça
tan sin seso ni virtud,
que pago ya de vazio
las estancias del testuz.
Quinientos papeles tengo
en el suelo de vn baul,
borradores de mi Musa,
que dizen quien eres tu.
En vnos me finjo Zayde,
y en otros Zelin gazul,
ya te llamo ingrata bella,
ya perla del mar de Sur.
Quantos dellos te cantaua,
con su Sol, fa, mi, re, vt,
que desto por mis pecados
he sido vn poco tahur.
Rascando infinitas noches
la pança de mi Laud,
por suspender el tormento,
como Dauid a Saul.
Derretido como cera,
y dulce como Alaju,
que para ser Portugues,
solo faltaua el capuz.
Vertiendo lagrimas tristes,
por sola tu ingratitud,
que pudiera hinchir con ellas
la cuba de Sahagun.

Y con auerme ya visto
mil vezes con tres de flux,
jamas saque de la posta
lo que vale vn altramuz.
Mis amadas esperanças
no bien nacidas aun,
ya por injustos desdenes
las lloro en el ataud.
A Dios, que es granmolimiento,
viuir haziendote el buz,
inquieto y atado siempre,
a fuer de Gato paus.
En esto entro con candela
Catalina de Arauz,
a sacalle del sudor,
y el galan dixo: Non plus.

Otro Romance.

VEntanazo para mi, cia,
despues de vn año de ausen
mal año para mis ojos
si os vieren a vos ni a ella.
Quebraranseme las manos
hermosa niña de atreynta,
primero que a la ventana
subieran a ver las vuestras.
Por nuestro Señor que estuue
por daros con vna texa,
a no saber que ay en casa
vn majadero de piedra.
Que necio y fauorecido,
yo no dudo que saliera,
a vengar el tuerto hecho
a la vuestra delantera.
Mas respetando los picos
de vuestra honrada chinela,
a cogime a san Migue,
a rezar en vuestras cuentas.
Y de todo aquel recibo
de fè falsa y obras muertas,
hallo que os tengo alcançada,
y que os alcança qualquiera.
Y si desto estays quexosa,
y estuuistes satisfecha,
por que se cierran ventanas
a quien se abrieron las puertas?
Ha me dicho cierto amigo,
que me heziste harta afrenta,
porque aueys dado en beata,
y dezis que soys donzella,
Beata con lechuguillas,
y que a media noche reza
amorosas deuociones,
no quiera Dios que la crea.
Que de su vida y milagros
los que la tratan se quexan
de auer lleuado hartas partes,
braços y piernas de cera.
Respondeys que heziste voto
(estando ociosa vna fiesta)
de castidad incurable,
de que siempre andays enferma.
O voto lleno de filos,
o por ventura de mellas,
pues ya no ay sangre que corra,
cortad el desseo y verguença.
Que si dan tormento a indicios,
yo se muchos que confiessan,
que orillas de Guadiana
a pancentaron sus yeguas.
Y si entre tantos testigos
se conociesse mi letra,
porque se cierran ventanas
aquien se abrieron las puertas?
No importa hermosa beata,
huelguese su reuerencia,
que yo se que dixe Prima,
quando ella rezo Completas.
Que el çapato que desecho,
yo me huelgo que le venga,
pues ya ni sera tan justo,
aunque piense que le aprieta.
Ya he sabido que es bonete,

para bien señora sea,
y tan loçano de cola,
que en vos deshaze su rueda.
Que contento quedaria,
pues no ha sido cosa nueua
de verme cerrar el cielo,
donde vi vuestras estrellas.
Que como yo no soy niña,
que de mañana soy vieja.
al que espera vuestra gloria,
no quisistes darle pena.
Colerico estoy por Dios,
el ponga tiento en mi lengua,
que aunque alla distes el golpe,
dentro del alma me suena.
No quiero ser vuestro Paris,
ni que vos seays mi Elena,
aunque tuuiera mas fuego,
que Troya tuuo por esta.
Ya enemiga me declaro,
que la sangre se me altera,
y el son de aquellas ventanas
me toca al arma en las venas.
Desengaños de palabras,
o de papel buenos fueran,
pero sabed que son malos
desengaños de madera.
Y pues lo estauades vos
de que yo era mal Poeta,
porque se cierran ventanas
aquien se abrieron las puertas?

Otro Romance.

YO tuue con cierta dueña
mas de quatro vezes fluxo
de voluntad solapada,
y de embelecos al vso.
Era esta miseñora
amiga de cascos luzios,
eminente caprichosa,
tentada de amor y rumbo.
Entonauase de ver
vna brizna de descuydo,
en el alma, o en los ojos
de quien cursaua su estudio.
Quando comence a querella,
como si fuera Licurgo,
quebro mis holgados fueros,
y estrechas leyes que puso
Mis cerriles libertades
con silla y con freno duro,
siguiendo sus ligerezas,
corren mas que el potro ruzio.
Como si para beuerme,
me quisiera, assi me tuuo
muchas vezes al sereno
hecho fantasma de muchos,
Y con arrojarme vn guante
suzio, y hediendo a mil vntos,
a su perecer me embiaua
mas consolado que suzio.
Ordeno que mis cuydados
fuessen la muger de Bruto,
que viuas llamas tragassen,
por qual que amoroso humo.
Y sabiendo que yo era,
vn glotonazo Epicuro,
con vna mano pensaua
hartar mi carnal ayuno.
Yo que a Dios gracias por ello
soy vn poco verde escuro,
quinolero de repente,
escreuile estos rasguños.
Muy eleuada señora
viendo del tiempo caduco,
las señales que nos muestran
Troya, Cartago, y Sagunto.
Y que antes viuian los hombres
a cien años, y a lo sumo
los Matusalenes nuestros
si viuen cincuenta, es mucho.
Quiero que mire las cosas,
que establezco ordeno y juro,

porque mude de fauores,
pues yo desperanças mudo:
Si vna mano mas a menos,
mi verdor se viere mustio,
en ver sus melindres necios,
que me lleuen loco al Nuncio.
Si quatro vezes passare
por calle que no de fruto,
por las publicas me saquen,
dando que hazer al verdugo.
Si mas me villeteare
con señora deste mundo,
que me llame bien y entrañas,
las mias se cene vn Buho.
Si de donzella voltaria,
mas escriuana que Tulio,
quisiere yo matrimonio,
que Iudas nos eche el yugo.
Si hiziere punto de honra,
en ser primero o segundo
en los sensuales grados,
me pongan por borla vn vso.
Y mi poder otorgando
a los cofrades del gusto,
quiero que el mio reformen
a tento que ya no sufro.
Si assi me quieren las graues
hora mojado, hora enxuto,
a sus arrogantes aras
ofrezco mi pobre culto.
O sino de arriba a baxo,
mi persona restituyo,
a las faciles terenas
que absueluen de mil insultos.
A Dios mi altiua señora,
porque ha gran rato que ocupo
la pluma en sus liuiandades,
y en pensarlo me atribulo.

Otro Romance.

A La vista de Tarifa,
poco mas de media legua,
el Maestre de Dragut,
Cossario de mar y tierra,
Descubrio de los Christianos
y de Malta cinco velas,
por do forçado le fue
dezir en voz que le oyeran,
Al arma, al arma, al arma,
cierra, cierra, cierra,
q̃ el enemigo viene a darnos gue
El Maestre de Dragut rra.
hizo soltar vna pieça,
señal para que le oyessen
los que hazen agua y leña.
Los Christianos le responden
de la playa, y las galeras,
y del puerto las campanas,
a bulto entre vozes suenan,
Al arma, &c.
El Christiano que lloraua
en ver su esperança muerta,
agora se alegra el triste,
que su libertad sospecha.
Dragut con sus Capitanes
en vn punto se aconseja,
si sera bien aguardar,
o tender al viento velas,
Al arma, &c.
Dezianle los de mas,
Atras, atras, que se acercan,
que si en alta mar en tramos,
sera la Vitoria nuestra.
Dragut a vozes dezia,
Canalla bogad a priessa,
los Artilleros tambien
cargan, disparan, vozean,
Al arma, &c.

Otro Romance

SOlos aqui en confession,
que no nos escuche nadie,
pretendo hazer a la sorda
de mis desdichas alarde.

Agua va que las arrojo,
todo Christiano se aparte,
que lleuan furioso el curso,
como han salido de madre.
Salga el mal humor y el bueno,
sin mas purgas ni xarabes,
rebueltas veras y burlas
entre quexas y donayres.
Por si acaso mi enemiga,
que es muerta por disoarates,
llegare al ceuo, la piquen
los anzuelos de mis males.
Y acabe de ver que tiene
mi seso tan al remate,
que ay con menos causa alguno,
en casa de los orates.
Y le duela ver mi llaga
mayor que vn diciplinante,
que me sacara vn podenco
por el rastro de la sangre.
Y si, lo que no imagino,
se inclinare a remediarme,
tomarelo, y hare cuenta,
que me lo hallo en la calle.
Naci pues, que no deuiera,
mas ha de tres Nauidades,
si nace vn desuenturado,
que a viuir muriendo nace.
Pero al fin sali de pies,
segun dixo la comadre,
pronostico de dichosos,
aunque a mi falso me sale
En el discurso del tiempo
he corrido tierra y mares,
y agora suspiro y ardo,
conuertido en fuego y yre.
Es mi vida vna ensalada
con mas sal y mas vinagre,
que tiene Atiença y Medina
con todos sus arrabales.
Soy tan pobre de ventura,
que el alma muere de hambre,
mis gustos son al quitar
de por vida mis pesares,
Adoro vna bella ingrata,
por mil razones amable,
que aunque tirana, le deue
todo el mundo vassallage.
Al veneno de sus ojos
no ay alma que se le escape,
y ello mesmo es medicina,
como azeyte de alacranes.
Es dulce en estremo, y dura,
mas que turron de alicante,
que ella con nada se ablanda,
y el con los dientes se parte.
Es vna engañosa y falsa,
como guitarra sin trastes,
que al mas diestro desentona,
por ser dura de templarse.
Tiene el blanco pecho elado
mas que nieue de los Alpes,
que para vna alma abrasada,
no ay sitio que se le iguale.
Goza para sus delitos,
mas fueros y libertades
que Aragon y Cataluña,
aunque en sagrado los mate.
Es mas que hazeña de Duero
boltaria, inquieta, y mudable.
doblada como bonete,
y aguda como acicate.
Mas supita y resoluta,
que quinola sin descarte,
que si vna vez dize nones,
no ay pensar que d ga pares.
Su voluntad y memoria,
son de .icas heredades,
que aunque yo gozara el fruto,
no me saliera de balde.
Dize que la enfado y canso,
como los Caniculares,

y que soy mas pedigueño
que los pobres de la carcel.
Si la taño fantasias
melancolicas y graues,
responde fisgando dellas,
Canta con esso que tañe?
Bien ayа vna guitarrilla,
con tres versos de vn romance
a lo picaro cantados.
que para mi no ay mas Flandes.
No me encarezca su ley
en los sonetos que haze,
que mejor la tiene el oro
de veynte y quarro quilates.
Con tantos villetes juntos
pretenda assi Dios le guarde,
empapelarme con ellos,
por poder mejor assarme?
No piense desemboluerme
porque soy (fino lo sabe)
como pergamino al fuego,
que encoge quanto mas arde.
Esto me dixo la tigre,
pensando desesperarme,
para celebrar mi muerte
contromperas y atabales,
Pero no se vera en esso,
que ya no pare mi madre,
y fuera dexar en quexa
mil negocios importantes.

Romance.

TAn noble es vn desengaño,
en proceder y linage
que en los discursos de amor
no ay ninguno que le iguale.
Es tesoro de discretos,
y es tan discreto, que sabe
huyr de quien le aborrece,
y a quien le busca buscarle.
Es principio de alegria,
y fin de todos pesares,
comun para todo el vulgo,
y entre necios es muy graue,
Descubre dorados yerros,
es de todas cienciasllaue,
y es mas claro a todos gustos
que las corrientes del Gange.
Da tassa a los deslenguados,
y a los mudos haze que hablen,
y a los que amor tiene ciegos,
muy facil los ojos abre
No ay toque de entendimiento
que descubra sus quilates,
ni ay Rey que con su poder
qualquier fauor suyo pague.
Sacome muy facilmente
de vn tan peligroso trance,
que lo menos que auia en el,
era yo desesperarme.
Puso treguas a vna guerra,
que por momentos clarme
hazia en mi el temor de ausencia,
por darme tormentos graues.
Dio bonança a la tormenta
de tantas aduersidades,
como el mar de amor y zelos
leuanta en qualquier amante.
Rompio las hinchadas velas
de mi desdichada naue,
donde andauan mis suspiros,
conuirtiendo el fuego en ayre,
Al fin me hizo conocer,
la ganancia de mis males,
y mis penas inuisibles,
mostro en engaños palpables.
Desde aqui te doy mil gracias,
y adoro tus santidades,
pues ya no ay quien sea sin ti,
y contigo no ay quien se halle.

Otro Romance.

LA libre Zara, que vn tiempo
no le dio para quexarse

a mil lastimados pechos,
ya esparze quexas al ayre.
La que tuuo vn Rey por suyo,
tan discreto como afable,
sino amara, por ser Rey,
mudanças y nouedades.
Sentida dellas acusa
la causa de donde nacen,
de su punto menosprecio
y del mesmo infamia grande.
Que vn Rey exemplo de todos,
de su condicion mudable,
el fin que de si promete,
es dar principio a desastres,
Quise te, dize (enemigo)
porque amando me obligaste,
si puede reynar amor
en pechos tan desiguales.
Los que vieron que passauas
a menudo por mi calle,
como no te acuerdas della,
han dado en marauillarse.
Sospechan que te sucede
lo que a los falsos amantes,
que es el cumplir sus desseos,
de los amores remate.
Que pẽsar que es porq̃ importa,
que los Reyes se recaten,
tras tan largas aparencias
llego el recado muy tarde.
Pero de que el poco tuyo,
eches de ver, no te espantes,
que el ser tan poco me cuesta
lo que no podras pagarme.
Pues diste causa a las lenguas
de harros Moros principales,
porque tu no se las cortas
de ofenderte y agrauiarme.
Mas bien te conocen todos,
y que corta mas se sabe
la agudeza de la tuya,
que los filos del alfange.
Señales de que te precias
de galan entre galanes,
mas que de Rey que castigas
liuiandades semejantes.
Y en fin como te conoces
cargado de culpas graues,
de xaste de verme al punto
que de ser firme dexaste.
Mas quien ha tenido lengua
para no dezir verdades,
como es posible que tenga
ojos para visitarme.
No siento el dexar de verte
por el gusto de mirarte,
que no mueue gentileza,
quien cubre tantos azares,
Es como campo florido,
donde suelen aluergarse
mil serpientes ponçoñosas
homicidas de ignorantes.
Pero a la reparacion
que corrompen obras tales,
importaua que acudiera
el pecho de donde nacen.
Que a no ser de que me veas
el fruto tan importante,
mas me alegrara la nueua
que tengo de que te partes.
Anda la Corte rebuelta,
rebueltas las voluntades,
que de su amistad estrecha
no es posible que se aparten.
Si te dexaren los tuyos,
no ay de que marauillarte,
que el Rey por guardar su fé,
bien es que le desamparen.

Otro Romance

EN la rexa de la torre,
por donde la bella Zara
dio vn tiempo fauor a vn Rey,

labrando

lebrando eſtaua vna vanda.
Quatro labores a trechos
en la rica labor gaſta,
alternando plata y oro
entre ſeda azul y nacar.
No para empreſa de Moro,
que jamas quiſo labrarla,
ſino vna que le dio
ella al Rey, y el Rey a Zayda.
Que baſtara ſolo aquello
a dar puerta a mil mudanças,
ſin la que ella ha viſto del,
tan mal pueſta ante ſu cara.
Y aſsi no pone los ojos
en las labores que labra,
porque da cuenta a Dalife,
ſecretario de ſus anſias:
Bien ſabes Dalife (dize)
como eſtan ſacrificadas
las memorias de mis guſtos,
con muy euidentes cauſas.
Y como conuierto en humo
las reliquias de mis gracias,
pues las quemo caſi el fuego,
de vn Rey con falſas palabras
No lo digo, porque entiendas,
que en mi nobleza hizo mancha
q̃ vn Rey ni todos los Reyes
para mancharla no baſtan.
Que aunque el para mi ſea Rey,
ſere yo para el infanta,
que baſte a hazer fementido
a quien quiſiere mancharla.
Ni menos porque colijas
que me quema en las entrañas
eſte fuego de los zelos,
que tantos pechos abraſa.
Sino ſolo porque aduiertas,
ſi has dado palabra a damas,
que no importa que la guardes,
pues los Reyes no la guardan.
Aunque en noble corteſia
a qualquiera es de importancia
que la palabra ſe cumpla
a quien ſe diere, aunque falſa.
Principalmente a mugeres,
pues tan facilmente cambian,
lo que ſe cumple con ellas,
quanto mas lo que les falta.
No digo que no le quiſe
por mil razones fundadas,
que fuera de ſer el Rey,
las mueſtra muy a las claras.
Es muy galan y diſcreto,
compueſto en ſu trato y habla,
es graue donde conuiene,
y muy afable entre damas.
Y ſi por eſto le quiſe,
por eſto meſmo me agraua
ſu mudança a que le oluide,
y le aborrezco en el alma.
Y ſi la Mora a quien ſirue
es de vn General hermana,
yo lo ſoy de quien gouierna
a ſu Granada y mi patria.
Bien ſabes que mis parientes
por reſpeto mio ſe holgauan
de acreditar ſu nobleza,
y guardarle las eſpaldas.
Y lo que en eſte ſuceſſo
me marauilla y eſpanta,
es, que no aduierte en razon
obra que importa a ſu fama.
Que aunque es Rey, es ſolo vno
y los hijos de Granada
ſon mas, y ſin ſer mis deudos,
ver que ſin ellos no es nada.
Ataja Adalife luego,
diziendo: Zara ya baſta,
que dire que no ſon quexas,
ſino zelos que te dañan.
Que la culpa no fue tuya,

ni de mudable te quadra
el nõbre; aunq̃ en todo el mũdo
por fe, y Alcoran se guarda,
Mas no te podre negar
que es justo estes enojada,
pues la Mora a quien visita,
los passos de amor le ataja,
Como tu los atajaste
por el voto de ser castar
que teneys hecho a Mahoma
en su mezquita sagrada,
a cuya causa viuis
en vuestras torres cerradas,
cada vna de por si
con mucha clausura y guarda,
Que por esso supo el vulgo
tan claro que el Rey te amaua,
pues en tu torre a menudo
con veras te visitaua,
Y por no poder salir
a ver los toros, o cañas,
te embiaua por seruirte,
musicas, tragedias, zambras,
Dexale Zara, si quieres,
que es procurar poner tassa
a los hombres en sus gustos,
y a las corrientes del agua,
Que si sabe vna muger
que vn hombre firme le ama,
confiada en la firmeza,
por momentos idolatra,
Y aun les parece que es poco,
q̃ a mas llega su arrogancia,
que lo que es poco aniquilan,
y lo que es mucho amenaçan,
Dime Zara las colores
que son tuyas, y te agradan,
dexemos estas razones,
pues son mayores dexarlas.
Quiso responder la Mora,
mas entrò entonces vna Aya,
a dezirle que entre luego
a la quadra, que le aguardan.
Partiose luego Dalife,
quedando ella algo turbada,
tomò el aya la labor,
y entranse luego a la quadra.

Otro Romance.

DE aljofar grande y quajado
sobre tela de oro y seda,
entre rubies y esmeraldas
hechas ahorradas targetas,
Vnas lleuan camafeos,
otras muy preciosas piedras,
otras lleuan escorpiones
de a seys y siete cabeças,
Los campos de la labor
que los reboltones cierran,
son pequeños coraçones,
cada vno con tres saetas,
Los frisos de cada parte
dos enlazadas cadenas,
hechas de oro de martillo,
que toda la laborean,
De vnos dorados cabellos
que las tinieblas destierran,
hechas de varias labores,
vnas muy curiosas trenças,
Cabellos, labor, y lazos
esmaltan catorze letras,
que dan bien clare a entender
que dizen: La dura eusencia.
Sobre vna marlota azul,
todo esto Bernardo lleua,
y el campo de la marlota
lleno de nubes y estrellas,
Que al rededor de vn topacio
engastado en oro y perlas,
ocho puntas de diamantes
lleua cada vna dellas,
Las nubes eran de plata
con espantosas cometas,

y por encima el tocado
vna media Luna lleua,
Por ser cosa mas mouible,
que ciñe el cielo y Esfera,
y motejar à Daraxa
ser mouible en lo que mueſtra,
No por Bernardo el galan
mas de Muça por quien entra
à correr cañas y toros,
y ſolenizar la fieſta.

Otro Romance.

MOſtrádo vnos deſengaños
la culpa devnos deſprecios
qve no tuuieran diſculpa,
ſino huuieran ſido yerros,
Como bien enamorada,
auſente de ſu Riſelo
dize vna bella paſtora,
pidiendo a ſu mal remedio,
Tigres me abran el pecho,
y permitildo cielos (zelos.
antes q̃ en el ſe enciẽdá mas los
Ya à mis tyranos deſdenes
amor les haze tormentos,
que me maltratan el alma
deſpues que ſaben que quiero,
Si de mi, y ellos pretendes
paſtor cruel, cobrar cenſo
con tanta riguridad,
quitare, pues no es perpetuo,
Tigres me abran, &c.
No acoſſes mas los forçados
de mi eſperança en los remos,
para enſanchar mas el mar
que mis lagrimas han hecho,
No amaynes tanto las velas
comitre de mis deſſeos,
pues mis ſuſpiros en popa
te dan fauorable vieno,
Tigres me abran, &c.
No me af lijas con mas penas
eſte tan humilde pecho,
que es tomar, aunque yo viua,
vengança en vn cuerpo muerto,
Y ſi te alegran mis daños,
y es tu bien mi deſconſuelo,
antes que yo llegue à mas,
por mayor piedad del tiempo,
Tigres me abran, &c.
Si en el fuego de quererte
mis lagrimas hazes yelo,
llegarè a matarle tanto,
que no puedas encenderlo,
Y en tu pecho tan doblado
harè que por mi ecntento
te abraſen mas las cenizas,
que te ha quemado mi fuego,
Tigres me abran, &c.
Guarda enemigo no ſepa,
que los males que padezco
ſon cauſa, como imagino,
otros ojos, o cabellos,
Que no culparas mi fe,
ſi es de muger el ſugeto,
para conocer tu culpa,
y hazer mudança mi intento,
Tigres me abran el pecho,
y permitildo cielos,
antes q̃ en el ſe enciẽdá mas los
(zelos.

Otro Romance

PVes que tengo libertad
del terrible cautiuerio,
en que me tuuo mi dama
cautiuo vn poco de tiempo,
Pues que eſtoy libre del potro,
donde me tuuo el deſſeo,
conociendo à mi enemiga
deſcoyuntado a tormentos,
Pues que tengo medicina
con que ſe purgan los zelos,
de lo que es mi dama mas,

dirè yo agora lo menos.
Fue mas blanca que la nieua,
y es mas negra que los cueruos,
fue mas que Venus hermosa,
y es mas fea q̃ vn monstro feo,
Fue por sus cabellos bella,
y aborrecida por ellos,
fue por sus ojos querida,
y es mas odiosa por ellos,
Fue la mas sabia del mundo,
y es mas necia que los necios,
fue elegante mas que Tulio,
y es mas barbara que Celio,
Fue mas firme que vna peña,
y es mas mudable que el viento,
y fue mas presta que vn rayo,
y es mas tardia que vn muerto,
Fue mas clara que el cristal,
y es mas turbia que no el cieno,
fue querida como gloria,
y es huyda mas que infierno,
Fue mas alegre que el dia,
y es triste mas que el silencio,
fue callada como mudo,
y es habladora entre ciento,
Fue mas derecha que vn huso,
y es mas torcida que vn cuerno,
fue mas franca que Alexandro,
y es mas auara que el tiempo,
Fue mas compuesta que paua,
y sin termino sus cuentos,
fue mas dulce que la miel,
y es mas agria que el veneno,
Fue cerrada como puerta,
y es abierta como sello,
fue enemiga de parlar,
y es badajo de cencerro,
Fue de mas ojos que Argos,
y es mas ciega que los ciegos,
fue dubia mas que Zelinda,
y es berraco de concejo,
Fue mas rica que el tesoro,
y es mas pobre que Carpento,
fue caliente en sus razones,
y es mas fria que los yelos,
Fue mas lisa que la seda,
y es mas vn nudoso sarmiento,
fue mas humilde que can,
y es mas soberuia que trueno,
y segun mi parecer,
todo lo que tuuo bueno,
fue mi conocido amor,
y lo que es malo, es mi yerro,
Alegre viui algun dia,
regalando el pensamiento,
y despues que tuue vida,
en solo pensallo muero,
Hizo de mi la traydora
el blanco de su terrero,
donde tiraua sus gustos,
sin darme a mi nada dellos.
Valga el diablo sus abraços,
caro me cuestan sus besos,
pues ha engañado mis dias,
y quebrantado mi cuerpo,
De experiencia me ha dotado,
aũque de años me ha deshecho,
pero sabre conocer
quando se quema, y me quemo.

Otro Romance.

QVando me paro a pensar
las costosas alegrias,
y el tesoro de desgracias,
que saca amor de sus Indias,
Me deshago de ocasiones
que causan melancolia,
contrariando la razon,
que el pesar melancoliza,
Porque hallo que el q̃ mas ama,
en fuego sus fuerças fixa,
sin echar de ver que a todo
lo consume y aniquila,

Vereys al viejo rapaz
inuentar cien mil enigmas,
que apetecen a saberse,
y entonce es quando cautiua,
A vnos haze Poetas,
de hazer Octauas y Liras,
para cantar a su dama,
aunque sea vna mandinga,
Situa censos perpetuos,
haze juros de por vida,
que al q̃ es mas rico de amores,
de su potencia derriba,
Y al otro rapaz que a penas
es salido de mantillas,
le haze que ciña espada,
y busque a quien ame y sirua.
Haze a otros que en papeles
contemplen sus fantasias,
imaginando que son
letras de su dama escritas,
y otros que en ver vnos ojos,
de su propio ser se priuan,
diziendo, que desesperan,
sino los gozan, o miran.
Quantos aura que en cabello
de sus Amarantas digan,
que son los rayos del Sol,
que al mundo alumbran de dia,
Dando a entẽder, q̃ a quiẽ amã,
los arcos del Polo pisa,
y suele ser la fregona
que les laua la camisa.
Quantos aura que en villetes
a sus damas sinifican,
que con remos de esperanças
nauegan mar de desdichas?
Vereys vnos sabios tontos
fundados en mil malicias,
que porque digan que saben,
falsamente alegorizan,
Vereys otros cabizbaxos
que muestran hipocresias,
y a los que saben mas que ellos,
a media noche predican,
Y vereys vnos Roldanes
que delante sus amigas
dizen, que el mundo les tiembla,
y ellos tiemblan de vnas niñas,
Por ser mas blandas que cera,
que qualquier cosa marchitan
las brauatas que han echado
entre parientas, o primas,
Y allende de tantas glorias
vereys sus almas sucintas
a padecer por sus damas,
muy de veras ofrecidas,
Algun tiempo fuy del ampa,
mas hanme puesto hecho criba
los ojos, que quando quise,
cielo y gloria los hazia,
Y quando agora imagino
que tantos ojos me miran,
y que me miden mis passos
algunas barbaras Ninfas,
Bueluo tambien a pensar
las celebradas mentiras
que suelen fingir mugeres,
quando con amor litigan,
Vereys mil damas de trapos
compuestas de niñerias,
hechas damas de sus gustos,
por hablar cosas melifluas,
Conozco vna doña Iuana,
que me dixo esta letrilla:

De los que tiran afloxan,
de los que vienen estiran,

Y esta fue muy gran comadre
de otra doña Luysa,
que me dixo de su amado,
Que bien paga como oluida,
Alfin soys hombres, me dixo,
y respondile con risa,

O muger, alfin muger,
o dulce enemiga mia,
Vereys algunas con toldo,
con gran copete y vasquiña,
con arandela, y con gassa
quajadas de lagrimillas,
Buscar para su calçar
alpargatas y pagizas,
y por mostrar bien los baxos,
chapin de entera teugia,
Y cansado de melindres,
y de sus hechizerias,
quiero descansar con gusto,
porque lo demas es risa.

Otro Romance.

QVando fueres a la villa
Marica, dame palabra,
de auisarme, porque quiero
comprarte vnas arracadas,
Y el dia que huuieres de yr,
desde agora le señala,
y si pudiere ser oy,
no aguardes que sea mañana,
porque mi ventura espera
esse dia de bonança
de mis males y mis bienes
hazerte vna feria franca,
Y entonces sera mi pecho
joyeria de mis ansias,
donde tornare a cobrar
lo que perdi por fianças.
Y si he perdido mis bienes,
sola tu has sido la causa,
como consta por la fe
que està en mis libros de caxa,
Hallo que tienes recibo
de mil villetes y cartas,
por el credito de tres,
que para pagar no bastan,
Iten mas, que has recebido
de los bienes de mi alma
despues que te conoci
mi libertad por esclaua,
Sin estas dos cantidades
hallareys aqui assentadas
mil partidas de mis penas,
por tu credito sacadas.
Y de todo quanto he dado,
a nadie no deuo nada,
y para cobrar mi deuda,
sola esta feria me falta,
Executando al fiador
de tus largas esperanças,
cobrare para comprar
las arracadas mandadas,
Y no pienses que han de ser
de perlas, oro, ni plata,
que no quiere mi desdicha
de tanto precio comprarlas,
Seran de cristal, o vidrio,
con artificio labradas,
de esperanças secas yeruas,
y del fuego que me abrasa,
Y este pequeño obrador
sera dentro en mis entrañas,
y sangre del coraçon
(aunque es poca) sera el agua,
Y en el horno que este fuego
vn momento no se apaga,
el cañon de mis suspiros
soplara para formarlas,
Y puestas en tus orejas,
quiero que giruan de aldauas,
que mis dulces pensamientos
llamen a priessa en tu casa,
Hasta que a tu coraçon
ablanden con aldauadas,
pues lo quiso endurecer
tener tus orejas blandas.

Otro Romance

DEshaziendo en llãto eterno
vnas nubes de congoxas,

que a vn color blanco y roſado
quajan de perlas y aljofar,
Maltratando el pecho humilde
por ſacar madexas roxas,
cuyas hebras de oro hilaron
Parnaſias Ninfas y Diоſas,
por la anſencia de Liſardo
deſconfiada y zeloſa,
la hermoſiſsima Florinda
dize, con voz triſte y ronca:
Penſamientos aqui es Troya,
ſi muere vueſtra fe, muere miglo
Liſardo querido amigo, (ria,
bien ſabes, y es coſa propia,
que las eſtampas del alma
con ſolo auſencia ſe borrã. (bre
Y eſto propio en qualquier hõ-
que no es de mugeres ſolas
el mudar mil penſamientos
por el auſencia de vn hora,
Y ſi por cumplir con migo
diſculpas tu culpa doran,
bien ſe q̃ auſencia es deſgracia
del que quiere bien y adora,
Penſamientos, &c.
Baſtaua que tu cauaña
eſtà lexos de mi choza,
aunque en vn monte do guſtas
de ſeruir otras paſtoras,
Sin que de oluido tan graue
acompañes mis congoxas,
y hagas que ſirua de infierno
lo que por ti fue mi gloria,
Alfin temeroſa viuo,
como quien es ſabidora,
que a quien pica la culebra,
ſolo le eſpanta la ſombra,
Pẽſamiẽtos aqui es Troya, (ria
ſi muere vueſtra fe, mueremi glo

Otro Romance

Bien cerca del nacimiento
del celebre y ſacro Henares,
en ſus fertiles riberas
naci en humildes pañales,
Humilde fue mi principio,
porque lo fueron mis padres
en los bienes de fortuna,
aunque no en noble linage,
Naci en deſdichado ſigno,
crieme en deſdichas grandes,
pues de cinco años quedè
huerfano de padre y madre,
Pobre de hazienda y parientes,
rico en deſdichas y males,
ſeñor de altos penſamientos,
que en eſte tiempo ſon ayre,
Y aſsi como mi nobleza
ni penſamientos ya valen,
y el valer vno, conſiſte
en la abundancia de reales,
Quiſo mi miſera ſuerte
que todo eſto me faltaſſe,
y aſsi ſin eſte manjar
cuerpo y alma mueren de hãbre.
Allegoſe a eſta miſeria
el querer ſer eſtudiante,
y aunque tẽgo ſolo el nombre,
no me faltan las ſeñales,
Diez años ha, y mas que ſiento
de fortuna los vltrages,
y aũque he mudado los climas,
ſiempre en mi mal es eſtable.
Los cinco deſtos paſſe
en aquella inſigne parte,
donde la ſabia Minerua
triunfa de Bellona y Marte,
Agora cuytado viuo
(ſi es que viue vn miſerable)
adonde el fuerte Mudarra
vino a vengar los Infantes,
Aqui tengo vna paſſada
de miſerias deſiguales,

vn juro de pesadumbres,
y dos millones de landres,
Iamas tuue fiel amigo,
porque ya las amistades
se compran con interes,
y en mi pobreza no cabe,
Nadie haze caso de mi,
mas que sino fuera nadie,
porque ya el vulgo antepone
al honrado ser el trage,
Qualquier bien huye de mi,
como de Apolo huyò Daphne
y qualquier mal me persigue,
sin poder el cuerpo hurtalle,
Viuo en la suma miseria,
sugeto a calamidades,
tan hecho a sufrir tormentos,
que no siento sus pesares,
Todo lo sufriera bien,
si en algun tiempo esperasse
sacar del mar de pobreza
mi rota y perdida naue,
Que aunq̃ esverdad que fortuna
es para todos mudable,
y que suele al abatido
sus ligeras alas dalle,
Temo de mi pensamiento
si a caso me las prestasse,
que ha de dar tan alto buelo,
que me pierda, y las abrasse,
Y por esto me es forçoso
con mi suerte contentarme,
que ya no puedo venir
a menos de ningun arte.
Assi passare la vida,
desseando que se acabe,
mas por ser para mi bien,
temo que ha de ser muy tarde.
Naci, y viuire llorando,
y quando el morir llegare,
acabare como el Cisne,
pues se acabaran mis males.

Otro Romance.

PVes esto y al pie del palo,
y no se escusa mi muerte,
por estar contra mi opuestos
mi fortuna y tus desdenes,
porque muera confessado
de escucharme no te pese,
que si el cielo no me escucha
mal me escucharan las gentes,
No quieras inexorable,
que ya que el alma se muere,
para celebrar su pena,
que los labios se me cierren,
Que quando el dolor es justo,
es crueldad torpe y aleue
querer que calle la lengua,
lo que el coraçon padece,
Por su mal mis tristes ojos
vieron los tuyos alegres,
ceuo y gloria de las almas,
y dellas ponçoña fuerte,
Mirose en ellos la mia,
y como dizen, que suele
ver en el agua el mordido
la causa de su accidente,
En ellos vio, no su sombra,
vio al rapaz que a tiento hiere,
y rabiando entre sus llamas
sus tristes efectos siente
Los que causa tu belleza
en mi, son indiferentes,
vnos son llenos de gloria,
y otros de gloria carecen,
Quando tus ojos me llaman,
das vozes que no me quieres,
y perplexo adonde acuda,
lo que me anima, me tiene,
Tu descuydo me maltrata,
tu cuydado me suspende,
que en mi remedio te falta,

y en mi daño sobra siempre,
Que poco dura el buen tiẽpo,
y el mal que de espacio viene.
con vn siglo de tormentos,
por vn Credo de plazeres?
Quando espero la bonança
dos mil terremotos llueuen,
y la esperança cansada
triste tormenta padece,
Apenas te he assegurado,
quando sin penfar rebuelues,
y con lo que me das vida,
a vn mesmo tiempo me hieres,
Aunque topò el desengaño,
ya no puedo obedecelle,
que aunque la razon da vozes,
la fe en mudarse no viene,
Mal con ella correspondes,
no se qual razon te mueue,
mas de las muchas que tengo
sàco que es, la que no tienes,
Ay Doris que poco digo
para lo que el alma siente,
pero dizen los mis ojos,
que son por tu causa fuentes,
La lengua dize lo menos,
que es lo mas que dezir puedo,
lo de mas se lo sentir,
y mas no se me conceded,
Que las palabras se menguan,
adonde el amor mas crece,
y el que en amar es perfecto,
no puede hablar quando quiere,
Bien destas operaciones
tu poca aficion se infiere,
nunca te faltan palabras,
con que mi amor entretienes,
Dizes que a las pocas mias
no sabes que responderte,
di que te falta intencion,
y hablaras mas propiamente.
Es posible que se estienda
a tanto el aborrecerme,
que no pidiendote obras,
aun las palabras me niegues?
Quiera Dios que yo te vea,
pero no quiero tal verte,
goza de tu libertad,
que tu mal mi bien ofende,
Crece en mis persecuciones,
que yo crecere en quererte,
o por vengarme de ti,
o por que de mi te vengues,
Pero nunca lo verè
que eres muger, y mugeres
si days en vna crueldad,
soys firmes en ser crueles.

Otro Romance

SObre vna triste piçarra,
cuyo peso le sustentan
las mas logradas cenizas
de vn pastor de nuestra aldea,
Sentada la bella Doris,
soleniza sus exequias
con este verso funesto,
triste anuncio de su pena,
Ay caro esposo, espera,
justo es q̃ pues no viues, q̃ yo mue-
Pues alla lleuaste el alma, (ra,
no quede el cuerpo en la tierra,
que mal viuira contento,
pues que su gloria le lleuas,
Si tormentos me causauas
con qualquiera breue ausencia,
forçoso sera morir
en esta pues, es eterna,
Ay caro esposo, &c.
Pues el dolor no me acaba,
quiero acabarme yo mesma,
que el tormento quãdo es largo,
con la muerte se remedia,
Seguire a la casta Porcia,

que

que quien ſufre tal dolencia,
bien podra tragar las braſas,
y ſer conſtante como ella,
Ay caro eſpoſo,&c.
Solo vn conſuelo podra
en la vida darme fuerças,
que por ſer hechura tuya,
es para mi cara prenda,
Por eſta reliquia viuo
traslado de tu preſencia,
que mas por ſer tuyo quiero,
que por aficion materna,
Ay caro eſpoſo,&c.
Por eſte querre la vida,
ſi es juſto la vida quiera,
porque huerfano no quede
quien a time repreſenta,
Ya que en todo te parece,
plega a Dios no te parezca
en morir tan mal logrado,
ſi el morir preſto es herencia,
Ay caro eſpoſo,&c.
Si eſte trago he de ſufrir,
morire muerte violenta,
que baſta morir dos vezes,
ſin que tres mi muerte vea,
Mas quiero gozar ſu viſta,
pues mirandole contemplan
mis ojos viendo los ſuyos,
de los tuyos la belleza,
Ay caro eſpoſo eſpera, (ra.
juſto es q̃ pues noviues q̃ yo mue

Otro Romance.

QVando la mar alterada
la fuerça de vientos ſiente,
y las leuantadas olas
con bramidos ſe rebueluen,
Quando tocada del fuego
la tierra ſe enſoberuece,
ſintiendo como piadoſa
la perdida de ſus mieſſes,
Mi Doris en ſu aluergue
ſin cuydado de nada ſe entretie
Quando las aues del cielo (ne.
con canto ſus penas crecen,
y buſcando ſu querido
la tortola ſe entriſtece,
Quando las fieras mas brauas
contra el amor ſe preuienen,
que aun con las fieras amor
poderoſo hazerſe puede,
Mi Doris,&c.
Quando todo el mundo pienſa
en los cuydados que tiene,
que apenas ay en el mundo
quien ſu bien,o mal no pienſe,
Quando cortando ſu pena
mengua ſu dolor la gente,
vnos del tiempo embidioſos,
y otros del tiempo ſe duelen,
Mi Doris,&c.
Quando mis triſtes ſuſpiros
el Sol y la Luna hieren,
y mis ojos en el prado
lagrimas ſin tiento vierten,
Quando mis triſtes acentos
a mis cabrillas ſuſpenden,
y el ſentido con ſu llanto
la razon en todo pierde,
Mi Doris,&c.
Quando la flecha dorada
amor en mi pecho prende,
y tras eſto deſcuydada
mis plantas veloces mueue,
Quando con vozes la llamo,
y quando mi amor mas crece,
porque ſiempre lo impoſsible
quanto mas es,mas ſe quiere,
Mi Doris,&c.
Aſsi cantaua Corino
al pie de vn alamo verde,
lugar donde de ordinario

males llora, y canta bienes,
Dexad ojos la tristeza
mis tristes suspiros cessen,
que no es bien sienta mi pena,
quando contenta y alegre
Mi Doris en su albergue (ne.
sin cuydado de nada se entretie

Otro Romance.

A Solas quiero cantar,
pues que tan solo me siéto,
y el mas amigo me dexa
solo, y sin ningun remedio,
El tiempo me desengaña,
que es vn buẽ amigo el tiempo,
y el que con el se aconseja,
tendra prosperos sucessos,
En la prospera bonança
nunca faltan lisongeros,
pero como son palabras,
esparzense por el viento,
Ay pocos ya que concierten
las palabras con los hechos,
y el que en publico regala,
suele morder en secreto
Vn yerro inconsiderado,
me ha podido hazer maestro,
que muchas cosas se aciertan
que no pudieran sin yerros,
Vn mal a vezes es causa
de que no nos vengan ciento,
porque el dolor que nos truxo,
es de euitar los remedios,
En lo aduerso se conoce
el amigo verdadero,
como se conoce el oro,
si lo meteys en el fuego,
No es digno de aqueste nombre
el que lo es solo en lo menos,
que en los mayores peligros
se examina vn noble pecho,
Triste yo que la experiencia
me ha sacado tan diestro,
y en vna ocasion forçosa
se descubren mil mysterios,
Lo que pensamos que es gloria,
muchas vezes es infierno,
y muchas vezes es vicio
lo que nos parece honesto,
Por gozar de vna ocasion,
mil ocasiones perdemos,
que el que de hito mira el Sol,
por fuerça ha de quedar ciego,
Quien no refrena su gusto,
es bien que le echen vn freno,
y sus amigos le nieguen,
auuque no es de amigos esto,
Quien lo futuro penetra,
lleue en sus cosas vn medio,
porque los estremos suelen
poner vn hõbre en lo estremo,
Quien se arroja do ay brasa,
siente despues qualquier yelo,
y el que en el fuego se cria,
muere si le falta el fuego,
Razon es que se apetezca
lo que claramente es bueno,
pero necedad notoria
yr siempre en su seguimiento,
Nunca lo poco hizo mal,
ni lo sobrado prouecho,
que siempre la confusion
causa desuanecimientos,
Quien quiere abraçarlo todo,
procure tener gran tiento,
que al cargarse, o descargarse
no le faltara vn tropieco,
Dixo el mísero Corino,
melancolico, y deshecho,
que la culpa quando es justa,
no tiene a nada respeto.

Otro Romance.

Al pie de vn alamo seco

ſentado Virtelo eſtaua
en el rigor de la ſieſta,
y en la fuerça de ſus anſias,
Tuuo vn tiempo eſte paſtor
a vna paſtora gallarda
vn amor muy verdadero,
y vna voluntad muy caſta,
Que aunque el tyrano de amor
a mas que eſto le incitaua,
el ſer cercano pariente
no paſſar del era cauſa,
Aqui llega deſte ciego
la condicion deprauada,
que entre hermanos y parientes
fuego enciende, y alça llamas,
Eſte rezio inconueniente
(que nunca al rendido faltan)
le arrebatò de las manos
la ocaſion que le rogaua,
Gozò de algunos fauores,
mas ſolo le aprouechauan
de acrecentalle el dolor,
y atizar mas eſtas braſas.
En fin las dificultades,
y el tiempo que nunca para,
y amor que a vezes ſe yela,
para arder de mejor gana,
Moderò eſtas aficiones
con vna cierta mudança,
ceſſando el comunicarſe,
como antes lo acoſtumbrauan,
Agora el paſtor ſintiendo
de nueuo la antigua llama,
vio como la medicina
del tiempo auia ſido falſa,
Deſcubrio amor la ceniza,
y vio las antiguas braſas
tan viuas dentro en ſu pecho,
que eran carbon las entrañas,
Quiere de tanta frialdad
dar ſatisfacion (ſi baſta)
de vn yerro de tantos años
con ſuſpiros y palabras,
Oyganme (dize) los montes,
el valle, el prado y las aguas,
y las aues con mis quexas
hagan perpetua aliança,
Ay Eliſa, quanto tiempo,
mi voluntad te fue grata,
y quanto fuyſte mi cielo,
pues a ti ſola adoraua,
Quede ſeñales de ti,
que alegre te contemplaua,
que rendido te ſeruia,
que grato te rendi el alma,
Quede noches no dormi,
ſolo por rondar tu caſa,
cantando con mi inſtrumento
hymnos a tus alabanças,
Penſaras agora, Eliſa,
que hizo en mi oluido calma,
y que dexe de quererte,
Tarde oluida quien bien ama,
Mis amigos me perſigan,
lobos me maten mis cabras,
y lo que menos querria,
ſiempre viua en tu deſgracia,
Si en auſencia, y en preſencia,
en tormenta, o en bonança,
en publico, o en ſecreto,
en mi tu amor hizo pauſa,
No ſe ſi es el penſar eſto,
o el ſer mi fortuna eſcaſſa,
no me miras como antes,
y como antes no me hablas,
Si es eſte tu penſamiento,
tu penſamiento te engaña,
injuſta paga a mi fe,
y a mi amor injuſta paga.
Si algun tiempo te ofendi,
agora te rindo parias,
lagrimas del triſte pecho,

ſuſpiros de las entrañas,
por ti viuo, y morire,
ſi es que mi muerte te agrada,
contento con ver tus ojos,
quando del mundo me parta.

Otro Romance.

TRas vn deſcanſado ay
dize llorando Virtelo,
confuſo entre los temores
del niño amor, y del tiempo:
Alla mis plegarias van
Eliſa a buſcar tu cielo
pues que tu oluido me tiene
en las penas del infierno,
Si es paga de vna aficion,
y de vn amor verdadero
de tan injuſto caſtigo
a tu diſcrecion apelo,
Baſtate ver mi humildad,
y quan de animo confieſſo
vn amor tan acabado,
que ya en mi es ceniza el fuego,
No te pido que a mi guſto
entregues el caſto lecho,
ni con amoroſos hurtos
a mi braço el blanco cuello,
Solo pido que me quieras,
o mires lo que te quiero,
que te obligara el ſer tanto,
ſi llegas a conocello,
No des fuerça al hõbre ingrato,
pues no ſalgo de lo bueno,
y quien en eſto no viene
de Aſpid fiero tiene el pecho,
Quanto tiempo no me hablaſte
(negandome aun haſta eſto)
entre tibias eſperanças
eſtuue viuiendo muerto,
Indiferente en pedirte,
y en no pedirte ſuſpenſo,
creciendo llaga y dolor,
ſoplando ſiempre al deſſeo,
Ya que me has reſucitado,
no me entregues a tu yelo,
porque conforme me abraſo,
quedare con poco yerto,
Ya ſoy a tu voluntad
lo que a las braſas el leño,
cera facil a tu guſto,
aunque para mi de azero,
Pues mi aficion ſera eterna,
ſi tu deſden fuere eterno,
que pues es el alma tuya,
tambien lo es el penſamiento,
Tratale con mas blandura
que trataras a ſu dueño,
Y ſi es que me has de acabar,
clemencia es hazerlo preſto,
Pero no deſmentiras
a tus ojos mas que bellos,
que pues prometen bonança,
mis males tendran remedio,
Mas no haras, que eres Eliſa,
y yo el miſero Virtelo,
tu ingrata e mi voluntad,
y yo a mi ſerias ſugeto.

Otro Romance.

MIrando eſtaua el paſtor
de la hermoſa Galatea
las venturoſas ventanas
por la mañana vna fieſta,
No quita dellas los ojos
con eſperança de vella,
porque no tiene otro Sol,
ni conoce otras eſtrellas,
En fin ſalio entre arreboles
al cabo de vna gran pieça,
eſparziendo luz dorada,
y deſterrando tinieblas,
El alboroçado Elicio
los deſpiertos ojos cierra,
que es impoſsible ſufrir

del nueuo sol la gran fuerça,
O dorado sol que alumbras
hondos valles y altas sierras,
y cuyos rayos dorados
en mi pecho reberueran,
Gracias, pues que desterraste
las nubes de mi tristeza:
y el Norte de tu alegria
promete bonança cierta,
Seran tan altas mercedes
a mi voluntad aceptas,
si el darme yo en sacrificio,
satisfaze a tanta deuda,
Cantara tus alabanças
(hasta lo vltimo) mi lengua
Himnos gratos al fauor,
y a los desdenes endechas,
Dandote el primer lugar,
y entre las pastoras bellas
la blanca palma de hermosa,
verde laurel de discreta,
Y tiraran de tu carro
los pastores del aldea,
ciñendo su sacra frente
Mirto alegre, y verde yedra,
Ofrecerete yo el alma,
quando guirnaldas te ofrezcan,
señal que lo dara todo
el que da la mejor prenda,
Contento en viuir rendido
(si ya no quieres que muera)
a tu gusto de diamante,
y a tu voluntad de cera,
Mas pues borran tus papeles
las temerosas sospechas,
que espero que en lo futuro
tendras en la fe firmeza,
De la pared de tu Elicio
esta sera verdadera,
auenturandolo todo,
solo porque tu lo quieras.
Dixo, y su pastora en esto
quitò la luz a la tierra,
y el callò, que quien bien ama,
de ordinario corto queda.

Otro Romance.

AVsente estaua vn pastor
de su querida zagala,
cuyo nombre reuerencia,
y cuya belleza alaba,
Reboluiendo antiguas glorias,
llorando presentes ansias,
que mal el querido ausente
viue con glorias passadas,
Que aunque afloxan el torméto
tambien el tormento alargan,
porque los perdidos bienes
con su memoria maltratan,
Quando su dicha le truxo
de su pastora vna carta,
que tras la larga tormenta
suele venir la bonança,
Quedò fuera de sentido,
que la gloria no esperada
(qual repentino pesar)
con puro contento mata.
Vio que su pastora en ella
vna prenda le embiaua,
justa paga a sus tormentos,
si los tormentos se pagan,
Era la prenda vn cordon,
cuyas colores declaran,
que entre esperança y contento
viue algo desesperada,
Y por mostrar que en amarle
es roca en el mar fundada,
con sus hermosos cabellos
el cordon texido acaba.
Con lagrimas y suspiros
el pastor la voz leuanta,
porque a vezes el contento
es de efectos tristes causa.

Hermosa pastora, dize,
si satisfazen palabras,
para pagar a las tuyas,
si es pago, muchas me faltan,
Si con hablar quedo corto,
no està en ser muchas y varias,
que el que habla con libertad,
da señal de que no ama,
Mas quando la causa es tal,
mal y por fuerça se calla,
y es ingratitud notoria
si el bien hecho no se alaba,
Pongo al cielo por testigo,
y a las quatro circunstancias,
si fuera de tu presencia
cosa mas me consolara,
Con tan acepta reliquia
cessara el dolor del alma,
sera su manjar sabroso,
y la voluntad la salsa,
Si el carecer de tu vista
hiziere en mi bien mudança,
la de tu cordon podra
seruir en esto de Triaca,
Mas ay triste, que mi suerte
està tan subida y alta,
que por fuerça ha de humillarse,
sino dura en esta calma.
No es querer manchar tu fe,
pero es mi fortuna varia,
y quanto mas firme fueres,
tanto serà mas boltaria,
Si fuere oraculo cierto,
diralo esta prenda cara,
tus cabellos, y estas letras
tan discretas como gratas:
No culpes mi poca se,
que esto nace de ser harta,
y el bien suele ser a vezes
presagio de la desgracia.

Otro Romance.

EN vn valcon de su casa
estaua Azarque de pechos
con el humilde Zegri
a quien trata mal el tiempo,
Vn memorial de sus glorias
estaua Azarque leyendo,
que al pobre Zegri causaua
pena triste y llanto eterno,
Quando hàzia la puerta Eluira
la larga vista tendiendo,
vio como en el mar de España
sus rayos lançaua Febo,
y baxandola algo mas
a contemplar, como el suelo
su bella color trocaua,
mudando lo verde en negro,
Vio que entraua por la puerta
nueua luz, y otro sol nueuo,
cuyos rayos excedian
à los que esparze del cielo,
Tornò el color a la tierra,
y quitando el negro velo,
anuncio con su verdura
vn no espetado contento,
Dixo Azarque, Aunque mi vista
aquel sol hiere de lleno,
es Zelinda la discreta,
o me engaña mi desseo,
Bien lo dize su belleza,
pues causa con sus efectos
en las almas donde toca
gloria inmensa, y gozo inmẽso,
Reconociendola el Moro,
qtitò el bonete de presto,
humillando la cabeça
hasta debaxo del pecho,
Zelinda se leuantò,
y baxando todo el cuerpo,
cumplio al Moro su esperança,
que no fue fauor pequeño,
y de muy alegre triste,

porque se acabò tan presto,
daua callando mil vozès,
que el gozo haze mil estremos
Siguiendola con la vista
le dize, Mucho te deuo,
pues sin auerte seruido,
das tal pago a mis respetos.
Aqueste fauor, señora,
(aunque yo no lo merezco)
le pondrè con los demas,
cuyo numero es incierto,
Y bastara su memoria
à desterrar mis tormentos,
y entre glorias y pesares
sera bastante tercero.
Zelinda en esto passò
y Azarque dexando el puesto,
vfano con tal merced
se retirò a su aposento.

Otro Romance.

CAnsadas lagrimas mias,
dadvado a vuestras corriétes
mientras mis cansados ojos
la prolixa siesta duermen,
No les estorueys el sueño,
porque segun salis fuertes,
temo que se ha negar
antes que alla dentro entre,
Y vosotros mis suspiros,
mirad que quando durmieren,
guardeys perpetuo silencio,
porque al ruydo no despierten,
Que si fuere el sueño largo,
las penas seran mas breues,
pues las largas esperanças
el sueño las entretiene,
Dexarmehan memorias tristes,
porque sin ellas me tienen,
y mis profundos cuydados
sera posible me dexen,
Y si me dexaren zelos
(a quien mas el alma teme)
mis passiones y porfias
podra ser que se sosieguen,
Haran treguas mis pesares
con sus contrarios plazeres,
y entre esta fingida paz
no me afligiran desdenes,
Engañare mis desseos,
que ya mi muerte apetecen,
pues pensaran que este sueño
solo à aposentarla viene:
Descansaran las sospechas
que de los zelos proceden,
que son tantas, y tan largas,
que ningun limite tienen,
Solo rogare al cuydado
mande al pensamiento vele,
y sepa si mi enemiga
a caso de mi le tiene,
Y que mire si le pesa,
que es propio del que aborrece,
amar lo que aborrecio,
quando remedio no tiene,
Y sino se le da nada,
me auise antes que despierte,
porque mi muerte fingida
por muy cierta se celebre,
Mas si fuere tal mi dicha,
que algun tanto lo sintiere,
podra dezir, fue vn desmayo,
que me tomò de repente.
Quiça con esta aficion,
que ha rato que me entretiene,
florecera mi esperança,
o mi fin sera mas breue.
Esto cantaua Corino
al pie de vn alamo verde,
quando a las eladas aguas
la fuerça del Sol enciende.

Otro Romance.

De verde y color rosado,

en señal que viue alegre,
y al fornido braço atada
voa toca tambien verde.
Con plumas verdes y azules
poblado vn azul bonete,
mas por parecer galan,
que por zelosos desdenes,
La lança y adarga negra
toda sembrada de sierpes,
que en su ponçoñosa lengua
vna oreja todas tienen,
Y en medio della vnos versos
en Arabigo parecen:
Dessa dañada intencion
mi inocencia me defiende,
En vn potro remendado
viene el valeroso Amete,
el más gallardo Giluan
que en Granada hallarse puede,
Sale de Vbeda furioso,
y a Baeça el passo tiende,
que ay alarde general,
y es fuerça hallarse presente,
Temeroso de fortuna,
porque su daño pretende,
dio principio a sus querellas,
hablando con las serpientes,
Polilla de mi esperança,
niebla de mi sol alegre,
carcoma de mis desseos,
cardillos de mis papeles,
No pretendays desterrarme,
Embidiosos de mis bienes,
que tengo a amor de mi parte,
y tiene de defenderme,
Y tu fortuna, tente, (sente.
no gustes de q̃ muera estãdo au-
Ni permitas que en el pecho
donde mi sangre deciende,
estos Aspides dañados
sus baxos intentos siembren,
Ni el justo cielo lo quiera,
pues mi fe no lo merece,
ni Zayda en su pensamiento
sus falsos siluos encierre,
Y tu fortuna,&c.
No des la buelta a la rueda,
ni el clauo quites del exe,
ni permitas que yo diga:
Subiome para perderme,
Ni con las nieblas de ausencia
mi esperança se me anieble,
pues es claro que el oluido
se haze fuerte en los ausentes,
Y tu fortuna,&c.
Y ya que por mi desdicha
todo este bien se me niegue,
por lo que toca à Celinda
ser escuchadas no deuen,
Ni es justo que à sus querellas
amor las orejas cierre,
y es bi̅e que ella hablãdo ablãde
lo que endurecer pretenden,
Y tu fortuna,&c.
Esto dixo, y descubrio
la ciudad y muros fuertes,
y de Almançor las vanderas,
que tremolando se estienden,
Salen los de dentro a fuera
a ver quien el Moro fuesse,
que haziendo corbetas altas
vfano diziendo viene,
Tente fortuna &c.
En medio de los valcones
mil damas bellas se ofrecen,
satisfaziendo al desseo
con el contento de velle,
El vulgo todo lo sigue,
dando vozes Viua Amete,
y agradeciendo el fauor,
dize en la mano el bonete,
Tente fortuna,&c.

Llego en casa del alcayde,
recibiole alegremente
con trompetas,y añafiles,
y musicas diferentes.
Apeose de su potro,
y despidiendo la gente,
se subio a la fortaleza,
diziendo entre si mil vezes:
Tente fortuna,tente, (sente
no gustes deq̃ muera estãdo au-

Otro Romance.

BAtiendole las hijadas
con los duros acicates,
y las riendas algo floaxs,
porque corra,y no se pare,
En vn cauallo tordillo,
que atras de si dexa el ayre,
por la plaça de Molina
viene diziendo el alcayde.
Al arma capitanes, (les
suenen clarines,trompas,ataba
Dexad los dulces regalos,
y el blando lecho dexadle,
socorred a vuestra patria,
y librad a vuestros padres.
No se os haga cuesta arriba,
dexar el amor suaue,
porq̃ en los honrados pechos
en tales tiempos no cabe,
Al arma capitanes,&c.
anteponed el honor
al gusto,pues menos vale,
que aquel que no le tuuiere,
oy aqui podra alcançalle.
Que en honradas ocasiones,
y peligros semejantes
se suelen premiar las armas,
conforme al braço pujante,
Al arma capitanes,&c.
Dexad la seda y brocado,
vestid la malla,y el ante,
embraçad la adarga al pecho,
tomad lança y coruo alfange.
Hazed rostro a la fortuna,
tal ocasion no se escape,
mostrad el robusto pecho
al furor del fiero Marte,
Al arma capitanes,&c.
A la voz mal entonada
los animos mas couardes,
del honor estimulados,
ardiendo en colera salen.
Con mil penachos vistosos
adornados los turbantes
y siguiendo las vanderas,
van diziendo sin pararse,
Al arma capitanes,&c.
Qual timidas ouejuelas,
que ven el lobo delante,
las bellas y hermosas Moras,
llenan de quexas el ayre.
Y aunque con femenil pecho,
la que mas puede,mas haze,
pidiendo fauor al cielo
van diziendo por las calles.
Al arma capitanes, &c.
Acudieron al assalto
los Moros mas principales,
formandose vn esquadron
del vulgo y particulares,
y contra dos mil Christianos,
que estan talando sus panes,
tomad las armas furiosos
repitiendo en su lenguage,
Al arma capitanes (les.
suenẽ clarines,trópas, y ataba-

Otro Romance.

SAle de vn juego de cañas
vestido de azul y verde
el valeroso Arbolan,
casi al punto que anocheze,
En vn alaçan cauallo,

adornado de jaezes,
lleno el freno de penachos,
y el pretal de caxcabeles.
De Sanlucar sale el Moro,
y camino va de Gelues,
tan melancolico y triste,
quanto vino ayer alegre.
Porque vna morada toca,
que a su Mora dio en retrueq̃
de vn hermoso camafeo,
en vn verdoso bonete,
Vio que la lleuaua puesta
(si los ojos no le mienten)
en lo blanco de la adarga
su competidor Amete.
A sus lastimas tan justas
a responder no se atreue
el Eco por no enojalle,
que aun hasta el Eco le teme.
Maldito sea, dize, el Moro,
que quiere fiar de mugeres,
pues sabe son mas mudables,
que los años, dias, y meses,
Malditos sean sus halagos,
si halagos dezirse pueden,
pues halagan con la paz,
y armada la guerra tienen.
Malditas sean sus palabras,
maldito quanto prometen,
pues prometen, y no cumplen.
y sin dadiuas no quieren.
Maldita su falsa risa,
pues quando rien, aborrecen,
y quando muestran amor,
es quando mas se endurecen,
Malditos sean sus fauores,
y el amor falso que tienen,
pues quieren al que no ama,
y al que las ama, aborrecen.
Malditos sean los gemidos
que dan, si ausentes los tienen,
pues no lloran por la ausencia,
si no con temor que vienen.
Mal ayá tambien mi dicha,
pues quando florecer deue,
con la niebla de vnos zelos
se aniebla, marchita, y pierde.
Mal ayá mis esperanças,
pues estauan ayer verdes,
y oy se han tornado amarillas,
con vn Cierço de desdenes.
Que me importa a mi, diGuala,
que me mires siempre alegre,
pues que segun oy he visto,
sin duda entonces me vendes?
Que me importa que tu digas,
que por mi viues, y mueres,
pues segun oy has mostrado,
fingidamente hablar deues?
Entre los fingidos tratos,
q̃ a ẽtrambas partes prometes,
(sin inclinarte a ninguna,
a el piadosa, a mi clemente)
Mas vale que te declares
y essos ademanes dexes,
pues que cõ ellos me engañas,
y suspenso a Amete tienes.
Con esto viuiras leda,
y alegre viuira Amete,
y yo morire contento
por ser tu quien me da muerte,
Podreys gozaros los dos,
y yo gozare mi suerte,
que sera vna corta vida
colgada de essos plazeres.
No pudo hablar mas el Moro,
que lagrimas le detienen,
y vn sudor que ha procedido
de zelosos acidentes.

Romance.

DEl perezoso Morfeo
los roncos pifaros suenan,

que

que se tocan, porque el dia
haze con la noche treguas.
Ya del bullicioso vulgo,
las trampas y tratos cessan,
y del pequeño al mayor
con el dulce sueño huelgan.
Solo el triste canto se oye
de nocturnas auezuelas,
y el retumbido del vulgo,
haze vn ru ru en las orejas.
En medio deste silencio
de Zayda las quexas suenan,
que con temor de la muerte,
quando todos duermen, vela.
Que no ay quien quiera
morir, aunq̃ la muerte sea ligera.
Que como ay tantos malsines,
por congraciarse con ella,
le han dicho, como Gazul
de dalle la muerte ordena.
Toma el vestido de vn Moro,
y el suyo de Mora dexa,
y assi sale a media noche
de Xerez de la frontera,
Que no ay quien quiera, &c.
En vn ligero cauallo,
con vna lança ligera,
tan animosa que es harto
que Gazul algo la exceda.
Y a cada passo que da
buelue hazia tras la cabeça,
que con el miedo imagina,
su enemigo va tras ella,
Que no ay quien quiera, &c.
El camino real dexo,
porque la dexen sospechas,
y hazia Seuilla camina,
por vna oculta sendera.
Y aunque el cauallo brioso
va corriendo arienda suelta,
con el temor le parece,
que no anda mas q̃ vna piedra,
Que no ay quien quiera, &c.
Aunque quiere yr con secreto,
los sospiros no la dexan,
que le salen por la boca,
qual furiosas escopetas.
Cada momento se para,
y escucha si gente suena,
y como no suena nadie,
apressura su carrera,
Que no ay quien quiera, &c.
Antojasele que el ayre
la habla y dize, Espera, espera
hare de ti vn sacrificio,
que a Albençaydos gratos sea.
Con aquestas fantasias,
va mas que no viua muerta,
y aunque el temor la desmaya,
saca fuerças de flaqueza.
Que no ay quien quiera, &c.
Llego a vista de Seuilla,
y aguarda que noche sea,
y a las diez se va a apear,
a casa de vna parienta.
Donde estuuo algunos dias,
y enfiẽdo del todo cierta,
ser mentira lo passado,
se torno a Xerez contenta,
Que no ay quien quiera
morir, aunq̃ la muerte sea ligera.

Otro Romance

A La sombra de vna peña,
de cuyo profundo seno
vna pequeñuela fuente
humedece el cano suelo.
Al son no bien entonado
de sospiros y de duelos,
que con confuso monton
llenan de quexas el viento,
Vn mísero pastorzillo,
del sacro Henares vaquero,

creee su dolor y llanto,
menguando su sufrimiento.
No llora passados glorias,
ni la inconstancia del tiempo,
porque lo que mas le daña,
es para el estarse quedo.
No sinrazones de amor
le afligen el pensamiento,
que aũque es capaz de sus leyes
por pobre le echan del templo.
Que donde falta interes
es el mas noble ya menos,
el hermoso de mal talle,
y el que es mas discreto, necio.
Llora ver como su estado
no es conforme al pensamiẽto,
que el vno le trae en los ayres,
y otro le arrastra en el suelo.
Y por no cansar la lengua,
haziendo su mal eterno,
con vna punta estampo
en la peña este letrero:
Por pobre me menospreciã,
y hasta yo me menospreciò,
que aunque soy en esto vil,
soy noble en honrado pecho.
Todos se ofenden en verme,
y viendome a mi me ofendo,
todos me desean la muerte,
y yo mi muerte desseo.
Entre los vaqueros ricos
voto ni lugar no tengo,
solo viuo entre miserias,
verdugo de mi prouecho.
Y por no callar quien soy,
pues no callo mis tormentos,
es mi nombre el solitario
y malogrado de Delio.

Otro Romance.

A Mis señores Poetas,
descubranse ya essas caras,
desnudense aquessos Moros,
y acabense ya essas zambras.
Vayase con Dios Gazul,
lleue el diablo a Celindaxa,
y bueluan essas marlotas
aquien se las dio prestadas.
Que quiere doña Maria
ver baylar a doña Iuana
vna gallarda Española,
que no ay dança mas gallarda.
Y don Pedro y don Rodrigo
vestir otras mas galanas,
ver quien son estos dançantes,
y conocer estas damas.
Y el señor Alcayde quiere
saber quien es Abenamar,
estos Zegries, y Aliatares,
Adulces, Zaydes, y Audallas.
Y de que repartimiento
son Celinda y Guadalara,
estos Moros, y estas Moras,
que en todas las bodas dançan.
Y por hablarles mas claro
assi tengan buena Pascua,
ha venido a su noticia,
que ay Christianos en España?
Quieren que diga el herege
de nuestra Fè sacrosanta,
que de los nombres de pila
se nos sigue alguna infamia?
Saben si alguna nacion,
Persa, Scitha, o Othomana,
a nuestros nombres celebran,
y cantan nuestras hazañas?
Si dizen que no lo ignoran,
porque las cuentan y cantan
en nombre de los Moriscos
abatiendo nuestras lanças?
Y cubren nuestras naciones
de alxirezes y almalafas,
y mil falsos testimonios

a los Moriſcos leuantan.
Eſtan Fatima y Xarifa
vendiendo higos y paſſas,
y cuenta Lagartu Hernandez,
que dançan en el Alhambra,
Eſtando los Aliatares
texiendo ſeras de palma,
y Almadan ſembrando Coles,
y leuantanles que rabian,
Viene Arbolan todo el dia
de cauar cien arançadas,
por vn puño de harina,
y vna tarja horadada.
Viene el otro delinquente
y ſacale a la mañana
a la gineta y veſtido
de verde y flores de plata,
Y al Zegri que con dos aſnos
de echar agua no ſe canſa,
el otro diciplinante
pintale rompiendo lanças.
Haze Muça ſus buñuelos,
dize el otro, Aparta, aparta,
que entra el valeroſo Muça
quadrillero de vnas cañas,
Los de la Santa Hermandad
por delitos que otros hagan,
os ſaquen Samaritanos
a virotazos el alma.
Dexays vn fuerte Bernardo
viuo honor de nueſtra Eſpaña,
aſſombro de la Moriſma,
temor general de Francia
Dexays vn Cid campeador
vn Diego Ordoñez de Lara,
vn valiente Arias Gonçalo,
y vn famoſo Rodrigo Arias.
Y aquellos heroes famoſos
dignos de glorioſa fama,
que eternizo ſus memorias
la conquiſta de Granada,
Celebran chuſmas Moriſcas
vueſtros cantos de Cigarra,
hechos pobres mendigantes
del Albayzin al Alhambra,
Simporta celar los nombres,
porque lo impiden las cauſas,
porque no vays a buſcarlos
a las ſeluas y cauañas:
A las vanderas Franceſas,
o a las legiones Romanas,
a Cartago, o a Sagunto,
o a la felice Numancia?
Mas do buelas pluma mia,
tente que vas deſmandada,
que hazes mal en condenar
inuencibles ignorancias.

Otro Romance.

TAnta Zayda y Adalifa,
tanta Draguta y Daraxa,
tanto Azarque, y tanto Adulce
tanto Ganzul y Abenamar,
tanto Algizer y marlota,
tanto Almayzar y Almalafa,
tantas empreſſas y plumas,
tantas cifras, y medallas.
Tanta roperia Mora
en vanderillas y Adargas,
tanto mote, y tantas motas
muera yo ſi no me canſan.
O rubio galan de aquella
que ſus braços troco en ramas,
porque no fueſſen los ſuyos
priſion de ſu imagen caſta.
O Parnaſo ſacro monte,
o Aganipe fuente ſacra,
o Pegaſo que nos diſte
con tu pie copia en el agua.
Hijas de Iupiter ſumo,
y de Minerua ſu amada,
nueue ſoberanas Muſas
de cien mil necios meſſadas,

Ved que vuestros adiuinos
en Arabigo trasladan,
el çumaque de sus chollas,
y el comento de sus cartas.
Renegaron de su ley
los Romancistas de España,
y ofrecieronle a Mahoma
las primicias de sus galas.
Dexaron los graues hechos
de su vencedora patria,
y mendigan de la agena
inuenciones y patrañas.
Los Ordoños, los Bermudos,
los Rasuras y Mudarras,
los Alfonsos, los Henricos,
los Sanchos y los de Lara.
Que sde ellos? y que sde el Cid?
tanto oluido en glorias tantas?
ninguna pluma los buela,
ninguna Musa los canta.
Iusticia Apolo, justicia,
vengadores rayos lança
contra Poetas Moriscos
que tus deidades profanan.
Y aunque a la nobleza antigua
satirizan y disfaman,
haziendo infame el famoso,
y a la temerosa osada.
Dales calambre en sus diestras,
y a sus vozes dales asma,
derramales los tinteros,
pues la honra te derraman.
Y a los endecheros tiernos,
por cuyos ojos haze aguas,
el niño amor y su madre,
cebolla pica en sus caras.
Manda que quien no traduzga
graues Odas, o Epigramas,
que en los Gramaticos sotos
la pedantesca verua pazca.
Y que el papel no encarezcan,
por el precio de su dama,
mas conocida que ruda,
y mas que nariz sonada.
Y a los que del Nectar tuyo
les das con diuina taça,
que a nuestra España no oluide,
porquien eres, les encarga.
Aficionense los ninos
a cantar proezas altas,
los mancebos a hazellas,
los viejos a aconsejallas.
Buen Cõde Fernan Gonzalez,
Por el val de las estacas,
Nuño Vero, Nuño Vero,
viejos son, pero no cansan.
Al fin por merced te pido,
que vedes las Moras Zambras,
y a metrificantes necios
les des por laureles cañas.

Otro Romance

POrque señores Poetas,
no bolueys por vuestra fama,
pues en comun vuestras obras
yo no se quien os las mancha.
Mal parece que esteys mudos,
quando inocentes os llaman,
y acudiendo a las demas
dexeys vuestras propias causas.
Vn miembro de vuestro cuerpo
quiere romper vuestras galas,
vn Iudas de vuestro gremio,
que jamas vn Iudas falta.
Que le aprouecha a Gazul
tirar al otro la lança,
si oy vn Ninfo del Leteo
quiere deshazer sus Zambras?
Como si fuera don Pedro,
mas honrado que Abenamar,
y mejor doña Maria
que la hermosa Celindaxa.
Si es Español don Rodrigo,

Eſpañol el fuerte Audalla,
y ſepa el ſeñor Alcalde
que tambien lo es Guadalara.
Si vna gallarda Eſpañola,
quiere baylar doña Iuana,
las Zambras tambien lo ſon,
pues es Eſpaña Granada.
Si eſte triſte maldiziente
de veſtidos tiene falta,
podreysle dar porque cãlle
vueſtras marlotas de gracia.
Y entienda el miſero pobre,
que ſon blaſones de Eſpaña,
ganados a fuego y ſangre
no (como el dize) preſtadas.
Y que es honra deſta tierra
que lugan ſus fieſtas y dãças,
con lo que vn tiempo ganaron,
con eſpada, dardo, y lança.
No es culpa, ſi de los Moros
los valientes hechos cantan,
pues tanto mas reſplandecen
nueſtras celebres hazañas.
Que el encarecer los hechos,
del vencido en la batalla,
engrãdece al vencedor
aunque no hablen del palabra.
No es bien q̃ el Cid ni Bernardo
ni vn Diego Ordoñez de Lara,
vn valiente Arias Gonzalo,
vn famoſo Rodrigo Arias.
Cuyas obras de ordinario
eran correr las campañas,
entren a dançar compueſtos
entre el amor y las damas.
A Muça le eſta bien eſto,
a Arbolan y Galiana,
a los Zegries y Aliatares,
que ſiempre de amor trataua.
Ni es bien q̃ traygan los nõbres
de las vanderas Romanas,
de Cartago, o de Sagunto
ni de nueſtra audaz Numancia.
Que Scipion huye de amores,
Sceuola eſta en las braſas,
y Anibal no ſe entretiene
en dançar ni jugar cañas.
Y es quitarles de ſus nombres,
y afeminarles las armas,
enemigas del ſoſsiego
por emprẽder coſas altas.
Los perros del matadero
te ſaquen traydor el alma,
pues por enſalzarte a ti,
a tantos buenos maltratas.
Y el cielo te trayga a tiempo
que pidas de caſa en caſa,
como pobre mendigante
del Albaycin al Alhambra.
Datro, quando del beuieres,
enturbie ſus claras aguas,
y las del manſo Genil
ſe tornen ſangre de vaca.
Apolo con ſus conſortes
te ſienten en vna albarda,
y en lugar de ſu liquor
te den agua de çaraças.
No te falte en Peraluillo
vn palo y ſoga enſebada,
y en concluſion te apedreen
los Moros del Alpujarra.

Otro Romance.

EL Alcayde de Molina, (rra,
mãſo en paz, y brauo engue
con ſus Capitanes todos
llego a la viſta de Atiença.
De do boluio vitorioſo,
ſin daño y con grande preſa,
de cautiuos bautizados
y de Chriſtianas vanderas.
Entro por la puerta el Moro,
y corriendo a media rienda

a la calle de su dama
soberuio y contento llega.
Dos bueltas por ella dio,
y al dar la tercera buelta,
desterrando sus temores
Celinda salio a vna rexa.
Diziendo furiosa y loca:
Si tu tuuieras verguença,
ni corrieras en mi calle,
ni pararas en mi puerta.
Mal aya Celinda Mora
tan determinada, o necia,
que para viuir en paz,
se aficiono de la guerra.
Por ser tu alfange temido,
mas que no por tu nobleza
ofreci a tu nombre solo
lo que ves en tu presencia.
Sin considerar primero
que es claro que no conciertan
con entrañas de diamante.
entrañas que son de cera.
Que importa que mis regalos.
en paz y en amor te tengan,
si al son de Pifaro ronco
en furia y odios los truecas.
No niego yo que no acudes
con voluntad a mis quexas,
pero acudes con mayor
al ruydo de vna escopeta.
Pues essas cosas estimas,
justo es que essas cosas quieras,
que pues en tanto las tienes,
menos soy, y mas son ellas.
Ciñete tu coruo alfange,
embraçate tu rodela,
y llama tu fiel Acates,
que te lleua las saetas.
Sal a hazer escaramuças
por el monte y por la vega,
en tu cauallo el Tordillo,
y en tu fronteriza yegua.
Tala los Christianos panes,
roba las Christianas tiendas,
desde el campo de Almaçan
hasta el monte de Siguença.
Dexa a Celinda del todo,
pues tantas vezes la dexas,
y acude a tus obras viuas,
pues q̃ me hazes obras muertas.
No te llamaran mis ojos,
aunque viendo su miseria,
lloraran sin ver los tuyos,
mi soledad y tu ausencia.
Esto dixo, y al momento
cerro del balcon las puertas,
sin tener lugar el Moro
de poderla dar respuesta.
Colerico de lo oydo,
apretando entrambas piernas,
furioso corrio al castillo,
suspenso entre culpa y pena.

Otro Romance.

PVes V. merced se casa,
por muchos años y buenos
goze el nueuo desposado,
que mejor dixera viejo.
Vñas canas venerables
valen mucho en este tiempo,
que son honra de la patria,
y madre de los consejos,
No le faltara qua hazer
lleuando tal sobrehuesso,
para sudar en Verano,
y para elarse el Inuierno.
Desde aqui se lo perdono,
aunque no a mi pensamiento,
que pues le ha dado materia,
que la encone con mis versos,
Mis quexas y sus querellas,
mi castigo, y su tormento,
su graue culpa y mi pena,

muy

muy buen monipodio hã hecho.
Las de mi parte se acaban,
como el humo sin el fuego,
las de la suya comiençan
como el frio con el yelo.
Dese vn verde este Verano,
que el que viene sera Enero,
y me podre yo alabar
que fuy pronostico cierto.
Verificarase agora
su tibieza y mi rezelo,
pues no me podra negar
que come, mas no pan tierno.
Sus holgadas libertades,
que andauan ayer en pelo,
agora andaran en canas,
en fin castigo del cielo.
Quien todo lo menosprecia,
siempre topa su desprecio,
y en equiuoco sentido
se suele quedar en seco.
Su nueuo galan señora,
ni es hermoso ni discreto,
ni gentil hombre, ni afable,
dexado el no ser mancebo.
Aforrese su merced
con essa carga de hueſſos,
que si ayer la llame gloria,
oy la llamo cimenterio.
Quien la viere, y quien le viere,
ella moça, y el tan viejo,
con razon podra dezir,
que es el mundo grande necio.
Si fuera para dos dias
era tolerable el yerro,
aunque dudolo en tal parte,
si auia de llegar a medio.
Vn consuelo quiero darla
y agradezcame el consuelo,
que junto con el marido
lleua padre y escudero,
Mugeres tan preuenidas
dignas son de tan buen premio,
y que tantos seruidores
tengan en solo vn sugeto.
Bien a fè se ha preuenido,
(aqueſſo no se lo niego)
de esposo para su gusto,
padre para su gouierno.
Sera el aficion doblada,
sera doblado el contento,
en secreto de marido,
y en lo publico de aguelo.
Dichosa vuestra merced,
pues la quiere tanto el tiempo,
que satisfaze con canas
a sus tocas de respeto,
Virtud es, y harta virtud,
lleuarlo tan por lo cuerdo,
que por vn anciano honrado
dexe mil moços trauiessos.
Pero para que me canso,
si ya no tiene remedio,
y el yugo del matrimonio
mientras se viue es eterno.
Esto es lo que a mi me venga,
y quien la da el pago, es esto.
pues que se acaba mi pena,
sin acabarse su yerro.

Otro Romance.

QVando la esteril arena
descubren las claras aguas,
tras el erizado Inuierno,
y el roxo Sol se leuanta.
Al son que el Zefiro blando
haze entre las verdes ramas,
assi Pinardo se quexa.
hiriendo las nubes altas,
Que ciertas só las traças (gracias.
quãdo ya no ay remedio ẽ las des
Ay prado y ribera amena
verdes sauzes, fuente clara,

causa que fuystes vn tiempo,
de todo mi bien la causa.
Ya soys mi verdugo fiero,
pues vuestra memoria cara
entonces mas me suspende
quando me haze mayor falta,
Que ciertas, &c (ño)
Yo me acuerdo (aunq̃ en mi da-
quando en mi humilde cauãña,
estando en vuestra alegria
la mia solenizaua.
Entonces no eche de ver,
que en las cosas ay mudança,
y el bien vna vez perdido
que nunca o tarde se gana,
Que ciertas, &c.
Dichoso vna vez y dos,
quien entonces penetrara,
q̃ a vezes quien muda el cuerpo,
a peligro pone el alma.
Dexe vuestro fresco sitio,
o quien nunca le dexara,
mas quien tarde se arrepiente,
bien es que tarde le valga,
Que ciertas, &c.
Oia dezir que el amor
era ciego y acertaua,
legislador y sugeto,
niño, pero ya con canas.
Iamas sus leyes guarde,
jamas temi sus hazañas,
pero ya conozco triste
que pocos su furia escapan,
Que ciertas, &c.
Fuyme a viuir donde el cielo
tiene la prenda mas alta,
que a los diuinos suspende,
y a los mortales espanta,
Vila y comence a quererla
con vna aficion liuiana,
mas quien por liuiano empieca,
al fin por pesado acaba.
Que ciertas, &c.
Siluia tus cabellos de oro,
y tus mexillas rosadas,
los ojos negros y hermosos,
cuello cburneo, mano blanca.
Donde limite no huuo,
han podido poner raya,
que en fin siempre lo presente
preualece a lo que passa,
Que ciertas, &c.
Descubrite el coraçon,
que nunca tal intentara,
con los ojos lo que pude,
lo que alcance con palabras.
Quien entonces conociera
tu altiuez ingrata amada,
bien acertara en callar,
pues tan a mi costa hablas.
Que ciertas, &c.
Ya no lo puedo encubrir,
pues mirandome a la cara,
me conoce todo el mundo
por victima de tus aras.
Mis amigos me lo dizen,
y riñen me lo en mi casa,
pero antepone su amor
al paterno y quantas aya,
Que ciertas, &c.
Si tu desden fuere eterno,
porque lo sean mis ansias,
con eterno y puro amor
te dare de mi vengança.
Esto dixo, y mas no pudo,
y porque se yuan sus cabras,
del valle se despidio,
los ojos hechos mar de agua,
Que ciertas só las traças (graciàs.
quãdo ya no ay remedio ẽlas des

Otro Romance.

Dexenme vn poco mis cabras,

mientras

mientras ofrezco mis quexas,
a tu libre voluntad,
viua imagen de tibiezas.
En tus ojos vi mi vida,
y en tus ojos vi mi pena,
y siendo la culpa tuya,
yo lo pago, y tu te vengas.
Que me importa ingrata Siluia,
aquel estar satisfecha
de lo mucho que te quiero,
si es esto quien me condena.
Como sabes que te quiero,
y me deues esta deuda,
(y que con poco me pagas,
y con poco me contentas)
Muestras me alguna aficion,
pero no tanta me muestras,
como a dudar de mi fè,
pudiera ser me tuuieras.
Mas como la que yo tego
es señora tan inmensa,
estimo essa poca en tanto,
como estimara vna eterna.
Y como ves que me hago
incapaz de merecerla,
muestras te en esto tan tibia
como la tibieza mesma.
Dizes que me quieres bien
sea verdad, o no lo sea,
pues me esta bien este engano,
tambien es bien que lo crea.
Aqui veras qual estoy,
y me tienen sus miserias,
pues que si algun gusto quiero,
le he de forjar con quimeras.
Aunque como ya mi fè,
es tan fuerte, y es tan cierta,
no sufre ningun engaño
de quantos la lisongean.
Antes de puro oprimida,
quando el desengaño llega,
y la razon le da vozes,
no es posible le obedezca.
Entre estas aduersidades
no es quien menos me atormèta
zelos de cosas passadas,
y de presentes sospechas.
Y no piensses que hablo a tiento,
pues ya tuuiste vna prenda,
a quien mostraste aficion,
mi paciente y de mi tierra.
Mira do llega mi amor,
pues de cosas tan deshechas,
el alma muere de zelos,
y el alma muere de pena.
Mas no se porque renueuo
heridas que son tan viejas,
aunque como el primer dia
estan en mi pecho frescas,
Lo que alguna vez ha sido,
imposible es que no sea,
pero no estos imposibles
me libran desta tormenta.
No ay cosa que me de gusto,
ni ay cosa que no me ofenda,
y como a la mariposa,
me mata lo que me alegra.
Mi pensamiento me ofende.
de suerte que no me dexa,
assegurarme de aquello
que assegurarme quisiera.
Pudo vn tiempo remediarme,
mas ya nada me remedia,
y viuo assi tan contento
que el remediarme sintiera.
En fin viuo deste engaño,
con palabras lisongeras,
con papeles que no creo,
aunque me publican veras.
Assi viuo, o assi muero.
con esperanças tan muertas,
con desseo de la muerte,

mas tarda al que la dessea.
Dixo, llorando Pinardo,
nueuo exemplo de firmeza,
pastor de la hermosa Siluia,
gloria del tiempo y las seluas.

Otro Romance.

Slentate vn poco Dantiso,
en tanto que tus corderos
de las conocidas madres
descargan los dulces pechos.
Y descuydados del Lobo,
brincan y corren ligeros,
suspendiendo a quien los mira
con tan amorosos juegos.
Ya caro y querido amigo
se ha llegado mi destierro,
tantas vezes anunciado,
y temido tanto tiempo.
Lo que siento mi partida,
yo lo se y lo sabe el cielo,
no por mi, mas por aquella
q̃ es mi gloria, y es mi infierno.
La ocasion para quedarme
es ocasion sin remedio,
mas pues con ella me voy,
bien consta que mas no puedo.
Muchos dias ha que huuiera
executado este hecho,
mas la vista de mi Siluia
y algun trato lo impidierõn.
Mas como esto se ha de hazer,
de termino que sea luego,
sin que lo sientan mis padres,
ni aguardar a otro respeto.
Quien lo pudiera dezir
de la suerte que lo siento?
por satisfazer aquella
y quedar yo satisfecho.
Pero como la passion
sobre puja a lo que es ello,
hablando, no digo nada,
y callando lo encarezco.
Solo digo que a este punto
pierdo el tino y pierdo el seso,
y entre quedarme y partirme,
ni bien viuo, ni bien muero.
Que con ver siempre a mi Siluia,
ya en el prado, ya en el templo,
y assegurarme su boca,
temo la mudança y zelos.
Si con tan buenos seguros
en tu presencia esto temo,
que ha de ser estando ausente,
do no he de ver nada desto.
Son las mugeres mudables,
y poneme el pensamiento
sospechas con que me abraso,
temores con que me yelo.
Assleguranme sus ojos,
ponenme sus ojos miedo,
que si de burlas me oluida,
el oluido saldra cierto.
No tan abrassado esta
cargado de Etna Tifeo,
como en esta confusion,
sin ver la llama me quemo.
Como es terrible la ausencia,
y es necessario en estremo,
para tan nueuo dolor
otro sentimiento nueuo.
No puedo dezirte mas,
solo en despedida puedo
darte estos braços de amigo,
recibiendome tu en ellos
Con esto, Dantiso, a Dios,
y permita amigo el cielo,
que si a mi Siluia oluidare,
que me oluide de mi mesmo.
Y doyte mi fè por prenda,
que no siento en esto menos
el apartarme de ti,
que otro qualquier daño siento.

Que como somos los dos
vna alma sola y dos cuerpos,
pues partiendome, la parto
dexar de sentir no puedo.
A Dios Siluia, a Dios Dantisco,
a Dios bien, a Dios contento,
que dexando aca mi gloria,
mi bien y contento dexo.
Esto Pinardo a Dantisco
dixo, los braços abiertos,
y encomendandole a Siluia,
llorando se despidieron.

Otro Romance.

CAntemos señora Musa,
pues no tenemos guitarra.
al son de vuestro pandero,
y al ruydo de mis sonajas.
Entre lo malo del cuerpo
salga lo bueno del alma,
que es justo que sepa el mundo
lo que por el mundo passa.
Anden publicas passiones,
y dexense las priuadas,
que aũque en general hablemos,
todos entramos endança.
Entendamonos vn poco,
sin Cupido y sin la Parca,
y perdonenme mi gusto,
si me oluido de mi dama.
No faltara quien se acuerde
con voluntad temeraria,
de poner su pensamiento
donde solo el mio alcança.
Den todos en perseguirme,
que suficiente es la causa,
pretendan vnos por sobras,
y otros pretendan por faltas.
Pobre del que estando ausente
es terrero de pedradas,
y sin poder defenderse,
todo llueue en sus espaldas.
Ruego al cielo que escapemos
con salud desta borasca,
que aunque salgamos añado,
no auremos perdido nada.
Ya me oluidaua del mundo,
si mi Musa no llamara:
o que gentil coronista
de verdades a puradas.
En tiempo del Cid Ruy Diaz
era el mundo de otra traça,
aunque viejo venerable,
y mas llano que la Palma.
Pero ya como caduca,
ninguna regla se guarda,
y quando se quexan del,
por decrepito se escapa.
Entonces el otro aguelo
compraua con fuerça de armas,
lo que ya venden los nietos
a flaqueza de ganancias.
Entonces el Rey don Sancho
vestia vn justo botarga,
vnas calcas de contray,
y vnos çapatos de vaca.
Agora qualquiel gauacho
rompe seda y huella raja,
de vn estremo en otro estremo,
botas justas, calças anchas.
La conformidad entonces
entre estraños era amada,
mas ya entre padres è hijos,
ay Africa, Europa, y Asia.
Los hermanos no lo son
en llegando a edad formada,
y los propinquos parientes
no como solian empatan
Todos los malo conocen,
y lo bueno no lo alcançan
que el legitimo es mestizo,
y el mestizo padres halla.
Ya las mentiras se vsan,

como

como valones y calças,
y porque paſſan tormenta,
ya las verdades amaynan.
Ya el trato llano ſe veda,
y ſe eſtablecen las trampas,
como vinculo heredado,
y blaſon que eſta en ſus armas.
Ya en los hombres la malicia
es como ſangre heredada,
y en todos eſtados cunde,
en fin como grande mancha.
Ya los muchachos de quinze,
ſon los viejos de Suſaña,
y el que ayer no ſupo hablar,
oy canta la çarabanda.
Ya ſe compra a peſo de oro,
lo que nunca valio nada,
y ſon doſeles de ſeda,
los que antes eran de lana.
Ya el que al parecer es palo,
ſabe hazer a todos pala,
y ay Dedalos en el mundo,
que buelan ſin tener alas.
Los Reynos de nueſtros tiẽpos
ſon Cicladas encantadas,
pues hazen aqui los hombres
lo que es impoſsible ſe haga.
Quede torres locas vemos,
por eſſos vientos fundadas,
quede ciudanos ricos,
porque domaron las aguas.
En Verano y en Inuierno,
que vemos de calabaças,
cuyo peſo es infinito,
por ſer infinito vanas.
Que corren de vientos ya,
que no vimos en el Mapa,
que en vn vnico ſugeto
con trarios efetos cauſan.
Quede damas que ſon gordas,
ſaben quedarſe en delgada,
quede donzellas que paren,
ſin parir quede caſadas.
Quede virtudes ſe humillan,
quede vicios que ſe enſalçan,
quede necios que ſe eſtiman,
quede diſcretos ſe vltrajan.
Quede amigos que ſe pierden,
quede enemigos ſe ganan,
quantos corren ſin poder,
y quantos pudiendo paran.
Quede habladores ſon mudos,
y quede mudos que hablan,
quede locos que ſe ſueltan,
y quede cuerdos ſe atan.
Quede medios que ſe buſcan,
y quede medios ſe hallan,
quede altos que ſe huellan,
quede baxos no ſe andan.
Quede cueros viſten cueras,
quede ſayos viſten ſayas,
y quede capas capotes,
y quede capotes capas.
En los generos entrambos,
que ſe leuantan de faldas,
en ſecreto las que acortan,
y en publico las que arraſtran.
Quede mezclas que ſe venden,
vnas buenas y otras malas,
y por ſer pocas las buenas,
ſe venden las malas caras.
Quede moneda que corre,
ſin ſer oro, cobre, o plata,
quede caluos ay con pelo,
quede pelones con caluas.
Encomendemoslo a Dios,
ſeñora Muſa, ya baſta,
que no faltara quien diga
que eſtoy loco y vos borracha.

Otro Romance.

TAmbien ſoy Abencerraje
de los buenos de Granada,

y tam-

y tambien me vi en la Vega
con el de la Cruz de grana.
Tan presto acudo a sus reales
como algunos a las zambras,
y me precio de mi alfange,
como otros de su dulçayna.
Si puedo hablar en consejo
pregunten selo a mi lança,
que ella da fè de mis obras,
veys la aqui, Zegries, hablalda
No porque viuo en Castilla,
y fuera desta comarca,
es menos fuerte mi braço,
ni son menos mis palabras.
A caso qual de vosotros
dexo como yo su patria,
por viuir entre Christianos,
siempre a lerta, y siempre alarma?
Mal aya quien os consiente,
couardes, estar en casa,
Sardanapalos de amor,
ya dançando, ya entre damas.
Bien con essos exercicios
vi estras fronteras se guardan.
y de los contrarios Reynos
bien los sembrados se talan.
A mi toca, no a vosotros,
el salirme del Alhambra,
que no es bien hallarme yo
do tantos couardes se hallan.
Ni que salgan mis consejos
do no ay ninguno que salga
a aprouarlos como cuerdo,
en el campo, y con la espada
Entre valerosos braços,
entre venerables canas,
lo que dixe se estimo,
y lo que hize se estimaua.
Mas como el cielo os doto
de fuerças tan moderadas,
de tan flacos coraçones,
no quereys que os diga nada.
Porque como es mi consejo
para que dexeys las galas,
siguiendo de vuestros padres
en la guerra las pisadas,
Desechays me por estraño,
y es justo, que yo me salga,
como estraño mi valor
de vuestra baxeza estraña.
Si agrauiados os sentis,
aqui os aguardo en la plaça,
salid diez, o veynte, o treynta,
o toda Granada salga.
Alomenos no direys
que me vistes las espaldas,
pues mas que vna infame vida
estimo vna muerte honrada.
No si puedo os jatareys
que me vltrajastes la fama,
mientras esta fuerte diestra
lança enristra, embraça adarga.
Que, o morire por Ala,
o con vuestra sangre cara,
si el honor me aueys manchado,
limpiare a mi honor las máchas.
Salio diziendo el Alcayde
de Molina, y sus estancias,
poniendo mano al alfange,
de vna junta no acertada.

Otro Romance en endechas.

TV noche que aliuias
los cansados miembros,
cuyas negras horas
combidan con sueño.
Dulce encubridora
de los que despierros
de amorosos lazos
sacan lances bellos.
Tu en cuyo regaço
el grande y pequeño
suspende la vida,

y afloxa el deſſeo.
Ap ica a mis quexas
el oydo atento,
pues dellas el dia
y de mi va huyendo.
Mientras mi enemiga
en el caſto lecho
duerme ſin cuydado
de mis penſamientos.
En paſſados ſiglos
noche, ſi me acuerdo,
tus trompetas roncas
mis ojos rindieron.
A mi lengua mudo,
y a tus ojos ciego,
ſin darme cuydado,
preſentes tormentos.
Aquel tiempo fueſe,
que en fin era bueno,
y oxala el preſente
hiziera lo meſmo.
Agora cuytado
vſurpo tus fueros,
y entre tus tinieblas
oygo, miro, y peno.
Hecho centinela
de mis deuaneos,
a mi bien dormido,
y a mi mal deſpierto.
Canto con los gallos
cantares funeſtos,
reſponſos a mi alma.
Laudes a mi cielo.
Quexas al amor,
honras a mi cuerpo,
endechas al daño,
plegarias al tiempo.
Canto el cabo de año,
con noturno entero
de mis eſperanças,
que ya ſe murieron.
Contemplo los curſos
penſando conceptos,
para engrandecer
a quien me ha deshecho.
Conſumo las horas
haziendo ſonetos,
y en ellos alarde
de mis daños ciertos.
Pero que me importa,
contar mis ſuceſſos,
aquien no es poſsible,
que les de remedio.
O ya eſtes velando,
o ya eſtes durmiendo,
ingrata ſeñora,
eſcucha mis verſos.
Podraslos cantar
las noches de inuierno,
los Martes haziagos,
que ſon propios dellos.
Quando yo viuia
mas libre y eſſento
de mi guſto eſclauo,
ſolo a mi ſugeto,
Burlaua de amor,
y de ſus pecheros,
porque en mi opinion
todos eran necios.
Y no andaua errado,
que quien ſigue a vn ciego,
o no tiene viſta,
o es poco diſcreto.
No curaua de ojos
garços, ni ſerenos,
de tiernas palabras,
ni blandos rodeos,
No me ſuſpendian
cejas ni cabellos,
nariz afilada,
ni neuado pecho.
No el fuego me elaua,

ni quemaua el yelo,
ni me alborotauan
temerarios zelos.
No me despertauan
amorosos miedos,
ni dueñas, ni doñas
me trayan suspenso.
No gastaua arengas
en dulces requiebros,
ni lagrimas viuas,
ni suspiros rezios
Nunca con mugeres
hablaua con seso,
porque me preciaua
de ser lisongero.
Nunca me vio nadie
en anocheciendo
andar hecho trasgo
cargado de hierro.
Estas preuenciones
poco me valieron,
que en fin vine a dar
al despeñadero.
Vite vna mañana,
y quedè suspenso
de vnas cejas negras,
y vnos ojos negros.
Perdime de vista,
y dexando el puerto
en el mar de amor
me entre a vela y remo.
Comencè a ser otro,
descubrite el pecho,
mas tu le cubriste
de amoroso fuego.
Hallote mi amor
falsa por estremo,
las palabras cera,
las obras azero.
Feruiente en las causas,
tibia en los efectos,
facil en promessas,
mudable en los hechos.
Blanda en los halagos,
dura en los remedios,
viua en mis tragedias,
muerta en mis trofeos.
En presencia gloria,
en ausencia infierno,
en publico, oueja,
y tigre en secreto.
Pues no eres eterna,
ni el tiempo es eterno,
ni has de ser tu moça,
quando yo sea viejo.
Si passa tu flor,
quedartehas en seco,
rica de desdenes,
pobre de contento.
Lloraras entonces
lo que no echas menos,
y querras comer,
y no aura pan tierno.
Pero tente pluma,
que aũque no me duermo,
hablas con vn roble
de esperança seco.

Otro Romance en endechas.

QVinze vezes Febos
cubrio las estrellas,
y las descubrio
otras tantas Delia.
Despues que mis ojos
no vieron aquella
gloria deste siglo
causa de mi pena.
Fuylo desta calma,
pues rompi las venas,
del Zefiro blando
soplaua con fuerça.
Como aneguè el alma,
y sali a la tierra,

a fuerça de braços,
pobre fin hazienda,
Los que me ayudauan,
viendo mi miseria,
me dexaron solo
entre glorias muertas.
Descubri lisonjas,
fingidas promessas,
dañados halagos,
torcidas conciencias,
Traydores desseos,
palabras inciertas,
baxos pensamientos,
malas aparencias.
Amistades falsas,
malicias cubiertas,
zelados engaños,
dichas lastimeras.
Verdades antiguas,
y mentiras nueuas,
nueuos desengaños,
y traycione viejas.
Pronosticos ciertos,
incultas sentencias,
sabios pareceres,
maldades proteruas.
Vi pechos doblados,
vi pazes de guerra,
heridas sin golpe,
muertes sin dolencia.
Entre el bien y el mal
vi encumbradas sierras,
paramos incultos,
indomables bestias.
Vi puesto el remedio
en hondas cauernas,
cuya boca habitan
ponçoñosas fieras.
Vi al odio dañoso
entrar por la puerta,
y al odioso daño
arbolar vandera.
Vi temores ciertos,
vi ciertas sospechas,
passos mal gastados
en locas empresas.
Vi que breues glorias
traen muertes eternas,
y esperanças largas
siempre desesperan.
Que el que mucho quiere,
lo menos grangea,
y viue contento
el que se rezela.
Vi que amor es ciego,
y a los suyos ciega,
que es sordo al remedio,
y que al mal da orejas.
Que nos abre el passo,
y despues le cierra,
que en el mal reposa,
y que en el bien buela.
Que a los mas rendidos
menos gracia muestra,
que al principio halaga,
y que despues pela.
Que abrasa las almas
con lo que el se yela,
que lagrimas beue,
y engorda con quexas.
Que muere por ver
zelosas pendencias,
rondas amorosas,
y sospechas necias.
Vanas pretensiones,
voluntades tiernas,
y que a todos paga
con sus asperezas.
Que ni basta fe,
ni basta firmeza,
tiernos sentimientos,
ni rendidas fuerças,

Musicas al alua,
lastimas, ni endechas,
ni lagrimas viuas
para su dureza.
Que como à su vista
no basta defensa,
largas preuenciones,
razon ni prudencia.
Que yela el remedio,
y el dolor esfuerça,
que engendra suspiros,
y que entrañas quema.
Vi que el veloz tiempo
deshaze chimeras,
y sus ocasiones
mil cosas enseñan.
Que es tesoro cierto
de abundantes venas,
que da desengaños,
y que da experiencias.
Que es padre de todos,
pues tanto bien siembra,
que sube los valles,
y humilla las sierras.
Que anima al couarde,
y al errado adiestra,
que al soberuio abaxa,
y al humilde alienta.
Que aconseja al pobre,
y al triste alegra,
descubre celadas,
y males remedia.
Que es Medico docto,
que cura postemas,
que da vista a ciegos,
y a mudos da lengua.
Que deshaze nubes,
que vientos enfrena,
buelue atras los rios,
y haze otras mil prueuas.
Solo en mi cuytado
tanto bien no suena,
porque siempre el tiempo
con males me apremia
Iamas pude velle
la frente serena,
ni me vi en bonança,
ni perdi tormenta.
Persigueme el tiempo,
amor no me dexa,
y nunca fortuna
me puso en su rueda.
Viuo de desdenes,
muero de tibiezas,
cuydados me acaban,
zelos me atormentan.
Oluidos me oprimen,
condenanme ausencias,
y otros yerros mios
tambien me destierran.
Mi aficion me mata,
y ella me alimenta,
y entre estos estremos
nunca vn medio llega.
Pero no me espanto,
que es propia cosecha
los asperos cardos
del que mucho espera.

Otro Romance.

LOs ojos en los hermosos
que cautiuaron los suyos,
comunicando le el alma
el Ambrosia de sus gustos,
Dantiso que en bien amar
es exemplo de otros muchos,
assi començò a dar vida
a sus conceptos difuntos:
O diuina prenda mia,
y tan vnica en el mundo,
como el aue que en Arabia
al fuego paga tributo,
Assegurete mi fe,

de que tengo de ser tuyo,
hasta que le dè a la muerte
quien por su vida te truo,
Y en empeño verdadero
deste ofrecimiento sumo,
ni el tiempo, ni la ocasion
trocaran mi pecho duro
En la aduersidad mayor
(si me fueren importunos)
estare como la roca
a tu voluntad seguro,
Entre remotas regiones,
y entre barbaros incultos
me acordare de tus ojos,
que ya en el alma dibuxo,
Y en tanto que en tu presencia
gozo el bien que te atribuyo,
estiendanse los estremos
deste glorioso descuydo,
Rompa la lengua el silencio,
y los sentimientos mudos
publiquense por la boca
entre suspiros confusos,
Y sepan que eres la causa
del bien, o el mal q̃ en mi juzgo
que en ti viuo, y en ti muero,
por ti canto, y me atribulo,
Que eres del alma el consuelo,
y el sustento tambien suyo,
y con bienes tan glorioſos,
que ya del cuerpo no curo,
Que en el fuego de tu amor
soy otro soberuio Mucio,
pues que voluntariamente
alli me abraso y consumo,
Y pues es mi gloria toda
lo menos que en esto arguyo,
alegrense en mi tormento
los que oyeren su discurso,
Que si el cielo les negare
el Sol con perpetuo luto,
essos dos aca en la tierra
alegraran lo mas mustio,
Prestaran templança a Enero,
apazible sombra a Iulio,
sus flores al seco prado,
y a los arboles su fruto,
Todo sera Primauera,
sin que los nublados turbios
deshagan el alegria
que a tu beldad atribuyo,
Y quando la alegre vida
llegare al vltimo punto,
si clemente me mirares,
atras boluera su curso,
Y viuire: porque sepan
que solo mirarme pudo,
viniendo de tu belleza
dar la vida en el sepulcro,
Y si con esto me amares,
yo dichoso, pues me cupo
la mejor prenda de aca,
pues que tu ygual no descubro,
Dixo, y en esto callò,
porque el celestial trasumpto
de su querida pastora
a suspenderle le truxo.

Otro Romance.

EN este mar de cuydados
que mis flacas fuerças rõpe
a ramo de sufrimiento,
y a vela de sinrazones,
Quando tu fauor inuocò,
por si a caso me socorres,
ingrata señora mia,
principio de sus temores,
Sola esta voz me consuela:
Sufre, padece, y espera.
En su rigor me suspendo,
por ver quien me da estas vozes,
y son tristes fantasias
de mis imaginaciones,

Bueluo furioso a su curso,
y mi pensamiento adonde
el de mi vista se pierde,
y en mis lastimas entonces
sola esta voz,&c.
Quiẽ podra,que entre este mar
y entre el que tantos se sorbe
(en el nauegar y en todo)
ay diferentes razones,
Corren en aquel los cuerpos,
en este las almas corren,
alla todos se consuelan,
pero en este en mis pasiones
sola esta voz,&c.
Alla se rompen las aguas,
aca los fuegos se rompen,
alla yelan,aca abrasan,
sin bastar pechos de bronce,
Amor que soberuio vienes,
tente niño,no me ahogues,
y si tengo de anegarme,
porque mas duro que vn roble,
sola esta voz,&c.
Porque quieres que te espere,
y que a braços no me tome
con la prolixa memoria
de aquella que dio algun mõte?
O basilisco a mi vista,
pues que la tuya matome,
si cansas el sufrimiento
en vano entre mis dolores,
sola esta voz,&c.
He te sufrido tyrano,
mas la paciencia cansose,
que el remedio de algun daño
no dura,y assi dexome,
No quiero tus esperanças,
pero dexame que llore
tu rigor,y mi desdicha,
quando entre tus disfauores,
sola esta voz,&c.
Que como las que son largas,
no pueden curar a vn hombre,
que vna corta sinrazon
todas las deshaze y rompe,
Ni el esperar,ni el sufrir
en passion que es tan inorme
pueden suspender la pena,
pues porque en estas passiones
sola esta voz,&c.
Acaba ya inexorable,
mueuate a que me perdones,
ver que soy monstruo en amar,
tanto que es razon te assombre,
Y si en esto eres diamante,
busca niño donde mores,
y a Dios:pero no te vayas,
pues quando ayrado me enojes,
sola esta voz me consuela:
Sufre,padece,y espera,

Otro Romance.

MAncebetes de mi pueblo,
yo conozco vn adiuino,
que en cierta conuersacion
estas palabras me dixo:
Vn año tan abundante
nos promete el cielo Empireo,
que ha de exceder a los siete,
que dixo Iosepho de Egypto,
Brotaran los campos flores,
aqui el clauel,alli el lirio,
aqui la blanca açucena,
aculla el verde hyssopillo,
La malua,la madreselua,
la retama,el torongilo,
y la yerua siempreviua,
el jazmin,y el culantrillo,
Que sera la muchedumbre
de cogombros y pepinos
granadas de todo el año,
y melones inuernizos?
Quede peras,y de peros,

quede guindas en los guindos,
que terribles calabaças
casi en numero infinito,
Este año tendra gran cuenta
Venus de su amado myrto,
dandole fruta lasciua
para mancebos lasciuos.
Este año salio de madre
hasta el cornucopia mismo,
estendiendo sus estremos
desde el Tanjar hasta el Nilo,
Quede caça por los montes,
quede pesca por los rios,
quede truchas dara Tajo,
quede conejos Olimpo,
O santo Dios, quede liebres
andaran por essos riscos,
que baratas las perdizes,
por vendellas los perdidos,
Passando mas adelante,
quede venados tan lindos,
altos de cuello, y ganchosos
para mangas de cuchillos,
Aura tantos, que andaran
seguros por los caminos,
como desde el Escurial
al Pardo los de Felipo,
O tiempo de mis entrañas,
o mas que dorado siglo,
y dichosos cien mil vezes,
o cieruos de Iesu Christo,
Este es rambien aquel año
de Planetas tan propicios,
que en llegando a los catorze,
todos han de ser Ouidios,
Tanta de la Octauarima,
tanto del terceto liso,
tanta copla Castellana,
tanto Romance Morisco,
Tanta cancion y Sextina,
tanto estruxulo corrido,
tanto Soneto rodado,
tanta Lira, y tanto Liro,
Mal año para las Musas,
hilen lana, y aspen lino,
q̃ este año ha d̃ auer mas Musos
que tiene peces el Indo,
Su cauallo les dè coplas,
que aca tenemos borricos,
que nos la traen de acarreo,
como de Alaexos vino,
Es su monte de laureles,
de carrascos y de pinos,
y el nuestro junto a Toledo
de azeytunos y membrillos,
Abaxen vn poco el toldo,
vengan niñas a seruirnos,
que aca tenemos Parnasos,
do ay mas gusto y menos frio,
Es lastima viuir solas,
y no tener sendos ninfos,
que sortifiquen la vena,
y les varien el estilo,
Hallaranse con mas gusto,
si escriuen sobre bruñido,
do corre mejor la tinta,
y nunca estorua el pelillo,
Vn concepto de Castilla
suele llegar a lo viuo,
son agudos en estremo,
y en estremo son feutidos,
No puede solo hazer copla
el genero femenino,
sino interuiene otro sexo,
que dè calor a lo tibio.
Acomodense este año
que promete ingenios ricos,
que si aguardan al que viene,
acabarase el paulo.

Otro Romance

A Polo con su laurel,
y el dios Marte con su roble

coro-

corona de pluma y armas
de sabios y fuertes hombres,
La memoria de su padre
tan gloriosa entre Españoles,
y la fama que le espera,
prometiendo eternos loores,
Todos llaman a la guerra
a Lisardo ilustre joven,
que está durmiendo seguro
sobre la yerua de vn bosque,
A la guerra dize, el rio
que junto a sus plantas corre,
las aues sobre los sauzes,
los ganados en los montes,
Parece que todos juntos
al son de los atambores
dizen, A la guerra, guerra,
a la guerra moço noble,
Despierta metiendo mano,
Ya voy, ya parto, responde,
pero vio que era cayado
lo que imaginaua estoque,
No importa, dize el mancebo,
que aqueste pellico pobre
riberas del Tajo tiene
espadas para los hombres,
Sobre tu vega famosa
tengo yo famosas torres
embidiadas por ventura
de los que mandan las cortes,
Adonde las vozes suenan,
a caminar se dispone,
quando siente que le tiran,
llamandole por su nombre.
Boluio los ojos ayrados,
y vio los de Alcida, adonde
llorando perlas, hazia
Oriente la tierra entonces,
Adonde te vas sin mi?
o Capitan de traydores,
quando duermen mis sospechas
despiertas a tus traziones?
Pero Lisardo le dize,
No te lastimes amores,
que voy a ver vna Garça
que volaua, y despertome,
Pues lleuame alla contigo,
primero que se remonte,
que yo te tendre la flecha,
mientras tu la cuerda pones,
Quemarate el Sol, mis ojos,
embidioso de tus soles,
por detenerte las çarças
heriran tus pies si corres,
No importa, le dize Alcida,
porque ya el Sol me conoce,
y tu me sueles dezir,
que quando me ve, se esconde,
Y otra vez me asseguraste,
huyendo tus ocasiones,
que a las çarças por do yua,
mudauan mis pies en flores.
Mas Lisardo le replica,
a la guerra voy amores,
Apolo, Marte, y la fama
me llaman, que bien los oyes.
Alcida entonces turbada
su rubio cabello rompe,
diziendo: Enemigo mio,
alla vayas, y no tornes,
Mas vete en paz a tu guerra,
que a buen seguro te acoges,
en lleuar el alma mia
por defensa de los golpes,
Mal podran mis tiernos años
detener tus pies velozes,
y mas si lleuan en ellos
mis obras y mis razones.
Llegó Belardo en aqueste,
y con algunos pastores
sobre el pellico de seda
le vistieron armas dobles.

Otro Romance.

ARrojose el mancebito
al charco de los Atunes,
como si fuera el estrecho
poco mas de media açumbre,
Ya se va dexando atras
las pedorreras azules,
con que enamoro en la vida
mil moçuelas agridulces,
Del estrecho la mitad
passaua con pesadumbre,
los ojos en el candil
que del fin temblando luce,
Quando el enemigo cielo
dispara sus arcaduzes,
desatacose la noche,
y orinaronse las nubes,
Los vientos desenfrenados
parece que entonces huyen
del odre donde los tuuo
el Griego de los embustes,
El fiero mar alterado,
que ya sufrio como ayunque
el exercito de Xerxes,
y a vn moçuelo no sufre,
Mas el animoso jouen
con los ojos quando sube,
con los ojos quando baxa,
siempre su norte descubre,
No ay Ninpha de Vesta alguna
que assi de su fuego cure,
como la dama de Sexto
cuyda de guardar su lumbre,
Con las almenas la ampara,
porque vee lo que cumple,
con las manos la defiende,
y con la ropa la cubre,
Pero poco le aprouecha,
por mas remedios que vse,
que el viento con su esperança,
y con la llama concluye,
Ella entonces derramando
dos mil perlas de ambas luzes,
a Venus y amor promete
sacrificios y perfumes,
Pero amor, como llouia,
y estaua en cueros, no acude,
ni Venus, porque con Marte
esta cenando vnas vbres,
El amador en perdiendo
el fauorable conduze,
menos nada, y mas trabaja,
mas teme, y menos presume,
Ya tiene menos vigor,
ya mas vezes se çabulle,
ya vee en el agua la muerte,
ya se acaba, ya se hunde,
Apenas espirò, quando
bien fuera de su costumbre
quatro palanquines vientos
a la orilla le sacuden,
Al pie de la amada torre
donde Ero se consume,
no dexa estrella en el cielo,
que no maldiga y acuse,
Y viendo el difunto cuerpo,
la vez que se le descubren
de los relampagos grandes
las temerosas vislumbres,
Desde la alta torre embia
el cuerpo a su amado dulce,
y el alma donde se queman
pastillas de piedraçufre.
A penas del mar salia
el Sol a rayar las cumbres,
quando la donzella de Ero,
temiendo el sucesso acude,
Y viendo ya hecha pedaços
aquella flor de virtudes,
de cada ojo derrama
de lagrimas dos almudes,
Iuntando los mal logrados,

con vn punçon de vn eſtuche,
hizo que eſtas triſtes letras,
vna blanca piedra ocupen:
Ero ſomos y Leandro,
no menos necios que iluſtres,
en amores y firmeza
al mundo exemplo comunes,
El amor como dos huevos
quebrantò nueſtras [aludes,
el fue paſſado por agua,
y yo eſtrellado el fin tuue,
Rogamos a nueſtros padres,
que no ſe pongan capuzes,
pero pues vn fin tuuimos,
vna tierra nos ſepulte.

Otro Romance.

MOſtrauaſe por los campos
la clemencia de los cielos,
ſeguros y ſin temor
del rigor del duro Inuierno,
eſmaltes de mil colores
brota el cultiuado ſuelo,
masque por la induſtria humana,
por la variedad del tiempo,
No las contrapueſtas nubes
cargadas de nieue, y yelo,
amenazauan la paz
de los Planetas ſerenos,
Paroſe tambien el Sol,
y eſtuuo a mi bien atento,
quando los ojos inuidia
con ſu hermoſura me hirieron
El oro que al ſuyo excede
en ſus diuinos cabellos,
baſtante paciencia tuuo
para ſugetar mi pecho,
Vna mano bella y blanca
en tanto grado, que piẽſo,
que la no piſada nieue
en ſu extremidad no es medio,
O prendas que aca en la tierra
de lo que eſconde el ſupremo,
en ſemejante traſlado
ſoys vn pronoſtico cierto,
Si el muro de mi aluedrio
vueſtro poder ha deshecho,
y ſoy por vueſtra ocaſion
de la varia dioſa exemplo,
Si conjuradas eſtays
contra mi bien y prouecho,
ſi ſoys hechizeras prendas,
que hechizays con ſolo veros,
Si abris la puerta al engaño,
y la cerrays al remedio,
y ſi prometeys templança,
porque ſienta mas el fuego,
Dexad el fingido halago,
no, no, amigos liſongeros,
que vna fe como la mia
rompera torres de hierro,
Vna voluntad hidalga
claro ſe conoce luego,
en romper por impoſsibles,
que en otras cauſara miedo,
Que mientras viuos diſcurſos
mouieren mis penſamientos,
que de las nueuas del alma
ſon ſeguros menſageros,
En vueſtra contemplacion
ſerè de firmeza templo,
ſin que lopueda eſtoruar
otro ninguno reſpeto,
Y tu cauſa principal
deſtas prendas y ſu dueño,
alma por quien tiene vida
la flaqueza de mi cuerpo,
Si el fauorecer mis partes,
no ſon mortales eſtremos,
ſi igualan a la eſperança,
y no mienten al deſſeo,
Deſta gloria tan dudoſa
puedes moſtrar los efectos,

porque sepa de experiencia
que lo que me das merezco.

Otro Romance.

ESpessas nubes cubrian
los dos contrapuestos Polos
amenazando a la tierra
algun diluuio famoso,
En los montes los ganados,
y las fieras en los sotos,
en los chaparros y peñas
se abroquelan temerosos,
De las conuezinas sierras
los esteriles arroyos,
arrancando los sembrados
atranessan poderosos,
Y la tenebrosa noche
con vientos y terremotos
en los animos mas rezios
pone miedo, y causa lloro.
No se topara vn Christiano
en las calles, porque todos
el ruydo de las goteras
los combidaua al reposo,
En medio de su rigor
yo que a caso estaua loco,
saquè a la razon de madre,
y di conmigo en remojo,
Como soy del dios de amor
paniaguado, y fiel deuoto,
la victima de sus aras,
como de Iupiter toros,
El fuego de sus centellas
que me tiene caluroso,
me lleuò tras los nublados
comò si fuera demonio,
Y no faltò vn sacristan,
que viendome passar solo,
con mas de cien mil Iesuses
me tirò con el hyssopo.
Enfin en medio las brasas
deste virotero tonto
a poco rato me hallè
hecho vna esponja, o palomo
Y sin ver por donde, vine
en frente del promontorio,
donde aquella bella ingrata
se rie de mis enojos,
Y hecho segundo Leandro
como pude alcè mi tono,
y enclauado en vna esquina,
le dixe de aqueste modo:
Si duermes señora mia,
despierta, y escucha vn poco,
a tu remojado amante,
mas que barbecho en Otoño,
por tu respeto verasme
hecho terrero gracioso,
de las aguas de las nubes,
y del fuego de tus ojos,
Mas como el que me consume
es diferente dessotro,
no es esta agua su contrario,
y assi me abraso, y me ahogo,
Pensando en tus sinrazones
estaua, quando furioso
al aprieto desta llama
toco a fuego a mis antojos.
Y desta lastima grande
el alto cielo piadoso,
para matar tanta llama
proueyò de tanto arroyo,
Pero nada me aprouecha,
que aunq̃ es verdad q̃ me mojo,
està el fuego dentro el alma,
y ellos quedanse en los lomos.
Si mojado como estoy,
entrasse en el consistorio
del remojado Neptuno
yo por lo menos dichoso
Que pues su rigor inmenso
no ha podido echarme a fondo,
pensando que era inmortal,

Dios me haria de algun pozo,
Consuelo desesperado
para mi que le acomodo,
por no salir de imposibles
a remedios fabulosos,
Y bien lo puedo dezir,
pues despues que te conozco,
contra el curso de tu furia
nunca allego, y siempre corro,
Mal ayan tus sinrazones
que me traen desde las ocho
hasta las quatro del alua
hecho fantasma de bobos,
Con la humedad del sereno
anda mi seso mohoso,
y temome que no brote
entre col y col pimpollos,
Que el andar como lechuza,
agueros son prodigiosos,
de celadas enemigas
contra mal logrados gozos,
Assomate pues ingrata,
porque a la luz de tu rostro
te huelgues de ver mi cuerpo
anegado entre estos lodos:
Pero para que me canso,
pues a tu sueño sabroso,
soñaras, si viene a mano,
que le despedaçan lobos?
Sueño sera verdadero,
que en mis humildes despojos
ceuas tu colera loca,
y tus desseos rabiosos,
Tal rigor en tal belleza
quien negara q̃ no es monstruo,
que entre la gloria y la pena
tiene eterno purgatorio,
Malas pulgas te despierten,
plegue a Christo poderoso,
como a mi los pensamientos
que desde el alma te arrojo,
Con Tabardillo la tengo
y de lo mas peligroso,
mira si es bien que al sereno
se muera solo de antojo,
O diuina encubridora
de ladrones amorosos,
que a la sombra de tus alas,
gozan su bien a lo sordo,
Poco le deuo a tu industria,
pues al tiempo que estos todos
en los braços de quien aman
passan diuinos retornos,
Quando de sus esperanças
gozan el fruto sabroso,
de infinitos alcançado,
y merecido de pocos,
Yo que porque lo merezco
imagino, no lo como,
que son milagros del tiempo
andar los justos quexosos,
En los braços tempestiuos
del alborotado Noto,
de paticas en la calle
estoy dellos embidioso.
Esto dixe, quando el alua
con dos nubes en los ombros
assomò por el Oriente
marchito su rostro bermejo.
Estaua tal a este tiempo,
que qualquiera vela y tronco
me pudiera nauegar
algun mediano Piloto,
El dia me llegò a casa
que fuera dificultoso,
aunque el cielo echara lanças,
recogerme de otro modo.
Y es mi necedad tan gruessa,
y estan mis cascos tan rotos,
que no quiero escarmentar
en mi mal y daño propio.

Fin de la quinta parte.

SEXTA PARTE de flor de Romances.

Primero Romance.

PVES Ya desprecias el Tajo,
mayoral de sus riberas,
y partiendote a la Corte,
desamparas nuestra aldea,
Pues no quiere mi ventura
que te acompañe a mi tierra,
y quedo en esta sin ti,
para que la llame agena.
Ya que te partes Ricardo,
haz de manera que crea,
si a caso vieres a Filis,
que a caso sera por fuerça,
como al bien de mi remedio
la miraras desde a fuera,
y no le veas la imagen,
que es retablo de Geneua,
y en poder de Luteranos
no tiene forma de Yglesia,
Y dile mayoral mio,
que quedo en estas cadenas,
como a Gayferos dezia
su cautiua Melisendra,
Y que se acuerde, si a caso
de que me quiso se acuerda,
que para tan poco agrauio
muchas venganças son estas,
Al sello de su rigor
mas blando he sido que cera,
pues no ay forma de trabajos,
que no se me imprima en ella.
Si son sus armas blandura,
porque sella con agenas?
pues las de Venus son flores,
de quien ella los hereda.
Dile que ya no le dimos
mas ocasion de tenellas
al vulgo que nos escucha
mis agrauios y mis quexas.
Y que yo le doy palabra,
de que mis obras no sean
las que descubran las suyas
a bueltas de mis ofensas.
Y que ya no aura razones
de tortolas, ni de estrellas,
que yo callare verdades,
aunque me muerda la lengua,
Y dire virtudes suyas
tantas como tiene agenas,
poniendo su castidad
tan alta que no se vea.
Y que matare a quien diga,
q̃ es parienta de los Cerdas,
pues tenellas por el cuerpo,
no es de floxa, ni de necia.

Otro.

OYdme señor Belardo,
oyd, y escuchad vn poco,
y tãplad vuestro instrumento,
si a caso le tenes ronco.
Y si de vna vez no acaban
vuestros llantos y sollços,
repartildos por semanas,
hasta que se agote el pozo.
Y si esta mal acordado,
porq̃ echays la culpa al otro
que de Sidonia salia

a impedir el desposorio?
Y si le faltan clauijas,
hazeldas de vn sauze floxo,
y no saldra el son turbado,
antes manso, ledo, y ronco.
Si vos hazeys testamento,
tambien lo puede hazer otro,
y si hazeys codicilo,
yo le hare tambien y todo,
Si muere el pastor Belardo,
tambien acaba Medoro,
si vos os moris por Filis,
yo por Siluia peno y lloro.
Pero estays en todas partes,
que no puede en ningun modo
dexar de toparcon vos
ningun Christiano ni Moro,
Soys vn Mapa general,
y en nombres soys vn Antonio,
Calepino en traduciones,
desde el vno al otro Polo.
Vna vez soys Moro Aduice,
que està en la prision quexoso,
porque le dexò Celinda,
y es que os dio Filis del codo.
Otras vezes os mostrays
Brabonel, o Maniloro,
y otras vezes soys Azarque,
o Muça valiente Moro.
Otras vezes Reduan,
que se atreuio a ganar solo
a la ciudad de Iaen
con gran grita y alboroto.
Y alfin por no me cansar,
soys la parte, soys el todo,
para dar gusto a las damas
con vn romance gracioso.
Como es dezir, si me acuerdo,
Agua va que las arroxo,
todo Christiano se aparte,
que traen el curso furioso.
Y porque no entendeys
que estoy sin causa quexoso,
os pido que os contenteys
con tener vn nombre solo,
Y no echeys culpa a las aues,
al olmo y su verde tronco,
diziendo siruen sus varas
de garrochas para el toro,
La qual verdad os concedo,
y que acertastes en todo,
pues en las armas soy buey,
segun lo afirma Colodro.
Recoged vuestro gauan,
y echad el curron al ombro,
no deys causa que se diga,
Belardo que estays ya loco,
Y lo mas cierto sera,
que no sustenteys a hombros
la Babylonia del mundo,
dexad que la sufran otros.

Otro.

Reuelto ya Reduan
de hazer su palabra buena,
arremete hazia Iaen
vna mañana serena,
al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena
vn ruydo semejante
al del cielo quando truena.
En vn ligero caualio
que mansamente se enfrena,
juntaua el cuento y cuchilla
de vna lança como antena,
Sin aguardar à su gente
que de seguille està agena,
y en ver su temeridad
toda junta le condena.
Allegose hàzia el muro,
queriendo por la melena
tener presa a la fortuna,
y alfin cumple lo que ordena.

Salio vna furiosa jara
de entre vna y otra almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen sacò de pena.

Otro.

COn amarillas diuisas,
cazar de fortuna auara,
y desesperada empresa
de ausencia desesperado:
Descubiertas sus passiones
y al braço izquierdo la adarga,
y en ella de amor y Marte
vna reñida batalla,
Que sobre partir vn Moro
dudosamente se traua,
pero lleuan por despojos
Marte el cuerpo, amor el alma,
Y por letra el Moro lleua,
Sepa aquesto Galiana,
por la deleytosa vega
del Rey de Toledo Audalla,
Por cuyos llanos estiende
Tajo sus ondas doradas,
Albençayde Capitan
vencedor famoso en armas,
Y solo de si vencido,
porque el alma es tributaria,
junto a los palacios ricos
de aquella mora gallarda
Que ha Galiana por nombre,
y es de amor belleza y gala,
haziendo penoso alarde
de los tormentos que passa
En vna alazana yegua
passea la vega llana,
a tomar va la licencia,
y bendicion de su dama,
Que el Rey le embia al socorro
de su deudo el de Granada,
que le tiene en gran aprieto
el de la mano horadada.
Mandale luego partir,
mas dize amor que no parta,
que suele hazer en amores
la ausencia burlas pesadas,
Y por madrastra la siente
quien mejor de ausencia escapa,
pero todo lo atropella
temor de couarde fama,
Y la honra le haze fuerça;
que ya es honra la desgracia,
vee a Galiana puesta
Albençayde a la ventana,
Cogiendo el delgado viento,
q̃ ondea en las frescas aguas,
saludanse con los ojos,
y encuentranse con las almas:
Hazele el Moro mesura,
Galiana se la paga,
el mirar sirue de lengua,
que la lengua està vedada,
y aũq̃ el Moro hablar quisiera
la platica amor baraja,
que en sus asiones no ay vado,
y aneganse las palabras,
y assi mueren en su pecho
mil razones mal logradas,
mas ya desta dẽspedida
hizo el oficio vna carta,
y vn lastimoso papel
que dio el Moro a su criada,
que està puesta en el valcon,
que al lado tiene la casa,
Llegase Albençayde a ella,
y el adarga en alto alça,
muestrale la empresa y mote,
y con lagrimas la encarga,
que pues su partida sabe,
sepa aquesto Galiana.
La Mora se lo promete,
y tambien ser su abogada,
y agradecido de aquesto

aquel Capitan de anſias,
hàzia Toledo ſe buelue,
buelue a ſu bien las eſpaldas,
y bueltas, la vega mira,
do ſus penſamientos paſta:
maldiziendo va de honra
la obligacion y las cargas,
de tener cargas ſe quexa,
de ſer capitan ſe agrauia,
pues por el ſueldo de vn Rey
pierde el de ſu eſperança.

Otro.

DE que ſu querida Zara,
Mora hermoſa y diſcreta,
alma de ſus penſamientos,
la fe'e y palabra le quiebra,
tomaua zelos el Moro
del Alcayde de Marbella,
que en Granada reſidia,
y ſu calle le paſſea.
Quanto lleuaua veſtido
va publicando ſu pena,
que quiere ya que la calle,
que la diga ſu librea.
La marlota verde eſcura,
ſeñal de eſperança incierta:
vna cadena bordada,
y en ella fixa eſta letra.
Mi eſperança lo quitò,
por no verſe mas ſujeta
con temor de ſu reſcate
quiere morir en cadena.
El capellar amarillo
que vnos lazos lo atrauieſſan,
y por letra, Deſeſpero,
ſino los corta firmeza.
El bonete carmeſi,
y en el vna pluma negra,
y por letra, Mi alegria
compite con mi triſteza.
Vn borzegui datilado
con vna letra en la buelta,
que dize. Si buelta eſtà,
eſcuſado es el boluella.
Cauallo ruzio rodado
eſcrito de entrambas ruedas,
Ha rodado por mi mal
de la fortuna la rueda.
Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y letra que dize, Zelos,
hincalda haſta que muera.
De aqueſta ſuerte camina
por do ſus zelos lo lleuan,
y en llegando que llegò
adonde viue ſu prenda,
vio la ventana cerrada,
y por no boluer ſin vella,
con el hierro de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
La dama que deſcuydada
eſtaua de tal nouela,
por vn pequeño poſtigo
ſe paro, por ver quien era,
No le conocio tan preſto,
eſtuuo vn rato ſuſpenſa,
çulema picò al cauallo,
y llegandoſe mas cerca,
le dixo: Sol de mi cielo,
que en mi alma roberuera,
abrid toda la ventana,
deſterrareys las tinieblas.
Zara que lo conocio,
le dize: Amado çulema,
eſſe nombre es propio vueſtro,
yo Luna baſta que ſea.
Que bien ſabeys que a la Luna
el Sol de ſu luz le preſta
aſsi que ſi en mi ay alguna,
me procede de la vueſtra,
Porque la Luna en el cielo,
eſtando el Sol en preſencia,

no da de si luz alguna,
señal queen verle le pesa.
De lo que colijo y saco,
quan bien de vos se te echa
en esso, y en venir tarde,
que zelos te hazen guerra,
Desecha çulema amigo
ansias, suspiros, y penas,
aunque escaramuça y juegos
veas delante mi puerta.
Corran ellos sus caualios
por llanos montes y peñas,
que yo lo soy para ellos,
como para ti de cera,
Zulema ya assegurado
solo le da por respuesta,
Plega Alà del mucho curso
no se allane la carrera.
Y con esto se boluio,
humillando la cabeça,
con intencion de mudarse
cauallo lança y librea,

Romance y letra.

VIno se Ynes del aldea,
adonde contenta estaua,
para la vi la en que viuen
sus tias y su madrastra,
La nina de bellos ojos,
y de diseretas palabras,
cuya vista alegra el monte,
y en el valle siembra gracias,
Aquella que daua embidia
a las mas bellas serranas,
rezelos a mil pastores,
y al ciego amor cien mil almas,
De verse agena en su tierra,
con tristes sospechas passa
las horas de passatiempo
que tenia en su tierra estraña,
Y al son de vn arroyo manso
que murmura entre vna çarça,
assi cantaua, haziendo
obsequias a su esperança.
Que es de mi contento,
dezid pensamiento?
Para que me distes
soledades tristes?
A que despoblado
quisistes traerme,
Y para perderme
mi memoria al lado,
Mi gusto passado
me le lleuò el viento,
Dezid pensamiento,
para que.
Niña temerosa,
sola y con mi fe
Como passare
vida trabajosa?
Si serè animosa
contra mi contento?
Dezid pensamiento,
para que
Lleguen mis querellas
a do està mi amigo,
Vayase el conmigo,
y salgè yo dellas,
Aunque por perdella a
perdida me siento.
Dezid pensamiento
para que

Otro

VNa gallarda pastora,
cuyo bel donayre y brio
amartelo mil galanes
en el cortesano exido:
Iunto a la orilla del Tajo
por donde va mas crecido
mira en las floridas plantas
como Abril haze su oficio,
Y como vio vn azebuche
de su tronco diuidido,

diui-

diuiso aunque verde el ramo,
por auer sido ingerido
en arbol de mas valor
aumentador y enemigo
de su passatiempo y gusto,
del qual le ha cortado el hilo.
Y por aplacar la pena
del azebuche partido,
a cuyas sombras vn tiempo
mitigaua su sospiro,
le dixo. Aunque de rebusto
tienes nombre conocido,
sera de aquellos que ignotan
lo que en ti esta escondido.
Vete ramo, y ruego al cielo
seas tan fauorecido,
do quiera que te hallares,
quanto la pena recibo.
Y porque no entendiessen
los zagales de su exido
la pena que en si se encierra,
con vn rostro alegre dixo.
Iamas se conoce el bien,
hasta que se vee perdido
y al mas floreciente ramo
llega mas la elada y frio.
O quien pudiera seguir
con mi çurron y pellico
aquella verde esperança
que desesperar me hizo.
Y viendo que los pastores
de todo el valle han venido
a despedille con flautas
y templados tamborinos,
se despidio aunque callando,
con mil ansias y sospiros,
sacados no de la boca,
mas del coraçon rendido.

Otro Romance.

AQuel mayoral gallardo,
que gouernaua el exido
del Lusitano contorno,
çagal dispuesto y luzido,
conocido en la persona,
mas que Leandro en Abido,
se va atrauesando el Tajo,
por do pierde el nóbre ant iguo.
Y como se vio alexar,
a los marineros dixo.
Amaynad la vela y remos
contra este viento prolixo,
pero el creciente del mar,
y el norte que sopla viuo,
le van alexando a priessa,
por cuya causa assi dixo:
Quedate a Dios y en paz,
Delia graciosa, (mosa.
mas bella que Diana, y mas her
Y dixo: Bien sabe el cielo
mi Delia, si se sentillo,
y viuo aunque rebentando,
por no osar descubrillo:
pero biue confiada,
luz del Lusitano abrigo,
que en lo interior de mi pecho
lleuo tu nombre esculpido.
Aunque la fuerça me haze,
a pesar de mi pellico,
que me parta, y que te dexe,
aunque dire de contino
Quedate en paz, &c.
Voy mi Delia confiado
de tu valor peregrino,
que tendras en la memoria
este çagal tu cautiuo.
El qual te jura y promete,
por mi estoque damasquino,
de no oluidarte jamas,
porque cree haras lo mismo.
Y como de la cauaña
do esta su bien escondido,
se vio tan lexos, boluio

y mirandola assi dixo,
Quedate en paz Delia graciosa,
mas bella que Diana y mas her (mosa
Otro.

RIguroſa y cruel ausencia,
fiero verdugo del alma,
que la sacas de su centro
adonde viue y descansa.
Como viuo estando ausente?
sin duda creo me guardas
para exemplo verdadero
y prueua de tus hazañas.
Porque se pueda dezir,
que con el tiempo y su saña,
huuo vn amante que pudo
amar ausente a su dama.
Yo solo bueluo por ti,
y no es la defensa mala,
pues quise fundar tu abono
en mis penas, y mis ansias.
Segura queda tu honra
y sin disputa tu fama,
pues eternizo tu nombre,
y edificando tus aras,
alçare hasta las estrellas
tu templo pues me leuantas,
donde tantos han caydo,
desmintiendo sus palabras.
en tu altar ardera fuego,
en vez de quando le apague
en el pecho infame y triste
del que tu deydad profane.

Otro Romance.

HOrtelano era Belardo
de las huertas de Valécia,
que los trabajos obligan
a lo que el hombre no piensa.
Passado el Hebrero loco,
flores para Mayo siembra,
que quiere que su esperança
dè fruto ala primauera.
El treuol para las niñas
pone al lado de la huerta,
porque la fruta de amor
de las tres hojas aprenda.
Aluahacas amarillas,
a partes verdes, y secas
trasplanta para casadas,
que passan ya de los treynta.
Y para las biudas pone
muchos lirios y beruena,
porque lo verde del alma
encubre la saya negra.
Torongil para muchachas,
de aquellas que ya comiençan
a deletrear mentiras,
que ay poca verdad en ellas.
El apio a las opiladas,
y a las preñadas almendras:
para melindrosas cardos,
y ortigas para las viejas.
Lechugas para briosas,
que quãdo llueue se queman:
mastuerço para las frias,
y axenjos para las feas.
De los vestidos que vn tiempo
truxo en la Corte de seda,
ha hecho para las aues
vn espantajo de higuera.
Las lechugillaças grandes,
almidonadas y tiessas,
y el sombrero boleado,
que adorna cuello y cabeça.
Y sobre vn jubon de raso
la mas guarnecida cuera,
sin oluidarse las calças
Españolas y Tudescas.
Andando regando vn dia
viole en medio de la higuera,
y riendose de velle,
le dize desta manera,
O ricos despojos,

de mi edad primera:
Y trofeos viuos
de esperanças muertas.
Que bien pareceys
de dentro y de fuera.
Sobre que aueys dado
fin a mi tragedia.
Galas y penachos
de mi soldadesca.
Vn tiempo colores,
y agora tristeza.
Vn dia de Pascua
os lleue a mi aldea,
Por galas costosas,
inuenciones nueuas.
Desde su balcon
me vio vna donzella,
Con el pecho blanco,
y la ceja negra
Dexose burlar,
casome con ella:
Que es bien que se paguen
tan honrosas deudas.
Supo mi delito
aquella morena,
Que reynaua en Troya,
quando fue mi reyna,
Hizo de mis cosas
vna grande hoguera,
Tomando vengança,
en plumas y en letras.

Otro Romance

DVlce Felis, si me esperas,
de fauor has de yr mudádo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si fias en mis amores,
pon en sus llamas sossiego:
y si burlas de mi fuego,
no le atizes con fauores (ras
No es bien que encéderme quie-
sin fauor de quando en quando,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
A las del infierno ardiendo.
es mi pena semejante,
que con el manjar delante
estoy de hambre muriendo.
Con tu esperar desespero,
pues el fauor que vas dando,
es mucho para burlando,
y poco para deueras.
Si mandas, porque no das?
si lo has de dar, dalo junto.
y si junto, dalo apunto,
y fino, no mandes mas. (tas.
No es bien que engañarme quie
con fauor de quando en quándo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.

Romance.

AL pie de vn roble escarcha-
dó de Belardo el amáte (do,
desbarato vn tosco nido
que auian texido las aues.
De breues passadas glorias,
de presentes largos males,
assi se quexa diziendo,
Quien tal haze que tal pague.
La bella Filis vn dia,
al tiempo que el Sol esparze
sus rayos por todo el suelo
dorando montes y valles:
sintiendo que el coraçon,
se le diuide en dos partes,
assi el mesmo dezia,
Quien tal haze, que tal pague.
Hize a los desdenes guerra,
guerra desdenes me hazen:
mate a Belardo con zelos,
zelos es bien que me maten.
No atendi siendo llamada,

agora no me oye nadie,
con justa causa padezco,
Quiẽ tal haze que tal pague.
Desame a Belardo vn tiempo,
y el amor para vengarse,
quiere que le quiera agora,
y que el me oluide y desame.
Dexadme passiones frescas,
frescas passiones dexadme
viuir, para que publiqùe,
Quien tal haze, que tal pague.
No le da pena el rigor
del frio tiempo que haze,
que el fuego de amor la ampara
que dentro en su pecho nace.
Dando de corage vozes,
que rebienta de corage,
dize por momentos Filis,
Quien tal haze, que tal pague.
Do esta, Belardo, la fè
que prometiste guardarme?
mas yo la quebre primero,
tu puedes de mi quexarte:
diste primero en quererme,
yo primero en oluidarte:
tu harta dificultad tienes,
Quien tal haze, que tal pague.
Saco del seno vn papel,
y con mil ansias le abre,
y antes de leerle todo,
le arruga, rompe, y deshaze,
diziendo Yo soy la causa,
no tengo de quien quexarme,
quien dio la causa rebienta.
Quien tal haze q̃ tal pague.

Otro Romance.

POr el ancho Mar de España,
donde las ayradas olas
encaramandose al cielo,
fustas y naues trastornan.
Ferido y desbaratado
de vna tormenta espantosa,
les dize a los marineros,
el general de la flota:
Ola, ola, que se trastorna,
echa el ancora, aferra, cierra,
Soplá los cõtrarios viẽtos (boga
y con tanta furia soplan,
q̃ arrancan de los peñascos
perlas, corales y conchas.
Las aguas parecen montes,
los montes llanos se tornan,
y al eco de sus accentos
responden las huecas rocas,
Ola, ola, que se trastorna,
Braman las aguas soberuias
por la region procelosa,
ya buelcas del torbellino
los peces muestran las colas.
Los marineros se turban,
los maestres se alborotan,
toda la gente da gritos,
y el general los entona:
Ola, ola, que se trastorna.
Los ayres rompen las velas
y los mastiles destroncan:
entra el agua embraueeida
por medio las naues todas.
Qual tabla calafetea,
qual prepara pez y estopa,
qual desmaya, y qual se anima,
y qual dize con boz ronca:
Ola, ola, que se trastorna.
Los pequeños barcos se hundẽ,
las gruessas naues se afondan,
y la gente agonizando
sus abogados inuocan.
Andan en gauias grumetes,
pilotos de popa aproa,
y como dan altraues,
dizen el alma a la boca,

Ola,

Ola, ola, q̃ se trastorna, (boga.
echa el ancora, aferra, cierra,

Otro Romance.

A Queſtas ſecretas ſeluas,
y eſtos ocultos laureles,
pues ſon de mi mal teſtigos,
oy lo ſeran de mi muerte.
Que ya el iluſtre ſepulcro
ſolo es bien que yo lo herede,
y que eſperanças tan grandes
en tan gran lugar ſe encierren.
Pues de mayor honra es digno
el que bien amando muere:
cubrira mis frias cenizas
el marmol de aqueſta ſuerte:
y no con alegres flores,
porque ſon flores alegres,
ſino con funebres pinos,
y con triſtes acipreſſes.
y porque el tiempo no gaſte
lo que mis males no pueden,
yo eſculpire en vn diamante
eſte epitafio ſolene.
Aqui yaze vn cuerpo elado,
con vn coraçon ardiente,
y en el vna bella imagen
a quien el Sol obedece.
Qualquiera que aqui llegare,
humilleſe a eſtas paredes,
y con deuota plegaria
ponga encima ramos verdes,
y vierta del agua pura,
que del ſacro boſque viene,
deſpues que con eſtos humos
la ſagrada tumba incienſe,
en honra de aquella ingrata
a quié mas que eſto ſe deue,
y el nombre de aquella ingrata
repeti dos y tres vezes,
Bireno aquel ganadero,
que ha tanto que ſirue y quiere,
a la mas hermoſa ninfa
que del Duero el agua beue,
ſus lagrimas y palabras
lleua el ſon de las corrientes,
que haſta las aguas ſe alegran,
que el dulce nombre celebre:
tu condicion çahareña,
dize, Octauia, y tus deſdenes,
que a los peñaſcos mas duros
de eſtos montes ſe pareces.
Que ni el agua los ablanda,
ni con los vientos ſe mueuen
ni tu a mi llanto y ſuſpiros,
por mas que a ti van y vienen.
Que poco ſientes de males,
pues que mis males no ſientes?
qual me tiene tu crueldad,
y tu rigor qual me tiene?
Quanto el quererte me cueſta?
quanto me cueſta el quererte?
pues menoſprecio la vida
procurando darme muerte.
En eſto viendo el paſtor
que las altas ſombras crecen,
dio fin a ſus triſtes quexas,
pero principio a ſu muerte.

Otro Romance.

COrriẽtes aguas de Tormes,
blanca arena celebrada,
verdes floridas riberas,
freſcas fuentes de agua clara,
a donde el blanco aleli,
y la violeta morada,
roſas, lirios, madreſelua,
mil varias yeruas eſmaltan,
Baxos coposos aliſos,
tarayes, juncos, y parras,
ſauzes, alamos, y freſnos
apazibles ſombras cauſan.
Y las aues bozingleras
con ſuaue tono cantan,

la fama que hazeys al Betis,
y quanto el gran Tiber baña.
Para mis ouejas fuiſtes
licor que ſu ſed mataua:
paſto ſabroſo las yeruas
que os cercan y os acõpañan.
Recreauame con veras,
y alegremente os gozaua,
paſſaua mi alegre vida
con Filis paſtora ingrata,
que por matarme me quiſo
vn tiempo ſin auer cauſa:
y agora que yo la tengo,
como muger me deſama,
que ſon contrarias al vſo
de rꝛzon, porque les falta,
que ſi eſta ſe hallara en todas,
muy juſto fuera adorallas.

Letra.

PLega a Dios que ſi yo creo
que ay otro bien ſino vos,
que nunca me le dè Dios
en los bienes que poſſeo.
Crezca ſiempre mi deſſeo
ſin remedio ni rompas
ſino os quiero mucho mas
que los ojos con que os veo.
Y ſi contento me hallo,
plega Dios que vueſtro amor
de remedio a mi dolor,
y yo no pueda gozallo.
Y ſi oſo contemplallo
porque el alma ſe entretenga,
plega Dios que no me venga,
ni Dios me dexe gozallo.
Y ſi miente o liſongea
mi alma en aqueſta cuenta,
que todo el mundo me mienta
y que ninguno me crea.
Plega a Dios ſi yo penſare,
mas de lo que vos quereys,
que tanto me deſameys,
quanto yo mas os amare:
yquanto mas me quexare
de verme tratado aſsi,
que ſe oluide Dios de mi,
ſeñora ſi os oluidare:
Plega a Dios, que ſi deſmaya
mi alma vn punto en amar,
que le falte buen lugar
quando deſte mundo vaya:
y ſi en otro amor ſe enſaya,
ſino en contemplar en vos,
que la maldicion de Dios
y de ſus ſantos me caya.
Plega a Dios ſi mi querer
ſe rige por deſconcierto,
que jamas viuoni muerto
tenga vn pũto de plazer.
O que biua ſin os ver
biuiendo con tanto amor,
que eſte ſera el mal mayor
que en mis males puede auer.

Otro

ACompañado de penas (que
al pie de vn grueſſo alcorno
q̃ en ſus ſylueſtres cortezas
la ſimple aueja ſe eſconde.
Y de ſu propria rayz
vna clara fuente corre,
y della mil arroyuelos
dan freſcura a todo el monte.
Eſta cantando Marcelo
penſando en el dulce nombre
de ſu Aliſa, que es tan bella,
quanto ſupecho de bronce.
Y a penas de ſu memoria
la imagen de ella ſe eſconde,
quando cerca de la fuente
oyo vn ruydo, y mirole.
Vido vna leona fiera,
que huyendo viene, adonde

pueda de vn leon librarse
sin que la ofenda ni enoje.
El leon dando bramidos
junto a la fuente la coje,
y queriendo hazer en ella
lo que el amor le propone,
Ella se arrojo en el suelo
con mil bramidos ferozes,
dando a entender que no gusta
del leon y sus amores.
Quexase el fiero leon
de aquella que no responde
a su amor, y alli la dexa,
y dentro al monte tornose.
Libre la leona pues
del leon y sus amores,
se va contenta y vfana
por otro camino al bosque.
Marcelo medio espantado,
diziendo Es bié q̃ me assombre
de que mi Alisa aborrezca
a este triste pastor pobre.
Pues entre animales fieros
se aborrecen amadores,
y aquesta leona huye
de que otro leon la goze,
y assi huyra de mi
mi pastora aunque la adore:
porque es tan dura de entrañas,
que no ay otra en todo el orbe.
De su çurron tosco y negro
sacò de vozes conformes
vn suaue rabelillo,
y cantando el ayre rompe:
Pues te amo de veras,
dulce Alisa mia,
con tu tyrania
no imites las fieras:
que pues tu Marcelo
tiene tal firmeza,
quepa en tu dureza
darme algun consuelo,
que no lo ay mayor
para consolarme,
que es la paga darme
de mi mucho amor,
porque no te abona
tu mucho caudal,
para ser ygual
a vna leona.

Otro Romance.

ENtre vnos jũcares secos,
junto a vn arroyo sin agua,
al pie de vn alamo blanco,
que otro tiempo sombra daua.
La qual auia perdido,
por lo mejor que le falta,
esta vn pastor engañado
diziendo: A todos nos falta.
Aunque a ti las verdes hojas
a mi la fè de Crinarda:
prometio y dio fè de amarme,
y faltome la palabra.
Biui muriendo engañado,
aunque mugeres no engañan,
porque dellas y del tiempo
siempre se espera mudança.
Como se vee en este arroyo,
en el alamo y mi alma,
que tuuieron glorias breues,
para ver penas tan largas.
Y reboluiendo a mirar
las prendas auentajadas
que amor me dio en eleccion,
do el siglo y edad dorada.
Hallo tesoro y riqueza
de la hazienda del alma,
que se quedaron perdidas
do pense que se ganauan.
Pero en fin el que en amor
fixa y pone su esperança.
es cosa que al fin promete

tormenta tras de bonança.
Y esto pueden ver en mi,
que en la cabeça guirnalda
me vi de vanos fauores,
y ya me veo sin nada.
Y agora pobre abatido
en soledad apartada,
me alegro en ver este arroyo,
juncos, alamo, campaña.
Secose el arroyo, y todos
sienten del efeto causa:
censaronse mis fauores,
siento en seco mi esperança.
No quiero echar maldicion
a mi esquiua diosa ingrata,
tan cruel, quanto hermosa,
y como bella auisada.
Que quiça de mi tormento
fue por mi culpa la causa,
pues que no supe gozar
la ocasion quando me amaua:
y assi pues la culpa tuue,
tomare de mi vengança.

Romance.

ANtes q̃ el Sol su luz muestre,
la suya Venus nos muestra,
anunciador cierto y claro
del Aurora, y su luz bella.
A tal hora, que en Granada
gran alboroto se suena,
de atambores y clarines,
de añafiles y trompetas,
que hazen de la gente alarde
y tocan a la reseña.
Quiere el Rey salir a vello,
y con sus damas la Reyna:
y luego como el Sol sale,
salen Moros a la vega,
los mas brauos y galanes,
que empuñan lança o gineta
vestidos y adereçados
al fin como para muestra.
Los que en solo guerra tratã,
lleuan adornos de guerra:
los que son enamorados
lleuan diuisas y empresas.
Vn gran mirador se hizo,
para que los Reyes vean:
despues de passar quadrillas,
y escaramuçar los della:
Ya vienen y van passando,
de cinco en cinco en hilera
los de Vbeda y Andujar,
los de Cordoua y Baeça,
de Malaga, y de Iaen,
de Ezija, y de Lucena,
de Velez, y de Molina,
de Xerez de la frontera.
Y entre todos se señala,
Mohazen el de Antequera,
en vn caualllo peaço,
con marlota blanca y negra,
negro y blanco el capellar.
cabeçadas y estriberas.
Negras y blancas las plumas,
las borlas y la vandera,
de negro toda la adarga
y de plata mil estrellas.
Vn cendal negro en el braço,
y el blanco braço de fuera,
y en la muñeca vna axorca
que le dio de su muñeca
de perlas y oro Celinda
linda mas que el oro y perlas.
Va tan loçano y gallardo
que a penas toca la tierra.
Lleua los ojos a todos,
y a todas el alma lleua,
y a quien le rinde la suya
baxa el Moro la cabeça.
Y viola mas bella y clara
que el aurora clara y bella,

diferenciandose a todas,
como la flor a les yeruas,
Mohazen la miro alegre.
y ella le miro risueña,
hablaronse con los ojos,
que son de las almas lenguas.
En esto se passo el Moro,
y ella traspassada queda,
con la mano en la mexilla,
contemplatiua y suspensa,
y dixo considerando
del Moro la gentileza:
Ala, Mohazen te guarde,
Mahoma te fauorezca,
y en la guerra, o paz que trates
prospero fin te suceda:
Respetente los amigos,
los enemigos te teman:
las vanderas de sus manos
debaxo tus pies las veas:
Sea tu lança de diamãte.
las suyas sean de cera,
porque las hieras y mates,
y no te maten ni hieran:
Las damas entre galanes
por el mas galan te tengan:
y en las fiestas y en las cañas
mas que todos bien parezcas.
Y la dama que quisieres,
mucho mas que assi te quiera:
nunca entre en su pecho oluido,
ni en el tuyo entre sospecha.
Si competidor tuuieres,
a ti solo fauorezca:
y si con ella casares,
no te engañe ni te mienta,
y tal gusto en ella halles,
que a todas dexes por ella:
tengas desengaño en zelos,
y sufrimiento en ausencia.
Leuantete la fortuna,
y fixe el clauo en su rueda
Nunca Celinda acabara,
mas la escaramuça empieça,
y vio yr su Moro delante,
porque a todos a tras dexa:
y assi trauada entre todos
durò gran rato la fiesta,
y bolueronse a Granada,
donde otra fiesta se ordena.

Otro Romance

EL encumbrado Albayzin,
junto con el Alcaçaua,
dos horas antes deldia,
tocaron al alborada.
Viuaconlud le responde,
con clarines y dulçaynas,
y el noble Viuataubin
con sus pifaros y caxas.
Luego las torres bermejas,
Generalife y la Alhambra,
solenizando la fiesta
alçaron sus luminarias.
Gomeles, y Sarrazinos,
Tarfes, Chapices y Maças,
Portalises, y Banegas,
Aliatares, y Ferraras,
Adalifes, y Bordaiques
Abencerrajes, y Audallas,
Azarques con Alferues
madrugaron a la zambra:
que la ordeno Reduan,
con Muça su camarada,
por allanar el destierro
de Abençulema el de Baça.
Lleuaua la delantera
en vna yegua alaçana,
vestido de verde escuro,
con vn almaizal por vanda.
Con plumas de tres colores,
vna esfera en la medalla,
y en medio della esta cifra,

Mucho mas mi empresa es alta
Luego tras este se guia
Muça en vna yegua vaya,
de amarillo y naranjado
con vna toca encarnada,
por diuisa vn coraçon
que le atraviesa vna espada,
y en el pomo aqueste mote.
Mas crueldad vso Daraxa.
Brauonel yua vestido
de azul y franjas moradas,
con vna luna menguante,
en cima vna toca blanca.
Y con la Delfica luz
del Sol encubre su cara,
y al rededor esta letra:
Sin luz mengua mi esperanca.
Azarque que de la guerra
vino, quiso entrar con armas
las quales traxo del mar
con el aguá deslustradas.
Lleua en medio del escudo
colores diferenciadas,
y en la orla aqueste mote:
Diferentes son mis ansias.
Salio Celino y Muley,
Galbano, y el fuerte Audalla.
vestidos de vna color
en quatro acaneas blancas.
Estos, porque sus amigas
quedauan en la Alpujarra,
entraron de vna librea,
y con mochilas colgadas.
Albornozes colorados,
con guardasoles de plata:
y en todos aquesta letra:
A la buelta nos aguardan.
Luego tras estos venian
por el çacatin las damas
que con el son de las trompas
sintieron ser auisadas.
Reduan que vio el tropel,
manda parar mientras passan,
que no es razon que mugeres
vayan en la retaguarda.
La primera del passeo
era la hermosa Daraxa,
que pues es por su respeto,
es bien que sea capitana.
Vestida de raso blanco,
y la mano leuantada,
con que el rubicundo rostro
atapa con vna manga.
Vna toca de telilla,
y el cabello en las espaldas,
y vn collar ante sus pechos,
q a vn carbunco la luz tapa.
Adornò la bella frente
con vna bella esmeralda,
y en medio della esta cifra,
Yo la culpa, y tu la causa.
Llego la bella çorayça,
los ojos en Reduan,
y en Abenhumeya el alma,
vestida de verde escuro
con rapazejos y franjas,
y en vna franja este mote:
Mas juyzio, y menos gracias.
Llego Fatima y Celinda,
Sarracina, y Celidaxa,
Xarifa, y çayda, çulema.
Adalifa, y Abençada:
todas con moradas tocas,
y almalafas plateadas,
y en los verdes almayzales
dize vn mote: El color basta.
Assi llegaron por orden
a la fuerça del Alhambra,
donde fueron recibidas
de la Reyna Guadalara.

LETRA.

Aquella morena

que ſalio oy al bayle,
tal rabia le de
que luego la mate.
Aquella morena
de la Coſtanilla,
del bello donayre
regozijadilla,
Que prende y no ſuelta
a aquel que cautiua,
mirome riendo
condonoſo talle.
Tal rabia le de,
que luego la mate.
Cuydando era cierto
lo que me moſtraua,
tornela a mirar
la hermoſa cara:
Y ella que me vio
que ya me picaua,
quiſo que entendieſſe
que algo me eſtimaua.
Fuyme enamorãdo
deſde aquella tarde
tanto que mil vezes
paſſe por ſu calle,
Tal rabia la de,
que luego la mate.
Quando fuy a la feria
procure comprarla
algunas coſillas,
para aficionarla.
Lleuela gorgueras,
cuentas de corales,
y otras niñerias
deſte miſmo talle.
Tal rabia le de,
que luego la mate.
Con eſtos ſeruicios
comence a obligarle,
y ella a darme entrada
mas no para holgarme:
Vincla a entender
deſpues de ya tarde,
que ſus aparencias
eran de burlarme,
Tal rabia la de,
que luego la mate.
Y ſer grande a miga
de dame y mas dame,
y que ſus promeſſas
gracias y donayres.
Que no es vno ſolo,
mas miles millares,
a los que haze cara
y luego dexalles,
Tal rabia le de,
que luego la mate.
Suele componerſe
con muchos ſartales,
la crencha ſubida,
rubios aladares.
Compone los labios
como vnos corales,
y tambien las cejas
con puntillas haze,
Los dientes ſe limpia
con mil badulaques,
que nunca le falta
quien vaya a comprarle
eſto y ſalſerillas
para quillotrarſe,
Tal rabia le de,
que luego la mate.
Al fin he ſalido,
ya con no hablarle,
aunque yendo a Miſſa
ſucede encontrarme.
Porque no querria
que mas me burlaſſe,
ni darle materia
con que ſe holgaſſe.
Antes que le de

rabia que le mate.

LETRILLA.

Estando vn dia en la villa,
porque la regozijasse,
me mando que le cantasse,
mi marido vna coplilla:
por quitarme de renzilla,
Vcho ho, le respondi,
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco y vente a mi.
Amañauase le mal
a mi marido el oficio,
y por darse mas al vicio,
metio en casa vn oficial,
que le va saliendo tal,
que de alegre dize assi:
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco y vente a mi.
Han le nacido en la frente
vnos dos pampanos locos,
que de velle haze cocos
a mi marido la gente
y preguntame el paciente:
De que se rien de mi?
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco vente á mi.
Ay madre aquel Anteon,
quando alla en la fuente clara
os echo el agua en la cara
Diana sin dilacion,
cantaseys me vna cancion,
Vcho ho le respondi,
Vente a mi torillo fosquillo,
toro fosco vente a mi.

LETRA.

RIño con Juanilla,
su hermana Miguela,
Palabras le dize,
que mucho le duelan:
Ayer en mantillas
andauas pequeña,
Oy andas galana
mas que otras dozellas.
Tu gozo es suspiros,
tu cantar endechas:
Al alua madrugas
muy tarde te acuestas.
Quádo estas labrando,
no se en que te piensas,
Al dechado miras,
y los puntos yerras:
Dizenme que hazes
amorosas señas:
Si madre lo sabe,
aura cosas nueuas.
Clauara ventanas,
cerrara las puertas,
Para que baylemos
no dara licencia.
Mandara que tia
Nos lleue a la Iglesia,
Porque no nos hablen
las amigas nuestras.
Quando fuera salga,
dirale a la dueña,
Que con nuestros ojos
tenga mucha cuenta.
Que mire quien passa,
si miro a la reja,
Y qual de nosotras
boluio la cabeça.
Por tus libertades
sere yo sugeta,
Pagaremos justos,
los que malos pecan.
Ay Miguela hermana,
que mal que sospechas,
Mis males presumes,
y no los aciertas
A Pedro el de Iuan,
que se fue a la sierra,
Aficion le tuue,

y escuche

y escuche sus quexas:
Mas visto que es vano
mediante la ausencia,
De su fè fingida
ya no se me acuerda.
Fingida la llamo,
porque quien se ausenta
Sin fuerça, y con gusto,
no es bien que le quierá.
Ruegale tu a Dios,
que Pedro no buelua,
Respondio burlando,
su hermana Miguela,
Que el amor comprado
con tan ricas prendas
No saldra del alma,
sin salir con ella.
Creciendo tus años,
creceran tus penas,
Y sino lo sabes,
escucha esta letra.
Si eres niña y has amor,
que haras quando mayor?
Si al niño Dios te ofreciste
desde niña, con la edad
le daras mas voluntad
de la que le prometiste.
Si, porque no te atreuiste,
en tenerle por señor,
que haras quando mayor?
Como estas hecha a querer,
desde que sabes andar,
en faltando a quien amar,
te vernas aborrecer:
segun esto podras ver
Si eres niña y con amor,
que haras quando mayor?

LETRILLA.

MAdre vn cauallero,
que a las fiestas sale,
Que mata los toros
sin que ellos le maten.
Mas de quatro vezes
passeo mi calle,
Mirando mis ojos
porque le mirasse:
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Musicas me daua
para enamorarme,
Papeles y cosas,
que las lleua el ayre.
Siguiome en la Iglesia,
siguiome en el bayle,
De dia y de noche
sin querer dexarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y de mis colores
dio en vestir sus pajes,
Al vso moderno,
que es corto de talle.
Como son mis bienes,
lo fueran mis males,
Nunca aquestas cosas,
madre fueran tales,
Ni jamas lo fueran,
para enamorarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Viendome tan dura,
procuro ablandarme
Por otro camino
mas dulce y suaue.
Diome vnos anillos
con vnos corales,
çarcillos de plata,
botillas y guantes.
Diome vnos corpiños
con vnos cristales:
Negros fueron ellos,
pues negros me salen:

Rabia le de madre
rabia que le mate.
Perdi el desamor
con las libertades,
Quisele bien luego,
bien le quise madre,
Empece a quererle,
empeço a oluidarme,
Muerome por el,
no quiere mirarme,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Pense enternecerle,
mejor mala landre;
Hallele mas duro
que vnos pedernales.
Anda enamorado
de otra de buen talle,
Que al primer villete
le quiso de balde,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Nunca yo le fuera
madre miserable,
Pues no ay interes,
que al fin no se pague:
Mal aya el presente,
Que tan caro sale,
Y mal aya el
que tanto mal sabe,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y al correr los toros
manana en la tarde,
No haga las fuertes,
que mi alma sabe,
Faltele la lança;
y el rejon le falte,
Con que antaño hizo
tan vistosos lances.
Y quando en las cañas
mas gallardo ande,
Cañazo le den
que le descalabren:
Rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y al correr la plaça
con otros galanes,
Cayda de el solo
que no se leuante:
Salga de las fiestas
tal que otros le saquen.
Y quando estas cosas
madre no le alcancen,
Rabia le de madre,
rabia que le mate.

Otro Romance.

ARrancando los cabellos,
maltratandose la cara,
esta la bella Adalifa,
porque su Azarque se embarca.
Echando tierra en los ojos
mordiendo las manos blancas,
maldiziendo esta el contrario,
por quien se haze la jornada.
Ay capitan de mi gloria,
general de mis entrañas,
patron de mis pensamientos,
competidor de mis ansias.
Lustre de mi rostro alegre,
alegria de mi alma,
donde estas que no te veo,
espejo en que me miraua?
Ay Azarque mi señor,
mi señor pues que me mandas
mandas me que este esperando,
larga sera mi esperança.
Alla tendras vna guerra,
y aca otra guerra te aguarda:
piensas me dexar en saluo,
y estoy metida en campaña.
Ay, si mi ausencia te aquexa,

y mi fauor te acompaña,
tu solo seras bastante
para vencer la batalla.
Mi fè te encomiendo Azarque,
Ala vaya en tu compaña,
porque bueluas con vitoria
pues con vitoria te embarcas.
Bien diras Azarque mio,
que mugeres son liuianas,
mas ay muchas diferentes,
como soldados en armas.
Nadie me vera sinti
en bayle, sarao, ni Zambra,
ni me veran en conciertos,
sino metida en mi estancia.
Ya no me veran las Moras
vestir almayzar ni galas,
porque poco le aprouecha
vestirse vn cuerpo sin alma.
Con esto llego Celinda,
prima hermana de Bahata
y dio fin a sus razones
pero no lo dio sus ansias.

Otro Romance.

DE Seuilla partio Azarque,
dexando en ella su alma,
que se la dexo en rehenes
a la hermosa Celidaxa.
Porque la que lleua el Moro,
no es suya sino prestada,
que a la despedida triste
se la quiso dar en guarda.
Azar de los ojos mios,
dize, pues vas de batalla,
armado de piezas dobles,
como la razon lo manda,
que te armes de sufrimiento
te ruego en esta jornada,
y de firmeza en ausencia,
que es causa de la mudança.
Ya se que por donde vas,
Moras veras mas bizarras,
de mayor donayre y brio,
de mas hermosura y gracia,
donde podras ocuparte,
y oluidarme con marana:
mas ninguna te querra
del modo que esta tu esclaua,
pues que viuir yo sin ti
sin temor, rezelos, y ansia,
es cosa muy imposible
para quien de veras ama.
Si en algun sarao te hallares,
donde acudan mis contrarias,
deten Azarque los ojos,
no tiendas la vista larga,
que ojos que de rondon miran
ocasiones de amor hallan,
Y con esto Ala te guie,
Mahoma vaya en tu guarda,
y el cuydado de ti tenga
con que queda Celidaxa.

Otro Romance.

AZarque ausente de Ocaña,
llora, blasfema y se aflige,
y aunque ausente y oluidado,
poco siente pues que viue.
Iurando esta por su amor,
y por la espada que ciñe,
que tiene en la guarnicion
cintas de aquella que sirue,
de no boluer a Toledo,
hasta que del Tajo al Tiber
sus animosas hazañas
en las mezquitas se pinten.
Celidaxa de mis ojos,
quien te habla? quien te escriue?
a quien escriues y hablas,
que mis memorias impide?
Siendo tu de sangre Real,
como fue posible, dime,
que tan presto quebrantasse

la palabra que me diſte?
Acuerdate, Mora ingrata,
que paſſeando en tus jardines,
por darme tu blanca mano,
que tropeçauas heziſte.
Y que alçandote del ſuelo,
hechas de ambar, y almizcle,
vnas cuentas me entregaſte,
porque me moſtraua libre.
Y al deſpedirte de mi,
dando ſuſpiros terribles,
me dixiſte: Ten Azarque,
cuenta con que no me oluides.
Tu Rey entro de por medio:
no ſupe lo que me dixe
entre tu juſta mudança,
que con la Luna compites.
Que ſi va a dezir verdad, (que
no ay Rey humano que obli-
a que no ſe acuerde el alma
de la memoria en que aſsiſte.
Con el te quedaſte vſana,
ſin ti muriendo me vine:
a mi me abraſan tus zelos,
y el tus abraços recibe.
Contarasle por baldon,
que pocas fieſtas te hize,
que malos motes ſaque,
porque mas tu guſto eſtime.
Quando diga ſi me amaſte,
yo apoſtare que le dizes,
que tan infame baxeza
de tu valor no imagine,
Y que tu eſquiua arrogancia,
y tu condicion terrible,
apenas la vencen Reyes,
quãto mas hombres humildes.
Porque la madre de amor
quando ſe holgaua en Chipre,
ſi tu conſejo tomara,
no la infamaran ruynes.
El tiempo lo trueca todo.
yo me acuerdo que te vide
tan regaladora mia,
como del Rey aquien ſirues.

Otro Romance.

EL Eco de las razones
q̃ el amante Azarque habla,
penetraron el ſentido
de la bella Celindaxa.
Porque a las vezes amor
es menſagero del alma,
y mas quando el coraçon
ſirue de eſpia doblada.
Han condenado a la Mora,
y a ſu fee firme y ſobrada
vnas injuſtas ſoſpechas
todas en zelos fundadas.
Regidas por la paſsion
de vna alma enamorada,
que haze temerarios juyzios
de lo que en ſu pecho traça.
Y recogiendo el aljofar
que deſtila por la cara,
dize embuelta en mil congoxas
mil amoroſas palabras:
Bien ſe Azarque, que diras,
a ſolas haziendo traças,
que ſoy Luna en hermoſura,
como lo ſoy en mudança.
A que te reſpondere:
Que quando a la Luna tapa
vn ñublado y la eſcurece,
es de los tiepos la cauſa.
Y aunque ſe que el falſo amor
no admite diſculpa en nada,
por ſatisfazer mi guſto,
quiero dezir dos palabras:
Quiça que con el hablar
apartare de mi alma
eſte fuego que la enciende,
al qual no es baſtante agua:

ſino es la de mis ojos,
que muchas vezes aplaca
la paſsion que a mi dolor
da dolor, y paſsion cauſa.
Pero ſi el Rey te embiaſſe
a hazer vna jornada,
dime, ſi ſeria forçoſo
partirte ſin dezir nada?
Y ſi te es forçoſo eſtar
en priſion dura y forçada,
y es la voluntad del Rey,
por quien ſerà quebrantada?
Y ſi dizes que te di
mil fauores de importancia,
y que agora te los quito
con vna ingrata mudança.
Condenasme injuſtamente,
por eſtar tan encerrada
tu voluntad en mi pecho,
como el coraçon y entrañas.
Y cada vez que te veo
en los ſaraos y zambras,
me huelgo, aunque diſsimulo,
con voluntad bien forçada.
Y ſino me quieres creer,
pidote Azarque, que hagas
prueua de mi firme amor,
en coſa que mucho vaya.
Y para mas deſengaño
te he de labrar vna manga
de blanco, morado, y verde,
que es la color que el Rey ſaca,
con vna letra que diga,
eſcrita en lengua Chriſtiana:
Aunque eſtà cautiuo el cuerpo,
eſtà firme la eſperança.
Con eſto ſe entro la Mora,
deſde el balcon a la ſala,
porque entendio que venia
el Rey adonde el eſtaua:
mirando como ſu Azarque
por la vega paſſeaua,
condoliendo con ſu pena
a las aues, tierra, y plantas.

Otro Romance.

DE pechos ſobre vna torre,
que la mar combate y cerca,
mirando las fuertes naues
que ſe van a Inglaterra,
las aguas crece Beliſa,
llorando lagrimas tiernas,
diziendo con vozes triſtes
al que ſe aparta, y la dexa:
Vete cruel, que bien me queda (da
en quiẽ vẽgarme de tu agrauio pue
No quedo con ſolo el hierro
de tu eſpada, y de mi afrenta,
que me queda en las entrañas
retrato del miſmo Eneas:
y aunque inocente, culpado,
ſi los pecados ſe heredan:
matareme por matarle,
y morire porque muera.
Vete cruel, que bien me queda (da
en quiẽ vẽgarme de tu agrauio pue
Mas quiero mudar de intento,
y aguardar que ſalga fuera,
por ſi en algo te parece,
matar a quien te parezca.
Mas no le quiero aguardar,
que ſerà biuora fiera,
que rompiendo mis entrañas
ſaldra, dexandome muerta.
Vete cruel, que bien me queda (da
en quiẽ vẽgarme de tu agrauio pue
Aſsi ſe quexa Beliſa,
quando la prieſſa ſe llega:
hazen ſeñal a las naues,
y todas alçan las velas.
Aguarda, aguarda le dize,
fugitiuo eſpoſo eſpera,
mas ay que en balde te llamo,

plega Dios que nunca bueluas.
Vete cruel, que bien me queda (da.
en quiẽ vẽgarme de tu agrauio pue

Otro Romance.

VNa bella Lusitana,
dama ilustre, y de valia,
haziendo sus ojos fuentes,
con llanto estiende la vista
a la poderosa armada
que de Lisboa salia,
la buelta el mar de Lenante,
por Sebastiano regida.
Y como vido que el Norte
sopla furioso, y aprietta,
dixo con vn ay del alma,
triste, turbada, afligida:
Que no ay quiẽ baste (arrogãte.
contra vn gallardo Rey moço,
Esta mirando por tierra
la mucha gente, y luzida,
diferenciados en trages,
y en diferentes diuisas.
Porque aunque de Christo lleuã
la Cruz en medio tendida,
el galan y enamorado
conforme a su intento pinta.
Pero la afligida dama,
que vido vna roxa insignia,
en vn alta popa puesta
de vn galeon que partia,
dixo: No ay quien baste
contra vn gallardo Rey, &c.
Mira las luzidas armas
que lleua la fidalguia,
y de telas de oro y plata
costosas ropas vestidas:
y las medallas compuestas
de muy rica pedreria,
cadenas de oro pendientes,
tantas que la vista admiran:
considerando de muchos
la dolorosa partida,
y que va entre los que parten,
el bien de su ama, y vida:
dixo: No ay quien baste, &c.
Tocan las trompas a leua,
y las caxas resonantes,
con los pifaros parleros,
dizen que todos se embarquen.
Los marineros dan vozes
para que el ferro se alce,
y los ligeros grumetes
al viento velas esparzen:
quando la dama hermosa,
procurando consolarse,
dize, Plega a Dios que bueluas
vitorioso, y muy pujante.
Y aura quien baste (arrogãte.
contra vn gallardo Rey moço,

Otro Romance.

DE la sangrienta batalla
q̃ el tuuo el Rey Sebastiano
con los Africanos Moros,
rompido, y desbaratado,
se ha escapado vn Español
de los que Felipe ha embiado
al socorro y obediencia
del vando del Lusitano.
Despedazadas las armas,
sin aliento, y sin cauallo,
en roxa sangre teñido,
por muchas partes llagado.
Arrimose el Español
a vn arbol espeso y baxo,
de donde vido en su gente
aquel mortifero estrago.
Y aunque lacio y macilento,
dixo, que lo oyò vn soldado:
No me pesa de mi muerte,
pues con vna vida pago
la deuda que a Dios le deue
el Catolico Christiano:

mas por ver que ha de morir
vn Rey mancebo, y lozano,
y con el todos los suyos,
por ser mal aconsejado.
Estas razones diziendo,
llego el Rey alborotado,
y dixo: Como Español,
en tal priessa tanto espacios
Inclito Rey, le responde,
oyeme bien lo que hablo,
y es, que te guardes, señor,
y retires todo el campo,
y no des al enemigo
tan abierta y larga mano:
y que los tuyos perezcan,
sin que se escape vn Christiano.
Mira que vna retirada,
quando es con acuerdo sano,
vale mas que vn vencimiento,
si el tal le alcança con daño.
El Rey atento le ha oydo,
y dixole: Castellano,
toma para ti el consejo
que me das, no todo sano,
mas con pecho de couarde,
que no de diestro soldado.
El Capitan que se vio
ser del Rey abaldonado,
cobro el aliento perdido,
y tomò presto vn cauallo,
y con la espada desnuda
parte al Sarracino campo,
y dixole: Excelso Rey,
porque entiendas que mi braço
no te ha de echar en afrenta,
ten cuenta con lo que hago.
Tres Alcaydes tiene muertos
en vna hora de espacio,
y mas de diez corredores
de los que andan en el campo.
El Rey que atencion le tuuo,
aunque no estaua parado,
dixo a los suyos: Sin duda
el Español es honrado:
hazed lo mismo vosotros,
los que os preciays de hidalgos,
y ninguno buelua a tras,
mientras no buelue mi braço.
Pero la parca cruel,
que tiene el cuchillo alçado,
a Sebastiano dio muerte,
y a su Reyno eterno llanto.

Otro Romance.

Quãdo el Cõde Alfonso Hẽriquez
primer Rey de Portugal, (quez
hijo del Conde Borbon,
de Borgoña natural,
despues q̃ en cãpo de Ourique,
a muy duro pelear,
vencio siete Reyes Moros,
y los truxo a su mandar.
Y despues que por sus hechos
le vino Dios a premiar,
dandole sus cinco llagas
por armas, y por señal.
Ya que ganò a Santaren
con mucha guerra y afan,
y puso a Lisboa cerco
por la tierra, y por la mar.
Salio de dentro el Rey della,
llamado Venalmaçar.
Pide al Conde franca entrada,
el qual se la mando dar.
Auras de saber, le dize,
que ha que tengo en heredad
a la ciudad de Lisboa,
treinta y siete años y mas.
Mi padre quarenta y tres,
en quieta y segura paz:
mi abuelo la tuuo treynta,
con guerras y muchò afan.
Al fin la auemos gozado

en feliz seguridad,
desde que el Rey don Rodrigo
la perdio con Portugal.
Y que aquesta noche estando
en mi cama a mi folgar,
vi venir vna donzella,
al parecer celestial,
a la qual oy me dixo,
ser su entera voluntad,
que sin guerra te entregasse
mi Reyno, y esta ciudad,
y que me torne Christiano
para mi alma saluar:
y tu que te apartes luego
buen Conde de mas pecar.
El Conde quedò espantado
de lo que al Moro oyò hablar;
y inclinadas las rodillas
començò de razonar.
Mil gracias le doy a Dios,
por la merced que me haze,
y pues que desto se sirue,
cumplase su voluntad.
En esto luego se entraron
los dos dentro la ciudad,
do al Moro hizierõ Christiano,
y al Conde Rey natural.

Otro Romance.

FAmosa y leal Lisboa,
adonde los Lusitanos
recibieron a su Rey,
como leales vassallos.
Do se juntaron los Grandes,
Duques Condes y Prelados,
los del gouierno y justicia,
Barones, y otros fidalgos,
y muchos Comendadores
de Christo, y de Santiago,
de Auis, y de san Iuan,
y hombres de honrosos cargos.
Y adonde el Tajo produze
rostros bellos delicados,
de damas bellas y hermosas,
y de galanes lozanos.
En ti se hallaron juntos
la flor de los Castellanos,
Andaluzes, Granadinos,
Catalanes, Valencianos,
Guipuzcanos, Vizcaynos,
Aragoneses, Nauarros
de Alaua, y Montañeses,
Gallegos, y Asturianos,
Bretones, y Rocheleses,
Irlandeses, y Escocianos,
Ingleses, y Florentines,
Franceses, y Italianos,
Lombardos, y Piamonteses,
Genoueses, Venecianos,
Tudescos, Hungaros, Griegos,
Flamencos, y Saboyanos,
gente de la fria Nuruega,
Bohemios, Sueuios, y Tracios,
Corços, y gente de Chipre,
al gran Turco tributarios,
Napolitanos, y Armenios,
Mallorquines, Sicilianos,
Moros, Turcos, Albaneses,
Alarabes, Africanos,
Indios de muchas naciones,
Chinos, Iapones, Persianos,
Etiopes diferentes,
aunque seruiles, y baxos.
Iuntar pues estas naciones,
y muchas que nõ he nõbrado,
fueron testigos de vista
de ver como el Rey ha entrado
a tomar la possession
de su Reyno Lusitano,
jurando de mantener
lo que estuuiesse assentado
en fauor del pueblo todo
por los Reyes sus passados.

Y en esto con alegria
vn estandarte han alçado,
diziendo: Viua Felipe,
Rey y señor Lusitano.

Otro.

A Vista de los dos Reyes
Ysabel y don Fernando,
puesto a Granada cerco,
sale vn Moro, y vn Christiano.
El Moro arrogante y fiero,
furioso, y determinado,
y en el adarga este mote,
Todo lo allana mi braço.
Pues el Christiano animoso
no sale menos loçano,
que es mancebo, y floreciente,
y de nacion Lusitano.
Muestra bien su apostura,
su esfuerço, valor, y estado,
y vn retrato de su escudo,
que es principio de su daño.
Con arrogancia y denuedo
el Moro hablo al Christiano,
diziendo, Saber quisiera
de que Rey eres vassallo;
porque en solo auerte visto
te estoy tan aficionado,
que por sola tu amistad
casi me hiziera Christiano.
No quiso el auenturero
ser tanto vanagloriado,
y dizele al Moro, Soy
en la nacion Lusitano,
y del Rey don Iuan Segundo
soy, y seré su vassallo.
Soy don Francisco de Almeyda,
en mi patria bien nombrado,
y codicioso de honra,
la quietud menospreciando,
vine a seruir a los Reyes
Ysabel y don Fernando.
Agora digo que eres
de algun linage villano,
y que por no ser qual muestras
te has venido desterrado,
pues dexas tu propio Rey
por seruir al que es estraño;
que si por honra lo hazes,
en Africa tiene campo.
No quisiera responder
a tus razones, pagano;
y si doy respuesta, es,
por dar a tu yerro el pago.
Apartase el Sarraceno,
y tambien el Lusitano,
para tomar de la vega
lo que les es necessario:
y qual hambrientos Leones,
bucluen ligeros picando
los acicates apriessa,
y las lanças enristrando.
El Christiano quito al Moro
de la cabeça el tocado,
y el Moro dio en el escudo
descomponiendo el retrato:
que fue causa que boluio
el gallardo Lusitano
tan presto y furioso al Moro,
que antes de ser amparado
con la adarga, le partio
el ombro, y derecho braço:
y cortando la cabeça
se la lleuo al Rey Fernando:
el qual se lo tuuo en mucho,
y dixo: Hidalgo honrado,
pedi cumplidas mercedes,
que todo os será otorgado.

Otro Romance.

DE pechos en la ventana,
y los ojos en la calle,
mira la bella Africana
por donde su Español sale.

Y aunque desnuda en camisa,
no teme ofensas del ayre,
que está vestida de amor
con inuencibles señales.
Haze plaza de sus pechos,
y hazer tal plaça le plaze,
pues la plaça de sus ojos
la lleua do la desplaze.
Con la Luna diuisaua
entre muchos a su amante,
que antes de salir con orden
hazen entre ellos alarde.
Y perdiendole de vista,
sacó el cuello por mirarle:
el qual rindiendo al amor,
hizo entre ellos vassallage,
diziendo: Luz de mis ojos,
donde te lleuan? do sales?
que en salir de mi presencia
Marte de su quicio sale.
No pudo ser si soborno
el que mouio a los Alarbes,
venir en tan dulce noche;
mas no ay dulce q̃ no amargue.
No me temo que me dexes,
mas temo de algun desastre,
que al fin de la astrada suerte
acontece en casos tales.
Vestiste te armas de azero,
gola, peto, espada, y guante,
adarga, lança, y cauallo,
almete, cinta, y plumaje:
espada, y daga dorada,
con borzegui, y acicate,
sin cuello, vanda, ni liga,
que es adorno de galanes.
Si estando al amor sujeto,
no pagas lo que firmaste,
como sin firma ninguna
pagas sin executarte?
No te llamo el General,
mas tu ves antes que llame,
porque aquel es buen soldado,
el que acude sin llamarle.
Si tambien corres ginetes,
como corrida dexaste,
a quien corrida de tantos,
tu sin correr alcançaste.
Si tanto sientes mi ausencia,
como sentiste el son graue,
el qual fue causa, mi bien,
que te fuyste, y me dexaste:
no dudo de verte libre,
y con vitorioso lance,
aunque en batalla de amor
te ayas mostrado cou arde.
Con esto passo la noche,
y antes que Febo assomasse,
se boluio la gente a Oran,
y ella oluidò sus pesares.

Otro Romance.

EL coraçon no vencido.
el cuello nunca domado,
aquel mostruo en fortaleza
que pario la gran Cartago,
Para leuantar sus muros,
y leuantar los contrarios,
cuya espada, y cuyo nombre,
puso a toda Italia espanto.
El que a los Alpes famosos
rompio, y riscos mas altos,
y a la Romana soberuia
puso freno por su mano.
El que mantuuo la vida
contra el orgullo Romano,
y con embidia, y fortuna
truxo siempre mortal vando.
Solamente el amor pudo
quebrantar su pecho braue,
y hazer vn Tigre sangriento,
vn Cordero humilde, y manso.
Al vencedor Hanibal

amor solo le hizo esclauo,
y en su rebelde ceruiz,
fue bryante a poner laço.
Mas ya no trata de amores,
ni de guerra con Romauos,
porque amor y guerra quieren
mas ventura, y menos años.
Que al Capitan sin ventura,
poco aprouecha ser sabio:
y exercicios amorosos
no estan biẽ al hombre anciano.
Ya son de Hanibal los dias
tan crecidos, quanto amargos:
sin sangre tiene las venas,
sin fuerças el cuerpo flaco:
el rostro enxuto, y los ojos
consumidos en el casco.
Y con estar desta suerte,
està Roma del temblando,
porque aun durã de sus puertas
las cenizas de su estrago.

A la muerte de Hanibal
SONETO.

Que cuerpo yaze ẽ esta seaultura?
quiẽ eres tu, q̃ encima estas sẽtada,
meßando tus cabellos, la figura
saugrienta de tus vñas, y rasgada?
Los hueßos y ceniza ya apurada
de Hanibal, q̃ ha pagado à la natura
la deuda poßtrimera, y a la armada
Belona, q̃ en las guerras da vẽtura.
Quexome de los hados inhumanos,
que a tal varon hizieron tãto mal,
y del miedo, y vileza de Cartago.
Mas q̃ damevn cõsuelo en lo q̃ hago,
q̃ el miſmo se matò, porq̃ a Hanibal
no pudieran vencer sino sus manos.

Otro Romance.

De su patria se destierra,
aquel Scipion Romano,
que merecio por sus hechos
ser llamado el Africano.
Viendola que esta cercada
por la gente de Cartago,
y que el furioso Hanibal
tiene el pueblo amedrentado,
se entrò, sin ser preuenido,
vn dia, dentro el Senado,
y a todos en general
pixo: Auditorio honrado,
de diez y ocho años soy,
que a veinte no he llegado,
pero si audiencia me days,
dirè lo que he pensado.
Y es, que si darme quereys
gente con poder, y mando,
me determino de yr,
y poner cerco a Cartago.
Que como vea Hanibal
su pueblo por mi apretado,
dexara el cerco de Roma,
y cessara tanto estrago.
A lo que Scipion ha dicho
se alborotò el Senado,
por parecerles muy moço
para tal empresa, y cargo.
Vno de los Senadores,
el mas prudente y anciano,
le dixo, Oye mancebo,
y entiende bien lo que hablo.
Aduierte bien, que la empresa
que tomas, es de gran cargo:
porque si a Roma defiendes,
vas a ofender a Cartago.
El animoso mancebo
le respondio, Padre honrado
muy bien entendido tengo
el rigor de aqueste caso,
y no es menester que cuente
proezas de mis passados,

porque se que las sabeys,
y tambien que soy Romano.
Sabemos su gran valor,
respondio todo el Senado,
que se le de el baston luego,
y de General el cargo,
para que con gran secreto
se vaya a la gran Cartago,
y se le dè en abundancia
todo lo que es necessario.
Y tambien porque no entienda
Hanibal lo concertado,
de las cohortes de España
lleue gente, y forme campo.
Para lo qual se le dio
poder por todos firmado,
y que si victoria alcança,
le daran corona y lauro.

Otro Romance.

COntandole estaua vn dia
el valeroso Bernardo
Eluira Sanchez su aya,
que dè niño le ha criado.
Sabredes fijo, sabredes
por lo que aueys preguntado,
que non soys bastardo, non
del Rey don Alfonso el Casto.
Bernardo replica, Pues
algun padre me ha engendrado.
Padre fidalgo aueys, fijo,
fidalgo que non villano:
el Conde don Sancho Diaz,
que en Saldaña es su Condado,
os ouo en doña Ximena
en casa del Rey estando.
Y como su hermana era,
por vengárse del agrauio,
en el castillo de Luna
puso al Conde aprisionado:
y a vuestra madre tambien
recluso y a buen recaudo:
porque aunque publico, non
fue el matrimonio aclarado:
casaronse los dos solos,
por lo que non soys bastardo.
Y para mas se vengar,
y fazervos mal y daño,
da sus Reynos al Frances,
faziendo os desheredado.
Por lo qual parece mal
fijo, al mundo, que tu braço
consienta que estè el buè Conde
afligido, preso, y cano:
La culpa teneys vos madre
en auermelo callado;
pues si lo ouiera sabido,
ya le ouiera libertado.
Si todo este largo tiempo
que con nusco aueys estado
hemos callado el secreto,
fue por temor del tyrano.
Finead en esto vos digo,
y notad que abaldonado
estays del vulgo parlero,
que ha entèdido; y sabe el caso.
Bernardo le dize, Basta,
mi madre, ya lo sablado,
para seruir de acicate
al fijo del padre honrado.
Al cielo buelue los ojos,
y en mil lagrimas bañando
su hermosa afrentada faz,
dize mordiendo los labios:
No se honren mis amigos
de me lleuar a su lado,
y yo entre los Moros finque
preso, muerto, o mal llagado:
y arrastreme mi troton
fasta me fazer pedaços:
y quando esté en mas apricto
se me canse el diestro braço:
que si por bien no me da

Alfonso a mi padre amado,
que le tengo de seguir
como a cruel y tirano.

Otro Romance.

ANtes que barbas tuuiesse
Rey Alfonso me juraste
de darme a mi padre viuo,
y nunca me das mi padre.
Quando naci de tu hermana
(que nunca fuera mi madre)
le metiste en la prision,
y aun dizen que meses antes.
Acuerdate Alfonso Rey,
ya que no del, por mi parte,
que es tu hermana sangre tuya,
y que es mi padre mi sangre.
Si yerros fueron los suyos,
bien de hierros le cargaste,
que los que son por amor,
alcançan perdon de balde.
Prometido me lo tienes,
no de tu palabra faltes,
que no es oficio de Reyes,
que de lo dicho se estrañen.
A tu cargo es la justicia,
y a mi cargo el libertarle:
pero si yo soy mal hijo,
no te deuo Rey culpare.
Todos mis amigos dizen
que soy guerrero couarde,
sabiendo que padre tengo,
y que no conozco padre.
Despues que espada me ciño
la he puesto por ti en mil lâces:
y quanto mas la exercito
menos mercedes me hazes.
Si de mi padre te estrañas,
no es justo della te estrañes,
que algun galardon merece,
quien buenos seruicios haze.
Si en premio dellos merezco
el premio que el mundo sabe,
tiempo es ya que me le des
buen Rey, o me desengañes.
Calledes vos don Bernardo,
no temays que yo vos falte,
que la merced de los Reyes
si se cumple, nunca es tarde:
que antes que mañana oyga
Missa en san Iuan de Letrane,
vereys vuestro padre libre
de su persona y mi carcel.
Cumpliole el Rey la palabra,
mas fue con engaño grande,
porque sacados los ojos
mandò que se le entregassen.

Otro Romance.

MAl mis seruicios pagaste
ingrato Rey don Alfonso,
sabiendo que tù defensa
estaua toda en mis ombros.
Mi padre me prometiste,
mas como Rey aleuoso
sin ojos me le entregaste,
porque le viessen mis ojos.
O mal ayan mis seruicios,
y aqueste braço furioso,
que con tan hidalgas obras
ganò seruicios tan cortos.
De oy adelante he de ser
de tus contrarios socorro,
porque premien los estraños
las faltas de Reyes propios.
No de su muerte me pesa,
pesame que dizen otros,
que si yo buen hiio fuera,
no te guardara el decoro.
Ya maldigo el diestro braço,
que por seruir vn Rey solo
dexa perecer su sangre,
porque le aborrezcan todos.
Por mi se podra dezir,

que han sido tiempos ociosos,
pues con honrosas hazañas
mi propio padre deshonro.
Bien puede dezir que tiene
hijo descuydado, y moço,
si cautiuo le he dexado,
por ser esclauo forçoso.
Quando obligacion touiste,
con ser mi madre tu tronco,
me trocaste la palabra,
que haras agora Alfonso?
Nunca ella mi madre fuera,
ni yo Bernardo pues gozo
de sus yerros, y mi agrauio,
que fueron dos malos gozos.
Si tus ofensas vengaste,
desde agora, Rey, te informo,
que he de vengar mis ofensas,
que no con Reyes me ahorro.
Esto le dize Bernardo
al Rey su tio, y dexolo
con la palabra en la boca,
y el se fue hecho vn demonio,
para buscar su vengança
entre Christianos, y Moros;
que tiene muchos amigos,
porque es amigo de todos.

Otro.

DEsterrò el Rey Alfonso
a su sobrino Bernardo,
por poder cumplir la manda,
que auia hecho a Carlo Magno;
y porque si està en el Reyno,
auian de seguir su vando
aquellos que mas podian,
y mas antiguos hidalgos.
Sale a cumplir su destierro,
solo con vn hijodalgo:
y antes del Carpio salir.
le dio vna carta a vn criado,
diziendo, Dasela al Rey,
y dile que es de Bernardo:
y que no pienso boluer
hasta que me aya prouado
con aquel fuerte Frances,
a quien el llama Orlando,
al qual no le ha de valer
traer el yelmo encantado,
que le quitò a Cerbino,
hallandole desarmado:
y le dio la muerte cruda,
diziendo, le vencio en campo.
Y por no passar los puertos
hasta que fuesse Verano,
caminò hazia Granada:
tambien porque hà pregonado,
que ay vnas reales justas,
donde el premio serà dado
al que mejor lo hiziere,
sea Moro, o sea Christiano.
Y por estar alli Muça,
de quien ha sido informado
que tiene la mejor lança
que ay en el Pagano vando:
y el q̃ ha puesto en mas aprieto
a todo el vando Christieno.
Al fin llegò a Granada,
aquel Leones honrado,
donde vio que yua a la plaça
Muça el fuerte, enamorado.
Por las calles donde yua,
va estos papeles echando,
Zelos son los que me matan,
q̃ amor, no estara en su mano.
Y assi entrò en la plaça Muça,
y todos en el mirando,
no ay nadie que le conozca,
como viene disfraçado.
Bernardo con gran desseo,
por saber deste Pagano,
quien es, o como se llama,
lo preguntò a vn su criado.

El Moro sin curar del
passo adelante de largo,
y allegandose a Muça,
le dixo. Aquel Christiano,
me ha preguntado quien eres,
y yo lo he dissimulado.
A Bernardo llegò Muça,
y muy passitò hablando,
le dixo, Quien eres tu,
que por mi vas preguntando.
Dime si gustas, tu nombre,
y dirite el mio de grado,
y si batalla quisieres,
salgamos los dos al campo.
Bernardo que vio del Moro
aquel pecho tan gallardo,
le dixo, Bernardo soy,
y el que nunca ha reusado
batalla con ningun hombre,
que ocasion me huuiesse dado.
Muça le abraça, y le dize,
casi de plazer llorando:
Has de saber que yo soy
el que mas ha procurado
de tenerte por amigo,
aunque en las leyes contrarios.
Y pues el cielo lo quiere,
abraçame amigo caro,
y de mi quiero te sirvas,
como del menor criado.
Y si desto en algun tiempo
me hallares en nada falto,
quiero que el cielo me falte,
y quanto Dios ha criado.
Assi se boluieron juntos,
grande amistad professando,
para que Bernardo tenga
lo que le es necessario.

LETRA.

Para tomar de su tio
el Rey Alfonso vengança,
Sale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

GLOSSA.

QVal el furioso Leon
que sale de su manida,
buscando nueua ocasion
para prouar su intencion,
o dar el fin a su vida.
Y qual caudaloso rio,
que crece con gran pujança,
lleno de colera y brio,
Para tomar de su rio
el Rey Alfonso vengança.
Sale el gallardo Espanol
valiente y determinado,
porque el paternal amor,
y de su madre el dolor,
le han puesto en aqueste estado.
Y con passo nada tardo,
empuña vna gruessa lança,
puesta en ella su esperança,
Sale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

Otro Romance.

ALas sombras de vn laurel,
junto de vna fuente clara,
do vertia sus crisiales
en vna negra piçarra,
en las riberas famosas
que el agua de Ebro baña,
y en vn jardin do tenia
el Rey Marsilio a sus damas,
con pluma, tinta, y papel,
sentada està Guadalhara,
escriuiendo sus passiones
a quien dellas es la causa.
En Arabigo le escriue,
y aljofarando su cara,
à cada letra que pone
parece que se desmaya.
Solto la pluma en el suelo,

papel y tinta turbada,
y turbado el pensamiento
acudè apriessa a la brama,
como aquella que adiuina
que de su Moro las aguas
alegre nueua le traen;
con que alegra tanto el alma.
El rio contra costumbre,
y las aguas, luego paran,
mostrando que Brabonel
en ellas està, y no habla.
Mira la Mora el misterio
de las aguas, y descansa,
Amadas ondas, les dize,
del coraçon, y del alma,
aunque mudas, por las señas
me descubris a la clara,
que vistes a Brabonel
en Tudela de Nauarra.
Dezisme que quedò triste,
mas triste quedò mi alma,
pues de dia no reposo,
menos de noche en la cama.
Que el Martes quando partio,
salio el Sol con tal pujança,
diferente a las diuisas
què mi Brabonel lleuaua.
En esto llegò la Reyna,
y el Rey, con todas sus damas,
y viendo en tierra vn papel,
para alçarlo se abaxa.
Leyole el Rey para si,
y en leyendole, le rasga,
porque no digan las gentes
que es de alguna de sus damas.
Al ruydo de los Reyes
dexò el rio Guadalhara,
mas no pudo ser tan bien,
que el Rey no lo sintio, y calla.

Otro Romance.

Aguardando que amanezca
para conocer la entrada,
estaua el fuerte Bernardo
en los mojones de Francia,
Con trezientos compañeros,
que es la costumbre que vsaua,
que diez bastan para mil,
quando son hijos de España.
Y antes que ponga en efeto
el desseo que lleuaua,
a todos juntos les dize
de palabra estas palabras:
Bien veys, leales amigos,
los que soys de sangre hidalga,
que esta empresa a q̃ venimos,
es digna de buenas lanças.
Si ay alguno entre vosotros
que entienda allanar su lança,
bueluase deste mojon,
antes que pise la raya.
Porque el que entrare vna vez,
la suya ha de ser muy cara,
que cara ha de ser la cosa
donde la honra se gana.
Bien sabeys que a vn Español
le viene de herencia y casta,
hazer espaldas los pechos,
y no pechos las espaldas.
Y sino guarde las mias,
que solo aquesto me basta,
porque mi lança no tengo
toda Francia cara a cara.
Y aquel que no se atreuiere
a mantener su palabra,
mas vale faltarme aqui,
que no conozcan sus faltas.
Todos juntos le responden,
que no tema la batalla,
que cada qual es Bernardo,
los que a Bernardo acompañan.
Quando ya el Sol por las cùbres
dora las humildes plantas,

qual

qual de Sarracena gente
oyen grita y algazara.
Aperciben sus caualos,
que ya lo estauan de armas,
y en nombre de hijosdalgo
para sus contrarios marchan.

Otro Romance.

COn valerosos despojos
del valor q̃ tuuo en Francia
su gallardo y fuerte braço,
en Tudela de Nauarra,
entra brauo Brabonel,
alegre de su esperança,
y el mismo lleua la nueua
de sa sangrienta batalla.
Albricias en Zaragoça
enara pidiendo a su dama,
de quien està tan pagado,
que el verla tiene por paga.
Y puesto junto a vn balcon,
hecho de vergas de plata,
solo por los ojos negros
reconoce a Guadalhara.
Porque todos de vn metal
le parecen a quien ama
el fino oro, y los cabellos,
lo blanço, y plata cendrada.
Miraua el vestido verde,
y las mexillas miraua,
y el Moro finge que son
clauellinas y aluahacas.
Las clauellinas le encienden,
la aluahaca le desmaya,
que es de natura en amor
vna esperança muy alta.
Suspenso està Brabonel,
Guadalhara muda estaua,
aunque los ojos de entrambos
con lenguas de amor se hablan.

LETRA.

Quando de Francia partimos.
hizimos pleyto omenage.
que el que en la guerra muriesse,
dentro en Francia se enterrasse.

GLOSSA.

VN gallardo Paladin,
aunque inuencible, vẽcido,
de Francia quinto Delfin,
cercano al vltimo fin,
dize, hallandose rendido.
Quãdo alla en Frãcia nos vimos,
haziendo del mundo vltraeg,
muchas promessas hizimos,
y entre otras, quando partimos
hizimos pleyto omenage
De abatir el estandarte
de Bernardo el Castellano,
y assolar por toda parte
quanto alcançasse la mano,
sin perdonar, ni aun a Marte.
Y porque memoria fuesse,
para los que se acordassen,
hizimos pleyto omenage,
que el que en la guerra muriesse,
dẽtro en Francia le enterrassen.
Pero por traycion guiados,
no fuymos apercebidos,
antes subito assaltados
por Leones desatados,
con quien batalla tuuimos.
Fortuna fauorecioles
hasta el fin y postrer trance,
y en todo vitoria dioles,
mas como los Españoles
prosiguieron el alcance,
No pudiendo resistir
al impetu de Bernardo,
porque en matar y herir,
y Franceses destruyr,
no se nos mostraua tardo.
El qual con la faz muy leda,
y nos con pena, y afane,

dixo,

dixo, Eſpaña cierra, cierra:
y aſsi con la poluareda
perdimos a don Beltrane.

Otro.

APriella paſſa el eſtrecho,
porque le van dando caça
a Dragut quatro galeras
de los Cruzados de Malta.
Con la prieſſa de los remos
el hinchado mar traſpaſſan,
las plumas ſuben al cielo,
muy mas eſpeſſas que baxan.
Las dormidas centinelas
deſpiertan a las campanas,
y ſoñolientas arrojan
hachas de fuego en las aguas.
Dragut ſus forçados fuerça
dara aligerar las barcas,
que mientras mas vee que huyẽ,
mas le pareçe que amaynan.
No mira ſi es couardia,
ni aguarda a quien le llama,
porque a vezes del huyr
mayor vitoria ſe ſaca.
Llego de vna culebrina
en vn inſtante vna bala,
cuya penetrante furia
dio a fondo a la Capitana.
La demas artilleria
ſe juega con tanta maña,
que fue baſtante a rendillo,
ſin allegar a las armas.
Pudo Dragut con ſu induſtria,
por ſer la noche cerrada,
dexando a Eſpaña la gloria,
poner ſu perſona ſalua.
El hortelano cautiuo,
que en las galeras remaua,
fue conduzido a ſu tierra,
a quien llorando le habla.
Patria, que de mi teſoro
has ſido depoſitaria,
ſi ſon purgadas mis culpas,
recogeme en tus entrañas.
Y ſi eſte bien no merezco,
por ſer mi deſdicha tanta,
tierra tienes do eſconderme,
pues no lo han hecho las aguas.
Acabaraſe de ver
el abiſmo de deſgracias,
que conjuraron los cielos
en diſfauor de mi alma.
Contra el agua forcegea,
embuelto en congoxa y anſia,
quando en prouiſo le toca
vna deſmandada tabla.
Della ſe aferro turbado,
y guiando hazia la playa,
caſi el aliento perdido,
eſcapo libre del agua.

Otro.

BOlcauan los vientos eoros
los empinados peñaſcos,
de los erizados montes
los azebuches mas altos,
quando temblando, y deſnudo,
la barba y cabellos blancos,
que los trabajos ſon parte
para encanecer temprano:
a la puerta de ſu eſpoſa,
aprieſſa eſtaua llamando
el forçado de Dragut,
que ſe eſcapò de hortelano.
Apenas fue conocido,
quando con ligeros paſſos
abaxo ſu eſpoſa a abrirle,
ambas puertas, yambos braços.
Entonan vn llanto alegre,
ſi dixeran triſte llanto,
mas las lagrimas ſon pueſtas,
y le da entrambas manos.
Deſnudaronle en vn punto

de

de ſus mal compueſtos paños:
y antes de entrar en el lecho,
le regalan en vn baño.
Echan luego las cortinas,
para recobrar de eſpacio
diez años que anduuo al remo,
y otros dos que fue hortelano.

Cinco Romances del eſclauo de Ochali.

Primero Romance.

ENtre conſuelo y triſteza,
entre tormento y rezelo,
eſta vn preſo imaginando
en la camara del hierro,
con los grillos a los pies,
tan pacifico y quieto,
quanto al amor de Talinea
tiene el coraçon ſujeto:
tan hecho ya a las tinieblas,
y al ſolitario tormento,
que porque no ſe le aplaque,
huye de no ver a Febo.
Auſencia le da combate,
la priſion le cauſa miedo,
porque ſe le repreſenta
la libertad de otros tiempos.
Eſtando aſsi vacilando,
oyo llamarle el portero,
que los ſeñores le piden
para ſentenciar ſu pleyto.
Entra trauado el auſente,
deſentrauando el ſilencio:
porque todo es meneſter
delante quien eſta pueſto.
Declarando ſu ſentencia,
relatando ſu proceſſo,
y los piadoſos ſeñores
danle libre, y ſin deſtierro.
Dixo entonces el Fiſcal,
Vaya embargado alla dentro,
y en nombre de matador
haganle cauſas de nueuo.
Tomanle la confeſsion,
ſi es verdad que dexa muerto
a quien el Fiſcal le acuſa,
y reſpondio a todo; Niego.
Preſento el Fiſcal teſtigos,
por do le ſentencian luego
en ſeys años de galeras,
pagando coſtas y premio.
Embian en relacion
a los ſeñores el pleyto:
y viendo el poco deſcargo,
confirmaron lo propueſto.
Notificale ſu daño
el procurador, aguero
de ſemejantes ſaraos,
antes de ſaberlo cierto.
A las nueuas reſpondio:
Conſiento en todo, y no apelo,
ſi es eſta la voluntad
del que rige tierra y cielo.
A Dios, hermoſa Talinea,
que por ſeys años me auſento,
y lleuan a auezindarme
en el ſalado elemento.
Ruego a Dios que me de vida,
y paciencia en el tormento,
pues de verte en libertad
toda la eſperança lleuo.

Segundo Romance.

Retumbando crueles bozes,
Leuanta el pie de peayna,
paſſe la palabra a proa,
arranca y boga canalla.
Vn forçado en la Real
de las galeras de Eſpaña,
el oydo en las razones,
dize entre dos mil anſias.
O ſuerte auara,
o tormento graue,

quien

quié d mi libertad tiene la llaue.
Libre libertad ſoſtuue,
fue libertad libertada,
y tan libre, que librò
mis guſtos en eſtas coſas,
donde me dan el tributo
antes de caer la paga,
porque es cedula del tiempo,
y de fortuna firmada.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
De ſolo quatro elementos
fue formada aquella eſtatua,
con el calor natural
que la conſeruan, y mandan.
La tierra me deſecho,
haziendo depoſitaria
a Zefiro mi firmeza,
y a Neptuno mi eſperança.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Mandan reuillar a todos,
y el baſtardo deſamarran,
diziendo, A mola de auante,
la diſtancia de dos braças.
Siente abaxo, Leua lengua,
deſe a la chuſma la manga,
porque no les falte el viento,
ſi a caſo el tiempo les falta.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Diana tendio ſu manto,
eſcondio Faeton ſu cara,
y el deſcanſo de forçados
moſtro furioſa ſu ſaña.
El cielo con ſus tinieblas
ſin termino nos contraſta,
y las importunas olas
ſe nos enſeñan contrarias.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Dan vozes, Alerta, alerta,
deſe el timon a la vanda,
atenſe bien las coſteras,
mientras la antena ſe abaxa.
Pongan treo de correr,
que en duda eſta la bonança,
a la cubilla ſinieſtra
vaya la antena a media haſta.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Huyendo de no encontrarſe,
cada galera ſe aparta,
trabajando por ſaluarſe,
no reparando en meajas.
La galera del forçado
quedò ſola y con compaña
ſola de ſu compañia,
y de enemigos cercada.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Vengado el furioſo mar,
ſus influencias aplaca,
demoſtrando ſer meſana
el rabicundo Monarca,
empiençan a combatirnos,
los que con boga arrancada
procuran a toda fuerça
huyr de nueſtras eſpaldas.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d mi libertad tiene la llaue.
Vſan de ſus inſolencias,
repartiendo ſus eſquadras,
triunfando de nueſtra gloria,
mouiendo nueua algazara,

lleuan nos a tierra firme
haziendo juſtas y ſalua,
por la preſa de la empreſa
ſin voluntad vſurpada:
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d̃ mi libertad tiene la llaue.
Deſembarcada la gente,
hazen almoneda franca,
para que qualquiera venga
a comprar la caualgada.
Comprado, forçado y triſte,
fuy con mi amo a Tartaria,
y en llegando me encargo
que fueſſe guarda de damas.
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié d̃ mi libertad tiene la llaue.
De Tartaria me truxeron
a Argel, donde mi deſgracia
de guardadamas me hizo
bogabante entre canalla.
Vn Capitan de Ochali,
me compro, y en la jornada
de la Naual nauegamos
contra la Chriſtiana armada.
O ſuerte auara,
o tormento graue
quié de mi libertad tiene la llaue
Seys años truxe de tiempo
con ſentencia confirmada,
pero perdi la ſentencia,
quando perdi ver mi patria.
O Ardanio, di en que pienſas,
que lo que hazes te encarga?
como ha de poder guardar
quien a ſi propio no guarda,
O ſuerte auara,
o tormento graue,
quié de mi libertad riene la llaue.
O Talinca mi ſeñora,
viue contenta y vfana,
y no eſperes que jamas
vere tu beldad y gracia:
Fortuna ya eſtas contenta,
y de a mi agrauio pagada,
pero mientras que viuiere,
cantare aqueſtas palabras.
O ſuerte auara,
o tormento graue
quié d̃ mi libertad tiene la llaue.

Tercero Romance.

VN eſclauo de Ochali
que en ſus galeras remaua,
tan abundáte en nobleza,
quanto lo es en deſgracia,
agora el cuytado llora
ſu fortuna y mala andança,
por ver que de la Naual,
a do tuuo ſu eſperança,
el Ochali ſe eſcapo,
que yua en la retaguarda,
y por no verſe cautiuo,
dize el perro en voz alta:
Yça, boga, leua ſalla,
bogad aprieſſa canalla
aprieſſa, aprieſſa, canalla.
Y como vido el cautiuo,
que en ſu ſeguimiento marchan
del Marques de ſanta Cruz
las galeras de ſu eſcuadra,
dize: Si al cielo pluguiera,
detuuiera el viento y agua
eſtas enemigas velas,
haſta llegar las Chriſtianas,
cantara yo mil vitorias
por premio de mis deſgracias:
pero dudo que ſuceda,
por ſer mia la demanda:
Yça, boga, leua, ſalla,
bogad aprieſſa canalla,
aprieſſa, aprieſſa canalla

Dieron fin a sus desseos
y perdidas esperanças,
el tiempo y la ocasion,
el cielo, el viento, y el agua,
y dize: Como es posible,
que en vuestra corte sagrada
encerreys cielos diuinos,
ley tan injusta y contraria?
pues por perseguirme a mi,
que soy vn cuerpo sin alma,
days tan prospera vitoria
a esta gente Mahometana:
Yça, boga, leua, salla,
bogad apriessa canalla,
apriessa apriessa, canalla,
Mas poco aprouechan quexas
si està la sentencia dada,
que he de morir amarrado
a esta cadena pesada,
sin poder boluer a ver
mi esposa y amada patria.
Y en esto se descubrio
de Argel la enemiga playa,
y el perro regozijado,
por ver que libre se escapa,
manda en general a todos
que hagan alegre salua,
y el comitre dize apriessa:
Lança ferro, preste a mayna,
amayna, amayna, canalla.

Quarto Romance del mesmo.

IVnto a la enemiga Argel,
a vista de su muralla,
y a las sombras de vn laurel,
y de vna emcumbrada palma,
y al pie de vn fresco arroyuelo
que manso susurreaua,
entre las ramas texidas
de vnas espinosas çarças,
vn esclauo de Ochali,
triste y cuydadoso estaua
considerando el lugar
donde al presente se halla:
y aunque fuera de prision,
vna cadena no falta,
cuyos eslauones siruen
de atormentar vida y alma.
dize: Dulce patria bella
quan perdida y apartada
tengo el boluer a gozar
mi libertad mal lograda.
Y por consolar la pena
que le causa su desgracia,
al son de vn ronco instrumento
con voz ronca y triste canta.

OCTAVAS.

Càtar suele el cuydoso el caminãte:
entre las olas canta el marinero:
modera con aliuio semejante.
su duro afan el pobre jornalero:
Canta su perdicion el triste amante
a su querida en tono lastimero,
mas yo sin ver la gloria de mipena,
como podre cantar en tierra agena?

Saludan al nacer el cielo hermoso
las aues con suaue melodia,
mas en este destierro tenebroso,
quando les nacera a mis ojos dia?
Si mi vida es vn llanto doloroso,
como podre formar dulce harmonia?
si ausencia a viuir triste me cõdena,
como podre cantar en tierra agena?

La fuerça del mas aspero tormẽto,
la mayor pena q̃ de amor se siente,
recibe de la vista algun contento,
si la belleza amada esta presẽte,(to
Mas yo lexos del biẽ porquiẽ lamẽ-
como podre aplacar la llama ardiẽte

solo.

solo, afligido, triste y en cadena,
como podre cantar en tierra agena?

Del cisne es cosa cierta que cãtãdo
celebra las obsequias de su muerte,
y su vezino sin adeuinando
cõsuela su desdicha y dolor fuerte.
Yo que con el desseo agonizando
morir me siento, de la misma suerte
conozco y veo q̃ mi dicha ordena
q̃ no pueda cantar en tierra agena.

Y ya que cantado huuo,
buelue para Argel la cara,
y dizele: Purgatorio
de mi mocedad passada,
quan hermosa eres por fuera,
de torres y almeneada,
dedentro mas que la noche
tienes triste la morada.
Quan apazible te muestras
desde la marina y playa,
y que tormentos que das
en tus escuras entrañas?
donde me voy a encerrar,
que estan mas emponçoñadas
que el aspide ponçoñoso,
y crueles que Tigre Hyrcana.

Quinto Romance.

QVando los cãsados cuerpos
buscã la quietud y holgãça,
y el marinero da priessa
lança ferro, amayna, amayna.
Y ya que en las seluas duermẽ
los que su ganado guardan,
y el caminante reposa
de la prolixa jornada,
vn esclauo de Ocholi
corriendo de Argel la playa,
con temor aunque animoso
llego a vnas espessas cañas,
a donde vio que estaua surta
vna pequeñuela barca,
desamparada de gente,
aunque su dueño laguarda
de lexos por seguardar
de los Moros que en las playas
andan en caça y escucha
de los baxeles de España.
Allego pues a mirar,
y tirandole la marra,
dixo, Si al cielo pluguiesse,
que tras mi desdicha tanta,
alguna buena fortuna
en esta desierta playa
truxesse a me remediar
alguna gente Christiana.
El Arraez que tuuo cuenta
con las palabras que habla,
se llego aunque temeroso,
a donde el cautiuo estaua.
Saludole en Alxamia,
y el triste suspensa el alma,
dixo, Que me quies fortuna,
Acaba conmigo, acaba.
Allegose el Arraez cerca,
y dixo, Cautiuo calla,
sino quies que tu hablar
buelua el bien en mala andança,
Preguntole, Dime en breue
de que parte eres de España?
Respódio: Soy Andaluz,
y en Malaga tuue casa,
a donde quedo mi esposa,
en mas de diez años anda:
pero si agora tu quieres
lleuarme en saluo a mi patria,
te prometo mil coronas
de la moneda de España.
El Mallorquin cõmouido
de codicia, en voz callada
les dixo a los marineros,

Leua el ferro aprieſſa, ſalla:
A eſte punto, y quando el viẽto
refreſca hazia el mar de Eſpaña,
de tierra ſe oyeron vozes
que dize, Eſpera canalla.
Fauoreceles fortuna,
la qual a vezes ſe canſa
de ſeguir vna tormenta,
y vna continua deſgracia.
Del puerto ſalen aprieſſa
dos galeotas deſpalmadas,
que ligeras qual el viento
cortan el eſpuma y agua.
Los vnos por ſe eſcapar,
los otros por la vengança,
calan los remos al centro
de las eſpumoſas aguas.
De Eſpaña deſcubren tierra,
y de Valencia la playa:
piden fauor a las torres,
y acuden con luminarias,
que fue cauſa que a los perros
ſalga en vano ſu jornada,
y de que Ardano ſe vea
con libertad, y en Eſpaña.

Romance.

LLego el amor al eſtremo
que pudo de ſu deſdicha,
en vn vergantin al puerto
de Villafranca de Niza,
vn gallardo cauallero,
la flor del Andaluzia:
viendola de ſu eſperança,
entre las olas marchita,
vna noche eſcura y triſte,
y el mas que la noche miſma,
deſpues que Amula y Terraez,
lleuo ſu luz y alegria:
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el biẽ quando le
Robole ſu dama el Moro,
de padres iluſtres hija,
que la lleuaua robada
de Barcelona a Sicilia.
No precia por ſu reſcate
promeſſas de coſas ricas,
que ſolo eſperar gozarla
eſtima en mas que las Indias:
y al triſte libre le dexa
de Villafranca vna milla,
que porque auſencia le mate,
ni le mata, ni cautiua:
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
que apenas das el bien quãdo le
De peſte guardan el puerto,
y deſde la tierra gritan,
que ſin fè de ſanidad
no ſe acerque a la marina.
Si de ſanidad tuuiera,
dize con lagrimas viuas,
lo que me ſobra de fè,
fueran eternos mis dias.
No traygo de Barcelona
el mal que os atemoriza,
antes della entre mil muertes
ſaque robada mi vida:
Ay ſuerte eſquiua, quitas.
que apenas das el bien quãdo le
Vn cuerpo difunto ſoy,
que arroja el mar a la orilla,
negandole en ſus entrañas,
lo que a ninguno le quita.
Y porque no le corrompa
del largo tiempo la embidia,
en vez de baliſamo lleua
el pecho lleno de azibar.
Soy vn viuo fuego ardiente,
ya conuertido en ceniza
ſin eſperar renouarme
a los rayos de mi Armida.
Ay ſuerte eſquiua, quitas.
que apenas das el bien quãdo le

Soy vna piedra que al centro
desde la cumbre desliza
vn sepulcro de esperanças,
antes muertas que nacidas,
no soy sino vn desdichado
viuo por nigromancia,
que por su gusto vn cossario.
sin al ma quiere que viua.
Y no es milagro ser piedra,
sepulcro y cenizas frias,
muerto y viuo juntamente
que todo cabe en midicha.
Ay suerte esquiua (le quitas
que apenas das el bien quando
No consienta, amiga, el cielo
que pagues blandas caricias
de vn renegado sin fe
por renegar de la mia.
En esto tocan al arma,
que de las torres vezinas
con muchas lenguas de fuego
de doze fustas auisan.
No se alborota ni teme,
que destos miedos se libra,
quien ha llegado al estremo
que pudo de su desdicha.
Ay suerte esquiua (le quitas.
que apenas das el bien quando

Otro.

LEuantando blanca espuma
galeras de Barbarroxa
ligeras ledauan caça
à vna probe galeota,
en que alegre el mar sulcaua
vn Mallorquin con su esposa
dulcissima Valenciana,
bien nacida, y muy hermosa:
del amor agradecida
se la lleuaua a Mallorca,
tanto acelebrar las pascuas,
quanto acelebrar las bodas.
Y quanto à los sordos remos
mas se humillauan las olas,
mas se ajustaua a la vela
el blando viento que sopla,
espiandola de atras
de vna cala insidiosa,
estaua el fiero terror
de las playas Españolas:
sobresaltola en vn punto,
que por vna parte y otra
sus quatro enemigos leños
triste mente la coronan.
Crece en ellos la codicia,
y en estotros la congoxa,
mientras se quexa la dama
derramádo tierno aljofar:
Fauorable y fresco viento,
si eres el galan de Flora,
valgasme en este peligro,
por el regalo que gozas.
Tu que embrauecido puedes
los baxeles que te enojan
embestilles en la arena
con mas daño que en las rocas.
Tu que con la mesma fuerça,
quando al humilde perdonas,
sueles de armadas Reales
escapar varquillas rotas.
Salga esta vela alomenos
destas manos riguroſas,
qual de garras de falcon
blancas alas de paloma.

Letra.

AFe pensamiento a fe,
que si viuis morire.
A fe pensamiento mio,
que si tan alto bolays,
y la furia no aplacays,
que aueys de perder el brio:
assi sera, yo os lo fio,
porque muy de atras lo se,

Que si viuis morire.
Dexad tanta fantasia,
y moderaos con lo bueno,
sino quereys que en el cieno
dè con vos la demasia:
no sigays torpe porfia,
que os conuiene cierto a fè,
que si viuis morire.
Es cosa de gran locura
fundar torres en el viento,
y sobre flaco cimiento
edificar grande altura:
buscad tiempo y coyuntura
de la suerte que os dire,
que si viuis morire.
Digo que ameys vuestro ygual
y no pretendays grandeza,
porque os traera a tal baxeza,
que vendra a ser vuestro mal
tan terrible y desigual,
que valeros no podre,
y si viuis morire;
a fè pensamiento a fè,&c.

Otro Romance.

Mal ayan mis ojos,
madre que los puse
En otros que abrasan
negando su lumbre.
Fuerame yo madre,
al mercado vn Lunes,
Miento, Martes era,
mil azares huue.
Comprome mi Pedro
vn dorado estuche:
Echele mal grado
cordones azules.
Sin mirar en ello,
del mercado truxe
Con hierros dorados
zelos que me apuren.
Topome el hidalgo,
aquel que le rugen
Mucho los gregueſcos
y tañe laudes.
Dixome, Serrana,
los rayos ilustres
De tus bellos ojos
mil bienes descubren.
Permite, si mandas,
que mi fè se apure
Con las esperanças
que en la tuya puse.
Hablo tan ñublado,
que aguardando estuue,
Quando me mojaran
sus cargadas nubes,
Respondile a tiento:
En otras procure
Emplear sus galas,
y en mi no se ocupe.
Asiome la mano,
soltar no me pude,
Que me adormecieron
sus cargadas nubes.
Pedro que nos via
maldades presume,
Que en burlas ni en veras
dezir no se sufre,
Llamele yo triste,
Respondio, No busques
Voluntad villana
que la noble injurie.
De mis esperanças
ya llego el Octubre
No quieres pastores
si atropellas Duques.
De mi vista madre,
con esto escabulle
El que en mis entrañas
Tan deasiento tuue.
Ay de mi que muero,
ay que me destruyen

Sospechas de agrauios,
que hazer no supe,
Plega a Dios cuydado,
pues tan mal me luzes,
Que por que te acabes
viua me sepultes
Y al hidalgo malo,
pues por el me arguyen,
Que cautiuo muera
en Argel o en Tunez,
Madre la mi madre,
no es justo que duren
Mis ansias que tienen
mortales vislumbres.
Busquen los mis ojos
quiẽ mi llanto enxugue,
Llorando sus ojos
mi vida no enturbié,
Ay maluados hombres
de ingratas costumbres,
El mejor de todos
muera de arcabuzes.

LETRA.

A mi pensamiento
fortuna le ayude,
no le lleue el viento,
pues tan alto sube.
En la cumbre veo
de mi fè segura,
donde mi ventura
hizo dulze empleo.
Si buela el desseo
y no es socorrido,
quedare escluydo
de aquel bien que tuue.
A mi pensamiento, &c.
Tanto se abalança
que con gloria quedo,
mas rezelo y miedo
turba mi esperança
que el bien qué el alcança
mi alma enriqueze:
y el amor ofrece
que mi fè no mude.
A mi pensamiento, &.

LETRILLA.

BLanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.
Contra tu dueño te atreues
sin mirar que te da vida?
no ay escarmiento que impida
el fin de tus alas leues:
a qualquier viento te mueues,
pierdes quanta gloria gano.
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano,
Ya es tiempo q̃ te acostumbres,
a reposo que no admites,
y que tu buelo limites,
y el caos de mi vida alumbres:
oluida las altas cumbres,
y anda por el suelo llano.
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.
Por via de buen gouierno
quiere mi triste memoria
que de mi passada gloria
no hagas presente infierno,
pues son fauores de Inuierno
las flores de tu Verano.
Blanda la mano
pensamiento vano,
blanda la mano.

Otro Romance.

DEauerse Albano mudado
no te has de espantar Belilla,
pues el cielo, si has mirado,
a la noche esta estrellado,
y a la mañana en tortilla

La mas firme confiança,
y mas glorioſa ventura
la marchita y desfigura
el viento de vna mudança:
conſuelate mal pecado,
ten de tus ojos manzilla,
pues el cielo ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y ada mañana en tortilla.
En vano tomas afan,
ſi has notado por ventura,
que oy eſpero ſer cura,
y ayer era facriſtan.
El mas firme y doble eſtado,
ya ſe encumbra ya ſe humilla,
Y aun el cielo ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.
No ay coſa que no deſtruya,
deſpierte el tiempo y deshaga,
todo lo muda y eſtraga,
tal es la inclemencia ſuya:
y aſsi no te de cuydado,
ſi eſta mudada Beliſa,
Pues el cielo ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.
Anda el mũdo de tal modo
y tan diferente ſuerte,
que al mas animoſo y fuerte
le abate, y pone de lodo:
no aprouecha ſer Rey Godo
de los que huuo en Caſtilla,
Pues el cielo ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.

Otro Romance.

PVſo ſe me el ſol,
ſaliome la luna,
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.
De vnos ojos vellos
vi el ſol que ſalia,
quando amanecia
mi eſperança en ellos:
ſi para perdellos
vi ſu lumbre pura,
Mas me valiera madre
ver la noche eſcura:
La gran luz del cielo
ſe boluio en tinieblas,
cubierto de nieblas
mi bien deſte ſuelo,
viuio ſu rezelo,
murio mi ventura:
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.
La luz que ſolia
guiar mis deſeos,
tras mil deuaneos
a eſcuras me guia,
ſien mi alegria
no ay hora ſegura,
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.
La Luna boltaria
me ſalio al encuentro,
de mi penſamiento
amiga contraria,
pues ſu luz es varia,
y mi fè ſegura,
Mas me valiera madre,
ver la noche eſcura.

Otro Romance.

NIña, la que viues
agora en el barrio,
Donde llegan todos
los que miran alto.
Adonde yo vn vn tiempo,
de quexas cargado,
Por dar vn ſuſpiro
rebente mi ſayo,

Mal año para mi esperança
si me burlas tanto.
Si tus pensamientos
te dieren espacio,
Passa por mis coplas
tus ojos rasgados:
Sabras de mi pecho
cosas mas de quatro,
Que del salen duras,
y le dexan blando
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.
Sabras que te quiero
mas ha de quatro años,
Mejor que la tierra
al agua de Mayo,
Y por ver que estauas
con tu desposado
Asida y rebuelta,
calle como vn canto:
Mal año para mi esperança
si me burlas tanto.
Despues como supe
que a ver los naranjos
Del Andaluzia,
se te fue el Verano,
Humilde te dixe,
como andaua echando
Llamas por la boca,
por darte vn abraço,
Mal año para mi esperança
si me burlas tanto.
Firme respondiste
entre escuro y claro
Preñadas razones:
despues de su parto
Iurastes perjura
medarias vn papo
De jugar contigo.
de ochauos al palmo,
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.
Venido al efeto,
dexasteme en blanco,
Tal tengas los ojos
y no los çaparos.
Vineme a la sierra,
donde me regalo,
Como al Sol la nieue,
o al fuego lo assado,
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.
Aqui se me quitan
como con la mano,
De ti las memorias,
de amor los engaños:
Alla nos veremos
a mi cuenta al Março,
Y alli Señorita
cantaremos ambos,
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.

Otro Romance

Bien parece padre Tajo,
que vuestros humildes hijos
lexos de aquestas riberas
viuen en campos Eliseos,
pues se atreuen a las canas
ceñidas de lauro y mirto,
aquien dan primero assiento
en la mar, fuentes y rios:
que a vos el Rey de las aguas,
porque pagays como rico,
en arenas de oro el censo,
Virrey en España os hizo.
De perlas os dio el tuson,
y las armas de jazintos,
el tridente de cristal,
y el aposento de vidrio.
Lo que soys se vee muy bien
en vn priuilegio antiguo,
con el sello de coral

pendiente en dorados filos,
Gran locura fue querer
saber si soys bien nacido,
y de las sierras de Cuenca
daros por asiento el sitio.
Y por ser desto fiscal
Guadalquivir el Morisco,
que alomenos si es hidalgo,
no lo dize el sobrescrito.
Con vos se quiere y gualar,
y con su Arabe apellido,
que apesar de tantos tiempos
guardays el nombre Latino.
Con vos q̃ entrays en la Iglesia
viuiendo en algues frios,
sin que el estatuto os eche
por hereje, ni ludio.
No importa que vos regueys
amacenas, y membrillos,
pues el riega seca arena
yerua, adelfas, y lentiscos.
Y si tiene por milagro,
que da humor a tanto oliuo,
vos teneys vegas famosas
copiosas de toxos trigos.
Si besa tan arrogante
los muros del mar Egildo,
que les falta à los de Vvamba
de Leocadia defendidos?
Si se precia de traer
en los Indianos nauios
piedras, oro, plata, y perlas.
brasil, y grana, y çafiros,
vos à Lisboa tracys,
de mas poderosos Indios
oro, plata, especia, y seda,
rubis, y diamantes finos.
Y en riberas y cristales
venceys al dorado Anfriso,
criando el agua delgada
bellos rostros peregrinos.
Y mirad la diferencia
de vuestro cristal natiuo,
que cria rostros muy bellos,
y el Betis mulatos finos:
de donde opiniones ay
que naceys del parayso,
y que de baxo de tierra
venis a Cuenca escondido.
Vos distes a Garci Laso
a zampoña, y el pellico
con que se vistio Tirreno,
Camila, Albanio, Salicio.
Vos solo a Gregorio Hernãdez
aquel espiritu altiuo,
con que hizo Castellanas
las Eneydas de Virgilio.
Y sin estos otros muchos,
que han enseñado y escrito,
sin lo que oy mayor os haze
que el famoso Tibre y Miño.
Cisnes tiene el claro Betis,
y pastores de cortijos,
pero los nuestros exceden
las riberas de Calisto.
Donde quiera ay Anteones,
que se miran afligidos,
pero no como en Toledo
hermosissimos Narcisos.
Si el cria cauallos fuertes,
y ginetes peregrinos,
gracias al Moro inuentor
de acicates y de estriuos,
que vos criareys ouejas,
como el cordero de Frigio,
que al Tuson del Rey de España
ofrezcan el vellocino.
Y si se duele que estays
desengañado y corrido
dela prematica nueua
que vuestra fama deshizo,
dezilde que vuestros rostros

eſtan agora eſcondidos,
y que ſu belleza eſconden
por no matar ni ſer viſtos.
Y que ſi vos no teneys
la belleza que ſe ha dicho,
que ſe mire a ſi, y que calle
vergonçoſo de ſi miſmo.
O quanta dama Andaluz,
quanto manto y ſombrerillo
al ſol como el caracol
ſaldra agora con el frio.
O quanta color caſtaña,
o quanto bayo bruñido,
o quanta color de cobre,
de azabache y cardenillo.
Mucha mano de nogal
con ſu ſebo de cabrito,
tixera de tundidor
que la vntan con tozino.
Cuellos de ebano ſutil
entre camiſa y corpiño,
dos pechos entre pellejos.
como barriga de Ximio.
Las bocas huelen a açahar,
y la camiſa a poluillos,
porque dizen que lo feo
enamora ſiendo limpio.
Eſto y agua almaſtigada,
patatas y garauitos,
ſacara Guadalquiuir
las fieſtas y los Domingos.
Ay de la vega de Tajo,
y de ſus roſtros y picos
de los manros Toledanos
blancura, donayre y brios.
Lo que es aqui natural
alla ſe llama artificio,
porque en Toledo no ay otro,
ſino el que Iuanelo hizo.
Mucho dixera de ti,
dichoſo y famoſo rio,
pero quede agora el cargo
a qualquiera de tus hijos,
que vn paſtor de Mançanares,
que agora te habita, quiſo
pagarte el agua que beue
en eſte humilde ſeruicio.
Y tiempo vendra que pueda
con otro mas alto eſtilo
ſubir tus aguas mas altas
que el Alcaçar del Olimpo.

Romance.

CAxas roncas, baxas plumas,
mal dorada la gineta,
y ſin cifra ni blaſon
las orlas de ſu vandera,
jubon leonado eſcuro,
calçon pardo, blança cuera,
y la gola barnizada
mas que ſu deſdicha negra,
deſauenidos ſoldados
en mal regidas hileras,
el Sargento dando vozes
que marchen o ſe detengan,
ſale vn Capitan gallardo,
de donde el Tajo ſe mezcla
con el mar, porque los ſuyos.
en el agua no perezcan.
Y porque ha de hazer jornada
quando Ieſu Chriſto quiera,
deſſea en aqueſte eſpacio
dar a ſu baxel carena.
Eſte Capitan que digo
de caſadas y donzellas,
fue Galaor y Amadis,
amante y amado dellas:
torreones y eſperança
fundada ſobre el arena,
ſabiendo que el niño amor
no conoce a la firmeza,
y que oy tira puntas de oro,
y mañana tira flechas

con

con mas plomo y mas eſtaño,
que ay en toda Ingalaterra.
Mal aya mi confiança
deſcuydada y altanera,
pues me truxo a tal eſtado
q̃ ſoy de amor plaça muerta,
Yo reya con las niñas,
platicaua con las dueñas:
fieſtas me hazian todas,
reniego de tales fieſtas.
Meſura hize a las vnas,
ya las otras reuerencia,
poniendome cada tarde
eſperança y galas nueuas:
aora plumas en ala,
deſpues garçota derecha,
mi cuerpo ſobre dorado,
ancha liga y juſta media,
mi perſona blanquezina
como vna vira derecha.
Con eſto y con buena gracia,
que cierto mi gracia es buena,
andaua fauorecido
con mas cintas que vna tienda,
quando la varia fortuna
me puſo llano por tierra,
Vinieron gentes eſtrañas
graues, y de ſabias lenguas,
galanes y adereçados
tanto que arrojauan perlas:
mandones, como en Cartago
el hueſped fingido Eneas.
Eſtos con paſſos en orden
ſombreros ſobre las cejas,
mis ſalariegos amores
me roban, ved que ofenſa.
Galanes de Meliona
todas las damas ſon vueſtras:
pero viuid con recato,
no creays palabras tiernas.
Yo me vi blaſonador,
y vfano que no deuiera,
a ſaca ruyn jugaron
cõ otros por darme audiencia:
y agora como veniſtes
de adonde la gala reyna,
juegan conmigo a lo meſmo,
por no perder mañas viejas.
Mejor ſaben hazer tiros,
que randas ni cadenetas,
a los que las dexan toman,
y a los que las toman dexan.
Canſado eſtoy de ſufrir,
y ellas de mis duras quexas
deuian de eſtar canſadas,
y quiſieron gracias nueuas.
Eſto dixo el Capitan,
y eſtando del pueblo cerca,
alojoſe, y oluido,
deſengañoſe y ſoſsiega.

Otro Romance.

Mira el cuerpo caſi frio
q̃ eſta deſpidiendo el alma
del malogrado mancebo
Maeſtre de Calatraua,
el valiente Moro Muça,
q̃ era hermano de Abenamar
Rey de Granada y ſu Reyno,
y ſeñor del Alpujarra.
Y trayendo a la memoria
el amiſtad celebrada
entre Muça y el Maeſtre,
quando por fuerça de armas
ſacaron los dos amigos
de la fuerça del Alhambra
a Arbolea hermoſa Mora,
a quien Muça mucho amaua:
y mirando el lacio cuerpo,
que roza ſangre derrama,
le toma en ſus bracos Muça,
y llorando aſsi le habla:
Quan deſdichado fue el dia.

que yo salí de Granada
a socorrer a Galera,
que nunca en Galera entrara,
pues tanto mejor me fuera,
no estar con el Rey engracia,
que ver morir en mis bracos
tal amigo y tal espada.
Despierta a migo, le dize
y hablame vna palabra,
sino quies que la pasion
dexe mi cuerpo sin alma.
Procura sacar el Moro
la flecha que fue la causa
de su muerte, y no se atreue,
por no hazer mayor la llaga.
Despertaron al Maestre
las lagrimas que derrama
en su macilento rostro
su leal amigo, a quien habla.
A Dios mil gracias le doy,
porque para si me llama;
y a ti suplicarte quiero
que tomes la ley Christiana,
pues con ella viuiras
vida alegre y regalada,
y quando acabes la vida,
sera tu anima salua.
Muça se lo prometio,
y viendo que ya le falta
calor y vital aliento,
y que esta el cuerpo sin alma,
mando le den sepultura,
y el se partio a Granada
para dar cuenta a su Rey
de su infelice jornada:
y a Cordoua despues fue
con voluntad presta y llana,
para boluerse Christiano,
como pedido le estaua.

Otro Romance.

El gallardo Moro Homar,
que en Africa residia,
illustre en sangre y nobleza,
aunque villano en la dicha,
no en villanas pretensiones,
pues que amaua y seruia
con vida, hazienda y persona
a la bella Mora Ciça:
a quien el incauto Moro
muy muchas vezes dezia,
q̃ alla a la fuente de Almeyda
vaya para hablarle vn dia.
A lo que dize la Mora,
Ay Homar de mi alma y vida,
como me mandas que vaya
a ser dos vezes cautiua,
vna de ti, y luego otra
de esse Capitan de Arzilla,
a quien no se escapa Moro
ni Mora que no cautiua,
porque es Marte en el valor,
y Vlisses en maestrias.
La Mora cumple su ruego
despues de larga porfia,
y aun no huuo bien llegado
do su muerte esta vezina,
quando salio el Lusitano,
de do emboscado yazia,
y cautiuando la Mora,
se va la buelta de Arzilla,
El Sarrazino que vio
cautiuo el bien de su vida,
al Capitan humillado
con humilde voz dezia:
Suplicote, si algun tiempo
tuuiste en amor desdicha,
permitas que pueda hablar
con la que lleuas cautiua.
Concedida la licencia,
el Moro assi habla a Cica:
Yo te juro, dulce esposa,
por Pluton, y Proserpina,

de

de librarte, o morir antes
de media Luna cumplida.
La Mora triste y llorosa
al gallardo Moro mira,
diziendole: Ya es tarde
para seguir tu porfia.
Y pues tan tarde veniste,
buelue Moro a tu Alcaydia,
y procura la guardar
mejor que guardaste a Ciça.
Corrido y auergonçado
el Moro se alço en la silla,
y cubierto de su adarga,
arremete en balde apriessa
contra la segura gente,
adonde perdio la vida.
Y la afligida Mora
junto del cuerpo tendida
de su mal logrado amante
con triste canto dezia:
Rompa mi blanco pecho
este puñal agudo,
pues mi desdicha pudo
sacarme a tal lugar, y a mi despecho.
Es bien que le acompañe
en triste sepultura,
el mio sin ventura,
y que la tierra cõ mi sangre bañe.
Sirua de auiso eterno
este mi triste amor y desuario,
que si sera yo fio,
miẽtras huuiere Estio Ifrio inuier (no.
Arranquen mis entrañas
las aues carnizeras,
tambien las bestias fieras
naturales y estrañas.
Quedando solo el nombre
de los dos que murieron,
porque biẽ se quisierõ (bre.
dignos de eterna fama y de renom-
Pesaroso el Capitan
por ver la presa perdida
se recogio con su gente,
para su fuerça de Arcilla,
Y porque en memoria fuesse,
puso en marmol esculpida
esta lamentable historia,
del Moro Homar, y de Ciça.

Otro Romance.

CVbierta de seda y oro,
y guarnecida de damas,
esta la plaça de Gelues
sus terrados y ventanas,
con la flor de Moros nobles
de Sevilla, y de Granada:
q̃ como el trato es de amores,
los cubre de orin las armas:
que la tienen los dos Reynos
de los Reyes aliadas,
para hazer contra Christianos
vna presa de importancia.
Ya pues lidiados los toros,
y hechas fuertes gallardas,
de garrochas y baxillas,
de reojnes, y de lanças,
plazenteros se aperciben
a hazer vn juego de canas
al son de sus tamborinos,
y clarines y dulçaynas:
Despues que mudado huuieron
los cauallos de la entrada,
y publicadas sus quexas
en motes, cifras, y galas,
en quatro puestos partidos
por quatro partes cruzauan,
que de dos en dos quadrillas
han de jugar cara acara
Los primeros que pusiẽron
los cauallos en la plaça,
fueron el braco Almadan,
y Azarque señor de Ocaña:
el vno amante de Armida,

y el otro de Celidaxa.
Contra los quales salieron
de la quadrilla contraria
el animoso Ginzul,
el desdeñado de Zayda:
el esposo de Xarifa
la hija del Moro Audalla.
De la quadrilla tercera
la delantera lleuaua,
Lasimali Escandalife,
y el gouernador de Alhama,
y Mahomad Vencerraje.
valiente Moro de fama,
Alcayde de los Donzeles
y Virrey del Alpujarra,
que de dos damas Zegries
son esclauas sus dos almas.
Contra los quales furiosa
salio la quadrilla quarta:
lleuaua la delantera
con gentil donayre y gracia
Bençulenia el de Iaen,
y el Corregidor de Baça
que siruen en competencia
a la hermosa Felifalua,
la hija de Boazen,
y prima de Guadalhara.
Mas como tiene la gente
que aguardandolos estaua
en tormenta los desseos
y los animos en calma,
enclauados en las sillas
y embraçadas las adargas.
los vnos contra los otros
a vn tiempo pican y arrancan.
Y trauado el brauo juego,
que mas parecia batalla
donde con destreza mucha
alli algunos se señalan.
los vnos passan y cruzan,
los otros cruzan y passan
desembraçan y rebueluen,
rebueluen y desembraçan
cuy ladosos se acometen
se cubren y se reparan,
por no ser en sus descuydos
prra ninfos de sus faltas,
que es desdichada la suerte
para aquel que mal se adarga,
que las cañas son bohordos,
y los braços son bombardas.
Mas como siempre sucede
en las fiestas de importancia,
tras vn general contento
vn azar y vna desgracia,
sucedio al brabo Almadan,
que contra Zayde jugaua,
q̃al arrancar de sus puestos,
ceuado en mirar su dama,
por tiraa tarde vn bohordo,
tomo la carrera larga
y fuera a parar la yegua
donde la vista paraua,
tan lexos de su quadri la,
que quãndo quiso cobralla,
no pudo encubrir la sobra,
ni pudo suplir la falta,
que sus vencidos amigos
en cuyo fauor jugaua,
le dexaron, embidiosos
del bien por quien los dexaua:
que fingiendo q̃ no entienden
las voces que el Moro daua,
dizen a sus compañeros:
Cauallero, adarga, adarga.
Sin el parten y rebueluen
con su quadrilla cerrada.
Corrido el Moro valiente
de vna burla tan pesada,
los ojos como dos fuegos,
y el rostro como vna gualda,
caloso el turbate ayrado,

y empuña vna cimitarra,
haziendo para su yegua
de dos espuelas dos alas:
furioso los acomete,
los tropella y los baraja,
La gente se alboroto
y las damas se desmayan,
ya vierten sangre las burlas,
y en la plaça se derrama.
No queda Moro en barrera,
ni ha quedado alfage en bayna,
almas y suspiros lloran,
y los braços no se cansan.
La noche se puso en medio
con la sombra de su cara,
puso treguas al trabajo
y limite a la vengança.
Y en tanto que por derecho
se justifica su causa,
tomò el camino de Ronda
con seys amigos de guarda.

Otro Romance

A Media legua de Gelues
hinco en el suelo la lança,
y echandose sobre el cuento
Gazul a pensar se para,
pensando en las maldiciones
de su Celinda y de Zayda,
esta diziendo, Fortuna
siempre me fuyste contraria,
y entre suspiro y suspiro
vn ay con rauiosa saña
arranca del fuerte pecho,
sin otras razones varias.
El ausencia de Celinda
no me atormenta ni cansa,
porque fuera sinrazon
maldiziendome adamalla.
Con esto indignado y fiero
enristro su fuerte lança
y contra vn ñudoso roble
hizo tres troncos el hasta:
quito al caualio el jaez,
y la empresa de su dama.
como si fuera leon,
con los dientes despedaça.
A vna cinta de oro y seda
que le puso en la celada
su enamorada Celinda,
tambien le da justa paga.
Saco vn retrato del pecho,
y quanto su fuerça basta,
despide rompiendo el ayre
porque buele su mudança:
Para que quiero yo adornos,
si lleuo adornada el alma
de maldiciones injustas
por premio de mi ganancia.
Mas me vale yr despojado,
pues lo voy de la esperança,
aunque no de los cuydados
que me atormentan y cansan:
yo tomare en estos robles
de mi mal cruda vengança.
Mas que digo? estoy en mi?
no tienen sentido plantas:
quito el freno a su caualio,
y echole por la ventana,
diziendo, Ve a tu aluedrio,
que assi me dixo a mi Zayda.
El caualio estando suelto
al punto a correr arranca,
y el prosigue su camino
a pie, sin yelmo ni lança.

Otro Romance.

DE su fortuna agrauiado,
y sujeto a quien le agrauia,
de todo el mundo quexoso,
porque lo esta de su dama.
De su patria se querella
el desdichado Abenamar,
y dize que le persigue,

y a los estraños ampara.
Y que vn Moro aduenedizo
es poderoso en Granada,
para gozar libremente
de las prendas de su alma,
De los mas floridos años
de su bella Mora ingrata,
siendo en el talle disforme,
y sin prouecho en las armas:
Porque el Rey le fauorece,
y porque en el mar de España
es señor de dos galeras,
o porque le quiere Zayda.
Con esta imaginacion
sus ojos tornados aguas,
auiendo pensado vn poco
en sus venturas passadas,
en sus trabajos perdidos,
en sus esperanças vanas,
en mano agena su bien,
y en la del tiempo sus anßias.
Sus riquezas posseydas
de quien las tiene vsurpadas,
tan mal pagada su fe,
porque de fe no se paga.
A vn page manda que luego
vn pinto rallí le trayga,
que estas diuisas le pinte
en el campo del adarga,
Porque vna sola no puede
manifestar su desgracia,
porque tantas desuenturas
requieren diuisas tantas.
Vn verde campo abrasado,
bueltas en carbon las brasas:
y el carbon hecho ceniza,
como lo està su esperança.
Vn rico auariento luego
que vna joya encierra y guarda,
que teme que se la roben,
porque el no puede gozarla.
Vn gallardo Adonis muerto,
que vn puerco le despedaça:
vn Inuierno que comiença
con vn Verano que acaba.
Vn jardin verde y hermoso,
que se marchita y estraga,
gozado y pisado a solas
de vnas grosseras abarcas.
Esto dixo el fuerte Moro,
y conuertidas en saña
las lagtimas y suspiros,
a la pintura no aguarda.
Pide vn caualio qualquiera,
porque su yegua alazana,
por ser hembra no la quiere,
pues al mejor tiempo falta,
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla, y blanca,
que no las quiere lleuar,
por ser colores de Zayda.
De muger no se despide,
y de la ciudad se aparta,
jurando de no boluer
eternamente a Granada.

Otro.

LA hermosa Zara Zegri
en todo bella agraciada,
discreta, porque siruio
a la Reyna en el Alhambra,
Hija del Alcayde Hamete,
que tuuo en tenencia a Baça,
en el porfiado cerco
del Rey Fernando de España:
Ya despues de muchos dias
por falta de vituallas,
se entrego el misero alcayde,
siendo su casa assolada:
La belleza Zara le cupo
a la Condessa de Palma,
que acompañando a la Reyna
se vino al cerco de Baça.

La Condessa le pregunta
a Zara en que se ocupaua,
y que exercicio tenia
en el Alhambra en Granada,
llorando à la Mora dize,
Señora, assentaua plata,
labraua la seda y oro,
tañia, tambien cantaua:
pero agora solo se
llorar mi mucha desgracia,
Porq̃ aunque merced me hazes,
a la fin, fin, soy tu esclaua,
y para passar el tiempo
de cautiuerio en tu casa,
labrare, si gustas dello
vna nao bien aprestada,
nauegando viento en popa,
luego la mar alterada
con las olas por el cielo,
y que las velas amayna,
y en la alta gauia esta letra,
que diga en lengua Christiana,
No ay bonança que no buelua
en gran tormenta y borrasca:
y por orla en la labor,
que diga en letra de Arabia,
Podra ser que Ala permita
que tenga fin mi desgracia.
Muy bien me parece, Mora,
essa labor que tu traças,
que es conforme a mi desseo,
y al tiempo en que te hallas.

Otro.

DElante el Rey de Leon
doña Ximena vna tarde
se pone à pedir justicia
por la muerte de su padre.
Para contra el Cid la pide
don Rodrigo de Bibare,
que huerfana la dexò,
niña y de muy poca edad,
Si tengo razon, o non
bien, Rey, lo alcanças y sabes,
que los negocios de honra
no pueden dissimularse.
Cada dia que amanece
veo al lobo de mi sangre,
caballero en vn caballo,
por darme mayor pesare.
Mandale, buẽ Ray, pues puedes
que no me ronde mi calle,
que no se venga en mugeres
el hombre que mucho vale.
Si mi padre afrentò al suyo,
bien ha vengado su padre,
q̃ si honras pagaron muertes,
para su disculpa basten.
Encomendada me tienes,
no consientas que me agrauien,
que el que a mi se me fiziere,
à tu corona se faze.
Calledes doña Ximena,
que me dades pena grande,
que yo dare buen remedio
para todos vuestros males.
Al Cid no le he de ofender,
que es hombre que mucho vale,
y me defiende mis Reynos,
y quiero que me los guarde,
Pero yo fare vn partido
con el, que no os estè male,
de tomalle la palabra,
para que con vos se case.
Contenta quedò Ximena
con la merced que le faze,
que quien huerfana la fizo,
aquelle mesmo la ampare.

Otro.

EN Zamora està Rodrigo
en cortes del Rey Fernando:
padre del Rey sin ventura,
à quien llamaron don Sancho.

Quando llegan mensageros,
de los Reyes tributarios,
à Rodrigo de Bibar,
al qual dizen humillados:
Buen Cid a ti nos embian
siete Reyes tus vassallos
à te pagar el tributo
que quedaron obligados:
Y por señal de amistad
te embian mas cien cauallos,
veynte blancos como armiños,
y veynte rucios rodados,
Treynta te embian morzillos,
y otros tantos alazanos
con todos sus guarnimientos
de diferentes brocados:
Y mas à doña Ximena
muchas joyas y tocados,
y à doña Sol, y Eluira
dos jacintos muy preciados,
dos cofres de muchas sedas
para vestir sus fidalgos.
El Cid les dixo: Amigos,
el mensage aueys errado,
porque yo no soy señor
a donde està el Rey Fernando
todo es suyo, nada es mio,
yo soy su menor vassallo.
El Rey agradecio mucho
la humildad del Cid honrado,
y dixo à los mensageros:
Dezidles à vuestros amos,
que aunque no es Rey su señor,
con vn Rey està sentado
y que quanto yo posseo,
el Cid lo ha conquistado,
y que estoy mucho contento
de tener tan buen vassallo.
El Cid despidio à los Moros
con dones que los ha dado,
siendo desde alli adelante
el Cid Ruydiaz llamado,
apellido entre los Moros
de hombre de valor y estado.

Otro.

POr la muerte que le dieron
en çamora al Rey don Sácho,
han jurado al Rey Alfonso
los hombres buenos y honrados,
Castellanos y Leoneses,
Gallegos, y Asturianos.
El Cid rehusa la jura,
a quien el Rey ha fablado,
Dezid, porque no quereys
buen Cid, besarme la mano,
pues q̃ lo han fecho los Grandes
quantos ay en mi reynado?
El Cid respondio: Señor,
fizieralo de buen grado,
sino fuera por el vulgo
que gran sospecha ha tomado,
que por vuestra orden y mia
à traycion murio don Sancho:
y para que se entienda
la verdad, y lo contrario,
es bien que fagays la jura
en vn altar consagrado,
que nunca supistes parte
de fecho tan feo y malo,
El Rey fue contento desto,
y en vn altar consagrado
ambàs las dos manos puso
sobre vn Euangelio santo,
diziendo, no saber parte
en la muerte de su hermano.
El Cid tres vezes repite,
por lo que el Rey enojado
le dixo, Basta que hagays
lo justo, y no demasiado:
pero yo os juro y prometo,
que presto me haga vengado.
Buen Rey hazed vuestra guisa,

respondio el Cid enojado,
que yo tengo hecho mi oficio
como caualiero honrado.

Otro.

DEl Rey Alfonso se quexa
desse buen Cid Castellano
por la injusta paga y premio
que a sus seruicios ha dado.
Dize entre ayrado y furioso
el rostro triste y turbado:
No te llamo Rey injusto,
porque alfin soy tu vassallo,
Ni porque me desterraste
de tu Reyno y mi Condado,
solo porque me perdi
en hazer tu gusto y grado,
Malquisto con todo el mundo,
por acrecentar tu estado,
y por suplir tus flaquezas,
dizen que robo, y que mato.
Essos falsos consejeros
que te estan aconsejando,
corderos en la aparencia,
y lobos en los estragos.
O quan faciles te hazen
mil dificultosos casos,
que quiça sin mi presencia
resultaran en mil daños.
Acuerdate Rey Alfonso,
que soy el Cid tu vassallo,
mas presto para seruirte,
que tu para darme el pago.
De mis honrados seruicios
aunque tu me has desterrado,
mouido segun entiendo,
de que estoy ateforando,
No mirando, que si tengo
algo, que lo he ganado,
a trueco de sangre y fuerça
de mi cuerpo, y de mi braço.
Y no viuiendo en el ocio
que ay en tu Real palacio,
donde se passan los dias
en hazer grandes estragos,
No en los Moros fronterizos,
sino en deshonrar hidalgos.
No quiero ya los fauores,
Rey, de todos tus priuados,
que sin ellos los tendre
de muchos buenos hidalgos.
Esto dezia Rodrigo,
quando estaua aparejando
lo necessario y forçoso
para salir desterrado.

Otro.

DOn Rodrigo de Biuar
està con doña Ximena,
de su destierro taatando,
que sin culpa le destierran.
El Rey Alfonso lo manda,
sus inuidiosos se vengan:
llorale toda Castilla,
porque huerfana la dexa.
Gran parte de sus aueres
ha gastado el Cid en guerras,
no halla para el camino
dinero sobre su hazienda.
A dos Iudios combida,
y sentados a su mesa,
con amigables caricias
mil florines les pidiera.
Dizeles, Que por seguro
dos cofres de plata tengan,
y que si dentro en vn año
no les paga, que la vendan,
Y cobren la logreria,
como concertado queda.
Dioles dos cofres cerrados,
entrambos llenos de arena,
y confiados del Cid,
dos mil florines le prestan.
O necessidad infame,

à quantos honrados fueras,
a que por salir de ti,
hagan mil cosas mal hechas.
Rey Alfonso señor mio,
a traydores das orejas,
y a los hidalgos leales
palacios y orejas cierras.
Mañana saldrè de Burgos
a'ganar en las fronteras
algun pequeño castillo,
adonde mis gentes quepan,
Mas segun son de orgullosos
los que lleuo en mi defensa,
las quatro partes del mundo
tendran por morada estrecha,
Estaran mis estandartes
tremolando en tus vanderas,
caualleros agrauiados
hallaran reparo en ellas,
Y por conseruar el nombre
de su reyno, que es mi tierra,
los lugares que ganare,
seran Castilla la nueua.

Otro.

Ya que acabò la vigilia
aquel noble Cid honrado,
y dexò a doña Ximena,
y a sus dos hijas llorando,
A la vista de san Pedro
en vn espacioso llano
dixo con graue denuedo
a los que le estan mirando,
Quinientos hidalgos soys
los que me ys acompañando,
a quien no dire lo mucho.
que os obliga el ser hidalgos,
Pero pues que me destierra
el Rey por injustos casos,
hazed cuenta mis amigos
que todos ys desterrados,
Y que han de guardar mi honra
vuestro valor y mis braços,
Y aunq̃ el Rey ha sido injusto,
no lo han de ser sus vassallos,
antes derramar la sangre,
por vencer a los contrarios.
Todos responden: Buen Cid,
vuestro hablar es escusado,
pues basta que nos mandeys
para quedar obligados,
Por tierras de Moros entran
muchas batallas ganando,
rindiendo muchos castillos,
y Reyes atributando.
Tanto pudo el gran valor
de aquel noble Cid honrado.
que en poco tiempo conquista
hasta Valencia llegando,
Donde alcançò gran tesoro,
y dello vn presente ha embiado
al ingrato don Alfonso
de cien hermosos cauallos,
todos con ricos jaezes
de diferentes bordados,
Y cien Moros que los lleuan
de las tiendas sus esclauos,
y cien llaues de las villas
y castillos que ha ganado,
Y tambien al Rey embia
quatro Reyes sus vassallos,
Aqueste presente lleua
Ordoño su gran priuado,
el qual dize al Rey Alfonso:
El Cid tu leal vassallo
te embia este presente,
porque aunque està desterrado,
se ha de entender q̃ es el cuerpo,
mas no el debito de hidalgo.
El Rey lo agradece mucho,
y dize: El destierro alço
al Cid, porque lo merece
su noble y hidalgo trato.

Ordoño se alçò de tierra,
y besando al Rey la mano,
buelto a los que le mirauan,
dixo vn poco alborotado:
Assi se siruen los Reyes,
no en palacio murmurando
de quien (si dezir lo puedo)
es de Castilla el amparo:
y de quien con solo el nombre
tiembla el Sarracino campo:
y heos dicho estas razones,
porque fuy del Cid mandado.
A los Iudios pago
lo que quedo concertado,
principal y logreria,
sin que les falte vn cornado:
y abrio los cofres Ordoño,
diziendo: No aueys fiado
vuestro dinero por prendas,
mas solo del Cid honrado,
que dentro de aquestos cofres
os dexo depositado
el oro de su verdad,
que es tesoro no preciado.

Otro.

COronadas de vitorias
aquellas dichosas sienes
con vn frio incomportable
el buen Cid està a la muerte.
Presente se hallò san Pedro,
que quiso hallarse presente,
para mostrar que su vida
merecio fin tan alegre.
Doña Ximena le llora,
que mucho su muerte siente,
porque si le quiso en vida,
mucho mas le quiere en muerte.
Começò el buen Cid sus mãdas
como ve que le conuiene
para el prode sus criados,
de su alma, hazienda, y gente,
Dize: Porque se que Bucar
con crecido poder viene
para cercar a Valencia,
mando mi cuerpo se lleue
bien armado, y en Babieca,
desuerte que me sustente.
Tizona mi espada en mano,
y en la otra mi insignia lleue:
y mando que no se vista
nadie luto, pues conuiene,
antes con ropas de seda
grande alegria se muestre,
y que se toquen contino
los instrumentos que huuiere,
y se ponga en la muralla
Ximena, y consigo lleue
sus damas, y las demas
que mejor le parecieren,
y que mis gentes se vistan
de blanco, morado, y verde:
y acabada la batalla,
mando mi cuerpo se lleue
con mi tesoro a Castilla,
el qual quiero que herede
mi muger doña Ximena,
y desto el cargo le quede
a don Geronimo Obispo,
para que en todo dispense.
Quiero que cada hijodalgo
despues de mi muerte herede
quinientos marauedis,
y mil quien los mereciere.
Pero Bermudez mi primo
en do Ximena estuuiere
le sirua de mayordomo,
si en tiempo le venciere.
Iten mando, que las villas,
castillos, y casas fuertes
las herede el Rey Alfonso,
como al presente las tiene,
porque yo nunca gane

ciudades, ni villas fuertes,
sino en nombre, y como suyos
de mis señores los Reyes:
y no hago restitucion
de ningun cargo de bienes
a los Reyes de Castilla,
porque antes ellos me deuen
el tesoro que he gastado,
peleando contra infieles:
lo qual todo lo perdono,
sin que ellos nada me suelten.
Iten mando que Babieca
despues de muerto le entierren,
porque no coman las aues
carnes que tanto merecen.
Y a san Pedro de Cardeña
mando que mi cuerpo lleuen,
que es monesterio en Castilla,
donde quiero que le entierren:
y a Dios pido me perdone,
quando deste mundo fuere.

Otro.

SI piensa el señor Cupido
que soy de cera suaue,
engañale el pensamiento,
porque soy de diamante.
Yo le digo desde aqui,
de mi quiera desuiarse,
no parta peras conmigo,
que tengo de acuchillarle:
en tirarme agudas flechas
le ruego que no se canse,
que quantas flechas me tire,
se han de quebrar en el ayre,
Y que piensa hazer de mi,
si vn quarto no puedo dalle?
por ventura no ha sabido,
como yo soy estudiante?
Busque que muchos aura
desde Poniente a Leuante,
que le den algun vestido,
con que se cubra las carnes:
tenga verguença de andar
tan desnudo por las calles,
y destapese los ojos,
porque vea lo que haze,
que si bien me conociesse,
no se atreuiera a engañarme:
mas desde agora le digo,
no passe mas adelante.
Si engañò a la Reyna Dido,
y al amante de Anaxarte,
que sin tener culpa alguna,
les hizo que se matassen,
yo no quiero su amistad,
si tan caro ha de costarme,
porque mas precio mi vida,
que al puto de su linage:
mas precio empeñar mis libros
para jugar a los naypes,
que a su amor, ni a sus amores,
y q̃ a quanto el puede darme.
Mi amor es la libertad
que me la dieron de balde:
vn Alexandro en riqueza,
y en hermosura vna imagen,
Si estoy en conuersacion,
luego procura afrentarme
delante de mucha gente,
diziendome que le pague.
Que brocados me vendio
en la feria de Molares?
y que ganados en Ronda?
y en Seuilla que solares?
Vayase, dexeme en paz,
no haga algun disparate,
que si disparo vna vez,
ha de desear que pare.

Otro.

EN arena de la gorda
recostado como vn mulo
con el hozico de vn gerre,

cabizbaxo y capotudo
estaua el pastor Garrampo
con vn guijarro en el puño,
diziendo, Si aqui estuvieras,
pagaras juro a san junco,
Amor, que dizque eres dios,
y a mi me pareces bruxo.
Por aquellos dos lunares
que me ofenden, te conjuro,
que quien eres me declares,
porq̃ en tus hechos barrunto,
que eres hijo de vna puta,
sin desenterrar difuntos:
eres villano en el trato,
y Iudio en ser agudo,
Moro en quebrantar palabra,
y en no cumplir ley, vn Turco.
Di tu lo que tu querras,
mas juro a diez que eres puto,
pues con hombres y mugeres
hazes lo que hazen los brutos.
que me estaua yo en mi aldea
mas gordo que está vn tassugo,
que se pudiera vender
como de mona mi vnto,
y agora esto esparragado
mas que vn abadejo enxuto,
que aũ no se si puesto en prensa,
daria el deuido jugo.
Con muy bastante ocasion
te lleuan rapaz desnudo.
Bien lo quisiera pardios,
mas estoy tan corajudo,
que pudiera ser dezir,
comio lo ageno y lo suyo,
y pues que el amor te elige,
para que como verdugo
me aprietes ya los cordeles
en tormento fiero y crudo,
dare al ayre mi voz,
y al demonio tu dibuxo,
y a quien me trata mejor
mi caudal, mi tiempo y gusto,
Barrabas rebrame en ti,
ya el ofrezco aquel puto
que te metio en el caletre
el mal con que agora lucho.
Maldiga Dios las pisadas
que he dado por ver tu bulto,
pues se vee en el ayre claro
dexar mas señas el humo,
que el que se parece en ti
de tenerme a ti por tuyo:
mas dexame amor cruel
enxuto, corruto, y puto.

OTRA.

Oyd, si gustays vn poco
señor bachiller Ortiz,
porque tengo que contaros
de cosillas vn cayz,
Y es el cuento mi señor,
de vna doña Beatriz,
poco mas alta en valor
que nido de codorniz.
Fuyla vn dia a visitar,
y dixo: Señor don Luis,
que manda vuessa merced?
Seruirla mi emperatriz.
Es negocio de importancia
señora lo que venis?
Respondi a lo Seuillano,
Bien poquito mas de vn tris.
Luego mostrò mas rebueltas
que trae granos el maiz,
diziendo: No soy muger
de las con quien vos cutis,
y muy poquito aprouecha
sotana y sobrepelliz
para lo mucho que cuesta
sacar la primer rayz.
Pareciome su respuesta
no de moçuela aprendiz,

dixela, Empadronadora
mas que la yglesia matriz,
sin que donzella os hagays,
sabemos de que viuis,
pues si cerrays vna puerta,
otras dozientas abris,
y que soys mas conocida,
q̃ el meson de Antonio Ruyz,
o en Valladolid nombrado
por pleyteante Moriz,
y en Lisboa a los fidalgos
del linage de Moñiz,
o en Vizcaya los que llaman
de Oñez, y de Madriz,
y que soys mas ordinaria
que en botica almofariz,
o en meson los cabeçales
ordinarios de terliz,
y que os sacara vn podenco,
aunque le falte nariz,
por el rastro que dexays
como en nieue la perdiz:
y como vi que miraua
retuerta como cambiz,
dixe, No soy terciopelo,
para hazer harpon con giz.
Respondiome, Mi señor,
aunque Bachiller venis,
nada aueys de negociar,
sino me contribuys.
Viendola pues tan resuelta
en la manera que oys,
y yo sin nada que darle,
renegue de su matiz,
y eche de ver que la honra
de gente deste pais,
està cubierta y cifrada
con amarillo varniz.

Otro.

Señora ya estoy cansado
de ver quan poca es la pena
que tienes de mis passiones,
siendo tu la causa dellas.
Ya me canso de sufrir,
y de tener tanto a cuestas
vna carga tan pesada,
que es la carga que mas pesa,
Ya voy saliendo a lo claro
q̃ hasta aqui he estado en tinie-
ya salgo de la mazmorra (blas
del cautiuerio, y cadenas.
Ya voy rescatando el alma
que ha tanto que estaua presa,
ya empieço a cobrar la vista,
q̃ ha tanto q̃ andaua a ciegas,
Ya me parece otro mundo,
otro ser, y otra viuienda,
no traygo al reues la vida,
ya empieço a viuir de veras.
Llamaua pena a la gloria,
llamaua gloria a la pena,
y la muerte dulce vida,
libertad a la cadena,
Y quando con muchos versos
celebraua tu belleza,
llamaua Sol a tu cara,
y Luna a lo que era tierra.
Y quando a tu humilde choça,
como si dentro estuuiera
todo el bien de los mortales,
contemplaua desde afuera,
Y quando por causa tuya
mil noches, que no deuiera,
andaua siempre velando,
como si lechuça fuera,
Tres años anduue loco,
qual ruego a Dios que te veas,
dando tributo al amor,
primicias a tu belleza:
Siempre anduue desdeñado
de tu libertad essenta,
y quando mas te seruia,

eras mas ingrata y fiera.
Mas como la priuacion
el apetito acrecienta,
creciendo tu desamor,
se aumentaua mi firmeza,
De aqui adelante sabras,
que a desgustos doy la rienda,
que soy amador taymado,
traydor amor y sus tretas.
No me cautiuan el alma
las casadas, ni solteras,
no por donzellas me muero,
ni estimo se mueran ellas,
Ya como muy bien de todo,
cuydados no me despiertan,
rio, baylo, taño, y canto,
a pesar de la tristeza.
Siempre anduue flaco y triste,
y de tu amor la flaqueza
me puso en tan grande estremo,
que perdi de amor la fuerça.
Ya engordo, y hago barriga,
todo el vestido me aprieta,
gracias a Dios que acabe
de viuir vida tan necia,
como la que vn tiempo truxe
a mil peligros sugeta.
Esta es buena vida y ancha,
vida alegre y passadera,
tan libre de propios daños,
quanto de agenos agena.
Iuramento tengo hecho,
que si mil años viuiera,
de no morirme por nayde,
aunque mil por mi se mueran,
que vale mucho vna vida,
y no es razon que se pierda,
aunque rindays vos mas almas,
que ay en la mar arenas.

Otro.

Triste pisa y afligido
las orillas de Pisuerga,
el ausente de su dama
el desterrado Zulema.
Moro Alcayde y no vellido,
amador con ajaqueca,
arrocinado de cara,
y carigordo de pierna.
No lleua por la marlota
bordados, cifras, ni letras
en el campo del adarga,
ni en la vanderilla letra.
Porque es el Moro idiota,
y no ha tenido Poeta
de los sastres deste tiempo,
cuyas plumas son tixeras.
Los ojos tiene en el rio,
cuya corriente los lleua
embueltos entre las olas,
llorando su triste ausencia.
Tanto llora el hideputa,
que si el año de la seca
llorara en vna haça mia,
me acudiera a seys hanegas.
Los espacios que no llora,
de memoria se alimenta,
porque le da el coraçon,
lo que los ojos le niegan.
Pienso se haze de memorias,
rumiando glorias y penas,
como rabanos mi mula,
o vna mona verengenes.
Contempla luego en Alaxa,
en quien mientras la contempla
olas de imaginacion
o se las traen, o las lleuan.
Y ella se està merendando
duraznicos en su huerta,
y tirandole los cuescos
a quien tal passa por ella.
Ojos claros, cejas rubias,
al viuo se le presentan,

lançando rayos los ojos, §
y flechas de amor las cejas.
El Moro contemplatiuo
a los de su dama buela,
como a los ojos de buho
cernicalos de vñas negras.
Ay Mora bella, le dize
no menos dulce que bella,
no estraguen tu condicion
las condiciones de ausencia.
Ay Moro mas gemidor
que el exe de vna carreta,
pues no soy tu Mora yo,
no me quiebres la cabeça.
Recibe alla mis suspiros,
y el llanto en aquesta tierra,
donde el Rey me ha desterrado
y mis cuydados me entierran.
Llòre alto Moro amigo,
suspirè recio, y con fuerça,
q̃ han de andar llanto y suspiros
mas de nouenta y tres leguas.
En esto ya salteado
de vna varonil verguença
alauar el tierno rostro
de su caualio se apea.
Tambien se apeo el galan,
porque quiere en el arena
sembrar peregil guisado
para vuestras reuerencias.

Otro.

DEsde vn alto mirador
estaua Arselia mirando
las cristalinas corrientes
del sacro y dorado Tajo.
A vezes miraua el agua,
otras la tierra, y el campo,
otras pensaua en las cosas
que la dauan mas cuydado.
No està pensando la Mora
en el cortesano trato,
porque tiene el pensamiento
en vn Principe aldeano,
Que en las riberas de Tormes
es noble alcayde afamado,
aunque no sigue la Corte
de Almançor Rey Toledano.
En amorosas passiones
tiene el sentido ocupado,
quando llego, aunque lexos,
a vista de su palacio
el anciano Reduan
en vn Ruano caualio,
Viejo Alcayde y no vellido
gallardo y enamorado:
y como vido el Moro
el mirador ocupado
de vn resplandeciente sol,
quedò suspenso mirando.
Procura dissimular
el anciano enamorado,
el gran fuego que le enciende
su caduco pecho elado.
Passease haziendo piernas,
muy de lo dissimulado,
a quien viendole la Mora,
le dize con pecho ayrado.
Ay Moro, como me cansas,
como me tienes cansado
el sufrimiento en pensar
que estes por mi amartelado,
no mirando que ya tienes
la barba y cabello cano,
grande calua, y poco pelo,
y que te tiemblan las manos.
Que poco duelo que tienes
de mis florecientes años,
pues quieres se compadezcan
con tu vejez y otros daños.
El Moro bien lo entendio
casi todo lo que ha hablado:
a lo qual responde, El Sol

todo

todo lo tiene a su mando,
Y assi como tienes este
que das calor a mis años,
hazes al elado pecho
altiuo, feroz, loçano.
Mostrò al boluer vna letra
sobre vn capellar bordado,
que dize, Pues que me atreuo,
algo puedo, y algo valgo:
Y en el adarga traya
vn sol con ardientes rayos,
y por orla aquesta letra,
Sinduda dos soles hallo.
Pero viendo que la Mora
con tal desden le ha mirado,
cubrio el Sol de la adarga
con vn almayzal parado,
diziendo. Pues se añublò
mi sol, quiero este tapado
el que pintado traya,
del que es natural sacado.
Con esto el Moro se buelue,
y la Mora se ha tornado
a ocuparse de principio
en los primeros cuydados.

Otro.

REcoge la rienda vn poco,
para el cauallo, que aguija,
medroso del acicate
con que gallardo le pica,
Que sin vso de razon
de mi parte se te auisa
de aquel venturoso tiempo
que tu desleal olui das,
Quando ruauas mi calle,
midiendo de esquina a esquina
con sus coruetas el suelo,
mis ventanas con tu vista.
O cruel a mi memoria,
pues por ella me castigas,
abrasando aqueste pecho
con essas entrañas frias.
Que de prendas que fiaua
de tu voluntad fingida?
quantas verdades te daua,
y tu a mi quantas mentiras?
Tu gusto y mi honor lidiaron,
y en señal de que mentias,
aguaron tus esperanças
el gouierno de mi dicha.
Adonde enseñan engaños?
por mi fe que me lo digas,
defendereme del tiempo,
y de ti no tendre embidia.
Mas bien pudiera saberlo,
si yo saberlo queria,
quando esculpi tus razones,
y vi tus quexas escritas:
Desculpas pensauas darme,
no quiero que me las digas,
para la dama que engañas,
sera mejor que te siruan.
Ya te cansas de escucharme,
bien sera que te despidas
de mi alma, y de mis ojos,
como de mis celosias.
Esto dize al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando su valcon,
dio silencio a su porfia.
El Moro pica el cauallo,
y hàzia el terrero guia,
murmurando de su estrella,
que a mil mudanças le inclina.

Otro.

ALcayde Moro Aliatar
cõ la Reyna os cõgraciastes
mas son aquestas razones
de muger, que no de Alcayde,
Dixistes, no auia bonete
de Moro, do no se halle
toca de dama, o cabellos,

medalla, cifra, o plumage,
Y que las damas auiſan
de quelas eſclauas ſalen,
que las damas las embian
a viſitar los galanes:
Que de papeles ay mueſtra
en el rerrero las tardes,
como ſi el moſtrar papeles,
no fueſſe baxeza grande,
Y que de noche rondando
topaſtes al Moro Azarque
debaxo las celogias,
adonde ſuelen hablarſe.
Si le topays, o le veys,
prendelde, o acuchillalde,
y ſino callad de dia,
como de noche, couarde.
De la diſcreta Xarifa,
ſiendo mentira, contaſtes.
Y a las dos Galuanas bellas,
(ſiendo quien ſon los Galuanes)
ſin reſpeto y con malicia
de altaneras las trataſtes.
Del quarto de nueſtras damas
hiziſtes injuſta carcel,
y apagando la ocaſion,
encendiſtes voluntades.
Alguna aficion dormia,
yo ſe que la deſpertaſtes:
mucha priuacion es fuerça,
que en mucho apetito pare.
Mentis Alcayde traydor,
mentis Aliatar infame,
y perdonad, que las damas
aſsi me mandan que os trate,
pues deſſas falſas razones,
y deſſe traydor ſemblante
no ay honra que eſtè ſegura,
ni nobleza ſin vltrage,
Los galanes caualleros
ſiruan damas principales,
que en amores deſta ſuerte
ningun deſacato cabe.
Tencys entrañas dañoſas,
preſumis grandes maldades,
gouernays el fin ageno
para el fin de vueſtros males.
Las ſoſpechas que ſoñays,
publicayslas por verdades:
Ay de vos, y como os veo
qùe en pie os moris, alcayde.
Damas ſeruiſtes vn tiempo,
allegad, y preguntadles,
quiẽ ſoys vos, y quien ſon ellas,
ſabreys baxezas notables.
Iamas tuuiſtes amigos
que ſeys dias os duraſſen,
ſeñal demalos reſpetos
no conſeruar amiſtades.
A las armas, Moro amigo,
dexad malicias a parte,
tambien damaſcos y ſedas,
veſtid jacerina y ante.
Que las manchas q̃ en la honra
a tantos buenos echaſtes,
han de ſalir con lauarlas
en vueſtra alcuoſa ſangre.

Otro.

A La viſta de los Velez
el fuerte Muley camina,
que era la buelta de Alora
donde el amor le encamina.
En vn retrato los ojos
de la bella Sarracina,
y beſandole mil vezes,
a dezille aſsi contina.
O teſoro de mis males,
y de mis querellas mina,
es poſsible que tus manos
contra mi pecho ſe inclinan?
Acuerdate de las flores
que cógi en Guadalmedina,

y que

y que en presencia y ausencia
Muley ante ti se inclina.
Ablanda ya el coraçon
de esmeralda diamantina,
y no pienses que en desdenes
tu falsa aficion se afina.
Buscando voy tu calor,
como la fiel golondrina,
que va huyendo del golpe
de la furiosa marina,
Que porque me viste hablar
en la zambra con Cerina,
quisiste contra tu fama
ser a tu gusto diuina.
No vses de los doblezes
que vsò la cauta Armelina,
mira que mi pensamiento
a pensar en ti no atina,
Si te hablo, dizes me,
que me voy de la bolina,
y si te miro callando,
eres contra mi maligna.
No se Mora que te hago,
pues con furia repentina
te defiendes de vn rendido
con escudo y jazerina.
Con esto llegò a vn arroyo
de vna fuente cristalina,
y a la sombra de vn nogal
su lacio cuerpo reclina.

Otro.

ECchada està por el suelo
Alcalà de los Ganzules
por el santo Rey Fernando
dia de san Pedro vn Lunes.
Los chapiteles de plata,
que amenazauan las cumbres,
con el humo, y con las llamas,
su rojo arrebol encubren,
su alcaçar, mezquita, y vaños
vomita alquitran, y açufre,
a cuyas llamas las armas
de los Christianos reluzen.
Y dexando la ciudad,
vna cuesta arriba suben,
haziendo desde lo alto
mil luminarias y lumbres.
Quando su Alcayde Muley
al Christiano Rey descubre
desde vna arruynada torre,
que ya se quiebra, o se hunde:
y dize: Llega Christiano,
saquea, roba, y destruye,
pues que has vencido el linaje
que al mundo de sangre cubre.
Los Ganzules lleuas presos,
desta tierra honra y lumbre,
y te afirmo que Granada
cercada vn año no dure.
Quando veniste a Alcala,
dentro en mis vaños lo supe,
dexè mis tocas de seda,
que mi frente ciñe y cubre,
a las torres de mis armas
con mis Moros me retruxe:
sali al campo, porque nadie
de ser couarde me acuse,
Mas lleuasme el alma presa
en vna Mora de Tunez,
que fue desta tierra fuego,
y destos ojos la lumbre.
Diomela su padre el Rey,
de Africa a España la truxe
en vna fusta Turquesca
que de oro y seda compuse,
toda la popa dorada
hize que mi estado ocupe,
con cien Christianos vencidos
de telas blancas, y azules.
Celebraronse las bodas,

mañana vn año se cumple,
Martes dia de desgracias,
que se acabaron oy Lunes.

Otro.

LOs ojos bueltos al cielo,
y el pensamiento en su alma,
cercado de mil sospechas,
ingratitud y mudança,
Zelos, temor con engaño,
embustes, nueuas marañas,
peligros, muerte segura,
con tormenta, y sin mudança,
De azul, pardo, y amarillo,
vna marlota bordada,
cercada de mil trofeos,
entre listones y franxas,
Por descanso vn almayzar:
con vna borla encarnada,
y en vn estremo este mote:
Mas el descansar me cansa.
Vn bonete azeytunado,
vna toca naranjada,
que ni bien desesperado,
ni bien perfeta esperança:
Y del cabo del bonete
q̃ hasta el ombro izquierdo baxa
cuelga vn precioso joyel
con vna fina esmeralda,
con dos Arabigas letras,
Lo que le parece gracia,
que declara en alxa mia,
De esperar estoy colgada
en vn tahali morado
vn alfanje de Tartaria,
la hoja llena de letras,
la guarnicion plateada,
y en medio de la contera
vn Cupido con sus armas,
y en vna flecha este mote,
Al que le defiende mata:
borzeguies datilados,
lados, y bueltas doradas,
y en los dos sendos lagartos,
pintados en vna playa:
que como la arena es fragil,
si con los pies pinta, o labra,
passando mas adelante,
La cola lo desbarata:
quiso aqui significar,
que quanto labro en Granada,
la cola de vn desengaño
le destruyò sus pisadas:
Salio el gallardo Muley
de la fuerça del Alhambra,
maldiziendo su ventura,
porque le dexò Albençayda.

Otro.

DEsesperado camina
este Moro de Villalua,
maldiziendo su fortuna,
porque en tal tiempo le falta,
No porque le den cuydado
los vandos que ay en Granada
entre los linages nobles
de Abencerrajes, y Audallas.
Ni tiene embidia a los Moros,
que son del Rey la privança,
ni los cargos, ni alcaydias
con las insignias honradas,
Solo estima el fuerte Moro
le dexe la bella Zayda,
guiada por las razones
de vnas fingidas palabras.
Y considerando el Moro
su mucha hermosura y gracia,
dize con suspiros tristes
sacados de alla del alma,
Quien causò tanto desuio?
quien perturba mi esperança?
quien te mudò del intento?
firme, bella Mora Zayda?
Quien hizo que mis trofeos

del

del lauro y altiua palma
dexassen de coronar
esta frente desdichada?
sino algunos falsos pechos
de intencion falsa y dañada,
que hizieron mi condicion
de leon, o tigre Hircana.
O lenguas de maldicion,
calumniadoras de fama,
falteadoras de honras,
almazenes de zizañas:
Alcaçares de malicia,
torres de desconfiança,
que no sabiendolo cierto,
sentencian con ley contraria.
Ala permita, crueles,
se paguen vuestras marañas
en otra tal ocasion,
o cosa que tanto os vaya,
Y que veays inhumanos,
pechos falsos, lenguas falsas,
como os da el cielo castigo
por la merecida paga,
O quan justos os mostrays
en la aparencia y palabras,
y soys peores que lobos
entre las ouejas mansas.
Ardiendo se parte el Moro
en vna amorosa llama,
despedido de gozar
de la bella Mora çayda,
Y al sagrado Tajo dize,
mirando sus olas claras,
A y rio, si hablar supieras.
Para declarar mis ansias,
a quien mirando te està
la tarde, noche, y mañana,
en el fin de tu corriente,
y en la feliz Lusitania.

Otro.

Mañana Domingo
a fe que yo vaya,
señor Iuan, a ver
la ygreja galana.
Que ya dixo padre
que fuesse mañana
a vaylar la fiesta
con los que alla vaylan.
Tu el atabalillo,
lleua y las sonajas,
yo mi guitarrilla
lleuare templada.
Dixome mi madre,
que a la ygreja vaya
galan y polido,
lauada la cara.
Porque come el coco
niños y muchachas
que van a la ygreja
sucios y con manchas.
Veremos a Dios,
que dixo el que canta,
mañana en la Missa
que del cielo baxa.

Letrilla

BOnito, pasito,
no me corteys (aueys.
cortado me aueys, cortado me

Galan primero.

Por vos bella cortesana
estoy perdido de amor.

Ella.

Y esso es possible, señor?

Primero.

Si por vida de doña Ana.

Ella.

Querreos de buena gana,
si los dos plus me trays,
Bonito, pasito, &c.
Que es verdad que me quereys?

Galan segundo.

Yo os quiero como a mi vida.

Ella.
y vos,p. Como la beuida
os amo. Ella. Creo burlays.
Primero.
Mas vos a lo que mostrays,
de los dos burla hazeys.
Bonito passito,&c.
Ella.
Querriame declarar
con vuestras mercedes dos,
y es que assi les guarde Dios,
que mi amor consiste en dar,
y que el mejor negociar
es,si dineros traeys,
Bonito passito,&c,
A las obras me remito,
para ver el que me quiere.
Primero.
Aqui por ella se muere,
Segundo.
No dize a mi el sobreescrito.
Ella.
Pues el pleyto estara quito,
si amarillos. no traeys,
Bonito passito,&c.
Segundo.
Con oro el ojo le crece,
mi señora segun veo.
Ella.
Es dorado mi desseo,
Primero.
Bien es,y bien me parece:
Segundo.
Tiene quien mucho le ofrece?
Ella,
Mas que no vos me dareys,
Bonito passito, &c.
Primero.
Diga,no basta querella
este señor cauallero?
Ella.
El señor es el dinero,
que es mas que preciosa perla.
Segundo.
Al fin que no ay conuen cerla?
no,no, si plus no traeys,
Bonito passito,&c.
No me corteys, (aueys.
cortado me aueys, cortado me-

OTRA.

FVego de Dios en el bien querer,
fuego de Dios en el querer biẽ.
Yo vi vna moçuela
de buen parecer
liberal de manos
y corta de pies,
Preguntome vn dia,
porque la mire,
Que es su pensamiento
de vuestra merced?
Dixela, Mi alma,
yo la quiero bien:
respondiome luego:
Yo a el tambien,
Fuego de Dios, &c.
Yo que soy mas tierno
que hecho de aleacer,
di luego en amalla
a lo Portugues:
sustentaua el alma
en amor fiel,
pobre de dinero,
y rico de fee.
no nos concertamos
en todo aquel mes,
que vn amante pobre
camina sin pies.
Dixome vn testigo
de mi parecer,
Perdereys el seso,
amante nouel,
conquistaisempresa

de hermosa muger.
a puros suspiros
moneda sin ley,
sin ver que por ellos
no aura mercader,
que vn palmo fiado
de cintas os de.
Por buenos doblones,
si queremos bien,
las señoras damas
nos haran merced:
Fuego de Dios, &c.
Tiempo de Leandro
que buen tiempo fue:
Dios perdone a Ero,
matose por el:
ya passo Amadis
lleno de oropel,
y Reynaldos diestro
de espada y broquel,
por selvas y montes,
sin jamas caer,
andauan las damas
en vn palafren,
auia donzellas
de quarenta y seys,
y agora de treze
piden de comer:
ay agora tias.
Dios las haga bien,
que luego las muestran
a hilar, y texer.
y salen tan diestras
en tiempo de vn mes,
que sacan el alma
al mas bachiller,
Fuego de Dios, &c.
Si teneys acaso
las armas del Rey,
entrareys rompiendo.
y querran os bien,
no ay vara de Alcalde,
ni de otro juez,
que tanto respeten,
como a Plus de Argel:
anden Segouianos
que yo vi anteyer
matar vna garça
con dos vezes diez,
Fuego de Dios, &c.

Otro Romance.

ALbanio vn pastor de Tirse,
q̃ fue mayoral de vn valle,
lleuaua vna siesta al rio
sus ouejas, y sus males.
Ellas van muertas de sed,
y ellos de fuegos mortales,
ellos al agua que esperen,
y ellos que a Cardenio aguarde.
Pensóla ver el pastor
mas fue pensamiento en balde,
que el desseo corre mucho,
y el bien poco a poco, y tarde,
De tropel las ouejuelas
vnas beuen, y otras pacen,
Albanio viendose solo,
dize y mira a todas partes:
Ganado rico del dueño
pobre, solo, y miserable,
grande ha sido vuestra gloria,
si fue vuestra pena grande,
paced la menuda yerua,
mientras que su prado esmalte,
y beued del agua fria,
que del alta sierra nace
y a mi fin ver a Cardenia
sustento y vida me falte,
porque la fè del desseo
mi afligido pecho abrase.
O mal aya el enemigo:
que la detiene esta tarde
porque a su sangre aborrece,

quien no da gusto a su sangre.
Bien se yo que me persigue,
quien toda mi historia sabe,
porque no cabe en sus años,
lo que en tiernos años cabe,
Montano llego en aquesto,
el mejor de sus zagales
a dalle vna triste nueua
segun el llanto que haze.
Partirte mandá, Albanio,
le dize de aqueste valle,
Tirselo manda que puede,
mas no me dize a que parte.
Desmayado Albanio queda,
que no es mucho que desmaye,
quien sin agrauio ninguno
no ay agrauio que no agrauie.
Como de su mal se informa,
tantas lagrimas esparze,
que las arenas del Rio
a penas le son iguales.
Y viendo que era forçoso,
esforçose a leuantarse,
porq̃ no ay fuerça de amor,
que las del tiempo no acabe.
Escriuio vna carta luego,
que sus desdichas declare,
con mas lagrimas que letras,
y mas suspiros que partes.
Esta de Montano fia,
que a su Cardenia lleuasse,
porque siempre en el ausencia
se prueuan las amistades:
no ay fuego como el partir
donde el alma se regale:
partiendose sus amigos,
del cuerpo el alma se parte.

Otro Romance

SObre vnas tajadas rocas
q̃ al cielo sus hombros prestá,
a quien mira el sol primero,
y a quien a la postre ciega:
tan esteriles que dellas
ni vn arbol solo no cuelga,
cubiertas de ouas peynadas
que arrastrauan por la tierra,
en lo mas alto de todas
se via vna aguila fiera,
con vn cordero en las vñas
balando con vozes tiernas.
Para auerle de matar,
por los ojos le comiença,
y quando ciego le tuuo
al coraçon dio la buelta,
ya le esconde el corno pico
entre la lana y las venas,
y por el ayre medrosas
las blancas vedijas buelan,
quando al galope corriendo
por vn lado de las peñas,
assomo el valiente Albanio
en vn vayo a la gineta,
con vna espada decorte,
que de vn tahali le cuelga,
y en el arçon con dos cargas
vna escopeta Turquesca,
llamando viene a su gente
que se le perdio en la sierra,
tras vn jauali cerdoso
que de vn golpe muerto dexa:
y alçando ambos los ojos
en lo alto de las peñas,
esgrimiendo el fiero pico,
descubrio el aguila fiera:
mouido de tal crueldad
puso al rostro la escopeta,
y tocando el muelle blando,
el aguila cayo muerta.
Cayo balando el cordero
entre las vñas sangrientas,
aunque sin vida, no muerto,
que le ampara dicha buena.

Tomole Albanio é sus manos
y al noble pecho le allega,
y halagandole le llora
tan castigada inocencia.
Tenia puesto vn collar,
y escrita en el esta letra:
Tirse me labra el collar,
y Melanio me apacienta:
Yguales somos, le dize,
en la fortuna, y en penas,
de otras vñas me escape,
que vida y alma penetran,
tuuo me vna aguila preso
que de la beldad fue Reyna,
y en duda estoy qual fue mas,
su crueldad, o su belleza
Tirse me rompio mi alma
con pico y crueldad imensa,
siendo cordero en la culpa,
mal grado à tanta paciencia.
Començome por los ojos,
quedo el alma sin defensa,
pues para herir el alma,
la razon ha de estar ciega.
Ven conmigo, prenda cara,
dueño cobras, padre heredas,
desde oy te ofrezco regalo,
que basta à tu herida tierna.
Solo à tu vista y la mia,
no ofrezco salud entera,
porque herida en los ojos
quien la cura mas laciega:
mas ofrezcote la grama
de mis jardines, y huertas,
el amparo de sus sombras,
la piedad de quien te lleua:
darete yo el pan de leche
de mi mano, y de mi mesa,
porque ofendieron en leche
mi esperança y tu pureza.
con esto el valiente Albanio
à su alma dio la buelta,
y por el nueuo hallado
su perdida gente dexa.

Otro.

POr donde el famoso Hebro
con sossegado remanso
sus verdes riberas riega,
y los esmaltados campos,
està vna hermosa arboleda,
do hiere el Zefiro claro
en las plateadas hojas,
haziendo vn ruydo manso,
donde jamas pudo rebo
trasspassar sus claros rayos,
lugar amoroso y fresco
para vn pecho apasionado.
Pues en este sitio ameno
estaua vn pastor penado,
contra fortuna y amor
mil quexas esta formando.
Querellase de Cupido
porque le ha maltratado,
haziendole su pechero,
y que sea su tributario:
y de la bella Amaranta
quiere amor que ande penado,
la pastora mas hermosa
que huuo en todo aquel prado,
El mayor dolor que siente,
es, por no auer declarado
su pecho, y el firme amor,
y la fe con que le ha amado:
mas amor no le consiente
que vna mordaza le ha echado
para que a hablar no se atreua,
con vn vergonçoso empacho.
Y si alguna vez la vee,
se queda tan atajado,
que le fallezen las fuerças
quedando mudo y turbado.
Vn año y mas ha que passa

entriſtece el deſdichado
aunque Amaranta ſabia
lo que el paſtor ha paſſado,
y fue que vna paſtorzilla
a quien el huuo contado
ſus deſgraciados amores,
deſuenturas y trabajos,
hallãdo tiempo oportuno,
deſta ſuerte la huuo hablado:
Bien conoces a Iacinto,
aquel que ayer en el prado
repaſtando ſus ouejas
le vimos eſtar cantando:
y bien echaſte de ver
ſu pena, amor y coydado,
ſabras que tu eres aquella
paſtora a quien ha entregado
el coraçon y ſu vida,
vida y coraçon te ha dado.
Quando eſto oyo la paſtora
fue ſu pecho enamorado,
pero al fin lo diſsimula
con ſemblante deſcuydado.

Otro Romance.

DEſpues que Amaranta ſupo
q̃ Iacinto es quien la amaua,
deſſeaua que la hablaſſe
mas fortuna lo eſtoruaua:
y fue que ſu padre Ateo
a Eſtremadura embiaua
al ſin ventura Iacinto
con vn gran hato de cabras.
A par de muerte ſintio
aqueſta nueua tan agria,
en ver que ha de hazer auſencia
de la que es ſu vida y alma.
Y en ſer la partida breue,
y no ver a ſu zagala,
y no deſpedirſe della,
de dolor ſe traſpaſſaua:
al fin ſalen de la villa
el y ſu hermano Menalca,
que le ſalio acompañando,
a quien deſta ſuerte habla.
El dolor y pena fiera,
que ſecreta en mis entrañas
nunca quiſe deſcubrir,
agora es fuerça lo haga.
Amaranta vna paſtora,
que bien conoces por fama,
me tiene mi coraçon,
y tambien rendida el alma:
hablarla no me atreui,
porque temi de enojarla,
y eſte es el mayor dolor
que lleuo en eſta jornada,
y el tiempo que fuere auſente
deſta bella prenda cara,
de mi parte la ſiruays,
diziendo mi pena braua.
Como a vueſtra os la encomiẽ (do,
y en algunas fieles cartas
de todo ſea auiſado,
ſi me aborrece, o me ama.
Menalca le prometio
que hara lo que le manda,
y al fin deſto ſe deſpiden,
y tiernamente ſe abraçan.
Iacinto muy afligido
fue recogiendo ſus cabras,
de Eſtremadura el camino
cerca de vn monte tomaua.

Otro Romance.

IAcinto vn paſtor mancebo,
a quien fortuna hizo vltraje,
a Eſtremadura llego
vn Miercoles en la tarde,
donde empieça a reſpetar
en ſus freſcos verdes valles
ſus cabras, aunque penado,
a quien empieça a quexarſe,
O dura auſencia,

quitas la vida,
y acabas la paciencia.
Si con ausencia quisiste
de mi patria desterrarme?
en que te ofendi fortuna,
que assi quieras acabarme,
bastara el ardiente fuego,
q̃ dentro en mi pecho arde,
y de amor la fiera flecha
con que derramo mi sangre,
O dura ausencia,&c.
O dulce pastora mia,
si mi amor no sastifaze,
y estoy en desgracia tuya,
en darme muerte no tardes:
si tienes el coraçon
qual marmol o diamante,
y si es falsa mi sospecha
consuela este triste amante.
O dura ausencia,&c.
Con estas cuytas penoso,
y otras a ellas semejantes,
se quexa el triste pastor,
que a piedad mouia el valle:
y redoblando su pena
la fortuna variable,
le aumenta mas su destierro
con vn trabajoso viaje,
o dura ausencia,&c.
Venida la Primauera
el ganado embio a su padre,
el qual se lo embia a dezir,
y que el alla se quedasse:
y assi assento por zagal
del gran mayoral del valle,
con quiẽ se va a Estremadura
diziendo, Verete tarde,
O dura ausencia,&c.
Llegaron en pocos dias,
y alli el ganado reparte
riberas del claro Tajo
entre todos sus zagales:
vn gran hato de corderos
dan a Iacinto que guarde,
con quien llora su destierro,
diziendo por consolarse,
O dura ausencia,
quitas la vida,
y acabas la paciencia.

Otro Romance.

EN el valle de Pisuerga (ña,
do su mayor caudal alegreva
antes que el famoso Duero
le sorba su nombre y fama:
en el lugar do amor tiene
mas fuerça sobre las almas,
y mas abrasa su fuego,
pues tiene por blasó llamas:
donde de la paz se goza
tan sin temor de mudanças,
que por burlar de la guerra,
solo en juego siruen armas:
en este lugar naci,
este me cupo por patria,
porque entre tantas vẽturas
se viesse mas mi desgracia.
Naci en pensamiento rico,
y pobre en humilde cama,
dos cõtrarios los mas fuertes
para atormentar vn alma,
que es el pensamiento noble
y la pobreza villana,
mirad que mal se auendran,
ay del pecho que la passa.

Romance.

POr zelosas niñerias,
aunq̃ de amores se abrasã
Riselo y su Fausta bella,
ni se miran ni se hablan:
el haze del muy quexoso,
y ella muy de la enojada:
el aguarda a que la ruegue,

ella quiere ser rogada:
el mueſtra tener ſoſsiego.
ella que eſta ſoſſegada:
el que viue ledo y libre,
ella leda y libertada.
El finge nueuos amores,
ella que de nueuo ama:
el no le canta canciones,
ella no le haze ventana:
y aunque ſu mal diſsimulan,
aunque eſta viua la cauſa,
ſecreto dolor padecen
en lo ſecreto del alma.
Encontraronſe vna tarde
al tiempo que el Febo hurtaua
ſus claros rayos al cielo,
para darlos a ſu hermana.
Al fin Fauſto dio vn ſuſpiro,
y como parte mas flaca,
tan forçada como hermoſa,
deſta manera le habla.

Riſelo de mi vida y de mis ojos,
o por mejor dezir, tuyos y tuya,
que todos tres ſe van tras ſu cuydado,
haz que me reſtituya
tu pecho enojado,
mi libertad perdida por antojos,
q̃ aſsi puedē llamarſe tus verdades.
Ay zelos mal hechores.
que por vn no ſe que matays de amores.

Si quieres o quiſiſte en algun tiēpo,
mis deſdichadas prendas que aborreces,
o ya que no aborreces deſconfias,
mira que muchas vezes
llorando me dezias,
Alma, regalo, amor, y vida mia,
ſi tu yo no, y todo nada ſea,
Ay zelos mal hechores, &c.

Arraſados ambos ojos
de la terneza del alma,
llorando ya de plazer
el que de plazer lloraua,
arrodillado a ſus pies
deſta manera le habia.

Paſtora cuya belleza y cuya gloria
rige mi coraçon, contento, y vida
tan poderoſamente como ſabes,
ſentir querellas graues,
eſtas de mi ofendida,
apureme el amor haſta la eſcoria
y niegaūme tus labios tu dulçura
Ay zelos mal hechores, &c.

Sino viuo ſeñora en tu contento,
en mi pecho afligido y amoroſo
ſi tuyo no es el ſer que me ſuſtenta,
el cuydado zeloſo
que por tus niñerias ſufro y ſiento,
que aſsi puedē llamarſe tus verdades.
Ay zelos mal hechores, &c.

Ricas razones le dize,
perpetuas pazes juraron,
eſtrechamente ſe abraçan:
querellas donde ay amor,
ſon rocio que a la fragua
antes le auiuan y encienden,
porque dure mas la llama:
y tras mucho arrepentirſe
de la eſtrañeza paſſada,
tiernamente ſe deſpiden,
y ſegunda vez ſe abraçan.

Fin.

Otro Romance.

IVnto a vn tróco de vn eſpino
que eſtar ebuelto entre çarças,
y de vn roble que haze ſombra,
cercado de eſpeſſas matas,
vna paſtora dormia
de ſu paſtor oluidada,
y aunque la paſtora duerme,
el penſamiento velaua.
Rebuelta eſta en vn pellico
que tiene de lana baſta,
recuerda con vn ſuſpiro,
que ſe le arrancaua el alma:
Ay de mi dulce Tirſeo,
queſde ti, luz de mi alma?
queſde lo que antes dixiſte,
y tus fingidas palabras?
quando me diſte vn cordon
de ſeda verde y leonada,
lo que entonces me dixiſte
eſta eſcrito en mis entrañas:
y quando de tu melena
vnos cabellos cortaua,
Cortalos todos, dixiſte,
paſtora, pues te do el alma:
y ſi quieres la cabeça,
cortala y tenla guardada
haſta el dia poſtrimero
que tiene de ſer juzgado.
Eſtas palabras diziendo,
vn gran dolor le apretaua
que la priuo de ſentido,
dando entierra deſmayada,

Otro Romance.

CRiauaſe el Albanes
en las cortes de Amurates,
no como prendas cautiuas
en rehenes de ſu padre,
ſino como ſe criara
el mejor de los Sultanes,
del gran ſeñor regalado,
querido de los Baxaes:
gran Capitan en la guerra,
gran corteſano en las pazes,
de los ſoldados eſcudo,
y eſpejo entre los galanes.
Rezien venido era entonces
de vencer y de ganalle
al de Hungria dos vanderas,
y al Sofi quatro eſtandartes.
Mas que aprouecha domar
inuencibles Capitanes,
ni en contra poner el pecho
a mil peligros mortales,
ſi vn niño ciego le vence,
no mas armado que en carnes,
y en el coraçon le dexa
dos harpones penetrantes,
que ſon los ojos ſuaues,
de las dos mas bellas Turcas
que tiene todo el Leuante.
Bien conocio ſu valor
amor, pues para enlazalle,
vn lazo vio que era poco,
y quiſo con dos prendalle.

Otro Romance.

TVuieron Marte, y amor
vn dia grandes combates
en vnas Reales juſtas
en las cortes de Amurates.
Iuntas pues muchas naciones
de Moros, Turcos, y Alarbes,
entre todos ſe ſeñala
el Albanes muy pujante,
que ha lleuado de las juſtas
a peſar de los Baxaes
el lauro de la vitoria,
pero quiſo amor premiarle,
con el fauor que Arſelinda
deſde vn corredor le haze,
Turca iluſtre de valor,
deſcendiente de Sultanes,

la qual le embia vn recaudo
al palenque con dos pajes,
y el Albanes le recibe
con apazible semblante:
y ya quando de la plaça
mando el Sultan que le saquen,
y que resuenen las trompas,
los pifaros y atabales,
quiso fortuna inuidiosa
para mas entronizarse,
que se quexasse al Sultan
vn Baxa valiente y graue,
diziendo, Mire tu Alteza,
como el honor se reparte,
que se haze agrauio a muchos
que mas que el Albanes valen.
Dixo el Sultan: Pues quereys
parte de su honor quitarle,
al que matare vn Leon
el premio pretendo dalle.
El Baxa salio primero,
y el Leon al Baxa sale
tan furioso, que le hizo
de vn encuêtro muchas partes.
el Albanes valeroso,
desnudo su cuerpo sale,
poniendo su mente en Dios,
con vn baston rezio y grande:
el Leon arremetio,
y vna amorosa voz sale
de Arselinda que dezia,
Santo Ala queraysle librarle.
Tuuo gran cuenta el guerrero
y para mejor matarle,
metio en la boca al Leon
el baston, y presto ase
de vn corto y fino puñal,
con que dos heridas haze
al Leon en las entrañas,
por do sale vida y sangre.

Fin.

REgozijada y contenta
esta la hermosa Arselinda.
Turca de mucho valor,
y del gran Sultan sobrina.
Procediole este contento
del gran plazer y alegria
que le causo la vitoria
de su Albanes aquel dia.
Contigo haze la dama
vna amorosa porfia,
ella a si propia pregunta,
y ella a si se respondia.
Dime Arselinda que estas
por vn cautiuo cautiua,
quien supiere tus amores,
que dira de ti, Arselinda?
Pero passado este trance,
en que el honor le retira,
llega el bullicioso amor,
y de nueuo en ella aspira:
por lo qual la dama dize:
Ay Albanes de mi vida,
el mas valiente y galan
que encierra en si la Turquia,
quan bien andante sera
la que tu fauor reciba?
porque aunque cautiuo estas,
eres señor y de estima.
No quiso mas aguardar
a que el amor la persiga,
y vn Genizaro llamando
al Albanes se lo embia,
dize en vn papel, que venga
ya media luna corrida,
a verla por el jardin,
a do aguardando estaria.
El Albanes recibio
el recaudo, y respondia
que le agradece el fauor,
y que sera obedecida.
Iuntos pues los dos amantes

el Albanes le dezia,
Que me quereys mi señora,
bien del bien del alma mia?
No quiero gallardo amigo,
que mueſtres tu valentia
mañana con los Baxaes
por mi guſto y tu porfia,
ſolo pretendo que entiendas
que ſoy tu eſclauo y cautiua,
para en quanto me mandares,
ſin reſeruar alma y vida.
El Albanes le reſponde,
Eſcuchad, bella Arſelinda,
y notad que ſoy de Albania,
y vos criada en Turquia,
y que naci y ſoy Chriſtiano,
y por mi fè perderia
mil mundos ſi los tuuieſſe,
y otros tantos Arſelinda,
perdiera por vueſtro guſto,
ſin punto de couardia,
ni anteponer el afrenta
que de mi el Sultan reciba.
Con eſto ſe deſpidio,
dexando ſola Arſelinda
la qual triſte y lamentando
de ſu fortuna dezia.

ENDECHAS.

Puſe mi contento
en parte cautiua,
y dexome viua
para mas tormento.
Vencime de amor
por vn Albanes,
que aunque eſclauo es,
es Marte en valor:
ſube ſu loor
al quinto elemento,
y dexome viua
para mas tormento.
No le ablandaron
mis tiernas razones,
ni las ocaſiones
que la demoſtraron
quando agua hallaron
mis ojos ſin cuento,
pues ſiendo cautiua,
me dexo a mi viua
para mas tormento.
De mi liuiandad
yo tengo la culpa:
pues q̃ no ay diſculpa
a tal libertad,
mis ojos llorad,
dexad el contento,
porquien me dio vida
para mas tormento.
Es mal inſufrible
dexar de quereꝛlo:
pues aborrecerlo,
ſera me impoſsible,
y dolor terrible
el q̃ por el ſiento,
Pues me dexo viua
para mas tormento.

Romance. (quarto,

QVando el Rey Fernando
puſo cerco a Gibraltar,
y de morir o tomalla,
juro en vn libro Miſſal:
deſpues que le dio el aſſalto
por la tierra y por la mar,
y ſe le rindio a partido
el caſtillo y la ciudad,
ſalio della vn Moro viejo,
bien de cien años de edad,
preguntando por el Rey,
para hablarle en puridad:
finco en tierra los hinojos,
mandale el Rey leuantar,
deſta ſuerte dixo el Moro,
bien oyreis lo que dira:

Yo viui ledo en Seuilla
por largos años en paz,
quãdo el inclito Fernando
nos la vino a conquiſtar.
De alli me vine a Xerez,
donde a la ſaña Real
de Alfóſo tu ſabio abuelo
reſiſtir pudimos mal.
A Gibraltar elegi
deſpues ſeñor por lugar
el mas fuerte que teniar
los Moros de aquen del mar,
donde a tu fuerç ay deſdenes
oponer es por demas
ſi la ſigues con denuedo,
termino eſtrecho la dan
los limites de la tierra,
tanto has deſeñorear.
Pon mientes en lo que digo,
porque aſsi acontecera,
que a vn Moro gran ſabidor
ſe lo oy profetizar.

Otro Romance.

DAndoſe eſtaua Lucrecia
de las haſtas con Tarquino,
potẽte Rey de Romanos,
mal vencedor de ſi miſmo.
Deziale la matrona:
Paſsito ſeñor Tarquino,
que de mi honor la cerraja
tiene muy recio el peſtillo.
No me ſobaje ſu Alteza,
conquiſte con amor liſo,
y no con fuerça bruteſca
los muros de mi caſtillo.
Por eſſo al hijo de Venus
le pintan deſnudo y niño,
porque los niños no ſaben
pedir ſino con gemido.
Quien fuera el Caſtor agora.
aquel animal bendito,
que perſeguido ſe corta
la cauſa de ſu peligro.
Como miran las deydades,
deſde ſu teatro altiuo,
eſte tuerto endereçado,
a profanar mi aluedrio?
Para tal fuego no ay agua?
no ay rayos para tal brio?
tal pujamiento de ſangre,
no deguellan ſus cuchillos?
El Rey mas duro que marmol
a penas oyo ſu grito,
que la razon alterada
obedece al apetito
El ſuyo ha cumplido el Rey,
la matrona no ha cumplido
con el hymineo ſanto,
porque mancho ſus armiños,
que la voluntad forçada
es voluntad en juyzio,
y en Lucrecia aun viue y reyna
la de mas cortantes filos.
Y dando ſatisfacion
de ſu honor gentil caſtigo,
a ſu violado pecho
aplico vn puñal buydo.
Al fin murio dando exemplo
a los venideros ſiglos,
pues la ofenſa ha de lauarſe
con ſangre del que la hizo.

Otro Romance.

POr el jardin de las damas
ſe paſſea el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
a vn penſamiento rendido.
No le alegran de las fuentes
la hermoſura y artificio,
ni aduierte la nueua roſa,
ni le alegra el blanco lirio.
Deſpues que en cõfuſos paſſos
dio buelta al alegre ſitio,

arrimose a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
junto a vnas yeruas ingratas,
al sol, al ayre, al rocio,
tristes y amarillas flores,
y el mas flaco y amarillo,
con claros y humildes ojos,
muestras de vn amor vencido
dize: De quatro elementos
los tres combaten conmigo:
el fuego tengo en mi pecho,
el ayre esta en mis suspiros,
toda el agua esta en mis ojos,
autores de mi castigo,
quedandome solo el quarto,
que es en tierra conuertido,
pues vna dichosa muerte
vence todos enemigos.
Entregome en estas plantas,
Caua, por poner oluido,
y ellas mesmas me acrecientan
la memoria y el peligro.
que viendo estas verdes ramas,
veo el rostro peregrino
de essos bellissimos ojos,
que son de mi pena oluido.
La dureza deste tronco,
que agora es mi triste arrimo,
me muestra la deste pecho,
donde amor no hizo tiro.
Y no es bien q̃ estas memorias
quiten el libre aluedrio,
y me den las dulces plantas
el mas emperrado aluio,
que se dio al mas baxo cuerpo
torpe, necio, y mal nacido.
teniendote Caua sola
por mi bien y parayso.

Romance.

NO puedo jamas sufrir
vn necio preguntador,
ni que el hombre hablador
sea tenido por discreto,
ni que el amador perfeto
se muestre en nada mezquino,
ni que quiera andar camino
el que no tiene dinero,
ni que el nombre de escudero
sea tenido en menosprecio:
ni que el hombre torpe y necio
se meta en habilidades,
ni las importunidades
de vna tercera hidalga,
ni que el villano se salga
con nada de lo que quiere,
ni que el q̃ en su cama muere,
se arme en la sepultura,
ni que pretenda ventura
por las armas el couarde,
ni que el que llega mas tarde,
se siente en la cabecera,
ni que piense vna ramera
que sabe mas que Medea,
ni que se guarde la fea
tanto como la hermosa,
ni que la muger llorosa
piense que tiene razon,
ni q̃ el hombre fanfarron
sea tenido por valiẽte,
ni q̃ traten de pariente
las damas al de su tierra,
nique pretenda mas guerra
quien tiene hijos y muger,
ni que en medio del plazer
dè la beata suspiros,
ni que se ofrezca a seruiros
quien cautiuaros querria,
ni que de mi bien se ria,
quien finge el contentamiento,
ni que llore mi contento
quien disimulala risa,
ni que se gaste de prissa

lo que se allega de espacio,
ni blasfeme del palacio
quien nunca se vido en el,
ni que el coraçon cruel
muestre el rostro lacrimoso
ni que culpe al mentiroso,
quien nunca dixo verdad,
ni que tras la mocedad
vaya despeñado el viejo,
ni que quiera dar consejo,
el que tomar no le sabe,
ni que de rico se alabe
quien no tiene que prestar,
ni que quieran contentar
muchos buenos a vn ruyn,
ni que pretenda buen fin
quien nauega a todos vientos,
ni que por entonamientos
nadie procure en salçarse,
ni que pueda auentajarse
la sangre por la moneda,
ni que se vista de seda,
quien como de su sudor,
ni que se llame señor
quien al interes se humilla,
ni que trayga almohadilla,
el que a penas tiene paje,
ni que se ponga plumage,
quien passa de los cincuenta.
ni q̃ flaqueza se sienta
en el hombre bien nacido,
ni que el que es en mas tenido.
circunloquic la criança,
ni que se tenga esperança,
del que de locura enferma,
ni que el auisado duerma
confiado en sus amores,
prouandole los fauores,
da entender,
quan mudable es la muger.

Fin.

EN estas solas paredes,
y en este desuio triste,
te hallas amor tirano
mejor que tu madre en Chipre.
Memorable hecho emprende
este tu braço terrible,
fatigador de aquel arco
que al terrestre orbe oprime.
Que trono es aquel que ocupas?
con que palio te reciben?
de que soberanos Reyes
las almas y cetros riges?
Aqui no ay seluas pobladas
de arboledas apacibles,
los Otubres no se lloran,
ni se cantan los Abriles.
No ay Alcidas ni Dianas,
cuya beldad solenizes,
ni rayos de humildes ojos,
que a tu ceguedad me guien.
Desnudo vienes amor,
vete niño donde vsten
mentiras y desnudezes
con ornamentos gentiles.
Vete a inuentar sobresaltos,
cuyos temores enfrien:
busca passados por llamas
suspiros en que te abrigues.
Yo tẽgo compuesto el pecho
de sossiego, a que veniste?
trayendo para turbarme
cendal roto y plumas libres?
A los amantes de leche
sera mejor que te apliques,
que su cordero te llaman,
y con ellos eres Tigre,
en essos frescales años
en essos faciles mimbres
te enreda, y dexa este pobre
con azeradas rayzes.
Essos tahures noueles

querran

querran tus falsos embites,
con dos sotas descartadas,
que ya de malillas siruen.
Essos gusanos de seda,
que con tu calor reuiues,
ay dellos que los regalas,
porque sus vidas te hilen.
Auisome vn escarmiento,
y en mi soledad metime,
donde no me hallaras,
aunque te acompañen linces.
Dieras tu tus flechas de oro
por verme andar a las quinze
esquinero trasnochado,
oyente de tus maytines.
Ya te conozco y te entiendo,
que se por quatro Merlines:
bien ayan mis desengaños
que me sacaron de simple.
Ya te acuerdas qual andaua,
es posible que tal hize?
bouiendo los vientos vanos
por vna donzella Circe:
al fuego de sus papeles
blandamente derretime,
que entonces por mis pecados
tenia el alma de pringue:
ella cantaua mis versos,
yo colgado de su triple
anduue mas de tres años,
mas dio en falsete y cayme.
Por alriuo se gouierna,
dexome a mi por humilde:
y porque me vio indigesto
de comer tanta miel virgen.
Porque quieres que cometa
otro semejante crimen,
con otra cruel mas alta
que vna lança con chapines,
Yo quiero que se me allane.
ella quiere que me empine
a mirar los lexos varios
de sus arrogantes fines.
Que la tome y que la pague,
que la enoje, y que la obligue,
que la deua y que la pague,
que la quiera y que la oluide.
Publica amor por el mundo
estas cosas que se siguen,
mis secretos reuelando,
darete para confites.
Yo soy vn hombre que tengo
la condicion de matizes,
consolado el sufrimiento,
los cuydados apazibles.
Esfuerçome contra el tiempo,
que ya es el tiempo insufribie,
y de la ocasion reniego
quando me niega sus crines.
No me espantan desengaños,
aunque el cabello me erize,
ver mis preciosas verdades,
vencidas de engaños viles.
Dilato la vida breue,
haziendo que no se incline
mi coraçon a finezas
de las de Piramo, y Tisbe.
Habito en cauañas yermas,
como en quadra con tapizes,
tambien me huele el salsero
como los papos de almizcle.
Quando ay neuados pechos,
a los negros aunque tiznen,
porque la merced me hagan,
les haze mi sed vn brindis.
Vete amor de mi estrechura.
mas mejor te las derriben,
que tu me dexes clar,
elando a quien me derrite.
O mal huesped de mi alma,
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,

y mi seno tus cogines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aquella que me aflige,
no de respuestas de bronze
à mis quexas de alfeñique. *Fin.*

CAnsado y prolixo dia,
verdugo de mi esperança,
huyendo vas de la noche,
mi querida y tu contraria:
Vayas muy enora buena,
muy enorabuena vayas.
Y tu Sol, que de las sierras
tocas las cumbres mas altas,
haziendo largas las noches
de las sabinas cortadas,
vete à los pastores Indios,
que soñolientos te aguardan,
contando vnos las ouejas,
y otros que cuentan las cabras:
Vayas muy enora buena,
muy enorabuena vayas.
Y tu pensamiento mio,
que tienes ligeras alas,
à mi pastora querida
que esta de ti descuydada,
dirasle que alla te embio,
porq̃ el pecho à donde estaua,
memorias triste le ocupan,
y tu por los ayres andas:
Vayas muy enora buena,
muy enorabuena vayas.
Dirasle, que mis venturas,
son venturas acabadas,
y que estiman mis desseos,
en sospechas desdichadas.
Dirasle, que ya la noche
esta rendida y cansada,
de ver mi corta ventura,
y de ver las horas largas:
Vayas muy enora buena,
muy en orabuena vayas:
Dirasle, que no se oluide,
aunque mas estoruos aya,
de escucharme en dos razones
mil sinrazones del alma.
Pensamiento venturoso,
si alli tedieren entrada,
pues cumplo tus demasias,
cumple si puedes mis faltas,
Vayas muy enora buena,
muy enora buena vayas. *Fin.*

CAnsados de combatir
en la sangrienta batalla
que tuuieron con los Moros
en campos de Arauiana
Los valerosos Infantes,
siete del nombre de Lara,
porque el traydor de su tio
les tuuo traycion armada,
dos capitanes contrarios,
llamados Galua y Viara,
los recogen en su tienda,
mientras lat regua esta dada,
mouidos de compassion
de ver que mueren sin causa,
los mas famosos guerreros
que tuuo ni terna España.
Curanles de las heridas,
y adereçanles las armas,
regalan los con comidas
en blandas y apuestas camas,
diziendoles: Aunque soys
de ley y nacion estraña,
vuestro valor nos obliga
à que aquesto y mas se haga.
El traydor de Ruy Velazquez
al rey Almançor contaua,
como le hazen traycion
los moros Galua, y Viara.
El Rey los manda llamar,
y les pregunta la causa
del celebrar amistad

con

con los infantes de Lara
Ambos reſponden, Señor
es razon en guerra vſada,
que al enemigo vencido
no ſe ha de tirar la lança,
mas quando la traycion
es de ſu daño la cauſa,
al mas riguroſo pecho
le buelue la cera blanda,
Y ſi tu Rey permitieras,
que acabaran la batalla
otros nueuos Capitanes,
nos hizieras merced alta:
porque la gran ſinrazon
a grandes vozes nos llama,
diziendo, Si es con traycion,
nunca es juſta la demanda,
ni al vencedor, con juſticia
ſe le deue dar la palma.

Romance.

EN Palma eſtaua cautiua
la hermoſa y bella Zara,
y aunq̃ en Palma tiene el cuerpo,
en Baça la vida y alma,
porque imagina eſta en ella
el Moro Celin Audalla,
ignorante del tormento
que el Moro por ella paſſa.
Y aunque la quiere y eſtima
la Condeſſa, y la regala
no es parte para que el llanto
amayne vn momento en Zara,
y para ſe conſolar
de la gran pena que paſſa,
a otra cautiua le cuenta
ſu paſſion y de do mana.
Auras de ſaber, le dize,
que yo naci en Granada,
donde ſeruia a la Reyna
diez años dentro en la Alhãbra,
ſeruila de Camarera,
tuue ſu riqueza en guarda,
queriame por eſtremo,
y yo por eſtremo amaua,
no a la Reyna mi ſeñora,
aunque obligada la eſtaua,
ſino a vn Moro que es mi ſol,
y mi bien Celin Audalla:
era galan y de eſtima,
y por eſſo le eſtimaua,
teniale por mi ſol,
porque con el me alumbraua:
cielo le llame, mas fue
para mi toda deſgracia:
cauſole el venir mi padre,
pluguiera a Ala no llegara
a ſeruir el Alcaydia,
y la tenencia de Baça,
Vino el Moro a le ſeruir
con el cuerpo, a mi con la alma,
poniendoſe a mil peligros,
porque a mi padre agradaua.
Aſſaltoſe la ciudad
y fue mi alma aſſaltada,
perdiendo padre y amigo,
y yo ſujeta y eſclaua.
Fueſe el Moro, y no lo creo
ſer poſsible que ſe vaya
el coraçon con el cuerpo,
dexandome a mi el alma.
Y para que la labor,
que es teſtigo de mis anſias.
manifieſte mi dolor,
dire en legua de Arabia:
Si lleuaſte el coraçon,
pienſo que me quedo el alma:
Y en otro lado pondre,
No faltara mi palabra:
Y pondre en tercera orla:
Firme eſtara mi palabra:

Y en la quarta por remate,
En jamas aura mudança.
Y en medio de la labor
vn aue Fenix pintada,
que de las cenizas frias
saca viuas esperanças:
y vn montero que le tira,
y vn mote que dize: Aguarda,
porque no es justo que tires
a quien la vida le falta.
Esto dezia la Mora,
quando la Condessa llama,
diziendole, Adonde estas?
porque no respondes Zara?

Otro

El animoso Celin
hijo de Celin Audalla,
el que fue alcayde de Alora,
y de la villa de Alhama.
Mira el fuerte sitio el Moro,
el alcaçar, la muralla,
las aportilladas torres
de la destruyda Baça.
Quiere despedirse el Moro,
y llamala patria amada,
imaginando que esta
en ella el bien de su alma,
Quexase de la fortuna,
y entre si confuso habla:
En que te ofendi, le dize,
para tomar tal vengança
Despues de tantos trofeos
que me dio la bella Zara,
haziendome mil fauores
en los juegos, y en las zambras?
Y agora quiso mi suerte,
digo, quiso mi desgracia,
que el Rey Fernando pusiesse
cerco a la ciudad de Baça:
Vso con migo clemencia,
que Ala pluguiera no vsara,
para libertar el cuerpo,
y quedar cautiua el alma,
Esto diziendo, se quita
la marlota que leuaua
de verde, morado, y blanco,
en amarillo aforrada,
Y dize, Sirua el aforro,
por ser color que me quadra:
las verdes plumas no quiero,
pues se perdio mi esperança:
De la adarga borrare
el Lince que declaraua,
que mis ojos en mirar
a los del Lince ganauan
Tambien borrare la letra,
que dize en lengua Christiana,
Mucho mas rinde mi braço,
que lo que la vista alcança:
Y esse tahali azul
ya no es cosa que me quadra,
pues me falta la ocasion
de zelos, no por mudança:
La toca morada dexo,
porque aũque amor no me falta,
podra ser que halle otro,
que pueda mejor gozalla,
Con esto la lança toma,
y muy ligero caualga:
suelta al caualllo la rienda,
para que do quiera vaya,
Diziendo, Camina tu,
y busca el bien que me falta,
que yo no te guiare,
sino es a buscar desgracias.

Otro.

El gallardo Abenhumeya,
gran guerrero sobre el agua,
General de las galeras
de Muley Rey de Granada:
Aquel que hizo estragos
contra las velas Christianas,

se sale estragado el pecho,
porque ha visto vna mudança,
No se quexa de fortuna,
pues jamas le fue contraria,
mas quexase, y con razon,
de la bella Celindaxa,
camarera de la Reyna,
y por Muça amartelada:
de que fue causa vna ausencia,
que siempre para en mudança,
Por lo qual le haze le pinten
en el campo del adarga
vna nao veloz, que al viento
rompiendo del mar las aguas,
Porque en passando vna ola,
no queda señal formada,
que es condicion de mugeres,
de quien no ay firme palabra:
Y que al fin de su viaje
da de traues en la varra,
como ha dado su ventura
por muger y por mudança,
y que sirua el pensamiento
de popa bien leuantada,
a causa de que en amar
nadie al Moro hizo ventaja,
Y que sirua de Piloto
su firme fe, y su palabra,
para apartalle del daño
que le causò vna mudança,
Y que sean escutillones
los dos ojos de su cara,
por donde le entrò a ver
vna aficion mal lograda,
Y quiere este vn estandarte
en el mastil de la gauia,
para mostrar que en vn tiempo
tuuo a la fortuna en nada,
Y vna lerra en el vaupres,
que diga en lengua Christiana:
Todos estos mis seruicios
tuuieron injusta paga,
que podra ser que con esto
conozca su Mora ingrata,
Que a vn Capitan de tierra
gana vn General del agua.
Con esto se partio el Moro
camino del Alpujarra,
para llegar a Almeria,
adonde dexò su armada,
Y promete que jamas
creera de muger palabra,
porque son plumas en viento,
o escrituras en el agua.

Otro.

ALbornozes, ni turbantes
no traẽ los Moros de Gelues
marlotas, ni capellares,
almayzales, ni alquiceles,
Ni trauan escaramuça,
ni alheñan los braços fuertes,
ni procuran por sus damas,
si estan presentes, o ausentes:
Ni de zelosas porfias,
ni de amorosas mercedes:
todos de negro vestidos
con vestidos Portugueses,
Por la muerte de Abenamar,
que de muchos es pariente,
viendo que traga la tierra
a quien tragaua la gente,
Y que la muerte y amor
jamas respetò valiente
en casa del Moro muerto
mil viuos estan presentes:
Vnos publican la causa
de sus desseos ardientes,
otros que murio de zelos
de desamor y desdenes,
Secas esperanças viejas,
en años moços y verdes,

lloran sus amigos dél,
y otros del ay maldizientes,
Que hallaron al Moro escrito,
reboluiendo sus papeles,
Es mi voluntad amigos,
que si en Gelues yo muriere,
Que me entierren en mi tierra,
porque mas no me destierre,
que en presencia son los males,
como en ausencia los bienes.

Otro.

A La orilla de Xenil
escriue vna carta Muça,
tan secreta, que no ay nayde,
sino el agua que le escucha.
Hizo de vna caña verde
con el alfange vna pluma,
y con agua y flor de malua
tinta para hazer la suma.
Y de vn pedaço de toca,
por no auer papel, se ayuda,
tirando con pies y manos,
para quitar las arrugas,
Tanto tirò, que rompio
por medio de vna costura,
y despidiendo vn suspiro,
dixo, Que me quies fortuna?
Bueltos los ojos al cielo,
pudo contemplar la luna,
y dixo: Quan alta éstas?
y quan de presto te mudas.
Y pues las cosas del cielo
de hazer mudanças se ocupan,
no es mucho se mude el suelo,
mas es mudança corruta.
Con todo tomò el tocado,
y lo que està roto añuda,
escriue, y de agrauio tiembla,
aunque de coraje suda.

Otro.

Iunto a Xenil y sus olas
falto de toda esperança
te escriuo, y pido vengança,
pero no que me respondas.
Ya sabes esto agrauiado
de vn infame Abencerrage,
por quien con furia y coraje
fuy en la zambra alborotado,
Y me cortara los braços
sin ningun inconueniente,
que si no huuiera gente,
le hiziera dos mil pedaços.
Y en esta razon se entabla
mi pecho por fin de mengua,
maldiziendome la lengua,
que tales palabras habla.
Que aunque casta fementida,
aunque fueran mucho mas,
no tuuieran por solaz,
con priualles de la vida.
Porque a traydores tan malos,
y de entrañas tan dañadas,
no han de matar con espadas,
sino molellos a palos.
Y pues verguença tan poca
tuuo conmigo en la Alhambra,
pague lo que habló en la zambra
la lengua parlera y loca.

Otro.

EN vna desierta isla
tendida en la fria arena,
a vn duro tronco amarrada
està Angelica la bella,
Que vnos cossarios la tienen
para manjar de vna fiera,
que habita en el mar furioso,
y tiene el sustento en tierra,
Y solo de carne humana
su fiero cuerpo sustenta,
quando el valiente Rugero
por aquella parte allega:
El qual como assila vido,

no sabe si duerme, o sueña,
que està atonito de ver
tan acabada belleza.
Y estando assi mirando,
vn ruydo grande suena,
y es, que la bestia marina
viene a comer la donzella.
Rugero trae vn escudo,
obrado por tal manera,
que quitandole vn cendal,
su gran luz la vista ciega:
Y porque su claridad
a la donzella no empezca,
sacò vn anillo encantado
de estraña virtud y fuerça,
Que ningun encantamento
no le daña, a quien le lleua,
y assi le puso al momento
en la mano blanca y bella,
Y auiendola desatado
del tronco donde està puesta,
se apercibe a la batalla
con la temerosa fiera.
Angelica reconoce.
que el anillo que la diera,
era suyo, y le fue hurtado
por vn ladron en su tierra.
Y como la que bien sabe
su estraña virtud y fuerça,
mudò al momento el anillo
del dedo a la boca bella,
Y luego desaparece,
como a la boca le llega,
y assi se va por el campo,
sin que Rugero la vea:
Y saliendo con vitoria
de aquella lid tan sangrienta,
se buelue muy descuydado
a buscar la dama bella.
Y como reconocio
el engaño en que cayera,
assi a lamentar su suerte
comienca desta manera;

Ingrata dama, y este biẽ me has dado
agora por engaño manifiesto?
pues el anillo rico me has llenado,
q̃ era dartelo en dõ, tomãdo el resto?
Toma el escudo y el caualló al lado,
y a mi te doy sin otro presupuesto,
solo muestra la faz q̃ me escondes,
ingrata, q̃ oyes dura, y no respondes.

Otro.

REndidas ya las vanderas,
y sin hierros muchas lanças,
tinto el cãpo en sangre roxa,
y sin dueños muchas armas.
La triste y rendida Troya
con pocas fuerças se halla,
porque faltando la de Hector,
fuerças y esfuerço le faltan:
Ay bella Elena, cuya bella cara
fue cara para Troya,
y de Hector muerte amarga.
Y a los valientes Troyanos
hazen las espaldas cara,
porque de sus enemigos
reconocen la ventaja.
Los que con la vida pueden
por saluar la vida escapan,
y aquellos que se detienen,
no tienen della esperança,
Ay bella Elena, &c.
Entre los muchos que huyen,
huyò aquel, que de su fama
publicò la Reyna Dido,
que fue robador de famas:
que su viejo padre lleua,
por ser de edad muy anciana
en los ombros de sus hechos,
y al fin de padre se carga:

Ay bella Elena,&c.
Caudillo de nueſtras vidas,
dizen las bellas Troyanas
al bello cuerpo difunto,
como ſi viuo le hablaran,
Adonde yremos ſin ti,
pues que con faltarnos faltas,
no ſolo para las honras,
mas tambien para las almas?
Ay bella Elena,&c.

Otro.

LIbre del fuego de amor,
de cuydados apartado,
vna noche hermoſa y clara
en el rigor del Verano,
me ſali de mi poſada,
coſtumbre de corteſanos,
a gozar del freſco viento
que corre en el verde prado,
Sin ſaber adonde yua,
como quien va deſcuydado,
con vn ferreruelo viejo,
çaraguel,y jubon blanco,
y vna monteriilla azul,
media y alpargates blancos:
en fin yua tan deſnudo,
que pudiera echarme a nado,
ſin que me diera el veſtido
peſadumbre ni trabajo.
Y como aſsi me cogio
el amor ciego y vendado,
tan deſnudo,quanto pobre,
pobre quanto deſcuydado,
Pareciole que era tiempo
para abrir mi pecho ſano,
y diome vna virotada,
que me abrio todo vn coſtado,
Y metiome vna fregona,
que a caſo eſtaua fregando
en caſa de vn alojera
dentro de vn quarto mas baxo.
Y como la vi ſentada
entre caçuelas y platos,
que requiebro le diria
eſtuue vn rato penſando:
Y pareciome dezirle
vno harto acomodado:
y aſsi le dixe:Señora,
quiereme fregar vn plato?
La fregona que me oyò,
la cabeça ha leuantado,
diome cara,y de ſu viſta
quede tan apaſsionado,
que ſi me diera licencia
entrara a ayudarla vn rato,
y quando no la ſiruiera,
ſino de dalle agua manos,
me pareciera tan mucho,
que me viniera muy ancho.
Dixele,que ſi queria
ſeruirſe de aquel criado,
y reſpondiome con brio:
Afe,burla el muy picaño?
como a eſſos picarones
eſtamos aca auezados:
amigo,vayaſe luego,
porque le daran cien palos.
Reſpondile con paciencia,
como el que eſta amartelado,
Pues,mi ſeñora Maria,
porque me eſtà maltratando,
mire que la quiero mucho,
y que le hare mil regalos.
Reſpondio,quien le da cuenta
ſeñor,de como me llamo?
Dixe,Mi alma,ſeñora,
que a vos eſtà adorando.
Que no quiero que me quiera,
vayaſe ſeñor picaño,
que afe que ſi viene el Conde,
que le ha de moler el çarzo.
Reſpondi,Señora mia,

que todos somos Christianos,
y ya que yo no sea Conde,
basta que Marques me llamo.
Dixo: Pues aguarde vn poco,
que ya me voy ablandando,
y en componiendo el vasar,
le hablare, señor, vn rato.
Yo aguardela muy contento,
hize piernas passeando.
puseme de media quilla,
por si me estaua mirando,
Apreteme la montera,
y cobre la espada al lado,
puesto a lo de Dios es Christo,
y no de esperar cansado.
Pareciome que tardaua
mi Maria y mi regalo,
senti abrir vna ventana,
y vi mi estrella llamando,
diziendo: Lleguese aca,
a que no fuy nada tarde.
Dexome vn poco hablar,
y en viendome sossegado,
me dixo: Bien de mi cuerpo,
que le quiero como al diablo;
y haziendo, y diziendo junto,
vi vn golpe de agua arrojado,
diziendo Aunque va caliente,
yo creo le aura enfriado:
Y diome en toda la cara,
barba, pecho, cuello, y mano:
con el agua de fregar,
y vn pedaço de estropajo.
Y por Dios que no senti
el golpe del agua tanto,
quanto el ver que se reya
de verme tan enojado.
Saquè al fin por esperencia,
que con agua de fregado
saca amor muy bien su mancha
del pecho mas abrasado.

Otro.

EL Idolo de mi alma,
y gloria de pensamiento,
eres Filis, y si finjo,
oluidesme tu y el cielo.
Marchitese mi esperança,
martyrizeme el desseo,
consuma embidia mis gustos,
mezclada de amargos zelos,
Y las honras que me vengan,
sean despues de mi entierro,
que aun esto gran bien sería,
ser tras oluidado muerto,
Dulce Filis de mis ojos,
perdona mis duros yerros,
que ase que dellos amor
nueuas cadenas ha hecho
Si el Sol de mi fe tan puro
viste de nubes cubierto,
eran fingidos nublados,
todo al fin cosa de viento.
Mis fieros y desamores
que ya me salen tan fieros,
fueron enojos de esclauo
que menospreçia su dueño,
Dixe mal de tu hermosura,
y maldixe, no lo niego,
mas tus desdenes crueles
vencieron mi sufrimiento.
Al fin vn amigo falso
te congracio mi secreto,
que es liujandad bien pesada,
propia de faciles pechos.
Yo mismo lo adiuinaua,
y por ser mi mal incierto,
pero ya por adiuino
me castigaran tus ceños,
que los primeros desdenes
despues me fueron muy buenos:
mas como del fuego huyas,
mas no te engañaste en esto.

Las rosas que me auias dado,
en espinas se boluieron,
los fauores en pesares,
las esperanças en zelos,
Antes cay en desgracia,
mas esperaua remedio,
pero ya la recayda
llegò al punto postrimero.
Vite tan fria en amarme,
y tan conuertida en yelo,
que en solo verte temblaua,
con ser mi pecho de fuego.
Di luego en loco de amor,
y me puse insignias dello,
pues me vesti de colores
en lugar de luto y duelo.
Rendime a tus apetitos,
como frenetico enfermo,
que aquello tiene por sano,
que niega mas su prouecho.
Las selnas me son testigos,
y los montes que me oyeron,
llamarte cruel ingrata,
y dezir lo mismo el eco.
Mira,Filis,si mi fe
merecio tan triste premio,
mas pues negué tu beldad,
mal dixe,que mas merezco.
Hete dado tantas cuentas,
porque oluides tus estremos,
y que confiesse no es mucho,
que aun estoy en el tormento.
Toda via me maltratas
con memorias de aquel tiempo,
y sabes tu de mi alma
que eres dueño y tesorero.
Oluida pues las pasiones
que tanta pasion me dieron,
y no digas que tu gusto
jamas pudo ser sujeto.
Mira que la confiança
es contraria del contento,
y que viene a mudar hojas
el arbol mas verde y bello.
Logra bien tus tiernos años
con regalo de amor tierno,
y pues presto el gusto passa,
da tu gusto a passatiempos.
Si presumo que estoy libre,
es agrauiar tus cabellos,
donde tienes mis cuydados
bien enlazados y presos:
Y mientras esto durare,
sufro tormento de infierno,
recibe,graciosa Filis:
mi fe pura por descuento:
que si pequè contra ti,
por ti muero,y lo confiesso.

Otro.

MAl compuesto su pellico,
en vn ribaço de codos,
de sus cabras apartado
el çurron lleno de poluo:
El rabel desacordado,
manchado,y lleno de lodo,
dos,o tres clauijas menos
quebrantado el lazo de oro,
Llorando memorias tristes,
que llamò vn tiempo tesoro
consigo està razonando
entre ayrado y amoroso,
quexandose de su Siluia,
porque tiene amor dudoso:
fue facil en prometer,
y dar principio dudoso,
y facil en se mudar
para dar fin trabajoso.
Al cielo mira el pastor
atento y con gran reposo,
mira de la luna el curso
como va tan presuroso,

Y dize, Aunque en hermosura
le lleuas a Siluia poco,
soys yguales en mudanças,
pues me tienen hecho loco:
Y no porque Siluia quiera
a otro zagal mas ayroso,
sino porque en las mugeres
firme intento dura poco,
Engañome con pensar,
que yo en su pecho era solo,
y que solo gouernaua
el exido de su gusto.
Hize ausencia a Estrema dura
con mi ganado gozoso,
y quando bolui de estremo,
en estremo amaua a otro,
Y si este zagal que digo
gozara el fruto hermoso,
sufrieralo con paciencia,
mas son mil vno tras otro.
Pero vn remedio he hallado
para vengarme del todo,
y es, si haze cara a mil,
ya no la quiere vno solo.
Y por esto entendera,
que su gusto y alboroço
lo mitigara el tiempo,
cruel verdugo riguroso.

Otro.

LLorando penas injustas
està el penoso Niceno,
a sombras de vn alto pino,
no con hojas, sino seco,
Que sus penas son tan verdes,
qual yedra, laurel, y cedro,
y como la palma ygual
ingrata al dueño primero,
Y assi las plantas ausentes
de sus juueniles centros
busca quando andan quitadas
pues le siruen de consuelo.
Mira el fresco rio de Tajo,
regalador de Manchegos,
hortelano de Aranjuez,
sustentador de Toledo,
Y mirando el frēsco rio,
hablandole lastimero,
le dize sordo sus quexas,
agua sus ojos vertiendo.
Oy reys cristalinas aguas,
si escuchays vn triste ciego,
que se sustenta en rezar
desdenes, oluido, y zelos.
Sabed que serui vnos ojos,
que fueron ni bien vn tiempo,
pidiendoles de embidioso
algunos fauores dellos,
Solo les pido la vista
se pusiesse en mis desseos,
y de sus cauellos de oro
huuiesse vn dorado espejo:
Por ser remedio a mi vida,
le pedi la vista dellos,
quedando ella por Reyna
del alma que viue en ellos.
Dos vezes con letras mias
del coraçon lastimero
le escreui, no mi pasion,
por no auer atreuimiento
Al fin de su ingratitud
le fuy cautiuo y sujeto,
y tuue por paga suya
ser tras oluidado muerto:
Pagome con el amor,
tiene prometido el premio
a sus mejores vassallos,
que guardan su ley y fuero,
Mas al fin ciego rapaz,
caduco traydor sin seso,
no es mucho pague con muerte,
pues es muerte su contento.

Otro.

TRas vn descansado ay,
dize llorando Virtelo,
confuso entre los temores
del niño amor y del tiempo.
Alli mis plegarias van,
Elisa a buscar tu centro,
pues que tu olvido me tiene
en las penas del infierno.
Si es paga de vna aficion
y de vn amor verdadero,
de tan injusto castigo,
a tu diferecion apelo.
Bastate ver mi humildad,
y quan de animo confiesso
vn amor tan acabado:
que ya en mi es ceniza el fuego.
No te pido que a mi gusto
entregues mi casto lecho,
ni con amorosos hurtos
a mi braço el blanco cuello,
Solo pido que me quieras,
o mires lo que te quiero,
que te obligara el ser tanto,
si llegas a conocello.
No desfuerça al nombre ingrato,
pues no salgo de lo bueno,
y quien en esto no viene,
de Aspid fiero tiene el pecho.
Quanto tiempo no me hablaste?
(negandome aun hasta esto)
entre tibias esperanças
estuue viuiendo muerto:
Indiferente en pedirte,
y en no pedirte suspenso,
creciendo llaga y dolor,
soplando siempre el desseo.
Ya que me has resucitado,
no me entregues a tu yelo,
porque conforme me abraso,
quedare con poco yerro.
Ya soy a tu voluntad
lo que a las brasas el leño,
cera facil a tu gusto,
aunque para mi de azero,
Pues mi aficion sera eterna,
si tu desden sera eterno:
que pues es el alma tuya,
tambien lo es el pensamiento:
Tratale con mas blandura,
que trataras a su dueño:
y si es que me has de acabar,
clemencia es hazerlo presto,
Pero no desmentiras
a tus ojos mas que bellos,
que pues prometen bonança,
mis males tendran remedio.
Mas no haras, que eres Elisa,
y yo el misero Virtelo,
tu ingrata a mi voluntad,
y yo a miserias sugeto.

Otro

LAgrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar salieron.
Heme en lagrimas deshecho,
que la mar de amor me ha dado,
y aure de salir a nado,
pues mar del amor se ha hecho,
Lagrimas que assi crecieron,
sin poder a vos llegar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar salieron.
Hizieron en duras peñas
mis lagrimas sentimiento,
tanto que de mi tormento
dieron estas y otras prueuas:
Pero pues ellas no fueron
bastantes a os ablandar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar salieron.
No puedo creer sea possible,

que donde ay tanta beldad,
se halle tanta crueldad,
sino es sobrar de terrible:
Y assi pues en balde fueron
mis llantos, quiero cessar,
dando lagrimas al mar,
pues que de noche salieron.
Y acabare con dezir,
que el valor ni la hermosura
no la aumenta la locura
que aueys dado en proseguir,
Y de oy mas para viuir
quiero lagrimas dexar,
boluiendolas a la mar,
pues que de la mar salieron.

Otro.

EN los solares de Burgos
a su Rodrigo aguardando
tan incierta esta Ximena,
que cedo esperaua el parto,
Quando ademas dolorida
vna mañana en diſanto
bañada en lagrimas tristes
tomo la pluma en la mano,
Y en despues de auerle escrito
mil quexas a su velado,
bastantes a domeñar
vnas entrañas de vn marmol,
De hierro toma la pluma,
y abrio de nueuo el llanto,
y en esta guisa le escriue
al noble Rey don Fernando:
A vos el mi señor Rey
el bueno, el auenturado,
el magno, el conqueridor;
el agradecido, el sabio,
La vuestra sierua Ximena
fija del Conde Loçano,
a quien vos marido distes
bien assi como burlando,
desde Burgos os saluda
donde viue lacerando,
las vuestras andanças buenas,
Dios vos os las lleue al cabo,
Perdonedes, me señor,
que no tengo pecho falso,
y si mal talante os tiene,
no puedo disimularlo,
Y estoy de vos querellosa,
y os escriuo mal mi grado,
maguer que enemiga os tengo
a fuerça de mis agrauios:
Respondedme en puridad
con letras de vuestra mano,
aunque yo al mandadero
le pagasse el aguinaldo:
Que ley de Dios vos otorga,
que podays por tiempo tanto,
como ha que fincays en lides
desear a los casados?
Que buena razon consiente,
que a vn garçon bien dotrinado
falaguero y humildoso
le enseñeys a ser leon brauo.
Y que de noche y de dia
le tengades atrayllado
sin soltarle para mi,
sino vna vez en el año:
Y essa vez que le soltays,
hasta los pies del cauallo,
tan bañado en sangre viene,
que pone pauor mirarlo,
Y no bien mis braços toca,
quádo se duerme en mis braços,
y en sueño. gime y forçeja,
que cuyda que està lidiando,
Y apenas el alua rompe,
quando le estan acuciando
las esculcas y adalides,
para que se buelua al campo:
Lastima tiene de verle
tan estraſſo y acosado

la su madre, y los mis ojos
de tanto llorar cansados.
Y aun quando se desposò,
fizo tan buen desposado,
que passar no le dexastes
tres vezes en quatro Mayos,
Si lo fazeys por honrarle,
assaz Rodrigo es honrado,
pues no tiene barba, y tiene
cinco Reyes por vassallos.
Yo finco señor en cinat,
y en nueue meses he entrado,
y me pueden empecer
las lagrimas que derramo,
Que como otro bien no tengo,
y me lo auedes quitado
en guisa le lloro viuo,
qual si estuuiesse enterrado:
Non permitays que mal goze
prendas del mejor fidalgo,
que sigue cruzes bermejas,
ni a Rey ha besado mano:
Dolcos noble señor,
de ver que acueste a mi lado
en vez de su mancebia
vna vieja y suegra al cabo,
Que aũque me muestre cariño,
dos celebros entrançados
mala amistança mantienen
en vn hogar y vn estrado,
Dad mi escrito a las llamas,
non se faga del palacio,
que en malos barruntadores
non me sera bien contado,
Y endereçadme este tuerto,
ya sabeys lo que os demando,
mirad que se ofensa el cielo
de fecho tan mal guisado.

Otro.

QVal el roto Capitan
q̃ se ha escapado del cerco,
y haze alarde de su gente
para buscar el remedio,
lo he querido hazer yo.
de las desdichas que tengo,
que son ya tan demasiadas,
que aun contarlas no me atreuo:
Y me tienen tan sin vida,
tan sin aliento, y tan muerto,
quanto està desbaratada
vna galera sin remos.
Por esso a todos auiso,
que son piedras las que echo
mas tezias que baxa el rayo
del quarto, o quinto elemento
Todo Christiano se aparte,
porque lo lleuare a hecho,
como el creciente que sale
de madre por largo trecho.
Y si escucharme quisiere,
oyga, y vera el processo
de la variedad de cosas,
que dentro en la Corte veo,
Ay en ella vna enemiga,
que es vida de palaciegos,
mucho peor que Ruybarbo,
ni tartagos, ni beleños.
Es vna sierpe mortal,
que con disfraçado anzuelo
engaña con cara alegre
los que en ella andan siruiendo.
Quantos cuytados se veen,
que arrimados a vn señuelo
de vnas vanas esperanças
tienen el fin lastimero.
Y quantos señores ay,
que con aplauso halagueño
gastan las vidas cansadas
de moços, mancebos, viejos:
Como atormentan los tales
con vn fisgar y mencos,
y vn dezir: Bien nos seruis,

a su tiempo os pagaremos.
Y andando el tiempo adelante.
de vos cuydado tendremos
pues en gustar no siruays,
harta merced os hazemos.
O quan sin gusto me tiene
vn mal agradecimiento,
y vna palabra pesada
sin razon, ni fundamento.
Quan contrarias opiniones
gustan los que andan siruiendo
vnos ricos y perdidos,
otros ricos y auarientos,
Que solo emplean su gusto
en juros, rentas y censos,
y que andan sus criados
rotos, suzios, puercos, feos:
Vnos que pagan seruicios
con Alexandrinos pechos,
otros que por galardon
daran con vos en el cieno.
O como me venga el tiempo
destos ossos hormigueros,
pues quanto en vn año ahorran,
lleua el diablo en vn momento,
Y no aprouecha el alçarse
con la bonança del tiempo,
porque al miserable y pobre
nunca le llegue el remedio,
De quantos buenos criados,
estan hospitales llenos,
a quien falta vna mortaja,
por no se la dar sus dueños.
Quantos hombres nobles siruen
en casas de caualleros
muertos por buenos seruicios
pagados con desafueros,
Y a los tales aborrecen,
diziendo son vnos necios,
y que fuera del señor,
no ay nadie que sea discreto.
Que de discreciones dizen
dentro de sus aposentos?
quan necios son por defuera
entre mucho ayuntamiento?
O quanto me cansa el ver
vno por priuar sediento,
y otro que està en la priuança,
no quiere le toque el viento,
Los quales por su priuar,
quieren, si dezirlo puedo,
que llegueys como reliquias
a poder tocar su dedo.
Quantos señores se precian
de lleuar por mil rodeos
llamar vn vuessa merced
a quien son yguales dellos.
Que agudas tixeras tienen
estos mordazes xilgueros,
que murmuran del vezino,
sin echar de ver sus duelos,
Y como ven la motilla
estar en el ojo ageno,
y no veen el Elefante,
que tiene los suyos ciegos.
Que de autoridades ay
subidas en alto Imperio,
que si days con su baxio,
son mas baxas que el infierno.
Que costosos atauios
adornan algunos cuerpos,
venidos no se por donde
por diferentes rodeos
Que de vanidades ay
de fausto acompañamiento,
sin saber de que Indias viene
tanta costa de dinero.
Y quantos vereys que viuen,
que siruen de quita pelos,
y otros que alcançan los cargos
por medios no todos buenos,
Y quantos parientes ay

sin tios, ni tias, ni aguelos,
quantas preseas se compran
con los agenos dineros.
Alfin va todo de suerte,
que ya no nos conocemos,
pues el que ayer no era nada,
oy se os haze Rey don Pedro,
Aqui me quiero quedar,
porque si vna vez comiençO,
dire mas que dixo Horacio,
Ouidio, Virgilio Homero,
Y porque cierto me canso,
quiero cessar en mi verso,
pues basta lo que he hablado
sin lo mucho que me dexo.

Prematica nueua del año de 93 a los cuellos y excessiuos trages de España.

AVnque sigo la milicia
por ordinario exercicio,
ay ocasiones que hazen
despertar al adormido.
Y bastara la miseria
que passo en este castillo,
para con ella oluidar
a la Corte y su bullicio,
pero escriuiome vna carta
desde la Corte vn amigo,
en que me da larga cuenta
de lo nueuo proueydo.
Escriue que de las cortes
mandato nueuo ha salido
que los cuellos de la ampa
tengan el grandor medido,
Porque no ande vn galan
en lechuguilla embutido,
a quien por hazerle burla,
vn estrangero le dixo,
Que parecia Romano,
no de aquel tiempo florido,
sino por la lechugona
de que anda proueydo.
Yo digo son campanarios,
do hazen las cigueñas nidos,
y que la cabeça crespa
con el pelo enrizadillo
dueña sobre la pollera,
parece en leche mosquito,
O quando en el nido se hallan
los pequeños cegoñinos,
que esperan a que la madre
les trayga caracolicos.
Salian pues los galanes
con tan grande lechuguino,
que para poder comer
hazian el braço manquillo.
Aca fuera bien mancado
en el belico exercicio,
ninfos deshonra de España,
mugeriles abatidos.
Buelua aquella edad dorada,
quando el famoso Rodrigo
con vn çapato de vaca
salia Pascuas y Domingos,
Y a la su muger Ximena
con tan costosos vestidos
que dizen lleuo en su boda
vno de contray muy fino.
Dexad ya los pespuntados,
lechuguillones frunzidos,
diferenciados en sedas,
que es trage de los Moriscos,
y mirad pobres galanes,
vuestra gala a que ha venido,
que vide yo vn aguador
hazer Valon su borrico,
Y no ay negro Monicongo
en el Lusitano sitio,
que no se buelua Valon
con vn palmo de hozico.

Guarde Dios Nestoreos años
nuestro segundo Filipo,
porque con tanta razon
estuuras locuras deshizo,
Y mando que el pajaron
de los veynte años cumplidos
se vaya a la guerra, o tome
para viuir vn oficio,
Y que el lleuar los villetes,
quando el otro està dormido,
lo emplee en ser centinela,
cobrando el tiempo perdido,
Y el que es medio maricon,
que anda compuesto y luzido,
que no passa de quarenta,
dexe el seruir de pelillo,
No sirua ya de escudero,
quedese al viejo este oficio,
que o le aquexa la vejez,
o està ya medio tullido
Pero bueluo que tardaua,
al desastre sucedido
contra las pobretas damas
que maldizen al que hizo
Tal prematica, que echassen
desterrado el sombrerillo,
y el descubrir, que si a caso
estaua vn ojo perdido,
Seruia para remedio
los doblezes del soplillo,
y porque fortuna quiso
que para aumentar el brio,
Traen nueuas inuenciones
con adereços de vidrios
vno que llaman Vrraco
sobre los ombros tendido,
Y tambien las arandelas
debaxo de lechuguino,
cosa que la mas compuesta
tenia cara de Gimio.
Componganse aquestas tales
con vn honesto vestido,
y passense con lo bueno,
no quieran que sus maridos
padezcan como Anteon,
por andar poco aduertidos,
quando las tres ninfas vio
bañarse en vn claro rio,
y que de sus frentes salgan
las puntas y no de vidrio,
para hazer por cierto ingenio
de los vrracos los picos.
Yo vi en vna procession
vna de aquestas que digo,
a quien por ser vieja y fea
dos mil vezes la maldigo,
y no parezca que en esto
a sola mi opinion sigo,
pues por fea es mas nombrada,
que no el dia del Domingo
Yo juzgo a las pobres feas
sin verdugado cumplido,
maletas de donde saca
el caminante el vestido.
Al fin los damos y damas,
andauan ya tan perdidos,
que en galas y deuaneos
gastauan sus dinerillos:
arroge las lechuguillas
el galan don ninfa, o ninfo,
y la dama ande compuesta,
como lo manda lo escrito.
Quiten ya los chapiteles
compuestos con pucarillos,
dexen que traygan las Turcas
los tocados muy subidos,
y basteles que no vedan
el soliman y platillo,
que es lo que las damas quieren,
mas que el pan, carne, ni vino.
Y porque ya me parece
que basta lo que he dicho,

quizzo

quiero ceſſar. porque tocan
al arma dentro el caſtillo,
y ſolo quiero que entiendan
los mancebos pulidillos,
que eſtoy vengado de todos
con lo nueuo proueydo.

Romance en reſpueſta del que ſe hizo a los galanes de la Corte.

LOs galanes de la Corte
no ſin razon enfadados,
me han dado poder cumplido
contra vos ſeñor ſoldado,
Que por vueſtras inſolencias
fuyſtes à ſer Luſitano,
y aun no quiero dezir, ſi
fuyſtes al remo forçado:
Contra vos que rajays mucho,
como ſi huuieras eſtado
en Flandes, Francia, o Milan,
vna veyntena de años,
Y en la batalla Naual
os huuierades hallado,
y alli vueſtro gran valor
huuiera cauſado eſpanto
Entre todas las naciones
del Turco, Chriſtiano vando,
ſino que a lo que entiendo,
y ſe dè tiempo paſſado,
Nunca viſtes Moro muerto,
ni de a pie, ni de a cauallo,
aunque quien os viere hablar
tan de guerra a lo pintado,
dira ſoys Iulian Romero
aquel valiente ſoldado:
y yo que bien os conozco,
pobrete deſuenturado,
digo, que ſoys tan inutil,
que aun no ſoys auentajado:
no dexando de entender,
que muchos buenos ſoldados
porque les falta el fauor,
eſtan mal galardonados.
Y tambien concedo. y digo
ſer milicia trato honrado,
pero como corre agora,
creo no ay otro mas baxo,
Y ſegun eſto, pobreto,
baſtaos el miſero eſtado
en que la fortuna os puſo,
ſin tener de otros cuydado.
No os metays con los galanes
a quien llamays corteſanos,
ni en ſi Felipe les quita
los cuellos valones anchos,
ni ſi las calças Tudeſcas
ſon trajes nueuos honrados,
ni en ſi regalados viuen,
pues no os hartays de ſaluados,
Tratad, tratad de las pagas,
y de como tarda el plaço,
y de vn triſte real que os dan
de ſocorro en fin del año,
Hazed el cuello valon
con el calçonazo ancho,
ſino es que ſin lo mirar
os lo lleue luego el dado.
O como contemplo yo
vn don Simon, vn don Pablo
con dos cuellos de caudal,
camiſa rapela el diablo.
Que mas miſerias quereys,
que llegar a vn ſecretario,
que vn tiempo no le admitierays
para moço de cauallos,
a hablarle manſamente,
y el dize muy botinchado:
Aun no eſtà viſto el papel,
vayaſe, ſeñor ſoldado.
Pues ſi llega la ocaſion

que

que aueys de yr embarcado,
como ninfa os componeys
de los femeniles paños.
Quien os viere platicar
de popa, quilla, y costado,
del trinquete, la mesana,
y vn galeon apreſtado,
Entendera que diez años
por la mar aueys andado,
ſabiendo tan poco della,
como yo del pic r cantos.
Pues ſi dizen que el Ingles
viene por el mar ſurcando,
aprieſſa os deſembarcays,
no por ſalir a lo raſo.
Deſterrad pues el temor
los que os llamays ſoldados,
debaxo de cuyo nombre
ay muchos de animos flacos.
Bien ſabeys q̃ aca en la Corte
galanes ſon neceſſarios,
y tambien que en la ocaſion
ſon galanes y ſoldados.
Y ſi la miſeria os haze
hablar triſte deſdichado,
perdonad pobre importuno
y pedid que os den preſtados
entre los amigos vueſtros
algunos viejos çapatos,
que ſi yo cerca eſtuuiera,
hizieralo de buen grado.
Y porque para con vos
parece baſta lo hablado,
lo dexare con dezir,
que ſi el Rey nos ha quitado
los cuellos anchos valones,
no nos ha desheredado
de la hazienda, cõ que baremos
cuellos ricos, aunque baxos.

Otro.

No contento el Rey dõ Pedro
de tener apriſionada
a doña Blanca en Sidonia
ſinrazon ni juſta cauſa,
A peticion de Padilla
bella tigre de la Hircana,
permite el Rey que la Reyna
acabe ſu vida amarga,
La qual le dize. Señor,
ſi vale vueſtra palabra,
ya es tiempo q̃ me cumplays
la que a mi me tencys dada,
Mediante la qual me huuiſtes,
viuiendo en mi caſa honrada,
y codiciada de muchos
ſeñores de vueſtra Eſpaña.
Diſteſme nombre de amiga,
con que el vulgo me diſfama,
pues por deshonra me dizen,
que ſolo el nombre me baſta,
Y huuiera ya de baſtar,
que eſtoy de hijos cargada
vueſtros, que porque lo ſon,
viuo yo tan deshonrada.
Mouieron al ciego Rey
las halagueñas palabras
que la matrona le dize
fingidas, y bien lloradas:
Para ſu caſa ſe fue,
y vna diabolica traça
dio luego en llegando a ella,
dañoſa a ſu vida y alma:
A vn ſu priuado le dize,
que luego al punto ſe parta
a Sidonia a toda prieſſa,
y que mate a doña Blanca.
El hidalgo le reſponde,
No es juſto q̃ yo tal haga,
pues quien a la Reyna ofende,
ofende al Rey y ſu fama.
Enfadado el Rey de aqueſto,
manda a vn montero de maça,

que

que vaya y mate à la Reyna,
si quiere estar en su gracia.
El villano otorgo luego,
que siempre en villanos se halla
vn vil acometimiento,
y vna obra infame y baxa.
Llegado que fue a Sidonia,
a la Reyna le declara,
el mandato que tria:
la qual responde turbada.

ENDECHAS.

O Rey cruel injusto
Rey seuero y tirano,
como tal crueldad
permites inhumano?
El cielo te castigue,
y Dios ponga su mano
en remediar mi alma
a quien humilde llamo.
Y pidote perdone
tan grande desconcierto,
y tal agrauio y tuerto
el siglo lo perdone.
Y tu que traes mandado
del Rey, vsa tu oficio,
y haz el sacrificio
desta donzella casta.
Pues tal me hallo agora
qual me pario mi madre,
y qual me embio mi padre,
que nunca me embiara,
A ser del Rey seuero,
no muger, sino esclaua,
y tal que en mi se acaba
la suma de desgracia.
O Francia dulce patria,
porque no me tuuiste
quando salirme viste,
a padecer a España.
De la qual no me quexo,
pues que sus naturales
han sentido mis males
como es justo.
Empero el Rey permite,
a pesar de Castilla,
por dar gusto a Padilla,
muera su muger propia.
Y pues veo es en vano
mi quexa y lamentar,
quiero a Dios suplicar
me tenga de su mano.
Con esto acabo la Reyna
sin ventura y desdichada,
su vida, quedãdo virgen,
de poca edad malograda.
Y por ser tan de improuiso,
fue su muerte bien llorada
en general de sus gentes,
por ser de todos amada

Respuesta.

CEsse Zayda, aquessa fuerça,
que a fè q̃ te entiẽdo Zayda,
que desseas verme muerto,
pero muerto por tu causa,
si tu lengua me despide,
porque tus ojos me llamã?
y si en publico te yelas,
porque en secreto te abrasas?
La razon destos efetos
no te la pregunto Zayda,
pero diganlo tus ojos,
que yo se que no lo callan:
Auisasme que te dixe,
ten auiso en tus palabras,
que a dos se trata de amor,
hiere quien de auiso trata.
Pintasme lindo en estremo,
pero el publicar mis gracias,
solo es darme lo que es mio,
como quien me echa de casa.
Dizes, que soy blanco y rubio,
blanco me tienen desgracias,

pero negra es mi ventura
por ser ser rubia mi mudança.
Pareceme que te loas,
viniendo a dexarme ingrata:
son las honras que me hazes
como el q̃ ha muerto en tu alma:
Pero si naciera mudo,
publicas que me adoraras,
mil lenguas tener quisiera,
porque todas te alabaran,
y aquelle alcaçar que dizes,
en mi pecho no haze falta,
porque todo es fortaleza
por el primor de mis ansias.
Solo el Alcayde en mis labios
falta, porque ya en mi alma
tenia guarda de Alcayde
hija de Alcayde de guarda.
Interpreta estas razones,
que yo se que son bien claras,
sino es que las escurezcan
los ñublados de tu saña
Los galanes de mis partes
mucho pueden con las damas,
mas poco puedo contigo
porque partes no te espantan.
Los platos de tus sabores
los sabios comen y callan,
mas si el manjar es sabroso,
que sabra el que no lo alaba?
En esto muestras ser niña,
pues eres tan poco sabia
en los sucessos de amor,
en que esperiencia se alcança.
La trença de los cabellos
no enrede la verdad Zayda,
basta que enrede las vidas
de falsarios que me agravian.
Iamas publique ser tuyo,
sola ella lo publicaua,
llevando escrito tu nombre
en el valor que mostraua.
Mejor se guardar secretos,
riete de buena gana,
q̃ no aquellos que te han dicho
soy hablador de ventaja:
y admite agora disculpa,
si te plaze, bella Zayda.

Otro Romance.

NO falto, Zayde, quien truxo
a mis manos tus dos cartas,
por las quales vi que en vna
en ausencia me maltratas.
Tratas me injustamente,
de severa, cruel, tirana,
no echando de ver que tu
eres el principio, y causa
de la que Zayde he tenido
para mostrarme enojada,
por ser tu blando de boca,
y no tener rienda en nada,
Y para no renouar
nuestras historias passadas,
me ha parecido escriuirte
solas aquestas palabras,
Mouida de que tambien
en la segunda me tratas
de afable, mansa y benigna,
conociendo tu desgracia,
y lo mejor que ay en ellas
es que pusiste las plantas
por testigos de tu pena,
porque te oyessen sus ramas:
las quales segun sospecho,
han de quedar enseñadas
a ser oraculo y templo
de la Sibila Cumana,
Gran trabajo tienes Moro
por tener tan mala fama,
de quien como de la lumbre
huyen oy de ti las damas.

Pero porque te arrepientas
quiero mostrarme ya mansa,
pues no ay piedra donde no
haga el curso alguna entrada.
Bien hiziste de apelar
de tu sentencia ya dada,
pues no ay juez tan riguroso,
en quien piedad no aya,
De mi te sabre dezir,
que aunq̃ tus obras son malas,
tengo como naci noble,
noble coraçon y entrañas,
notando que vna Leona
aunque este furiosa y braua,
si el leon se le humilla,
ella se humilla y le halaga,
pero si acaso el Leon
el amistad celebrada
no la sabe conseruar,
le aborrece y le desama.
Harto, Zayde, creo he dicho,
para que entiendas de Zayda
estar agena de culpa,
y libre de tus palabras.

Otro Romance.

YA que el Aurora dexaua
de Titó el lecho, y buelue
a la tierra el rostro hermoso
con la claridad que suele,
sale vn Moro descompuesto,
que Zayde por nombre tiene,
disfrazado, solo al fin,
que es lo que de amor pretende.
No trae adarga ni lança
cauallo, pluma en bonete,
ni la marlota bordada
plumas, cifra, o martinetes,
aunque al lado del vestido
vna letra se parece,
que declara en Alxamia,
Assi me tratan desdenes.
Vestido vnde bil gauan,
porque con vestido leue
es mas honor la nobleza,
y mas oculta parece.
Y con la falta que muestra
de le faltar lo que quiere,
va gallardo el fuerte Moro,
porque oy amor le enriqueze:
y aunque por montes camina
a do gentes no parecen,
es ver en su gallardia,
lo que desearse puede,
y que su Zayda no ignora
como es hijo de Hamete.
Alcayde de los castillos,
que hazen a Granada fuerte:
pues oro, plata, ni sedas,
no aumẽta honor, ni enriqueze,
que la mancha en vn linage,
oro quitarla no puede:
porque nunca Febo sale,
si la noche preualece,
o quando ya la mañana
con luz abundante crece.
De zelos viue seguro,
que es don que no se concede
a quellos que son amantes,
ni a todos los que pueden.
Lleua solo vn rico alfange
ó culto do no parece,
y bien seguro de si,
aunque mas armas no lleue,
y de su patria Granada
le manda amor que se ausente
hazia do viue su Zayda,
en cuya ausencia se muere,
por ser la mas bella dama
que cria el Sol de Oriente.
Viue ausente de la Corte,
porque el Rey assi lo quiere:
es hija de vn Alfaqui,

aquien el Rey mucho deue:
mas llegado a la corona
del Rey mismo decendiẽte:
y porque no se permite
casar con Moro pariente,
no es oy su yerno el Rey,
de lo qual viue impaciẽce.
Ella dio su mano a Zayde
despues de muchos reueses,
y palabra de ser suya,
si el tiẽpo no lo impidiesse.
Despues deādar sus jornadas,
cansado de verse ausente,
llego a vista de la torre
q̃ dentro a su Mora tiene.

Romance.

Salio pues Zayde los ojos
tã alegres qual conuiene,
por ser el tiempo cumplido
de su tan propicia suerte,
y dize, Dichoso muro,
y dichosas tus paredes,
a donde viue mi Zayda,
y mi alma que ella tiene,
dichoso el suelo que pisa
con razon llamarse puede,
en que sus plantas asienta
hechas de fuego y de nieue,
y mas dichoso tu Zayde,
si dar fin A la quisiesse
a esta tan terrible ausencia,
en que pense que muriesse,
y el descanso desta vida
si durasse para siempre,
quantos mas te procuraran
de los que buscarte suelen,
y si la mortalidad,
que nos combida a la muerte
aunque con tarda esperança
esperar la no conuiene,
ya desde luego la espero
y en A la primeramente,
q̃ el fin dichoso en tus braços
me dara prospero, alegre:
y si en la mas alta clima
me hallasse, y se permitiesse,
y mi amor hiziesse efeto,
dichosa seria mi suerte.
Bella Zayda de mis ojos,
dichoso si ya te viesse
en estos rendidos braços,
dichoso entre mil gentes:
llega pues veras tu Zayde,
que nombras galan y fuerte,
el qual en saber amarte
a todos passa y excede.
Deuiera ser tu belleza
tan libre como la muerte,
aunque si tan libre fuera,
dieras a mil mundos muerte.
Bella Zayda, llega a tiempo
que alcance mi auara suerte
la palma de tu valor,
pues es deuda que me deues:
y como la vido el Moro,
dixo: Si A la permitiesse
que para alũbrar mis hechos
tal sol no se escureciesse,
y por que mi lengua muda
temo que no manifieste
lo mucho que note en tí,
digalo quien mas sintiere.
La Mora responde, Zayde,
si de ti cierta estuuiesse
que trayas la lengua muda,
juro que te obedeciesse,
mas temo que tus palabras
a la fin se me boluiessen
por remate de amistad
cada vna vna serpiente.
Zayda respondio: Señora,
si en mi tal jamas huuiere,

quiero me falte la tierra,
y el cielo su luz me niegue.
Con esto los dos asientan
vna amistad firme y fuerte,
para no faltar jamas
sino faltan con la muerte.

Romance.

ZAyde ha prometido fiestas
a las damas de Granada,
porque dizen que su ausencia
de fiestas las tiene faltas,
y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y Zambras.
Y entre muchas que imagina
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el vulgo callada,
y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro
con la ilustre camarada
hecha esquadra de cincuenta,
viene toda concertada,
Zegries con los Gomeles,
Azarques con los Audallas,
Vanegas y Portaleses,
Abencerrages, y Maças,
Alfarries, y Achapaces,
Fordaques, con los Ferraras,
madrugan para coger
a las damas descuydas,
desseosos de ver libres
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças, y cuerpos ciñen
de vnas floridas guirnaldas:
Muchas cañas lleuan verdes,
y en la mano blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
ya las trompas y dulçaynas,
ya los gritos y alaridos,
ya las bozes y algazara,
ya los añafiles tocan,
ya les responden las caxas,
y el inuidioso Albayzin
con mil ecos acompaña:
los açorados cauallos,
con los cascaueles andan,
mouiendo tanto ruydo
que a la ciudad amenaçan.
Vnos corren, otros gritan,
otros dizen, Para, para,
sigan orden, vayan todos
la calle del Alcaçaua.
Otros dizen, La Garea
no se dexe ni su plaça:
otros, De Viuataubin
bueluan luego al Alpujarra,
la calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarambla,
corran toda la ciudad,
Viualbolut, y el Alcaçar,
Las damas que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra preso el cabello
de vna mano bella y blanca,
qual por descuydo no cubre
su blanco pecho y garganta.
Descuydadas salen todas
al cuydado alborotadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias,
Depechos y en pechos puesta
a la ventana assomada
està tan bella vna Mora,
que mil pechos abrasaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tansola Zayda mira

el aposento de su alma
Zayde corre vna carrera,
y Muça su camarada,
luego todos a la folla,
corren la cascauelada.
Tanto se enciende la fiesta,
y con tantas veras anda
que no se viera la fin,
si el Sol no les madrugara.
Determinan recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar a la gente,
diziendole, Aparta, aparta.

Otro Romance.

LA mañana de san Iuan
salen a coger guirnaldas,
Zara muger del Rey chico
con sus mas queridas damas.
que son Fatima y Xarifa,
Celinda, Adalifa, y Zayda:
de fino cendal cubiertas,
no con marlotas bordadas
sus almayzales bordados,
con muchas perlas sembradas,
descalços los albos pies,
blancos mas que nieue blanca:
lleuan sueltos los cabellos,
no como suelen tocadas,
y mas al desden la Reyna,
por zelosa y desdeñada,
la qual llena de dolor,
no dize al Rey lo que passa
ni quiere que en la ocasion
su pena sea declarada.
Estando de varias flores
las Moras ya coronadas.
con lagrimas y suspiros
a todas la Reyna habla,
Quise. Fatima, juntaros
porque soys amigas caras,
para quexarme a las tres
de como me trata Zayda,
cuya hermosura pluguiera
a Ala que no la criara
pues en ella esta midaño
presente de cara a cara.
Sabreys como el Rey la quiere
mas que a la vida y el alma,
de do resulta midaño,
pues veys con el soy casada:
el qual no creo que sabe,
que se desto lo que passa,
antes entiendo lo sufre
rezeloso de enojalla.
Responde sindetenerse
Zayda perdida y turbada,
y a vezes con el color
que tiene la fina grana.
Si a caso no se supiera
quien soy por toda Granada,
dañaranme tus locuras,
muger inconsiderada.
Iamas Reyna me has creydo,
antes escudriñas causas,
mas para mi mal durables,
de que son para tus ansias.
Doyte bastantes razones,
y tan bastantes que bastan
creer que no son creydas,
aunque las ponga en la plaça:
y en ellas te digo Reyna,
que no fueras coronada,
que no me es mas ver al Rey,
de que a ti zelosa airada.
Si piensas que tu corona
codicio, estas engañada:
dexame ya si te plaze,
o saldreme de Granada.
Pero el Rey que no dormia,
antes bien las escuchaua,
sale diziendo que callen,
con vozes muy alteradas.
La Reyna que lo conoce,

encubrio el eſtar turbada,
y con vn aplauſo afable
lo recibe, y aſsi habla:
Nunca ſuelen los galanes
entrar donde eſtan las damas,
ſin que primero licencia
por ellas les ſea otorgada.
El Rey le replico luego:
A mi nunca me es vedada,
ni ha de ſer donde eſtays vos,
y donde eſtan vueſtras damas.
Los Reyes todo lo pueden,
reſpondio la Reyna ayrada,
y tambien ſe yo que tienen
algunos dobles palabras.
El Rey guſto de callar,
porque la vido enojada,
y metiendo otras razones,
ſe fueron para el Alhambra.

Otro Romance.

POr la puerta de la vega
ſalen Moros de acauallo,
veſtidos de raſo negro
ya de noche al primer quarto,
con hachas negras ardiendo
vn ataud acompañando,
A do va el malogrado,
Celin del alma y vida deſpoja-
Matolo el paſſado dia (do.
ſin razon vn Moro ayrado,
en vna fieſta ſolene,
de que huuo preſto el pago,
lloralo toda Granada,
porque en eſtremo es amado,
A do va el deſdichado, &c.
Con el van ſus deudos todos,
y vn Alfaqui ſeñalado,
y quatro Moras hermanas
con muchos en ſu reſguardo,
y dizen al ſon funeſto
de vn atambor deſtẽplado:
A do va el deſdichado
Celin del alma y vida deſpoja-
Meſan los rubios cabellos (do.
que enlazan a vn libertado,
y de entre ellos va ſaliendo
vn licor claro y ſalado,
y ſobre roſtros de nieue
vierten el color roſado:
A do va el deſdichado (do.
Celin del alma y vida deſpoja-
Y los Moros q̃ mas ſienten
ver tan eſpantoſo caſo,
lleuan roncas las gargantas,
y aunq̃ en ſon callado y baxo
dizen los Moros y Moras
mil ſuſpiros arrojando,
A do va el deſdichado (do.
Celin del alma y vida deſpoja-
Vna Mora la mas vieja
que de niño lo ha criado,
ſale llorando al encuẽtro
mil lagrimas derramando,
y con furia y acidente
pregunta al vando enlutado,
A do va mi hijo amado (do?
Celin del alma y vida deſpoja-
A do vays bien de mi vida?
como aſsi me aueys dexado?
queſde el amor increyble
que ſiẽpre me aueys moſtrado?
quien eclipſo vueſtros ojos,
luz de los mios canſados?
Do vays mi hijo amado (do?
Celin del alma y vida deſpoja-
Donde os lleuã hijo mio,
en eſtos pechos criado?
quien mudo vueſtro color,
y el roſtro apazible y claro?
quiẽ ha ſido el homicida,
y de animo tan oſado?
A do va mi hijo amado

Celin del alma y vida despojado.
Oy haze diez y seys años,
ved quan contados los traygo,
que vuestra madre os parió,
y yo os crie en mi regaço:
yo crie vn fuerte muro,
aunque lo veo derribado,
Pues faltays mi hijo amado,
Celin del alma y vida despoja-
Con estas lamentaciones (do.
sin que les sientan dar cabo,
de lagrimas haz ē rios
por a donde van passando,
y a darle la sepultura
dētro en su villa hā entrado
Del triste desdichado (do.
Celin del alma y vida despoja-

Romance.

LImpiame la jazerina
de presto, no tardes paje,
que para el fuego que tēgo
por muy presto sera tarde,
y quitame del bonete
las verdes plumas que Azarque
me dio quando fuya su boda,
pues se han buelto plumas ayre,
pondrasme vnas plumas negras,
y vna cifra que declare,
Plomo son dentro en el alma,
pues del alma el peso sale:
ya mi marlota amarilla
le quitaras los diamantes,
y haras que se los pongan
de vn negro y fino azauache,
porque lleuando lo negro,
con lo amarillo señale
mi suerte desesperada,
suerte, que sin suerte sale,
y vnos llanos borzeguies,
no guarnecidos, ni graues,
que a quien le falta la tierra
es muy justo que se allane.
Damela lança de guerra,
la de los dos hierros grandes,
que de la sangre Christiana
estan templados con sangre,
que quiero que en esta mi nueuamente se azicale,
porque he de passar, si puedo,
vn cuerpo de parte a parte.
Y ponme en el tahali
de diez el major alfange,
y la vayna tambien negra,
porque a lo demas yguale:
y el caualllo que me dio
de presente por su padre,
el Christiano de Iaen,
que no quise otro rescate.
y sino estuuiere herrado,
haras luego adereçarle,
que pues no acierto con gentes
acierte con animales:
y mudaras las correas
que tengo en los azicates.
y sino dales con tinta,
no se vean los esmaltes,
Aquesto dixo Gazul
vn Martes triste en la tarde,
tarde triste para el,
y al fin despojos de Marte,
pues en el le vino nueua
que el Miercoles adelante
se casa su bella Mora
con su enemigo Albençayde,
Moro rico de nacion,
aunque de torpe linaje,
pero veñcio la riqueza
a tres años de amistades.
Todo aquesto puesto a punto
lo tiene y comiença a armarse,
que pues amor le desarma,
no es mucho cōtra amor se arme.

La primer señal de Venus
mostrando su estrella sale,
quando sale de Sidonia
y para Xerez se parte.

Otro Romance segundo con Glosa.

QVando por prados amenos
Febo su ganado impone
de noche a pacer los henos,
Sale la estrella de Venus
al tiempo que el sol se pone.
Y quando con rayos de oro
Febo busca otro Orizonte,
sale Diana y su coro
y con ella vn fuerte Moro
semejante a Rodamonte.
Es el Moro enamorado,
aunque amor no le socorre,
y como desesperado
sale de Sidonia ayrado,
de Xerez la vega corre.
Va de noche sin almete
y como su sol se esconde,
con el camino arremete
Por donde entra Guadalete
al mar de España, y por donde.
Toma el camino mas tuerto
por no ser visto de hombre,
y por donde va encubierto,
Santa Maria del puerto
recibe famoso nombre.
Su cierto mal adiuina,
y aunque de trato tan doble
la vengança determina,
Desesperado camina
siendo de linage noble.
Y como es metal la plata,
que ha vecido siempre al cobre,
y el Moro no se rescata,
Le dexa sudama ingrata,
porque se suena que es pobre.
Las leyes de amor traspassa,
y porque no quiere tope
hombre que es pobre sucasa,
Aquesta noche se casa
con vn Moro feo y torpe.
Y sin tenerle manzilla
quiere su pecho le borre,
y al otro da mano y silla,
Porque es Alcayde en Seuilla
del alcaçar y la torre.
Con el gran dolor que siente,
blasfema a vezes su nombre,
y como oluidado ausente
se quexaua dulcemente
de vn agrauio tan inorme.
Como colera le ciega,
y no sabe quien le esconde
en llanto y voces se anega.
y a sus palabras la vega
con dulces ecos responde.
Ingrata que eres casada
sin que mi lança lo estorbe,
y como el nombre le agrada,
Zayda, dize, mas ayrada
que el mar que las naues sorbe.
Como el agrauio es notable,
va qual otro Rodamonte
diziendo, A muger mudable,
mas dura inexorable
que las entrañas de vn monte.
Dexasme en tan gran fatiga
con los primeros fauores,
qual paxarillo en la liga,
Como es posible enemiga,
despues de tantos amores?
Mil vidas dexare en calma
primero que atras me torne,
pues me has negado la palma,
Que de prendas de mi alma
agena mano se adorne.
Mira cruel lo que traças;

y si este pecho tan noble,
y esta alma que es tuya enlazas,
Es posible que te abraças
con las cortezas de vn roble.
Pierdo el juyzio, y me destruyo
de que a vn tronco des fauores,
que no se vio fruto suyo,
Y dexas vn arbol tuyo,
desnudo de fruta y flores.
Por vn nieto de Acenul,
metido en cien mil dolores.
vestido el alma de azul,
Dexas tu amado Gazul,
dexas tres años de amores.
Solo porque no fuy Alcayde,
ingrata me desconoces
no auiendo como yo nayde,
Y das la mano a Albenzayde
que aun apenas le conoces,
Ya quiero cesse mi pico,
pues noblezas no conoces
que aunque es en dinero chico:
Dexas vn pobre muy rico
y vn rico muy pobre escoges.
Yo hare que quede en calma
el mal a que te dispones,
y que no gozes la palma.
Pues la riqueza del alma
a la del cuerpo ante pones.

Otro Romance.

IVnto a esta laguna
cuyo seno grande,
aguas diferentes
recibe y reparte.
Aqui do las fuentes
mezclan sus cristales,
despues que del monte
despeñadas caen.
Aqui mi querido,
testigo este fauze,
a mi cautiuerio
dio sus libertades,
Mas como Iuanilla
perdido le trae,
huye de mis ojos
por estrañas partes,
Si respetos justos
no fueren bastantes
para diuertirme,
aure de buscarle.
Correre los montes
cercare los valles,
quien desea ruegue,
quien busca no pare.
Con esto la niña
de la vega vase,
y a sus pensamientos
canto quexas tales.
Por el montezillo sola
como yre,
ay Dios si me perdere.
Soledad me guia,
lleuanme desdenes
tras perdidos bienes
que gozar solia.
Con tal compañia
como yre,
ay Dios si me perdere.
Deslumbrame antojos,
y apenas diuiso
la tierra que piso,
que es mar de mis ojos.
A buscar voy despojos
de mi fee,
ay Dios si me perdere.
Hallare contento
al que busco triste,
vere que resiste
el amor su intento.
Ciego pensamiento,
y sigole,
ay Dios si me perdere.

Seran los xarales
mi amparo seguro,
qualquier roble duro
sentira mis males.
Sola por peligros tales
passare,
ay Dios si me morire.

LETRA.

O Quan diferentes son
vuestro coraçon y el mio
pues de fuego y aficion
el mio esta hecho vn carbon,
y el vuestro vn yelo frio.
Dos llamas son vuestros ojos
y los mios son dos rios,
que dan en tristes desuios
los vuestros dandome enojos,
por donde lloran los mios.
Quando me paro a pensar
en el mal que por vos siento,
descubre mi sentimiento
tanta tierra de pesar,
que se atierra el sufrimiento.
Y si alguna vez amor
cruel, inconstante y ciego,
se alarga a darme fauor,
es por dar mas leña al fuego,
y mas causa a mi dolor.
Veo mi bien donde llega,
de mi alma no veo el descargo
veo la voluntad ciega,
y mi coraçon esclauo,
de quien el suyo me niega.
No tengo mas que perder,
ni tengo mas que esperar,
que mas mal puede amor dar,
que ni conocer plazer,
ni desconocer pesar?

Otro Romance.

COntenta estaua Menguilla,
porque Sebastian del Valle
traya de Estremadura
muy gordos sus recentales,
y porque dixo su tio
Bertol Crespo, q̃ Dios guarde,
que la casara muy presto,
para encerrando los panes,
Echò mano al arremango
escondida en su corrale,
que los secretos de amor
no es bien que lo sepa nadie,
saco vna cofia de pinos
labrada como almayzare,
presente de su querido,
por no quererle debalde,
y ensartada en sirgo verde
vna sarta de corales,
con vna patena al cabo
de plata q̃ no de alambre,
de vn cabo la Madalena,
del otro vn san Sebastiane,
el santo porque es su nombre,
la santa porque es amante,
y esta carta mensagera
que de oylla a Martin Sánchez,
se le quedo en la cabeça,
ved que cabeça tan grande.

CARTA.

MEnguilla de mil primores,
Sebastia el q̃ ha guardado
mejor su fè, que el ganado
perdido por tus amores.
Te embia sus encomiendas,
porque si de amor entiendes,
eches de ver que le vendes
caras tus carnastolendas.
Y que sin hazer injurias
son mas firmes sus desseos
que los montes Perineos,
y que las sierras de Asturias.
Aca se sono el Hebrero,
que Mateo te pedia

y que

y que a Pedro el de Maria
trayas al retortero.
Lo contrario me juraſte,
quando me quiſo por maya,
juramala en piedra caya,
eres muger, y eſto baſte.
Y porque me abraſo todo,
no mas cuentos ni mas pena,
De la ciudad de Llerena
Domingo de Caſimodo.
Eſto de Pedro y Menguilla
era muy gran falſedade,
que nunca faltan malſines
que teſtimonio leuantẽ.
Echola ſu madre menos
ſañuda la fue abuſcare,
hallola dando ſuſpiros
y dixola en puridade:
Mal huuieſſe la donzella
que vende ſu libertade
por corales, ni patena,
por villa, ni por ciudade,
Dezia tu biſaguela,
que fue muger muy cabale,
que quien dadiuas recibe,
dadiua ſe obliga a dare.
Siempre lo temiſte hija,
la mi maldicion te alcance,
ſi les quitaſſes la honra
a los hueſſos de tu padre.
Si miraſſes quien ſon hombres,
verias claro tu male
mas los ojos altaneros
deſconocen la verdade,
falſos ſon a todas horas,
y como dize el cantare,
eſtan jurando vna coſa,
tienen otra en voluntade.
Recorre bien tus acuerdos,
quien te engaña no te engañe,
pon las mientes en tu rueca,
y echemos coſas a parte.
Menguilla determinada
no ſe quiere aconſejare,
y a ſu madre le reſponde,
porque otra vez no ſe canſe.
El amor que es firme, madre,
malo era de oluidare.
Tienen las mugeres
fama de mudables,
y de variables
en ſus pareceres,
mas ſi ſus quereres
a vno los dane,
Malo era de oluidare,
No baſtan los años
que lo mudan todo,
a mudar el modo
de amor ſin engaños,
y aunque de mis daños
fue la cauſa madre,
Malo era de oluidare.
Amores de luna
hijos de mudança,
tratan la eſperança
como la fortuna,
mas amor que a vna
ſirue y quiere madre,
Malo era de oluidare.
Eſte amor que tengo
no podra dexarſe
de que ha de acabarſe
con el tiempo luego,
que ſi le entretengo,
en mi alma madre,
Malo era de oluidare,
No ſupo q̃ ſe hazer
en eſta ſazon ſu madre,
que para males del alma
ningun remedio ſe ſabe:
al tiempo dexo la cura
vn cirujano de Flandes,

enemigo de firmeza
y amigo de nouedades *Fin.*

EL pastor Riselo vn dia
desde su estrecha cauaña
miraua sus ouejuelas,
y su ventura miraua.
Y guales desdichas corre,
las ouejas andan flacas,
y la ventura de corta
muy perdida y muy escassa,
Alço los ojos al cielo,
y vio al sol que amanecia,
que como entonces salia,
pudo miralle la cara,
miraua sus rayos de oro,
que metidos en la escarcha,
parece que brota el suelo
aljofar, perlas y plata,
Luchando estaua el calor
con la frialdad elada,
algunas vezes la vence,
y algunas vencido andaua.
Tras esto vio como el cierço
hazia el Oriente passaua,
muchas nubes que cubrieron
al sol que el yelo ablandaua.
Llorando quedo el pastor
de ver que en esta mañana,
su ventura y sus desseos,
tienẽ viua semejança,
quando el yelo de Narcisa
con rayor de amor ablanda,
tristes nubes se lo estoruan
de mil sospechas sin causa.
Al fin quexoso y humilde
embio al cielo estas palabras:
tristes suspiros las lleuan,
porque mas de priessa vayã.
Cielo, pues te llamas justo,
no dexes que el tiempo haga
tanto frio en mi pastora,
y tanto ardor en mi alma.

Otro Romance.

POr vn dichoso fauor
que ayer me atreuia pedir,
de zelos me hazen morir
estando muerto de amor.
Viuia tan auariento
mi desseo que buscaua,
quando en vn contento estaua
otro segundo contento,
Entendieronme el humor.
y porque aprenda a pedir,
de zelos me hazẽ morir,
estando muerto de amor.
Esto cantaua Riselo,
despues de auer escuchado
las quexas de vn Ruyseñor
que llora y esta cantando.
Maldize sus pensamientos,
porque bolaron tan alto,
maldize memorias tristes,
nacidos de agrauios earos,
maldize el verde Laurel
q̃ en aquel siglo dorado,
ceñia sus dichosas sienes
riberas del Tormes claro,
mal dize la grama verde
que paciera su ganado,
maldize el cencerro nueuo
de su conocido manso,
maldize vna corderuela,
a quien ha querido tanto,
que la crio en su çurron,
lleuandola siempre en braços,
y maldize aquien amasse
fauor alguno negando,
que si amor anda desnudo,
es porque el vestido ha dado,
por su Narcisa lo dize,
que en la villa y en el prado
por tassa le da los gustos,

y los zelos no taſſados.
Fueſe tras eſto el paſtor
huyendo de ſu cuydado.
pero luego lealeanço,
y boluio a penar doblado.

Otro Romance

AGeno de tener guerra
eſta el valeroſo Arnaldo,
Capitan de vna frontera,
por el inclito Fernando,
gozando eſta de ſu Celia,
con quietud y ſin cuydado,
quando Muley Terraez,
de Argel aſtuto collario,
viene a pagar el tributo,
como quedo concertado,
y porque viene de paz
dan vozes los de ſu bando:
Lança ferro,
a terra, a terra.
Y los de la fortaleza
para ſiguro diſparan
apriesſa, a prieſſa vna pieça.
Poco le duro el contento
a aquel Capitan gallardo
pues que entrueque del reſcate
ſe le lleuo el renegado,
a ſu bella eſpoſa vn dia,
quando vio que aſſegurado
de ſu gran traycion viuia,
y ella ſalio por el campo.
De que la metio en ſu fuſta,
con ſilencio y con recato
a los marinos dize:
Alça el ferro, o corta el cabo,
y el comitre ſilua y dize:
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
diſpara a prieſſa vna pieça.
Hagan grandes luminarias
dize Arnaldo alborotado,
aunque en vano es trabajar,
porque van el mar ſulcando:
de ſu fuerça ſe deſpide,
confuſo y deſeſperado,
y ſiendo libre ſe hizo,
de vn Moro ſugeto eſclauo.
El qualle lleuo cautiuo
a Argel, do fue rematado
tres vezes en almoneda
haſta ſer del Rey comprado.
Y el comitre ſilua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
diſpara a prieſſa vna pieça.
El capitan reconoce
a ſu cara eſpoſa bella,
y aunque con las lenguas callan,
los ojos ſiruen de lenguas
Seruia Celia al Rey de paje,
el qual namorado della
dize: Si como eres Sol,
fueras Celia luna bella,
de contino me alumbrara
al claro de tal eſtrella.
Celia reſpondio, Señor,
no fue mi dicha tan buena,
y el comitre ſilua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
guerra, guerra,
diſpara aprieſſa vna pieça.
Y como vido ocaſion,
al Rey le dize vna ſieſta
como es Arnaldo ſu hermano,
que ſe hizo eſclauo por ella.
El Rey le replica y dize:
Celia gran mentira eſeſſa,
porque nũca amor de hermano
hizo tal prueua y fineza.

Pero si dizes verdad,
hare con ti vna franqueza,
de dar a ambos libertad
para que os vays a tu tierra.
Y el comitre silua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
Guerra, guerra,
dispara aprieſſa vna pieça:
Celia le dixo, Señor
la verdad del caso es esta,
que es Arnaldo mi marido,
y yo fio en tu clemencia
que nos daras libertad:
Dixo el Rey, Concedo os essa,
porque entẽdays q̃ entre Moros
ay sangre, virtud, nobleza.
Con esto les despidio
dandoles mucha riqueza,
y a Muley Terraez quito
por su traycion la cabeça,
por lo que todos los suyos
mueſtran dolor y triſteza:
y los de la fortaleza:
regozijados dan vozes,
Dispara aprieſſa vna pieça.

Otro Romance.

COn vn luzido eſcuadron
de gente valiente armada,
y en cosas de la milicia
toda bien diciplinada,
viene el hijo de Pilan
bládiendo vna grueſſa lança,
prometiendo a sus soldados
libre saco, franca entrada.
Llegan a la Concepcion,
adonde aguardando estaua,
no gente que la defiende
fino mucho oro y plata,
que los miseros vezinos
dexaron, por poner guarda
a sus miseras personas
pues sin ello todo es nada:
los Barbaros acometen
con tal furor y pujança,
qual los Griegos indignados
hizieron en Troya entrada.
Qual se carga de fino oro,
qual de la cendrada plata,
qual de las ropas de seda,
qual de los paños de grana,
qual del jacinto, o rubi,
qual de la bella esmeralda:
qual sube por la escalera
qual por la escalera baxa:
qual desquicia la alta puerta,
qual el fardel despedaça,
qual hurta del q̃ ha hurtado,
qual pone fuego a la casa,
qual esta ledo riendo
de ver el fuego que passa,
qual rompiendo el amistad
con el amigo sin tassa,
procura hurtarle su hurto,
y por hurtarlo se abrasa,
qual con passo recogido
pone lo robado en guarda:
qual por gozar de la presa
de entre la gente se escapa:
qual pareciendole poco
lo robado, se abalança
para hazer mayor lance,
y en el camino se abrasa.
A todo atiende Lautaro
de vna pequeña montaña,
que sojuzga el fuerte sitio
de la ciudad desdichada:
y dize, Yo oy a Valdiuia,
quando en su seruicio estaua,
que assi contemplaua Nero,
quando Roma se abrasaua:
y pues que a los Españoles

les cego codicia auara,
yo les prometo fuuir
hasta la Corte de España.
Con esto mando que luego
seña a recoger se haga,
porque se quiere boluer
con el despojo a su patria.

Otro Romance.

VFano con mil vitorias
y del amor laureado,
gozando de su Guacolda
estaua el fuerte Lautaro,
dulces razones le dize
hecho vn Marte enamorado,
descuydado de que pueda
la fortuna hazerle daño.
La India no se assegura,
porque durmiendo ha soñado,
que la assaltan Españoles,
y matan a su Lautaro.
El qual le dize, Señora
mucho me aueys agrauiado
en mostrar teneys temor
estando yo a vuestro lado.
La Chilcana le replica:
En tu valeroso braço
fiare yo dulce amigo
mil vidas como lo hago.
En aquesta competencia
esta el Indio enamorado,
quando llegaron furiosos
Españoles a cauallo:
los Indios que sin rezelo
con cuydados descuydados,
sin guardas ni centinelas
estan al sueño entregados,
arremeten adormidos
desnudos y mal armados,
vnos al muro y trinchea,
otros la flecha y dardo,
otros saltan muy ligeros
qual los corredores gamos,
otros andan discurriendo
por todas partes turbados,
mas los fieros Españoles,
de seso y honra guiados,
por ver que la amigu sangre
tiñe los hierros contrarios,
y assi qual rayo del cielo
arremeten fieros brauos,
matando a vezes, hiriendo,
cortando piernas y braços,
al grã ruydo de las trompas
y relinchos de cauallos,
y al retumbar de las caxas,
y las bozes y los llantos,
que dan los que estan heridos,
sin poder ser remediados,
sale de su tienda a priessa
el sin ventura Lautaro;
y aun no pudo el gran guerrero
informarse del assalto,
quando de supito vino
de algun venturoso braço,
vna flecha que abrio
el nunca herido costado,
tan furiosa que dio muerte
al amor, Marte, Laurato.

Fin de la Sexta parte.

SEPTI